

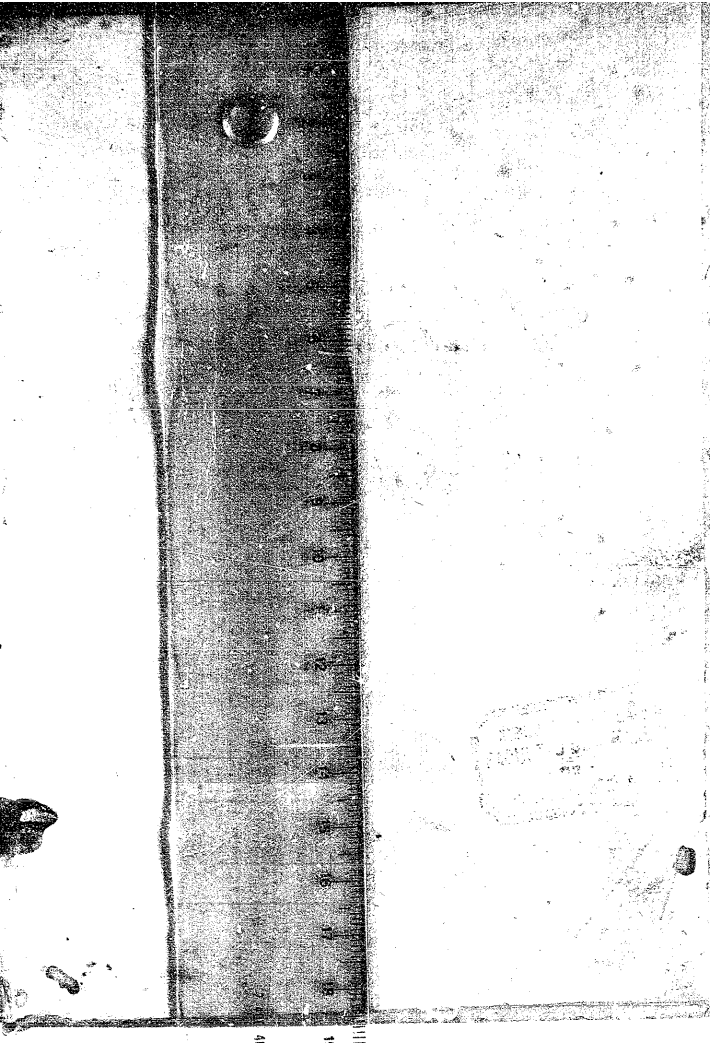
A

8

12

Excluido de préstamo

3



1  
2  
3  
4  
5  
6  
7  
8  
9  
10  
11  
12  
13  
14  
15  
16  
17  
18  
19





M y B

Es de la obediencia y uso de Sr  
Mano del Mar del Coronel de

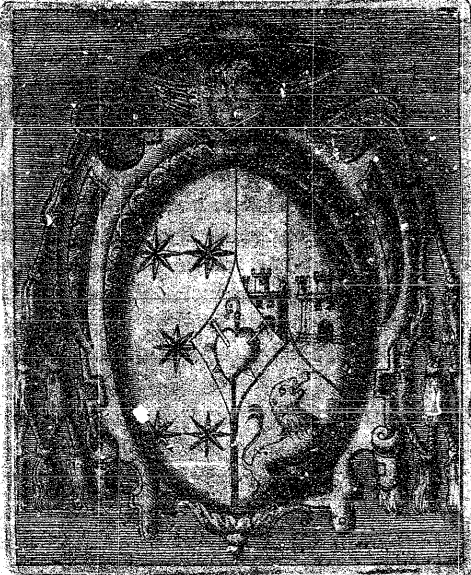
Jenro;

Año 1862

19910

# TRATADO DEL AMOR DE D. S.

Compilado por el P. Maestro F. Christoval  
de Fonseca de la orden de  
S. Augustin.



EN SALAMANCA

Por Guillelmo Foquel.

M. D. XCII.



**P**O R quanto por parte de vos  
 F. Christoual de Fonseca, Prior  
 del monasterio de Sant Augu-  
 stin de Segouia, nos fue fecha re-  
 lacion que vos auia des compue-  
 sto vn libro intitulado Tratado del Amor de  
 Dios, en que auia des puestto mucho trabajo y  
 estudio, e nos pedistes y supplicastes vos man-  
 dassemos dar licéncia para se imprimir en estos  
 nuestros Reynos, y privilegio para q̄ por tiem-  
 po de veynte años no se pudiesse imprimir si-  
 no fuesse vos, o la persona que tuviere vuestro  
 poder, o como la nuestra mejor se fuesse. Lo  
 qual visto por los de nuestro consejo, y como  
 por su mandado se hizieron las diligéncias que  
 la pragmática por nos fecha sobre la impres-  
 sion de los libros dispone. Fue acordado q̄ de-  
 uiamos mádar dar esta nuestra cedula en la di-  
 cha razón, e yo ruuelo por bién. Por lo qual os da-  
 mos licéncia e facultad para q̄ por tiépo de diez  
 años primeros siguientes, que corrén, y se euen-  
 tan desde el dia de la fecha della, vos o la per-  
 sona que vuestro poder ouiere, y no otra algu-  
 na, podays imprimir el dicho libro q̄ de suso  
 se haze mencion, por el original que en el nro  
 consejo se vio, que va rubricado y firmado al  
 fin del de Christoual de Leon nuestro escriua

no de camara, de los que residen en el nuestro  
consejo: con q̄ antes que se venda lo traygays  
ante ellos, juntamēte cō el dicho original q̄ en  
el nuestro cōsejo se vio, paraq̄ se vea si la dicha  
impresiō esta cōforme a el, o traygays fe en  
publica forma en como por corrector nōbra-  
do por nuestro mādado se vio y corrigio la di-  
cha impresiō por el original. Y mādamos al  
impressor q̄ imprimiere el dicho libro, ni im-  
prima el principio y primer pliego, ni entre-  
gue mas de solo vn libro con el original al au-  
tor, o persona a cuya costa se imprimiere, ni  
otra alguna para effecto de la correccion y ras-  
ta, hasta q̄ primero el dicho libro este corregi-  
do y rastado por los del nuestro consejo, y esta-  
do asy, y no de otra manera, pueda imprimir  
el dicho principio e primer pliego, en el qual  
seguidamēte ponga esta nuestra licēcia e pri-  
uilegio, y la approbacio, tassa, y erratas, so pena  
de caer e incurrir en las penas cōtenidas en la  
dicha pragmatica y leyes de nros Reynos. Y  
mādamos q̄ durāte el dicho tiempo persona al-  
guna sin vuestra licēcia no lo pueda imprimir  
ni vender, so pena q̄ el que lo imprimiere aya  
perdido y pierda todos e qualquier libros,  
moldes, y aparejos q̄ el dicho libro tuuiere, y  
mas incurra en pena de cinquenta mil mara-  
uedis

uedis por cada vez que lo contrario hiziere: la qual dicha pena sea la tercia parte para nuestra camara, y la otra tercia parte para el juez q̄ lo sentéciare, y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare. Y mādamos a los del nuestro Consejo, Presidentes, e oydores de las nuestras audiencias, alcaldes, alguaziles de la nuestra casa, corte, y chácilleras, y a todos los regidores, alsistente, gouernadores, alcaldes mayores y ordinarios, y otros juezes e justicias qualesquier de todas las ciudades, villas, y lugares de los nuestros Reynos y señorios, anfi a los que agora son como a los que será de aqui adelante, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que anfi vos hazemos, y contra el tenor y forma della y de lo en ella contenido, no vayan, ni passen, ni consientan yr ni passar en manera alguna, lo pena de la nuestra merced y de diez mil maravedis para nuestra camara. Fecha en Sant Lorenço, a dos dias del mes de Agosto, de mil e quinientos y nouenta y vn años.

Y O E L R E Y.

*Por mandado del Rey nuestro señor.*

*Juan Varquez.*

¶ 3 A L



AL MAESTRO  
DON FRAY PEDRO  
DE ROIAS OBISPO DE  
Astorga, del Consejo de su  
Magestad.

**L**A N A cosa era, auia yo de  
dedicar a vuestra Señoria las  
primicias de mi ingenio y mis  
primeros sudores y trabajos:  
pues es tambien cosa llana de uer yo a vuestra  
Señoria quanto soy y quanto valgo. Es en  
mis ojos esta deuda tan deuida, que si  
fuera natural no me pusiera mas precisa  
obligacion. Las razones que me han empe-  
ñado tanto son: La primera, el auerme  
hecho vuestra Señoria tanta merced por  
espacio de ueynete y seys años, sin auer ja-  
mas

mas quebrado este hilo del favor, las muchas ocasiones que le suelen quebrar a cada passo entre gente de mi estado y profesion : cuyas amistades tienen mas intercadencias comunmente que el pulso de un enfermo defaunciado y mortal. La segunda , el ser vuestra Señoria solo el que me ha hecho favor , que puesto cabe el disfavor que de otras personas he recebido , sale mas como suelen los colores puestos cabe sus contrarios . La tercera , el Amor grande que yo siempre he tenido al servicio de vuestra Señoria, que tiene por condicion y propiedad augmentar y engrandecer la merced , no solamente de parte de quien la haze , sino de quien la recibe. Estas son las razones , o por mejor dezir , las cadenas que en el servicio de vuestra Señoria me tienen tan justa y tan deuidamente preso , que me parece la vida corta para tener libertad : y quando todas ellas cessaran , bastara para aprisio-

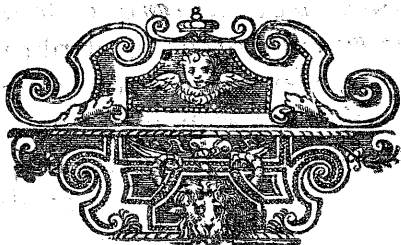


nar mi voluntad , el auer atesorado  
Dios en la persona de vuestra Señoria  
tanto bien , que le haze amable gene-  
ralmente . Porque dexando a parte la  
noblezza del linage , de quien por parte  
de padres y abuelos da testimonio la no-  
bleza y antigüedad de los Rojas , tan  
llena siempre de personas valerosas , as-  
si ecclesiasticas como seglares , que pu-  
dieran ilustrar muchos linages : y la il-  
lustrissima familia de los Cordouas , tan  
llena de grandezas , de hazañas y victo-  
rias , que ha hecho a muchos historiado-  
res ricos de hacienda , y a España de  
honra y gloria . De la qual Iuan Rodri-  
go de Rojas señor de Poça fue hermano  
mayor y successor por linea recta de Nu-  
ño Colodro , que gano aquella insigne ciu-  
dad de aqueste nombre . Y por parte de  
madre la generosa familia de los Enriquez ,  
con cuya grandezza y sangre verdadera-  
mente real queda muy baxa la inuidia .  
La summa de los demas bienes a quien no  
assi-

aficionara? la condicion mas generosa que la sangre, mas blanda y mas apazible que generosa, mas graue que apazible, y mas discreta que graue: la mansedumbre con tantas ocasiones promovada y combatida, la paciencia y sufrimiento prouada con tantas experiencias, la mesura, la modestia, la templança, la honestidad, la verdad, la liberalidad, el gouierno, por una parte tan seuero, por otra tan amoroso, el agradecer con tanta largueza los pequeños seruicios, el no olvidarse jamas sino de injurias, el juyzio claro, las buenas letras, que sobre aquestas virtudes son esmalte sobre oro, y otros muchos bienes que disminuia mi voluntad, y calla mi lengua por ser corta siempre y detenida, han hecho a vuestra Señoria tan agradable a sus mismos enemigos, quanto mas a los amigos que han siempre professado el seruicio de vuestra Señoria, y le han tenido por padre y por señor. Prendas eran estas para ser cele-

*bradas de mejor pluma que la mia, y pre-  
gonadas de mejor lengua. Espero en Dios  
las ha de dar a conocer al mundo, y  
poner en el lugar que  
merecen.*

P R O-





## PROLOGO AL LECTOR.

**E**N los prologos de sus li-  
bros vnos autores pro-  
ponen y manifiestan el  
argumento que dessean  
tratar en ellos, otros multiplicã ra-  
zones que les movieron a escriui-  
llos, otros dan escusas de antema-  
no de las faltas verdaderas o appa-  
rentes, de que pueden ser notados:  
diligencia que suele despertar a los  
que duermen: otros hazen innecti-  
uas y satyras contra los murmura-  
dores, con que se afilã mas las ma-  
las léguas, otros alabã los estudios  
de las letras y la licion de los li-  
bros,

bros, por inclinar a los demas a la af-  
ficiõ de sus trabajos, otros reprehē-  
dē cõ acedia la ociosidad y condenā  
los años baldios por reduzir a los va-  
gabũdos y holgazanes a virtuosos y  
sanctos exercicios, otros dan causas  
y razones porque escriuierõ en nue-  
stra lēgua vulgar, aũque no vulgar-  
mēten cosas vulgares: y porque es-  
criuierõ en dialogos y no en capitu-  
los, otros tratā todos estos argumē-  
tos jũtos muy despacio, y traen tan  
largos prologos que pueden passar  
por particular tratado. A mi nõ me  
ha parecido cãfarme en cosa de aque-  
stas. El argumento deste libro es el  
Amor en comũ, y el Amor en parti-  
cular de todas las cosas. Las razones  
que me mouierõ a escriuille no le im-  
portā al Lector, y assi no quiero de-  
zillas: tã poco quiero escufalle de fal-  
tas,

tas, porque no es posible no tenerlas, y caso que no las tēga, no es posible faltar vn ingenio de vn Gramatico que se las pōga: y como son escusadas las escusas, lo son tãbien las inuectiuas cōtra los murmuradores. Porque demas de ser bordō comunissimo de los que tomã la pluma, muchos caen en la culpa que cōdenã los estudios de las letras, y la liciō de los libros, harto alabados estã de autores humanos y diuinos, y bien cōdenado el ocio de escriuir en nuestra lēgua vulgar: hartas causas tiene dadas el doctissimo Maestro F. Luys de Leon Vicario general desta Provincia de Castilla, de la ordē de S. Augustin nuestro Padre, y cathedratico de Escripura de la vniuersidad de Salamãca, en los libros de los nōbres de Christo: y el P. Maestro F.

Pedro

Pedro Malon en su tratado de la Magdalena, que por ser de mi religion no es mucho valgã en mi causa sus razones. Vna cosa sola quiero dezir al Lector, que si este libro fuere bien recebido, dádome Dios algunos años de vida y de salud, prometo muchos de materias varias : y atreuome a hazer tan larga promessa, fauoreciendome el cielo, por el poco trabajo que este me ha costado, y por el breue tiempo en que le he compuesto. Sino lo fuere, mudare exercicio y occupation, arrepintiendome de auer sacado a luz lo que pudieran cubrir las tinieblas; pedire perdon de mi atreuimiêto, y desde luego le pido.

NOTAS ERRATAS.

**P**Ag. 2 li. 1. hallaron. leg. hablaron. p. 9. li. 8. funam. le. fune. li. 10. agir  
 1. toranq. de. alir. toranq. p. 124. li. 10. de. le. se. p. 18. li. 4. que. el. que. leg. el  
 que. p. 62. li. pen. ley. le. vueltra ley. p. 135. li. 8. medico. le. medio. p. 269. li.  
 2. ya adora. le. y adora. p. 184. li. 7. hierro. le. yerro. p. 238. li. 24. Esayas leg.  
 Isaac. p. 140. li. 7. lt. gobierna. le. gobiernaa. p. 348. li. 7. lt. fa. le. fus. p. 365. li.  
 6. misimulaua. l. disimulaua. p. 372. li. 7. y. 13. vezes. Siete. le. vezes siete.  
 p. 399. li. 19. a Masa. le. Amasa. p. 403. li. 25. ruego. le. rieigo. p. 490. li. 13.  
 jurase. le. jurase. p. 526. li. 14. ojos. le. ojos, ojos. p. 538. li. 18. hora. le. hora.  
 p. 572. li. 16. mostradole. le. mostrádole. p. 616. li. 7. despertaua. le. disputa-  
 ua. p. 664. li. 23. don Dios. le. don de Dios. p. 674. li. 12. Meros. le. Merce.  
 p. 684. li. pen. traher. le. trábajo. p. 712. li. 3. prueua. le. prueue. p. 734. li. 20.  
 colgada. le. colgados. p. 734. li. 4. iuro. le. iura.



1944

M. J.



## CAPITULO I.

*Que ay dos linages y diferencias de amor.  
y que la Gentilidad le tuuo en gran  
reuerencia.*

**L**A TON en su cõbite de Amor introduce a Socrates, disputando si esla obligado vn Orador quando alaba alguna cosa, a dezir siẽpre verdad: o si podra alguna vez valerse de algunas ficciones Poëticas y fabulosas para mayor ornato de su alabãça. Esta question dispuo Socrates en su tiempo, porque oyo vna oracion en alabança del Amor a vn hombre eloquentissimo llamado Agaton, que parecio a todos los oyentes elegatissima, pero llena de encarecimientos menafrosos: quedo tan acobardado Socrates de ver que competia con tanta elegancia y con tanta mentira, que no se atreuió a orar en publico en cõpetencia de Agaton, y quiso hazerse a fuerza

2                    **CAPITULO I.**

de la obligacion que en este caso tenia, hasta que persuadido de amigos y de razones, se resoluo en dar principio a su empresa: pero haziendo primero vna seuera protestacion, que no daria solo vn passo fuera de la jurisdiccion y terminos de la verdad. Pareciale a Socrates que no podia ganar honra con hombre tan eloquente y tan mentiroso. Agaton le parecia que no podia yr su oracion tan rica, y tan llena como desseaua; sino tenia franco el campo, anchissimo de la mentira. A mi me parece hizieron ambos agrauio grande al Amor, el vno en valerse de mentiras, el otro en acobardarse de ellas, porque en materia tan abundosa y tá fertil en minero tan rico, quien puede temer pobreza, sino la que hallo el Poëta en el sobrado theforo quando dixo -

*-- inopem me copia fecit.*

La sobra me ha hecho falta, y la riqueza pobre: porque si alguna cosa ay en el múdo mas que grande, en cuya alabança quedan siempre cortas las lenguas de los hombres que mejor hallaron, es el Amor.

Començando pues esta empresa tan desigual a mis fuerças, en la qual no prometo lo que se deue al Amor, sino lo que mi rudeza alcança para proceder con distincion.

Los linages ay de Amor, el vno metaphori-  
co que se estiende a la inclinacion y propen-  
cion natural de todas las cosas, y en este senti-  
do todas aman sus fines y sus officios y exer-  
cicios naturales y deuidos, y su cabal perfe-  
ction. La piedra ama su centro, y desalida de  
alguna cumbre en que estaua violentada, des-  
ciende en su busca impetuosa y aceleradame-  
te, y los edificios mas sumptuosos estan siem-  
pre inquietos hasta dar en el suelo que es la  
cama de su descanso: el fuego sale trepando  
por las chimineas, codicioso de llegar a su re-  
gion. El ayre recogido en los vazios y cauer-  
nas de la tierra, bulcando por do salir para go-  
zar de su sphaera, causa a ratos terremotos, y  
temblores, los rios y los arroyos, siempre cor-  
ren sin parar hasta llegar a la mar. En fin el  
cielo, Sol, Luna, estrellas, aues, animales, plan-  
tas marchan sin descansar solo vn punto ha-  
zia sus fines, y aman sus naturales exercicios  
y su caual perfection.

Tambien se estiende esta manera de Amor  
al orden tan diferente, y acordado que tienen  
entre si las cosas todas, que es vna fuerza, vna  
virtud, vn lazo encubierco, vna trabazon que  
añuda, y enlaza, y abraza toda la grandeza y va-  
riedad deste mundo, los principios cō los me-

dios, y los medios con los fines tan estrechamente, que a desafirse esta lazada, y a deshazerse este nudo, todo el vniuerso pereceria. Esta calidad secreta de naturaleza, que aqui llamamos Amor, que eslauona y enlaza las cosas todas, llamo antiguamente vn gran Philosopho llamado Pirthagoras Samio vnidad, y dixo que el numero de vno da ser a todas las cosas, y en el numero de dos es su muerte y corrupcion. Y la razon deste dicho es, porque en tanto las cosas tienen ser y vida, en quanto son vnas por Amor. Y a esto tuuieron atencion aquellos dos Philosophos Parmenides y Meliso, quando dixeron que todo el mundo, y la muchedumbre de cosas que ay en el eran vna cosa sola: porque, aunque sean muchas y varias, el Amor las haze vna. En todos los dias de la creacion dize la sancta Escripura, *Vidit Deus quod esset bonum.* Y no lo dize en el segundo dia en que crio Dios los cielos. Philon multiplica aqui alegorias: vna de ellas es, que la perfection de las cosas consiste en la vnidad. Y porque el segundo dia dio principio a la diuision, por esso como a turbador della vnidad no le bendixo Dios, porque el numero de dos fue el inuentor de la discordia. Los elementos que tanto entre si diffieren

se hazen a vna para engendrar el oro y las piedras preciosas. La salud consta de vna templa da concordia, la musica de vna consonancia de bozes varias y diferentes. La naturaleza

*Aristo. lib.  
de natura  
anima. lib.  
2. ca. 106.  
lib. 30. c. 17*

Los antiguos hallaron tres mundos, al mas supremo llaman los Theologos angelico, los Philosophos intellectual que contiene nueue choros de Angeles. El segundo se llama celestial que contiene nueue cielos. El tercero es todo lo que esta debaxo de la Luna que se llama elemental. Moyses en el tabernaculo que edifico, Exodo 25. y 26. hizo tres partes diferentes, para declarar en ellas segun dizen los expositores Hebreos, otras tres diferencias de mundos. La primera estaua descubierta al riesgo de las aguas y de los vientos, y podian entrar dentro de ella indiferentemente hom bres y animales brutos, que es este mundo que viuimos. En la segunda puso vn candelero con siete ramos, y en cada ramo su luz, que es el segundo mundo celestial, donde los siete planetas dan luz. En la tercera puso solamente el arca del testamento, y vnos Cherubines que es lo que ay solamente en el mundo An-

gelico, conuiene a faber, Angeles y Dios. Estos mundos son al parecer muy diferentes, este nuestro de tinieblas, el Angelico de luz el celestial: la media parte luzida y clara, la media obscura. De mas de esso contienen cosas tan varias que auian de ser mundos desauenidos y contrarios: esto es al parecer que a la verdad tienen entre si vna consonancia y armonia, vna hermandad y dependencia reciproca: que como en este mundo inferior ponemos vna virtud secreta que llamamos Amor, que enlaza cosas tan varias, y las haze vnas. Ansi hemos de confessar que esse Amor viene a enlazar estos mundos, al parecer diferentes y hazerlos vno. Por esso dixo Aristoteles en los Meteoros, conuenia que estas Espheras elementales inferiores anduiesse abrazadas y cosidas con las superiores celestiales, de fuerte que siempre ha menester la tierra al agua, el agua al ayre, el ayre al fuego, el fuego al cielo: y desde el primero cielo podemos yr subiendo hasta el primer mobile q̄ lleua tras si todos los demas orbes celestiales: y desde alli hemos de subir hasta Dios. Y esta trabazon tan amorosa y tan bella, es tan necessaria, que si vna Esphera fuesse con otra cruel, y no la acudiesse

diese con presteza summa, y aun a pesar de  
 su inclinacion padeceria, y aun pereceria el  
 vniuerso. Por esso las criaturas altas y baxas,  
 vezinas y desuiadas, todas estan en su puesto  
 en pie, mirandose vnas a otras, los ojos ras-  
 gados, las faldas en la cinta para acudir a la  
 necesidad agena, para que ninguna padez-  
 ca mengua en su ser: y es estremada la be-  
 lleza y hermosura que descubre vn pensa-  
 miento, mirando con este respecto la vni-  
 uersidad de las cosas todas. Y descubre se  
 la razon que tuuo el soberano artifice de  
 dezir a todas juntas que eran muy bue-  
 nas, que aunque para ser buenas basta el  
 auer salido de aquellas turquessas diuinas:  
 pero no alcançan nombre de muy bue-  
 nas, hasta que se miran engaçadas con este  
 Amoroto nudo, y con este amoroso la-  
 zo. Boluiendo pues a lo que comence de  
 los tres mundos, sentencia es de toda la es-  
 cuela Platonica, que todo lo que ay en  
 los tres mundos juntos, ay en cada vno  
 dellos: y todo lo que ay en cada vno por  
 si, ay en todos tres: aunque mas y menos  
 perfectamente segun sus grados. Este pen-  
 samiento es largo, y descubre vn muy espacio-  
 so cãpo, en que pudiera yo hazer vna prolixa



digression: mas pues no es necesaria para nuestro proposito, traere vn exemplo: solo en este mundo inferior ay elemento de fuego en el celestial, el fuego del Sol en el Angelico, el fuego de los Seraphines, pero desta manera que el fuego de aca quema el del cielo, da vida a los Seraphines Ama. A si pudieramos hazer vn larguissimo discurso de todas las cosas que con los ojos vemos en este mundo elemental, y de ellas arguir las que no vemos en los otros mundos: pero basta que como en este mundo nos enseñan la misma experiencia que es el mayor testimonio, que ay vna trabazon, vn vinculo que enlazacosas tan varias, y las da fer y vida: al qual llamamos Amor, anfi en los demas mundos, hemos de conceder que este Amor a todo da fer y vida. De lo dicho se sigue quan conuenientemente llamo vn Philosopho al Amor alma del vniverso, porque como el alma da fer y vida al cuerpo, así el Amor, a todas las cosas que tienen fer y vida. Y como el alma hermosea al cuerpo, y le enriquece, así el Amor hermosea el mundo y le enriquece. Por esso le llamo otro Philosopho padre de la elegancia y del asco, *Deum mundiciantem*: Y como el alma esta en todo el cuerpo, y en cada parte del cuerpo, de fuerte

de los que no podemos dar parte en el cuerpo, en que no lozga, o se trahazga algun efecto del alma. Así no ay criatura en todo el vniuerso, aunque muy pequeña, donde no se manifieste y resplandezca el Amor, esto dixo (en los versos que se siguen) el Poëta.

*Principio calum & terram camposque linquentes  
Lucentemque globum lunam titaniaque astra.  
Spiritus intus agit totaque infra per artus,  
Mens agitat mollem & magno se corpore miscet.*

De otra manera se toma el Amor por el exercicio de la voluntad: y como este exercicio propriamente solo se halla en Dios, Angeles, hombres: así el Amor propriamente se halla en Dios, Angeles y hombres: Y lo que en las demas criaturas llamamos peso, inclinacion, propension en las intelectuales llamamos Amor. Y así Sant Augustin dize, *Amor meus, pondus meum, illo feror, quocumque feror.* En fin como el exercicio de los ojos es veer, de los oydos oyr, del entendimiento entender, así el de la voluntad es amar.

Tuuo al Amor la Gentilidad en grande veneracion y reuerencia por dos cosas grandes, que reconocio en el vha antigüedad, y tra

prouecho de la antigüedad dize Hesiodo despues del Chaos que precedio a todas las cosas, lo primero que parecio en el mundo fue la tierra y el Amor. Parmenides que fue antes de todo lo criado, porque el Amor de Dios fue causa de que criasse todas las cosas,

*Ante Deos omnes primum generauit Amorem.*

Propertio  
lib. 2.

Llama a las criaturas Dioses Propertio: que el Amor tuuo principio de Dios, y que por esso le pintaron con alas, porque pueda volar a su principio.

*Eidem non frustra ventosas addidit alas*

*Fecit & humano corde volare Deum.*

En fin es tan antiguo que en el tiempo no se conoce el dia de su nacimiento, que si se le conociera dia, no fuera menos celebrado de los antiguos, que lo fue el de los Romanos el dia de la fundacion de Roma a veynte de Abril. Y juntamente con auer nacido antes que los elementos, nace de nuevo cada dia: porque nace con nosotros, y es hijo de nuestros sentidos, y tiene de ellos su primer origen. Hesiodo dize que nacio del Chaos y de la tierra, Simonides y Ciceron del Dios Marte y de Venus. Archesilao Poeta de la noche y de vna estrella, Alceo del Litigio y del Zephiro, Sapho del cielo y de Venus, Seneca de

Venus

Venus y de Vulcano. Platon refiere que en el nacimiento de Venus se hizo vn grande combate adonde se hallaron todós los dioses, y entre ellos Poro hijo del consejo, que era el Dios de la abundancia. Tambien se halló allí Penia que era Diossa de la pobreza, que andaua buscando que comer. Poro se enboracho del nectar, que era beuida de los Dioses, y despues entrose en el huerto de Iupiter, y quedose alli dormido. Penia la Diossa de la pobreza se le acerco y llego al lado para concebir vn hijo que fue su desseo, y así fue engédrado Amor, y nacido el mismo dia del nacimiento de Venus, quisieron significar en esta fabula vna verdad que Aristoteles afirma, que el desseo y la cobdicia nace de la pobreza y de la necesidad, porque sin necesidad y carestia no ay cobdicia ni ay desseo. Pues a este Amor que nace con desseo llamárlós Poetas Cupido. Ouidio pone dos Amores, vno honesto, engédrado de Iupiter y de Venus, otro deshonesto y torpe engendrado de Erebo y de la noche. Otros ponen tres, el vno nacido de Mercurio Dios de la sabiduria y de Diana, Diossa de la castidad, que preside a los amores castos: el otro de Mercurio y de la Venus segunda: y este es el que preside

*Cico de natura Deorum lib. 5.*

a los

a los Amores lasciuos, el otro de Marte, y de Venus que llamaron Antheros. Claudiano finge muchos Amores hijos de Nymphas; pero que Venus engendro solamente vno, que no le precia de herir fino a los Dioses del cielo y a los Reyes de la tierra. Philostrato dize que ay muchos Amores, porque se enamoran los hombres de muchas y varias cosas, pero que el celestial y diuino haze en el cielo y en la tierra cosas diuinas: es innumerable la variedad de los dichos de los Poetas y autores en este caso.

Del prouecho dixo Orphee en la musica que dio a los Argonautas, que el amor tiene la llauue de todas las cosas, y que con ella abre el pensamiento escondido de todas ellas: y le manifiesta en Pedocles Pitagorico, dize que el Amor tiene en pie el mundo, otro que es Sol del mundo, gouernador del vniuerso, como piloto que gouierna el nauio: otro que es padre y engendrador de todas las cosas, otro que es alma del mundo.

En fin reconociendo en el grandes ganancias le edificaron templos, le pusieron Aras, los Colchos le consagraron vn monte bellisimo llamado Idalio, los pueblos Tesplentes y Parianos junto al Esponto le consagraron mu  
choc

chos lugares honrosos que ellos llamaron Erodicia en otras muchas *Próvincias* y ciudades famosas tuuo sumptuosísimos templos, que fueron pronóstico de los triumphos que en el mundo auia de alcançar.

CAPITULO II.

*De la diffinicion del Amor, y como es principio de todas nuestras pasiones, &c.*

**L**As cosas grandes, inmensas, o las que ya que en sí no lo son, tienen vn olor o sabor de inmensas y de infinitas, difficilmentemente se pueden diffinir: porque, como la diffinicion declare y comprehenda la essencia de la cosa diffinida. Y cosa tan grande, ni pueda caber ni ser comprehendida de ingenio tan pequeño como el humano, no pueden cosas de tan grande, tamaño reducirse a diffinicion, mas es prouechoso consejo y costumbre antigua, y usada multiplicar descripciones de cosas tales, para que por aquí, y por allí, se trasluzga algo de lo que no se puede dezir del todo. En este cuento pongo yo al Amor, de quíe los autores antiguos y modernos multiplicaron tántas pinturas, Enigmas, Geroglifi

cas., Emblemas y descripciones que prouean bien la grandeza del Amor, no alcanzando la sustancia del Amor, su origen, sus medios, sus fines, dixo vno. El Amor es vn no se que, que hiere no se como, y abraza no se de que mane-  
 ra. Sant Gregorio que es vn linage de fuego con que se abraza el coraçon: y a esto parece alude lo que Christo nuestro Señor dixo:  
 Yo vine del cielo a traer fuego a la tierra, no resta sino que arda. Y es cosa aueriguada, q̄ lo que ha pretedido Dios desde el principio del mundo del coraçon humano es su Amor. Y el Spiritu sancto que es el verdadero Dios de Amor vino en fuego, en señal de que el fuego es Amor, y el fuego que descendio del cielo, y abraza el sacrificio de Aaron, donde aduerte Lyra que luego mando Dios guardassen vnas brasas de aquel fuego a quien fueron siempre cebando y conseruado hasta la captiuidad de Babylonia, y de quien dize Esa. que tiene Dios su fuego en Sion, y su hogar en Hierusalé, era Symbolo del Amor que quiere arda siempre en el templo de nuestra alma. En el Leui. dize Dios: Qualquiera offrenda que me hizieres, de las primicias de tus mieses, aunque sea vn espiga verde que no tiene sazón, quiero que me la tuestes al fuego. Sant Augustin de Sub-  
 stantia

Luc. 12.

Esa. 21.

Leui. 1.

G. 1. of. 22.

stantia dilectionis dize, que el Amor es, vna  
 delectacion y mouimiento del coraçon. Y en  
 el mismo libro dize, que es vida del coraçon,  
 y que como es imposible viuir el hombre  
 sin vida, así es imposible estar sin amar el  
 coraçon en el libro de Trinitate dize, que es Cap. 6. lib.  
1. de Trin.  
 vna lazada que enlaza al amante y al ama-  
 do. Sant Dionysio de diuinis nominibus, que Cap. 5.  
 el Amor es vna virtud vniciua y reciproca  
 leon Hebreo que es vna afficion voluntaria  
 de gozar con vnion la cosa que es tenuta por  
 buena. Aristoteles en sus Ethicas dize que es Cap. 8.  
 passio: Y santo Thomas dize, que esta passio  
 es vna complacencia que pone la cosa ama-  
 da en la voluntad del que ama. Y en la que-  
 stio 25. dize que es principio de todas las pas- 12. quest.  
26. arti. 1.  
 siones, y que todos los affectos del coraçon estri-  
 ban en el Amor como en fundamento, y nace  
 del como de causa y rayz, porque todo lo que  
 tememos aborrecemos, o amamos, es en qua-  
 to conueniente o desconueniente para nuestro  
 biẽ. Y tomo lo de S. Augustin en el libro veyn Lib. 24.  
 te y quatro de Ciuitate Dei. Y prueualse facil-  
 mente este origen o nacimiento, porque el  
 Amor es de algun bien, de dõde nace natural  
 mẽte el aborrecimiento que tenemos al mal del  
 amor del bien ausente, nace desseo del biẽ pre-  
 sente,



fente, gozo y alegria: otrofi del aborrecimieto  
 que tenemos al mal absente, nace temor del  
 mal presente tristeza. Y estas seys passiones  
 que son Amor, odio, desseo, temor, tristeza, y  
 alegria, llaman los Philosophos la parte concu-  
 piscible de nuestra anima: Otrofi del desseo  
 del bien absente juzgado por facil o por pos-  
 sible nace la esperança: mas juzgado por diffi-  
 cultosa, o imposible nace desconfiança y de-  
 sesperacion. Y si es muy grande el desseo na-  
 ce otra passion que es animosidad que atra-  
 uiesa por grandes dificultades: pero si toda-  
 via se atrauessan estoruos y nos impiden lo  
 que deseamos, o nos facan de la mano lo que  
 poseemos, encrepase la irascible, que es la  
 otra parte principal de nuestra anima que vé-  
 ga los agrauios que recibe la concupiscible, y  
 tiene siempre la espada en la mano con estra-  
 ño brio y corage para defender los estoruos  
 de nuestros desseos. Sant Basilio en vn trata-  
 do que haze de yra dize, que es como el per-  
 ro del ganado, que acaece estimarle el gana-  
 dero en mas que a muchas obejas, no porque  
 tiene lana, ni da leche, sino porque ladra y des-  
 uia los daños del ganado. De la misma suerte  
 la concupiscible trae a si todas las cotas de lu-  
 gusto y contento, la irascible desuia todos los

los

supin con sus piernas y restor úbs de los ojos obscuros y  
 grandes y sonidos tales como h. que el animal buelta sin  
 las quales fuera el mismo pobrecito de los ruidos  
 como que respita y el aliena a. en pretas  
 grandes, son los quales fiera torpísima, co-  
 mo galoca sin remos, y como ave sin plumas.  
 Por esse dixi vst Philosopho, que el cuerpo  
 bra va taro llamado de otros cauallos: conuiet  
 nra a faber glorio y el mundo por q. era de  
 bocados les quia da do la prouidencia diuina  
 vn cochero muy discreto que era la razón. Se  
 heca de opinion de los Stoicos los llamo ojos  
 del hombre: no porque de allí sien pre. cios,  
 dos y acertados, sino porque son sollicitos y  
 cuidadosos. En fin dize Sant Augustin que el  
 Amos es el autor de todas las obras del hom-  
 bre, y de todo su bien y su mal, y que tiene la  
 llave de nuestra voluntad, y de nuestros affe-  
 ctos y acciones. Es vna fuente natural que sien  
 pre manan y ban a sí los muladares del mundo  
 llenos de siel tiercol y de vafura. o los jardines  
 del cielo llenos de flores olorosas de fuente q.  
 no puede nuestra voluntad estar ociosa ni va-  
 zia de Amor, ora sea proprio, ora ageno. Sant  
 Dionysio de Diuina nominibus, que el prin- cap. 4.  
 cipio, medio, y chn de la vida, y de todas las  
 obras de ella es el Amor. Por esso dixe la esposa,

Mi esposo puso ordẽ en mi amor, no dixo que le hizo, o le engendro, sino ordenole, porque el hombre libertad tiene para amar, mas el dar orden en su Amor Dios lo ha de hazer.

El Amor en Griego se llama Eros, tiene muchas ethymologias y deriuaciones, todas conueniẽres a sus effeetos: de cada vna de las quales haremos a su tiempo mencion. Entre el Amor y el desseo ponen los escholasticos esta diferencia, que el desseo tiene por blanco el bien ausente, el Amor el ausente y el presente, el desseo se enfria y mengua, y cessa del todo con la possession; y con el gozo del bien el Amor se aumenta y crece muchas vezes. Y si alguno dixere que qualquier mouimiento en llegando a su fin, para, y que el Amor es mouimiento de la voluntad, y que ha de cesar en consiguiẽdo su fin. Digo que en los mouimientos y acciones naturales es verdadera la maxima, pero no en los libẽres, antes la cosa amada y el gozo della suele seruir de leña al Amor y de atillas, y los gustos tuelen encender su fuego hasta leuantar las llamas: y no es mucho que si en ausencia arde, en presencia abraçe y quemẽ. Otros Amores ay q̃ en alcan- do su fin se acabã y se muerẽ, y aun se buelue a ratos en aborrecimientos y malas volũtades,  
 porque

por q̄ el Amor (como dize Socrates) es immortal y es mortal, es muchacho, y es moço, y es viejo: y en lumina es vn camaleon, que no atinareys con su color, alli se muere a dos dias, aculla dura vna vida, alli crece en vn momento, y llega a moço robusto: aculla se esta niño, y desmedrado en vna parte, enuejece en poco tiempo, y se cubre de canas y de lagañas, en otra parte a cabo de muchos años se esta tan verde y tan fresco que no passa dia por el. Aristoteles en sus Ethicas, S. Thomas en su prima secūde dizen, que ay quatro nōbres que significan vna misma cosa, que son, Amistad, Charidad, Amor, y Dilection, pero que difieren en que la Amistad añade sobre la Charidad, perseverancia y duraciō la Dilection, añade sobre el Amor la electiō que precede, y assi se halla solamente en la voluntad racional, y no en la parte sensitua. La Charidad añade estimaciō y precio, por esso a lo que mas amamos, llamamos caro, y lo vendemos mas caro

CAPITULO III.

*Que el Amor es fuerte, osado, y animoso.*

**E**Ntramus ya en vn campo espaciosissimo y desuiados de la tierra, fulcamos en alta

Cant. 8.

man, con uicencia sabon, e ma uir de lbs pñe-  
 ctos y coñdicion es de Amor, de las quales qui-  
 se fueſſe la primera: el ter, atreuido, y fuerte,  
 por ſer la que mas deſcubre ſus hazañas, y fa-  
 moſos hechos. Erosi en Griego es Amor, y  
 deribaſe de vn nombre que ſignifica fortale-  
 za, en ſeñal de la que tiene al Amor. En los  
 Cantares dize el Sabio, que es tan fuerte el  
 Amor como la muerte: de fuerte que corren  
 lanças parejas muerte y amor. Y ſi ſe califica  
 la fuerza y el poder de la muerte, hallaremos  
 que es eſtraño, por que no ay Rey ni ſeñor en  
 el mundo tan abſoluto que no tenga algunos  
 vaſſallos libres de pecho, pero a la muerte quié  
 no ſe le paga. Ni reſpecta ceptro, ni corona, ni  
 chiara, ni gorra, ni bonete, ni capilla, todo lo  
 ſubjecta, y lo auafalla, y todo lo atropella, y to-  
 do lo yguala. El ceptro con el cayado, -

*—mors ſceptra ligonibus aequat.*

la corona con la caperuça de quartos, ni per-  
 dona al niño en la cuna, no mirádo que aquel  
 golpe no es de fama, pues ni la cuna es caſtillo,  
 ni las mantillas arnetes, ni al moço que ale-  
 graua la caſa de ſus padres por ſer la guia y el  
 ramo vnico, en quien auia de yr adelante la  
 poſteridad, ni las canas venerables bien de la  
 comunidad, ni la eſpantan las ſierpes de las  
 porta-

portadas, ni los leones, ni cadenas, ni la persuasión de el auiso, ni la cohecho del dinero, ni la mue-  
 ue la hermosura, y todo nos dize a voz es esta  
 verdad fino es nuestro oluido, haze espacioso  
 alarde de todas las cosas que fuerón en el mun-  
 do, y de las que son. Salgan las piramides de  
 Memphis que fueron dichas maravillas de  
 la tierra, los demas edificios soberuios que fue-  
 ron tenidos por milagros, los Cedros del mon-  
 te Libano, las Palmas del monte Gades, las ro-  
 sas de Jerico, prados, arboles, y plantas, rosas,  
 flores, clauellinas, todas se marchitan y secan,  
 solo nuestro coraçon esta verde: toda criatura,  
 dize Sant Pablo, esta subjecta a vejez y a muer-  
 te. Pues como es yniuersal la jurisdiccion de la  
 muerte, assi lo es la del Amor, y ninguno ay  
 que se escape de las llamas de su fuego, ni se  
 escapo la propheta junta con el reynado en  
 Daurid, ni la gravedad del sacerdocio en los hi-  
 jos de Heli, ni la estimacion de las canas en los  
 viejos de Susana, ni la summa sabiduria en Sa-  
 lomón, ni el grade esfuerço y fortaleza en Sam-  
 son, ni la summa reuerencia que den los hijos  
 a sus padres en las hijas de Loth, y Abialon  
 con sus madrastras, ni la amistad de los her-  
 manos sen zillissima, como en Armon: porque  
 es yniuersal el señorio del Amor, y ninguno

Seneca de  
 beneficijs,  
 ca. 5. mors  
 natura lex  
 & tributū.

Vanitati  
 subjecta  
 est.

ay que no le reconozca vasallage, y le pague p. cho como a la muerte. Demas de esto tiene las garras tan fuertes que el que vna vez cogge en las vnas jamas se escapa. Por esto le compara el Sabio al infierno, o a la sepultura. No ay fuerza tã inexorable como la de vn sepulchro: quien ha visto muerto de los que vna vez recogio la tierra, que le buelua por amenazas o miedos: ay alguno que aya quebrado los cerrojos del infierno, o quebrantado sus puertas: pues tan fuertes son los braços del Amor.

*Dura sicut  
infernus  
amulatio.  
Cant. 8.*

*Cap. 17.*

Mas hemos de notar, que quando comparo el Sabio el Amor a la muerte, no tubo otra cosa mas fuerte a que le comparar, que si la viuiera mas fuerte a ella le comparara, como quando el Euangelista San Mattheo en la transfiguracion de Christo Señor nuestro, comparo la claridad y luz de su cuerpo a la del Sol, no porque aquel cuerpo sanctissimo no quedasse mas luzido y resplandeciente, sino porque el Sol es la cosa de mayor luz y de mayor claridad. Pues assi digo yo agora que el Amor es mas fuerte que la muerte, sino que no vido otra cosa mas fuerte a que comparalle. Y si alguno preguntare, porque no dixo el Sabio que el Amor es mas fuerte que la muerte, respondo que pudiera, pues al parecer es notoria

la verdad, sino que los Hebreos no tienen comparatiuos, y en su lugar usan de ciertas letras, a las quales responden en nuestra vulgata vnas proposiciones y conjunciones, conuiene a saber, ab, præ, amplius, vt, que pueden muchas vezes declararse por comparatiuos. Resta aora prouemos como el Amor es mas fuerte que la muerte: y sera la prouança facil, haziendo examen de los triumphos y hazañas de la muerte y del Amor, porque de las ventajas de sus hechos quedaran aueriguadas las de sus braços. Todos los triumphos que la muerte puede alegar en su fauor es, auer quitado la vida a Reyes, a sabios, a moços, a fuertes, y el no auer auido en el mundo arnes que sea a prueua del golpe de su espada. Pero de triumphar de hombres tan singulares, tan raros y peregrinos, no me parece a mi puede sacar singular gloria la muerte, porq̃ todos sonos de vna massa fragil y quebradiza, de vna carne corruptible y mortal, el Rey, y el Papa, y el q̃ no tiene capa. Y si alegare que acometio al verbo eterno, es dezir: mi padre salio a siete y matarõle. Nunca mas alço cabeça la muerte, y aú para que hiziesse esta pressa, tuuo necesidad el hijo de Dios de engañar a la muerte mostrándose flaco. Muchas

*Descendit  
hic iustificatus:  
ab ille  
Ecccl. 7. bona est sapientia cum hereditate & amplius videtur in selem.*



y nes lo uno quibido acometer la muerte, y se  
 boluio del medio camino, como el go que  
 con solo que el lebre lo mire, se deuenie. Lue  
 go que nacio hizo vn acometimiento grande  
 de q muricrō muchos niños inocentes, y des  
 pues quādo quisieron apedrealle y despenalle,  
 pero todos eran acometimientos del go que, q  
 mirandole a la cara se paraua, y se boluia. Pues  
 que traça se dara para q la muerte no huya, pa  
 ra que le arreua y acometa: pufose en vna  
 cruz, y enclauados pies y manos, y quien aura  
 tā pobalden q asir o ma a su enemigo, fue ardid  
 de guerra, y zelada, y vio la en vision Jacobi.  
*Adpredar ascendisti filium* V eo os salir a caça hi  
 jo mio, y se bir vn monte arriba de vna cruz,  
 y estar como leon dormido, pero por mas que  
 disimuleys no se puede dexar de trastrizir vne  
 tra fuerza. Atrouio se pues la muerte y subio la  
 cruz arriba, y trauo del, y dixo: Aora es la mia,  
 como el Señor tenia los pies y manos, asidas,  
 no pudo pelear sino con los dientes, y anfi aba  
 xo la cabeça. Bien quisiera huyr la muerte,  
 pero no pudo: y como vio su peligro, procura  
 sacar fuerças de flaqueza, y dar muerte a  
 la vida, quedo el leon desangrado, pero dio  
 la vn bocado de que murio la muerte como  
 se lo tenia jurado: *Mors, ero mors tua.* A boca  
 dos

del hijo peccado a la muerte, y al infierno. San Basilio dice, que se la magor San Pablo, que se la forjó. *Abforpea est mors*: que es cosa mas facil que comer, de fuerte que echara de ver quien quiera que en esta feria le fue muy mal a la muerte, y que gano muy poca honra, y que era valiera mas no averse atreuido a Dios. Pero el Amor entro se por esos cielos, y cogiendo a Dios no flaco, sino fuerte, no en el throno de la cruz, sino de su Magestad y glo-

Eccle. 17.  
1. Petr. 1.  
Degluties  
mortem.

ria, luchó con el hasta bajarle del cielo, hasta quitarle la vida. Leed todo el capitulo primero del Evangelio de Sant Juan, que parece un catalogo de las grandezas del hijo de Dios. En el principio era la palabra, aqui dice que es eterno, porque si en el principio del tiempo ya era, antes de esse tiempo que aura eternidad luego eterno. *Verbum erat apud Deum*. Dize el lugar donde estava, conuiente a saber en el pecho de Dios, el asiento donde esta la cosa, es donde esta substancia, pues el lugar del verbo es el coraçon de Dios, y en fin alli vereys la ygualdad con el Padre, *Deus erat Verbum*, la omnipotencia, *omnia per ipsum*, &c. y mil atreuimientos y grandezas de Dios, y todas ellas vienen a parar a, *Verbum caro factum est*: quien hizo tan gran hazaña, el Amor. Así lo dixo Christo Se

ñor nuestro a Nicodemus: y S. Pablo lo affirmo en mil lugares, pues higa para quantas hizo la muerte que valen todas ellas juntas cõ esta sola que ha hecho el Amor: y no se contento con esto que es muy atreuido y fuerte, sino que le hizo naciesse en pobreza, viuiesse en trabajos, y al cabo le puso en vna cruz, roto y deshecho, y le quito la vida, que no le la quito tanto la muerte, quanto el Amor que triũpho de Dios con el mas glorioso linage de triumpho que vio, ni vera el mundo jamas.

Algunos Psalmos de triumpho y de victoria tienen por titulo victorioso, que quiere dezir que son Psalmos consagrados al Amor victorioso. Nunca el Amor fue vencido, mas cõ quien alcãço mas gloriosas victorias en vida, y en muerte fue con Dios. En vida hizo cõ el tan estraños y peregrinos effectos: como cuẽta la Escripura, ya le lleua a hazer penitencia a los desiertos, ya le trae a predicar a las ciudades, ya le haze nauegar la mar con tormentas, ya arar la tierra con soles y con serenos, ya ayunar los dias, ya a passar en vigilia las noches: en fin vuo quien pensasse, le auia trastornado el seso: pues en el discurso de su muerte hizo menos ensayos, ya le haze se arrodille a los pies de pescadores, ya que le los laue,

Mat. 3.

Quonia in futuro  
versus est.

laue, ya que se los befe, y que se vaya, ya que se quede: ya le lleva por las calles con publica affrenta, ya le pone en escalo, y le quita la vida. Son triumphos todos de Amor, que oyendolos la Gentilidad parecieron necedades. Aca dezis, quiere tanto fulano que ya es necedad: assi hizo por Amor Dios cosas que a la sabiduria del mundo parecieron necedades. O Amor victorioso, triumphando de Dios quien no se dara por tu esclauo. Quando los Emperadores de Roma hazian triumphos era grande la admiracion de los pueblos, lleuauan a los Reyes maniatados, los capitanes presos, los arcos triumphales, las vanderas arrastrado, assi entro Zenobia Reyna de Asia en vn carro, al cuello vna cadena de oro por esclaua del pueblo Romano, y Cleopatra Reyna de Egipto por no verse en esta affreta quiso antes morir a manos de biuoras. Quié pusiere los ojos en el processo de la muerte de Dios, y le cõsiderare maniatado por las calles publicas de Hierusalé, el alarido y bozeria de la gête, luego se le representará los triúphos del Amor, y echara de ver q̄ no pudiera acabar tá grã hazaña otro q̄ Amor en el cielo ni en la tierra: porq̄ nadie está fuerte como el Amor, ni aú la muerte: porq̄ puso el Amor la vâdera

Ordinavit  
in me cha-  
ritatem, et  
xillū cur  
super me  
charitas.

en lo mas alto de los empujes de Dios. La se-  
gunda razon que prueba clara y manifiesta-  
mente, que el Amor es mas fuerte que la muer-  
te, es porque que el que verdaderamente ama  
antes queda muerto que vencido. Evidencia  
ha hecho desta verdad los Martyros en el vno  
y en el otro testamento, haziendo burla de la  
muerte de los tyranos, de los tormentos, de  
los tribunales, de los Reyes y Emperadores,  
desdeñando el mundo, y temiendole en poco.  
Y es cosa de admiracion y de espanto, que los  
ladrones robados, cortados en mala ventura la  
vida toda, puestos en los potros desfallen,  
y confiesan a ratos mas de lo que pide el juez:  
y que las niñas tiernas y los niños regalados,  
en medio de mil tormentos temerosos, que-  
dan mas constantes y mas firmes. Esto nace  
de que saca fuerzas de la flaqueza el Amor: y  
aunque se halle en el pecho de vna niña, que  
es la misma ternura y el mismo regalo: es tan  
fuerte y atreuido que popa a la muerte y bur-  
la de ella. El Amor de Sant Pablo la desa-  
fio, y puso aquel cartel tap osado y ani-  
moso contra la muerte, y contra el esqua-  
dro de todos sus panaguados, q tanto acobar-  
da y atemoriza al q no tiene este Amor: aora  
Pablo mira que los demonios vienen contra vos  
arma-

Ad Rom. 8.

armados venían en las cosas de los reyes, que  
 eran grandes instrumentos bellicos para de-  
 stroyros, hambres, afrentas, carceles, ceptos, ca-  
 denas. A unq. traygan los tormentos de todos  
 los condenados. Mirad que podray menos. No  
 podte falo mas. Que no temey a tan fuertes  
 enemigos mudo ha de tener vn hombre que  
 tiene Amor, esso es motejar al Amor de couar-  
 de. De mas desso la muerte vence al vencido,  
 al preso, al maniatado, al flaco, al enfermo, al  
 viejo, al condenado a morir, o por enferme-  
 dad, o por vejez, o por justicia: pero el Amor a  
 los sanos, a los robustos, a los libres, a ellos au-  
 falla, a ellos capriua, a ellos aprisiona, y echa  
 esposas y cadenas, y esto sin hazer fuerça ni  
 violencia alguna. Acabo de probar esta ver-  
 dad con lo que sucedio a Iacob. En el Genesis, *Gene. 48.*  
 Estaua ya el buen viejo casi del todo acabado  
 de enfermedad y vejez, ciego ya, y hecho tier-  
 ra, y puesto en las manos de la muerte, auisa-  
 ronle que su hijo Ioseph (a quien tan tierna-  
 mente amaua) le venia a visitar, fuele nueua  
 tan alegre que cobro fuerças para poderse sen-  
 tar encima del lecho, sin que nadie le ayuda-  
 se. Tanta es la fuerça del Amor, que aun a los  
 que tiene ya la muerte por suyos se los saca  
 de las vnas, y les da valor y brios.

Hasta

Hasta agora hemos contrapuesto las fuerças de el Amor, y de la muerte, conuiene pro-  
 ueemos aora con nueuos medios y razo-  
 nes, las ofadias y atreuimientos de el Amor  
 y su poder, y su fuerça, que es el argumen-  
 to deste capitulo. Si acudimos a las letras  
 humanas, hallaremos encarecimientos hy-  
 perbolicos y estraños deste poder. Esto si-  
 gnifico el fabuloso juyzio de Paris, pastor  
 Troyano, a quien los pastores sus compa-  
 ñeros llamaron Paris, por la ygualdad de  
 los juyzios que hazia en todas sus discor-  
 dias y competencias: que aunque era hijo  
 de Priamo Rey de Troya, estando su madre  
 muy vezina de su parto, dixo vn Oraculo al  
 padre que aquel muchacho auia de ser la per-  
 dicion de su Reyno, el padre temerolo le man-  
 do matar. La madre como piadosa, fingiendo  
 que le auia muerto, le embio a vnas monta-  
 ñas del Reyno adonde le criaron vnos pasto-  
 res, y tuuo tan claro ingenio y tan elegante  
 disposicion que le eligieron siempre por juez  
 en sus barajas y pleytos, hizo este officio. El  
 disimulado infante con tanta equidad y re-  
 ctitud que le pusieron por nombre Paris, que  
 quiere dezir ygual. Fingieron pues los Poë-  
 tas, que compitiendo las Diotas Pallas, por otro

nom-

nombre Minerua, Venus, y Juno, sobre su merecimiento y valor, señalaron a Paris por juez, el qual prendado de la soberana hermosura de Venus le dio la mançana que llamaron de discordia, sentenciando en este juyzio que el valor, merecimiento, y poder de la Diota de los Amores era mayor que el de Pallas, y de Juno, que eran Diosas de las guerras, de las riquezas, y de la sabiduria: porque no ay fuerça que se compare a la fuerça de el Amor. Tambien fingieron auia venido Cupido a braços con el Dios Pan, porquien es representada toda la naturaleza, pero vencio el Amor que todo lo vence, y lo auafalla. Y no es cosa grande, vença a la naturaleza, pues a los Dioses del cielo los quema y abraza. Como dize Seneca, Iupiter se esta quejando de sus llamas, Marte de sus saetas, y Vulcano siente mas vna centella de Amor, que sus hornos ni sus fraguas. El los trae arrastrados y aborridos, transformandole vnos en toros, otros en sierpes, lobos, perros, cauallos, bezerros, rocas, montes, y en otras varias figuras. Y los fuerça a que olvidados de su grandeza se despeñen a baxezas indignas de hombres muy viles, quanto mas de Dioses poderolos



rosos y inmortales. Lactancio Firmiano refiere de un Poeta antiguo el triúpho del Amor, y despues de auer contado los Amores de todos los Dioses, por los quales vinieron todos a parar a la carcel. y a las prisiones de Amor fingió que yuan todos encadenados y presos delante de su carro, en señal de que todos eran sus inferiores, y sus captiuos y presos. El Pintor Griego descriuiendo el Amor de Ismenia y de Erasthenes su enamorado, pinto yndar aros, y en el vn modo desnudo de maravillosa hermosura, teniendo en arco en la mano, y fúgo en la otra, y na aljaua a las espaldas, la espada al lado, los pies eran de hombre, pero llenos de alas: tenia debaxo de su trono gran muchedumbre de gentes de diferentes edades y condiciones, y cada vno estaua en su presencia, con respecto de su fieruo, y de su esclauo. Estauan allí dos mugeres asidas de las manos, que tenían por nombre Iapeto y Saturno, ambas crepadas y de presencia venerable: pero la vna era blanca y resplandecia como el Sol, la otra era alreues en todo. Alrededor del carro auia muchas aues diferentes y diuersas: y aunque tenían libres las alas para volar se estauán quedas. Auia de todos los generos de peces y de pescados

cados de la mar, y ni mas ni menos de todos los animales de la tierra: entonces Eratisthenes dixo a Ilmenia: tu me preguntas que es Amor, tu misma lo podras ver en su figura, y en sus armas: el tiene fuego contra las mugeres, espada contra los hombres, arco contra las fieras, alas contra los pajaros, esta desnudo contra los peces del mar, obedeciente todas las edades, y pintanle niño porque priva de razon; de suerte que en sus triumphos y pinturas esta bien representado la grandeza y señorío del Amor. Phedro en Euripides se quexa de que los Griegos y las demas naciones hayan sacrificios a Iupiter, a Apolo, y a otros dioses, pareciéndole cosa vana el hazerlos sino al dios que tiene supremo poder. Platon le llamo gran dios, porque admira y afombra con la grandeza de sus hechos. El mismo nombre le da Apuleyo, y Orpheo en sus cantares; y en Plauto dize Agarestion, que es mas sano consejo tomarse con el leon de Hercules y con la Hydria, que con Amor. Hesiodo finge a Iupiter que escusa a Ixion que se auia enamorado de <sup>In Theogonia.</sup> su muger, y dize, que no es mucho el que vee vna celestial, y nunca vista belleza, quede vencido de Amor. Homero introduze a muchos dioses pidiendo a Venus mercedes: el

vno le pidio el cesto de sus embustes, otro que le sea propicia en sus Amores, todos son argumentos euidentes, de que tenían al Amor por mas soberano Dios y mas diuino, y de señorio vniuersal. Y aunque es verdad que ay algunos que se quieren mostrar libres de tu vassallage, y hazen contra el Amor Satyras inuectiuas y pasquines, a ellos les succede lo q̄ Hisopo finge en vna fabula; que vn leon vna vez tras vna cierva, y como ella corriese mucho mas, que es cola ordinaria, los animales menos fuertes ser mas ligeros, y se escondiese en lo mas espesso de vn bosque, pregunto el leon a vn pastor si la auia visto, el pastor señalando con el dedo el lugar donde la cierva estaua escondida, dixo en voz muy alta, no la he visto. Assi ay muchos que con cojas, ojos, dedos, señalan que son vassallos de Amor, pero tras esto dizē a voces que no saben lo que es, ni le conocen: los naturales dicen que el señorio del Amor se estiende halta las plantas, y que ay macho y hembra entre ellas, y que no crecen ni medran, ni lleuan fruto sino estando vezinas: en que muestran no se que sentimiento de Amor. Esto se vee en el cypres, en la yedra, en el alamo, en la palma, en el almen-dro, q̄ qualquiera de estos arboles si es macho

fin

sin hembra, o al reues, crece muy poco, y lleua muy poco fruto, y menos sabroso. Philostrato dize q̄ entre la vid y la oliua ay gr̄de amistad, Columela q̄ la ay entre la oliua y la higuera. Y q̄ allegue a los animales y aues el señorio del Amor tiene lo por cosa llana, aunque sean de differētes species; el papagayo es amigo de la tortola, el tordo de la mierla, y ha se visto entre vn gallo y vna pava gr̄de Amor. Y Aristoteles le pone entre varios animales. Eliano haze memoria de vn delfin enamorado de vn niño, y vn delfin de vn elefante, y vn ganso de vn musico de vihuela, y vna corneja de vn moço: las historias est̄ llenas de casos peregrinos q̄ han succedido cō perros amigos de hōbres: en fin su jurisdiccion se estiēde por el cielo, tierra, y mar. Por esso entre otras pinturas que hizieron los antiguos del Amor: vna fue ponerle vn pez en vna mano, y vn ramo verde en la otra, en que mostraua vniuersal señorio, y q̄ no se ocupan de su calor los Septentrionales cō toda feruidad, ni las Nymphas de la mar, y de los rios cō todas sus aguas, ni los Meridionales, aũq̄ viuã tostados del fuego natural de aquella region tan calurosa, ni los que viuen sobre la esphera del fuego: todos pagan parias, y se arrodillan al Amor: y lo que

Lib. 3.

mas espanta es, que entre los Antiguos estaua muy recebido que entre los demonios auia Amor. Philostrato en la vida de Apolonio, cuenta que vn muger fue a pedir remedio a los Sabios para vn hijo suyo, que siendo muy hermoso, de edad de diez y feys años, vn demonio se auia enamorado del, de fuerte que jamas le dexaua vn momento, trayale por campos y seluas, y soledades, sin hazerle daño alguno: y preguntante al demonio la causa de aquel Amor, respondió que antes el tenia grandísimo Amor a vna muger de vn soldado que auia muerto en vna guerra, mas porque ella se auia tornado a casar auia cobrado grande enojo con las mugeres, y que por esto se auia enamorado de aquel moço: Aristoteles refiere que era fama auer nacido Homero de vn demonio y vna donzella. Aqui se enderecan las ficciones Poéticas antiquísimas de los Phrygios de Asia y de Bithynia, de los Arcades de Herodoto y de Endymon, y los cuentos de los Faunos y Syluanos, de los Incubos y Succubos, que pone en duda Sant Augustin de las Nymphas Driades y Amadriades, Satyros y Faunos: y despues el dezir que Publio Scipion era hijo de Dios y Alexandro Magno, y Romulo primer fundador de Roma: y no ha muchos años.

años q̄ he oydo yo referir muchos amores de duendes, q̄ no los he tenido del todo por meritos: mas no por esso tēgo por verdadera vna opiniō antigua, resuscitada pocos años ha por vn moderno, que si supiera tanto de la sagrada Escritura y de los sanctos, como de Philosophia, la tuuiera por muy falsa. Exponiendo aquel lugar del Genesis, *V idētes filij Dei filias hominum quod essent pulchrae*, dize, que aquellos hijos de Dios eran demonios, que enamorados de la hermosura de las hijas de Cain las tomaron por mugeres, de quienes nacieron gigantes en la tierra. Y aunque vno de los que defienden esta opinion, dize que es muy conforme a la doctrina de Sant Augustin, leuantale falso testimonio: porque, aunque Sant Augustin concede los demonios incubos, no concede que los hijos de Dios. (de quien se trata en este lugar) sean demonios, antes dize por expresas palabras en sus libros de la Ciudad de Dios, que aquellos hijos de Dios, de quien se haze mencion en esse lugar, eran hombres, y afirma declarar esso la Escritura tan manifestamente que no puede auer en esso duda. Y despues dize auer leydo en ciertos libros apocryphos, que los gigantes del Genesis por testimonio de Enoch, no eran hijos de

hombres, mas que por tenerlo por falso no puede creer auerlo afirmado. Enoch: y aunque es verdad que tiene en su fauor esta opinion graues autores y sanctos, que sintiendo humanamente la tuuierõ por cierta y por verdadera, no la deue tener por tal ningun hombre docto ni Christiano: como lo prueua Sant Iuan Chrysostomo en vna homilia sobre el Genesis. Casia no discipulo del mismo Sant Iuan Chrysostomo en el libro de sus colaciones. Philastrio en el Catalogo de las heregias. Sant Hieronymo en las questiones sobre el Genesis. Sant Augustin nuestro Padre en las mismas questiones, y en el libro de la Ciudad de Dios. Cyrilo Alexandrino en el libro de sus Alegorias, y en el Pentateucho, en el segundo sermon. Boluendo pues a nuestro proposito, todas estas cosas prueuan que el imperio del Amor es supremo y soberano: de mas de esso el Amor es el que no respecta leyes, mandamientos, ni prematicas: solo su antojo tiene por ley: burla de las amistades, niega los parentescos, desprecia los matrimonios, tiene en poco la honra, y en menos la fama, ataja los estudios y buenos exercicios, muda la naturaleza. Dize Platõ, los animales flacos, cõbaten con los robustos por Amor, y los cobardes cõ los animosos: el cieruo se torna to

ro, y la gallina leõ quãdo el milano ácomete a sus polluelos: nõea los leones, osos, tigres, los cauallos, y las dmas bestias fieras, tã feroces y furiosas como al tiẽpo de sus zelos, q̃ frenos, q̃ riendas, o q̃ gatillos detendrã vn cauallo enamorado: q̃ mōtes, o q̃ seluas atajaran los passos a vn leon: por esso le llamã furor, por q̃ no ay furor q̃ llegue al fuyo: como Virgilio cuẽta de Turno, y Seneca de Medea. Iustiniãno Emperador en elCodigo dize, q̃ ninguna cosa ay tã impetuosa ni vehemente como el Amor. Y la glosa trae vnos versos que no lo encarecẽ poco.

*Non frater frater cum furor ille venit.*

*Ignis ille furor nescit habere modum.*

Alciato pinto vn rayo q̃ yua bolãdo por el aire, y el dios Cupido que vo'lo tras el, y le tiro vna saeta y cõsumio al rayo y a su fuego, en se ñal q̃ el fuego del Amor es mas fuerte q̃ todos los demas fuegos. Dauid en vn Psalmo tratãdo de la fortaleza de los truenos dize, q̃ no ay cosa cõ q̃ asì se haga Dios temer y respectar, como cõ vna tẽpestad: por q̃ es temerosã cosa ver alli hẽdidos los cedros, alli sacadas de rayz las encinas, alli q̃mados los robles, alli muertas ouejas, alli vacas abortadas: pues todo esso dize Alciato vẽce en fortaleza el Amor: porque se pondra cõtra mil truenos y rayos, y tẽdra en poco



las tempestades : porque no ay cosa por disfi-  
cultosa que sea que el Amor no empréda por  
gozar de lo amado. Phedra.

*Ipsa comes veniam, neque me salebrosa mouebunt*

*Saxa, nec obliquo dente timendus aper.*

Por esso se llama fuego, que entre todos los  
elementos es el mas actiuo y fuerte, que con-  
tra el agua y el ayre se hallan reparos faciles,  
pero contra el fuego ni bastan torres, ni mu-  
ros, ni montes, ni valles, ni hierros, ni bron-  
ces, todo lo atalá y destruye. Así para el Amor  
no ay emienda ni reparo : los remedios mayo-  
res de vna afficion, son ocupacion y ausen-  
cia : porque los incentiuos que mas la atizan,  
son ociosidad y comunicacion : pero quan-  
do el Amor es grande, ni esso, ni essotro no ba-  
sta. Esto dixo bien la Esposa: *Fily matris meae pu-  
gnauerunt contra me*. Los hijos de mi madre, mis  
hermanos, zelosos del Amor que yo a mi es-  
poso tenia, por desafficionarme dieron en de-  
sterrarame, embiaronme al aldea, y pusieron-  
me por guarda de sus viñas y de la mia. Mi-  
ra que locura, poner su hazienda en manos  
de persona afficionada, mira que locura, dar  
cuydados a quien viue robado de vn cuydado  
solo : mira que locura, poner embargos a mi  
Amor, que es encender mas las llamas de mi  
pecho,

pecho; mi fe dexeles sus viñas y la mía, si quie-  
ra se la comã los perros y jaulies. Espoſto mio  
*Indica mihi*, dezime, dõde paſſays la ſieſta cõ vue-  
ſtro ganado, que ni ſon para mi viñas, ni otros  
cuydados q̄ el vueſtro. Grãdes y fuertes cõtra  
rios tuyo el Amor de la Eſpoſa, mas a todos ſe  
atreue y vèce: a la media noche no la acobar-  
da el miedo, ni la eſcuridad, ni las guardas, ni  
la rõda: de quienes es el menor mal q̄ podia te-  
mer, fue el mal q̄ le ſucedio; cõuiene a ſaber,  
robarla, y maltratarla. Aora ſus hermanos que  
quieré viua hecha ſaluaje, toſtada de los ayres,  
y del Sol: mas es por demas poner al Amor  
embargos. Lo meſmo le ſucedio a la Magda-  
lena, atraueſſaron ſe mil eſtoruos y mil enemi-  
gos, mas ſu Amor a todos ſe atreue y vence: el  
Phariſeo la llama peccadora, el diſcipulo perdi-  
da; quãdo ſale al ſepulchro ſe le ponẽ delante  
mil fantãſmas y viſiones; el miedo de la noche,  
el lugar dõde yua, q̄ es la carcel de la muerte,  
las guardas, los juezes, la piedra de ſyqual a las  
fuerças mugeriles: pero el Amor a todo ſe atre-  
ue y vence. Aora ſeñora dõde vays, no temeys  
andar a eſtas horas por los cemeterios, el Amor  
no teme, ni deue: pues a ſe ſi lo ſabẽ los ponti-  
fices q̄ no ſea mucho os prendã por hechize-  
ra, q̄ andays de ſenterrãdo los muertos, el Amor

Luc. 7.

Mat. 4.

E. 15.

Jo. 10.

no teme ni deue: pues mirad las guardas que son gente descarada y perdida, el Amor no teme ni deue: pues mirad lo q̄ dirá los q̄ os viere a tal hora, y que soys muger a quié cōuene desmentir por algun tiēpo las espías, el Amor no teme ni deue: por esso le pintá ciego, porq̄ en los ojos esta grã parte de miedo y de verguēça: y parece q̄ en la veda le pusierō este mote: ni verguēça ni miedo. Tres cosas dize Ouidio, jamas persuaden fino a arreuimientos, el vino, la noche, el Amor.

*Nox & amor vinumque nihil moderabile suadent,  
Illa pudore vacat, vinum amorque metu.*

Vino, y Amor, y ascuras, ni verguēça, ni miedo. El otro discreto capitán traya vn tercio de soldados en su exercito cō vādas de carmesi, y teniã por apellido, el tercio de los amātes: d̄stos erã de ordinario las hazañas y victorias. Teniã costūbre los Lacedemonios antes del rōpimiēto sacrificar al Amor, porq̄ le teniã por dueño de las victorias. La q̄ alcāço David de aq̄l jayã fiero, q̄ en el valle de Terebinto estaua a voces vltrajado el pueblo de Israel: aũq̄ Dios le faco al cāpo por soldado suyo, armado cō las armas de su fauor, y assi lo dixo al gigãte: tu vienes a mi cōfiado en tus armas de azero, y en tu alfanje, y en tu braço, yo en Dios q̄ me enseñara

1. Reg. 17.

III. 34. 49.

a po-

a poner los dedos en la hõda y menear el braço, de manera q̄ te dexè hecho vna buytrera en este valle a los buytres y a los grajos: no falta quiè diga, le puso espuelas el Amor, porque primero anduuo preguntando a los soldados: q̄ ha prometido el Rey aquíè matare esta bestia, y librare a su pueblo de baldõ? dixerõle que a Michol. Conocia la ya Dauid, y ella auia oydo sus musicas y cãciones, quãdo mas moço fue musico de su padre, q̄ esto sin duda, como cõsta del testo, fue antes q̄ la victoria del gigãte, y si Saul no le conocio quãdo vino desta guer radize S. August. y Lyra, q̄ fue por la grã mudãça q̄ haze vn moço quãdo le comieça a nacer barbas en el rostro. En fin el pastor conocia ya la infanta, y quiças no le parecia mal, aunq̄ los pastores no suelen poner los pensamiẽtos en las hijas d' los Reyes. pero quãdo el pecho es real, el animo generoso poco haze ni deshaze el habito de pastor. Salio pues gallardo al campo, alborotado todo con estos pensamientos, y puestas en su Dios las esperanças, y dio cabo al mayor hecho que jamas contaron fictions Poëticas y fabulosas. Otra hazaña hizo su abuelo Iacob quando yua a Mesopotamia, *Gen. 29.* desseoso de casar con la hija de Laban pariete suyo, estando ya cerca de la tierra que dessea-

ua, luego a vn poço de donde solian beuer todos los ganados, vio al rededor algunos pastores con sus rebaños, preguntoles por Laban, bueno esta, y veys alli viene vna hija fuya a dar agua a sus ouejas: pues vosotros que esperays? que se junten los pastores con sus rebaños, respondieron para desuiar la piedra de aqueste poço: luego entóces cō su ganado Rachel tá hermosa y tá lozana, q̄ apenas la vuo mirado, quãdo se dio por su captiuo Iacob, q̄ en aquel poço començaron sus amores, dio señal luego de su desseo y afficion, atreuiéndose a vna cosa q̄ sin las fuerças de Amor creo no saliera cō ella: llegase al poço y desuia la piedra el solo, q̄ cien pastores solia juntarse a quitalla, y da agua al rebaño de Rachel, q̄ es el Amor fuerte y atreuido. Pusieron en question los pajes del Rey Dario, qual era la cosa mas fuerte de todo el mūdo, y Zorobabel como mas sabio fue de parecer, q̄ la muger y la verdad eran mas fuertes q̄ el Rey y q̄ el vino. Dexando aora la fortaleza de la verdad para su tiempo, sin duda la muger es muy fuerte y poderosa, pues pudo mas q̄ Adam, q̄ Samson, q̄ Salomō, pero ha se de entender q̄ estos efectos no son de muger, sino de Amor; q̄ vna muger sin Amor q̄ puede, aunque sea mas sabia que las Sibilas, mas casta

casta que Lucrecia, mas hermosa que Venus: el precio de vna ramera dize el Sabio apenas es vn pan: pero afsi como el Amor da valor a las cosas que valen poco, y vino a valer mas el cornadillo de la vieja que los doblones de dos caras de los ricos de Hierusalem, afsi a las cosas flacas las haze fuertes, y a las cobardes atreuidas: y afsi vna muger que es sin Amor, no vale ni puede, con el reboluera vn mundo.

Y dexemos agora la esposa, q̄ a las primeras vistas y a las primeras palabras dixo a su esposa.

*Osculetur me osculo oris sui.* Beseme cō el beso de su boca: q̄, o ha de ser falta de entēdimiento, o de verguēça, o sobra de atreuimiēto nacido de grāde Amor: tratado de los demas en ninguna cosa se echa de ver tan claramēte esta verdad, como en el hombre con Dios: porque si se mira lo que el hombre es de su cosecha, no ay dia para dezir sus miserias: con todo esto el Amor le haze tan atreuido, que han sido estraños los atreuimientos que a titulo de amigos han tenido hombres con Dios. Considerad a Dios en el Testamento viejo inexorable y seuero: puso vna ley que quiso fuesse inuiolablemente guardada.

Tenia se Moyfes por tan amigo que se atre- uio a dezir. *Si inuenio gratiam in oculis tuis,*

*Exod. 33.*

*mibi*

*mibi faciem tuam*. Pareciale que para vn amigo no ha de auer ley : tambien fue atreuimiento el dezir, o borrame del libro de la vida: quiso dezir del libro de vuestros capitanes y juezes: no quiero ser capitán vuestro si aueys de tratar a mis soldados así. Pues vn Helias a titulo de zeloso y de amigo, q̄ pidio de gullorias q̄ eran todas atreuimientos de Amor: dexo a parte el atreuerse a quitar la vida a quatrocientos prophetas, haziendose el verdugo y carnizero por su propia mano, con que irritó grandemente la yra del Rey y de la Reyna, y de los suyos, que fue vna grande ofadia, sino el dezir a Dios: Señor, venga aora fuego del cielo, Señor aya agora hambre en la tierra, no llouays hasta que yo quiera. Tambien fue grande el de Iosue, el boluerse al Sol : Sol detete y Luna no te mucuas: desde el principio del mundo no ha alterado Dios esta ley del mouimiento del Sol, y quereys vos aora q̄ aya nouedad en esto? son atreuimientos del Amor. En el testamento nuevo tenemos otro exemplo singular : en todo el collegio Apostolico no huuo quien se atreuisse a preguntar al Señor, quien era el q̄ le auia de vender, sino fue su querido Iuan: en esto fuerõ preferidos sus cabellos rubios a todas las canas venerables q̄ alli auia: y eõ tener

man-

1. Tim. 1.

Exod. 32.

2. Reg. 21.

&amp; 21. &amp;

2. Reg. 1.

&amp; 2.

Iosue. 10.

Ioan. 2.

mandado Dios q̄ en el cabildo de los ancianos calle el mancebo, y con ser enfadoso vn hōbre que pregunta mucho, y mas a vn apessarado: con todo esso el Amor le dio t̄ta osadia, q̄ pregunto a Christo Señor nuestro, quiē era el q̄ le auia de v̄der. De esse mismo Amor nacio el pe- Matt. 20.  
 dir las fillas, y no solo es atreuido el Amor del hōbre con Dios: sino lo q̄ mas espanta es, que pre-  
 luma de fuerte y poderoso, y parece las quiere apostar cō Dios a qual ama mas, y no darse por v̄cido. Dize Dios: Yo dexare mi cie-  
 lo por ti, dize el hōbre: Yo la tierra q̄ es mi cie-  
 lo, yo a mis hermanos los Angeles, yo a mis hermanos y a mi linage todo: yo a mi Padre, q̄ Exiit a pa-  
178.  
 sali del Padre y vine al mundo: yo a mi Padre y a mi madre, y a todo quanto posseo: yo mi vi-  
 da y mi honra, yo la mia y mi entendimien- Iuan 16.  
 to, y mi memoria, y mi voluntad, y mis senti- Ecce ve'i-  
quibus oib-  
nia.  
 dos: pues algo hare yo que tu no lo hagas vea- Matt. 19.  
 mos, yo me porne en vna cruz por ti, yo en vna halpa por Amor de vos. Fuerte y poderoso cosa es el Amor, pues en subjecto tan flaco, tan auentajadamente sigue a Dios. Mas direysme, vna de las condiciones del Amor, es ser tierno, regalado, hasta sus dolencias son blandas, dulces, amorosas: la Etoposa dize Cant 3.  
 que esta enferma deste mal, y pide por medi-



cina flores y olorosas frutas: que regalada a fera la enfermedad que se cura con tan sabrosa medicina: pues como se compadece con tanta blandura, y con tanto regalo el ser tan fuerte, tan poderoso. A esto respondió la antigüedad, haziendole hijo de Venus y Marte: de la madre heredó el ser amoroso, sabroso, dulce, blando, tierno, regalado, hermoso, suave, bié acondicionado: del padre el ser fuerte, poderoso, osado, atreuido, tyrano, cruel. Y así dize S. Bernardo: que cosa mas violenta que el Amor: pero que cosa ménos violenta. Ha se visto jamas tal linage de fuerça, poder tan extraño y peregrino, que no tenga manos para hazer violencia, y que sea violentissimo en alcançar la victoria: esto nace de que le tienen por de tan soberano poder que gustan de ser sus presos, y sus captiuos.

Ultimo nota, que de ser tan fuerte y atreuido el Amor, engendra vna gran seguridad en el que ama: parecele que nadie en el mundo le há de dañar ni empecer, ni se le han de atreuer los peligros. Al principe de Sichen sacan de partido los hijos de Iacob, que si le han de dar a su hermana por muger, ha de ser con condición que se circuncide. Acepto la condición no temiendo engaño ni peligro, porque

Cant.

Gene. 24.

el Amor pone gran seguridad y confianza en el pecho del que ama: Saul pidio a Dauid cien prepucios de los Philisteos por arras de Michol hija fuya, el accepto el partido, no receládo engaño ni traycion: porque el Amor asegura mucho al que ama; pero Saul sacó esta condicion, porque los Philisteos aborrecé grãdemente la circuncision, y parecia cobrarían tãta enemistad a Dauid por aquel hecho que le azecharian y matarian, que era lo que deseaua. En fin no ay pluma que pueda escriuir bien los peligros en que cada dia se meten los que de veras amã, y nace de que el Amor los hazé seguros y confiados. El que quisiere ver mas cosas, lea al Tostado, tomo. 2. sobre el principio de los Reyes, fol. 29. colum. 1. y sobre el Genesis. fol. 1. colum. 4. fol. 263. colú. 1. fol. 276. colum. 2. fol. 248. colú. 2. y sobre Sant Matheo, tomo. 2. fol. 266. colum. 4. sobre el Deuteronomio, fol. 34. colum. 1.

CAPITULO VIII.

*Que el Amor tiene muchas obras  
y pocas palabras.*

**L**A sagrada Escripura nos lo dize, y la experiẽcia nos lo enseña, y con los ojos

lo vemos cada hora, que el que mas verdaderamente ama, blasona menos de su Amor; como el mas sancto saca menos a la plaza su virtud, y el mas animoso blasona menos de su valentia, y la guarda para el tiempo del menester: y el mas illustre cuyda menos de los escudos y de los blasones: porque tiene por locura gloriarse del valor ageno: y el mas discreto presume menos de su auiso y discrecion: assi el que mas ama habla menos. Y aunque el coraçon del hombre es tã secreto que nadie puede hazer del juyzio cierto, con todo esto parece señal cierta y diferencia aueriguada entre el verdadero y el falso Amor: que el verdadero tiene manos, pero no boca: el falso tiene boca, pero no manos. El fingido es Amor parlero, deizador, pero manco y coxo, pereçoso y desfazalado: el verdadero es Amor mudo, pero sollicito, presto, cuydadoso, diligente: que aunque alguna vez rebosa por la boca, por no caber en el pecho, como la pequeña olla puesta a demasiado fuego. pero en tal caso dexa las obras de Amor tan atras a las palabras que no parece q̄ dize, sino que haze. Por esso entre otras pinturas pintaron los antiguos al Amor cõ el dedo en la boca, y cõ vna bolsa muy grãde sin cerraderos. Parece se vistio el Amor de la condi-

cion

cion del bié a quié tiene por objecto: y con o la naturaleza del bié es comunicarse, así la del Amor ser fráco y liberal. Plutarcho dixo, q̄ el primer inuētor del zurrō y pordioleria fue el Amor: porq̄ quádo el hōbre escapa de sus manos, queda como el hijo Prodigio. Adá quedo Luc. 15. al hospital por los amores de Eua, por no entri Gene. 3. stecella dize S. Augustin, perdió y hūdio en vn pūto el imperio mas rico y mas poderoso q̄ el mūdo ha conocido, ni conocera jamas. Mas digo q̄ si por algun caso pudiera venir Dios a ser pobre, el Amor le tuuiera a puertas, porq̄ ha hecho franquezas tan liberales y excessiuas, q̄ a poder quedar se fin lo q̄ ha dado, no valiera su haziēda vn solo marauedi. Hesiodo dixo q̄ el Amor era hijo de la tierra y de la confusiō: Simonides y Cicerō q̄ era hijo de Venus y d̄ Marte, otros le dierō varios y diuerfos padres por no conocer los ciertos, pero verdad es q̄ era hijo de la diosa de la pobreza, como abaxo se dira: y su madre no pudiendo criarle, echole a la piedra, como aca dezis, y prohijole Venus, pero el hijo es de la pobreza. Quisierō significar en esto los antiguos q̄ el Amor ha de ser tā liberal, q̄ quede pobre: por esso le pintarō desnudo y cō alas: desnudo, porq̄ todo lo ha dado: con alas, porque podría bolar segun queda

51. CAPITULO IIII.

desembaraçado. En el Euangelio de Martha y María se vee la pobreza del Amor, que siendo hermanas yguales en la riqueza, dize que Martha recibio a Christo S. N. en su casa y le regalo, y no dize esto de Maria: porq̄ quié ama tanto como Maria no tiene casa, ha dado tanto que no le queda que dar. En señal de aquesta verdad mostro Christo Señor nuestro a los suyos las manos y el pecho despues de resucitado, como quien dize: tales manos son de tal pecho, y tal pecho de tales manos: tales obras de tal Amor, tal Amor de tales obras.

**Ioan. 2.** Es lo que dixo Sant Pablo: Amome y diome su vida: la conjunction allí no es copulativa, sino causal, como en el Ave Maria: Bendita, y bendito el fruto de tus entrañas, quiere dezir bendita, porque es bendito el fruto de tus entrañas. Así dize Sant Pablo: Estoy cierto que me ama, porque dio por mi la vida: que essa dize Sāt Gregorio, es la prueua del Amor. Por esto Sant Iuan en su Canonica amonesta a sus hijos no se amen de palabra, sino de obra, y de verdad, que es todo vno: y en su Euangelio dize en persona de Christo: que si alguno le amare, q̄ se lo muestre en las obras. Lo mismo dixo a Sant Pedro quando le examinó en el Amor, preguntóle: *Pedro amas me?* Señor, vos lo

**Ioan. 2.**

**Galat. 2.**

**Homil. 30.**

**1. cap. 3.**

**Cap. 14.**

**Ioan. 21.**

lo sabeys: pues apacienta mis ouejas: tres vezes le hizo esta pregunta, a la tercera entristeciose Pedro, pareciéndole dudaua Christo Señor nuestro de su Amor, y no era esso, sino que gustaua el Señor de ver a Pedro atajado y turbado, q̄ no acertaua a hablar, y dezia mas en aquello que quádo blafono q̄ moriria por su seruicio. Preguntays a vn humilde si cree en Dios, dize q̄ si: preguntayle si le ama, encoge los hombros, y dize mas en aq̄llo q̄ si dixera de si: así Pedro encogia los hombros, Señor vos lo sabeys, y gustaua el Señor de verle temblar. De mas de esso quiso auilalle en q̄ le auia de mostrar aquel Amor. Pedro no me entendeys, sabe q̄ el amar no esta en dezir: pondre por vos el alma y la vida, no esta en dezir: antes morire que negaros: ni en dezir, vos sabeys que os amo, sino en poner por obra lo que os mádo. De aqui adeláte Pedro, menos palabras y mas obras. Christo Señor nuestro infirio q̄ la Magdalena amaua mucho, porque hizo mucho: y Abraham, dize el Testto sagrado, amo mas a Isaac, porque le dio mas. Así vereys que en el Testamento viejo gusto Dios de tener por amigos medios mudos. Vn Moyfes, cuyas manos son prodigiosas, manos que quitan la corona del Rey Pharaon de la cabeça, y la po-

*Mat. 16.*

*Luc. 7.*

*Gene. 25.*

*Sic Iosephus.*

*Exod. 40.* nen debaxo de sus pies, manos tá enemigas d  
 la ociosidad, q̄ puestas en el seno salíaleprofas,  
 manos q̄ cō vna vara alterauá la naturaleza to  
 da, manos tan poderosas q̄ en lo que tocaua a  
 Pharaõ erá como las d̄ Dios que criauá ranas,  
 moscas, mosquitos, boluiá las aguas en sangre:  
 este hõbre de manos tá estrañas no tiene len  
 gua? si tiene, pero es tartamudo: pues como ha  
 de hazer Pharaon embaxada? otro ha de hablar  
 por el, ha le dado Dios a Aron por lengua, ef  
 coge a Hieremias desde el vientre de su ma  
 dre, y dale jurisdicion sobre reynos y gentes,  
 para que haga y deshaga, para que plante y ar  
 ranque lo plantado, edifique, y derribe lo edi  
 ficado, para que pierda, disipe, y destruya a su  
 aluedrio. Hombre pues que tiene tan fuertes  
 manos y tan gran poder, veamos, que lengua  
 tiene? no sabe dezir mas de A, a, a, es mucha  
 cho, no sabe hablar. A Esayas que era cortela  
 no y gran parlero, le aburo los labios para que  
 hablasse menos y mejor. Sant Pablo que en sus  
 Epistolas escriuio de Dios las mayores altezas,  
 dize, que eran sus palabras indignas de precio  
 y estimacion. En la primera Epistola a los Co  
 rinthios: mi language, dize es barbaro, pala  
 bras baxas, grosseras, pero las sentencias gra  
 uissimas. Lo mismo le escriuio Seneca en vna  
 Episto-

*Hiere. 1.*

*Esai. 6.*

*1. Cor. 10.*  
*Sermo con*  
*scripibilis.*

Epistola, admiraronme cosas tan altas, puestas en tan baxo estylo, dize a Pablo: todo esto nace de lo poco que cuyda de palabras el Amor. S. Clemente en vn tratado que hizo de cultu & religione Christiana, declarando aquel lugar de los Cantares, que es fuerte el Amor como la muerte, dize q̄ es el Amor de Dios para la vida sensual, lo que la muerte para la natural. Y como la muerte haze que los ojos que veyan no vean, y que la lengua que hablaua, no hable: afsi el Amor dexa al justo en la vida sensual, ciego, y mudo. Los animales que pinta Ezechiel en su primero capitulo, q̄ son estãpa de vn justo, teniã alas y plumas, pero debaxo d̄ las alas estauan llenos de manos, que no auia pluma que no ruiessse su dedo, y el mouimiẽto era perpetuo sin parar vn solo punto. Pintase bien la condicion del Amor, que no sabe estar ocioso vna hora sola: por esso se compara al fuego, que entre todos los elementos es el mas actiuo.

*Qui non vult fieri desidiosus, amet.*

Abraham destruyda Sodoma, passo su tabernaculo a otro camino mas passagero, dõde acudieffen mas peregrinos.

Hasta aqui hemos prouado que el Amor es de tan pocas palabras q̄ haze a su dueño me-



*Oratione  
Propert.*

esto mundo: por otra parte es verdad notoria y averiguada cō mil experiencias, que el Amor desbasta la rudeza de vn rustico, y le haze eloquente y bien hablado, y algunas vezes, Poëta. Y si alguna cosa puede menoscabar la necesidad para donde no ay ingenio ni arte, es el Amor? Philippo Beroaldo dize: dame el hombre mas rudo y mas grossero, y enamorese, q̄ yo te le dare de buen ingenio, discrecion, y vrbilidad: porque el Amor cultiua al inculto, y al agreste, y domestica al barbaro y al saluaje, de la tierra la floxedad, la pereza, el sueño, aunque sea lethargia. Platō in Sophista dize, que haze Poëtas a los enamorados: y la razon es, porque el metro es obra de la phantasia, q̄ quiere mucho calor. En fin como graciosamete le pinta Plautino, es padre de la elegancia y del asseo, del donayre, y de la bizzarria; y quitarle del mundo, es quitar el Sol, y quitar la hermosura y belleza. Y no solo vemos este efecto del Amor en los hōbres, pero en las aues. Los ruyseñores quādo andā en sus zelos se desentrañā mas. Y en el silēcio de la noche solenizan sus amores cō mas dulce y mas sabrosa harmonia, y las demas aues musicas tienē en esse tiēpo las lēguas mas despiertas, y adelgazadas, y las q̄ no tienē tan buena fuerte, q̄ puedā regalar las orejas humanas

manas cō su cārō: parece q̄ cada vna cō su li-  
naje de son, pregona y manifiesta sus amores.  
Hatta los animales se muestra mas loçanos y  
orgullosos, y cō vn hablar mudo hazē mil signi-  
ficaciones de su Amor y de sus zelos. En fin el  
Amor entra en el numero de las cosas que no  
puedē encubrirse: q̄ son, dineros, saber, Amor.  
Del dinero es muy elara esta verdad, quātos la  
drones hā poblado las horcas, por no tener va-  
lor para callar y encubrir la haziēda que hā ro-  
bado: quātos hā venido al hospital, y aū a la se-  
pultura por mostrar sus bolsas a los q̄ tenían  
por amigos, y no por ladrones? Y no es mucho  
los hōbres ordinarios no tengā valor para en-  
cubrillo, pues los Reyes poderosos no le tienē.  
Ezechias no pudo acabar cō sigo el no mostrar  
sus thesoros a los embaxadores de Babylonia.  
Aluero hizo ostentaciō de su poder y riquezas  
a los principes y grādes de su reyno. De suerte  
q̄ no ay hombre cuerdo subido en este cauallo.  
Pues del saber dize Iob: Quiē podra tener en  
el pecho vn cōcepto ya formado, vn soneto  
muy pēsado y trabajado? q̄ Poēta le podra reco-  
zer y mal lograr? quiē tēdra valor para no fa-  
calle a luz es vn parto del entendimiēto, y en  
llegādo su sazō rebiēta por parille. Si quādo a  
la muger preñada le llegā los dolores y la hora

4. Reg. 20.

Ezher. 1.

Iob. 4.

Conceptū  
& sermo-  
n- m quis  
cont. nere  
pot. st.

del parir hiziesse fuerça para detener el parto, no seria mucho rebetar: assi acaece estar muchos muriendo, y rebetado por hablar: por esso en los mudos prouee la naturaleza q̄ sean fordos: porq̄ si oyessen, rebentariã por respoder. Despues q̄ los amigos de Iob le auia dicho cada vno su necesidad, vno q̄ no auia alcançado vez para hablar, estaua rebentado por dezir la fuya. Lleno, dize, estoy hasta los ojos de palabras, y el aliento q̄ no cabe ya en mi pecho me afflige y me cõgoxa: estoy como vna tinaja llena de mosto, q̄ suele quebrarse muchas vezes con la fuerça grande que pone para salir, y cõ los grandes humos que de si echa.

Iob. 32.  
Plenus sũ  
sermonib⁹.

PROV. 6.

El Amor sobre todo es mas dificultoso de encubrir: porque quien esconda vnas grandes llamas en vn pecho. Medea:

*-Quis enim bene celat amorem,*

*Eminet indicio preclata flamma suo.*

El Amor tiene su asiento en el coraçon, mas pascase por los miradores del hõbre, q̄ son los ojos, y hazelos mas parleros q̄ la boca: aũq̄ boca, ojos, y oydos son las braueras por dõde salẽ las llamas del horno q̄ arde en el pecho. La Esposa pinta los ojos de su Esposo, y dize, q̄ son lâparas de fuego y de llamas: porq̄ ardiendo el pecho suben las llamas a los ojos. El esposo en

CANT. 8.

vn ojo de la esposa, en vn mirar entiede mas q̄ en muchas palabras, vn cabelló echado al ayre le dize cosas q̄ le lastimá el alma y el coraçon. Ansi pintaró al Amor, despues de mil pareceres, no solaméte desnudo, sino el pecho abierto, descubierto rostro y cabeça, quisiérõ dezir, q̄ se manifiesta, y q̄ trae siépre corridas las cortinas del coraçõ. Y como quãdo arde la chime neza sube la llama y sale el humo: asì por boca, ojos, y oydos, se manifiesta el fuego q̄ esta secreto en el pecho. Como tocãdo el fuego dize S. Basilio luego leuãta ampollas, asì el Amor luego haze llagas y las manifiesta. Verdad es q̄ puede ser tã pequeño q̄ poca ceniza le cubra, pero Amor q̄ puede encubrirse no es Amor.

Cant. 4.

En este capitulo hemos prouado dos efectos contrarios del Amor: en la primera parte, q̄ es medio mudo: en la segũda, q̄ es parlero: no es mucho haga efectos cõtrarios en este caso el Amor, pues lo haze en todos los casos general mète. Por esto Platõ le llama mago, porq̄ al pobre enamorado le viste de mil colores, y le haze camaleõ a cada passo. Ya le haze temeroso, ya confiado, ya triste, ya alegre, ya zeloso, ya seguro, ya cobarde, ya atreuido, ya flaco, ya fuerte. A los valientes haze affeminados, pues viene a hilar vn Hercules, y a vestirse de ropas mugeriles:

geriles: a los cuerdos locos, a vn Caton, dechado de la prudencia Romana, quarenta vezes acusado del pueblo, y quarenta vezes absuelto: a vn Platon principe de los Philosophos, a vn Aristoteles, los torna tan locos que quisieron dar honras diuinas a las rameras que amauan: a vnos buelue alegres, a otros tristes. En Terencio dezia vno: O ciudadanos, quien mas dichoso que yo? en mi han mostrado los dioses su poder todo, en mi han atesorado todos sus bienes. Eschines en los Adelfos se afflige y se atormenta, y se llama infeliz y desdichado, y no sabe que consejo o parecer escoja. En Plauto ay mil lugares de aquestos, particularmente en la Cytelaria, donde se introduce Ales y Marco, y el mercadate de Carmo: y si alguno quisiere reduzir estas mudanças y variedades a medida y a razon, no le seruirá sino de tornarse loco: porque son milagros del Amor y accidentes fuera de toda orden natural. Y assi dize Seneca, que pareciendo al mundo que excedian las fuerças y fueros de la naturaleza, vinieron a hazer Dios al Amor, y a consagrarle aras y templos.

## CAPITULO V.

*Que el Amor todo lo apoca  
y facilita.*

**D**E ser el Amor tan poderoso y atreuido, nace tener todas las cosas en poco: lo amargo tiene por dulce, lo dificultoso por facil, y lo imposible por posible: lo aspero por suave, lo desahabido por sabroso. Sant Augustin en sus Confesiones dize: Todas las cosas reman en esta vida como en galera, solo el Amor no trabaja, porque en nada siente dificultad: empréde cosas terribles, y dize que son muy faciles: cosas muy amargas, y dize q̄ son muy dulces; porque para el no ay cosa terrible ni amarga, ni desahabida. En el quarto de los Reyes se cuenta tenia Elyseo no se que com- Cap. 40. bidados, mádo a su Giezi les hiziesse vna olla: el de diligente salio al campo a buscar vnas yeruas syluestres, topo con vnos cogombri- llos amargos, que llama la Escripura colocyn- tidas, que pusieron la olla amarga como mil hieles, al primer sorbo de caldo començaron todos a dar voces: Varon de Dios la muerte en la olla: llamaron muerte a la amargura: por que no ay cosa mas amarga que la muerte: echo Elyseo vn poco de harina, y quedo la olla

mas

Leui. in  
omni obla  
tione offe  
res sal. i.  
Amor.  
Sermo 4.  
Matth.

mas dulce que la miel. Pues lo q̄ hizo en la olla la harina, esto haze en las demas cosas amargas el Amor. Y así dize Chrysologo, que jamas encuêtra con cosa dura, ni pesada, ni aspera, ni desabrida. Esto dixo Christo Señor nuestro: Mi yugo es suaue, mi carga ligera: como puede ser suaue si es yugo? es ley de Amor que todo lo haze suaue, y carga ligera, que ay cargas q̄ no pesan como las plumas de las aues, q̄ antes las ayudan a volar. Y en otra parte: El q̄ me amare, guardara mi palabra. Pues Señor los seyscientos y treze preceptos de la ley vieja: quatrociêtos y veynte y ocho affirmatiuos, trezientos y sesenta y cinco negatiuos, ya los ha apocado el Amor, y los ha sumado en vna palabra sola. Pues no truxo diez mandamiêtos Moyses escritos cō el dedo de Dios, ya los ha reduzido el Amor y cifrado en vno solo: q̄ os ameys vnos a otros: así el q̄ me amare guardara mi palabra. Al desamor todo se le haze mucho, al Amor todo se le haze poco: el q̄ ama, de vna viga haze paja, de la soledad, cōpañia, d̄ la tristeza alegria: al q̄ no ama, la paja le parece viga, vna palabra mil. El q̄ no me ama (dize el Señor) no guarda mis palabras. Pues para el que ama es vna palabra ley, para el q̄ no ama, muchas. El Amor de lo mucho haze poco: el desamor

amor

Exod. 32.

Hoc est pra  
ceptum.

Igan. 13.

Roan. 14.

mór de lo poco haze mucho. Ay vnos antojos q̄ hazē las cosas grâdes, otros pequeñas. así son el Amor y el del amor, aũ al entendimieto se le haze facil y claro lo q̄ ama la volúta: lo q̄ defama, obscuro y dificultoso. Pues si a su vezino haze la volúta tã buena vezindad, q̄ mucho q̄ pa si lo facilite todo y lo allane, lo menoscabe, y lo apoque. Iacob siruio por Rachel siete años, al cabo quãdo pēsaua gozar del premio de sus seruicios, el suegro da le por engaño a Lia otra hija lagañosa q̄ tenia: era tanto el Amor q̄ auia cobrado a Rachel, q̄ començo a seruir por ella otros siete años d̄ nueuo. Y pōdera la Escripura q̄ se le hazian pocos los dias: q̄ vn moço por Amor y por antojo de vna hermosura grãde se arroje a vna demasia no es mucho: pero q̄ en catorze años d̄ esperãça no desespere, es mas q̄ mucho: q̄ en catorze años q̄ anduuo de noche y de dia a los despechos del cielo no se arrepie ta, es mas q̄ mucho: q̄ le burle su suegro y q̄ no le aburra y le dexe, es mas q̄ mucho. Mas sobre todo q̄ tãto tiẽpo le parecia poco. O Amor q̄ todo lo apocas, lo menoscabas, lo d̄shazes, lo facilitas, lo allanas, y esto nace d̄ q̄ todo lo vèces.

En Dios se vee mas clara y manifestamente esta verdad: porque las cosas que puede em prender en vn hombre, al cabo son peque-



ñas, y que el Amor las apoque no es mucho: pero que las cosas mayores y mas milagrosas que ha hecho Dios, estas apoque su Amor, es eltraña grandeza y blason del Amor. De las cosas de Dios, la que en el mundo ha causado mayor espanto es Dios herido, Dios llagado, Dios muerto. Esto es lo que espanta mas, y aqui se acaba todo el espanto: porque, que cosa puede auer que espante, despues de auer oydo que murio la vida tan triste muerte: pues con ser cosa de tanto espanto, assi porque el martyrio de el alma y del cuerpo fue el mas esquiuo y mas fiero q jamas en el mundo padecio hombre, como por ser cosa tan agena de Dios y tá peregrina, introduze Zacharias a Dios las manos rotas y heridas: preguntale, Señor que llagas son estas que teneys en estas manos: respõ de Dios, deshaziendolas y apocádolas, estas heridas me dierõ en casa d ciertos amigos mios: parece quiso dezir: puseme en medio a hazer pazes, y sali herido: no fuerõ a mal hazer. Aora Señor los Euangelistas quitan el nõbre a vuestra pafsion y muerte, y la llaman exceso, por ser dolor excessiuo y desapiadado, y dezis vos que no es nada: es tan grande vuestro Amor que todo lo tiene en nada. Camino de Emaus quando aparecio a Cleophas y a su compañero

*Ijai. 28.*  
*Peregrinũ*  
*opus eius*  
*ab eo.*  
*Zach. 13.*

*Luc. 9.*

*Luc. 24.*

fiero en traje de peregrino, dixoles; muy triste  
 deue de ser vuestra conuersacion, porque lo es  
 vuestro semblante, quereys me dar parte de  
 vuestra pena? respondieronle como admira-  
 dos: no ha auido chico, ni grande, ni natural,  
 ni estrangero, a cuyas orejas no aya llegado el  
 caso lamentable que ha sucedido en Hierusa-  
 lem estos dias, es posible que soys vos solo el  
 que no sabeys cosas que han hecho tan gran  
 ruydo, y causado tanto espanto? dixo el Señor,  
 (que cosa es vna palabra preñada, q̄ dize mu-  
 cho mas: por agora parece hizo significacion  
 con ella de tener su muerte y sus tormetos en  
 poco: como quiē dize, todas essas cosas por mi  
 han passado, y si yo alçasse la esclauina, veria-  
 des que soy el herido y el muerto, y sobre quiē  
 ha descargado todo esse estrago y tempestad,  
 que llorays) yo soy: pero que cosas son essas pa-  
 ra mi Amor y desseo, a mi se me han hecho  
 faciles, ligeras, dulces, y sabrosas. Como acaee  
 dar las gracias a vuestro amigo de vn regalo  
 que os ha hecho, y respōde: Señor que es esso  
 para lo que yo desseo hazer por vos? que no  
 hago caudal de pocas cosas. El mismo lengua-  
 je es el que vso por Sant Iuan, llamando a su Cap. 18.  
 passion hora, y poco, a veynte horas largas de  
 vn infierno llama hora, y poco: porque son ho-

ras de enamorado que se le hazen mométos. Que es ver a vn enamorado sustétado toda vna noche de inuierno, vna cota, y vn casco, vnaro dela, vna espada, y vna capa manchega, vna esquina, y vn romadizo y mucha agua, y mucho frio: cõ todo esto le parece se alcãça la vna hora a la otra, y q̃ esta el relox borracho: y quãdo el luzero de la mañana le desengaña, se enoja con el, y con el alba, y con el Sol: y jura y perjura que aquella no ha sido noche, ni aun media noche; espera la por venir, haziendosele el dia vn año, siendo el mas breue del año: es tiempo de enamorado que no corre, sino buela: por esto a muerte tan prolixa llama el Señor hora, y poco: parece se quexa al Padre le dexa padecer poco.

Vltimamente se vee clara esta conclusiõ en las culpas cometidas contra Dios, y contra los hombres: que no ay ojos en el que ama para vellas; y quando las vee, las deshaze y las escusa de fuerte, que parecen tan ligeras que no merecen castigo. Por esto le pintan ciego, porque no tiene ojos para ver las injurias que le hazen. Esto es lo que dize Sant Pedro: Hermanos procurad este bien y este thesoro, que con el echareys vna capa encima a muchos pecados. No solamente la echa el Amor encima de

de los agenos, que no los azecha, ni los acusa, ni los malfina, fino de los propios: porque ni aun los ojos de Dios con ser tan de lynce veen los peccados que encubre el Amor. Por esso pedia en vn Psalmo a Dios Dauid: Señor *Psal. 118.* juzgame con el juyzio que toleys juzgar a vuestros amigos, que les escufays, y no los acusaays. Y en otro Psalmo: Bienauenturados aque *Psal. 31.* llos cuyos peccados son encubiertos. Quando vino Dios a castigar a nuestros primeros Padres, Adam aculo a Eua: Señor la muger que *Gen. 3.* me distes por compañera, dize Sant Bernardo, muy poco Amor mostro Adam a su muger, no fuera mucho pues pecco por ella, que la escufara y deshiziera su culpa, que dixera, yo foy el que la tengo Señor: porque el Amor no tiene ojos para ver las culpas de quien bien quiere. Por esso no ay cosa tan ciega como el Amor proprio, por ser comunmente grande, que no ay cosa que mas quiera cada vno que a si mismo: pero esta consideracion tiene su proprio lugar.

*Que el Amor saca gloria del  
tormento.*

**D**E todos los efectos del Amor, no se si es este el mas Heroico y mas noble. Sabemos que ay grados en el Amor, y que segun es mas o menos, son mas o menos grandes sus efectos: y el mas alto y el mas generoso parece sacar gusto del padecer y penar. A esta fineza de Amor muy pocas vezes allegan los amadores profanos: aunque han dicho sus autores y Poetas casos tan encarecidos, que son dificultosos de creer: porque como su Amor comunmente es corto, mezquino, tramposo, inconstante, mudable, mentiroso, mal sufrido, medroso, en fin Amor que sigue las condiciones del humano coracon, nunca saldra las vezes que saliere tan de madre, que véga a producir tan noble efecto: pero en el Amor diuino innumerables testimonios tenemos desta verdad. Los Apostoles, dize la sagrada Escritura, parecian alegres delante de los tribunales, teniendo a grande ventura el padecer por Iesus. Lo mismo pudiera dezir de innumerables Martyres y Cónfessores, que en medio de los tormentos mas fieros, no solo tenian paciencia,

ciencia, sino gusto y alegría. Las piedras fixadas en los fessos se le hazian a vn Esteuá guirnaldas de esmeraldas, y de perlas. Los carbonnes encendidos y las brassas, a vn Lorenzo le parecian rosas y clauéllinas. Vn Ignacio desfeaua tanto verse deshecho y despedaçado de los dientes de las fieras, que dize: quando ellas se muestren conmigo mansas como cō otros lo han hecho, yo las prouocare a ser crueles: porque soy trigo, y conuiene me muelan para poder seruir de pan en la mesa de Dios. Sant Pablo dize: Gloria son para mi las tentationes y tribulaciones, que aunque es vna junta dificultosa de entender, que parece no cabe en nuestro entendimiento tormento y gloria por junto; pero essa alquimia haze el Amor: y como vemos cada dia a vn hombre rico regalado, bien comido, y bien cenado, y metido en vn infierno de melancholia y de rabia. Como vn Balthasar en medio de Reyes y de Reynas, de musicas y de truhanes, de regalos y mājares exquisitos, tan triste que nadie le puede consolar: assi en medio de vn infierno de tormentos estara vna niña tan alegre y tan risueña, que parece trae vn parayso portatil en el pecho: y sacara el dolor las lagrymas de los ojos, y la sangre de las venas, y el Amor, pla-

*Gloriamur  
in tribulatione.*

*Roma. 5.*

*Dan. 5.*

zer y rifa del alma : y en señal del contento que dentro el pecho quedaua , salia leche en vez de sangre muchas vezes de los pechos, quedando hechos los pechos vnas fuentes de alegría. En Christo Señor nuestro como el Amor es soberano y diuino, y tan excessiuo q̄ dexa atras todos los demas amores, aunque seá imaginarios , caufo este efecto con tantas ventajas , que ninguna cosa desseo tanto en el discurso de su vida , como la hora del padecer y penar . Harto lo encarecio a sus discipulos quando dixo: O lo que he desseado hallarme con vosotros en esta postrera cena, no por comer, sino porque ha muchos dias que veo, que a los pies desta mesa me esta esperádo la muerte y el tormento , otra vez , ofreciendosele al pensamiento este baño de su sangre, le apreto subitamente el desseo de tal fuerte , que parece que la sangre de las venas le queria reventar. En vna parte llama a esta sazón su día. Abraham dize desseo ver este mi día, y le vio. En otras le llama su hora, y no via la hora que verse en ella . Aca quando teneys vna hora muy desseada y esperada , en viendo os en ella , dezis : Dexame que esta es mi hora . Así Christo tenia desseadissima esta hora , y viendo se en ella dize : Esta es mi hora.

*Desiderio  
de idera-  
ni.  
Luc. 22.*

*Luc. 12.*

*Ioan. 8.*

hora : pues a la hora de vuestro tormento llámays vuestra hora? Es verdad que es hora de mi tormento , pero el amor saca gusto del tormento , y a la medida del tormento es el gusto : y si es el tormento fiero , el gusto es tan excessiuo , que por excellencia la llamo mi hora. San Pedro procuro diuertir al Señor de este desseo , y desuiar sus pensamientos desta hora : y como tenia reseruado para ella todo su gusto , dixo le la palabra mas aceda y de mayor disfauor, no se mostro en lo exterior tan enojado quando le nego. Los judios dauan voces q̃ no fuesse en dia de fiesta su muerte, aunque os pese; porque no tengo yo otra fiesta, ni otra pascua. Bañado yua de sangre por la calle de la amargura, y tiñendo con ella las piedras de las calles de Hierusalem : y no fuera mas alegre si el baño fuera de agua de rosas y flores. Aquí se fundaron las franquezas y liberalidades de aquella hora, que fueron con verdad de manos rotas: fue hora de jubileo y de indulgencia plenaria, para la qual tenia libradas todas las mercedes , como el mayorazgo para quando heredé. Llego vn ladron a tan venturosa hora , y subenle de escalas , muertes , y hurtos , a darle a letra vilita el parayso. Dos montes celebra

*Matt. 2.*

*Matt. 28.*

*Luc. 23.*



la sagrada Escritura. el vno de la gloria de Christo; el otro de su deshonra y dolor: en el vno le vemos transfigurado, las piedras rubias, el Sol qual suele estar vn candil cabe muchas hachas encendidas: en el otro las piedras teñidas, el ayre lleno de tinieblas. En qual destos dos montes os parece se mostro Christo Señor nuestro mas hijo de su padre, mas poderoso, mas liberal, y mas franco? quié quiera dira que en el Tabor; pero engañase: que mas prendas de Dios manifesto en el Caluario. En el Tabor, solo su Padre y sus amigos le conocen por su hijo: en el Caluario los que antes pedian a Barrabas se arrodillan y arrepienten: y hiriendo sus pechos. dizen a voces: *Verè Filius Dei erat iste.* En el Tabor pide Pedro vn poco de aquella gloria, y se la niegan: aqui vn saltador de por vida pide el parayso, y se le dan. Luego mas se mostro hijo de Dios en el Caluario en medio de sus tormentos, que en el Tabor rodeado de gloria. Por esso Sât Iuan Chry sostomo explica aquello de Sant Iuan. Vimos le como hijo de quien era, por esta hora de su muerte y de su cruz: entonces parecio mayorazgo de Dios, heredero de sus riquezas: entonces mostro gloria ygual al nombre de hijo de Dios: que aunque en el Tabor la auia mostrando,

Matt. 11.

*Vidimus  
gloriã ei?*

Ioan. 1.

do,

do, no llego a la gloria que ha de tener vn mayorazgo de Dios. Todo esto nace de q̄ saca gloria Christo Señor nuestro de el padecer y penar : esse fue el fin que tuuo en quedar se con las llagas , que no fue otra cosa que sacar gloria de auer padecido. Los hombres famosos que dan principio a sus linages, y leuandolos del polvo de la tierra, los ponen hombro a hombro con otros , que tienen lustre y valor de las hazañas mas famosas de su vida , o de vna tan auentajada que escurecio las demas: hazen vn escudo de armas, el qual tienen por blason y por diuisa , y sacan gloria y honra de el para si , y para quantos de ellos vienen. Y assi vereys en España y en el mundo tanta variedad de escudos : alli aguilas , alli leones, alli sierpes, alli tygres, alli castillos y torres escaladas, alli Reyes presos, alli vanderas y estandartes, alli aguas, alli llamas, alli Soles, alli Lunas, alli estrellas , que parece que faltando ya en la tierra de que tomar diuisas, le suben al cielo: Y como son los hombres tan amigos de sacar a la plaça vn marauedi que tienen de honra, ponen estos escudos en las portadas, zaguanes, salas, doseles, reposteros, en los jarros, frascos, fuentes , perros,alcones, capillas, retablos, ornamentos, calices , y mañana los pondran en

los hierros de las hostias.

Aora pues auiendo Christo Señor nuestro en el discurso de su vida y de su muerte hecho hazañas dignas de Dios, y todas en prouecho del hombre : de vna sola haze escudo de armas , que es del auer padecido : y saca tanta gloria del tormento passado y de la pena, que quiere quede patente este blason a los ojos del cielo . No parece puede passar de aqui vn Amor.

## C A P I T V L O V I I .

*Que el Amor transforma al que ama  
en la cosa amada.*

Cap. 4.

**S**Ant Dionysio de Diuinis nominibus dice , que el Amor es vna virtud que haze vna vnion estrecha , vn lazo , vn nudo ciego entre el amante y amado. Y como refiere Aristoteles , fue dicho de Aristophanes , que los que se aman , quisieran boluerse de dos vno : mas como esto no puede ser , sino deshaziendose , y tornandose a amassar , procuran la vnidad posible : Este es el blanco y el fin del Amor . Platon fingio vna fabula a este proposito : que encontrandose Vulcano con

con dos grandes amigos suyos, despues de auerse mostrado grandes señales de Amor, les dixo pidiessen alguna merced digna de su ingenio y habilidad: ellos no queriendo perder aquella ocasion le respondieron, que pues era herrero de los dioses, y le era facil hazer con su fragua y instrumentos qualquiera cosa, le supplicauan los fundiesse, y de dos sacasse vno: para que assi configuiessen el fin de sus Amores, que era la vnidad posible de las almas y los cuerpos. Esta se haze por vna transformacion de el que ama: que es vn trasfegarse, vn traspassarse, vn mudarte a viuir en la cosa amada, como de vna casa a otra. Esta mudança no puede ser natural, de suerte que la naturaleza se mude con sus bienes y rayzes, sino spiritual o moral: conuiene a saber, del mueble de la voluntad y de las demas potencias, cuyas acciones parece se passan de la casa donde viuen a la casa donde aman, y tienen todos sus deseos: y viuen dos en vna casa en compania y vezindad. Por esso llamo Aristoteles al amigo, otro yo, y Sant Augustin, la mitad de el alma. Muriosele vn amigo que amaua entrañablemente, y dize: experimente en mi que su alma y la mia era vna sola, que

Lib. 2. ma  
 grati mo-  
 raliu.  
 4 conf. 6. 6

que viuia en dos cuerpos, y assi me espantaua como viuia, no viuiendo entero: por otra parte me holgaua de viuir, porque no muriesse lamitad del alma de mi amigo q̄ viuia en mi. Lo mismo dize Platon sexto de legibus; y Horacio llama a Virgilio la mitad de su alma. Y Sant Bernardo: No esta más presente nuestro espiritu donde anima, que donde ama, sino es que se juzgue por mas presente donde esta por fuerça que donde esta de grado. Y como lo de Sant Dionysio y Ciceron, que el que ama esta muerto, en el cuerpo proprio, y viuó en el ageno: porque se lleua el Amor tras si el alma, que es la que da la vida. Lo mismo dixo Sant Pablo: *Mortui estis, & vita vestra abscondita est cum Christo in Deo.* Estays muertos al múdo y a vosotros: porque el alma no se dize conuenientemente que viue dõde no obra: y como el Amor ha trasladado la vuestra a Christo, y la ha depositado alli, estays muertos, pero viuis en Christo. De donde se sigue, que el que es amado y no ama, es homicida del amante, porque vn alma no puede viuir en dos cuerpos: y assi es fuerça que viua en el del amado por Amor, o en el proprio: no viue en el proprio, porque el Amor la tra siega, y la trallada a el amado; ni en el del amado

De praecep.  
& dispen.

amado, porque no es amada: luego esta muerta el alma que no es amada. Lo mismo dixo Platon y Caton, y los Pythagoricos que concedian el transito de las almas en los cuerpos, dezian, que el alma de vn amigo esta en su amigo, como el misto sigue la condicion del elemento que predomina, la piedra el descender, porque predomina la tierra; la llama el subir, porque predomina el fuego: assi nuestras obras todas, pensamientos y desseos; imaginations y cuydados. En fin el caudal todo del alma se lleva tras si el Amor: porque el Amor es el dueño de la voluntad, y tras la voluntad van todas las demas potencias. Y assi dixo Sant Augustin: *Amor meus, pondus meum, illo feror quocunque feror.* Todas las cosas, tienen su peso y su inclinacion que las lleva tras si: pues, mi Amor es mi peso y inclinacion, el me lleva a do quiera que yo voy, y me viste de la diuina y colores de lo que ama, y me transforma. En este sentido se verifica, que es fuerte el Amor como la muerte: porque como la muerte todo lo buelue mortal, y lo viste de su librea, que es biẽ triste: assi el Amor. Y como la muerte conuierte y transelementa al que mata, en el elemento que le mata, si en la tierra le buelue en tierra, si en el agua en agua, si en el fuego en fuego: assi el

De Ciuitate  
te. cap. 27.  
lib. 13.

IOAN. 17.

el Amor. De fuerte que podeys mirar lo que ama cada vno, y en el nombre de esso que ama esso le podeys llamar. Y assi dize Sant Augustin : Si tierra amas , tierra eres : si cielo, cielo eres: si a Dios, o so dezir q eres Dios. Esso quilo dezir Christo Señor nuestro por Sãt Iuan. Como tu padre estas en mi, y yo en ti : sean estos assi vnos en otros. El Amor diuino quiere dezir, los apure de su vileza, los acendre, los suba de quilates, hasta que lleguen a Dios. Que aũq en el Amor humano, esta trãformaciõ es estraña y milagrosa, pero en el diuino asombra, que vn Amor que en el pecho de vn justo cria el Espiritu sancto, venga a causar efecto tan alto y tan diuino como hazer dioses a los hombres, y trãformar en oro fino nuestro vil y baixissimo lodo. Como si en el arte del alquimia solo el fuego cõuertiese en oro verdadero vn pedaço de tierra, diriamos que era fuego extremadamente viuo, penetrante, y de incomparable virtud. Mas haze en el justo el Amor diuino, pues le sube a vn ser diuino, a vna participacion de la naturaleza de Dios, la qual le da nombre de hijo suyo, y lo es: y ay algunos que se parecen tanto a su padre tan transformados en Dios, y Dios en ellos, que mirados atentamente de ojos discretos y claros, han sido tenidos

aldos por dioses y adorados. Sans Dionysio eu-  
uo grandes desicos de ver a la Virgen sanctissi-  
ma, y la primera vez q̄ alcango aquesta ventu-  
ra, representosele vna hermosura, vna grande-  
za, vna magestad tan desigual a la humana, q̄  
dixo aquellas palabras tan encarecidas: Muy  
bien hazeys Señora de escóderos a los ojos del  
múdo, porque le pusierades en peligro de que  
idolatrara en vos. Y si mi maestro Sant Pablo  
no me vuiera enseñado q̄ no puede Dios ser  
visto con los ojos corporales, creyera que sola  
vos erades el Dios que crió el cielo y la tierra.  
Moyles desseo ver mucho la cara de Dios, y  
por mucha amistad mostróle Dios sus espal-  
das, de que quedo tan enamorado que no aca-  
bava de dezir grandezas de Dios, si viera la ca-  
ra, que dixera: En los dias que se detuvo en  
aquel monte cō Dios hizo el officio el Amor,  
y transformole en Dios de tal fuerte, que ba-  
xo hecho vn medio Dios: y como a Dios na-  
die le puede ver la cara: así a Moyles no le  
pueden ver la cara por su mucha claridad, y  
es menester ponelle vn velo que temple los  
rayos de aquella luz. Sant Pablo a los de Co-  
rinto, despues de auer hecho mencion de  
esta transformacion de Moyles, dize de si,  
y de sus cōpañeros. Nosotros no traemos velo

Exod. 32.

*Dominator  
Dominus  
misericos,  
clemens, pa-  
tiens.*

2. Cor. 13.

Exod. 34.



en el rostro como Moyses, que esse y el del templo se acabaron, en señal de que se ha ya manifestado el hijo de Dios, y q̄ se ha de predicar a la clara, pero cō todo esto nos transformamos en el, robados los pensamientos de su Amor. Y como el espejo puesto al Sol parece vn Sol, y haze efectos de Sol, como si el Sol se vüiera pasado a el: assi a vn Apostol se traslada vn pedaço de Dios, vn spiritu, vna fortaleza, vn poder más que de hombre, y va creciendo cada dia de vna claridad menor en otra mayor, hasta llegar a ser imagen suya, que qualquiera que se mirare con ojos no ciegos, dira, este es retrato de Dios. Y aunque aqui trata de la assimilacion que se haze por el conocimiento, de la qual dize Sant Iuan: Quando se manifestare seremos semejantes a el: como el conocimiento es causa del Amor, podremos entender, entra a la patte de esta transformacion el Amor. Y pone tanto Dios en vn Apostol, que le haze parecer vn Dios. Assi lo dixeron los del Lycaonia de Sãt Pablo y de Sant Bernardo, vnos dioses muy parecidos a los hombres que han descendido a nosotros, y al vno llamauan Iupiter, y al otro Mercurio. Seneca pregunta, porque la naturaleza labro algunos metales tã claros y transparentes, que otros cuerpos se pudiesen

diessen ver en ellos : como parece en los espejos de crystal y en otras piedras preciosas, y en vna fuente de agua clara, en que se puede ver vn hōbre entero: De dos razones q̄ da este autor, la vna es, que hizo la naturaleza este milagro, no para que la hermosura humana peynasse cabellos, ni para que se enamorasse de si misma, como Narcisso, sino para que se pudiesse ver la mayor belleza que Dios auia criado, conuiene a saber, la del Sol. De suerte que fue su industria en fauor de nuestros ojos, y en seruicio de aquella demasiada claridad: para q̄ ya que la flaqueza de nuestra vista es tãta, que no puede sufrir aquel gran golpe de luz, que huuiesse en la tierra cosas en que aquel exceso se templasse, ya que no pudiessimos mirar al Sol en su naturaleza y substancia, pudiessimos alomenos miralle en vn espejo, en alguna fuente clara. Este mismo medio tomo Dios para dexarse ver en la tierra de los ojos humanos: que no solo no diuisan rayos diuinos, pero ciegan de vellos y mueren. En el testamento viejo estaua vn prouerbio: el que viere a Dios en esta vida morira. Y no es mucho succeda aquesto en la tierra, pues en el cielo no ay Seraphin ni alma justa que pueda ver aquel Sol, sino le da Dios vnos antojos, que los Theologos

llaman lumbre de gloria: con los quales confortados los ojos del Archangel y de la alma bienauenturada, tienen fuerça para mirar a Dios. Conuino pues, que como la naturaleza hizo milagros en que se pudiesse ver la luz del Sol natural: assi Dios hiziesse milagros en que se pudiesse ver la luz del Sol diuino. Estos milagros son la Virgen y los Sanctos: de ella dize la Sabiduria; que es espejo sin mancilla, y imagen de la bondad y magestad de Dios. De ellos dize Dauid, que es Dios en sus sanctos admirable: que quiere dezir. Haze milagros en sus Sanctos. Ansi explican algunos aquello que dize Sant Mattheo, que Ioseph no conocio a la Virgen; no quiere dezir solamente, que no la conocio como esposito, y como marido, sino que no la conocia de rostro: porque los rayos del Sol que reuerberauan en este espejo le deslumbrauan los ojos. Y ansi dize Sant Ambrosio de Virginitibus; que, como tocando el Sol al espejo echa de si vnos rayos y resplandores, que parece que se ha passado alli el Sol: assi tocando el Sol de justicia a la Virgen parecio vn Sol. Y lo mesmo hemos de dezir de los Sanctos: aunque no en vn mismo grado. Sant Pablo dize a los de Galacia, que no viue el en si, sino

Christo

Christo en el. Y en el capitulo sexto dize, q̄ el Amor le ha vestido de la librea de su amado: que son las llagas: y que nadie le pregunte cuyo es, que en las colores y diuifalo vera: que es trato que aun aora vsan los galanes y las damas. Y en el mismo capitulo dize, q̄ esta enclauado con Christo en la cruz, y que los clauos le tienen alli cogido. En esta verdad estriua vn language de que vsan los hōbres enamorados, en sus profanos amores, llamando, alma, vida, y coraçon a la persona q̄ aman: y es vna verdad cierta, pero en ellos mal vsada. David llama a Dios, mi luz y mi salud. *Dominus illuminatio mea & Iulus mea.* La Esposa llama a su Esposo coraçon fuyo. Yo duermo, dize, y mi coraçon vela. Estaua dando golpes a la puerta, offendido del rozio y del sereno de la noche, recuerdo la Esposa y conociole, y dize: Yo duermo y mi coraçon vela. Como si dixera: Buē Amor es este y buē cuydado, estar mi esposo en la calle a los despechos del cielo, y yo en la cama. El odio y aborrecimiēto prueua mas claramente esta transformacion, que suele ser tan extraño que saca de sí a vn hombre, y le traslada de pies a cabeça al enemigo. Esso dixerō los Phariseos al Señor: Hasta quando nos has de traer el alma robada, q̄ andamos hechos vnos IOAN. 10.

cuerpos sin alma; no vivimos en nosotros, sino  
 en ti: porque el grande aborrecimiento y de-  
 famor faca de si al hombre, y le enagena, y le  
 transforma en quien defama. Pues lo que ha-  
 ze el defamor, no es mucho lo haga el Amor.  
 Plauto en su *Afinaria* dize: Adonde estoy, alli  
 no estoy; donde no estoy, alli esta mi amigo.  
 Y Marfilio Ficino comentando a Platon, dize,  
 que el amigo es espejo del amigo, en quien se  
 vee su imagen, y su retrato. Y si el Amor es  
 reciproco, viene a ser reciproco el effecto. De  
 aqui viene a dezir Leon Hebreo, que entre  
 los que ay Amor mutuo, siendo dos son vno,  
 y siendo vno, son quatro; y pruevalo claramen-  
 te: porque transformandose cada vno en el  
 otro, de qualquiera dellos se haze dos, y dos ve-  
 zes dos son quatro, y assi cada vno dellos es  
 dos, y los dos son vno, y quatro: declarome cō  
 este exemplo. Afficionose estrañamente Ionat-  
 as a Dauid: pondera la sagrada Escripura esta  
 afficion, de manera, que dize estauan las al-  
 mas asidas como con liga: por esso se desnud-  
 do Ionatas de sus vestidos; y se los vistio a Da-  
 uid; como si dixera: yo viuo en Dauid mas que  
 en mi mismo. Y no viene bien para vn prin-  
 cipe heredero de vn Reyno, caperuça de quar-  
 tos y çurron: vistale Dauid como Ionatas se  
 viste;

viste; hora pues quien mirara a Dauid viera alli a Ionatas, y quien mirara a Ionatas viera a Dauid: porque, mi amigo es otro yo: luego en cada vno se veran dos, y en los dos veran solo vno, luego quatro y vno. Vna madre fuele querer tanto a su hijo que viue en su hijo: si le veê reyr se rie, si llorar llora: si le veê comer come, si le veê enfermar enferma: llamale espejo mio, y dize bien: porque como en el espejo se veê la imagen del que se mira al espejo, la qual remeda todo lo que haze, assi en lo que haze el hijo se veê quanto haze la madre: como la sombra sigue en todo y por todo al cuerpo, assi no solamente en lo exterior de afuera, sino en los coraçones de dentro: y como el camaleon se viste del mismo color de la cosa que se le auezina, y como el Sol de la vidriera por do passa, assi el que ama de las condiciones y semblantes de lo amado. La comparacion del enxerto parece buena: como vna rama enxerta en vn tronco, el tronco y la rama producen diferente fruto que antes solia: assi quando se encontrâ dos volûtades y se juntâ, son muy differêtes los pensamiêtos, desseos, palabras y obras: porque ya no es el q̄ solia, ni lo dexa de ser. Y como el hierro encêdido sin dexar de ser hierro tiene propiedad de fuego, assi

vna voluntad encédida y abraçada tiene otros effectos y propiedades. La diferencia que ponen los Philosophos en el entendimiento y voluntad, declara algo de este effecto del Amor: porq̄ el entendimiento para entēder las cosas desnuda las de todo lo material, y espiritualiza las y allegalas a si, y hazelas sus semejantes, y assi las entiēde: pero la volūtad vase tras las cosas q̄ ama, y abraçase cō ellas, hazese semejāte a ellas. Y así el entendimiento se compara al sello, que haze semejāte a si la materia en que se imprime: la voluntad, a la cera blanda, en quiē se imprime cō facilidad la figura de qualquiera cosa q̄ por Amor se le auezina Aristoteles hablando de la alteza de la contēplacion del varon sabio dize, que llega su vida alguna vez a tal qual es siempre la vida del primer principio, q̄ es Dios: significādo ha llegado a participar algunas vezes de aq̄lla paz y sosiego, de aq̄lla felicidad y quietud en q̄ viue. Que dixerā si supiera q̄ cosa es Amor sobrenatural y diuino? Para significar esta fuerça grande del Amor, fingieron los Poetas la transformaciō o metamorphosis de sus dioses, las mudanças q̄ hazian Circes y Medusa de los hombres. Y no haciendo caso de la opinion q̄ tenian los Egypcios q̄ el hōbre, el bucy, el pajaro, el pescado

tenian

tenia vna anima misma: y q̄ vna hormiga podia venir a ser vn camello, y vna picaça vna ba  
 llena: la qual doçtrina figuro despues Pythago  
 ras. Platon en el Tymeo dize, q̄ las animas de  
 los hōbres q̄ viuē afeminadamete, primero se  
 hazē mugeres, despues se mudā en bestias: y en  
 el Phedō trāsforma en lobos los tyrānos, y en  
 asnos a los q̄ no tratā en esta vida sino de dor  
 mir y de comer. A Orptheo cōuierde en cisne  
 por la musica, a Therfites Troyano hōbre mali  
 no en ximia. Y declarādo Porphyrio y Iáblico  
 esta doçtrina de Platō dizē, q̄ no se ha de entē  
 der, q̄ esta conuerfio fuesse natural, de suerte q̄  
 se q̄dasse el tyrano hecho lobo, Orptheo cisne,  
 sino q̄ lo pareciesse por trāsformaciō espiritual  
 o moral, como arriba hemos declarado. Tābiē  
 nace de aqueste effecto de Amor el no tener el  
 hōbre mas valor, mas precio, ni mas estima, q̄  
 el valor q̄ tiene la cosa q̄ ama. Que es lo q̄ re  
 ferimos de S. Augu. Si tierra amas, tierra eres: si  
 cielo amas, cielo eres: si a Dios, olo dezir q̄ eres  
 Dios. De suerte q̄ el blāco de nuestro Amor, es  
 el q̄ nos ennobleze y enriqueze, el q̄ nos leuā  
 ta y sube de quilates; o el que nos abate y nos  
 apoca, menoscaba y enuileze nuestro valor. Por  
 esto ha de mirar cada vno en q̄ emplea su pen  
 samiento, y ha de hazer honra de no venir por



esta parte a menos, pues tiene natural inclinacion a lo mas. *Facti sunt abominabiles, sicut ea que dilexerunt.* Dize Oseas: Hizierõse aborrecibles, porque amarõ cosas aborrecibles. Y Dauid en vn Plalmo dize: Que no halla en el cielo ni en la tierra en quien poner sus amores, pensamientos ni esperanças, sino en Dios. En qualquiera otra cosa fuera de Dios que los ponga, le parece pierden estimacion y valor. *Mihi autem adhaerere Deo bonum est, & ponere in Dño spem meam. Quid enim mihi est in caelo, & à te quid volui super terram.* Aun en los amores torpes, lasciuos y deshonestos, ay ordinariamente esta presuncion y honra, con no leuantarse vn canto de real del suelo, de publicar por tan alta y tan diuina la occasion de su tormento, que con poëcias mentirofas, y encarecimientos falsos, juran ha volado su pensamiento tan alto, que se le queman las alas alla en la esfera del fuego, como a Icaro y a Phaeton.

Vltimo nota, que ay tres vniones, y todas son effectos del Amor. La primera, la que tiene vn hombre consigo mismo, quando trae el alma vnida con el cuerpo, la razon con la volũtad, y con las demas potencias, el coraçon consigo recogido: que ay hombres tan destraydos que parece q̃ no tienen coraçon: a quien daua  
bozes

bozes el Propheta. Peccadores bolued a vuestro coraçon. Dóde dize otra letra. Oydme los que aueys perdido el coraçon ; y donde lee la vulgata. *Dominus assumpsit me.* Lee Sant Hieronymo. *Dominus collegit me.* El Señor me ha recogido. Y adonde lee nuestra vulgata. *Latetur cor meum vt timeat nomen tuum.* Lee Sant Hieronymo. *Vnicum fac Domine cor meum.* Señor hazed mi coraçon vno solo: que ay hombres que tienē mil coraçones al parecer, segun es grande la variedad y muchedumbre de sus cuydados. La segunda es, la que tienen entre sí los hombres por amistad humana o por amistad diuina, que es la charidad: de quien escriue Sant Pablo a los de Epheso: Procurad hermanos míos, guardar la vnidad del espíritu con vinculo de paz. Y en los Actos, que la muchedumbre de los creyentes tenia vna alma y vn coraçon. La tercera, la que ay entre Dios y el alma; de quien dize el mismo Sant Pablo: que haze al justo vn espíritu con Dios. Y Sant Iuan dize: que por ella Dios esta en el justo, y el justo en Dios. De causar estas vniones el Amor, se sigue que no admite diuortio: porque si diuidir vn dedo de la mano es graue dolor: diuidir el alma y partirla en dos mitades que sera? No se dexaua Pedro lauar los pies, amenazole el Señor:

*Psal. 46.*

*Ezech. 3. et Psal. 126.*

*Psal. 85.*

*Ephes. 4.*

*Act. 4.*

*1. Corint.*

*1. Iuan. 4.*

Iob. 1.

ñor: Si no quereys que yo los laue, desde luego os despedi para siempre de mi compañía: Señor, no digo yo pies, sino manos y cabeça. Es dura cosa al que ama tratar de diuorcio. A Iob quãdo le venian nueuas de q̃ toda su hazienda era perdida, vacas, ouejas, camellos, como el Amor que tenía a la hazienda era templado, tambien era tēplado el dolor: a todos los mensajeros respondia: Sea Dios bendito, el Señor me lo dio, el Señor me lo quita. Mas quando llego la nueua de la muerte de los hijos, hizo grandes lentimientos, en señal de que aquel Amor era mayor. Pues si le viniera nueua de la perdida de Dios, que hiziera? Por esso andan siempre los Sanctos sobresaltados, que es cosa congoxosa el Amor: segū aquello de Ouidio que escriuio Penelope a Vlysses.

*Res est solliciti, plena timoris Amor.*

## CAPITULO VIII.

*Que el Amor si es vehemente enagena de sí al que ama, y causa extasis.*

Lib. 2. ca-  
p. 11. q. 8.

**S**Ant Epiphanio en su libro contra los hereges dize, que este nombre extasis tiene varias interpretaciones. Vnas vezes significa palmo,

pasmo, causado de vna grande admiracion:  
 otras locura: otras sueño pesado, como el de  
 Adá. Sant Augustin dize que es palabra Grie- *Psal. 3.*  
 ga, y que significa lo mismo que en Latin ex-  
 cesso: el qual succede de dos maneras. La vna  
 por espanto de cosas terrenas: la otra por ar-  
 robamiento de las cosas diuinas. El efecto  
 del capitulo passado frisa mucho con el pre-  
 sente: porque de transformar el Amor al amá-  
 te en el amado, se sigue que le roba y le ena-  
 gena de si. Sant Dionysio de Diuinis nomi- *Cap. 4.*  
 nibus, dize, que el Amor causa extasis, que  
 es poner a vn hombre fuera de si, y tralla-  
 darle a la cosa que ama. Y en Sant Pablo di- *Galat. 2.*  
 ze; causo el Amor este efecto, quando di-  
 xo a los de Galacia: Viuo yo, mas ya no yo.  
 El Incognito sobre aquello del Psalmo. El vi- *Psal. 103.*  
 no alegra el coraçon del hombre, entiende  
 por el vino al Amor: y no es tanta la propor-  
 cion que el vino tiene con el Amor en el gu-  
 sto y el deleyte, quanta en que, como el vino  
 enagena y saca de si al hombre, assi el Amor.  
 Iacob en las postreras horas de su vida, prophe-  
 tizando a cada vno de sus hijos sus malas y  
 buenas suertes, despues de auer dicho grandes  
 sacramentos de Iuda, puso los ojos en los de  
 Christo Señor nuestro, que auia de descender  
 del

del Amor, y dixo: Mas hermosos son tus ojos que el vino. Es cosa manifesta, que esta comparacion no fue tanto por el parecer, quanto por los effectos: porque aunque aya vntos de hermoso parecer, ninguno llega al de vnos hermosos ojos, quanto mas a los del Señor. Y assi quiso dezir: parecense al vino, porque como el vino roba y enagena de si al hombre, y le haze se imagine vnas vezes principe, rey, y señor: otras tan triste y tan desdichado, que no cessa de llorar, assi vuestros ojos mirando a vnos, haran que se sueñen principes sentados en doze sillas, como a vn Andres, a vn Matheo, a otros pondran tristes que no dexen de llorar, como a vn Pedro. Como si dixera, no vuiera vino tan hermoso que assi me aficionara, ni tan fuerte, que assi me dexara fuera de mis sentidos. Y en el capitulo donde dize el Esposo. Mejores son tus pechos que el vino, dize otra letra, tus Amores. Y en otra parte dize la Esposa. Yo duermo, pero mi coraçon vela. Quiere dezir: como el que duerme tiene suspenso por aquel rato todos sus sentidos, que ni oye, ni vee, ni habla, ni siente, ni dessea: assi algunas vezes, se comunica Dios a vn alma con vn raudal de Amor, y der-

y derrama sobre ella vn río de paz tan suave, que la dexa tan robada y fuera de sí, que duerme a todos los desseos y cuydados de esta vida. Y no se contento el espíritu de Dios con llamar sueño a esta auenida de Amor, sino que en el mesmo libro la llama muerte. Fuerte dize es el Amor como la muerte: y quiere dezir: Quando el Amor esta en su punto, arrebatada cō la grandeza de su deleyte todas las potencias de vn alma, y las dexa por entonces muertas a todos los gustos del mundo. Como vn dolor grande arrebatada los pensamientos y se los lleva tras sí, de suerte q̄ no los puede desuiar ni diuertir, aũ por muy pequeño tiempo vn lastimado: así el deleyte de vn grande Amor roba los pensamientos, y se los lleva tras sí: que no es menor la fuerça de vn contrario, que la del otro. En fin como la muerte priua de seso, de razon, de juýzio, de sentidos, así el Amor: por esso es tan fuerte el Amor como la muerte. Auia la llamado dolécia, y dixo la Esposa le truxessen rosas y flores, que estaua enferma de Amor: y parecióle auia dicho poco, y llamo la muerte. Sant Bernardo sobre aquellas palabras que dize la Esposa: No me mireys a la cara, q̄ me tiene tostada y descolorida el Sol, dize, que andaua la Esposa robada de color, enferma, y desco-

*Cant. 8.*

*Sic Augustin<sup>o</sup> in meditationibus.*

*Gregorius homil. 11.*

descolorida de enamorada. Virgilio pinta a Dido enamorada de Eneas, que de cosa ninguna le dexaua memoria ni pensamiento el Amor.

*Non coepta assurgant vrbes, non arma iuuentus  
Exercet,*

*Aeneas oculis semper vigilantibus haeret*

*Aeneamq; animo noxq; diesq; refert.*

Esta es la causa, y aun la excusa de todos los dichos y los hechos disparatados de los q̄ aman: porque vn hombre que esta fuera de sí, q̄ mucho que haga y diga disparates. En Roma auia antiguamēte vna ley, que los enamorados no fuesen condenados a muerte: porque como los locos y sus locuras no son capaces de horca así los enamorados y sus hierros: donde se fundo el dicho comun: que los hierros por amores son dignos de perdonar. De dichos disparatados ninguno mejor, q̄ el de vna muger que esta brincando a su hijo: que de regalos, que de amores, que de ternuras le dize: mi rey, mi principe, mi señor; callo lo que dizen los Calistos del mundo a sus Melibeas, pues de locos dan en hereges: y no se tiene por buena la copla, q̄ no lleva vn resabio de heregia. No se escapauan de algo desto los tocados de Amor sancto. Sant. Pablo dixo a Chri-

sto

sto Señor nueſtro aquel exceso tan differen-  
 temente commentado: Señor, paseado me  
 aueys por el cielo, y mostrado bienes tan so-  
 beranos, que no se pueden tomar en la boca  
 sin hazer agrauio a su grandeza: pues todo  
 este bien y riqueza quando mis hermanos no  
 lo ayan de gozar no la quiero, desde luego la  
 renuncio. Pues dezidme Pablo: Hales de dar  
 Dios el cielo sin que le merezcan, o ha os lo de  
 quitar a vos sin culpa vuestra? son hyperboles  
 de Amor, q̄ en nada tiene medida. Y como la  
 gloria del Señor sacó fuera de sí a Pedro, y co-  
 mo adierte el Euangelista, no supo lo que se  
 dixo: así el Amor de sus hermanos sacó fuera Luce 9.  
 de sí a Pablo, y fue exceso lo q̄ dixo. S. August.  
 dixo otro exceso grádissimo. Mucho me huel  
 go seays Dios, pero si por imposible pudiera  
 ser Augu. Dios, gustara Augu. de dexar de ser  
 Dios, por q̄ lo fuerades vos. Hora factó Doctor,  
 vos no veys q̄ es caso esse por mil partes impos-  
 sible. Ya lo veo, pero el Amor me saca de mí, y  
 cónfieso q̄ no se lo q̄ me digo. Pues de hechos  
 de fatinados y locos, las historias profanas está  
 llenas, y sería innumerable la suma de las locu-  
 ras d̄ Amor. Y pudiera yo referir muchas extra-  
 ordinarias y grandes, sino enderezara mas  
 este trabajo a las cosas diuinas, que a las hu-  
 manas.



maras. Solamente dire vna conclusion en esta materia cierta, que amar sin termino, sin modo, y sin medida, locamente, neciamente de parte del entendimiento, es error: pero de parte de la voluntad es toda la fineza del Amor. Y assi dixo Sant Bernardo, que el modo de amar a Dios era amarle sin modo, y sin medida: porque el grande Amor no sabe tener medida. Ouidio lo dixo bien hablando en nombre de Dido:

*Dic mihi, quid feci nisi non sapienter amaui:*

*Crimine te potui demeruisse meo?*

Que culpa he cometido contra ti, sino auerte amado necia y locamente: pues por esso he yo de desmerecer, siendo en caso de Amor el mayor merecimieto y la firmeza mayor. Lo mismo dize Virgilio *Écloga. 10.*

*Quis erit modus, inquit, Amor non talia curat,*

*Nec lacrymis crudelis Amor, nec gramina riuus.*

*Nec cythiso saturantur apes, nec fronde capella.*

El Amor dize, no cura de modo ni de medida: si da en llorar nunca se harta de lagrymas: como la grama y las demas yeruas de las riueras, nunca se hartan de las aguas de los rios, ni las abejas de las flores, ni las cabras de las hojas de los arboles. Seneca se arroja a dezir, que amar y no hazer cegueras, apenas se podia conceder a

Dios,

Dios, no nego el saber de Dios, aunque le imagino enamorado. Vnos tontos pusieron en esto duda, pero eran tontos, Seneca era cuerdo, y con la luz natural alcãço muchas verdades de Dios. Y la misma naturaleza enseña q̃ Dios no puede no saber: y assi no quiso dezir, que el dia que se enamorasse Dios, entraria en dozena de los que tienen los ojos quebrados: sino que es cosa de tanta dificultad, que a solo Dios es posible, y aun apenas. Este apenas de Seneca, que fue vn encarecimiento elegante del Amor, quiero yo glossar assi. Que aũque Dios no hizo, ni pudo hazer cegueras, hizo cosas por Amor que lo parecen. Sant Pablo dize, *1. Cor. 2.* que a los ojos de los Gentiles fueron locuras, a los de los Iudios escãdalos, sus parientes pensaron que auia perdido el seso. *Mar. 3.* viendo *Mar. 2.* que no comia ni beuia, por predicar a las compaņas que le seguian. En fin el Amor fue tan grande, que sino saco de si a Dios, alomenos dixose, y parecio a muchos assi. Y como a Noe *Gene. 9.* el vino de la viņa que planto le saco fuera de si; assi el Amor que tuuo Dios a esta viņa que plãto, no pudo sacalle de si, mas parecio, le auia sacado. No pudo dexar de ser Dios, ni salir de la raya de Dios, pero entrose por las del hombre, de sus miserias y penalidades, y viẽtose en

Dios obras tá agenas de Dios; y tan peregrinas, q̄ nada parecia menos que Dios. Al Amor q̄ le puso est cosas tales, llama Sant Pablo demasia, y Sant Lucas exceso. Porque, aunque hizo Dios todas las cosas en peso / en medida: en Amar, no vuo peso ni medida, sino demasia y exceso. Que mayor exceso que darse en vn bocado a quien le queria comer a bocados? que mayor exceso que sufrir vn beso, y llamar amigo al discipulo traydor que le vendia? que mayor exceso q̄ pagando cō vna gota de sangre sola, dar hasta lo que le quedaua despues de muerto en el pecho? que mayor exceso, q̄ las

Sap. 11.

Aque mult-  
se.  
cant. 8.

aguas excessiuas de las injurias que sobre el cayeron, las olas furiosas y tempestades, no pu diessen restriar algo del fuego del alma? que mayor exceso que parecerle todo poco quando padecia? Y que mayor exceso que abaxar la cabeça al tiempo del espirar? que demas de ser symbolo de la obediencia que auia tenido al Padre hasta aquella hora, fue vna respuesta general de todas las preguntas que se le podian hazer. Teniale ya trauada la lengua el dolor fiero, no podia manifestar los altos pensamientos de su pecho: mas a vn excessiuo Amor jamas le falta vna seña, y así abaxo la cabeça, y con esso dixo vn sí,

por

por vltima prenda de su Amor, y por respuesta de todo lo que le quisieredes preguntar y saber. Señor, si fuesse menester tornar a nacer, boluer a la pobreza de la mocedad, a las penitencias del desierto, a las inuidias del judaismo, a los tormentos de la cruz, seria vuestro Amor tan grande, que os pudiesse en esso segunda vez? a todo responde si, inclinando su cabeza. O Señor que extraño exceso. Moy Exod. 34. en la cueua vio en vision aqueste exceso, y no pudiendo caberle en el pecho, salio dando aquellas voces, que tanto encarecen el Amor y misericordia de Dios. Como si dixera, que es posible que venga Dios por Amor a hazer tan gran exceso? En fin este exceso de Amor cauio extasis en Christo Señor nuestro, no de fuerte que quedasse fuera de si, sino que lo pareciesse: y quiso parecer hombre fuera de si, para que los hombres boluiesen en si.

Si vuiessemos de referir los acaecimiéto de los Sanctos que prueuan este extasis de Amor, solos ellos harian vna larga historia. En el estudio de Sant Augustin entro vna viuda a pedirle fauor, y despues de auerle referido proli-

xamente sus lastimas, no la oyo vna palabra sola por estar robado de pensamientos diuinos. Santo Thomas quedaua muchas vezes ageno de sus sentidos: y quedando assi vna vez con vna vela en la mano, se acabo de arder la vela y le quemo la mano, como fueron despues testigos las llagas que hizo el fuego. Del Abbad Syluano se escriue, que quando salia de la oracion, le parecian las cosas de la tierra tan baxas y tá viles, que dezia. Cerraos mis ojos, cerraos: no mireys cosas del mundo, que no ay en el cosa digna de mirar. En fin como estos diuinos enamorados andan vñidos con Dios, viué agenos de si, y veé las cosas como ciegos, oyen las como sordos, hablan dellas como mudos: porque trasladado todo su espiritu en Dios, viuen entre las criaturas, como si estuuiesen lexos dellas. Es vida Angelica y sobrenatural, y podemos los llamar Angeles de la tierra: pues fuera del cuerpo, todo lo demas esta en el cielo. Este bien deseaua Sant Bernardo, quando dezia: Muera Señor mi alma, no solo muerte de justos, sino de Angeles del cielo. Conuiene a saber, no solamente este tan muerta a las cosas del mundo, como lo estan los justos, sino como lo estan los Angeles. Deseaua este imposible, que el deseo grande no se mide por

razon:

razon, con eferuirfe que al principio de fu conuerfion andaua tan robado de fi, y traya el vfo de los sentidos tan enagenado, que ni fabia lo que comia, ni lo que vestia, ni donde eftaua, ni por donde caminaua. De caufar extafis el Amor, y enagenar al hõbre de fi mismo fe figue, quan malos fon para juezes de cafos de Amor los defamorados, que no faben que es Amor: que el que esta en fi no puede fer buen juez del que esta fuera de fi. Passa vno por la calle, oye a vna muger dezir al niño que tiene en los braços mil amores, parecele que esta loca, porque no entiende aquel language el que no sabe de Amor. Por effo dize Sãt Bernardo, que es barbara la lengua del que ama, para el que no ama: porque el pecho frio como ha de rēcebir palabras de fuego, y el que no sabe Latin como ha de entender el Griego. Vio Heli sacerdote a Ana rebossando spiritus: pareciõle estaua afsida del vino: los de Hierufalem pensaron lo mismo de los Apostoles, sobre quien auia venido el Espiritu sancto. Son los defamorados muy malos para alcaldes de los cafos del Amor. Y si el Amor del pecho humano q̄ alcabo es corto, se pierde de vista a los defamorados, y le juzgan con gran perjuizio, y le condenan: que juyzio hara del

abyfmo del Amor diuino vn pecho de vn hombre elado. No ay arte en la tierra que para tratarla y guftar della, no fea neceffario entender la por lo menos: que mal hablara del arte militar el que nunca eftuuo en guerra, ni del arte del pintar quien no fabe que es pincel, ni de la nauigacion quien no fabe que es aguja ni carta de marear. Afli quien no viuere eftudiado en el arte del Amor, no puede guftar de Amor, y mucho menos del Amor diuino. Esto dixo Sant Pablo galanamente a los de Epheso. Cada dia me arrodillo al Padre de mi Señor Iefu Chrifto, y le fupplifico reparta con vosotros de las riquezas de fu efpiritu, y ponga en vuestros pechos mucho Amor, para que effe Amor os abra los ojos, y podays ver las alturas y los baxos, la profundidad y la altitud del Amor diuino. Solo el Amor ha de fer luz para conocer aquel Amor, el norte que auceys de fequir para hallarle, la medida con que le auceys de medir, la ley con que le auceys de juzgar. En fin el Amor ha de fer el que os ha de declarar el Amor que deueys a Dios: y fin Amor no es poffible conocer aquellos theforos infinitos de Amor.

Vltimo nota, que haze el Amor muchas cosas de inestimable precio, que las tiene por ba

xas y viles el que no le tiene, y a ratos por indignas: y caso que lo sean de la persona, no lo son del Amor. Como el agua heruiendo haze cosas contrarias al agua, pero no al fuego: assi el Amor. Dios açotado cosa es indigna de Dios, pero no del Amor que le ata y le açota: el que mirare cosas tales sin Amor, quedara espantado. Sant Pablo dize: Los Gentiles las llaman locura, los Iudios escandalo, yo sabiduria de Dios, y Amor de Dios. La historia Ecclesiastica cuenta de Placilla muger del Emperador Theodosio el mayor, q̄ era tã sancta, q̄ se yuã a los hospitales a seruir de enfermera: hazia las camas de los pobres, guisauales d̄ comer, daua selo por su mano, limpiauales las llagas: todas erã indignas cosas de la magestad imperial. Y siẽdo reprehendida de los grãdes de su reyno; respõdio, q̄ bien veyã eran cosas agenas de la grandeza de su persona, pero no del Amor que deseaua mostrar a su Dios. Vn mãcebo Atheniense se enamoro de vna imagẽ de la Fortuna de marmol tã excessiuamẽte, q̄ la dezia blãduras y regalos como a verdadera muger, desterraronle de Athenas, y vino a morir de mal de ausencia. Es caso indigno de vn hõbre de razõ, pero no d̄l Amor. Praxiteles famoso pintor, hizo otra imagẽ d̄ Venus, d̄ quiẽ se enamoro otro mo

1. Cor. 1.

Lib. 2. c. 2.

Elianus.



go excessiuamente. Julio Cesar vio vnos estrá-  
geros que trayan vnos monos en los braços, y  
los hazian grandes regalos y caricias, y pregú-  
ta: ay hombres y mugeres en la tierra de esta  
gente?

## CAPITULO IX.

*Que el Amor haze proprias las cosas a-  
genas, y agenas las cosas proprias.*

**D**E transformar el Amor al que ama en  
la cosa amada, se sigue en clara conse-  
quencia la primera parte del argumento deste  
capitulo. Porq̃ si yo estoy mas adóde amo que  
adonde viuo, por mas proprias mirare las co-  
sas que amo, que las mias. Y bien prouaró esta  
verdad aquellos dos famosos amigos Pylades  
y Orestes, que presos ambos ados por el deli-  
cto de vno, cada vno juraua era el el delinquen-  
te, por sacar libre a su amigo. Phedra lo dixo  
en Ouidio.

*O vitinam nocitura tibi pulcherrima rerum,  
In medio nisu viscera rupta forent.*

2. Reg. 24. David, en aquella pestilencia que escogio por  
el menor de tres males, mostro a sus vassallos  
este Amor. Vio que el Angel con la espada  
desnuda

desnuda mataus hombres a gran priesa, y començo a dalle voces: yo solo soy el culpado, y el que es razon pagué, pues lo deuo: cesse Señor esta mano de castigar inocétes. Los her- *Gen. 50.*  
 manos de Ioseph vlaró deste language. Señor perdona a vuestro padre nuestra culpa y nuestra pena: el castigo que merecemos no le mireys como nuestro, sino como de padre aquíé tanto vos deueys: porque con el Amor de padre tiene nuestras cosas por suyas. Y quando Ioseph hizo demonstracion de quererle quedar con Beniamin, dixo Iudas: yo quedare en su lugar. El Baptista en el cepo se descuydo de su proprio peligro, puso en oluido su muerte, *Matt. 23.*  
 y su passion por cuydar del bien ageno; y no embia peticion a Herodes le leuante el carcelage, sino a Christo Señor nuestro, saque a los suyos de su ignorancia y ceguera. La Esposa dize, mis hermanos me importunan con sus menesteres y necesidades, y es tan grande el Amor que yo les tégo, que dandome cargo de sus viñas, dexé de guardar la mia por guardar las suyas. Ania dicho, no me mireys a la cara que estoy tostada del Sol, y da luego la causa. Sus menguas de mis hermanos son ocasion que yo pierda mi hazienda y hermosura, porque el Amor que les tengo precia mas sus

1011. 18.

Luc. 15.

Matt. 15.

cosas que las mias. En el huerto de Gethsemani moitro Christo Señor nuestro esta charidad abarrassada, por el cabo llegaron los soldados a prendelle, trayendo a Judas por adalid: preguntoles, a quien buscays? respondieron: a Iesus Nazareno. Yo soy, dixo el Señor, y si me buscays a mi, no me toqueys a los mios, en el hilo de la ropa. Diuino Amor, quando los propios daños suelen poner silencio en causa agena, quando el proprio peligro suele olvidarse de la agena necesidad, entonces se oluida el Señor de si; y no dize a los verdugos tiéplen sus iras y sañas: sino, pues son todas contra mi, caygan todas sobre mi: no me toqueys a los mios. Esto era lo que dezia en parabola el pastor de las cien ouejas, quando hallo la perdida. Dadmela en hora buena pastores amigos: es todo el bien de la oueja, y quereys vos la en hora buena: el Amor que la tégo ha hecho sus cosas mias. La Cananea daua voces. Hijo de Daud, aued misericordia de mi. Padece vuestra hija la miseria, y quereys vos para vos la misericordia? no la padece tanto mi hija como yo, porque no viuo en mi, sino en ella, y assi mia es la miseria, y mia sera la misericordia: Señor misericordia de mi. Esdras lloraua los peccados agenos como si fueran propios, y se

y se auergoneaua dellos de suerte, que no ósua alçar los ojos al cielo. Los Threnos de Hieremias y sus lamentaciones, todos son plantas de peccados ajenos. Moyfes y Sant Pablo fueron tan singulares quanto famosos en este efecto de Amor: tenían las cosas de sus hermanos tan por suyas, que quando lo fueran del todo, no se si era posible hazer mas por ellos. Fueron los dichos y los hechos estraños. Y porque tengo desseo de referir vno solo, dexemos agora lo que dixo Sant Pablo: Quando a mi hermano le duele la cabeça, me duele a mi; y quando tiene calentura la tengo yo, y quando el se escandaliza yo me abraço. Dexemos a parte el matar Moyfes el Egyptio, porque maltratava a su hermano, y el quebrar las tablas de la ley, que fue zelo grande a que le movio el Amor de sus hermanos: porque venia en ellas fulminada sentencia de muerte contra los idolatras, y auian lo sido los mas. Lo que desseo ponderar es, que llegasse a tal punto en estos Sanctos el Amor de sus hermanos, que si con cortesia se puede dezir, parece competia con el Amor de Dios. Esto es lo dificultoso y lo escuro, y lo que se ha de declarar.

2. Cor. 11.

Exod. 2.

Exod. 32.

Lo primero, escriuiendo Sant Pablo a los Philip-

Philippenses, dize: Dos deseos me aprietan, y me congoxan: el vno, de ver a Christo en quien esta mi bien todo, el otro de aprouecharos y seruiros. No ay cosa tan encontrada con mi contento, como la vida: porque me estorua el ver a Christo: y assi deseo por horas la muerte: pero, porque cō ella no se com-padece el seruiros, deseo mas la vida. Mucho dixo aqui, pero donde echo el resto fue, escriuiendo a los Romanos, donde dixo: Auia deseado ser anathema de Christo por sus hermanos. Es el mismo language de que vso Moyses, quando pidiendo a Dios perdon por sus hermanos, porque auian adorado el bezerro, dixo: Señor, o perdonadlos, o borrarame de vuestro libro. La escuridad de esta petition ha sido causa, de que se multipliquen mill pareceres y glossas; de las quales referire las mas graues. Mas primero querria se notasse que Sant Pablo pide, y Moyses pide: y Moyses es oydo, y Sant Pablo no es oydo. Hora sea porque la culpa de matar a Christo Señor nuestro fue mayor que la idolatria del bezerro, hora porque el ser oydo vn sancto, o no ser oydo, quando pide para otro, se aya de dexar al mysterio secreto del que esta prescito o predestinado.

Roma. 9.

Exod. 32.

El primer sentido del lugar de Sant Pablo, y no se si es el mas literal, sea, que hablo del tiempo que era infiel, muy zeloso de su ley, de las tradiciones de sus padres y aguelos, aficionadissimo a su sangre y a su carne, perdido por su gente y su nacion: y como llorando este indiscreto zelo, esta perdida aficion, este tiempo mal gastado, dize: Vn contino dolor traygo en el pecho, vn clauo atrauessado en el coracon: que fuesse tan loco yo, que desseasse ser desheredado y descomulgado de Christo, por sustentar la opinion de mi carne y de mi sangre. Y declarando ansi este lugar de Sant Pablo, y que Moyfes pida a Dios le borre del libro de sus juezes y capitanes, como diximos arriba; en el vno, ni en el otro no queda dificultad.

El segundo sentido sea, que despues de conuertido era tan grande el Amor que a sus hermanos tenia, que por ellos dize: Deseo verme apartado y desterrado de Christo por algunos años de vida, para poderlos emplear en su bien dellos. Repite muchas vezes que la vida le es destierro, porque le estorua el passo de su bien y de su gloria. Pues es tanto el Amor que os tengo, dize a los suyos, que desseo este destierro por viuir con vosotros. Adonde se puede  
notar

notar en que estima Sant Pablo esta vida, pues por gran encarecimiento dize: Viuire, porque no murays. Aca vn padre que ama mucho a su hijo dize: morire, porque viuas. *2. Reg. 18.* Así lo dixo Dauid por su hijo Absalon. Sant Pablo no dize, sino: Viuire porque no murays.

*Homil. 2.  
de laudib?  
Pauli su-  
per Ioannē  
cap. 1.*

El tercero es de S. Chrystomo, y S. Ambrosio sobre este lugar, y de Sant Hieronymo, que habla Sant Pablo de los bienes eternos. Y Sant Augustin explica así el lugar de Moyfes. Señor, o perdona a mis hermanos, o no quiero vuestro cielo, desde aqui le renuncio, si ellos no le han de gozar. Parece hizo Dios cō Sant Pablo lo que con los padres antiguos: lleuolos a la tierra de promission, y passecolos por ella: Miradla, y passecadla, y toma la possession: pues así a Pablo, lleuole al cielo y passecole, y diole la possession. Con todo esto estan excessiuo el Amor que tiene a sus hermanos, que dize: Aora Señor, esse cielo que he visto, yo le renuncio, y sin mis hermanos no le quiero. Tiene vna madre vn hijo que adora, y dexa de querer: va a vna fiesta q̄ se haze en casa de vn cauallero. Señora, o no aueys de entrar, o aueys de dexar el niño: señor yo no quiero fiesta sin mi hijo. Así parece que esta Sant Pablo abra-

abraçado con sus hijos , con ellos tengo de entrar en el cielo , y sin ellos no quiero cielo. Que vn hombre de la hazienda por su amigo mucho es , quede la honra mas , pero que de el cielo , no puede passar de ay. Esta exposicion tiene vna dificultad : conuicne a saber : como puede vn hombre licitamente dar de mano al cielo y renunciallo , siendo bien espiritual? A esto se responde , que puede muy bien por la honra de Dios y por el prouecho del proximo : porque carecer de la vista de Dios bienauenturada , salua siempre su gracia y amistad , es mal de pena : el qual se puede dessear por el seruicio y honra de Dios , y por el bien de mi hermano. Y porque estaua infamado Dios con el judaismo por auerle desechado tras promessas tan illustres , y heroicas : por esso dize Sant Pablo : Intercedo por ellos y por vos. Por ellos , porque se bueluan a vos , por vos y por vuestra honra , porque no os blasphemem. Quiero viuir con ellos y sin vos , que el Amor de Dios bien suffre el apartarse de Dios por el mismo Dios. Sant Pedro dixo , Señor desuiaos de mi , y fue con desseo de hazelle mas seruicio . Sant Iuan estuuó muchos años en el desierto ,  
deser-



IOAN. 16.

desterrado de Christo , por Christo : porque quando viniessse a dar testimonio de quié era, no le tuuiessen por hombre echado de manga. Y Christo Señor nuestro dixo a los suyos. Conuiene que yo me vaya, y que me ausente de vosotros, para que el Espíritu sancto venga. Llama el Rey a vuestro hijo para su seruicio, y dezis vos : Hijo mio , pues vays a tener mas honra, y a ser mas hombre, andad cō Dios que por vos y por vuestro prouecho os aparto yo de mi. Ansi dize Sant Pablo: Amo tanto a mis hermanos , que porque no se pierdan, passare yo sin vos : y estimo en tanto vuestra honra, que porque no os offendan, no quiero vuestro cielo. Y si alguno dixere. Dios, de ley ordinaria, no puede quitar el cielo sin culpa: y pues Sant Pablo no le quiere , parece que la dessea : y asi es desseo viciolo y temerario , o por lo menos ocioso: Respōdo lo primero, que el Amor en dichos ni en hechos no sabe tener termino ni medida : y que quando es vehemente parece extasis, y enagena de si al hōbre. Lo segundo, que fue vn desseo condicional: si de poder absoluto quisiessse Dios priuarme del cielo a mi , y darselo a mis hermanos, yo lo doy por bueno, yo lo quiero y lo adoro. Y aun es regla bien general para entender la  
sagrada

sagrada Escritura, quando algun lugar no admite sentido absoluto, darle condicional. Así se puede entender aquello de Sant Lucas. Admiróse Iesus de la fe del Centurion, quiere decir: Si alguna virtud pudiera causar admiracion en Iesu Christo, fuera la fe de vn soldado. Y lo q̄ dize S. Matheo. Todo peccado y toda blasphemia perdonara Dios, mas el espiritu d̄ la blasphemia no le perdonara, quiere decir: Si algun peccado no se auia de perdonar, era el espiritu de blasphemia. Así agora dize Sant Pablo. Deseaua ser anathema de Christo, quiere decir: Si por alguna cosa pudiera deslejar el apartarme de Christo, fuera por mis hermanos. Y es conforme esta regla a la de Sant Augustin, que quando algun lugar de la sagrada Escritura no admite sentido literal, hemos de acudir al espiritual, o metaphorico. Como aquel de Sant Matheo. Si tu mano te escandaliza, cortala; si tu ojo, sacalo. Luc. 7.  
et Matt. 8.  
Matt. 12.  
Matt. 18.

El quarto sentido sea de Budeo, varon doctissimo. Entre otras cosas anathema significa los dones o despojos consagrados en los templos de anathimi verbo Griego, que quiere decir, suspender o colgar. De ay se deriuo entre los Gentiles a significar qualquiera cosa sagrada: y el hombre sagrado que llamauan los antiguos, Impandeb.

tiguos, que era el que de su bella gracia por  
 Amor de su Republica y patria, viendola en  
 algun peligro grande, ofrecia en sacrificio su  
 vida, declarome. Añia en una ciudad vna guer-  
 ra peligrosa, vna pestilencia grande, y salia vn  
 hombre dando voces. Por nuestros peccados  
 embra Dios este agote, yo quiero sacrificarme,  
 vestianle de vestiduras sagradas, ponianle en  
 la vna mano vn hueuo, en la otra vna torta,  
 lleuauale por la ciudad passeando con gran-  
 de veneracion: al passar dezia todos los ciuda-  
 danos y vezinos. Mis peccados todos vayan  
 sobre ti vno, las injurias que he hecho: otro,  
 los testimonios que he leuado, &c. Despues  
 deste espacioso passeio le lleuauan a vn monte  
 muy alto, o a la mar, de adonde se despeñaua,  
 y al caer tornauá a repetir muchas vezes. Nue-  
 stros peccados sean sobre ti. Como quando en  
 vna casa se muere algú animal, suele dezir: En  
 ti se resuelua el mal todo. Otras vezes le que-  
 mauan en vn gran fuego: y para purificar las  
 carceles, sembrauálas de sus cenizas. Este pues  
 era el anathema entre los Gentiles, con que  
 les parecia se aplacaria la ira de Dios. Y pudo  
 ser tomassen esta costumbre del cabró. Emis-  
 fario de los Iudios, a quien dezian al oydo to-  
 dos sus peccados, y embiauanle al monte. Y

a los

a los Gentiles quisas les parecio mas conueniente que fuese este hombre que cabron. Y san deste lenguaje los boncillos y de otros. El que contra esto hiziere sea anathoma, quiere dezir: Lluen sobre el las maldiciones del pueblo, y sea sacrificado por el bien de todos. Y a esto hizo alusion Cayphas quando dixo. Conuiene que vn hombre muera, porque no pezezca el pueblo todo. Dize pues Sant Pablo: Yo desseo ser aquel hombre sagrado, y que todos mis hermanos pohgan sobre mi la carga de sus peccados, su dureza, su obstinacion, su ceguedad, y que me sacrifiquen; desseo morir yo, porque ellos uiuan y se saluen.

CAPITULO X.

*De las causas del Amor.*

**D**exando a parte la causa de las causas, q̄ como es causa primera y vniuersal de todas las cosas, lo es también de nuestro Amor: y dexando a parte las estrellas, que como causas segundas causan Amores diuersos, y así vemos diferentes y varias inclinaciones y aficiones. Así respecto de las ciencias, como

de los demas exercicios desta vida, la causa del Amor mas principal, es el bien, que es el objeto natural, y proporcionado de nuestra voluntad: y guardanlo entre los dos tanta fidelidad, que aunque ay muchos que dā en vn frenesi, de anteponer el mal al bien, no pueden acabar con la voluntad ante al mal, sino la engañan y se la visten del color del bien. Esta conclusion prueua Sancto Thomas en su Prima Secunda, con vna authoridad de Sant Augustin de los libros de Trinitate, adonde la tiene expresa y clara, sin esso es la razon llana y manifiesta. Porque demas de auer entre el Amor y su objeto natural relacion y complacencia, y lo que es natural a cada vno, esse es su bien. Dios que dio caual perfection a las cosas todas, y les señalo sus exercicios: a lo ligero que suba, a lo pesado que abaxe, al fuego que quemé, a los ojos que vean, a los oydos que oyan, a la nieue que enfrie, al agua que humedezca, al ayre que seque. Y no solo señalo sus exercicios, sino los materiales, no puedé ver los ojos sino el color, los oydos sino el sonido, esse mesmo Dios que hizo las cosas en peso y medida, dio tambien a nuestro entendimiento y voluntad inclinaciones y leyes, poniendo en ellos vnas rayzes y principios, con que naturalméte

se inclinan a sus objetos. Y como el entendimiento tiene tan natural inclinacion a la verdad, que si algunas vezes se amanceba con la mentira ha de traer mascara de verdad; assi la voluntad tiene tan natural inclinacion al bien, que si alguna vez es aduitera y aleuosa con el mal, es porque viene disfraçado con los vestidos del bien: y como ay muchos linages de bienes, assi ay muchos linages de Amores. Aristoteles pone tres: vnos que tienen por blanco el deleyte, este es Amor verde, que comunmente acompaña a la juuentud y mocedad: otro tiene por blanco el prouecho del amado, y este es Amor perfecto, y se halla entre amigos verdaderos, pero estos ya se acabaron y murieron: otro ay que tiene por blanco el interes, dadiuas, dones, y beneficios: y este Amor llama Aristoteles de viejos, en que se echa de ver que esta el mundo ya viejo, y caudo: en esta era esta es la causa mas general del Amor, porque no se vsa otro Amor. En otros tiempos solia valer la virtud; la hermosura; la honra; ya vale mas el prouecho que todos los demas bienes, y codicia mas el hombre vna fea con dineros, que vna hermosa sin ellos, aunque tenga honra, y virtud. Ouidio dixó, que traya Amor dos generos de sacras: vnas

de oro, con que causaua Amor, otras de plomo con que causaua aborrecimiento, quiso dezir. El oro que es el supremo metal, todo lo lleva tras si, pero el plomo que es metal pobre, aunque sea de mano tan hermosa, como era la del dios de Amor, no enamora. El rico tiene millones de amigos que le quieren y le aman, el pobre no alcanza vno, y lo que mas espanta, es, que al mismo rico tan amado y tan querido, si por caso queda pobre, le sucede lo que a Anteon buelto en figura de ciervo, que sus mismos perros le comierón a bocados. Este fue vno de los mayores sentimientos de Iob: no vno muger, ni criado, ni amigo, que no se boluiesse contra el, y tres que vinieron a consolalle, fue para mayor tormento, porque le dixeron mil injurias, y necedades. Quando los discipulos del Baptista vinieron a preguntar al Señor, si era el que auia de venir, el Mesias que el mundo esperaua, despues de auerles, dando prendas de quien era, que vieron ciegos, anduuieron coxos, sanaron leprosos, hizo en presencia del pueblo vna magnifica alabanza del Baptista; en que dio testimonio de santissimo: porq̄ boluer por el preso, por el caido, por el desfauorcido del Rey, es negocio de Dios, o de amigo de Dios. Sant. Gregorio,

y Eu-

Iob. 3.

Matt. 11.

y Eusebio Emiseno dicen, que la ocasion porque hizo Dios del ladrón cabecera de parayto, y porque auentajo su fe a la de los Patriarchas y Prophetas, fue por boluer por Dios, quando todo el mundo le tenia por hombre vil despreciado, por baldon de los hombres, y por affrenta del pueblo que auia criado tal hombre, que en aquella razon se buelua por el, contra rey, presidente, pontifices, juezes, soldados, pueblo, sin auer visto milagros, ni tenido reuelaciones, bien merece essa merced. Por Sant Lucas hizo Christo Señor nuestro vn gran fauor a los suyos. Qual, dize, es mayor, el que sirue, o el que es seruido? pues yo soy el que siruo entre vosotros, vosotros los seruidos; porque aueys perseuerado conmigo en mis tribulaciones: quiso dezir: El q̄ buelue por vn atribulado, el q̄ le predica, el que pone por el la vida, desdeñando el mundo, no merece menos honra de que yo mismo le sirua. Deste linage de Amor ya no se halla entre los hombres, para con los hombres, es vna auē Phenix, vn eueruo blanco, vn milagro en el mundo: aun para con Dios con deuerle todo nuestro Amor, por quíe Dios es, son poquissimos los q̄ le aman sin respecto a su interes, y sino fuera



por los bienes que manan cada dia de aquella fuente de bien, se quedara. Dios casi solo, retrahido en la infinitad de su bienauenturança, y no viera casi quien le amara. Hasta las deuociones de los Sanctos prueuan esta verdad, que tienen mas deuotos los Sanctos abogados de la salud del cuerpo, que los que lo son solamente del alma, porque la salud del cuerpo se estima en mas. Por esto tiene Sant Roque tantos deuotos, porque es abogado de la pestilencia, Santa Polonia de las muelas, Sant Blas de la garganta, Santa Lucia de los ojos, y de Sant Pablo ay muy pocos, siendo abogado de la conuersion de las almas e de fuerte que las dadiuas y el interes es lo que nos captiua y enamora. La segunda causa del Amor es el conocimiento. Aristoteles en sus Ethicas dize, que ninguna cosa es amada que no sea primero conocida. Y Sant Augustin dize, que nadie puede amar lo que no se conoce: todo lo refiere Sancto Thomas en su Prima Secunda, y dize, que como la vista corporal es principio del Amor corporal de los sentidos, assi el conocimiento de la espiritual hermosura y bondad es causa del Amor espiritual. Por esto dixo el Señor; estaua la vida

da eterna en conocer al padre, y al hijo, 1040. 17. porque de conocelle se sigue el amalle, y gozalle, que es la bienaventurança causal, y los que no alcançaron este conocimiento, dieron en cien mil cegueras. Vn tonto dixo que no auia Dios, otro que era sordo, otro que era ciego, otro que sabia poco, el Epicuro que todo era viuir y morir; tras ignorancias tales del entendimiento que effectos se han de seguir en la voluntad, porque la ignorancia, y la culpa siempre andan juntas, y el conocimiento y la voluntad. En fin la razon vltima de no amar el bien, es no conocelle. Ansi de Luc. 22. zis, no conoce el bien que tiene. A Sant Pablo quando dixo, no le conozco, luego le falto el Amor. Cap. 4. Oseas dize, que no ay sciencia de Dios en la tierra, y que se siguen de ay hartas mentiras, engaños, tyrannias, homicidios, que vna sangre se alcance a otra sangre. Con ocasion desta doctrina se me ofrece vna pregunta; como se compadece que el Amor sea ciego engendrando el conocimiento, y naciendo el Amor del conocimiento, parece caso imposible; y la respuesta sea, que el Amor no nace ciego, sino con muy largos ojos, y sino fuera por los ojos, no naciera ni sumiera ser ni vida, antes el nombre

Griego que es, Eros, se deriuua de vn verbo,  
 que quiere dezir: Videre, pero en crepian-  
 do, ciega, y digo que ciega, porque añu-  
 bla el iuyzio, y la razon, y muchas vezes la  
 ciega: y como al ciego muchas cosas le pa-  
 recen otras de lo que son, assi aqui en feo ama,  
 hermoso le parece; assi que el Amor no es  
 ciego de nacimiento. Esta respuesta sirve  
 tambien a otra duda facil, que suelen tratar  
 aqui los Escholasticos. Si el conocimiento es  
 causa del Amor, el mayor conocimiento se-  
 ra causa de mayor Amor. Y responden, que  
 no es regla cierta: porque, aunque ha me-  
 nester ojos el Amor para nacer, no los ha  
 menester para crecer, antes el Amor terreno  
 mientras mas crece, va perdiendo mas la vi-  
 sta, y el conocimiento: y en fin general-  
 mente hablando vn Amor grande, no tie-  
 ne necesidad de vn grande conocimiento, ni  
 corren lanças, ni parejas, conocimiento y Amor.  
 Dios es mas amado en esta vida que conoci-  
 do, y muchos aman mas vna sciencia que otra,  
 sin tener conocimiento della, y la passion au-  
 menta el Amor, y menoscaba el conocimiento.  
 La semejança tambien suele ser causa del Amor.  
 El huesped Atheniense en el Dialogo siere de  
 Platon dixo, que la amistad entre contrarios era  
 muy

muy dura; y muy aspera, y la que se tra-  
 pamente semejantes era apacible y sua-  
 ue, y lo que es duro y aspero; y trae con-  
 feso contrariedad de condiciones y obras,  
 como es posible que dure, que ami-  
 stad ha de hazer el colerico y mal suffri-  
 do, con el manso, y bien acondiciona-  
 do, el liberal con el auariento, el des-  
 honesto con el casto. San Pablo lo di-  
 xo: Que amistad han de tener la luz con 2. Cor. 6.  
 las tinieblas, Christo con Belial. Salomon  
 dize, que todo animal ama su semejante Ecl. 13.  
 te: y assi vemos que los de vna especie  
 andan juntos en manadas, y las aues tam-  
 bien, y nunca los lobos andan en com-  
 pañia de los ciervos, ni los gauilanes en  
 compañia de las palomas, y entre los hom-  
 bres hazen compañia las inclinaciones: y  
 si estan dos jugando, naturalmente me  
 inclino mas a vno, y desseo que gane.  
 Lo qual dizen los Medicos nace, de que  
 frisa mas su complexion con la mia, y de  
 ver a otro naturalmente me enfado, y  
 me acusa, y me fissa el contento su pre-  
 fencia, su risa, su meneo, su razon, su voz, su  
 gesto, y quanto Dios puso en el de los pies  
 a la cabeça. Los Astrologos lo reduzen a los  
 plane-

planetas y estrellas, de las quales unas son amigas, otras predominantes, otras contrarias, los medicos a los humores, en quien succede lo mismo, los Theologos a las costumbres. Sant Cyrilo sobre aquel lugar de Sant Iuan. *Si mundus vos odit, scitote, quia me priorem vobis odio habuit.* Dize que ay parentesco de costumbres, que es la semejança en el trato, y condicion, y parétesco de naturaleza: pero que el de las costumbres es sin comparacion mayor: porque todo animal appetee su semejante: el sancto gusta de conuersar con el sancto, y el trauiesso con el trauiesso, mucho mas que con su hermano; y el peccador aborrece al justo por muy pariente que sea. Hermanos eran Abel y Cayn, Iacob y Esau, Isaac y Ismael por naturaleza, pero enemigos por costumbres: Saul y Dauid, suegro y yerno, Absalón y Dauid, padre y hijo. Y no ay amistad tan antigua, ni tã medida en los huesos, tan de solar conocido, como la del justo y del peccador: y no ay humores ni calidades tan cõtrarias en toda la naturaleza, porque entre los humores y calidades que amotinan los cuerpos algunos años ay paz: y cathedras ay en las vniuersidades que enseñan como se alcance. Pero que paz puede auer entre la limpieza y deshonestidad,

entre

entre la luz y las tinieblas, entre Christo y Be-  
 lial. Esta verdad dixo Salomon en sus Prouer-  
 bios en el cap. 14. y en el cap. 28. y. 29. por pala-  
 bras diferentes, aunque en la sentencia vnas.  
 Pues como la contrariedad de las costumbres  
 borra el parentesco de la naturaleza y la her-  
 mädad, alsi la semejaça en el trato y las costü-  
 bres, augmenta el parentesco y la hermandad  
 espiritual, y el Amor, y la amistad. Platon lo  
 confirma, de manera que vino a sentir, que so-  
 la la semejança era causa del Amor; y funda-  
 uase en vn pensamiento en que conuinieron  
 muchos; conuene a saber, que entre las almas  
 ay vn linage de harmonia, y de conciento, co-  
 mo entre las voces de la musica, y entre las  
 cuerdas de los instrumetos. Deste parecer fue-  
 ron los Pythagoricos y Platonicos, y despues  
 dellos Aristoteles en el libro de Agricultura,  
 y Alexandro Aphrodiseo en el libro de sus  
 Problemas, Quintiliano, Boet. Plutarcho, Celio  
 Rodiginio, Sant Augustin en sus Confesio-  
 nes, Macrobio sobre el sueño de Scipion; to-  
 dos estos autores affirman, que nuestras almas  
 tienen gran amistad y parentesco con la mu-  
 sica: y echase de ver manifestamente, en los  
 estraños efectos que la musica causa en ellos.  
 Y demas de esto añade Platon, que como en-

Pag. 166.  
 Lib. 1. Pro-  
 ble. 119.  
 Lib. 1. cap.  
 16.  
 Libro. 1. de  
 musica. c. 3  
 In Sympo-  
 siatib. 5.  
 Lxx.  
 Antiquo.  
 c. 20.  
 L: b. 10. c.  
 33.  
 Lib. 2. c. 30.

tre muchas voces acordadas, las que conuienen en vna regla, o espacio, y entre muchas cuerdas de instrumentos templados, las que estan en vn punto de sonido, parece que son mas vnas, y que differen muy poco: assi las almas que tienen mas conueniencia y semejança, y que se symbolizan mas, son mas vnas, y tienen entre si gran parentesco y amistad. De aqui nasce el auer auido estrechissimas y famosas amistades, entre hombres de varios ingenios, y de rostros y disposiciones diferentes; porque se responden las almas, como lo fuelem hazer los humores en los cuerpos. Sant Gregorio en sus Morales dize, que quando dos instrumentos estan perfectamente concertados, en tocando a la vna cuerda suena la otra, o se mienca: y aunque es cosa que yo nunca jamas vi, es comparacion a proposito de la harmonia que pone Platon en las almas, tan parecida a la que passa en la musica. Dios crió al hombre a su imagen y semejança, para que esta semejança suya lleuasse al hombre tras si. Y Augustino Eugubino en su cosmopeya, y sobre el Psalmo, *Domine probasti me*, dize, que para criar al hombre tomo imagen y semejança humana: y entien- de assi lo del Genesis: Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejança. Que parece se enla-

Lib. 5.

Cap. 2.

enfayaua entonçes en lo que leuia de fer despues. Lo mismo tiene Sant Ambrosio y Sant Augustin, y prueualo, de que se passeaua por el parayso, de que hablaua, que son actos humanos. Despues de criado Adám le truxo Dios todos los animales para que les pudiesse nombres, y no halló en todos en quien poner los ojos, ni el coraçon con quien trauar amistad, y hazer compañia; pero embiole sueño Dios, y mientras dormia, sacole a Eua de la costilla: en abriendo los ojos se le fueron luego tras ella. Esta carne se parece a mi carne, y estos huesos a mis huesos, no la de los animales, y así la puso por nombre Virago, parezcame en el nombre, pues me parece en lo demas. Tambien haze memoria Platon de una fabula que fingieron los antiguos, para significar que la semejaça era caula de amistad. Entre tres especies de hombres que pone, se refiere vnos que tenían quatro piernas, y dos cabeças, y eran muy robustos y muy fuertes, y de gallardos se determinaron combatir los dioses: Iupiter no quiso destruyrlos, porq̄ no faltasse el culto diuino, pero diuidiolos, y hizo de vno dos: hecha esta diuision mando Iupiter a Apolo los careasse, para q̄ se pudiesen mirar, de adóde se siguió, que viendo cada vno su media parte

corria



4.26.1.3.

corria á ella, y abragandole procurauan unir-  
 se, y juntarle como antes estauan. Caietano en  
 la Prima Secundæ, multiplica razones meta-  
 physicas, porque la semejança es causa del  
 Amor fuera dellas, ay vna tan manifesta, que  
 basta. El hombre es tan amigo de si mismo, q̄  
 se ama en si semejante, porque se vee alli a si  
 mismo en alguna manera, o algo de si. Y co-  
 mo el niño se afficiona a la imagen del espejo  
 en que se mira, porq̄ le parece vee a otro ni-  
 ño semejante a si, de la misma fuerte amo al  
 semejante a mi, porque me parece veo otro yo.

## CAPITULO XI.

*Que el Amor con solo el Amor se paga,  
 y con solo Amor se vence.*

**E**S el Amor cosa tan rica, tan grande, tan  
 fuerte, tan dulce, y sabrosa, tan alegre, tan  
 noble, que no se le puede hazer caual satisfac-  
 cion y paga, con otra cosa del cielo ni de la  
 tierra, lino con Amor, porque es de lo mejor  
 del cielo y de la tierra: y el milagro del mun-  
 do, que así le llamo Platón. Y lo que dixo Chri-  
 sto Señor nuestro, q̄ no auia cosa en el mundo  
 con quien se pudiessse trocar el alma, esso digo  
 del

del Amor. Y primero lo auia dicho Salomon,  
 Si diere vno toda su hazienda por el Amor, es  
 no dar nada. Seneca libro 1. de beneficijs, prue  
 ua largamente, que el beneficio no es el dine  
 ro ni el don, sino el Amor con que se da. No  
 ay que agradecerle al mar, que con el peso  
 de sus aguas saladas sustente nuestros nauios,  
 ni a los vientos, que soplando en las velas ten  
 didas hagan la naue que buele, ni al ayre sua  
 ue, que con soplos blandos refrene los caiores  
 de el verano, ni al sol que con su luz dore al  
 mundo, ni al cauallo que con la ligereza de  
 sus pies libre al cauallero de el peligro de sus  
 enemigos, ni al arbol que con sus ramas nos  
 haga sombra el verano, ni al ruy señor que  
 madruga a darnos los buenos dias, porque to  
 das estas criaturas carecen de voluntad, y de  
 amor, y hazen vn seruicio necessario, que no  
 merece rigurosaméte gracias, porque el amor  
 es el alma de el beneficio, y sin amor queda  
 ra vn cuerpo sin alma: Afsi el que paga al A  
 mor con solos dineros, o otros qualesquier do  
 nes y preseas, da estaño por oro, y engaña en  
 la mitad de el justo precio. Por esto no quiso  
 Dios en recompensa de todo quanto auia he  
 cho por el hombre, q̄ es vna suma sin suma,  
 otra cosa de el hombre sino su amor, con so  
 I lo su

lo su Amor se tiene por pagado, y assi el no quiere de el hōbre cosa ni la cōtina, y porque el hombre no se llamasse agraviado que amado a Dios no le pagaua Dios caualmēte, dize. Al q̄ me ama yo le amo, pago le lo q̄ le deuo. Pues señor, no quedaua bien pagado cō dalle cielos, tierras, elementos, salud, vida, quando le dicra todo esso sin Amor quedara corto, y por esso, le asseguro que si me ama, le amo. Y por

*Ioan. 15.* Sant Ioan dize, Si guardare des mais mandamiētos, gozareys de mi Amor, y tratando de el Amor de los enemigos dixo, si amays a los q̄ os aman, q̄ merced esperays estando pagados tan al justo, pues os pagarō Amor cō Amor, no se os queda a deuer nada. Si amaredes a los que os delaman, esso os deuere, y pagare yo.

*Matth. 10* Y en otra parte promete el cielo por vn jarro de agua fria, parece señor que le teneys a burrido, o que no es cosa tan grande como le imaginamos y creemos, pues le days por cosa tan poca. Sabe que no va tan mal vendido, por que no le doy yo por el agua, que harta tengo en los rios y en las nubes, sino por el Amor con que le da: de suerte que no trueca el cielo al agua, sino al Amor del coraçon. Iuega el cauallero con la dama, y hazele perdedizo, dexa la con gran largueza

las dozientas coronas: señor para que echays a mal tanto dinero? no tan a mal, que mas la lleuo que le queda, pues la lleuo la voluntad y el Amor: por esso se dize ordinariamente, no se ha de mirar al don, sino a la voluntad con que se da. Dios primero miro a Abel, luego a los dones que ofrecia, y estimo en mas el cornadillo de la vieja, que los doblones de los ricos de Hierusalem. Aunque a los Apostoles les parecia lo contrario, po. que miro a la voluntad, y fue tan grande, que si fuera suyo el imperio Romano, le ofreciera. Lo mismo succedio a los Apostoles, quando dexaron quatro redes rotas, y vnos esparrabales, y vnas cañas: el premio que el señor les prometio fue tan desyqual al seruiçio, que sino se tuuiera atencion a la voluntad y al denuedo con que lo dexaron, fuera prodigalidad y demasia. Y la razon porque Dios premia la voluntad tanto, y estima en mas vn adarme de Amor, que los quintales de oro, es, porque todo quanto ay en el cielo y la tierra, es suyo. Mios son los toros, y las bestias de las seluas, y montañas, dixo Dios por su pheta: y si vos teneys parte de aquella hazien

Gene. 4.

Mar. 12. 6.  
Luc. 21.

Psal. 48.

*Iob. 14 omnia que sub celo sunt mea sunt.*

da es la renta, y que boluays a su dueño lo que es suyo, o le pagueys los tributos ya corridos, pocas gracias. El mar que deue a los rios, porque acuden con su agua, auiendo se la dado el? Pues señor lo que recibimos de vuestra mano, esso os boluemos. Lo que mas obligara a Dios, sera seruirle con cosa que no sea suya, y aunque es verdad, que la voluntad es de Dios, y puede hazer lo que quisiere de ella, porque el señor tiene el coraçõ de el Rey en el puño, y puede hazer de el a su volúntad, como vos podeys guiar el agua de vuestra fuente a las eras de vuestro vergel como os pareciere: pero la cosa que menos es de Dios, y mas de el hombre, es la voluntad humana, porque la dio libertad, para amar y aborrecer lo que quisiere, hora fuesse de el cielo, hora de el suelo: y esso quiso dezir el sabio en el Ecclesiastico. Crio Dios el hombre, y dexo le en las manos de su consejo, y puso le delante el bien y el mal, la muerte y la vida, y a lo que quisiere puede estender la mano. De suerte que porque la voluntad es menos de Dios, es mas lo poco della, que lo mucho de los demas bienes de esta vida. Como si yo os boluiesse vn cauallo, que me prestastes: no me lo agradeceriades tanto, como, si os prestasse

seys

seys perdizes, con seys limones con que comellas. Eſſo quiso dezir Dauid en vn Pſalmo. Hazed júta de los ſanctos, quiere dezir, de ios sacerdotes q̄ dan ordē en los sacrificios de mi testamēto, y pregútales, si soy amigo yo d̄ comer carne de toros, o de beuer sangre de cabrones. Y por Hieremias dize, q̄ no los ha hablado vna palabra sola, de víctimas ni de holocaustos, y si ha hecho, y novna, sino muchas, sino q̄ quiso significar, q̄ lo q̄ el mas desseaua, era la volúta, y que hazia poco caso de víctimas y sacrificios. Esta condicion de Dios dan en seguir ya los hombres; estimando en mas vna buena voluntad, que las dadiuas y dones. Artaxerxes, marchando con su cāpo por vnos lugares secos, agradecio mucho el agua que vn villano le presento en la copa de vn sombrero: por̄ que conocio en el vna gran voluntad de su seruicio.

De aqui nace, el no vencerse el Amor, sino de Amor, porque todo lo demas es menos, y el Amor es tá noble, tan generoso, y tan fuerte, que no se sujetara a cosa q̄ menos sea: mas al Amor luego se rinde el Amor, y no ay lanza enhiesta contra el Amor, aunque sea de el mismo Amor. Sant Augustin, no ay piedra ymá de el Amor, como el Amor, muy duro es

el animo, q̄ no quiere pagar el Amor q̄ deue. Lo mismo aunq̄ por otras palabras, dize Sant Ambrosio a Inocencio Papa. Ciceró, Ama, dize, a los q̄ os aman, para q̄ si amaredes, os amé. Virgilio. El que sabe que es amado arde con yqual Amor. Greg. Naz. La naturaleza parece q̄ hizo vna pragmática y ley, q̄ nadie defame al q̄ ama. Dion Philosopho dize, la naturaleza hizovna pragmática y ley, q̄ nadie defame al q̄ ama. Seneca epistola sexta. Yo te mostrare vn arte para ser amado, con que no auras menester yeruas, ni hechizos, ni encantamientos: si quisieres ser amado, ama. Como el mayor tormento de el que ama es saber que no es amado, o dudar de ello, assi es el mayor contento para el que ama, saber manifestamente que es amado, y porque los besos son prendas ciertas de Amor, no pidio otra cosa la Esposa. Sant Chrysofomo homilia quarta ad Hebreos dize, que como vn hierro haze agudo a otro hierro, assi vn Amor a otro Amor: y como vna piedra con otra saca fuego, assi vn alma junta con otra por Amor. Sant Pablo lo dixo mejor que todos. Si tu enemigo tuuiere hambre, regala le, la palabra Griega parece que dize, ponle los bocados en la boca, hazle amores, con esto

esso le pondras mas derretido el coraçon,  
 que si se le llegaras a vn brassero de carbo-  
 nes encendidos. En fin la sabiduria diuina  
 teniendo intencion en todas las obras que  
 hizo, que le diesse el hombre su Amor, por  
 que este es el mādamiento maximo de la ley.  
 Amaras a tu Dios de todo coraçon, no esco-  
 gio otro medico, ni le pudiera escoger mas  
 conueniente que amar: porque este fin de ser  
 amado no se alcança con magestades ni al-  
 tezas, ni con hermosuras, ni con açotes ni  
 palos: porque el Amor es tan noble, que  
 con solo Amor se vence. Y puesto que  
 Dios es sumamente amable en si, y por si,  
 por sus infinitas perfecciones, por su bon-  
 dad, grandeza y hermosura, y poder, mas  
 esso mueue muy poco: y veese manifesta-  
 mente, en que, si vno me haze bien y otro  
 no me le haze, o me haze mal, me inclino  
 mas a querer al que me haze bien, aun-  
 que sea vn negro. De mas de esso aunque  
 Dios es sumamente amable, esso no lo co-  
 nocen todos ni lo consideran tanto, como  
 quando la misma obra declara y manifesta  
 su bondad: y ansi siendo el fin de Dios el  
 ser amado; ningun medico mejor pudo es-  
 cogger que el Amor. Auia Dios tentado los va-



dos todos para ganar el coraçõ del hombre; començo por temor, por esto a los principios hizo grandes estragos y rizas, pero quedose el hombre villano y terco: boluio Dios la hoja y lleuole por regalos, amontono milagros estraños en el pueblo Hebreo, y traya los como fuele la gallina a sus polluelos, ampara dos debaxo de sus alas, pero quedose el hombre terco y villano, que hare, dize Dios, no prestan regalos ni aprouechan açotes. Pues viuio yo, dize Dios, que han de doblar ante mi todos la rodilla, y que tengo de hazer vn hecho, que quando le oygan, les retiñan las orejas. Este fue hazerse hombre, nacer y morir, predicarse en el mundo: considera se, creese, palma tal Amor? porque fue la obra de mayor Amor, captiua el mundo tan soberano Amor, y echase a los pies de Dios, y adorate. El açote no aprouecho nada, el regalo menos, el Amor lo acaba todo. Sant Ambrosio sobre aquellas palabras. *Propter quod & Deus exaltauit illum.* dize, Muchas cosas señor hizistes por mi, y consideradas muy de espacio ninguna me auia captiuado: criastes el mundo, pero no me captiuo: hizistes me señor de todo lo criado, pero no me captiuo: mas quando yo os considere roto y deshecho

1. Reg. 3.

cho en vn palo, pareciome tan raro. Amor, q̄ luego me arrodille y me di por captiuo vuestro, y os confesse por señor. La comparacion de vn padre que tiene vn hijo trauielo, aunque muy querido. Huye el hijo de casa, embia criados el padre, dezidle q̄ no me encje q̄ le costara tan caro: haze burla de las amenazas del padre. Que no se me da vn cornado de quanto puede hazer, y que ni quiero su hacienda, ni su casa. El padre triste con esta respuesta buelue la hoja y embia criados mas honrados y mas graues, que con alagos y buenas palabras le persuadan el Amor que su padre le tiene, el sentimiento grande de su ausencia, la tristeza de su madre: el hijo es duro y perseuera en su teson y rebeldia, finase el padre con esta nueua, y el gran Amor que tiene a su hijo le fuerça a que vaya el en persona, y se arroje a los pies de su hijo, y descubra sus canas, y vierta lagrimas de sus ojos. Hijo mio, si estas canas y si estas lagrimas no te mueuen, mueua te el Amor que en este trance me pone. No ay fuerça contra tanto Amor, derribase el hijo a los pies del padre, pide le perdon de sus hierros. Así le succedio a Dios con el mundo loco: vase le de casa, embia vnos prophetas y otros, vnos con ame-

nazas, otros con alagos, y blanduras, mas no aprouecha, que el mundo es terco y villano. Pone se en vn palo Dios con lagrimas en los ojos, arrodillaronse los mas tercos y villanos, y dandose golpes en los pechos dixeron. Sin duda es hijo de Dios, y el ladron le confesso por rey, y por señor suyo, y le pidio tuuiesse del memoria quando estuuiesse en su reyno. De suerte, que lo que no acabaron criados, ni alagos ni amenazas, acabo el Amor: porque el Amor es la causa mas poderosa de que se engendre otro Amor. *Caritas Christi vrget nos.* dize Sant Pablo. El Amor de Christo nos cautiuo, nos fuerza, nos aprisiona. Los Theologos Escolasticos buscan razones desta reciproca generacion de el Amor. y entre muchas parece la mejor, que el Amor no es otra cosa q dar se el amate todo a la cosa amada, hazer vn traspasso de si y de todos sus bienes, como en el capitulo 9. lo prouamos largamete: y es lo mesmo que puede hazer, y lo mas que puede dar, pues no le queda mas que dar. Quedado pues hecho dueño y señor el amado del que ama, naturalmente le ha de amar como cosa propria suya, y como quien se le hizo su cautiuo siendo libre, su esclauo siendo señor. Que in-

gratif-

gratifissimo es el animo q̄ ya q̄ no sea primero  
 en amar, alomenos no pague el Amor que  
 deue: en fin es verdad tan cierta, que el A-  
 mor engendra Amor, que pusieron hom-  
 bres doctos en question delante de el Rey dō  
 Alonso de Tarragona, si podia auer excepciō  
 de esta regla general, y dudando los sabios,  
 dixo el rey, que solamente la auia en Dios,  
 respecto de el hombre: que amando Dios tan-  
 to al hombre, es ingrato el hombre a Dios.  
 Hora esta instancia sea llana contra nuestra  
 conclusion, hora no lo sea, la Esposa a lo me-  
 nos no la admite, pues dize. *Dilectus meus*  
*mibi*, *ego illi*. Que es lo mismo que dixo  
 en el capitulo septimo. *Ego dilecto meo, ad*  
*me conuersa eius*. El pone todos sus amores  
 en mi, yo en el: el quiere quanto bien tie-  
 ne para mi, yo para el: el es todo mio, yo soy  
 toda suya. El caso que Christo señor nue-  
 stro propuso al Phariseo que murmuraua del  
 y de la Magdalena, parece que prueua  
 ser vniuersal esta conclusion. Vn acreedor,  
 dize, tenia dos deudores, el vno le deuia  
 quinientos reales, el otro cinquenta: y  
 viendo que eran muy pobres y no te-  
 nian de que pagar, vto de liberalidad y  
 largueza, y perdonoles la deuda: qual  
 dellos

destos deudores dize , le ternan mayor Amor . El texto Griego habla de futuro. Respondio el Phariseo con resolucion . Parece me que el que recibio mas , amara mas . Muy bien has juzgado , dize el señor , De fuerte que el que recibe mas , esta obligado a mas Amor , porque el acreedor le mostro mas Amor en perdonarle mas , y a quien se deve mas hase le de pagar mas . Entonces pudiera hazer Christo señor nuestro esta illacion y consequencia . Por esso me ama mas Maria Magdalena que vos , porque la he perdonado mas que a vos , y ha recebido de mi mano mas beneficios y mercedes que vos , y la he dado mas prendas de Amor que a vos : pero boluio la conclusion al reues . Por esso dize la he perdonado yo mucho , porque me ama mucho , para significar la diferencia que ay , de perdonar dineros a perdonar peccados . Que si yo os perdono a vos mil ducados que me deueys , aunque es prenda grande de Amor , podeys ser tan ingrato que no me los agradezcays , ni me los pagueys si quiera en Amor : mas el perdonarme Dios la culpa del alma no es posible , sino es ponicado en ella su Amor . Porque el que ha de echar en vn vaso algun liquor

liquor precioso; primero ha de vaciar el liquor que ántes tenia; y estando llena el alma con las hezes alquerosas de la culpa, conuiene limpiarla, echado en ella el néctar precioso de la gracia, y charidad. Así que es circunstancia particular del perdonar Dios las culpas del alma, el poner en ella su amor: y como nota Caietano doctamente. El perdon de la culpa es causa del Amor, y el Amor es causa del perdon de la culpa, hablando en diuersos generos de causa. Porque el perdon de la culpa dispone al Amor, y le prouoca, y le combida, y le fuerça, si puede recebir fuerça: y el Amor es causa effectiua del perdó de la culpa. De suerte que sacamos aqui en limpio, que Christo Señor nuestro pudiera inferir ambas a dos conclusiones, y que generalmente el Amor y el beneficio y la merced y el dó, que es cierta prenda de Amor, es causa del Amor, y así viene a pagarse ya vencerse el Amor con el Amor. Y fino fuere en algun animo demasiadamente duro no terna excepcion esta regla general. Alciato hizo vn emblema deste argumento que vn Amor vence a otro Amor. Dize que la diosa Nemés, que era la que castigaua los agrauios, y tomaba vengança de las injurias y tyrantias, viendo los agrauios

Emblema  
111

Venus auia hecho, auiedo atormentado a muchos no pagado les el demasado Amor q̄ le auia tenido, echo la a su mismo hijo el Dios de Amor, para q̄ la hiriese con las saetas doradas y la encédiese en los amores de Adonis, y viniessse a passar por los fuegos que otros auia pasado por ella. Aqui viene biẽ vna que stio que en esta materia se disputa. Qual deue mas y mayor Amor, el q̄ recibe al que da, o el que da al que recibe: y puesta en estos terminos es la resolucion facil y manifesta, que el que recibe queda mas obligado, y en mayor deuda de Amor. Por esso a nadie es tan deuido nuestro Amor como a Dios, porque nadie nos haze tanto bien: despues de Dios es muy deuido a nuestros padres, por auer recebido dellos mayores bienes. Y ansi aun q̄ Dios ama mas al hombre y el padre al hijo, el hombre deue mas y mayor Amor a Dios, y el hijo al padre: y viene a ser mas culpa no amar el hijo al padre quel padre al hijo. Aristot. en sus Ethicas da otra razon que prueua manifestamente esta verdad. Que el que recibe es echura del que da, es parte o algo suyo, y la parte esta en deuda de Amor al todo, no en deuda natural, porque no es parte natural, sino en deuda tan moralmete deuida, ques grãde ingratitud

el

el negatla. A qui estriuan los sentimientos, los agrauos y querellas de los que aman no siendo amados, el sentirse tanto los desagradecimientos de los hombres ingratos, las trayciones y alcuofias de los amigos falsos, los adulterios de las mugeres muy amadas y muy seruidas de sus maridos : porque es deuda tan deuida, que la misma naturaleza se da por injuriada y offendida, y aborrece a quien no paga y satisfaze a su acreedor. Y no es mucho lo sientan los hombres, pues lo siente el mismo Dios, y haze en sus prophetas querellas a cada passo: que amando al hombre con el exceso que le ama, sea tan ingrato y traydor que le desame, le dexe, y le menosprecie por ocasiones tan viles cada hora. La razon natural encarece mas la causa destas querellas; porque como el Amor trasiega al que ama en el amado con todos sus muebles y rayzes, como hemos dicho muchas vezes: de fuerte que el amado es como vn cofre, en que esta depositado todo el bien entero del que ama. Y como por el Amor reciproco del amado viene acobrarle a si mismo el amate con todas sus joyas y sus prefeas, si el amado sale zayno y alcuoso, si quebra y da en no çrrer pagar, çda defraudado de todo



todo su caudal el ámador: y en mal tamaño no ay paciencia que no haga sentimientos, y querellas. De fuerte quel que recibe deve mas y mas Amor.

Lo segundo, esta questtion puesta en diferentes terminos tendra diferente resolució: como si dixessemos: qual ama mas, el que da o el que recibe, porque sin duda ama mas el que da. Por esso el dar es de Dios, y Christo Señor nuestro, como se refiere en los Actos de los Apostoles, dixo, que era cosa mas feliz y bienauenturada el dar que no el recibir: y la bienauenturança consiste en entender y en amar, y los padres amá mas a los hijos, porque les dan mas, porque los hijos, como dize Sant Pablo, no atheforan para los padres, como los padres para los hijos: y en fin generalmente las obras son el testimonio mas irrefragable del Amor. Arist. trae dos razones en sus Ethicas, que no vienen aqui mal. La primera, quel que da mira al q recibe como hechura suya, y cada vno ama naturalmente sus obras.

La segunda, que el que da mira en el que recibe el bien honesto, el que recibe mira en el que da el bien vtil y prouechoso: y el bien honesto deleyta mas y dura mas. &c.

Lo tercero se puede poner esta questtion assi.

Qual

Qual es cosa de mayor excelécia, el amar, o el ser amado. A lo qual se responde que sin duda lo es el amar. Lo qual se prueua con algunas razones de las dichas, y sin ellas trae Aristoteles en el lugar alegado otras dos que lo prueuan claramente. La primera es, que del q̄ ama es el hazer, del que es amado el padecer: y el hazer siépre es cosa mas grande y mas excelente. La segunda, que el hazer bien es mas dificultosa cosa q̄ el recibirle, y el amar mas que el ser amado: fuera de que la forma que es el Amor, da ser al que ama, y no al amado. De donde se sigue es cosa mas excelente el amar.

## CAPITULO XII.

*Que el Amor de Dios no tiene exemplo  
en las cosas criadas.*

**H**emos tratado hasta agora del Amor en general, de su naturaleza, de sus propiedades, condiciones y efectos. Descendiendo tras esto a Amores particulares, el primer lugar se deue al Amor que Dios nos tiene, por ser el Oceano de donde nacen las aguas de todos los bienes, y a dōde van a parar como a su

centro y su fin; del qual determino dezir solamente aquellas cosas, que con mas ventajas le alaban y le engrandecen, porque si pretendiesse tratar de todas aquellas que le manifiestan y le pregonan a voces, es muy corta la vida para intento tan largo. La fe nos enseña ser simplicissima la essencia de Dios, y toda la infinidad de sus perfecciones ser vna senzilla y sola perfeccion; de fuerte que su omnipotencia es su misericordia, y su misericordia su justicia, y su justicia su bondad, y su bondad su Amor; y todas estas son proposiciones identicas, porque no ay entre ellas distincion real ni formal, solo nuestro entendimiento haze distincion en tanta vnidad, y pone vnas perfecciones dependientes y originadas de otras; como de su Amor su misericordia, de su misericordia su omnipotencia: y assi podemos tratar deste attributo sin hablar de los demas.

*Primapar.  
q 20. arti.  
19.*

Sancto Thomas dize, que el Amor de Dios es diferente que el nuestro, porque el nuestro es vn affecto del coraçon, que muchas vezes no se puede manifestar cõ obras, y quedase recogido y repressado en el pecho; y assi ay Amor cõ manos, y Amor sin ellas, Amor q̄ puede, y Amor q̄ no puede: pero el Amor de Dios no es affecto sino efecto, es el mismo beneficio y

la

la buena obra, de suerte q̄ el amarnos y el hazernos biē todo es vno, como en ayrase Dios es castigarnos, porq̄ en Dios no ay ira ni otras pasiones, de quiē procedan estos effectos. De dōde se sigue, q̄ demas de no poder el Amor d̄ Dios dezir, no puedo, porq̄ su poder y querer es todo vno, y el poder es infinito, el amar a cada vno, es hazerle biē, y el hazerle biē es amarle, y el amarle mas, es hazerle mas biē, y ei hazerle mas biē, es amarle mas. Y si hizo al cielo mas lindo, mas luzido, mas aseado q̄ a la tierra, es porq̄ le quiso mas, y assi podemos discurrir por todas las criaturas del mūdo. De suerte q̄ hazer al cielo tā estēdido, y tā ancho, esmaltado cō tāta variedad de estrellas, hermoſeado con eſſos blādones tā resplādeciētes como el Sol, Luna, plahetas, al fuego mas sutil y mas noble q̄ a los demias elemētos, al ayre tā puro, tā enriquecido de aues, al mar tā poblado de peces, a la tierra cō tātos arboles, frutas, animales, tā respētada de la mar, al hombre cō tāta industria y tal maña, q̄ ſubjecta a las ballenas en la mar, a los tygres y elephantes en la tierra, a los cauallos mas brauos, a los leones mas fieros. Eſſo es amar eſtas coſas todas con el Amor natural, que como autor de la naturaleza les tiene. Y si nos queremos entrar de rondon en el

Cap. 1.

Amor sobrenatural, con que Dios ama Angeles y hombres, para fin mas soberano y mas diuino, veremos clara esta verdad. Por Malachias se queixa Dios de la ingratitude de su pueblo, y mirando los capitulos del cargo, se sumá en dezir. Amé os, pues Señor todos los beneficios y mercedes que vuestro pueblo ha recebido deffas manos tan francas y liberales ( que a penas aura guarismo que pueda sumarlos) ci frays vos en vna palabra sola. Los bienes solos que hizistes a Iacob no me parece a mi se pueden dezir en muchas, quanto mas los que en tãtos años recibio aquel pueblo todo: los vnos y los otros se encierran en dezir: ame os, y quando por Esayas, y despues por sant Mattheo.

Isai 5.

Mat. 23.

Multiplica Dios los bienes que ha hecho a su viña, hasta dezir, que pude hazer yo mas. Todo es periphrafsis de su Amor, porq̃ sus obras son sus amores, y sus amores sus obras. Y quando en la Sabiduria dixo: Yo amo a los que me aman, hizo vna cifra y vna summa de todo el bien, que los que le aman podian desear. Sant Augustin pone vna questtion digna de su ingenio. Qual es mejor, amar a Dios, o ser amado. Y despues de muchas razones, le parece q̃ es mas dichoso el mas amado. Y del Euangelio facamos que Sãt Pedro amo mas a Christo

Pron. 8.

Tract. 120

super Ioa.

Ioa. 13.

Señor

Señor nuestro que Sant Juan, fue el mas amado, mas no se alço Sant Pedro con el nombre del q ama mas, como S. Juan con nombre de mas amado. Y nace de que el ser amado se tiene por mas ventura. Por esso las hermanas de Lezaro, en aquella carta tan discreta q escriuieron al Señor, no dixerõ. El que os ama esta enfermo, sino, El que amays, de ay le ha de venir el bien y la salud. De fuerte que para q se nos trasluzga algo de la grandeza del Amor diuino, no hemos menester mas que mirar los bienes q Dios nos ha hecho, los quales todos se reduzen a tres. Creacion, Redemption; Glorificacion. La Creacion es la fuente de los bienes naturales; y de los que llamã de fortuna, la Redemption y Glorificacion de los bienes diuinos y sobeitanos. Y como estos beneficios son tan raros y peregrinos, que vienen a ser solos en Dios, y no tienen exemplo en lo criado, assi el Amor de Dios es tan raro y tan peregrino, que viene a ser solo en Dios, y no tiene exemplo en lo criado. Por esso aunq queramos rastrear de los Amores de las cosas de la tierra, todos son cortos, y ninguno alcanza: si del Amor de las madres a los hijos, auy muy grande, y a cada passo le encarecen las historias; no llega. Por Esayas lo dize el mismo Dios.

Auria alguna madre q̄ se oluide del hijo q̄ truxo en sus entrañas, que le pierda el Amor, que no tenga del piedad: Caso es dificultoso de hallar en la naturaleza; pues podra ser que ella se oluide, y no sera posible oluidarme yo: porque a ella no le quedaron memorias de los dolores con que le pario, pero en mi seran eternas las memorias y señales. Otro Amor ay mayor, que es del esposo a la esposa, por quien dexa el hombre los padres, las madres, los hijos, y todas las cosas que luzen en sus ojos y adora su coraçon. Este fuele ser tan grande, que no supo Ifayas encarecer, el gusto que recebia Dios de vna anima justa, con otra comparacion, sino con el que recibe el esposo de la esposa, que adora y dexa de querer. Y assi se precia Dios deste nombre de desposado en muchos lugares de la sagrada Escritura; mas al cabo es Amor corto: y assi lo dize Dios por Ieremias. Prouerbio comun es en el mundo, que quando vn hõbre da carta de repudio a su muger, o ella se le sale d̄ casa y busca otro marido, q̄ ni ella boluera al marido primero, ni el la recibira jamas: porque a el le tendra por infame, y a ella por auenida. Agora pues dize Dios; effos inconueniētes no los puede dirigir el Amor del pecho humano, por ser cor-

Ifa. 62.

Hier. 9.

to: pero el de mi pecho digiere hierros, como  
 auestruz. Esposa mia, tu me has hecho mil tray  
 ciones y mil aleuosias, y salindote de mi casa  
 donde eras regalada y querida, te has amiga  
 do con mil amadores, con todo esto entra te  
 por mis puertas, y dime vnas palabras tiernas,  
 amorosas, dime: tu eres mi padre, tu eres mi  
 primero Amor: saldrete a recibir los brazos  
 abiertos, como si jamas me vueras offendi  
 do. Lo mismo dize por Oseas. Da vna voz al  
 Propheta, mandale se enamore, señor yo? pues  
 mas os espantareys quando sepays de quien.  
 Ay a vna esquina tiene su casa vna muger de  
 mal viuir, enamoraos della, y si quereys ca  
 saos con ella? Señor vn hombre de mi pro  
 fesion, de mi seso, de mis años, y de mi hon  
 ra, y con muger tan infame? Andad que es  
 ensayo y representacion de lo q̄ a mi me suc  
 cede con vn alma, q̄ siendo aleuosa la rōdo la  
 puerta, y si me abre la recibo por esposa, &c.  
 El Amor de la cabeça a los miēbros parece ma  
 yor, y Dios tãbiē se precia del. S. Pablo a los de  
 Epheso dize q̄ Christo Señor nuestro, es cabeça  
 de toda la Iglesia, y q̄ la Iglesia es cuerpo suyo:  
 pero este Amor vencele Dios con excessiuas  
 ventajas, porque los miembros dexanse ha  
 zer pedaços por la cabeça, mas la cabeça por

2/6a.1.

Ephes. 1.



los miembros, esso no. Pero Christo Señor nuestro siendo cabeza, padecio por los miembros, hasta quedar deshecho y roto, y assi sus llagas fanaró las nuestras, su fealdad causó nuestra hermosura. En las aues y animales. tábién ay Amores famosos y celebrados, de q̄ podemos hazer argumētos, aunq̄ flacos. La gallina es celebrada en el Amor de sus hijos, y assi se enflaquece en el empollar los huevos, y en el sacar de los pollitos: de mas desso, no ay tygre en su táto tá fiero, enuiste con vn milano, como si fuera vn mosquito, sin tener miedo al pico ni a las vñas. Por esso Christo Señor nuestro. Por S. Matheo se cōpara a la gallina, y llorádo sobre Hierusalem, dixo: O que de vezes he querido amparar tus hijos, como la gallina ampara sus pollos cō las alas; y cō no tener otro amparo el pollo, sino las alas de su madre, ni tus hijos otro amparo sino el mio, no haspreciado aqueste bién. Enflaqueciose cō los ayunos y penitēcias del desierto, con los sermones y caminos, hasta quedar en los huesos; tanto que dize vna prophēcia, q̄ se los podian contar: pues en tocádole a los suyos q̄ açorado se ponía. Porq̄ le dixerō no se lauauā las manos, les respódió cō la mayor colera, y prouo lo q̄ antes auia dicho: q̄ el que los tocáu en la ropa le lastimaua a cōn las uñas: de

Matt. 23.

Psal. 21.

Matt. 15.

Zacha. 2.

de los ojos. Mas al cabo el Amor de la gallina se acaba, crecen los pollos, cada vno se va por su parte, no se acuerda mas la madre de los hijos, que fino vueran fido. Pero Christo Señor nuestro por no poderse olvidar eternamente, se lleuo consigo las llagas, que le siruen de memorias de auerlos parido y engendrado.

El aguila rabié es famosa en el Amor de sus hijos: muda los de vna parte a otra, quando no le parece tã conueniēte el lugar, y no los lleua en las vnias, como fuele hazer las demas aues, sino sobre sus alas; porq̃ caso que alguno la tire, hiera primero a la madre q̃ a los hijos; haze tambiē altissimo buelo, adonde no puede llegar facta ni pelota de arcabuz. A todo esto haze abusiō lo que dixo en el Deuterō. y Exodo Deut. 32. & Exo. 19 a su pueblo: Ya auays visto como os he traydo sobre las alas del aguila, de mas de facaros de Egypto tierra triste, a otra mejor y mas alegre; vuestra seguridad era grãde, porq̃ el amparo era altissimo; esto dize: *In brachio excelso*. Exod. 6. Tomada la metaphora del q̃ entre mucha gente lleua vna cosa preciosa, alza el brazo; porq̃ nadie se la toque. Y en el Deute. 32. tambiē se llama Dios aguila y dize, q̃ saca a bolar a sus hijos, y los ensena a hazer alto su buelo. Estos son los justos spirituales y contēplatiuos, q̃ por menos-

precio de las cosas temporales buelá sobre los demás. Como lo nota S. Gregor. sobre el primero capitulo de Ezechiel. Mas al cabo el aguila no tiene general Amor a todos sus hijos, porq̄, hora sea de enfadarle de ver muchos, hora sea de q̄ examinandolos a los rayos del Sol, los q̄ no puedé sufrir su fuerza, le pareço son adulterinos, los aburre: mas para Dios no ay hijo aburrido, por flaco ni por triste que sea.

*Psal. 101.* El pelicano es tenido por aue amorosissima para cō sus hijos, y la sagrada Escriptura haze memoria del. Y hizierō la grāde los Egypcios, y pusieronle por symbolo de la piedad y el Amor, y los nuestros conuiniēron con ellos en esto: como parece en la Hieroglyphica de Pierio, q̄ es, vn pelicano en vna cruz rompiēdole las entrañas, estápa de Christo Señor nuestro, que en la cruz nos dio la vida. Más el pelicano, segū S. Hiero. mata primero a sus hijos, y arrepētido despues los llora por espacio de tres dias, y para reparar el daño, como vengādose de sí, saca sangre de su pecho: pero Christo Señor nuestro no repara los daños q̄ hizo, ni la vida q̄ quito, sino estando muerto por nuestras culpas, nos dio su vida por boluernos a la vida. De suerte q̄ no ay en todas las cosas criadas exemplo de aqueste Amor. Esta es la causa q̄ en la

sagra-

sagrada Escripura se pone Dios tántos nóbres,  
 vnos baxos, otros altos, vnos de grádeza y ma  
 gestad, otros de vileza y menor precio. Ya se  
 precia de ceptro, ya de cayado, ya se viste del  
 Sol, ya de picote, ya trae en la cabeça corona ya  
 melena, ya se llama Rey, ya Angel, ya Salua  
 dor, ya Pastor, ya Padre, ya medico, ya luz, ya  
 maestro. Y queremos dezir, q̄ todo quanto en  
 estos nombres esta repartido de cuydado y de  
 Amor todo esto esta juto y atesorado en Dios y  
 mucho mas: porq̄ nada y gualá de todo lo criado,  
 como luz nos alúbra, como rey nos ampara y  
 nos defiende, como pastor nos rige y nos gouier  
 na, como maestro nos enseña, como medico  
 nos cura, como padre nos sustenta y nos ama.

*CAP. XIII. Que el Amor de Dios fue  
 le crecer con las ocasiones que el Amor del  
 hombre suele menguar y acabarse.*

**L**os Doctores Scholasticos disputá, por  
 que de las tres personas diuinas, encarnó  
 no el Hijo, y no el Padre, ni el Spiritu sancto.  
 Responde Ricardo, que la offensa propia de  
 nuestros padres, fue derechamente contra la  
 Sabiduría, que es el Hijo, que el cebo de la cul  
 pa fue, que serian como dioses, y fabricar el  
 bien y el mal. Tenian el Hijo de Dios por este  
 respe-

respeto o escasso particular de abnhez e amor.  
 Y tomola parte de nuy garfo desta emprella, que  
 fue la mayor hazana que jamas hizo el Amor.  
 De fuerte que do q holata sin duda el pecho hu  
 mano, encendio el pecho diuino. Trata Oseas  
 de su pueblo en metaphora de una muger ale  
 uosa, q se resolue en dexar la casa de su mari  
 do, y andarse mudado amigos cada dia, como  
 dizen, alla dor el viento. No ouiera hōbre en la  
 tierra q de una trayciō ra de fuerte q cada y rota  
 no tomara occasiō de matarla o de rapirla: y  
 toma la Dios de hazerla vn grāde biē. Por esso  
 dize Dios: Sēbrare y ontus caminos de abrojos  
 y de çargas, por quien entiendo los acibares y  
 amarguras, de q siēbra Dios los gustos del pec  
 cador. La misma doctrina tiene Ilayas en el ca  
 pitulo. donde trata de los peccados de su pue  
 blo, por los quales los entrego Dios a los Assy  
 rios: en el vndecimo dize: Saldra vna vara de  
 la rayz de Iesse, y vna flor, por quien entiendo  
 Christo Señor nuestro. De fuerte que al mayor  
 mal acude con mayor bien. La misma doctri  
 na tiene en el capitulo. treynta y vno, y treynta y  
 dos. Encarcece la desuerguença de su pueblo, la  
 ingratitud grande, y quando parece se la auia  
 de irar, le promete la venida milagrosa del  
 Messias, y otros milagros con el. Es lo que di  
 ze en

Osea. 2.

ze en

ze en el capitulo sesenta y tres. En redimir al Cap 63-  
hombre no tuue quien me ayudasse, sino mi  
indignacion, puse los ojos en la muchedum-  
bre de sus culpas, causaron me tanto enojo, pu-  
sieronme en tanta colera y saña, que essa me  
dio priessa le remediassse. Ningun pecho vuie-  
ra menos enamorado q̄ el de Dios, a quien se-  
mejante occasion no diera priessa que acaba-  
ra al hombre, que le hundiera, que le echara al  
infierno. Pero el Amor de Dios saca prouecho  
del daño, y de la muerte vida. Y en el capitulo  
quarenta, entra dando buenas nuevas a su pue-  
blo, que le auia de embiar Dios vna indulgen-  
cia grande, vn Iubileo plenissimo con la veni-  
da del Mesias, y dize: Quando llegare a colmo  
su malicia, entoces le fera perdonada su culpa,  
y recibira de la mano d̄ Dios doblados bienes  
por todos sus males. Parece q̄ le quiere Dios pa-  
gar los males con bienes, y dize, doblados bie- Cant 8.  
nes, numero determinado por indetermina- C. 2.  
do, que quiere dezir, grandes bienes. Seme-  
jante es, dize la Esposa; mi querido a la cabra  
montes, o al ciervo nueuo, que quando le per-  
sigue el lebrul enemigo, va huyendo y boluie-  
do la cabeça: O esposo mio, yo te persigo, tu  
buelues los ojos y me miras, y quanto mas te  
persigo, pareceme miras cō mas Amor: de mi  
delucr-

Ifa. 30.

de fuerguença, de mi loca ofadia y atreuimien  
to, tomas ocasion de tener piedad de mi; y  
mirando me blandamente, muestras lastimas  
de mis trabajos, y me vas diziendo: descansa,  
no te muevas, no te brumes. Por Ifayas auia  
prometido Dios, le veriamos hecho maestro  
y preceptor, y que nos diria a la oreja de fuerte  
que le ovessemos. Este es el camino de tu biẽ;  
figuele y no te desuies a la diestra ni a la sinie  
stra, y era este sobrado Amor, pero yr huyen  
do injuriado de mi, y mirarme con ojos blan  
dos amorosos, como el dios que yua tras la  
nympha que queria mas que a su vida, dizen  
dola, detente, no te lastimes, no es imaginable  
mas grande ni mas regalado Amor. Y en el ca  
pitulo septimo, queriendo Ifayas persuadir al  
rey incredulo, que le auia Dios de librar de los  
reyes enemigos, que venian contra el, y con  
tra su reyno poderosos, dizele: Pide vn mila  
gro por señal y prenda: o que se abra la tierra,  
y se descubra el intierno, o que se leuanten los  
montes, o que se altere el ayre, y el cielo, y aya  
relampagos, truenos, y rayos, o que se pare el  
Sol. Como era idolatra Acaz tuuo miedo que  
el milagro se hiziesse, y resultasse a Dios gloria;  
y respondiẽdo, no dare essa gloria a Dios. Pues  
por esso dize Dios: ha se de poderar el, por esso,

os dare vna señal digna de mi misericordia y Amor: vna Virgen concebira y parira el bien del mundo. No pudo el peccado de la infidelidad, abraçado cō el de la soberuia embaraçar al Amor de seruir sin galardón: y porq̄ estaua infamado Dios con el judaismo, por auerle desechado otras promessas tan illustres. Por effo S. Pablo intercede por ellos tan a su costa, y dize. *Roma. 9.* Señor, por ellos y por vos; por ellos, porque se bueluá a vos, por vos, y por vuestra hōra, porq̄ no os blasphemem, yo no quiero el cielo. Muchos prophetas pintarō el estado q̄ tenia el mūdo, principalmete la República de Hierusalé, al tiēpo que Dios vino a remedialla. Zacharias dize: Vi dos montes que parecia de metal, y *cap. 6.* a deshora, vi salir vn coche con quatro cauallos que bolauan, repare en el color, y cran castaños escuros, d̄ color de sangre; luego salierō otros negros, luego otros blancos, luego otros de varios colores: y pregunte a vn Angel: Señor mio, que cosas son estas, respondiome. Estos son los quatro vientos, dexadas alegorias, es vna estampa del estado que tenia la Republica Hebrea, quando Dios vino a remediar al mundo, y a ella particularmente. Los primeros cauallos castaños significan el gouerno de los Caldeos, lleno de guerras y san-



y fangre, y effo dixo el color bermejo o castaño elcuro. Luego succedio el gouierno de Persas y Medos, en que aquella Republica se vio en grandissimo aprieto, porque estuuieron todos condenados a muerte, y effo dixo el color negro, y el luto de los caualllos segundos. Luego succedieron los Macedonios, significados en los caualllos blácos, por la nobleza que vfo Alexandro a la entrada de Hierusalé, que fue apearse de su caualllo, y arrodillarse a los pies del summo sacerdote. Y auiendo algunos que lo tuuieron por demasia: mirando la grandeza de Alexandro, dixo: Nadie se espante, porque anoche vi vn grande Dios vestido con este traje. Los caualllos de varios colores significauan el estado de aquella Republica, quando Dios la remedio: eran varios, por la variedad de los principes que la gouernauan: en lo Ecclesiastico, Anas y Cayphas, en lo seglar Herodes, Pilatos, Lyfanas, Philippo, y en Roma Tyberio Cesar, como lo cuenta Sant Lucas. Y si la muchedumbre de cabeças es perdiçión de la Republica, quando son tales como estas, que sera participando estos caualllos postreros de los colores de todos los passados; porque todos los males y daños que tuuo en los estados passados se juntaron en ella. Quando llegó a esta

esta sazón Hierem. también tomo esta empresa, quando discurriendo por todos los estados, no hallo vno que no estuiesse estragado. Y Ezech. quando buscava vn hombre que tratasse de justicia. Micheas tambien debaxo de aquella metaphora de higos y de vuas. *Ejai. 1/ai. 1.* dize, que los Principes eran infieles y traydores; y que tenian compañía con los ladrones de sus ciudades: y otra vez dize, que se juntaron tres o quatro virtudes para entrar en la ciudad, pero que no osaron: sola la verdad se atreuió, como mas fuerte: mas aunque auia pasado algunas calles, en llegando a la plaza *1/ai. 59.* la agarrocharon como a toro: y en fin dize que esta llagada y herida de los pies a la cabeza, q̄ esta hecha vn benino y vna lepra. Aquí pues seecha deuer el Amor immenso de Dios, que quando mas offendido, quando el mal llega a la cumbre al parecer, de ay toma ocasión el Amor para hazer el mayor bien que jamas recibio el mundo. La comparacion del arco, que quando mas flechado despide con mas fuerza la facta, assi Dios quando mas offendido, mayor merced, y mas Amor. Quanto mas crecidos los cambrones y las espinas, tanto mas verde y mas fresca la yerua y mas conseruada: assi quanto mas crecidos los pec

L      cados,

cados, tanto mas verde y mas fresco el Amor  
 de Dios, que es lo q̄ dixo Sant Pablo. *Ubi abundauit delictum. &c.* En todo el processo de la vida de Christo veremos esta gr̄adeza de Amor: jamas le hizieron injuria grande, que no la pagasse con misericordia grande. Quando le qui  
 307.8. & 9. fieron apedrear: dio vista al ciego: quando le queria el otro atar las manos, esperate por me-  
 Luc. 22. te la oreja: quando le traen de tribunal en tribunal, andaua haziendo paces: y assi quedaron amigos Herodes y Pilatos desde aquel dia. Sant Pablo lo pondero quanto pudo. Yo  
 Luc. 23. lo recebi de Dios, y como de Dios lo afirmo. Parece no lo oso dezir sin este fiador: que en la noche que le hizieron la mayor injusticia y sin razon, essa les hizo la mas liberal franqueza, y les dio la mayor dadiua, quando le querian comer a bocados, se dio a si mismo en vn bocado. Pero todos  
 1. Cor. 11. los encarecimientos cessan quando se oye, que a los que le estauan atormentando, estava el actualmente redimiendo: y los mismos instrumentos de su muerte y tormentos ellos lo fueron de la salud y la vida de los atormentadores: mirad que diferente les boluia la pelota de lo que se la embiauau. De suerte que las ocasiones que para el  
 peche

pecho humano fueron de mayor aborrecimiento, para el diuino fueron de mayor Amor. Esto es lo del Psalmo octauo. Quien es el hombre q̄ te acuerdas del, o el hijo del hombre que le visitas. La letra Hebrea dize, Enos, que quiere dezir olvidadizo, delmemoriado, y hijo de Adam, que quiere dezir, hijo del lodo: es figura antithesis, de los Rhetoricos, contraposicion de contrarios. Señor, quien es el olvidadizo, para que os acordays del, el delmemoriado para tener del memoria: quien es el hijo del lodo, para que le visiteys, que tiene de parte del alma o del cuerpo para no aborrecelle, el cuerpo vn costal de huesos, vna casilla de barro que se menea: pues el alma, vna sentina de vicios, vna fragua del infierno. Si os enamorarades de vn angel, bien, que es muy lindo y hermoso: pero de vn hombre, de las lagañas os enamorays. Esta es la grandeza del Amor diuino, que de las contrarias ocasiones, saca incentiuos de Amor, y en los casos de Amor no ay mas razon de que lo haze el Amor, porq̄ la razon es el caso y el caso es el Amor. Casaylos cō vna muger muy desyqual en linage, hacienda, valor, y a ratos fea y lagañosa: señor como fue esto? calose

Philip. 2.  
 zelus Do  
 mini exerci  
 tuum facit  
 hoc.  
 Isai. 9.

por amores; señor enlodose. Así lo dice Isai.  
 Dios se nos ha hecho niño, y Sant Pablo di-  
 ze, que se anonado, y tomó forma de sieruo.  
 Quien ha hecho esto? el Amor.

## CAPITULO XVIII.

*De los zelos de Dios.*

**L**Os zelos, o nacen de vn grande Amor,  
 o son lo mas fino, lo mas precioso y  
 mas acendrado del: son la nata y la flor del  
 Amor grande encendido, que quando es ti-  
 bio el Amor por milagro tiene zelos. Y aun-  
 que el Amor es de su cosecha franco, liberal,  
 dadiuoso y bien acondicionado, los zelos son  
 tan auares, tan mezquinos, tan mal acondicio-  
 nados, que en vn cabello de la cosa que amá  
 no admitiran compañía. Y aunque son ordi-  
 narios entre marido y muger, y llamanse ze-  
 lotypia, de celo, celas, y typos, que en Griego  
 es belleza o hermosura: pero do quiera que  
 ay Amor grande acuden luego los zelos: y co-  
 mo el de Dios es tan constante, tan firme, tan  
 regalado, tan tierno en fin, tan infinito y im-  
 menso, que todos los amores del suelo cabe  
 el de Dios son aborrecimientos, y malas vo-  
 luntades: viene el pecho de Dios a andar tan

com-

combatido de zelos, que si fuera posible llegar a su pecho pena, anduiera penadissimo Dios y martyrizado de zelos. Moyses le puso por nombre Dios zeloso, y es lo estrañamere del alma porq̄ como la crio a su imagen y semejança, y es de su cosecha tan bella, no suffre q̄ en su perjuyzio el sol la mire. Y assi adonde dize: *Deus zelotes nomen eius*, dize otra letra. *Agre ferens iniuriam*. Lleua lo mal. Esto quiso significar Ezechiel, quando la primera cosa que yio entre las abominaciones de Israel fue, el idolo del zelo, quiso dezir de las rabias de Dios, donde se irritaua la saña y el furor diuino. Y a donde en los Cantares dize. Que es dura la emulacion como el infierno. Sant Chrysosto: traduze zelo. Traer zelos, es traer vn infierno portatil en el pecho: y si de qualquier pecho hazen infierno, los zelos del pecho de Dios q̄ hizieran, si fuera capaz de pena? Vn hõbre aca muy enamorado, suffrira q̄ su muger le pise la boca: pero traycion, o culpa q̄ engendre zelos, antes morir q̄ suffrirla. Ioseph, con ser tan sancto, y estar conuencido de la vida inculpable de la virgen sanctissima, cõ todo esso viendo su preñez se quiso yr aburrido por el mundo, donde no supiesen del. Y en el Testamento viejo Dios suffria murmuraciones y atreui

Exod. 34.

Ezec. 8.

Cant. 8.

Exo. 15. 16

17.

mientos a los hijos de Israel, pero en llegádo a tratar de otro Dios, queria acabarlos a todos: y sino le fuera a la mano Moyfes, no dexara hombre viuo. Y quando adoraron el bezerro, usando de vna misericordia grande, mato treynta y tres mil. Quando le pusieron el arca junto al idolo Dagon, offendiose de fuerza que dio vn puntillazo al idolo, y le hizo menuzos. No le contento con esso, sino que cargo la mano sobre aquella gente, porque en presencia de su arca respectauan su riuál, y el lugar donde auia caydo: y no los dexo de perseguir hasta deshazerlos y destruyrlos.

*Exod. 32.* En el tiempo de Sedechias pusieron idolos en su templo, y fue tan grande la saña y el furor diuino, que toma por verdugos a los Babilonios, y destruye y quema ciudad, casas, muros, templo, y como dize Hieremias en sus

*1. Reg. 5.* Threnos, no se acordo en el dia de su furor del tapete de sus pies, que era el arca, que el propiciatorio era su silla. En fin fue el estrago tágrá de, que dize Isai. q̄ si la misericordia de Dios no fuera a la mano a su justicia, y dexara por semilla, y por nidales algunos pocos, todo el linage de los Iudios sin duda acabara allí: y no vuo ocasion de zelos do no se mostrasse Dios seuero, y inexorable. Cayo Ochozias

de

de vnos corredores de su casa, fue grande la  
 cayda y el daño: acuden criados lleuanle a <sup>4 Reg. 1.</sup>  
 la cama, llamanse medicos, dudan de su vi-  
 da: determino embiar a consultar al idolo  
 Acharon, tuuo Dios tan pesados zelos de-  
 sto, que da vna voz a Elias, y dize le Sal  
 al camino, a los mensageros, y diles de mi  
 parte, que donde se suffre, que auiendo Dios  
 en Israel, embie el rey a consultar idolos?  
 que yo le hago pleyto omenage a quien  
 soy, que no se leuantara de la cama don-  
 de esta. Aora tambien, que en vuestras do-  
 lencias y enfermedades acudays prime-  
 ro a la tierra que al cielo; a la naturaleza  
 que a la gracia, a los medicos y medicinas  
 que a las missas y oraciones, a los padres que  
 a Dios: y que hagays de lo principal accesso-  
 rio, y de lo accessorio principal. Tiene zelos  
 Dios de aque esso, y si no os leuantaredes de la  
 cama, aun de ligeras dolencias, no os espan-  
 teys: porque os la ha jurado Dios. Estaua el  
 otto rico a la media noche desuelado, y qui-  
 ça el auer cenado mucho no le dexaua dor-  
 mir, entretenia se en dezir requiebros a  
 su alma, o por mejor dezir, a los dobtones  
 de sus cofres, al trigo de sus troxes, a los regas-  
 los de su despensa. Alma mia que se falta, tie-



años que con sus mil años: oyo lo Dios, y tufo  
 zelo. Amadores de zis y no a mi, necio vna cosa  
 os falta, y es, mucho infierno. Ay ricos en el  
 mudo, q̄ tienē por Dios a su riqueza, y ningun  
 necesidad se desoffrece, en que no acu  
 dan a sus dineros. Era en pleyto, ay estan  
 mis dineros, caen en vna enfermedad, mis  
 dineros. Y como el otro Michas dixo, Buen  
 idolo me he hallado, buen Dios es el del cie  
 lo: pero bueno es el de mi bolsón. Es grande  
 la sana que cobra Dios contra estos ricos: yo  
 los echare al hospital para que vea lo poco q̄  
 les valierō sus dioses, o al infierno que es peor,  
 adōde los demonios burlan de ellos. No veys  
 a los que no quisieron tener a Dios por ampa  
 ro sino sus riquezas.

Judic. 17.

6. 18.

Deum ad  
 iutorē suū.  
 Psal. 51.

También tiene zelo Dios del Amor de ma  
 fiado que la mugen pone en el marido, o el  
 marido en la muger, o los padres en los hijos:  
 y han de tener grandísimo recato los que  
 aman, aunque sean cosas que licitamente se  
 puedan amar, no sean tan demasiados sus  
 amores, que el su demasia haga agrauio al  
 Amor de Dios: porque pondran tantos ze  
 los en la pecho, que venga a cercenar las oc  
 casiones del amar, y les quite delante lo que  
 mas luzē en sus ojos. Por esto quita Dios  
 mu-

muchas vezes el hijo vnico a la madre, que dexa de querer ya adora, y el marido a la muger. Y si vos con solas las sospechas de que soys por otra desamado os finays de zelos, y digo con solas sospechas, porque cuidencias muy pocas vezes las ay, porque al coraçõ del hõbre y a los embuites de vna muger quien los puede dar alcance, que mucho que Dios, a quien todo esta claro y manifesto se offenda de verse desamado por su criatura.

Al principio del mundo parece quiso Dios estoruar aqueste mal rabioso de los zelos, quando dixo. Demos al hombre vna compañera que le ayude. En vez de, *simile sibi*. dize otra letra. *Aquítorium coram eo*. Vna muger de su rostro, de sus ojos, como los panes sagrados se llamauan panes de la cara de Dios: así la muger de la cara del hõbre, que pueda dezir con verdad, muger de mi cara y de mis ojos: notá to porque te adoran mis ojos, quanto porque no conuiene te pierdan mis ojos de vista. Y mira si cõuiene, pues aũ en aquel dicho esto do, a vn boluer de ojos de Adam dio Eua las orejas al demonio, que fue vn linage de pronostico y de prenda, que si vos boluieredes los ojos, quãdo vuestra muger no tuuiere cõ quiẽ

Gene. 2.

Exod. 25.

Provi. 7. hablar con el diablo hablara. En los Prouerb.  
 pinta el Sabio vna muger que se viene triscan-  
 do calle abaxo, y luego vn moço que la sale al  
 encuentro, y en ambos pone tantas circunsta-  
 cias de vanidad y verdura, q̄ no acertare a dezi-  
 llas. Dóde bueno mi señora? mi marido respó-  
 dio ella se ha partido vn camino largo a vnas  
 nouenas que auia prometido, yo te sali luego  
 a buscar, o q̄ cena te tēgo, o q̄ cama: Que se fue  
 y os d̄xo sola, juraralo yo q̄ auia des̄ salir a bus-  
 car cōpañia. A q̄llos sanctos padres del viejo Te-  
 stamento. Abrahā, Iacob, Isaac, Moyles, siēpre  
 lleuauā a sus mugeres cōsigo, y queriā mas re-  
 mar cō la pesadūbre de llevar por los caminos  
 tan grā carga, q̄ cō la muerte de los zelos. Mas  
 digo, q̄ el mismo Dios se q̄do sacrametado en  
 el altar, porq̄ su presencia hiziesse viuir a su es-  
 posa cō mas recato. *En ipse stat post parietem no-  
 strū, respiciens per fenestras, &c.* Hame hecho mi  
 Casi. 2. esposo y mi señor vna merced, mas q̄ grāde,  
 hizo q̄ se yua, y q̄dese acechādome por las ze-  
 logias y por los rescaizios de mi apolento: por  
 q̄ aunq̄ el esta muy asegurado de mi, pudiera  
 me delcuydar en su ausencia en alguna cosa li-  
 gera, q̄ aunq̄ no sea cōtra la fe que yo le deuo  
 y le guardo, alomenos no se suffria hazer en la  
 presencia de mi esposo y mi señor: y paraq̄ ni  
 aun

aún en esso no me descuyde, hizo que se yua, y quedose amaynando y acechando por las zelogias de mi retrete. Que no ay que dudar sino que las mugeres muy honradas puedē hazer licitamente a su rincon muchas cosas que la presencia del varon no las consiente, ni es bien las hagan ante sus ojos: que al fin son hombres, y el mas assegurado tiene sus zelos, y muchas vezes hazen lo cierto dudoso, y lo indiferente malo: y para atajar estos inconuenientes, hizo que se yua y quedose el esposo. Lo qual se puede verificar del sacramento del altar, donde se quedo Dios sacramentado, para que su presencia nos ponga recato y miedo aun en las cosas muy ligeras. Y no se contento con esso, sino que por momentos pide zelos al alma esposa suya. Y deuese cōsiderar mucho, que en el libro de los Cantares, adonde se tratan los amores y los zelos de Dios y del alma, del esposo y de la esposa, jamas ella le pide zelos a el, el a ella por momētos, y de parte de no pedirlos ella ay dos razones. La primera, porq̄ el Amor del alma es tibio, floxo, desmazalado, y solo el Amor grande pide zelos. Imagina vna dama moça, q̄ come de todo, y todo lo prueua, y en todo pica, y con todos habla, esta si

pidie-

*Auferetur  
zelus me.  
Ezech. 16.*

pidiere zelos, sera donayre o melindre de dama, pero deveras a nadie los pedira, porque dō de no ay Amor no ay zelos. Y alsí dize Dios por Ezechiel a su pueblo. Por amenaza grande de no tendre zelos de ti, darete licencia, que comas de todo, y te vayas dō quisiere, quitare de ti mi Amor. La segūnda razō porque estā manifestamente grande y mas que grande, el Amor que Dios tiene a su esposa, que nadie le puede pedir zelos ni aū burlādo. Los ojos mas malsines y mas malintencionados no podrā poner dolēcia en el Amor de Dios. Muchas vezes ha vozeado Dios estaverdad por sus prophetas.

*Quis est  
iste libar  
repudij.  
Isa. 50.  
Quid mi-  
quistatis. 2.*

Vna vez dixo por Isai. cap. 50. Daca el libro de repudio, muestra me quādo te eche yo de mi casa, otra vez por Ieremias. Dezime si vuestros padres hā hallado en mi voluntad: jamas dolēcia: y si alguno dixere q̄ son sin cuēto los amados, no por eslo ama menos cada vno, por q̄ ama a cada vno como si a el solo le amasse: como redimio a cada vno como si a el solo le redimiera, alsí ama a cada vno como si a el solo le amara. Todo lo dixo Sāt Pablo. El q̄ me amo se entregō a la muerte por mi y por los otros, por todos, pero por mi, como si por mi solo muriera. De parte de pedir el espolo tātās vezes zelos a la esposa ay otras dos razones. La primera,

*Galat. 2.*

por-

porque el Amor del alma es cortisimo, es no-  
 nada: pues vn adarme de Amor repartido en-  
 tre muchos, q̄ ha de caber acada vno: por es-  
 so dixo. *Pallium breue est*, la capa es corta, no Isai. 28.  
 puede cubrir a dos. Habla con el alma en me-  
 taphora de vna muger, que quiere tener al  
 marido en la cama, y al amigo de tras de ella, y  
 dize la. Por muchos pliegues que tenga el pa-  
 ño de vuestro pecho, al cabo es corto para cu-  
 brir a dos, voyme que me yelo. La segunda ra-  
 zon, porque son tantas las ocasiones quantas  
 son las offensas, y como son las del alma mas  
 que las hojas de los arboles, vienen a ser los  
 zelos sin cuento. Y lo que espanta es, el ser tã  
 ro mas delgados a ratos q̄ los atomos del sol.  
 Y naze de que, como el Amor de Dios es tan  
 grande y tan sin sospecha, el del alma tan sos-  
 pechoso y tan corto: como en la muger sospe-  
 chosa que quiera offende, assi en el alma aun  
 las cosas ligeras huelen mal. De aqui nace el  
 venir Dios a cõdemnar por peccados a los ve-  
 niales, y quiere aya purgatorio para ellos. Se-  
 ñor que por vna palabra sola aya yo de arder  
 en viuas llamas, son zelos, que porque mire a  
 la criatura, y me rey, son zelos. Esto es el enca-  
 recer Dios le amemos de todo coraçon, fuer-  
 ças, entendimiento, memoria, voluntad. Que Deut. 30.  
 tanto

tanto caudal haga Dios de mi, que vnadarme que le quite de mi alma se offenda, son zelos.

*Mat. 5.* Los Phariseos dezian. Yo no hago mal a nadie, echo esposas a las manos, pues mis obras son sin daño, q̄ se le da a Dios de mis p̄samiētos, son zelos. Y por esto dize. El q̄ mirare a la muger para codicialla, ya estraydor. Todo esto significa biē el esposo en los cātares, quādō dixo

*Cant. 4.* a la esposa. Heritte me esposa mia con vn ojo de los tuyos, y con vn cabello de tu cabeça. quiso dezir, vn guñar mal empleado, vn cabe

*Vulncrafi* llo suelto de la redzilla de la cabeça, q̄ puede ser lazo para otro, esse me lastima a mi. Pues señor, por q̄ yo desuie tātito de vos los ojos os offendeys, son zelos. Pero lo q̄ mas espāta, es, q̄ sean tā delgados los zelos de Dios, que ay factos q̄ dixeron sobre aq̄llas palabras. Si yo no

*Ioan. 14.* me fuere, el Spiritu sancto no vendra, que los Apostoles estauā tan afficionados a aq̄lla carne diuina, q̄ fue necesario apartarlos della, por q̄ el Spiritu sancto viniēse. Esto fue lo q̄ dixo

*Ioan. 20.* Christo señor nuestro a la Magdalena. No me toques q̄ no me voy. Cōuiene, quiso dezir, desposselsionarte desta carne, para gozar de spacio de ella. Parece este caso al q̄ succedio con la serpiēte de metal, q̄ auia sanado a los hijos de Israel de sus llagas: afficionarōse tātō a ella,

*Num. 21.*

que

q̄iporq̄ no idolatrasen, fue necesario, se la q̄  
 maffe. Ezechias: La carne diuina de Chño auia  
 lés sanado de sus llagas y pōçoña, cōuiene qui-  
 taros la delante de los ojos, porque es el cōsue-  
 lo del spiritu tan delgado, que tendra zelos de  
 vuestra afficion. Por esta razon embia muchas  
 vezes Dios trabajos a sus mayores amigos, y  
 los trae maltratados, y abatidos. Como el que  
 tiene vna mugen muy hermosa, que se lleva  
 los ojos del mundo, zela la con más euydado,  
 y haze la andar cō vn cernadero por toca: assi  
 Dios con su amigo q̄ se lleva los ojos de todo  
 el infierno. Que le costaua a Dios dar a sus  
 amigos lo que sobra a sus enemigos, mas no  
 quiere sino que ande hecho estropajo, porq̄  
 el mundo no se le enamore; si te pusieses vo-  
 lante, que de ellos, te mirarian, que de pesadū-  
 bres me causarias, y que de zelos.

## C A P I T U L O X V.

*Quel reuelar Dios su pecho al hombre,  
 y q̄ es grande prenda de su Amor.*

**E**Ntre las prédas grâdes del Amor de Dios  
 es el descubrimos el pecho, y reuelar los  
 secretos de su coraçõ: porq̄ la amistad es ene-  
 miga



miga del silencio. Christo señor nuestro lo di-  
 xo a los suyos. He os llamado mis amigos, por  
 que os he manifestado todos mis secretos. Y  
 quando Dios quiso destruyr a Sodoma, le pare-  
 cio hazia agrauio a su amigo Abraham, en no  
 darle parte de aquella determinacion. Por ven-  
 tura, dixo, podre yo encubrir esto a Abraham,  
 siendo mi amigo pero sacole de su casa, y fue  
 se passeando con el mano a mano por el ca-  
 mino de Sodoma, y embio a los Angeles de-  
 lante, quedandose a solas con el. Y queriendo  
 prouar Amos, que todos los males que pade-  
 cian los hijos de Israel eran açotes de Dios, di-  
 xo. Noteria verdad es essa, porque antes que  
 Dios los embie, los reuela a sus amigos los  
 prophetas. Y guarda tâto en esso la ley de ami-  
 tad, que no baxata açote del cielo que no le  
 sepan primero sus amigos en la tierra. Sant  
 Augullin. Que entre los amigos no ha de auer  
 silencio, quiere dezir, Entre los amigos no ha  
 de auer secreto ni cosa encubierta: pero han  
 de guardar secreto, no ha de salir de los ami-  
 gos el secreto. Vno de los Symbolos de Py-  
 thagoras era, que en los anillos no se auian de  
 traer imagines. Y declarando Sant Cyrilo, di-  
 ze, que los mysterios grâdes se auian de descu-  
 brir a muy pocos, que no es para los murcie-  
 galos

Ioan. 15.

Gene. 18.

Amos. 3.

gallos la luz, ni el Sol para los ciegos, ni, como el Señor dixo, las piedras preciosas para los animales suzios, no es la verdad para los mentirosos, la paz para los desasofegados, las letras para los rudos, ni las cosas del espíritu para los carnales. Christo Señor nuestro dixo, Eli, Eli, que quiere dezir, Dios mio. Dixeron, a Elias llama, dixo: Sed tégoy, y era de las almas, y danle hiel y vinagre. De suerte que si no son para sus amigos, son algarauias sus secretos. Y en el Psalmo que dize, Dios es firmeza de los que le temen, les manifestara su testamento. Traduze Sant Hieronymo su secreto. *Vnde secretum meū mibi. Isai. 24.*  
 De aqui arguye Sāt Pablo, que tuuo Dios mas *Colof. 1.*  
 Amor al pueblo Iudaico, que al Gentilico, por q̄ le fio muchos secretos. Y juzgádo esto Dauid por soberana merced, y por amistad muy grãde, dixo: *Psal. 147.*  
 No hizo Dios esta amistad a otra gente o nacion del mundo. Y quando quiso Dios hablar con Moyfes en la cumbre del monte *Exod. 34.*  
 Sinay, reuelole sacramentos, que eran prendas de estrechissima amistad, le auiso, ninguno suba con vos, nadie nos oya, con vos solo lo he de auer. Lo mismo mandaua al summo Sacerdote en el *Leuit. 6.*  
 Leuitico, quando auia de entrar en el Sanctuario. De aqui infiero yo, que el enten dimiçto de la sagrada Escripura, que es aquel

*Apoc. 5.* libro que vio Sant Iuan, sellado cō siete sellos,  
*Psal. 110.* no le da Dios cō ventajas, sino a los q̄ trata co-  
 mo muy amigos. Esto dixo Dauid en vn Psal-  
*Ioan. 15.* mo: Da Dios entendimiēto bueno de su ley al  
*Ioju. 1.* q̄ la guarda. Llama entendimiēto bueno al sen-  
 tido Catholico y verdadero; esse dara, o por in-  
 spiraciō diuina, o por su Iglesia, a los q̄ guardā  
 su ley, q̄ en otra parte llama sus amigos. Y a Io-  
 sue dixo. Esfuerçate a guardar mi ley como ro-  
 busto, y no te desuies vn p̄nto della: darete por  
 premio, no solo el acertar el camino verda-  
*Pron. 2.* dero, sino el saber que le aciertas. Lo mismo  
 dixo a Salomon. Inclina tu coraçon a la ver-  
 dadera Sabiduria, y buscala como quien bus-  
 ca oro cauando la mina, que a cada azadona-  
 da lo dessea, y le parece lo halla: por premio  
 deste trabajo conseguiras tu desseo. Y en el li-  
*Sap. 1.* bro de la Sabiduria dize el mismo Salomon,  
 que se manifiesta Dios y se descubre a los  
 que tienen fe vna, que es lo mismo que a  
*Isas. 14.* los que guardan su ley. Y por Sant Iuan di-  
 xo Christo Señor nuestro: El que guarda mi  
 ley, esse me ama, y yo le amare a el, y le reuela-  
*Isa. 29.* re a mi mismo. Y por Esayas dize Dios, que se-  
 ran sus prophecias como vn libro sellado y  
 cerrado para los Iudios, por quien entiende to-  
 dos los que menolprecian su ley: porque no

ay cosa que tan ciego buelua a vn hombre, como el menosprecio della. Y por S. Mattheo Mat. 13. dixo Christo Señor nuestro, q̄ este secreto de q̄ vamos hablado, era thesoro etcõdido, y como son pocos los q̄ halla el thesoro, y esso es mas por vêtura q̄ por diligẽcia, afsi son pocos aq̄llos a quiẽ Dios descubre su secreto, y esso mas es gracia y amistad que merecimiento suyo: da les Dios vista de lynze, haze los zahoris del cielo, que diuisan el thesoro que ay en la pobreza, en las lagrimas, en el menosprecio del mundo, en sufrir injurias y persecuciones.

Este es el fin q̄ tuuo Dios en hablar en parabolâs, y acabando de predicar la de la semilla, llegaron sus discipulos. Señor, o quereys que Luc. 8. esta gente os entienda, o que no os entienda, sino quereys que os entiẽda, no les prediqueys, si quereys que os entienda, para que son estas parabolâs y estas enigmas? Respõdio el Señor: A vosotros os concede el cielo bien tan alto q̄ entendays estos secretos, que tiene Dios sus amigos y priuados, para quien no ay cosa partida ni encubierta: pero a los demas en parabolâs, para que viendo no vean, y entendiendo no entiendan. Adonde no le preguntaron los discipulos, porque hablaua en parabolâs generalmente, sino porque auia habla-

do alli en parabolasy, assi responde: no les quie  
 ro yo hazer a estõs la amistad que a vosotros:  
 y si alguno me preguntare, como en el sermõ  
 del monte predico a todos indifferentemente  
 vna doctrina llana, sin dezir cosa q̄ pareciesse pa  
 rabola: respondo, q̄ alli intimaua los preceptos  
 Euangelicos, los quales ninguno deue ignorar,  
 pero aqui trato de mysterios del cielo, que assi  
 lo dixo el Señor, que no es razon se descubran  
 a todos, sino a los amigos. Quãdo murio el hi  
 jo de la viuda que hospedaua a Eliseo, quedo  
 espantado el Propheta, no tanto de la muerte  
 del muchacho, quãto de que Dios se le vief-  
 se encubierto: presumia de tan amigo, que le  
 parecia no haria Dios cosa tan encontrada cõ  
 su gusto, sin darle parte della: y assi como ma-  
 rauillado dixo, que me la ha encubierto Dios.

*Matt. 5.* Finauase Dalida de ver la quistesse tan poco  
 Samson, que no la descubriessse el secreto de su  
 fuerça, y andaua remando con diligencias y ma-  
 ñas, hasta que viendose burlada tres vezes, se  
 estrello con el esposo, y le dixo, como me dizes  
 que me amas escondiendome tu alma y tu co-  
 raçon. De fuerte que queda sufficientemente  
 prouado, que es prenda del Amor diuino el  
 descubrir nos Dios sus secretos. Y assi lo pro-  
 mete por Oseas a su pueblo por merced sin-  
 gular.

*Reg. 4.*

*Iudic. 16.*

*Oseas. 2.*

gular. Yo le sacare de la tauara de Babilonia, y le lleuare a la soledad, y le hablare al coraçõ: quiere dezir, le descubrire cosas grâdes: segun aquello de Esayas: *Loquimini ad cor Hierusalem.* Isai. 40.

CAPITULO XVI.

*Que el juzgarse Dios por solo sin el hombre, es argumento grande de su Amor.*

**E**ste pensamiento descubrio Dios a sus discipulos en medio de vn grande alborozco y alegria. Acabauales de dezir; Llegada es la hora en que el hijo del hombre ha de alcançar esclarecido nombre: con ocasion destas palabras y del applatido que el mundo le hazia, sospecharon le querian alçar por Rey. Y como esta memoria los alegraua siẽpre, quanto la de su muerte les entristecia, estauan grandissimamente alegres y alborozados. Christo Señor nuestro queriendolès enfrenar esta vana alegria, les dixo: Yo os digo, que si el grano de trigo no muere, y sepultado en la tierra reuiue, que se ha de quedar solo, quilo dezir, q̄ si yo no muero, y sepultado en la tierra resuscito, q̄ me he de quedar en mi reyno solo. Ioan. 12. Es yna verdad que no la osara dezir otro que Dios, y Hiere. 23.

aun barrunto que si Dios no la viera reuelado, no viera entendimiento humano ni Angelico que la imaginara: porque Señor tratando vos por vn Propheta de vuestra immensidad, no dezis, yo hincho el cielo y la tierra. Y *Psal. 138.* Dauid buscado a do escōderse de vos, no dize, q̄ no halla lugar en el vniuerso adonde no le deys con vuestro aliento en la cara. No dezis que el cielo es vuestra silla, y la tierra el sapete de los pies. Y en vn *Psalmo* no dixistes, que no queriades mis bezeros ni cabrones, q̄ vuestros eran las fieras de las montañas y valles, y q̄ esta en vos la hermosura del cāpo, y la fe enseña q̄ esta con infinitas ventajas en vos: por q̄ la naturaleza es aprendiz. Y como el muchacho no puede llegar a la muestra del maestro: assi no puede ella llegar al original. Pues estando en vuestra presencia y a vuestro omenage todas las criaturas de alla arriba, y de acaxo; dezis q̄ os quedareys solo. Daniel dize que le arrebató vna vez Dios al cielo, y le mostrò su Corte, quedo pasmado, y queriendo acaxo sumar los pages, no hallo guarismo con que contallos, y dixo millares de millares, y diez vezes cien mil millares estauan delante del Rey. Aca soñ pocas las encomiendas, muchos los comendadores, y los pages y criados que las

las esperan , pero con todo esso los contareys a pares, mas alla contareys por millares , y no hallareys millares para los encomendados , y dezis quedareys solo. De mas de esso vos no soys aquel pastor de cien ovejas , que auiendo perdido la vna , dexo las nouenta y nueue, Luc. 15. 7 y vino a buscalla. Y conuienen todos los sanctos en que esta oueja perdida es el humano linage : pues porque os falte vna oueja sola de vuestro rebaño dezis, que quedareys solo. Pues el conforcio de la sanctissima Trinidad no os ha de hazer compañia ? si que aunque es Dios solo , no es solitario ? porque tres son los que dan testimonio en el cielo: Padre, 1. JOAN. 5. Hijo , y Spiritu sancto , y vos mismo dixistes. IOAN. 16. No estoy solo, que el Padre esta cõmigo, y dezis que sin el hombre estareys solo.

Hora mirad, la compañia no destierra la soledad, antes dixo vno, y muy biẽ, q̃ la mayor soledad que se padece, es mucha compañia sin agrada. Y en esse sentido dixo otro, que nunca mas solo, q̃ quando menos solo. Y aũq̃ esto no cabe en el cielo, porque mejor ni mas agradable compañia que la de Dios y la de sus Angeles , no es imaginable. Con todo esso quando vna persona esta sin vna cosa q̃ ama mucho , quanto quier que este acompañado



de agradable cōpañía le parece que esta solo Platon quando le faltaua Aristoteles entre sus oyentes, dezia; *Desuit intellectus*, la madre de Tobias el moço en la ausencia de su hijo, aunque tenia marido y parientes que la hazia cōpañía, se juzgaua por tan sola, que dezia: Estado en ti solo todo nuestro bien junto, grãde hierro fue dexarte partir de nuestra cōpañía, porq̃ nos dexaste solos? La Esposa se hallaua tã sola en ausencia de su Esposo, q̃ ninguna otra cosa la desterraua esta soledad. Para en vno-somos, dize, mi Esposo y yo, yo naci para el, el para mi: si el se halla solo sin mi, yo me hallo sola sin el. Y asì en otra parte, cōpañía me harã los Prophetas y los justos, y con sus sermones y prophecias me entretienẽ, pero sin vos siẽpre me juzgo por sola. Hablame vos Esposo mio, oyga yo las palabras de vuestra boca. En los Proverbios dize Dios: Mi deleyte es estar con los hijos de los hõbres, entiende por gracia y gloria, a differẽcia del ser general con q̃ esta en todas las cosas. Y aunq̃ tiene en si canal cumplimien to para ser infinitamente bienaueturado, es tã to el Amor q̃ tiene al hõbre, q̃ dize, q̃ su ausencia la causa soledad. Quando Benjamin, el hijo menor de Iacob, se quedo en rehenes en Egipto, dixo el buen viejo a los demas que le

truxe-

Tob. 5. &  
10.

Cant. 2. 6.  
& 7.

Prov. 8.

Gene. 42.

truxeró las nueuas: sin hijos me auéys dexado,  
 quitado me auéys mis hijos. Pues viejo sancto  
 quedan os diez, verdad es, pero los que me fal-  
 tan erá mi regalo todo, era la luz de mis ojos, el  
 cõsuelo de mi alma: y así hago, euéta que me  
 quedó solo. Así Dios tiene hijos en el cielo y  
 en la tierra, aq̃llos grâdes, estos pequeños, a que  
 llos ya puestos en estado, en mayorazgos muy  
 ricos, estos pobres. Desse tanto subirlos alla, a  
 ygualarlos: cõ los grâdes, que dize: He de mor-  
 rir por esso, y ponerlos hõbro a hõbro con los  
 Angeles del cielo: por tãto si me viesse alla sin  
 ellos, estaria solo. Esto dixó Dauid en un Psal-  
 mo: En mi Señor tenéys puestos vuestros ojos  
 y desseos, ya con el Angel, tenéys rematadas  
 cuentas, ya le auéys assentado casa, dado rique-  
 zas, a los demonios ya los auéys despedido de  
 la vuestra para siempre. Lo que os queda por  
 hazer, es, acomodar a los hijuelos pequeños,  
 con ellos es agora todo el regalo, y el Amor, y  
 tenéys sele tan grande, que sin ellos os juzga-  
 riades por solo. En el Testamẽto viejo comẽço  
 Dios a mostrar el desseo q̃ tenia de la cõpañia  
 del hõbre, no contentãdose cõ estar con el cõ  
 la general assistencia, cõ q̃ assiste a todas las co-  
 sas, sino cõ otra mas particular. Y así mãdo en  
 su pueblo le hiziessen casa en medio dellos,

Psal. 33.  
 v. 10.

porq̄ se queria auezindar, y ser Capitan y Rey  
 suyo, q̄ puso cuydadō en que le pechassen para  
 los reparos de su casa, y para el sustento de sus  
 criados y ministros. Y porq̄ el pueblo se muda  
 ua de vna parte a otra, mādō le hiziesse la casa  
 portátil, y vna vez q̄ los dexo por la idolatria  
 del bezerro, y mando Moyfes sacasse del real  
 su tabernaculo dos mil codos, segū dizē algu  
 nos Hebreos, haziēdoles fieros, q̄ no auia de yr  
 mas cō ellos, apenas le vuo rogado Moyfes per  
 diesse el enojo y se boluiesse al real, quādo dixo:  
 hagase assi, pues vos lo quereys. Todas estas erā  
 señales de lo q̄ gustaua de la cōpañia del hom  
 bre, al cabo pudo tāto este Amor y este desseo,  
 q̄ le truxo a viuir entre los hōbres, hecho ver  
 dadero hōbre: y porque fuesse la cōpañia mas  
 estrecha, casose cō la naturaleza del hōbre, de  
 lo qual auia sido figura el casamiento de Adā: co  
 mo nota S. Pablo. Y porq̄ su viuienda natural  
 era en el cielo, y auia d̄ boluer en fin adōde vi  
 no, murio por lleuar consigo al hōbre, y porq̄  
 aūq̄ los q̄ quedassē aca le hizierā soledad, se que  
 do sacramentado. En vna cosa mostro Dios grā  
 demēte el desseo q̄ tenia de la cōpañia del hō  
 bre, y es, el sentimiēto q̄ muestra de que le de  
 xen. Leed todos estos Prophetas, y vereys los  
 lleuos de querellas. Ierem. Cielos pasmaos; de  
 que

Exod. 33.

Gene. 2.

Psalm. 2.

q̄ Señor: de q̄ fredo yo fuere de agua viua, me  
 dexe el hōbre. Dac̄a el libro de repudio, dixo  
 por Esayas: Venidnos quando os eche yo de mi  
 casa, &c. Señor, q̄ os va en q̄ se vaya de vuestra *Iſa. 50.*  
 casa, muerome por fu cōpañia. Por S. Iuã dixo  
 Christo Señor nuestro vn myſterio gr̄de del *Iuan. 6.*  
 Sacramēto del altar: escandalizarōse muchos, y  
 boluieron las espaldas, sintio t̄to el ver, le de-  
 famparauã, que cō enojo se boluio a los que  
 quedaron, y les dixo: y vosotros quereys os yr  
 t̄abiẽ. Fuerō palabras de sentimiẽto, y no solo le  
 mostro en q̄ le dexassen solo, sino en el disuuió  
 quãdo se vio obligado a destruir el mūdo, di- *Gene. 6.*  
 xo cō vn dolor q̄ le traspassaua el alma. Desha-  
 re el hōbre q̄ auia criado. Pero la mayor pōde  
 raciō fue la que diximos al principio. Yo, dize  
 Christo Señor nuestro, sino muero, me quedo *Iuan. 12.*  
 solo: y asì parece q̄ su vida y su muerte, no so-  
 lamēte fue por la redēpciō del hōbre, sino por  
 no verſe sin el. Y asì en aq̄llos desconsueos q̄  
 manifesto en la cruz. Dios mio, Dios mio, por  
 q̄ me defamparays. acudio luego el Padre cō vn *Mat. 27.*  
 regalo gr̄de, q̄ fue el ladrō, de q̄ recibio t̄to cō  
 t̄to, q̄ hizo aq̄lla liberalidad tã sola en los ſi-  
 glos, y tã sin exemplo. Sabia estaua decreta-  
 do en el consejo diuino, y que este decreto  
 estaua prophetizado de muchos Prophetas, q̄  
 si mu-

Isa. 53.

101.

102.

103.

si murielle, quia de tener mas hijos que las  
 estrellas del cielo. Hayaslo. Si diere, dize, la vida  
 por el peccador, obra su posteridad y linage  
 perdurable. Y en el mismo capitulo dize. Vole  
 cortado por la rãz, como arbol de la tierra,  
 pero quien contara la mudhedumbre de hijos,  
 que brotan como pimpollos. Apretauale el  
 desso, de ver con sus ojos el fruto de sus tra  
 bajos, y como vio se le dilataua, boluiose al pa  
 dre cõ vna piadosa querella: Señor he trabaja  
 do por vëtura en vano, he gastado y cõsumido  
 mis fuerças sin provecho: hasta q̄ el cielo comé  
 go a llouer rozio, y a cõceder a quel Iubileo ple  
 nissimo, con q̄ baltian dãdose en los pechos,  
 arrepetidos sus mismos crucifijos. De suerte  
 q̄ fue grãde el desso q̄ tuuo de la cõpañia del  
 hõbre, y por esso tẽgo por mas probable opi  
 niõ, q̄ los Sanctos q̄ resuscitarõ con el, no resu  
 scitarõ para morir otra vez, como Lazaro, fino  
 q̄ se los lleuo cõsigo al cielo, por no hallarse alla  
 solo: y caso q̄ no fuessẽ todos, no dudõ yo. sino  
 q̄ seria grã parte. A si le parece a S. Tho. a Caie.  
 Orige. a S. Ehipha. a S. Anselm. super Matth.  
 a S. Hierony. lib. de Assumptione. Deste capi  
 tulo podra qualquiera inferir vn grande li  
 nage de ingratitud en el hombre, que ten  
 ga Dios por regalo la compania del hombre,  
 con

3. part. q.

53. art. 3.

Ad Rom. 1.

Lib. 3.

Cap. 27.

con tantos criados y bienes, y diga; quedare fin el solo: y que se tenga el hombre por solo, quando no tiene en la tierra sino a Dios.

CAPITULO XVII.

*Que la charidad tiene el principado entre todas las virtudes.*

**S**Ant Augustin de Ciuitate Dei. Que compuso Dios la harmonia y orden de los siglos, como quien compone vn verso muy elegante y galano, de palabras contrarias, que se van llamando y respondiendoy. Hizo la prouidencia diuina en las cosas naturales vna graciosa contraposicion, que llama Sant Augustin poësia, vn Soneto, o Epigramma, no compuesto con eloquencia de palabras consonantes, sino de cosas contrarias, pero itaçadas y dispuestas con tanta harmonia, que resulta dellas la hermosura y belleza de estos siglos: como lo diximos mas largo en el capitulo primero. Como vos quando componeys vnos versos de pensamientos altos delgados, y juntays muchos contrarios que hagan consonancia: assi compuso Dios el mundo, dize Sant Augustin, de vnos antithetos que en Rhetorica son pala-

palabras oppuestas, pero de tal suerte concertadas, que hazen la oracion mas elegante. Exemplo sean los versos de Ouidio.

*Frigida pugnabant calidis, humentia siccis,  
Mollia cum duris, sine pondere habentia pondus.*

Este pensamiento es mas largo de lo que aqui le hemos menester, y no faltara lugar donde se diga del todo. Por aora basta saber que no ay cola entre las naturales, que no tenga su contrario: hasta vna mosca tiene su alguazil que la acose y la persiga. El Sabio despues de aver referido contrarios innumerables, contra el mal, bien; contra la muerte, vida; contra el justo, el peccador; dize assi: Puedes mirar todas las obras del Altissimo dos y dos, o como otros leen, dos contra dos, y vna contra vna. Lo mismo dize en el capitulo quarenta y dos. Y ordeno Dios assi con summa sabiduria: porque si fuera de otra suerte ni vuiera color puro, ni luz clara, y estuniera el mundo todo confuso y borrado: como quando al principio del mundo las tinieblas tenia tendido su manto sobre los abyssos. Assi en las cosas sobrenaturales hizo tambien esta contraposicion y contrariedad, y traço la virtud tuuiesse al vicio por contrario y enemigo, para que la virtud fuesse premiada, y el vicio aborrecido: porque de otra

mane-

Eccle. 33.

GENE. 1.

manera anduieramos ciegos desatinados, y tuvieramos al vicio por virtud, y a la virtud por vicio: que aun con aver esta discordia y enemistad, muchas vezes se viste el vicio del color de la virtud, y el angel de tinieblas se trásfigura en angel de luz, que fuera si la virtud no tuuiera su alcaçar y su fuerte, de donde dar al vicio batería? Y aunque es verdad que cada virtud tiene su vicio particular, con quien venir a las manos: la liberalidad a la avaricia, la fortaleza a la pusilanimidad, la limpieza a la fuziedad: pero a la charidad hizo la Dios tan fuerte y tan animosa, que tiene por cobardia pelear con vn vicio solo: y assi pone cartel contra todos, y a todos los desafia y publica por enemigos, y cótrarios, y entra con ellos en campo. Y como el Rey que tiene muchas fronteras cóbatidas de enemigos, a todos resiste y haze guerra, poniendo en diuersas fuerças diferentes capitanes, que siépre leuanten la vandera de su Rey: assi la charidad, que es Reyna de las virtudes, guarda todas las fronteras del reyno del alma, y resiste y haze guerra a todos los vicios sus enemigos, poniendo contra cada vno, como capitán, su particular virtud: pero siempre se leuanta la vandera de la charidad. El vicio que mas de punta en blanco se oppone

a la



a la charidad, es, el odio de Dios: y porque no ay vizio que no tenga metido en los huesos como ethica vn pedaço de aborrecimiento de Dios, nace de ay el tener la charidad a todos por contrarios y enemigos, y que no aya vicio que no tenga parte de aborrecimiento. Prueuase claramente: porque si preguntays al peccador, quando le comete que desea: Respõdera: Deseo que no lo supiesse Dios. Por esso el estado de la culpa se llama en la sagrada Escripura noche, porque querria el peccador vuisse tinieblas, aua para los ojos de Dios. Pues adierte peccador, que en esso que desfeas quitas a Dios la Sabiduria: pues sepalo, y no pueda castigarlo; ya le quitas el poder, pues pueda y no quiera, ya le quitas la justicia. Pues retirese a su cielo, entienda alla en sus negocios y dexे los nuestros, ya le quitas la prouidencia. Pues sino puede ser menos sino q̄ Dios lo ha d̄ saber todo, y poderlo todo, y castigarlo todo, no aya Dios. Ha traydor, que ay te esperaua: luego no ay peccado mortal que no tenga grã parte de aborrecimiento de Dios. Esso quiso dezir Dauid en el Psalmo: Señor a ti solo peque, a ti en Vrias, a ti en Bersabe, a ti en el escandalo y mal'exemplo de mi casa, y de mi pueblo: porque, aunque peque cõtra todos, lo que

*Psal. 50.*

mas

mas agora me lastima, es, el aborrecimiento que yua rebuelto en las culpas. Pues por tener todos los vicios este aborrecimiento escondido contra Dios, viene la charidad a tener los a todos por contrarios y enemigos. Sant Pablo <sup>1. Cor. 13.</sup> a los de Corinto haze catalogo de los viciosos y perdidos, a quien se oppone la charidad. La charidad, dize, persigue a los impacientes, porque es sufrida, a los crueles, porque es piadosa, a los embidiosos, porque no tiene inuidia, a los falsarios, porq̄ es fiel, a los soberbios, porque es muy llana, a los que ambician honras, porque no es ambiciosa, a los maliciosos, porque nunca piensa mal, a los que se jactan de las culpas, porque jamas se alegra del mal. De fuerte que con sola la charidad se puede hazer guerra a toda la canalla de vicios y de viciosos. Por esso le llama Dios el primero y mayor mandamiento, &c. porque basta solo. Sāt Augustin sobre aquello que escriue Sant Pablo a los Romanos dize. El cūplimiento caual <sup>plenicudo legis dile-</sup> de la ley y de todas las scripturas, es, el Amor <sup>ctio.</sup> de Dios y del proximo. Y fino quieres cantar <sup>Rom. 13.</sup> te en reboluer libros, en desentrañar questiones, en escudriñar secretos de la sagrada scriptura, procura la charidad, q̄ cō ella auras cūplido cō todo. Y en el libro de disciplina Chri

stiana, dize, q̄ porq̄ nadie el dia del juyzio pudieffe tener escusa, quiso Dios sumar y abreuvar su palabra sobre la tierra. Y porque alguno pudiera dezir, por estar tã en cifra queda escura, quiso dexar la muy clara. De fuerte que la qui so breue, porque nadie se cansasse de leerla, y clara, porque nadie diga que no la supo leer. Que mas breue y que mas clara, que, Amaras a Dios, y al proximo Lo mismo dize Sant Cypriano en vn sermõ *de oratione Dominica*. Qui lo el señor dar preceptos de salud a doctos y a indoctos, a todo sexo y edad: y para esso hizo vn cõpendio de todos los mãdamientos de la vieja ley, para q̄ la memoria del hõbre no se cã fassse cõ la doctrina del cielo: y cita el lugar de Esai. q̄ alega S. Pablo *ad Rom. 9.* como cõplido ya en Christo. *Verbũ abbreviatũ faciet Dominus.* Y dize q̄ le abreuio quando sumo su ley, en amar a Dios, y al proximo. Sant August. que el mismo Dios se llama charidad, porq̄ como Dios es todas las cosas, assi la charidad es todas las cosas, y a todas aprouecha, y a todas da ser y vida. Por esso Sãt Ambr. llama a la charidad madre de todas las virtudes, q̄ las engendra y las cria. Y Sãt Berna. dize, q̄ es tã buena madre, q̄ hora exercite a los grãdes, hora regale a los peq̄ ños, hora arguya a los traueños, a todos los ama como madre. En la sagrada scriptura se llama

oro,

oro, no solaméte por ser el metal mas precioso, sino q̄ como el oro es todas las cosas, así la charidad es todas las virtudes. Ay vno q̄ tiene viñas, otro oliuares, otro dehesas, otro casas, pero quié tiene dinero todo lo tiene. Así ay hombres auétajados en particulares virtudes, pero quié tiene charidad todas las tiene. Por esto en el Apoca. acósejaua S. Iuã al Obispo de Laodicea cóprasse oro prouado en el fuego, por quié entiéde la charidad, q̄ hã de ser, pura como el oro passado por el crysol. Tu, dize, estas pobre, mezquino, miserable, có ella estaras muy rico. Y no solaméte es oro la charidad, sino haze de oro quãto ay en el alma: las obras q̄ de su cosecha s̄o escoria, las sube tã de quilates, q̄ son oro. Y como en el tēplo de Salomõ no auia cosa, q̄ no estuuiesse bañada de oro, así có la charidad no q̄da cosa en el tēplo de vuestra alma, q̄ no se bañe de oro, vnde Aug. Ama y haz lo q̄ quisieres, si callares calla por Amor, si perdonares perdona por Amor, si castigares castiga por Amor: porq̄ todo lo q̄ por este Amor se haze, es meritorio delante de Dios: pues q̄ cosa mas diuina q̄ la que haze diuinas las cosas indiferentes. Muy preciosa sería el arte de la alquimia que conuirtiesse en oro todos los demas metales, el hierro, el azero, el plomo, &c. Pues esso haze la charidad, que a obras de su

Apoc. 3.

1. Paral. 2.  
& 3.August. de  
laude caritatis.

cosecha baxas, haze merecedoras de la vida eterna: del gran precio y valor de la charidad, se sigue lo poco que valen todas las cosas sin ella. *2. Cor. 13.* Ques lo que dixo Sant Pablo a los de Corint. Si hablare con las lenguas de los hōbres, y de los angeles me quedare hecho vna campana, haze alarde de tres cosas de grande precio y estima en los ojos de Dios. La primera, la predicacion del Euangelio, cō que los Apostoles del señor alcançaron nōbre tan glorioso. La segunda, la liberalidad con que tantos confesores dexaron sus haciendas, y se retiraron a los yermos y soledades a hazer penitēcias no creybles. La tercera, del martyrio en que innumerables martyres dexaron sus cuerpos a las llamas y a las fieras, bolādo las almas al cielo que las llamaua. Pues dize Sant Pablo. Qualquiera destos hechos es tan generoso y noble con el esmalte de la charidad, que no tiene premio caual en todo quanto tiene el suelo: pero sin ella ninguno vale va cornado, sine que yo que soy predicador de las gentes, q̄ notemo frios, soles, serenos, caminos, carceles por su salud, y me desentraño y me cōfumo por su bien. Si hablasse con la lengua de los angeles del cielo, porque la mejor lengua del hōbre puede parecer ruda, y tuuiesse mas pro-

prophecia que Dauid, y que todos los prophe-  
 tas, la sciencia de los Cherubines y la fe de los  
 fieles, y gastaſſe mas riquezas, que tuuieron  
 los Creſos y los Craſos en remediar ham-  
 bres, y en edificar téplos y hospitales, y paſſaſ-  
 ſe mas tormentos que vn Lorenzo, vn Bar-  
 tholome, y que todos los ſanctos del cielo, ſe-  
 re como la campana, que es caula entren mu-  
 chos en el templo, y ſe queda fuera, y embia-  
 re al cielo millares de almas, y ſe quedara  
 fuera la mia. De fuerte que la eſcoria de  
 qualesquier obras baxas, con eſta virtud ſe  
 buelue oro: como el oro de las virtudes ſe  
 buelue eſcoria. Eſaias dize lo miſmo de la  
 oracion, con ſer tan poderosa, que el cielo *Iſai. c.*  
 y la tierra ſe le ſubjeta, con ſer para Dios vna  
 muſica tan ſuaue que al templar, al disponer-  
 os, aplica Dios ſus oydos, con todo eſſo di-  
 ze, quando alceys las manos ſin charidad, eſſo  
 quiere dezir ſangrientas, me hare ſordo a vue-  
 ſtras oraciones. Lo miſmo dize de las fie-  
 ſtas y de los ſacrificios: que aborrecidas ten-  
 go vueſtras calendas y vueſtras ſolemnida-  
 des, vueſtros ſabbados y congregaciones, lo  
 que he trabajado en ſufrir los haſta agora.  
 Pues los bezerros, cabrones y corderos, cu-  
 yos ſacrificios multiplicays cada dia tan en

balde, quien los recibira de vuestras manos: el encienso me da humo a las narizes, y pensays que me recrea. Y si quereys saber la razon de mi mohina y de mi enfado, es, porque teneys el alma suzia, los pensamientos malos, las entrañas crueles, no sabeys que cosa es hazer a ninguno bien, ni fauorecer al caydo, ni al huertano, ni a la viuda. En fin, como a vuestras fiestas y sacrificios les falta el oro de la charidad, quedan de plomo, y de escoria. Lo mismo dixo Christo señor nuestro por Sant Matheo, de las justicias, y virtudes de los escribas y phariseos, avn rico que le llego a preguntar, que haria, para alcanzar el cielo. Lo mismo dize Esaias del ayuno y penitencia, virtudes que han hecho tantos milagros en la tierra. Introduce a los hypocritas de su pueblo, que xandose de q̄ tiene Dios muy corta vista. Señor ayunado hemos, pero no aueys visto nuestros ayunos, humillado hemos vuestras almas, pero no aueys mirado a los penitentes y arrepentidos: Responde les Dios. Como quereys que vea vuestros ayunos y penitencias, estando llenas de Amor proprio, y de propria voluntad. Madrugays el dia de ayuno a citar ante el juez todos vuestros deudores, a seguir vuestros pleytos y discor-

*Matt. 16.*

*Isai 58.*

discordias, como si ayunarades para quedar mas habiles y dispuestos para esse fin: desollays a vuestros hermanos sin linage de piedad: quereys cobrar a puñadas lo que os deuen: como el otro que ahogaua a su compañero por vn talento que le deuia. Si madrugardes el dia de vuestro ayuno a romper las obligaciones injustas, a perdonar la deuda al que no la puede pagar, a partir de vn pan el medio para el hambriento, a vestir al desnudo, esse ayuno bien le vuiera visto yo. De suerte que no ay cosa grande, ni rica, ni preciosa, que sin la charidad lo sea en los ojos de Dios. Sant Bernardo, *Sermone. 17. in Cantic.* Que el alma no tiene mas precio ni mas valor que el que le da su charidad: si es poca vale poco, si grande mucho, si ninguna no vale nada. Por esso dize Sant Pablo a los de Galacia. De la charidad nacen todos los bienes, quiere dezir, en quanto bienes todos nacen de ella. Y como de la rayz se deriua el humor y la virtud a las ramas, assi de la charidad se deriua la bondad a todas nuestras obras y virtudes. Sant Augustin en vn sermon que haze de la charidad, dize. Como la cobdicia es rayz de todos los males, assi la charidad de todos los

Matt. 18.



bienes. En fin ella es la gracia de las gracias: porq̄ sin ella no son las demas gratas a Dios: es el thesoro de los thesoros, porque sin ella no ay thesoro que lo sea: y porque haze nuestros los thesoros agenos, es el alma y la vida de todas las virtudes, y la perfection de todas ellas. Porq̄ como el cuerpo sin alma es verdadero cuerpo, mas no tiene vida, ni hermosura, ni gracia: assi las virtudes sin charidad, aunq̄ sean habitos buenos, no tienē vida, valor, ni merecimiento. Rabano en vn sermō. Que la charidad es fuego, luz, miel, vino, sol, y todas las cosas. Como fuego purifica, como luz alūbra, como miel haze dulcēs las cosas amargas, como vino enagena de si al hōbre, como sol fertiliza. Y viene esto con lo que dize Sant Augu. sobre el Psalmo 36. En esta vida lo q̄ es oro no puede ser plata, lo que es vino no puede ser p̄a, lo que es luz no puede ser vestido, pero la charidad lo es todo. Comerás a Dios con ella y no tendras hambre, beuerasle y no tendras sed, vestiraste y no sentiras el frio, alumbraraste y no veras noche, consolaraste y no sentiras tristeza: porque quien la tiene a Dios tiene; y quien tiene a Dios todo lo tiene. Sant Gregorio sobre Ezechiel dize, que el demonio no teme mucho nuestra castidad:

por-

porque como la carne no le acosa ni le per-  
 sigue, no echa tanto de ver el bien que ay  
 en traerla rendida y auasallada: no teme mu-  
 cho nuestra abstinencia, porque como el no  
 tiene necesidad de comer ni beuer, no echa  
 tanto de ver el bien que ay en el ayuno, no  
 teme mucho las liberalidades y limosnas,  
 porque como el no padece hambre ni des-  
 nudez, no echa tanto de ver el bien que  
 ay en reparallas. Lo que el teme y de lo  
 que tiene embidia, es del Amor y chari-  
 dad con que el justo haze estas cosas, y del  
 Amor y charidad que conseruan entre si  
 los buenos, porque vee que gozan de vn  
 bien en la tierra, que el no quiso gozar en  
 el cielo. Y assi adonde mas endereza sus  
 tiros es a este blanco de la charidad, de lo  
 de mas cuyda menos. Por esso en la sagra-  
 da Escripura ninguna virtud ay encomen-  
 dada tantas vezes como esta, no solamente  
 por tener el imperio y señorío de todas las  
 virtudes, que claro esta que teniendole so-  
 bre las Theologales, como lo dize Sant Pa-  
 blo, le tendra sobre todas las demas, sino  
 por ser el fin de todas ellas, de todos los  
 mandamientos y consejos diuinos, los qua-  
 les todos se ordenan a esta virtud. Como

1. Cor. 13.  
 Харѣ ауѣ  
 маіор еѣ  
 charitas.

el manjar se ordena a sustentar el cuerpo, la vestidura a cubrirlo, la medicina a sanarlo: assi toda la ley de Dios se ordena a amar a Dios, y al proximo por Dios. Y no solamente la ley y las escripturas, sino todas las cosas criadas en el cielo y en la tierra tienē este mismo fin, y para solo el fue criada la machina de este mundo visible; para esto fue formado el hombre y para esto viue; y para esto le sirven cielos, tierras, mares, y los demas elementos. Lo qual todo haze vano y sin fructo, quanto es de tu parte, quando no se emplea en este exercicio de amar a Dios, y al proximo por Dios.

De todo lo dicho se infiere vna cosa muy llegada a razon, que el que tuuiere charidad, no errara en la te peligrosamente. Lo vno, porque tiene la ley de la charidad abreuada en el pecho, de quien dize Sant Augustin, que es sobre todos los libros: lo otro, porque es ley de amistad, que el amigo no niegue a su amigo consejo, pues no le niega el fauor: y assi no se le negara Dios al que tuuiere charidad, ni le dexara caer, &c. Y esso parece dize Sant Iuan. Vosotros, dize, estays vngidos del Spiritu sancto, y sabeys todas las cosas, entiende necessarias,  
para

para vuestra salud: y luego dize. Esta vnicion, por quien entiendo, la charidad, os enseñara. Y en el capitulo catorze dize. Si alguno me amare, manifestarele yo a mi mismo. La misma sentencia dize por diferentes palabras en el cap. 15. Y en el capitulo sexto el libro de la Sabiduria dize. *Diligite & habebitis disciplinam.* A donde los setenta traduzen. *Diligite & erudiemini.* Si teneyd charidad sereyd enseñados, y saldreyd doctos. La misma sentencia repite el Ecclesiastico en el capitulo segundo, y en el cap. 43. y el Ecclesiastes en el cap. 1. y en el cap. 28. y en el Deutero. *Si custodieris precepta Dei tui, aperiet tibi thesaurum optimum caelum.* Quiere dezir. Si guardares sus mandamientos, te dara Dios noticia de las cosas celestiales. Sant Iuan Chrysofomo dize, que el que va por vna calle derecha, no tiene necesidad de otra guia: porque la misma calle le lleva. Aysi le succede al q̄ tiene charidad, y al que se guia por ella, que no ha menester otra guia. Pythagoras solia dezir, que para conocer los bienes desta vida, era menester aborrecellos, pero para conocer a Dios, amalle. Esta postrera parte del dicho de Pythagoras prueua Marsilio Ficino sobre vna epistola de Platon, por la dif-

Cap. 28.

Homilia de  
caritate  
Tom. 5.

dif-

diferencia que ay entre el entendimiento y la voluntad. Que el entendimiento entien- de; atrayendo a si la cosa que entien- de, y ha- ziendo della idea dentro de si; que cabe en si; pero la voluntad ama. saliendo de si: y assi todo lo que el entendimiento puede enten- der, ha de ser finito: porque lo infinito no lo puede traer a si el entendimiento, ni puede caber en el. Pues que remedio puede auer, para que el entendimiento entienda a Dios, que es infinito: que pues no le puede traer a si que vaya el tras Dios, y salga de si; y esto ha de ser por Amor: luego el medio mejor para co- nocelle es el amalle. Esso dize el Psalmo: *Accedite ad eum & illuminamini.* Allegaos a el por A- mor, y os dara luz. Y lo q̄ dixo Dauid en otro Psalmo de si. Mas se que los viejos, por amar a Dios de veras, y es grande p̄deraciõ, porque a vn viejo no se ha de dar menos credito, segũ dize Arist. que a vna demonstracion: porque si la demõstracion haze ver, ellos tambien hã visto y veẽ. De suerte q̄ el q̄ tuuiere charidad, no podra ser necio en cosa importãte a su salud.

7. Ethic.

## CAPITULO XVIII.

Que el Amante de Dios se ha de antepo-  
ner a todas las cosas.

En

**E**N la charidad, el primer lugar tiene el Amor diuino, q̄ es el empleo mas justo y mas deuido de nuestra voluntad: porque siédo el Amor la mejor joya del hombre, es razon se emplee en la mejor cosa que es Dios. Lo mejor despues de Dios, es el Amor: y assi no puede auer casamiento mas conueniente que el de nuestro Amor cō Dios, del qual siépre nacen mil hijas de bendicion. Sant Pablo dezia a los de Corinto. De parte de Dios os zelo, porque suppuesto que yo he sido tercero de aquesta júta de Christo, y de vuestra alma: donde ha de auer tan gran limpieza y lealtad, no querria se enfuziasse vuestro Amor: y llamo enfuziarse, el emplearse en otras cosas menores. Porque de la fuerte que la dōzella que menospreciasse al señor que la cobdicia y dessea, y se casasse con el esclauo, seria infame: assi lo es el alma, que por las criaturas menosprecia a su criador que la cobdicia y dessea. Al principio del mundo, los hijos de Dios poniendo los ojos en las hijas de los hombres, pareciendoles hermosas, las tomaron por mugeres: fueron casamientos locos, desyguales: pero mas locura es q̄ el alma esposa de Dios, ponga los ojos en la criatura y le parezca hermosa, y amigandose con ella sea aleuosa a su

2 Cor. 6.

Gene. 6.

Vi. Au-  
gust. de ci-  
uitate.  
Cap. 15.

cria-

criador. En el libro de la sabiduria dize Salomon; que estas cosas del mundo, conuiene a saber; riquezas, honras, deleytes, y hermosura, fueron criadas en aborrecimiento de los necios. Como la ratonera armada con el queso, se hizo para lazo del raton, y para tentacion suya: assi estas cosas inferiores, para lazo de los tontos, y la razon que tienen de bien vtil, honesto, deleytable, es el cebo por el qual quedan captiuos y presos. Y no les hizo en esto agrauio Dios, pues para los cuerdos no son lazos ni son trampas, sino espejos en quien relplandecen todos los bienes de Dios. De suerte que como los buhoneros venden cosas de alquimia, y como los mercaderes tienen vnas sedas, que llaman espanta villanos, que los que poco saben las cobdician, juzgando las, no por lo que son, sino por lo que parecen: assi el necio, que en la sagrada escriptura es lo mismo que el peccador, los bienes q̄ no son verdaderamente bienes, juzga, no por lo que son, sino por lo que parecen, y quedase del ançuelo. Acaecese lo q̄ al perro de caza, q̄ pierde el vieto del ciervo por el de la perdiz, q̄ esta mas cerca, dexado lo mas por lo menos: assi pierdē el viento del criador por el de la criatura, y q̄  
dante

dáse detenidos en el cieno de los bienes desta vida. Por esso daua voces Dauid Librad me leñor del lodo, no atolle mi voluntad.

Y teniendo atencion Dios a tantos lazos y çancadillas como tenia en esta vida el coraçon humano, y que auia mil ocasiones, que ton como liga, en que se queda captiuo el pajarrillo, y como voces de syrenes que encantan los que nauegan este mar, y como hechizos, que los tornan tontos. Tuuo cuydado de grauar con letras Goticas en el coraçon del hombre, la obligaciõ que tenia de amar a su Dios: que si no es dexando las escurecer y cegar cõ demasiada poluareda de peccados, no las puede dexar de leer cada dia y cada hora. Sant Bernardo. Inexcusable dize, es el infiel que no ama a su Dios con todo su coraçon, con toda su alma, y toda su fuerça: porque interiormente le da voces la justicia natural, que deue todo su Amor al que le hizo y le crio, Y no se contento con esto Dios, sino que repitio al hombre otras muchas vezes esta obligacion, y se la intimo por ley fuya, y le requirio la truxesse siempre en su memoria, y la escriuiesse en muchas partes, para que ado quiera que boluiesse los ojos, leyesse el arãcel de su vida. En el Deuter. dixo a su pueblo.

*Psalm. 68.*

*Scribã legem meã.  
Prou. 3. 7.*

*Bern de ligem. Deu.*

*Deut. 6.*

Oye.



Prou. 6

Oyeme Israel, tu Dios es vno, y mira que le has de amar con toda el alma, y no solamente quiero que le ames, sino que traygas estas palabras mias firmes y fixas en el coraçon, no basta que las traygas en la boca, que muchos me traen en la boca, de cuyo coraçon estoy mil leguas: y porque el hablar mucho de vna cosa, es señal grande que queda en el alma, ten cuydado de dezillas muchas vezes a tus hijos, el Hebreo dize, canta se las, y quando estuuieres solo en tu casa, o quando caminares piensa en ellas, y quando durmieres sueña las, y despierta con ellas en la boca, escriue las en el vmbrial de la puerta, para que todas las vezes que entrases y salieres las leas, y en los postes y esquinas. En fin toda tu casa este llena de letreros que digan. Amaras a tu Dios de todo tu coraçon. Quiero tomar de aqui ocasion para reprehender vn abuso suzio y asqueroso de los palacios de los poderolos y de las casas de los ricos de España, q̄ no se ha visto jamas entre herejes ni turcos ni paganos ni judios, que no se halle en casa de vn Christiano prospero letra de Dios ni de su ley, y que aya menester cerrar los ojos para entrar en palacio vn hombre honesto, y que no se tenga por palacio la casa que no tiene tan profanos

nos

nos sobre escritos: y llamo los sobre escritos, porque dicen quien son los que viuen dentro en casa. Al repartir de las posadas de Corte ponen vn letrado a la puerta, que declara el que ha de viuir la casa: assi a la puerta de la vuetra ay letreros que nos dicen quien soys vos, y si me dezis, son pages quien los escriue, manda que se borren? y si aun demandar los borrar tienes verguença, alguna vez passaras solo, y puedes mostrarte Christiano, aunque es harta confusion, que tenga el Amor torpe los ojos tan rasgados y tan libres, y el Amor sancto con tantas vendas y velos, que te escondas tu para borrar el letrado torpe, para hazer la cama al pobre, para la oracion y para la disciplina, y te publiques para las cosas liuianas y deshonestas? Estas pinturas y létras eran vna de las abominaciones que mostro Dios en su téplo al Propheta Ezechiel: en vez de las qua- Ezech. 4 les, quiere que su siervo escriua, y pinte este letrado en todas partes, y a todas horas. Amaras a tu Dios de todo tu coraçon. Y no esta contento Dios con todas estas memorias, sino que quiere que te ates al dedo estas letras por memoria, como anillo de memoria o como hebra de teta, para q. quando tu sensualidad te acossare, te halles atadas las manos cõ su ley, y digas

Gene. 39. a tu carne, lo que Joseph a su señora: como puedo yo con tan estrecha obligacion darte contento? De fuerte que quiere Dios tengamos esta ley, suya en el coraçon para creella, en la lengua para repetilla, en las manos para obralla, en los ojos para miralla, en los postes y puertas, para que a do quiera que boluamos el rostro se refresque y le atize la memoria de su Amor.

Podra ser pregunte alguno, para que quiere Dios nuestro Amor, que no nos pide otra cosa sino Amor. Lo primero digo, que ninguna cosa de las que por ti ha hecho Dios, puedes tu pagar en la misma moneda, sino es su Amor: si te cria, si te redime, si te conserua, si te da gracia y te promete su gloria, no le puedes boluer en cambio destas mercedes, cosa yguual ni semejate. Y assi quiere de ti lo q puedes, para q no aleges del todo esterilidad: porq calo que seas vn reazio en otras cosas, si quieres ser agradecido, no lo seras en amar.

Cap. 3.

Lo segundo, porque no ay cosa mas poderosa en el cielo ni en la tierra, q el Amor: como lo prouamos largamente en el capitulo de las fuerças del Amor. Aquel llamamos mas poderoso que vence a los poderosos. Pues no solamente vécio el Amor a los poderosos del suelo,

lo, fino a Dios, que es tan poderoso, que agotas de agua del cielo anega el mundo, y con mosquitos atierra a Reyes poderosos. Pues cõ este sale a desafio el Amor, y le vence, y le amarra a vna columna, y le enclaua en vna cruz: qualquiera otro que el Amor fuera flaco para vna empresa tan grande: por esso le cobdicia Dios como cosa de gran precio y grande estima.

Lo tercero, es condicion del q̄ ama mucho, desfiar mucho ser amado: porque no ay cosa que pague al Amor, sino Amor; y como Dios nos ama tanto quiere que se lo paguemos, y que pues todas las cosas naturales buelue adõde salieron, el agua a la mar, las piedras al centro, el fuego a su esphera, el coraçon buelua a Dios, pues es vna gota de aquel abyssmo que todo lo baña, y vna centella de aquel fuego infinito que todo lo enciende, vna china de aquel monte immenso que todo lo hinche.

Lo quarto, porque ninguna cosa ay en nosotros, que sea tan verdaderamente nuestra, que este tan en nuestra mano, como el Amor. Por esso puede padecer el hombre violencia en todas las cosas, pero no en el Amor: el mismo Dios no hara fuerza al Amor, porque aunque

esta en las manos de Dios el coraçon del Rey, y puede inclinarle y boluerle a do quisiere: pero ya quiere todo esso el coraçon humano, y assi no recibe fuerça su Amor. De donde se sigue, q̄ el que da su Amor, da lo mas y lo mejor, y da quanto puede dar, porque ninguna otra cosa le queda que dar, que tan suya propria sea. Y porque este pensamiento queda dicho arriba largamente, no es mucho quede aqui corto.

Lo quinto, porque en ninguna cosa podia Dios mostrar mas el desseo q̄ tenia de nuestro bien, que en mãarnos vna cosa tan facil, que dende la cama la podemos cumplir. Salomon acoßado del pensamiento de las miserias humanas, dixo, que a los hijos de Adam les auia Dios puesto graue yugo sobre el cuello, y a los hijos de Israel puso otro de hierro encima, q̄ fue el vassallage de vn Rey tyranno: y el mundo, y el demonio, y la carne ponen otros tres peores: qualquiera por si haze la vida trabajosa, juntos la hazen intolerable: porque el de la naturaleza con ser el menos pesado, trae siempre aburrido vn hombre. Si trabajo, desseo descansar; si me doy al ocio, viene la melancholia, sino como acusame la hambre, el vauuido de cabeça, si como la opilacion, si me arro-

arropo el calor, si me desnudo el frio, si soy biẽ  
 acondicionado tienen me en poco, si brauo  
 soy aborrecible, no ay vida para contar las hie-  
 les de aqueste yugo, que sera de los demas. Pe-  
 ro el de Dios es suauẽ, no solamente quanto a  
 su substancia, sino por las ayudas de costa que  
 trae consigo: porque caso que fuera difficul-  
 toso y defabrido el amar, quiẽ no auia de for-  
 çar su coraçon a amar a su Dios, que tãtos gri-  
 llos y esposas le tiene echadas al alma. A vn  
 criado medianamente discreto y agradecido  
 de vn Rey, o de vn señor, le captiua la volun-  
 tad este respecto: como su pan, es mi señor, he  
 de boluer por su honra, no he de consentir  
 que en mi presencia se haga o se diga cosa  
 de su deseruicio. Pues si a vn señor de tierra  
 es tan agradecido su criado, vos que soys cria-  
 do y mas? Haze tambiẽ facil este Amor, el ser  
 nos tan natural. Para lo qual conuiene suppo-  
 ner, que el mayor bien de los humanos, es la  
 vida. Este es el que mas generalmente se cob-  
 dicia, y se dessea: de aqui nace el ponerse la par-  
 te a peligro manifesto por el todo, y el hallar  
 los hombres para todas las hieles y amarguras  
 desta vida algun linage de bien y de consuelo,  
 mas no para la muerte. No ay mal en la vida q̃  
 tan generalmente lo sea, que no quede algun

bien que le repare, pero la muerte todo la acaba vniuersalmente, en la vida se va desmoronando la casa poco a poco, pero en la muerte, viene por los cimientos al suelo. Por esso dixo el refran Español. Viua la gallina, &c. Y el demonio despues de auer despojado a lob de panes, ganados, casas, criados, y de hijos, y auendole dexado qual suele dexar al arbol el Dazienda, frio y helado, alabando Dios el valor de su amigo y de su seruo, le respondió el demonio: No os maravilleys, porq̃: *Pellem pro pelle dabit homo.* Por la vida y por la salud dara el hombre quanto tiene, aunque sea la vida de sus hijos, que suele ser poco menos amada que la propria vida. De suerte que es muy amada la vida. Putes mira el artificio de Dios, que para inclinar al hōbre a que naturalmente le amasse, no quiso tuuiesse vida de suyo, sino q̃ el cuerpo la tuuiesse en el alma, y el alma en Dios. De manera que el alma es vida del cuerpo, y Dios es vida del alma, y le da vida. Y no solamente le da vna vida, sino dos, porq̃ le da vida de gracia y vida de naturaleza. Y assi quādo el alma pierde a Dios, aūque no queda del todo muerta, queda medio muerta, porque pierde la mejor de las vidas que tenia, conuiene a saber, la vida de la gracia: y vna alma medio muerta que

que vida ha de dar al cuerpo. Si el spiritu triste, dize S. Pablo, seca los huesos, que hara vn alma, que tantas razones tiene para estar triste. Cayn en viendose sin Dios, luego le juzgo por muerto. *Ecce, projecis me à facie tua, quicumque inuenerit me, occidet me.* Desechado de vos y aborrecido, quien quiera me matara. Adonde dize Sant Iuan Chrysoftomo. Razon tiene de temer Cayn la muerte, porq̃ en este mundo no ay mas de dos barrios: en el vno preside la vida, y es barrio de viuos, y en el otro la muerte, y es barrio de muertos. Pues si la vida le despi- de y le destierra, q̃ ha de hazer, sino rēdirse a la muerte. De manera que Dios es nuestra vida, pues el hōbre ama naturalmēte su vida, natu- ralmēte ha de amar a Dios. Demas de esso, si el hijo ama naturalmente al padre, que es padra- stro, y si la mano ama naturalmente a la cabe- ça, y con daño suyo la defiende, y si vna image hermosa amara naturalmēte a su artifice, si tu- uiera voluntad, quanto mas razon es ames a tu Dios, que es tu Señor, y tu Padre, tu cabeça, y tu criador. Cōsidera el artificio de tu cuerpo, y to- das las partes del te seran motiuo para amar al que las hizo: porque si perdiesses vn ojo amarias mucho al que te le reparasse, pues no deues menos al que al principio te le



dio, al que te le conferua que al que le repara  
 y restituye. Este mismo juyzio puedes hazer  
 de la mano y del braço, y de todo tu cuerpo,  
 de los pies a la cabeça: y despues passar al al-  
 ma, que por ser mas alto bien, obliga a mayor  
 Amor. Considera pues si te tornasses loco, lo  
 que amarias a quien te boluiesse el seso, y te  
 reparasse el vfo de la razon, o si mereciesse la  
 muerte, que es vn apartamiento de cuerpo y  
 alma, lo que amarias a quien te la perdonasse:  
 pues no deues a Dios menos, que te dio seso y  
 juyzio, que junto con marauilloso artificio el  
 alma al cuerpo; que auiendo merecido por tus  
 culpas mil muertes, te las perdona. Pues no tē-  
 go yo de amar, dize Bernardo, a aquel por quié  
 loy, por quien viuo, y por quien veo, &c. Y si  
 al que puso por ti vna vez la vida, te parece le  
 quedas deuiendo mil vidas, y si al que auentu-  
 ro su hacienda le das la tuva: y si al que auien-  
 do tu hecho vn delicto tomo tus ropas y se hi-  
 zo el delincente, te parece poco tener vn al-  
 ma y vn coraçon, con que amalle, a Dios que  
 te ha hecho mas amistad y mas bien, &c. Pues  
 si encima destas deudas de bienes naturales se  
 ponen las partidas de los bienes diuinos de la  
 gracia, y de los soberanos que esperamos de la  
 gloria; que pluma los podrá sumar? Dixo vn

Philo-

Philosofho : quien inuento los beneficios, inuento los grillos y las esposas del alma, porque son los que compran las libertades, y captiuan el coraçon. Y como el eslaouon saca centellas del pedernal, assi los beneficios sacan centellas del pecho. Lo qual no solamente es verdad en los hombres, sino en los brutos animales. Y si, como dize Salomon, leuanta llamas el fuego, segun la quantidad de la leña que le echan, siédo los beneficios diuinos la leña que atiza, y que enciende aqueste fuego, al cielo auian de tubir las llamas. Assi espanta a muchos sanctos, que a vn hombre que Dios ha criado y redemido con su sangre y con su vida, en quien ha atheorado tantos beneficios y mercedes, tenga necesidad de mandarle que le ame. Señor tan ingrato es el hombre, que es menester mandalle haga por vos cosa tã facil y tan deuida? Si le mãdarades que no os amará, esse fuera intolerable mandamiento. Y de todos los tormentos del infierno; ninguno me causa a mi tanto horror, como pensar que los dañados aborrecen a Dios, que le maldizen y blasphemian: porque aun alli no se con que razon le pueden aborrecer: y es Dios tan bueno que te manda solo aquello, que apenas acabas contigo lo contrario. Pues que cosa pue-

*Ecl. 28.*

de ser mas facil ni mas ligera? Si te mandara degollar tus hijos, como los demonios antiguamente a los que adorauan sus Idolos, o abrir las carnes a agotes, o andar los pies desnudos sobre los hierros y brasas encendidas, sulcar los mares nadando, arar las tierras a pie, subir volando a las nubes? Mas mandore vna cosa que tullido en vna cama la puedes cumplir, el dia del juyzio que escusa puedes tener? Effen dixo Dios en el Deuteronomio. Este mandamiento mio que oy te notifico y mando, no esta tan alto que tengas necesidad de trepar para cumplirle, no esta en el cielo, para que puedas dezir: quien subira alla arriba para traernosle acabaxo: menos esta allende el mar, para poder escusarte que no tienes nauios en que traelle, cosa es que la traes en la boca, y la tienes escripta en el coraçon, y que te la he puesto delante de los ojos, y que tienes libertad para estender la mano al bien o al mal, a la muerte o a la vida. De qualquiera otra cosa que Dios mandara se pudieran muchos escusar, si mandara limosnas, escusarase el pobre, si ayunos escusarase el enfermo, si trabajos corporales escusarase el flaco, si doctrina escusarase el idiota, si contemplacion

escu-

escusarase el gañan y el labrador, si po-  
brezas y necesidades escusarase el rico, pe-  
ro de amar a su Dios, quien puede escu-  
sarse, ni el necio, ni el sabio, ni el po-  
bre, ni el rico, ni el viejo, ni el moço,  
ni el sano, ni el enfermo, quien ay que no  
sepa, o que no pueda amar, o que em-  
baraço puede auer que se lo estorue, ho-  
ra coma, hora beua, hora velo, hora duer-  
ma, hora trabaje, hora descansar: es tan li-  
bre el Amor, que nada le estorua ni le em-  
baraça. Así que no solamente dexo Dios  
a todos, y a cada vno abierta la puerta de  
su salud, sino facil. Dios lo dixo por Esa-<sup>Isaías</sup>  
yas a su pueblo. Quando te cansaste con-  
migo Iacob, quando te trabajè yo Israel,  
quando te comi tu hazienda en sacrificios  
mios, quando gastaste vn real en peuetes que  
oiessen bien en mi altar? tu sí que me hiziste  
trabajar en tus culpas, y seruir en tus pecca-  
dos treynta y tres años de vida, o por mejor  
dezir, de muerte.

Haze tambien facil este mandamiento, el  
considerar que amas a tu Dios: que los otros  
Reyes no son de sus vassallos, pero este Señor  
todo es tuyo. La sagrada Escripura le llama <sup>Zacharias.</sup>  
Rey tuyo, y dize, q̄ viene para ti. En vn Hym-  
no

In Hymno  
Sacramen  
ti.

no dize la Iglesia, que para ti fue nacido, y para ti fue dado, y para ti fue muerto, y para ti hecho manjar. Todo eres mio bué Iesu, dize Bernardo, y pues naturalmente te inclinas, mas a amar tu capa que la ager, y a tu hijo, q̄ al de tu vezino, no es mucho amesa tu Dios, que es mas tuyo que tu mismo, y esta mas intimamente en ti, que tu propria forma: y no solo Dios es tuyo, sino quanto tiene en el cielo y en la tierra, sus Angeles y todas las criaturas de alla arriba, su sangre, su cruz, y todas las criaturas de aca baxo. *Omnia vestra sunt, &c.*

1. Cor. 3.

Item haze facil este mandamiento la ganancia y el prouecho que trae consigo: porque el Amor fires vehemente, enagena de si al hombre, y le traspassa al amado. De fuerte q̄ viuiras en Dios y seras vna cosa con Dios, y si seruille, es reynar, por lo menos quedas libre, fuera de que no ay bien q̄ yguale a este Amor. En los bienes menores, que valen poco y duran menos, porq̄ el tiempo breuissimamente los consume y los acaba, cōsintio Dios desyqualdad, porque importa poco tener en ellos ventura, pero en el Amor q̄ es el mayor bié de los bienes, todos puedé ser ricos ygualmente. Este es el don sobre todo don, de quien dize el Sabio en sus Prouerbios, que no se da sino a los amigos.

Prou. 8.

amigos. Esta es aquella preciosa margarita, que el que la halla vende su hazienda y la compra. Este es el theforo con que queda rico el que le posee, aunque de todos los demas bienes sea muy pobre; y el que no le alcanza es muy pobre, aunque de todos los demas bienes sea muy rico. Esta es aquella vestidura nupcial, sin la qual el que entra en las bodas es echado a las tinieblas exteriores. Este es aquel fuego que vino el Señor a echar a la tierra, de quien dize Iere. en sus Threnos: De lo alto me echo Dios fuego en los huesos, y hizo vn horno en mi pecho; en fin es cosa tan rica este Amor, que dar el hombre toda su hazienda por el es no dar nada.

Matt. 13.

Cap. 15.

Thren. 1.

Item haze facil este mandamiento, el ser el Amor cosa tan dulce, tan deleytable, que no solamente facilita las cosas difficultosas, apoca las grâdes, aligera las pesadas, pone animo en las arduas y temerosas, sino grâdissimo deleyte y recreacion. Considera lo que en esta vida te ha dado mas gustos y passatiempos, y lo que te pudiera dar mas, si como lo has imaginado lo alcançaras, que todo esso es ayre, para el deleyte que trae consigo este Amor. Sant Augustin: Amor, dize, es palabra dulce, pero mas dulce es el hecho: porque la causa del deleyte que

Galat. 5.

Psal. 15.

q̄ en esta vida se goza, es el Amor, q̄ sin el no ay deleyte; y como el de Dios es del mayor biẽ de los bienes, viene a causar el mayor gozo de los gozos. Por esso S. Pablo pone al Amor por el primer fructo del Spiritu sancto, y luego tras el Amor pone al gozo, porque no es posible amar tanto bien sin gozo. Es lo del Psalmo. *Delectationes in dextera eius vsque in finem.*

Sant Hieronymo escriuiendo a vnã religio-  
sas. Cree hijas mias a vn viejo experimenta-  
do: si vna vez gustassedes quan dulce es el Se-  
ñor, oyriades de su boca esta palabra. Venid,  
y mostraros he todos los bienes. Entonces os  
mostrara tales cosas, quales nadie puede cono-  
cer, sino el q̄ las ha prouado. Se lo q̄ digo ama-  
das hermanas mias, y confessando os mi igno-  
rancia, digo, que yo hombrezillo tan desprecia-  
do, y tan vil en la casa del Señor, viuiendo en  
este cuerpo me halle muchas vezes entre los  
choros de los Angeles, sustentandome algu-  
nos dias con la dulçura deste manjar, despues  
de los quales restituydo al cuerpo, lloraua por  
lo que auia dexado: mas quan grande fuesse  
la felicidad que este cuerpo gozaua, y quã in-  
effable la suauidad que en mi sentia; testigo  
es la sanctissima Trinidad, y testigos los bien-  
aventurados spiritus que alli estauan, y testi-  
go mi

go mi propria consciencia, que gozaua de tantos y tales bienes, quales no podra explicar la rudeza de mi lengua. Primero que vno se aficiona a vn vino precioso, lo prueua y lo gusta; proua vna vez este vino a que os combida la Esposa; Beued amigos, y embriagaos los muy amados. Y David dize: Este es el caliz que me embriaga, quan esclarecido es. Donde puedes notar, que en los exemplares Hebreos no ay mas de. Este es el caliz que me embriaga, y quedase alli el Psalmista como suspenso, sin passar mas adelante; porque no hallo palabra que a su parecer significasse lo que sentia su coraçon. En fin haziendo el Amor todas las cosas ligeras, no es posible ser pesado. La miel no solamente es dulce, sino haze dulces los mājares q̄ de suyo no son dulces, assi el Amor haze sabrosas las cosas de sabridas. Sanx Augustin. En aquello q̄ se ama, dize, o no se trabaja, o el mismo trabajo se ama. Y en otra parte. No son pesados los trabajos de los q̄ ama, antes deleytan, como el q̄ pesca, caça, o montea. S. Bernardo. El tocado de Amor diuino para todo esta alegre y ligero, trabaja y no se cansa, fatigase, y no lo siere, haze burla del, y no mira en ello. Y en otra parte. O yugo de sancto Amor, quã dulcemente prendes, quan suauemēte fatigas, quan

Cant. 5.

Psal. 22.



quan poderosamente atas, quan fuertemente aprietás, quan suauemente apremias, quã blãdamente nos cargas. Y en otra parte. Confieso Señor que no he sufrido el peso del dia y del estio, sino vna muy liuiana carga, que el padre de familias puso sobre mis hombros: mi trabajo apenas ha sido de vna hora, y si es de mas no lo siento. Y en otra parte. Acordarse de ti es mas dulce que la miel, pensar en ti es manjar suauo, hablar de ti es cumplida hartura, meditar en ti es perfecta contolacion; llegar a ti es vida perdurable. Pues que cosa mas dulce, que la que haze todas las cosas dulces? y que cosa mas suauo, que la que haze todas las cosas suaues? y que cosa mas facil y mas ligera, que la que haze todas las cosas faciles y ligeras? Y sobre aquellas palabras de los Cantares: *Si ignoras te, ô pulcherrima mulierum.* El alma que vna vez gusto de Dios, no se si tomara antes padecer por algun tiempo las penas sensitiuas del infierno, que carecer de las dulçuras de aquellos pechos diuinos. Sãt Augustin en començando a gustar de la dulçura de Dios, se le hizierõ amargas todas las cosas del figlo.

Lo vltimo, haze facil este mandamiento el ser cosa tan justa y nõ deuida, el anteponer el Amor de Dios a todas las cosas, que es el argumen-

gumento deste capitulo: pues en el se hallan todas las razones y causas de bien querer, con uiene a saber, bondad, hermosura, grandeza, magestad, riqueza, liberalidad, y toda la infinitud de bienes que son incentiuos de nuestro Amor, todos estan en el como en centro, y como en fuente de adonde manan estos pequenos arroyos de bien, de que el mundo come y beue y se sustenta: de la vniuersidad de las cosas que vemos, o que creemos, o que imaginamos en este mundo visible de aca abaxo, o en el inuisible de alla arriba, la mas soberana es Dios. Despues de auer volado vn penamiento desvanecido por lo mas alto del cielo, y por los lugares imaginarios fuera del cielo: alli topa con Dios, que es la cumbre de las cumbres, y altura de las alturas. Arist. probo esta verdad con las mismas razones que prueua auer Dios, que tienen nombre de demonstracion, essas mismas prueuan ser Dios la cosa mayor, y mas soberana de todas quantas vemos y no vemos. Aquel carro portentoso que puso Ezechiel al principio de su prophesia, pinto bien esta soberania de Dios: el carro es estampa desta machina del mundo, los animales con rostros varios lo son de la diuersidad de cosas que ay en el, hazen ruydo

Ezech. 1.

Exod. 28.

de exercitos poderosos, no es mucho, siendo tan sin cuento el numero de los soldados, pero Dios sobre todo encima del firmamento: y quando daua vna voz, encogió las alas los animales, en señal de que todas las cosas le deuen vasallage, respecto, reuerencia, y temor. El summo sacerdote en el Testaméto viejo con su vestidura, segun Sant Hieronymo, y muchos Hebreos tambien representaua vn mundo entero, traya vna muceta texida de quatro diferencias de telas, que cada vna por su propiedad particular representaua vno de los quatro elementos: en cada hombro tenia engastada vna piedra preciosa, que significaua los dos hemispherios o mitades del mundo, sobre el pecho estauan doze piedras puestas por cierto orden, las quales en el numero de doze mostrauan los doze signos del Zodiaco, y los doze meses del año: tenian doze nombres esculpidos, que eran de los doze tribus, y en ellos se representaua todo el pueblo Iudayco, y en el todas las gentes, pero sobre todo, en la lamina de oro, que traya sobre la frente estaua escripto el nombre inefable. Tetragrámaton, en señal de que Dios es sobre el cielo, y la tierra, y sobre todo lo que en ellos ay. Todo esto he dicho para persuadir,

uadir, quan deuido es a Dios el Amor sobre todas las cosas: que pues en el orden natural es sobre todas ellas, no es mucho lo sea en el de nuestra voluntad: al qual hazen tan facil todas las cosas sobredichas, que con hazer mandamiento Dios de que le amemos, parece fingio alguna dificultad. Y assi le podemos dezir lo del Psalmo. *Nunquid adhaeret tibi <sup>Psal. 93.</sup> sedes iniquitatis qui fingis laborem in praecepto.*

CAPITULO XIX.

*Que deue de ser Dios amado de todo coraçon.*

**L**A cosa de que Dios ha mostrado mas cobdicia desde el principio del mundo, ha sido, del coraçõ humano. Es esta tã notoria verdad, q̃ todas quãtas obras ha hecho, parece son vna cifra de aq̃llas palabras q̃ dixo el Sabio <sup>Proue. 23.</sup> a su hijo en los Prouerbios. Hijo mio, dame tu coraçõ, y de las q̃ dixo el rey de Sodoma a Abrahamã, despues de vécido el y los otros quatro reyes sus amigos, sin los despojos que lleuauan robados, solas las almas quiero, dixo el rey, lo demas yo te lo doy. Por sýmbolo desta verdad, vinculo Dios para si en el Leuit. por ju <sup>Leuit. 28.</sup> ro de heredad la grossura y las entrañas d̃ todos

los animales sacrificados: no porque comiessen mejor de las entrañas que de la pierna, ni de lo gordo que de lo flaco, sino por significar, q̄ el seruicio mas agradable a sus ojos era el del alma, que indifferente llama la sagrada Escripura coraçõ, segun lo que dixo Christo señor nuestro por Sant Matheo. Del coraçõ salen los ruynes pensamientos, que quiere dezir, del alma. Paulo Iouio refiere vn letreiro, que se hallo cerca de Napoles, que contenia estos dos versos.

Matth. 15

*Dimidium sphaerae sphaeram cū principe Roma,  
Postulat à nobis diuinus conditor orbis.*

Los quales quieren dezir en vn linage de cifra, que no quiere Dios de nosotros otra cosa que el coraçõ. La media luna, o media esphera es vna. C. la luna llena, o esphera entera, O. Roma. R. Alude a lo que passo a Sant Antonio Abbad con el demonio, que representando se le vna vez en figura de vn negrilla que andaua armando lazos con gran priesa, y preguntandole, que pretendia de los hombres, le respondió: la mitad de la luna, vn ojo de vn bucy, la quarta parte de vna rueda. Fue lo mismo que los versos dixeron, aunque el varon sancto entonces no lo entendio. La media luna. C. el ojo del bucy. O. la quarta parte de vna rueda.

rueda. R. De fuerte que sobre el coraçon del hombre es toda la contienda y pleyto que ay, entre Dios, demonio, mundo, y carne: cada vno le pretende para si y le sollicita. Y como vna fuerça perpetuamente sitiada y combatida de enemigos ya se pierde ya se cobra: assi nuestro coraçon sitiado y combatido la vida toda; ya se pierde ya se cobra, quando Dios tiene el omenage deste castillo roquero, luego el demonio toca al arma, y el mundo y la carne juntan esquadrones, y sus instrumentos belicos, y alcançan muchas vezes sangrientas y lastimosas victorias: quando el demonio le gana y le posee, el cielo y la tierra se apellida, y le procura cobrar, y si alcançala victoria, hazen se en el cielo fiestas, que es grandissimo argumento del gusto que tiene Dios de morar en este alcáçar de nuestro coraçon, y de tenelle por suyo. A la Esposa quiso vna vez significar el Esposo a quelte gusto y desseo, y dixo la. Esposa mia pon me por sello de tu coraçon, cierra las puertas de tu pecho, como si dixera: sella las y pon me ami por sello encima, haras dos cosas, quedar segura de tus enemigos, porq̃ el Amor es fuerte como la muerte, y viendo a la puerta por sello al Amor, q̃ enemigo aura, aunque sea muy fuerte, que no

Cant. 8.

CANT. 1.

huya? la otra, quedare yo libre y seguro de zelos, que son pesados como el infierno. Y que riendo dar la Esposa a su Esposo este contento, le dixo. Tracere yo a mi Esposo entre mis pechos como ramillete de flores, o como poma olorosa: lo vno, porque se que es el lugar de su gusto y recreacion, lo otro, porq̄ es donde yo p̄go lo mas precioso y estimado, lo otro por q̄ viuire yo asegurado de mis enemigos, y el de sus zelos. Por esso pedia Dios en aq̄lla ley symbolica, de los sacrificios viuos las entrañas: porque cuyo es el pecho, todo es suyo. Deste guito de Dios nace pedille al hōbre todo su coraçon: que cosa ordinaria es, ser vno auaro de lo q̄ ama y de lo que gusta mucho: y Dios aunque infinitamente franco y liberal, es tanto lo que ama al hombre, que en esso se inuestra auaro, y dize. No me toque nadie en esso, y para mas ponderacion desta cobdicia amorosa, no se contento con dezir al hōbre. Amarasme de coraçon, sino de todo tu coraçon y de toda tu alma: y en esto se auia dicho todo quāto se podia dezir, mas no le parecio bastaua, sino que ańadio diuersos lugares de la sagrada Escripura. Amarasme cō todas tus fuerças, con todo tu entendimiento, cō toda tu fortaleza. Todo es periphraſis de q̄ quiere toda

toda el alma: y hora sean zelos de Dios que lo  
 parecen hora sea mucho Amor suyo, sufrira  
 quáto quisieredes sin darse por offendido, pe  
 ro q̄ el demonio, o mundo, o carne entre a la  
 parte del alma, es por demasia: ama la de. suerte  
 q̄ no quiere cõpañia, costole tanto que la quie  
 re posseder solo. Afsi lo dixo por *Isai.* en meta  
 phora de vna muger alcuofa, q̄ quiere tener al  
 marido a vn lado de la cama, y al amigo a otro.  
 La cama, dize, es estrecha, y no cabe mas de  
 vno, como quieredes tu que quepá dos. La capa  
 de tu coraçon es corta, no me puede cubrir a  
 mi: porq̄ como dize S. Juan, mayor es Dios q̄  
 nuestro coraçõ, pues es corta para vno y quie  
 res q̄ sirua a dos. No cupierõ en vn tẽplo. Da  
 gon y el arca, menos cabrá en el templo de tu  
 alma Dios y el idolo de tus perdidos antojos.  
 Mal se pueden seruir dos señores de vn cria  
 do, dos soldados de vna lança, dos cabeças de  
 vn sombrero, dos manos de vn guáte solo: no  
 es posible mirar con vn ojo solo juntamẽte  
 al cielo y a la tierra, beuer el caliz de Dios y el  
 del demonio, juntar la luz con las tinieblas, a  
 Christo y a Belial. Salomon da por consejo  
 a su hijo, que no repartiessse su coraçon en em  
 pleos varios, sino q̄ le occupasse en vna sola  
 cosa, q̄ es Dios. Y en otra parte le dize, q̄ el cora

*Isaias. 28.*

*1. Ioan. 3.*

*1. Reg. 5.*

*Matth. 6.*

*1. Cori. 10.*

*Eccles. 11.*



Ecclef. 2.

con doblado que haze a dos manos tendra muy tristes successos. Y en otra parte llora a

Ecclef. 3.

Leuit. 19.

los que tienen tal coraçon y trato, como amiserables y desdichados. Y por symbolo desta verdad mando Dios en el Leuit. que nadie truxesse ropa toxida de cosas differetes. Y en otra

Deut. 22.

Leuit. 11.

parte que ~~no~~ se sacrificasse con asno y buey, y en otra, que no se sacrificassen aue de varias colores, quiere que sea nuestra vida senzilla y vna,

que no es trato de seruo suyo hazer mezclas de vicios, y de virtudes, ni ser camaleon de Dios y del demonio en vn momento. Elias reprehendio con gran saña este vicio a los hijos de Israel: eran mudables, inclinados a la idolatria, oy dauan voces por Dios, mañana por Baal: y dize les el Propheta. Hasta quando aueys de andar coxos de ambos pies.

Quiere dezir, en la opinion que teneys de Dios, y en la que teneys de Baal, y en el seruicio del vno y en el seruicio del otro andays coxos y andays mancos, y ni seruis al vno ni seruis al otro, ni del vno mereceys paga ni del otro galardon. Si el Dios de Israel es Dios verdadero, seruide como hombres valerosos, y determinados, y sino os parece lo es, passaos

3. Reg. 18.

Osea. 10.

de vna vez a Baal y acabemos. Y Oseas tratando de la diuision y cisma que vuo en el

pue-

pueblo, quando el Rey Ofeas les dio licencia que adorassen a Dios, el pueblo no quería que el Rey se la diese, dize. Partido tiene el corazón, sin duda morirá presto, que aunque hablava de la captiuidad de Salmanasar Rey de los Assyrios, también se puede entender del peccador, que trae repartida el alma en Dios, demonio, y carne, cada vno le lleva su parte, y alma tan despedazada y diuidida, por milagro viue, vezina tiene la muerte boluiendo nos pues al principio desta consideración, quiere Dios todo el corazón; toda el alma, entendimiento, voluntad, sentidos, fuerzas, en fin que no aya cosa en el hombre que no se la occupe Dios. Y como quando vn grande entra en vn lugar, toma todas las posadas: assi es tan grande cosa Dios, que no dexara vacia posada alguna del alma: y no es este hospedaje tan tyrano y tan sin fruto, como suele ser el que se haze a los Reyes de la tierra: que demas de ser por fuerza, os dexan la casa sucia, y mal pagada: pero del de Dios viene tanto bien al alma, que con ninguno otro huésped dexara de quedar aceda y defabrida, por ser sus apetitos tan grandes, y sus vacios tan inmensos, que sola la grandeza de Dios puede hincharlos y sossegarlos. Demas de esso, la calidad y complexion del corazón

es caliente y seca, y es le tan natural el arder amando, como al fuego calentar ardiendo: porque la vida del coraçon es el Amor, y sin Amor no puede viuir: y assi conuiene no atizen aqueste fuego el demonio, mundo, o carne, porque saldra vn humo del infierno, que ellos no acaudalan otra leña, sino la de su fragua, que es el cisco luzissimo de las culpas: pero si le atiza Dios, sera vn fuego que resplandezca y alumbre, fuego que destierre el frio, por quien se entiende en la sagrada Escripura la culpa, fuego que dexa a tras el elemento del fuego, y suba hasta el fuego de los Seraphines, que tambien es Amor. Solo el fuego del infierno parece que no es ligero, pues no apetece su esfera, siempre se queda encerrado en essas cueuas lobregas y escuras: y pues la calidad de nuestro coraçon es de fuego, razon es que sea ligero y que suba a su region. Al coraçon de los peccadores llama el Propheta pesado, a los justos llama aguilas, por la alteza de su buelo. Y porque como dize Sant Pablo, tiene la conuersacion en el cielo, aun la forma del mismo coraçon fauorece aqueste pensamiento, que por la parte inferior es muy aguda, por la superior muy ancha, en señal de q̄ en el suelo

*Psal. 4.*

*Isai. 40.*

*Philip. 3.*

lo ha de tocar como en punto, mas hazia el cielo ha de tener grande anchura y capacidad. El demonio, en este caso es mas bien contentadizo, qualquiera prenda recibe, por pequeña que sea, y no halla cosa en el hombre que desechar: en fin como no le deuen nada, aquello parece que se halla: que aunque es verdad que es ambicioso y soberbio, y si tiene mano no se contenta con menos que con toda el alma, por parecerse a Dios y no ser menos que Dios. Y por esto al endemoniado, sordo, ciego, y mudo, ni le dexo ojos, Luc. 11. ni oydos, ni boca, en señal de que tenia tomada possession de toda el alma: mas quando no puede lo que desea, desea que quiera, importuna, recatea, como Pharaon con Moyfes, que dezia. Salgan a sacrificar, pero los varones solos, a quien respondio Moyfes. Ni vna vña no ha de quedar en Egipto. Lo mismo succedio en el juycio de Salomon con las dos madres: la que no lo era, con tetauase con el hijo partido, pero la verdadera, no le quería sino entero: es mio, soy su madre, deuese me. A si el demonio, cõtõtara se, no digo yo cõ la mitad del coraçõ, sinõ cõ vna vña del pie q̃ le des por predata ya, quãdo mas no pueda: pero Dios quiere le entero, no es mucho, q̃

es tu padre verdadero, y el alma es suya, pues la hizo deue se le toda entera. Y pues tu que eres vn gusano, no te contentas con menos que todo Dios, y todas las criaturas que son retratos suyos no te hartan ni fosiegan, no es mucho quiera Dios toda tu alma y todo tu coraçon. De las demas cosas pide Dios parte solamente, de las riquezas, las sebras, *Quod superest date eleemosynam*. De los fructos los diezmos, del tiempo las fiestas, pero el alma toda. Y no por que con toda el alma pueda dar el hombre a Dios el Amor que se le deue, como nota Sant Augustin, porque esse Amor es mayor que el que se deue al esposo, al padre, a la cabeça, y mayor que el que puede caber en el pecho humano y aú Angelico. Y assi Dios no puede ser amado como deue, pero ya que esto no puede ser, quiere que le ame el hombre como puede: conuiene a saber, de todo su coraçon, y aun el amar el hombre a Dios de todo coraçon, se puede entender de dos maneras. Vna que no admita en el coraçon cosa que entibie ni aminorie el Amor diuino: desta fuerte no se puede cumplir este mandamiento en esta vida, sino fuesse por poco espacio de tiempo de varones perfectissimos. Assi es el Amor  
del

del cielo: de los bienaventurados, de otra manera q̄ el alma no téga mouimiento cōtrario al Amor diuino, ni ame cosa en la tierra por sí, sino por Dios: y este es el Amor que pide Dios al hombre en esta vida. Adonde se puede notar, que en este mandamiento no pide Dios todo el Amor del coraçon, quiero dezir, todos los mouimientos del alma, de manera, que ninguna dexé de tener actual relacion a Dios, que esso fuera cosa graue: aunque no fuera mucho hazer por Dios lo que hazeys por vna casa q̄ edificays, que os roba de suerte, que velando y durmiendo no desuiays de ella el pensamiento: pero no quiere Dios tanto, sino q̄ podays tener otros Amores, otros cuydados y pensamientos, pero con dos circunstancias. La primera, que ninguna sea contra su seruicio. La segunda, que virtualmente todas las cosas que en esta vida se amaren, sea por Dios, como por vltimo fin. Desta manera se han de entender todos los lugares de la sagrada Escripura, que dizen auer buscado los sanctos a Dios de todo coraçon, y auer le seruido de todo coraçon. Sant Auguttin en los soli loquios. Lo que no se ama por sí, dize, no se ama, y así yo por sí solo amo la eterna sabiduria, las demas cosas por ella. De suerte que  
para

Cap. 15.

para yr contra este mandamiento , es menester amar alguna cosa contra Dios , y no por Dios. Lo que dize Sant Augustin de ciuitate Dei, declara mas esta doctrina. Dize, que todos aman a Dios, pero differētemente : q̄ el malo amale por las cosas deste siglo: porque no las puede gozar sin luz, sin sustento, sin salud, sin vida, que todo se lo da Dios: otros aman las cosas desta vida por gozar de Dios y por seruirle. De fuerte, que vnos hazen Dios de la criatura, y si Dios les dieffe cedula de vida aca , le renunciariá el derecho y la esperança del cielo , y no querrian mas cielo ni mas Dios que sus riquezas, regalos, y possessions , otros se firuen de la criatura , como de capa aguadeta , o de mula de alquiler para passar el camino desta vida y gozar de su criador. De fuerte que el malo haze de lo principal accessorio , y de lo accessorio principal. Como la ramera que ama con Amor infame y vil , pues me ama menos a mi que a mi dinero: es Amor injurioso , peor que aborrecimiento. Pero el bueno primero a Dios , lo demas mira como añadiduras. Esaias bendixo a Iacob , y enel a todos los justos predestinados: y comēço la bendicion. Del rozio del cielo, de la grosura de la tierra. Primero señalo el cielo. Pero

Gene. 27.

quan-

quando llego Esau el abortecido, boluio lo al reues. De la grossura de la tierra, y del rozio del cielo. Este orden guardan en las cosas los reprobados, mas los que nacieron para el cielo primero buscan el cielo y luego la tierra.

CAPITULO XX.

*Del Amor que tiene el Angel al hombre.*

**N**O quiero en este capitulo tratar de la naturaleza de los Angeles, de sus movimientos, de su muchedumbre y numerosidad, de su distinción, de sus apprehensiones y alumbriamientos: cosas tan dificultosas y tan obscuras, que aun que en las Escuelas se disputá a viua quié véce, tengo sospechas se entienden las menos. Es vn Angel cosa tan grande, y tanto mayor que nuestro entendimiento, que quien prometiese explicar caualmente lo que es, le podriades condenar por atreuido. Si con dificultad, dize el Sabio alcançamos noticia de las cosas de la tierra, y diuifamos con trabajo lo que tenemos de <sup>Sap. 2.</sup> late de nuestros ojos, quié inuestigara las cosas del cielo. Vn Angel representa vn Dios tan de veras, con tanta hermosura y magestad, que



que para no quedar engañados en este caso adorando le por Dios, es menester luz del cie-

*Apoc. 22.* lo. S<sup>at</sup> Ioan en su Apoc<sup>aly</sup>. le y<sup>ua</sup> a adorar, arrojandose a sus pies, si el mismo Angel no le detuuiera, y desengañara. Crece la dificultad con el poco trato que con ellos tenemos, porque fino es de oydas, quien ay que sepa en la tierra de los Angeles del cielo, fino es a caso.

*2. Cor. 12.* S<sup>at</sup> Pablo, despues de auelle visto y passeado. Si yo quisiessse tratar agora vn rato del Reyno de Noruega o de Molcobia, del sitio de la tierra, del frio de aquella region, de la destemplança del ayre, de la calidad de los mantenimientos, de la condicion y parecer de la gente, del trage de las personas, de las leyes y fueros por quien se rigen, de los vsos y costumbres que sustentan. Cosa manifesta es, que como quié habla a rino adiuinando, diera las menos vezes en el clauo, y son vecinos nuestros moradores de nuestra aldea, pues si cosas tan vecinas son a nuestros ojos tan escuras, quien hablara cuerda y discretamente, de cosas tã apartadas y remotas, como las del cielo, de los ciudadanos de alla tan diferentes en el lugar como en la naturaleza; en los tratos, en los fueros, en las cõdiciones y en las leyes: que de los sanctos tenemos mas licencia de hablar, porq̃

los vimos, y conocimos, y tratamos, y nacieron entre nosotros, y se criaron dentro de los muros de nuestra tierra y ciudad: y en fin los hombres parece pueden hablar de los hombres. Y mas me atreuo a dezir, que el tratar del mismo Dios no es empresa tan desyqual a nuestras fuerças, porque aunque la distãcia es infinita, y qualquiera distancia, aunque sea imaginaria, es menor que la que ay entre el ser inmenso de Dios, y la poquedad de nuestro entendimiento, con todo esso a la noticia y conocimiento de Dios nos ayudan las piedras. *Et Sap. 3. hoc quod continet omnia scientiam habet vocis.* El cielo que todo lo abarca y ciñe, tiene puesta escuela de leer, de escriuir, y de contar las maravillas de Dios, y con vn hablar mudo despierta al coraçon mas dormido, al conocimiento de su Criador. Que alma ay tan torpe que leuando los ojos al cielo, ya que no seã los desseos, considerando en vna noche clara, luzida, y serena, aquel toldo y aquel pauellon tã bello, sembrado de tan varia y numerosa pedreria, que esta como pestañeando en aquel silencio sordo, y en aquella quietud tan sosegada, que no diga las palabras que dixe Ozias *Judith. 13. Benedictus qui fecit calum & terram.* Béditas sean manos que tal supieron hazer. Sant

Iuan en su Apocalypsi, despues de auer contado, que los Angeles y los bienauenturados auian echado sus diademas en la tierra para adorar el cordero, dize que oyo a todas las criaturas, a las del mar, a las del cielo, a las de la tierra dezir a voces: *Benedictio, honor, & potestas sedenti in throno & agno.* Que son voces de honra, de respecto, y de alabanga. De fuerte que si los Angeles y sanctos derribarõ sus diademas, lo mismo hazen en su tanto todas las criaturas generalmẽte, y a do quiera que boluamos los ojos oyremos loores de Dios y alabangas diuinas, solos los Angeles fueron siempre difficultos de conocer. Hasta el cap. 16. del Genesis no se haze mencion de alguno dellos, que de uieran de passar dende el principio del mudo hasta entonces, mas de mil y noueciẽtos años: y contando Moyles con particularmente a su pueblo la creacion del mudo, no tomo Angel en la boca, o por ser cosa tan difficultosa para ingenios de gente tã tolea y tan grossera, criada en fin a ajos y a cebollas, o por no dar occasiõ a gente tã inclinada a idolatria, a que tuuiera a los Angeles por dioses, o porq̃ sin el aranzel de todas las cosas cõtara Moyles los Angeles, no le pudiera rematar conuenientemente con aq̃lla escritura de donacion vniuersal, que  
 Dios

Apo. 5.

Gene. 16.

Dios hizo al hombre, haziéndole señor de todo Gen. 2.  
 quánto auia criado: porq̄, aunq̄ en algunas cosas  
 sean inferiores los Angeles, en muchas son su-  
 periores, y fuera forçoso el exceptarlos.

Y assi en toda la diuina Escritura, aunque  
 no ay palabra de Angel que no sea para bien  
 y prouecho del hombre, pero no se hallara par-  
 te que affirme estar subjectos los Angeles a  
 los hombres, hasta que Dios se hizo hombre.  
 Entonces como cosa ya notoria dixo Sant Pa-  
 blo a los Hebreos: *In hoc enim quod omnia ei subie-* Hebr. 2.  
*cit, nihil dimisit non subiectum ei.* Quien todo lo  
 subjecto al hombre no excepto nada. Y Chri-  
 sto Señor nuestro dixo algo por Sãt Mattheo: Matt. 18.  
*Angelorum.* Los Angeles dellos dize, como so-  
 leys dezir, los criados de fulano, la hazienda de  
 fulano: y como los llamamos Angeles de Dios,  
 assi los llama Dios Angeles de los hombres.

Dexando pues la empresa de cosas tan ob-  
 scuras y dudosas, y tratando de las llanas, auer-  
 riguadas, y ciertas; sabemos de la sagrada Escri-  
 ptura que ay Angeles q̄ nos guardan, que nos  
 amparan y defienden, y que cada vno de los  
 fieles, por lo menos tenga el suyo, es verdad tã  
 aueriguada y cierta, que seria en mis ojos cosa  
 peligrosa negarla. Christo Señor nuestro lo di-  
 xo por Sant Mattheo: No querays escandaliz- Matt. 18.

Psal. 90.

zar a vno destos pequenuelos, porque el mas desechado tiene vn Angel en el cielo por hazedor y procurador de sus negocios, que esta siempre en la presencia diuina, gozando de la buena cara de Dios. Este es el argumento del Psalmo. *Qui habitat in adiutorio Altissimi.* En que se trata de la seguridad y confiança que puede tener vn justo, el descuyde con que puede viuir. No ayas miedo que se te atreuan los malos; porque ha mandado Dios a sus Angeles q̄ tengan cuydado de ti. El texto Griego, y la paraphrasis Chaldayca habla de futuro. Dios má dara a sus Angeles tengan cuydado de ti, y la variedad de las traslaciones declara y manifiesta, ser continuo y perdurable el cuydado que Dios tiene de mandar esso a sus Angeles. No tengas miedo de tropezar en los escandalos, que el mundo da de ojos cada dia, ve seguro por las calles y caminos, pues tienes pages inuisibles que te alumbren y desvien del mal passo, duerme descuydado y con reposo, pues tienes gente de guarnicion, que te haga centinela, y te vele quando duermas. Quien se te ha de atreuer, haziendote guarda la misma guarda de Dios: los aspides y basiliscos, que suelen matar desde lexos con la vista, no te podrá empecer, aunque los huelles y pises, ni los le-

nes fieros, y dragones espantosos, porque los Angeles los taparan las bocas y les quitará las fuerças. La sagrada Escripura esta llena de re-  
 stimonios, que prueuá el cuydado que los Angeles han tenido de los justos en esta vida. En el libro de Tobias ay sabrosissimas historias, *Tob. 5.*  
 que succedieron a Sant Raphael con Tobias el viejo, y con su hijo, y con Sarra su muger. Angel fue el que libro a Loth del incendio de So *Gene. 19.*  
 doma, a Daniel, del lago de los leones, al pue- *Dan. 14.*  
 blo de Israel de la seruidúbre de Egipto, ma- *Exod. 12.*  
 tando en vna noche todos los mayorazgos del *4. Reg. 19.*  
 Rey; vn Angel mato en vna noche ciento y ochenta mil enemigos del mismo pueblo, que estauá sobre Hierusalem; vn Angel libro a los *Dan. 3.*  
 tres niños del horno de fuego de Babylonia, a *Añ. 12.*  
 Pedro de las cadenas, a Ioseph, y a la Virgen, y *Matth. 2.*  
 a su Hijo, de la tyrannia de Herodes. Y aúque estos testimonios y otros muchos de la Escrip-  
 tura, solamente son en fauor de los justos, no se puede negar q̄ tengã tâbié Angeles de guar-  
 da los peccadores; porq̄ de otra suerte, demas de saluarfe mal la justicia d̄ Dios, pudiera tener el peccador escusa de sus delictos y desuertu-  
 ças: y quãdo Dios le hiziera cargo dellas le pudiera responder; Señor, no se marauille vuestra Magestad. de mis trauessuras y peccados, pues

teniendo yo tan poderofos enemigos como mi hermano, ( que ya q̄ vos no me los distes, para que me tentassen, que effo fuera tétarme vos, y vos a nadie tentays, mas ellos me acosan y me perfiguen) no me distes Angeles que me amparassen, y defendiessen como a el: tambien parece quedara corta la prouidencia de Dios, que es general para todos, y siempre puso el bien junto al mal, por remedio y por reparo. La vibora tiene en la lengua ponçoña, y de su cabeça se haze triaca, el perro rauioso mata, el higado del mismo perro sana. En las Indias por mala constelacion son ordinarias las bubas, y ay montes de vn palo y rios de çarça que las curan: pues afsi conuenia, qué teniendo el peccador tantos demonios q̄ le tienten, tenga tambien Angeles que le amparen y defiendá. Esta verdad prueua vna historia del libro de Daniel. Auia hecho el Propheta vn largo lláto, y vna prolixa oracion, y vn ayuno de tres semanas continuas, supplicando a Dios. diesse libertad a su pueblo de la captiuidad de Babylo-  
nia en q̄ viuia: y apareciole vn Angel q̄ le di-  
xo. Desde el dia que propusiste de affligir tu coraçon, fue oyda tu peticion en el cielo, y te fue cōcedido lo que pides y desseas, y me despacharon a mi a ponello por la obra: pero el

Prin-

Iacob. 1.

Sic Galo-  
nis apud  
Laguam.

Dan. 10.

Principe de Persia me ha estoruado. Llama Principe al Angel q̄ presidia en aquel reyno, porq̄ cada prouincia tiene vn Angel bueno q̄ preside y sollicita su bié, segun la autoridad del Deuteronomio, en la trassacion de los setenta interpretes. *Constituit fines gentium secundum numerum filiorum Dei.* Y otro Angel malo, que sollicita su mal: porque tambié los demonios tienen su gouierno repartido, queriendo remedar en esto a Dios: y la razón misma lo dize, porque aunq̄ en su casa cada vno sea rey, y tenga prouidécia y cuydado de sus puertas a dentro, no por esso podria passar vna ciudad sin corregidor q̄ la gouierne y la prouea: y auq̄ en cada ciudad y pueblo aya vno q̄ máde, no por esso se escusan otros gouernadores mas generales, q̄ miré por el bié del reyno. Pues así dētro d̄ los vmbrales de cada consciécia ay vn Angel q̄ la guarda, y otro en cada pueblo y ciudad, y otro superior en cada prouincia, y otro q̄ es presidente de todos: conuiene a saber, S. Miguel, q̄ entōces era Principe de la synagoga, y agora lo es d̄ la Iglesia. Boluendo pues a nuestra historia, dicen algunos, que el Angel malo que presidia en el reyno de Persia, resistia al Angel bueno que venia en ayuda de los hijos de Israel, porque no pudiesse en execucion su liber-

Deut. 32.

Dan. 12.  
*Consurget Michael Princeps magnus, qui stat pro filius populi mei.*



rad, y solicitaua a los Medos y a los Persas que no los dexassen yr, por el daño que a los hijos de Israel se les pegaua con la compañía de aquella gente idolatra y perdida. Pero Sant Gregorio en sus Morales, y Sant Hieronymo sobre Daniel, dizé, que el Angel bueno que presidia en el reyno de Persia, era el que hazia esta resistencia: muchos de los Persas se conuertian con el trato y conuersacion de los hijos de Israel: y porque aquel bien no cessasse, estoruo veynte y vn dias su partido y libertad, hasta q. Sant Miguel, como Principe supremo, vino en ayuda del pueblo de Dios. De suerte que los Angeles buenos tenian cuydado de los Persas, aunque malos: y así podemos dezir, que qualquier peccador tiene su Angel que le guarda. Este parecer es de Sant Hieronymo, de Theophylacto, de Sant Iuan Chrysostomo sobre el lugar de Sant Mattheo. *Angeli eorum semper vident faciem Patris.* Verdad es que a Sant Iuan Chrysostomo le parece, que como la prouidencia diuina acerca de los justos, es mayor y mas singular, así los Angeles que guardan a los justos son de mayor excellencia. A Sábto Tho mas le parece esta verdad tan vniuersal, que afirma que el Antichristo tendra Angel bueno que le guarde, y que será parte para que no haga

Cap. 18.

Cap. 19.

Matt. 18.

1. parte. q.

113. ar. 4.

ad. 2.

hago tantos males. Solo Christo Señor nuestro noturno Angel de su guarda: porque fue-  
 ra dal ayu gran Philosopho, consumado en  
 todo genero de letras, por ayo vn niño igno-  
 rante, pero tuuo Angeles que le firuiesen. Y  
 así en la tentacion dize la sagrada Escriptura, Matt. 4.  
 que se allegaron los Angeles y le firuierō, no  
 dize que descendieron del cielo a aquella ne-  
 cesidad, como suele otras vezes dezir, sino  
 que se allegaron en señal de que estauan re-  
 tirados de respecto, y como criados que quan-  
 do su Señor esta en algun desafio esperan el  
 fin.

Hemos prouado hasta aqui, que tenemos  
 Angeles que nos amparan y defienden: lo que  
 resta agora de prouar, es el grande Amor y vo-  
 luntad que nos tienen, de lo qual los testimo-  
 nios mas verdaderos son sus obras: que, como  
 dize S. Gregorio, son prueuas ciertas de Amor.  
 Y así para encarecer su Amor, que es el argu-  
 mento deste capitulo, no hemos menester  
 sino aueriguar los grandes beneficios y merce-  
 des que nos hazen, y de su mano recibimos  
 cada dia. Porque aunq es verdad, que el Amor  
 de los Angeles queda prouado del Amor de  
 Dios, el qual estan mirando, y gozando, y abra-  
 sandose en el siempre: y así explican algunos

aquel lugar de la Epistola primera de S. Pedro: *In quem desiderant Angeli prospicere.* Que mirando aquel Amor, arden: que como aquel raudal del Amor diuino corre hazia nosotros, arrebatada y lleuase tras si a los Angeles del cielo: y assi quedaua biẽ prouado el Amor destos espiritus celestiales en el capitulo del Amor de Dios, mas parece se declara mas manifestando sus obras.

El primer bien que de mano de los Angeles recibimos, sea el librarnos comunmente de mil males y peligros, no se puede dezir q̃ nõs cõseruan, porq̃ este es vno de los mayores y mas famosos beneficios de Dios, q̃ son, creacion, conseruaciõ, encarnaciõ, redempcion, justificacion, y gloria: pero desuiãnos ordinariamente de ocasiones, de donde nos pudierã succeder y succedieran grãdes daños. No os ha acaescido yr por la calle, y deteneros sin occasion, o boluer la cabeça, sin saber q̃ espiritu os mouio a ello, y caer vna teja a vuestros pies, que si dierades vn passo mas adelante os quebrara la cabeça? No os ha acaescido salir de vn aposento, y hũdirse de repente la techũbre? no os ha acaescido aueros desuiado de vna amistad q̃ costo la vida a vuestro amigo, y le cogio la muerte y la justicia d̃ Dios cõ el hurto en las manos? o auer

dexa-

dexado vn camino por vna ocasion ligera, y auer salteado ladrones a quié auia des de hazer en el cõpañia? Cõsiderad muy de espacio vuestra vida, y hallareys en ella muchos destos acacimientos: en los quales os auerays escapado de manifiestos peligros. Reparando los gẽtiles en estos efectos y fuertes venturofas, q̃ los Logicos llaman, casos contingentes, no alcançando la causa los atribuyan a la Fortuna, y por ellos la dauan nombre de Diosa; que es lo que dixo vn Poëta.

*Te facimus Fortuna deam, calo que locamus.*

Otros los atribuyan a la prudencia, pareciendoles que el hombre prudente y considerado estaua libre de todos estos desaltres: Y assi dixo el mismo Poëta.

*Nullum numen abest si sit prudentia tecum.*

*Iuueni.*

*Satyr. 10.*

Otros fingian vnos dioses caseros; dioses de la despenfa, los Lares y los Genios que llamauan los Poëtas: en los quales ponian el cuydado y prouidẽcia destos successos. Seneca en vna Epistola dize, que cada vno de los mortales tiene su dios pedagogo, que le apadrina en todas sus cosas: en fin como ciegos dauan en ciegos y disparatados pareceres. Nosotros, a quien la luz de la fe nos sirue de norte y guia, todos estos efectos atribuymos

*Epist. 112.*

a los

a los Angeles que nos guardan, y les damos gracias porque nos libran de todos estos peligros. Jacob lo dixo, bendiziendo a los hijos de Joseph. El Angel dize que me ha librado de todos los peligros de mi vida, esse bendiga

*Gene. 48.* mis nietos. Judith quando boluio victoriosa con la cabeça de Holofernes a Bethulia, dixo:

*Judith. 13.* Viue el Señor que siempre me ha guardado su Angel el tiempo que fui a esta empresa, el tiempo que tarde en boluer a mi ciudad, y que no consintio me tocassen manos barba-

*Exod. 13.* ras y fieras. A los hijos de Israel seruia el Angel la noche de hacha y el dia de sombra. Esta verdad que vamos diziendo, se prueua tambien con los mismos testimonios que prouamos el cuydado que tenian los Angeles de los hombres, assi justos como pecadores.

Y para que este beneficio y merced se entienda mejor, conuiene supponer el cuydado que siempre mostro Dios de hazernos ciudadanos de aquella celestial Hierusalem. Este fue vno de los fines de encarnar Dios, y auezindarse en la tierra: porque donde esta el Rey se dize que esta la corte, y aunque es verdad, que no nos podemos llamar tan propriamente ciudadanos del cielo como los Angeles, porque

en fin ellos no conocieron otra patria ni otro solar, pero dessea Dios gozemos por gracia lo que ellos gozan como por naturaleza. A todos los pueblos, ciudades, prouincias, que de su voluntad se le sujetauã, concedia Roma sus priuilegios, inmunidades, y exempciones: de fuerte, que aunque fuesen Iudios o Griegos por naturaleza, eran Romanos por gracia, y puestos en Roma, se les deuia la misma honra y officios que a los Romanos. Esto se collige del libro de los Actos de los Apostoles, adonde viendose atado Sant Pablo, pregunto a vn alguazil que aliãaua sus açotes: es licito açotar a vn ciudadano Romano? el alguazil lo refirio al Tribuno que lo mãdaua, el Tribuno pregunto al Apostol, si era ciudadano de Roma? respondio, si soy: pues a mi me ha costado esse priuilegio buenos dineros, dixo el Tribuno. De fuerte que con ser estrãgero tenia officio de Tribuno. Pues asidigo, que aunque no seamos ciudadanos del cielo, por naturaleza: llamo por naturaleza, nacidos alla y criados; somos lo por priuilegio y por gracia. Que es lo q̄ dize Sant Pablo *nam non estis hospites & aduena*, Ephes. 2. *sed estis ciues Sanctorum & domestici Dei*. No soys huéspedes, y peregrinos de aquella ciudad, sino ciudadanos y panyaguados de la casa de Dios.

Apo. 22.

Tambien se lo dixo el Angel a Sant Iuan Euágelista quando le quiso adorat. No hagas tal, dize, que compañeros somos, a vn Rey serui- mos, vn Rey tenemos, de vnos priuilegios y exempciones gozamos, con vnas leyes viuimos, a vna mesa nos sentamos, vn pan comemos. *Panem Angelorum manducauit homo.* Lo que nos diferencia es, que a ti te queda que andar vn camino aspero y escuro, a mi no. De fuerte que el camino del cielo que nos queda que caminar, y que nos ha de ygualar en la fuerte y condicion a sus ciudadanos: es dificultoso, lleno de encruzixadas y de rebuectas, de sendas y de veredas tan peligrosas, q̄ muchas dellas van a parar al infierno. Y conuenia que Dios nos diesse vna guia que en errando nos auisasse, y dixesse al alma, perdida vas. Este cuy dado reparrio Dios entre si, y entre sus Angeles: el se haze nuestra guia, q̄ es summo Amor, y nos alúbra y adiestra. *Apud Dñm gressus hominis dirigitur, & viã eius volet. cum ceciderit nõ collidetur, quia Dñs supponit manũ suam.* No da passo el hõbre q̄ no vaya adeláte Dios allanándole el camino, desuiado las piedras, ygualado los hoyos y malos passos: y si a caso cayere, no ayays miedo se haga las cejas, porq̄ el mismo Dios haze colchones de sus braços, y le recibe en sus palmas,

Psal. 36

mas, para q̄ no se lastime ni descalabre. Y veamos, los Angeles descáfan entre táto? no, que siépre estan a su lado, y si fuere menester, vendran legiones y exercitos dellos a amparalle y defendelle. Muy offendido viuia el Rey de Syria del propheta Elyseo, porq̄ reuelaua a los de Israel todas sus traças secretas, y sus celadas de guerra: de fuerte que las perdia todas y las mallograuá: supo que estaua en Dorayn, y embio todo su exercito, para que vna noche cercassen la ciudad. Leuátose fu Giezi, y viédo la muchedúbre de géte armada, boluio a su señor medio muerto, perdidos somos padre, q̄ haremos: respondiolo el Propheta: no temas q̄ mas grueso exercito que esse esta en nuestra defensa, y en nuestro amparo: supplico a Dios: abriesselos ojos a su criado, concediolo Dios esta merced al Giezi, y vio vn monte lleno de caualllos 4. Reg. 6. y caualleros armados, que erá esquadrones de Angeles del cielo. Y si para defensa de vn sancto embia Dios tanto soldado, para amparo de su Iglesia que embiara? Alsi explican algunos el lugar de los Cantares. *Quid videtis in Sanamite nisi choros castrorum.* Cant. 7. Esta llena mi Esposa de esquadrones y de exercitos de Angeles que la amparan y defienden, y aparecieron en figura de fuego, en señal de la preste-



Dan. 14. presteza y del Amor con que acuden a nue-  
 stras necesidades. No vüieron echado a Da-  
 niel en el lago, quando volo el Angel a tapar  
 las bocas de los leones. Por esso los pintan con  
 alas: y Esayas vio vnos Seraphines delante del  
 throno de Dios, y cada vno tenia seys alas. Es  
 lo que dize el Psalmo. *Qui facit Angelos suos spiri-  
 tus, & ministros suos flammam ignis.* Son vnos vié-  
 tos, y son vnos fuegos; vientos por la ligereza  
 cō q̄ acudē a fauorecernos: fuegos por la lige-  
 reza y Amor. Ezechiel dize, que tenian aque-  
 llos sus animales prodigiosos el rostro, como  
 de carbones encendidos, y como de lamparas  
 ardiendo. Despues que Dios se hizo hombre,  
 dize Orígenes sobre Sant Lucas, que crecio  
 este cuydado y este Amor de los Angeles por  
 el exemplo de su señor. Que si el Rey topasse  
 en vn camino vn pobrecillo caydo en vn lo-  
 do, que vna bestia le ha cogido el pie debaxo,  
 y se apeasse muy apriessa de su cauallo, y le le-  
 uantasse y consolasse, y con palabras tiernas y  
 regaladas le mostrasse grãde Amor, claro esta  
 que los gentiles hombres que acompañan al  
 Rey, haran esso mejor de alli adelante, que an-  
 tes que viesse exemplo tan raro y tan pere-  
 grino. En fin no ay esposo que tanto se mire  
 y se remire en la esposa que mas ama, ni que  
 tanto

Orig. hom.

10. & 13.

sup. Luc.

tanto cuyda de de su salud, como el Angel de  
 nuestra guarda cuyda de la nuestra. Angos el  
 que fingieron los Poetas con cien ojos, no pu-  
 diera velar tan siempre sobre la vaca q̄ guar-  
 daua, como vn Angel vela sobre vn alma. Sãt  
 Bernardo se admira, como vn hõbre se auer-  
 guenca en muchas ocasiones de vn esclauo  
 y no de vn Angel, que tiene siempre a su la-  
 do, desde que nace hasta que muere. Y si al-  
 guno dudare, como pueda ser que los Ange-  
 les esten siempre a nuestro lado, diziendo Chri<sup>Matt. 18.</sup>  
 sto señor nuestro, que siempre gozando de la vi-  
 sta de Dios, en quien consiste su gloria, res-  
 pondo con Sant Gregorio en sus Morales, lib. 2. cap. 2  
 Que por presencia real no se puede conceder  
 que esten en el cielo como en lugar, porque  
 fuera de que dize la Escripura, que Dios los  
 embia a ministerios suyos, vn Angel no pue-  
 de estar en muchos lugares juntamente: pero  
 dize se que estan en el cielo por la vista y con-  
 templacion de la essencia diuina: porque co-  
 mo Dios esta presente a todas las cosas, en qual  
 quiera lugar puede beatificar a sus Angeles.  
 Contra esto se ofrece, lo que dize Sant Pe-  
 dro en su Epistola primera, que los Angeles  
 dessean ver al Spiritu sancto. Spiritu sancto mis-<sup>1. Pe.</sup>  
 so de celo, in quem desiderant Angeli prospicere. Cap. 1.

R A esta

A esta dificultad responde Sant Augustin nuestro padre, q̄ la Escriprura ynas vezes dize de la gloria que dexa los desseos hartos, satisfechos, ya pagados, llenos y colmados los vacios del alma y del coraçon. Esso dixo el Psalmo. *Satiabor cum apparuerit gloria tua.* Ninguna cosa del cielo ni de la tierra apagara del todo mi hambre y mi sed, fino es tu gloria. Y lo q̄ dize Sant Lucas. *Mensuram bonam & confertam & coagitatam & superfluentem dabunt in signum vestram.* El premio que nos espera es vna medida harta, colmada, golpeada, que rebosa y que reuierte por encima: otras vezes dize que engendra desseo: y aunque parecen efectos contrarios no lo son, porque la hartura y el desseo que alla tienen los Angeles y los bienauenturados, son differentissimos de los desseos y harturas de aca baxo. Porque aca con la hartura cessa el desseo, y las mas vezes nace fastidio, y con el desseo no ay hartura, sino pena de no gozarse el bien desseado: mas en la gloria ay hartura y ay desseo juntamente, y por la hartura no cessa el desseo, ni por el desseo la hartura; porque en la hartura no ay relabio de fastidio, ni de enfado, que es lo que acaba el desseo. De suerte que los Angeles y bienauenturados dessean aquel bien immenso, y gozã del  
con

Psalm. 16.

Luca.  
Cap. 6.

con hartura. Y aunque aca baxo no caben en vn solo hartura y desso, por traer auexas imperfecciones contrarias, conuiene a saber, el desso pena, y la hartura fastidio, pero alla, como estan libres y puros destas imperfecciones y achaques, hazen se amigos, y comen a vna mesa juntos. Y dize Sant Pedro por la parte del desso. *In quem desiderant Angeli prospicere.* Y por la parte del gozo y de la hartura dize Christo señor nuestro. *Semper vident faciē Patris qui in caelis est.* 1. Pet. 1.  
Matt. 18.

El segundo bien que de los Angeles recibimos es, acompañarnos desde que nacemos hasta que morimos. Es amigo tan fiel y tan verdadero, que jamas nos desampara, aunque nos vea en vn muladar de culpas, como lo estuuo Iob de penas. Destos ay muy pocos amigos, porque los del mundo faltan al punto que falta el bien, a la riqueza, y a la prosperidad todos acuden: de la pobreza y de la aduersidad todos huyen. A los priuados de los reyes muchos los buscan y sirven, y muchos los lisonjean, mas a los desechados y desfavorecidos nadie los mira a la cara. Na muger en la flor de sus años y hermosura todos la adoran y reuerencian, a todos enamora y a todos manda, mas en estando vieja y fea, aunque por la

mala costumbre fuele exandar y nadie la obe-  
 deca: pero el Angel es tanto el Amor que nos  
 tiene, que aunque nos vea en vn hospital, po-  
 bres de los bienes de fortuna, de naturaleza y  
 gracia, aunque nos vea desechados y aborre-  
 cidos de Dios, aunque nos vea tan feos y tan  
 negros como vn carbon, jamas nos desampa-  
 ra ni nos oluida. Y lo que mas se deue pondé-  
 rar es, que diga Sant Pablo que son siervos  
 nuestros, administradores los llama, enviados  
 en ministerio del hombre, que son nombres  
 de siervos y de seruicio, y que no se afrenten  
 ni se desdenen de serlo de vn hombre vilissi-  
 mo y pobrissimo en todo linage de bien. Bien  
 es verdad que es gran parte para este Amor,  
 el no alcançar vn Angel la reprobacion del  
 hombre: que si entendiesse que al cabo de la  
 jornada aua de venir a ser compañero del de-  
 monio, vecino del infierno, enemigo perdura-  
 ble de Dios quiza no se desuelaria tanto en  
 seruirle y en guardalle: pero como le es occul-  
 to el fin y el paradero del hombre, y la fuer-  
 te que se ha de caber al cabo, y de mas de esso,  
 como ve que aunque Dios aborrece la culpa,  
 se le van los ojos tras el peccador, y que no ay  
 cosa tan repetida ni tan prouada con experié-  
 cias en la sagrada E. scriptura como el Amor q̄

Dios le tiene, y como la charidad del angel es participada de la charidad infinita de Dios, ha sta que en la muerte del peccador reprobado vee sentenciar su processo, no le pierde puto de Amor.

El tercero bien que de los Angeles recibimos sea, quando por sugestion del demonio, o instigacion del mundo, o de la carne, quere mos arrojarnos a la culpa: acude luego el Angel de nuestra guarda con inspiraciones interiores, que no ay hombre, sino es muy perdido, que no sienta vn desafosiego y vna inquietud en el alma, que llega muchas vezes a causar golpes del coraçon en el pecho: y son las voces que le da el Angel, que a ratos causan tanto miedo y cobardia, que hazen boluer atras la volúdad ya determinada al mal, y mal lograr el gozo que de la culpa esperaua. No produce aborrecimiento ni desseo, mas pone delante los ojos vna summa de cosas, vna cifra de los bienes que se pierden, de los males que se esperan, que atrauancar vn hombre con todo es torpeza y brutalidad. Quando Balan yua a maldezir el pueblo de Dios, se le puso el Angel delante con vna espada desnuda, en vn camino muy estrecho de dos paredes que cercauan vnas viñas: quiso Dios que no le

viesse el propheta, y viala la bestia en q̄ yua,  
 y deteniase, y parauase, y no se detenia su due-  
 ño, antes la molia a palos para que passasse  
 adelante: que en sus determinaciones per-  
 didas, es mas ciego y porfiado vn peccador  
 que vna bestia, costole el asna vna vez con  
 la pared, y lastimo vna pierna a su señor, el  
 qual desuiando la a palos torno a dar con-  
 go en el suelo, cogiendo le debaxo los pies,  
 de que quedo el propheta tan rauioso, que  
 si tuuiera vn cuchillo la matara. Abrio Dios  
 la lengua al asna, y quexase del mal trata-  
 miento de su amo, y abrio los ojos al prophe-  
 ta, y viendo el Angel desnudo el cuchillo,  
 prostrandose en el suelo le adoro. Porque mal  
 tratas la bestia dixo el Angel, pues te ha he-  
 cho tanto bien; que sino te desuiara del ca-  
 miño te viera quitado la vida. Porque sabe  
 que tus passos son peruersos y contrarios  
 a mi voluntad. Lo mismo acaece a el Angel  
 de la nuestra guarda con nosotros, quando nos  
 despenamos a la culpa. Lo primero, ponese de  
 lastre con el cuchillo desnudo, que es represen-  
 tarnos el rigor de la justicia diuina. Que  
 ofas detraen Dios que tanto te quiere, que  
 tantos bienes te ha hecho, que tiene en su  
 mano el cuchillo y el açote, que te puede  
 echar

Num. 22.

para el cuerpo y el alma a los tormentos  
 eternos. Lo segundo, pone nos con el pensa-  
 miénro en el paso estrechissimo de la muere-  
 te, de donde no es posible boluer atrás, por-  
 que ni ay recurso a los passados años, ni se ad-  
 mite appellation para que no se acaben los  
 presentes, ni valen ruegos para que puedas  
 vivir algunos de los por venir. O lo que da-  
 rias entonces por no auer offendido a este se-  
 ñor, en cuyas manos veras la horca y la ca-  
 rona, la muerte y la vida eterna. Lo terce-  
 ro, pone nos entre dos paredes muy estre-  
 chas, conuiene a saber, juyzio y inhon-  
 ra, ambas cosas de grande espanto y temor,  
 pero tan forçofas que nadie las puede huyr.  
 Estos consejos y amenazas de los Ange-  
 les nos fueren ser causa de tanto bien,  
 que muchas vezes nos arrepentimos de los  
 males començados, y nos boluemos del me-  
 dio camino, y con lagrimas en los ojos, pedis-  
 mos perdón al cielo, y de lo que ay de nos  
 en el quarto, viendo que no nos han de-  
 tenido estos malos, ni nos han hecho pa-  
 rar a que estos frenos, sino que rompimos y  
 arrancamos con todo, passada la culpa, que-  
 dando el alma en una noche obscura y triste,  
 que son las reliquias y los frutos del peccado,



acude luego el Angel de nuestra guarda, y parece que nos dize : Que fructo has sacado de cosa tan vil y baxa, si agora te cogiesse Dios con el hurto en las manos, si te cortasse de repente el hilo de la vida, que seria de ti? has menoscabado tu hazienda, fustado tu salud, cercenado tu vida, acelerado tu muerte, a thesorado ira para el dia de la ira, en fin perdido a Dios, adonde se pierde todo, abre los ojos desventurado.

Rom. 2.

Pues si dilatamos el arrepentimiento, y penitencia de dia en dia, quede vezes acude el Angel de nuestra guarda con çoçobras y temores, con rebatos, hora de defastres y muertes agenas, hora de dolencias proprias, hora de melancholias, de hieles y de pesares, que son las espinas de que siembra Dios los passos del peccador. Predicando Christo señor nuestro a vna gente que dilataua sus culpas, y la penitencia dellas, dixo. Sabed que cierto hombre tenia vna higuera en vna su heredad, y vn año mirando si auia lleuado fructo, hallo que no le tenia : llamo al hortelano, y dixo le; tres años ha que vengo a mirar esta higuera desseoso de ver en ella vn higo, y siempre la hallo esteril, parece me que la cortes, no ocupe en balde la tierra en que puede estar otra

otra planta de provecho. Respondio el hortelano, como aficionado a la higuera: señor, suplico os la dexeyis si quiera este año en que estamos, quiza yo no la he cultiua-  
do bien, yo quiero de proposito cauarla y *Luce. 13.*  
escauarla y estercolarla, si diere fruto gozareysle, y si no, entonces pondre por obra lo que agora me mandays. Casi todos los sanctos afirman, que este hortelano es el Angel de vuestra guarda, que viendo Dios que soy higuera sin fruto en la heredad de su Iglesia, y que occupays la tierra y el lugar en que otro hiziera grandes provechos, manda que os quiten la vida, y el Angel de vuestra guarda se arrodilla, y supplica a la Magestad diuina que os suffra: señor este año si quiera, yo le predicare y le reprehendere, y velare sobre el las noches y los dias. Otorga Dios al Angel su petition, el qual acude luego al peccador, y da-  
le yna seuera reprehension interiormente. O coraçon sacrilego, alma descomulgada, que no te canse Dios de esperarte, y que no te canses tu de offenderle? la clemencia diuina, y lapiedad y paciencia cõ q̃ te ha esperado, disimulado y suffrido, te auia de obligar a arrepentirte de auer offendido a tan buen

Dios, y te auia de poner desfeos y propofitos firmes de seruirle eternamente: y eres tan ingrato y desconocido, que añades yerro a yerro cada dia, y hazes cadena de culpas y facas nuquas offensas de la paciencia y sufrimiento del mismo, atheforando ira para el dia de la ira. Despues de auer entrado los hijos de Israel en la tierra de promission, y despues de auerles Dios entregado en manos de sus capitanes muchos de los infieles vezinos suyos, de los quales vnos quedaron tributarios, otros desterrados y huydos, otros destruydos y acabados, dize el texto, que parecio vn Angel a todo el campo de Israel, y desde vn lugar alto donde era visto de todos, les començo a predicar, haziendoles en el discurso del sermon vn epilogo o recapitulaciõ de todos los beneficios y mercedes, q̄ de las manos de Dios auian recebido, y de todas las trayciones y aleuosias con que le auian pagado tantos bienes. Fueron tan poderosas las razones del Angel, tan seueras sus palabras, tan graue su reprehension, que vuo en todo el campo vn llanto vniuersal, grandes voces y gemidos pidiendo perdon al cielo, y protestando a Dios con gran deuocion y determinacion la mudan-

ca y la emienda de la vida : fueron las lagrimas tantas, que llamaron al lugar de alli adelante , el lugar de las lagrimas y de los llorosos, y dize el texto , que ofrecieron muchos sacrificios, y que viuieron mucho tiempo en el seruicio de Dios. En fin el sermon fue de gran fructo y gran prouecho. Que les dixia de la breuedad de la vida , del engaño y falsedad de sus bienes , de los peligros de la muerte , del iuyzio , del infierno, de la gloria: saben muy bien los spiritus celestiales lo que ganamos en seruir a nuestro Dios, porque gozan del mismo bien que por nuestros seruicios esperamos. Saben muy bie lo que perdemos en offendelle , pues veen a sus compañeros derribados del lugar mas alto en que estauan, al lugar mas baxo y mas contrario del que pretendian. Por esso se combida a predicarnos, y dizé a Dios. Señor yo yre y los predicare. Por esso se arrodillá delate de Dios, y le supplicá q̄ nos suffra y nos espere, por ver si llega vn dia, o otro el desengaño , y quãdovee q̄ despertamos del sueño, y q̄ abrimos los ojos, y q̄ tratamos de nuestra cõuersiõ y penitẽcia de veras, hazẽ en el cielo fiestas y saraos. Iud. 2.  
Apc. 12.  
Luca. 13.

El quinto bien que de los Angeles recibimos, sea, presetar a Dios nuestras oraciones,  
ayu-

Genes. 28.

ayunos y penitencias. Jacob quando yua a Mesopotamia vio vna escala que daua cõ las pũtas en el cielo, y angeles que subian y descẽdiã sin cessar: es aq̃l vno de los officios de los Angeles, prelar en el cielo nuestras virtudes y buenas obras. Señor mire vuestra magestad la victoria q̃ ha alcançado vna criatura flaca de la tierra, de diez spiritus fuertes del inferno q̃ se auian conjurado cõtra ella: mire vuestra magestad si esta bien empleada la sangre vertida en las piedras del Caluario, y los beneficios q̃ se le han hecho, aunq̃ muy grãdes. Señor reciba vuestra magestad en seruicio, el vestido q̃ fulanõ hizo al pobre, por verle desnudo, y por parecerle era estãpa de Iesu Christo vuestro hijo. Señor mire vuestra magestad las lagrimas de los ojos de aq̃lla viuda, q̃ te bañan las mexillas el feruor de su oraciõ, la penitencia de aq̃l fraylezillo, q̃ viue en carne, tan sin ella, como si fuera vn spiritu del cielo: el sacrificio de aq̃l sacerdote sancto q̃ haze memoria de vuestra muerte y passiõ. Esto dize el canõ de la missa. Señor mãda q̃ vuestro Angel suba a ṽro acatamiẽto, y põga en el altar sublime de ṽra presencia el sacrificio q̃ os he ofrecido. Muchas vezes por estar el plato menos limpio, es menos agradable el seruicio de la mesa. Señor

por

porque mis manos y mi pecho no seran limpias a vuestros ojos, pafsele este sacrificio a manos mas limpias. Y dize la fagrada Efcritura, que fubian y descendian los Angeles por la efcala, no porque en los Angeles fe admitta movimiento corporal, fino porque, fiendo nuestro amparo acá en la tierra, hazen nuestros negocios como buenos amigos, y mas que hermanos, en el cielo: y fon ocasion muchas vezes fus ruegos y interceffiones, q̄ Dios amayne fus iras y castigos. Aca quando vn cauallero haze vn delicto contra el Rey, fuele valerle el tener vn hermano o amigo grande en la camara, y fi le dizen: huy la difsimulacion del Rey, que no ay vn canto de real della a los fillos del cuchillo, reſponde, a fu lado anda mi hermano y de los priuados es: o pues fi eſta alla fu ſeñoria mucho hata al caſo. Señor como ofare parecer ante vos, que auiendo multiplicado en mi beneficios y mercedes, ſobre las arenas de la mar, he reſpondido con mil trayciones: conſuela me el tener a vuestro lado amigos, que fon los Angeles del cielo, y los ſanctos de la gloria, y a la Virgen ſanctiſſima madre vueſtra y abogada mia, que todos interceden por mi, y folicitan el perdon de mis yerros de la prefencia diuina.

Gene. 18.  
S. Tho. 1 p.  
art. 3. ad. 3.

Matt. 18.  
Eſtra. 8.

El

Matt. 18.

El sexto bien sea, el querellarfe ante la justicia diuina de los agrauios que en la tierra hazē los ricos a los pobres, los tyranos a los que poco pueden. Esto dize Christo señor nuestro por Sant Matheo. No tégayen en poco vno destos pequēuelos; q̄ el muchacho mas farroso y mas alq̄roso q̄ ay en S. Lazaro, tiene vn Angel que nunca se aparta de su presencia ni de la de Dios, y hara luego q̄rella del agrauio y del meniosprecio, y sacara contra vos despachos, prouisiones y mandamientos de prisión. Ay algunos de los que valen algo, que han venido a tener tan en poco a los pobres y abatidos, que apenas los reconocen por hōbres: ay algunos que tratan a sus criados, como si los vūieran dado a hazer: muchos que miran con vnos mismos ojos a la bestia y al esclauo de su casa. Pues dize el señor. No los trateys con esse desprecio, q̄ yo os asseguro, que el negro boçal con el argolla al pescuezo, y la cadena a los pies, que veys salir de vuestra caualleriza con el almohaça y mandil, a quien no sabeys otro nombre sino, perro, esse tiene vn Angel consigo, que xandose siempre a voces delante de Dios de que le tratays mal a su menor: y no seos ha caydo la palabra aspera y aceda, quando tiene puesta demanda en la chācilleria del cielo.

cielo. A este proposito puso Christo señor nuestro vna parabola en el mismo capitulo de S. Matheo. Sabed, dize, q vn rey quiso tomar cuenta a sus criados del gasto y del recibo, alcanço a vno por diez mil talentos, q no valia su hacienda diez maravedis, hizo le vn fiero, mado le vender a el y a su muger y hijos, mas arrodillado el sieruo le pidio plazo y espera con tanta humildad, que el rey le tuuo manzilla: y no solamente le espero, mas le perdono la deuda. Salio de casa del Rey, el sieruo ingrato, y topose con vn compañero suyo, que le deuia vna deuda muy pequeña, y cerrando cõ el le ahogaua diziendole a voces, paga me lo que me deues? parecioles a los demas criados que fueron testigos deste caso, estraña crueldad y tyrania, y fueron a contar se lo al señor. Fulano a quien acabastes de perdonar cien mil talentos, ha puesto el alma en los diestres a vuestro criado, offendio se tanto el Rey, que mando prender a aquel criado desconocido y entregar a los atormentadores, y que pagasse hasta el postrer maravedi. En esta parabola no se hallara, que los que dierõ la quexa tuuiesen a su cargo al agrauiado, y cõ todo esto de pura cõpasion no lo pudieron sufrir: pues que haran los Angeles, que son procuradores de



de los pobres y de los menospreciados. No dàys vn tornicó mal dado a vuestro moço, ni vna respuesta defabrida al pobre, quando los Angeles se qrellan de vos delante de Dios; no digo bien, delante de su padre, porque en este processo del pobre, a quien mal tratays, el Angel del pobre es procurador, y el padre del pobre es el juez. Por esso no dixo Christo señor nuestro. Sus Angeles ve la cara de Dios; fino la cara del Padre; que esta en los cielos: adviertiendo en esto quan cierto sera végar el padre a su hijo.

En las cortes de los Reyes de la tierra, no tiene mas vn hombre de estimacion de quanto tiene de fauor con su Rey, y en sintiendo que vn priuado cae de la cumbre de la priuaca al disfauor, se les cosen las gorras con las cabeças, porque al son de los fauores dançan las gorras y los sombreros. Pues por esse respecto no agrauieys a los pobres y abatidos, que sabe que tienen grande fauor en el cielo. Los que sirven en la camara de los Reyes de la tierra, por priuados que sean, han de dar lugar a que negocien los demas: no es posible asistir siempre en la presencia del Rey: y aun sabe Dios quantas vezes se encierran en la antecamara, porque los de fuera piensan que el Rey los habla,

habla, y sabe Dios de quantos memoriales se encargan, y a quantos responden, no viendo los vultros el ~~...~~, por hazer de los priuados y de los fauorecidos, esforçando quãto pueden sola la falsa opinion: pero nuestros Angeles <sup>4.º dr. 8.</sup> siempre asisten, y siempre dan memoriales, y hazen querellas de nuestros agrauios, pidiendo siempre justicia.

El septimo bien sea el reparar nuestras tristezas y nuestras melancholias, consolarnos en <sup>Gene. 21.</sup> nuestras cuytas y desconuelos, darnos nuevas <sup>Luc. 2.</sup> alegres y regozijadas. Tended los ojos por la hambre y por la sed; y por la esterilidad de contento desta vida, que no se halla ni se alcança, aunque se busque los dias y los años, antes de las ocasiones que se espera, se saca ordinaria tristeza y melancholia: como es posible hallarse contento donde tantas ocasiones ay de llorar: porque el jùsto que tiene menos, porque llora los años perdidos, el tiempo mal gastado, el poco fructo cogido. <sup>Roma. 8.</sup> *Continuus dolor inest cordi meo*, dixo Sãt Pablo. Vn clauo traygo atruessado en el alma, de ver el tiempo que he andado perdido y necio, llora el ver a sus hermanos presos en los lazos y cadenas que el se vio: llora el ver se dilata su destierro: llora el ver tantos desastres como succeden cada dia. En fin

son tantas las ocasiones tristes, que para llorar no ay vida: y el officio del Angel es enjugar las lagrimas al affligido y llorando, recrealle y entretenelle, dalle buenas esperanças. Que triste trance era el de Abraham quando tenia el brazo alçado, el cuchillo desnudo, el fuego encendido, el hijo innocente ante sus ojos, a quié queria mas que a ellos y que a la vida: el Angel le da vna voz al vltimo puncto de hazer el golpe, estorua la muerte del hijo innocente, y da le vn carnero que sacrifique en su lugar; quedo Abrahá cõsolado, mas pareciõle pesada burla: y assi puso por nõbre a aquel monte. *Dominus videbit*. Donde nota Ruperto que le puso este nombre por anticipacion, y que se vino a cumplir quando Christo Señor nuestro murió en el mismo monte: el qual, como nota Sant Hieronymo en el libro de sus traduciones, tenia muchos nombres, y parece quiso dezir a Abraham, burlas han sido estas de amigo llevadas muy adelante. Mucho ha gustado Dios de ver mi angustia y tristeza, y de verme caminar tres dias buscando aqueste lugar: mucho he gustado de ver la voluntad y obediencia de mi hijo, ha sido para sus ojos vista de mucho contento ver el altar y la leña, y el fuego encendido, y el cuchillo desnudo:

nudo:

Gene. 22.

Libr. 6. super Gene-  
sim. 6. 28.

nudo: pues, *Dominus videbit*. El y era en este mō-  
 te por su casa de veras, lo que a mi me ha suc-  
 cedido de burlas: este es el ensayo y represen-  
 tacion. En fin el Angel le consolo en su tribu-  
 lacion y angustia, y desferro las tinieblas de sus  
 tristezas, bañandole el pecho de plazer y de  
 alegria. Que desconsolado y triste viuia el buē Tob. 5.  
 viejo de Tobias, lo vno de verse ciego sin go-  
 zar la luz del Sol, lo otro por el ausencia de  
 su hijo, que era el regalo de sus canas, y el ali-  
 uio de su vejez: y aunque lo sentia en las en-  
 trañas y en el alma, dissimulaua quanto podia,  
 como mas fuerte; pero la madre como tierna,  
 saliafe por los caminos, como loca dando vo-  
 zes: adonde te embiamos a peregrinar hijo  
 mio. El Angel Sant Raphael baña de gozo la Tob. 10.  
 casa de aquellos sanctos, da vista al padre y a la  
 madre su hijo, que no sabian con que poder  
 selo agradecer ni seruir. Que triste estaua  
 Agar, viendo a su hijo perecer de sed en el de-  
 sierto, hasta que el Angel la señalo vna fuēte, Gene. 21.  
 y le dixo no remiessa, que Dios auia de ampar-  
 ralla y fauorecella. Pues la melanchelia de Da- Dan. 8.  
 niel en la vision de aquel carnero espantoso,  
 que era figura del Antichristo, y su reyno, y cō  
 la reuelacion de las setenta hebdomadas que Dan. 9.  
 auia de tener de plazo la venida del deseado

de las gentes; hasta que Dios da vna voz a Sant Gabriel, y le manda declarar al Propheta todas aquellas visiones: prostrose el Propheta a Sant Gabriel, mas el Angel como cortes le leuanto y le consola, y le dio razon de todo. En fin Angeles anunciaron al Baptista que fue luzero que precedio al Sol de justicia, Angeles anunciaron al Señor, Angeles publicaron su nacimiento, Angeles le cantaron mil glorias en el portal, Angeles pidieron albricias a los pastores, Angeles predicaron su resurreccion, y dieron las buenas nueuas a las mugeres. No parece sino que tienen hablado a Dios, y que le há supplicado no haga nada sin auisarlos primero, porque puedan ganar de nosotros las albricias. Y no solamente nos consuelan en esta vida en nuestras tristezas, sino en el purgatorio: alli visitan las animas affligidas y acosadas con la fuerza del tormento, dicen las que las penas son esquiuas, pero la esperanza cierta, el tiempo breue, el premio grande, la misericordia que Dios ha vsado con ellas mucha, el puerto seguro, el peligro acabado: con esta visita y regalo quedan en parte entretenidas y consoladas.

El octauo beneficio sea que al demonio que mas nos acosa y nos persigue, ellos le atan y le aprisio-

apriñonan, si ayudados de la gracia diuina ponemos por obra sus inspiraciones; son los demonios grâdes Astrologos, y acechian con grâ cuidado a las inclinaciones de cada vno, y acuden a ellas con grâ importunacion y porfia: y muchas vezes alcançan grandes victorias. De fuerte que es facil a cada vno conocer el demonio que mas le persigue, pues a esse apriñona el Angel de nuestra guarda y le destierra, quando ponemos por obra sus inspiraciones. Es galanissima la historia de Sarra la hija de Raguel vezino de vna ciudad de los Medos, a quien vn demonio llamado Asmodeo auia muerto siete maridos, vno tras otro, ahogâdo-  
1. Tbes. 3.  
Tob. 3.  
los la misma noche de las bodas: salio de su casa Tobias el moço pariete suyo, con intêto de casar con ella, pero lleuaua por amparo y por defensor a S. Raphael, el qual le dixo: Ten memoria de las palabras q̄ aqui te dixere, y pō las en tu coraçon, para no olvidar te vn punto dellas. Los que tomã estado de casados, de fuerte que olvidados de Dios, ponē todos sus cuydados y pensamientos en el deleyte, como bestias de esse câpo, sabe que quedan sujetos al señorio y jurisdiccion de Sathanas, y por esso hã muerto estos hombres desdichados, que se han casado con Sarra mas tu como temeroso

de Dios, y hijo de padres sanctos, despues que su padre te la diere por muger, has de poner entredicho tres dias cōtinuos en los deleytes y passatiēpos corporales: y combidādo a tu esposa a este exercicio deuoto, ambos os aueys de dar por este tiēpo a la oraciō, y dessa manera escapareys del peligro y de las manos del demonio, cōseguiereys vuestro desseo, terneys hijos de bendiciō. La noche de la boda esperarō todos la muerte de Tobias, y creyeron auia de ser del, lo q̄ auia sido de los demas que auia amanecido ahogados, tātō q̄ su suegro Raguel madrugó con sus criados a hazerle sepultura, pero Tobias puso por obra los cōsejos del Angel, y concertādose los dos despolados hizierō aquella noche deuotissimas oraciones, y Sant Raphael aprisiono al demonio en vn desierto de Egipto, y quedādo Tobias libre, todos quedaron alegres y regozijados.

El nono bien sea, el defendernos de nuestros enemigos a la hora de la muerte: q̄ aunque nos amparā y nos defiendē en la vida mayor desseo muestra de nuestra victoria a la hora de la muerte, por ser el rematē de todos los peligros, adōde se alcāça vltimamēte la gloria. Por esta guerra cōtinua q̄ traen con nuestros enemigos, los llama la sagrada Escripura exercitos,

3. Thom.

1. parte. q.

113. ar. 1.

q̄. 6.

Psal. 90.

tos, y legiones, y escuadrones, que son palabras de guerra y del arte militar. En el Psalmo. *Be- Psal. 33. nedicam Dominum in omni tempore*, donde nuestra vulgata dize. *Angelus Domini in circuitu timentium eum*. Otra letra dize. *Angelus Domini castrametabitur*. Jacob dixo: *Castra Dei sunt haec*. Los reales *Gene. 32. de Dios*. Christo Señor nuestro dixo, que su Pa- *Matt. 26. dre* le daría mas de doze legiones de Angeles. Y Sár Lucas dize. *Factu est multitudo caelestis exer. Luc. 2. citus*. Y la Esposa. *Quid videtis in Sinamite nisi cho. Cant. 6. ros castrorum*. Que algunos explican de los Angeles, como notamos arriba. En fin todos son nombres de milicia y soldadesca. De donde se sigue, quã poderosos enemigos tenemos, y quã grãde es el peligro en q̃ viuimos, pues ay necesidad de soldados tan fuertes, que a ellos los resultan y a nosotros nos defiendan. A la hora de la muerte es el peligro mayor, porq̃ acude grã canalla de demonios dãdo voces. *Deus de- Psal. 70. reliquit eum, persequimini & comprehēdite eum, quia non est qui eripiat*. A el, a el, que nuestro es, nadie le puede sacar de nuestras vñas. Y como Christo Señor nuestro en el huerto de Getsemani, quando el pensamiento puro de sus penas le hizo sudar sangre, y reñir las yeruas que pisaua con sus plantas, passo vna grande agonía, que quiere dezir, lucha, o contienda, entre la parte



sensitiva y la parte racional: y fue necessario  
 que vn Angel del cielo viniessse a confortalle,  
 y aponelle animo y brio. Assi a la hora de la  
 muerte passa grande agonía vn hõbre, y peno-  
 sissima y congoxofissima perplexidad, pensan-  
 do, qual sera mi suerte, si he de ser trigo de dõ  
 de se haga pan para la mesa de Dios, o si he de  
 ser paja que arda en el fuego del infierno. O  
 memento de donde cuelga vna eternidad, la  
 muchedumbre de sus peccados le acobarda y  
 defanima, que mirados de por jũto los de vna  
 vida, es vista espantosa y triste: la baraja que ay  
 entre Angeles y demonios, sobre mia es esta  
 alma, no fino mia, que parece ya la oye, y fino  
 la barrunta y adiuina, haze mayor la agonía: y  
 de ay viene, que se llaman conuenientemete  
 agonizar las vigiliás mas vezinas a la muerte.  
 El Angel de nuestra guarda acude a aquella vl-  
 tima necesidad, y nos alienta y anima, y auia  
 nuestra esperança, y nos inspira confiemos en  
 Dios y en su misericordia infinita: porque au-  
 que ayã sido muchos y muy feos nuestros pec-  
 cados, es mayor su clemencia y su piedad, y que  
 vna gota de la sangre de Iesu Christo sobra  
 por satisfacion de todos los peccados del mũ-  
 do. Y como la candelilla que esta ya para aca-  
 barse, da vnas llamaradas hasta acabarse del  
 todo:

Ephes. 2.

S. Tho. 3.

par. 9. 46.

ar. 5. ad. 3.

todo: así el enfermo con los consuelos del Angel parece que reuiue y cobra brios hasta que espira. En aquella hora todos desamparan al hombre, la muger, los hijos, los amigos, los vezinos, los bienes desta vida: quando mucho llaman algun religioso, o sacerdote que le acompañe, solo el Angel de su guarda, es el que nunca le dexa, ni se aparta del vn punto solo. Por esso en los responso cantan. *Occurrite Angeli Domini suscipientes animam eius.* Acudi Angeles del cielo a fauorecer esta alma, pues todo el mundo la dexa y desampara.

Despues que el alma se ha desafido de las prisiones del cuerpo, y se le desuian las nubes de los ojos espirituales de Angeles y demonios, cosas que no auia visto jamas; si muere en desgracia de Dios desuiase della el Angel de su guarda. Desuiate alla maldita de Dios, pues ha tantos años que doy golpes a las puertas de tu alma, que te guardo de dia y de noche, que te desalossiego con inspiraciones, con temores y rebatos del infierno, y nada ha bastado a poner en ti escarmiento, y emienda en tu mala vida: si pudiera quedar el Angel triste lo quedara, de ver perdida el alma que tanto ha amado, y quedara corrido si pudiera, de ver a los demonios tan vfanos y io-

S. Thom.

1. parte. q.

113. ar. 7.

ad primū.

Ha. 33.

benitos con la victoria alcanzada. Y en este sentido dize la sagrada Escritura que los Angeles lloran y estan tristes: ha se de entender condicionalmente, si vuiera alguna cosa que los entristeciera y hiziera llorar, fuera ver a los hombres multiplicar culpas cada dia, y mucho mas el ver los morir en ellas. Bueluese a los Angeles sus compañeros, y dize las palabras que dixo Hieremias de Babylonia: *Curauimus Babylonem et non est sanata*. Con que parece responde a vna tacita objecion que le pudieran poner, que no vuiera medicina con que remediar esta alma: *Nenquid resina non est in Galaad, aut medici non sunt in Hierusalem*. No ay sangre de Christo en la tierra, no ay sacramentos y sacerdotes: pues con balfamo tan precioso y con medicos tan grandes, como no sanan las almas? A esto responde: *Curauimus Babylonem*. Todo esso le ha sobrado en su enfermedad, cuydado se ha tenido de curalla, aplicado se le han muchas y muy costosas medicinas, muchos medicos se han cansado en tomalle el pulso, no se podra quejar, ni nadie podra dezir que muere de mal curada, sino que la gana que tuuo de sanar era muy poca,

Hier. 51.

Hier. 8.

Hier. 51.

ca, y la enfermedad mortal.

El ultimo bien que de los Angeles recibimos es, darnos la possession del cielo. Si el alma muere en gracia de Dios dala dulcissimos abraços, en hora buena venga la Esposa de Iesu Christo, dichosa y bienauenturada la que tanto bien le espera. Si va al purgatorio, alli la visita y la consuela, hasta que la presenta ante la Magestad de Dios. *Exod. 23. tam Angelum meum, qui precedat te & custodiat in via, & introducat te in locum quem preparauit.* Tres ministerios señala de los Angeles. El primero ser nuestro norte y nuestra guia; y de Lazaro el pobre lo dize Sant Lucas: *Factum est autem ut moreretur mendicus & portaretur ab Angelis in sinum Abrahe.* Que murio el pobre, y lleuaronle los Angeles al seno de Abraham, que era entonces el parayso.

Quando Tobias encontro a Sant Raphael, *Tob. 5.* preguntole si a caso sabia el camino para el reyno de los Medos? Respondiole, muy bien se todos estos caminos, porque los he andado muchas vezes: y en vna ciudad de aquella tierra conozco yo vn hombre bien honrado de vuestro linage y casta. Fue tanto el gozo del moço, que dixo: reciba la yo tan grande q̄ me suffrays

suffrays y espereys hasta q̄ de parte deste con-  
 tento a mi Padre. En esta vida nuestro officio  
 es caminar, por esso nos llamamos viadores,  
*Hebr. 13.* huéspedes, y peregrinos, no teniendo aqui ciu-  
 dad permanēte, caminamos a nuestra patria y  
 ciudad, mas no sabemos el camino, porq̄ nun-  
 ca le anduimos: que aunque echádo Dios a  
*Gene. 3.* Adam del parayso le puso como a la puerta, lo  
 vno para mayor dolor suyo, lo otro para q̄ no  
 perdiesse del todo la noticia de aq̄l estado y lu-  
 gar: ya nosotros nos hemos alexado y olvidado  
 táto q̄ no sabemos rastro ni senda ni camino  
 real, ni atajo. El remedio es preguntar a nuestro  
 Angel si sabe el camino por dōdo se va al rey-  
 no de Dios: respōdera q̄ le sabe de coro, y que  
 conoce alla vna persona de vuestra casta y li-  
 nage, que es Iesu Christo Señor nuestro, y a la  
 Virgē sanctissima madre suya, y abogada nue-  
 stra, y los sanctos deuotos nuestros. El segūdo  
 ministerio q̄ señala este lugar, es, ampararnos y  
 defendernos, como arriba hemos prouado lar-  
 gamēte. Mostro en esto Dios el cuydado grāde  
 q̄ tenia de nuestra salud, el precio en q̄ estima-  
 ua nra alma, pues le dio por ayo vn Angel suyo,  
*Matt. 17.* criatura tá alta y noble. Auiamos dado el Padre  
 eterno su hijo por maestro y por redemptor  
 y al Espiritu sancto, q̄ eran prendas de infinito  
 Amor

Amor, y porque no quedasse cosa en el cielo por dar, dio-nos vn Angel por ay que nos defendiessa y amparasse, para redemptor no era bastante, para prenda no era segura: dio-nos le por ayo y compañero, que mas pudo hazer por su viña, que poner a cada sarmiento vna guarda de los de la guarda de Dios. Sãt Ambrosio, sobre el Psalmo. *Beati immaculati in* Psal. 118. *dia.* dize. Esta la tierra llena de remedios, porque esta llena de lazos. Parece hizo alusion a la muchedumbre de Angeles que se ocupan siempre en esto. El tercero ministerio que señala este lugar, es, darnos los Angeles la posesion de nuestra patria verdadera. En la historia del rico auariento, y de Lazaro el pobre lo dize Sant. Lucas. Succedio dize, que murio el rico y murio el pobre, mas el rico fue sepultado en el infierno, el pobre fue lleuado en las palmas de los Angeles, al seno de Abraham, que era entonces parayso, agora lleuan las almas al cielo a presentarlas a Dios, y fanos de auer salido con su empresa, y de ver puesta sobre la cabeza de su menor vna corona de gloria. Quando Christo Señor nuestro acabo el hecho de nuestra redempcion, presentose al Padre en el cielo, y dixole: Padre mio, mandastes me pudiesse la mano en este negocio, yo la

la he enclauado por vuestro amor y obediencia, veys aqui os entrego el reyno que me distes, y os doy cuenta de los hombres que me encargastes, de los quales no he perdido sino los hijos de perdicion. Pues como Christo Señor nuestro fue principe de los sacerdotes para enseñarlos, y Rey de los reyes, y Señor de los señores, y primogenito y mayorazgo de los vivos y de los muertos; quiso tambien ser Principe de los Angeles, y assi da cuenta al Padre de todo el reyno de los hōbres que le dieron en su guarda: de los quales se le perdieron algunos, porque no pensassen los Angeles que por culpa fuya se perdian los condenados. Y a imitacion deste Principe y Señor, dize el Angel a Dios: Señor, mandastes me tuuiesse cuidado desta alma, y que la velasse las noches y los días, yo lo he hecho, y aunque en la tierra ay otras almas desconcertadas y perdidas, esta no lo ha sido, antes ha sido menester hazer tan poco por ella, que a poder yo passar trabajo fuera ligerissimo el que me vuiera dado su tutela. Señor, yo os la entrego y os suplico pues soys tan liberal remunerador de seruicios, que remunerereys tan francamente los q̄ desta alma aueys recebido, dandole la corona de la gloria, que quede yo tambie pagado de mi cuidado.

Estas

1. Cor. 15.

Ioan. 13.

1. ad Tim.

1.

Hebr. 11.

Estas son las mercedes y beneficios que recibimos de los Angeles del cielo, por los quales los deuemos grande Amor, grãde reuerencia, grãdes gracias y seruicios. Hallarõse tã captiuos y obligados Tobias y su hijo de los bienes q̃ auian recebido de S. Raphael, q̃ no sabia como poderlos pagar, y dezian perplexos y dudosos. Que premio, o que galardõ podra ygualar a la deuda? galana razon para dicha a los Angeles de nuestra guarda; que gracias, que seruicios puedẽ ygualar a los bienes de su mano recibidos. Sant Augustin en sus Soliloquios dize; Señor, bien se que nada os desagrada tanto, como la ingratitud: bien se que seca las fuentes de la diuina gracia, y los rios de la diuina misericordia; pues si haze esto la ingratitud, que hara vn desagradecimiento tan vergonçoso y vn oluido tan vil, y tan infame; y vn descuydo tan torpe, como es no amar, y seruir, y reuerenciar a los Angeles del cielo, de quienes tantos bienes recibimos en la tierra cada dia.

Tob. 12.

Cap. 12.

CAPITULO



## CAPITULO XXI.

*Del Amor del proximo.*

**T**Ras el Amor que deuamos a Dios, conuenientemente se sigue tratar del Amor del proximo: porq̄ demas de andar estos Amores siempre juntos y acompañados, puso Dios ygual cuydado en intimar el Amor del proximo que su propio Amor. Llego vn Phariseo a preguntar al Señor, qual era el mayor mandamiento de la ley, que quiso Dios saliesse esta pregunta de Amor de los Phariseos? donde no le auia, como quiso saliesse? la pregunta de la resurreccion de los Saduceos que la negauan. El Señor le respondió. Amaras a tu Dios de todo coraçon. Este es el mandamiento maximo y primero. El segundo es semejante a este. Amaras al proximo como a ti mismo. Y de tal fuerte son estos los mayores, que toda la ley y los Prophetas no tuuieron otro blanco: parece respondió aqui el Señor mas de lo que le preguntaron, contra vna ley de discretos, que para satisfazer a las preguntas, no se han de multiplicar palabras, ni dezirse mas que las forçofas: y no fue esso, que en Christo infinita sabiduria, ni aun de vna palabra sola nunca pudo caber

caber falta: sino que quiso dezir, que el segundo mandamiento era parte o declaracion del primero. Y S<sup>an</sup> Chrysoftomo dize, q̄ es mas necesario predicar el Amor del proximo, que el de Dios: porque al Amor de Dios nos mueuen todas las cosas, del Amor del proximo nos defuian muchas. Supuesta esta verdad de sseco traer algunas razones que combiden a este Amor: entre las quales podra ser se digan cosas de su grandeza y alabança, aunque por ventura fuera mejor honrarle con el silencio, pues con palabras ha de q̄dar insuficientemente alabado.

Sea la primera razon, el auerle Dios mandado por via de testamento y de vltima voluntad en las postreras horas de su vida, al tiempo que se partia de los suyos, con lagrimas de los ojos y con tristeza del alma, fazon en que todas las palabras que se dizen quedan atrauefadas en el coraçon para siempre. La razon natural nos lo dize, y la experiencia nos lo enseña cada hora: que quanto vna cosa es mas tierna, con tanto menos trabajo se imprime en ella señal. Muy poco es menester para escriuir en el agua o el arena, con facilidad se estampa el sello en la cera blanda: mas ay vn daño ordinario, que si con facilidad se imprime, cõ facilidad se borra: que en el hierro y en otras

Ioan 13.

11

T mate-

materias duras, ya que se escriue con pena re compensase con quedar perdurable la escritura. En el coraçon del hombre se vee esto: dadmele pagado de la primera vista, yo os le dare desabrido de la segunda: que el que presto quiere temprano oluida. Esta ventaja tiene el coraçon zahareño, que aunque cueste mas el ganalle, sera el trabajo de dura. En sola vna fazon se muestra el coraçon del hombre tierno y duro, que es quando se parte de quien de veras ama. Por vna parte no es mas blanda la cera derretida, por otra parte las palabras de la partida parece que se escriuen en azero: no se que se tiene aquel, oy nos queda; que la menor palabra haze presa de las entrañas. De suerte que como el registro del escriuano fiel jamas se pierde, assi aquella memoria jamas se borra del alma. No hallareys viuda en el trato y el desseo, que no tenga fresca la memoria de las vltimas palabras con que espiro su marido: ni hijo agradecido, que no repita los consejos que le dio su padre con la candela en la mano. Sant Pablo dize a los Hebreos, que para que el testamento quede firme, conuiene muera el testador, y que muerto queda con grandissima firmeza. Pues el testamento escrito en papel reci-

recibe fuerça y valor por la muerte de quien le hizo, el testamento escrito, no en papel sino en el alma, no con tinta de agallas sino con sangre viua, partido el amigo o muerto, no es mucho sea perdurable. De algunos animales se escriue, que teniendo el coraçon de carne quando viuen, se les hiela de suerte quando mueré, que quien no supiesse el secreto juraria que era guijarro. Pues si es verdad en quien mas ama, que muere muerte mas viua quando su amigo muere, y que quando se despide de su presencia passa mas graue dolor que si se partiesse de la vida, no es mucho que las entrañas se le enfrien como vn hielo, y se le endurezcan como vn canto, y que las palabras que en ellas se escriuieron quádo estauan tiernas, las conseruen despues de endurecidas, para jamas oluidallas. Siendo pues estas palabras las vltimas que dixo Christo señor nuestro en su vida, en que cifro todos los sermones que auia predicado, no es mucho hagan presa de nuestra alma, de tal suerte que quede dellas perdurable la memoria. Auia lauado a sus discipulos los pies, y como los viesse admirados deste hecho, dixoles. De ordinario me llamays maestro y señor, y no me sabeys otro nombre, y dezis

bien, pues lo soy, y como tal maestro os quieru dar esta lición, que con el Amor que yo os he lauado, os laueys les vnos a los otros: Y despues de auelles dicho con palabras y con obras altísimas Theologias y grandísimos mysterios, los suma todos en dezir. *Hæc mando vobis, vt diligatis inuicem, &c.* Via los sepultados en la tristeza de su ausencia, y en el pensamiẽto de su muerte, procura conhortallos con vn consuelo y con otro, ya con la breuedad de su pasiõ, ya cõ la promessa del Spiritu sancto, y si parã vuestro cõsuelo fuere menester el caudal del cielo, y quanta hazienda tiene mi padre, pedid, que vuestra boca sera medida. En fin destas y de otras razones que en aquel dulcíssimo razonamiento passaron, quando vio los ojos de los suyos deshechos en lagrimas, los pechos quebrantados de dolor, los coraçones blandos como cera puesta al fuego, dize. *Hæc mando vobis, vt diligatis inuicem.* Discipulos mios, decore el judio seyscientos y treze preceptos, haga memoria si puede de las ceremonias del Exodo y del Leuitico, gaste la vida en saber a que hora ha de poner el encienso, de que color y tamaño ha de ser el cordero que se ha de sacrificar, deprenda a assar los cabrones, a cocer los bezerros, estude  
su

su testamento, que el mio en la vna le podeys  
 escriuir, vna sola clausula contiene. *Vt dili-*  
*gatis inuicem.* No me dan mis enemigos mas  
 de doze o quinze horas de vida, desafuyca-  
 do estoy del pueblo y de sus principes, assi  
 ecclesiasticos como seglares, cerrado esta ya  
 el processo, mañana a estas horas aura rato,  
 aura espirado, la vida me cansa, la luz me  
 offende, el desseo de la muerte me congo-  
 ja, si en algo os tengo obligados mostradlo  
 en esto. *Vt diligatis inuicem.* Despues de muer- Genes. 32.  
 to el Patriarcha Jacob, parecióles a los hi-  
 jos que su hermano Joseph podria resucitar  
 la memoria de las offensas passadas: quiza, di-  
 cen, la presençia y el Amor de nuestro pa-  
 dre le enfrenaua: arrodillanse todos jun-  
 tos, y dizen le. Nuestro padre ya que queria  
 espirar, nos encomendo con grande encareci-  
 miento os diessentós vn recado de su parte,  
 y fue: dezilde de mi parte, que le ruego yo,  
 que ponga en oluido los agratios antiguos  
 que le han hecho sus hermanos: enternecie-  
 ron sele las entrañas a Iosoph, y humedecie-  
 ron sele los ojos, que palabras de tan buen pa-  
 dre y dichas en tal sazón a quien no enterne-  
 cerá: Este recado podemos dar a todo el Chri-  
 stianismo de parte de su padre Iesu Christo: a

la hora de su muerte dixo a los suyos, y en ellos a todos los fieles. Discipulos míos, poco es el tiepo que me queda de vida, vna cosa sola querria mandaros antes de mi muerte. Mandad señor, q̄ maldito sera el hōbre q̄ no os obedeciere mādamiēto de tā buē padre y a tal fazō. Pues lo q̄ os mādō es, q̄ os ameyis vnos a otros, de la manera q̄ yo os amo, que pōgays en oluido todos los agrauios passados. No se puede llamar hijo el q̄ no obedeciere mādamiēto de tā buē padre, y puesto en tā particular occasion.

La segunda razon sea el premio soberano q̄ tiene Dios prometido al q̄ tuuiere este Amor: que es todo quanto promete al q̄ guardare su ley. Porq̄ como dize S. Pablo. El q̄ ama al proximo cūple con toda la ley. Y no quiero aqui tratar del premio q̄ en la otra vida nos llama y nos espera, q̄ esse, pues q̄ ni oydo le oyo, ni ojo le vio, ni jamas cayo en pēfamiento humano, menos aura lēgua q̄ le diga, suio del q̄ gozara en esta vida el q̄ tuuiere este Amor. Lo primero dize q̄ vēdra toda la Trinidad a viuir de asietō a la casa de su alma, y cō tā rico huel ped no puede no q̄dar rica: por la parte que es luz os quitara las cegueras de los ojos, os dara noticia de su hermosura: por la parte q̄ es fuego os purificara como crysol, por ser pā de vida

Rom. 13.

Joan. 14.

da eterna e sólida e eterna mente, por ser fuente de agua viva os quita la sed, fertilizara la tierra de vna oracion en fin por ser el thesoro de todos los thesoros, el bien de todos los bienes, os dara parte de ellos, y con solas las migajas qdareys tan prospero q no sabreys q os desfean. La segunda, haze les tras esta otra promesa tan illustre, q no la pudiera hazer otro q Dios. Si guardareis mis palabras, para alcacar qualquiera cosa q desfearedes, no aureys menester mas q pedilla, que luego se cumplira. No valen nada los thesoros ni los reynos cabe este bien, que todos los Reyes desfean cosas donde no alcaca sus brazos, aunque grandes, y mueren con el desseo y aun a vezes de desseo: y muchos Emperadores recuencen en el pecho mil antojos por ver que no basta sus fuerças ni sus thesoros, mas al que guardare su ley, dize el poder infinito, a quien ninguna cosa puede contradizeir, ni lo que es ni lo que no es: que si se le antojare algo, no le costara mas q pedillo. Abre la boca esta Dios diziendo, q yo te la llenare. Y el Psal. dize, q el solo hinche de bienes nro desseo. Y no te embarace el aver recebido a tu parecer gradissimas mercedes, por q en lo infinito no ay fin, y nunca podras peccar por carta de mas en el so. Si se te antojare q el sol se derrega o buelua

*Psalm. 80.*



Lucas. 17.

artas, no repares en la grandeza del hecho, que por do fue lo hizo Dios, y por Ezechias: Si te te autojate que vn monte se passa de vn lugar a otro y te de lugar, Eucherio en vna epistola que escriue a Valeriano dize, que lo hizo Dios por Sant Gregorio Obispo de Pontó, y por Sant Lucas, lo firmá Dios de su nóbre. Si tuviéres, dize tanta fe como vn grano de mostaza, dirás a este monte y al otro monte se muden, y sin duda te obedeceran. Si se autojate mandar a las fieras, que tantos santos lo han hecho y los han obedecido, si a la mar ya los viéto. S. Hiero. escriue de S. Hilario, que saliendo de madre la mar con riesgo de anegar muchas ciudades y gentes, con la señal de la cruz le mando que no passasse el termino y la raya que le tenia puesto Dios, y trepando las vnas olas sobre las otras hizierón montes hazia el cielo, y obedecieron lo que el sancto les madaua. Y gusta Dios de hazer destos milagros, porque demas de la hõra y el prouecho q al hombre se le sigue, es grãde la gloria que hace Dios, porque como dize Sant Bernardo, no ay cosa bn que mas se manifieste la omnipotencia de Dios que en hazer omnipotentes a los que esperan en el.

La tercera razon sea, el ternos este Amor.ã

natu-

natural, que es deuda deuida naturalmente, y pecho que echo la naturaleza sobre los pechos humanos, q̄ todos tienē obligacion de pagar, pues q̄ ninguno esta exēpto. Esto nos auisa el Amor natural que ay entre las cosas inanimadas de vna especie, q̄ vna agua no lucha cō otra agua si se juntá, antes se abraçá y se muestran mucho Amor: lo qual no hara el agua con el fuego, ni el ayre con la tierra, &c. S. Gregorio Nazian. trae el exēplo de la piedra y man, con quien tiene secreta amistad de naturaleza el hierro: tãbiē prueua esta verdad del Amor de las aues y animales, que siendo de vna especie jamas se persiguen. Vn lobo no persigue a otro lobo, ni vn leō a otro leō, ni vna sierpe a otra sierpe: solo el hombre es este lo mas fiero que lobos, que sierpes, y que leones. Eusebio Emifeno sobre aquel lugar de Esaias. *Arundinem* Isai. 42. *quassatam non confringet.* dize, que las aues que mudan regiones leuan aratos sobre las alas la que va cansada: los ciervos andan juntos en manadas, y lleuan en medio los mas flacos para defendellos y amparallos de los caçadores, ya se ha visto poner entre los cuernos los hijuelos por no dexar los en peligro, y quando quieren passar a pacera alguna isla se hazen puente, poniendo los

lib 8. 3.  
 quæstio. 9.  
 28.

vnos las cabeças en las aneas de los otros, por ferles los cuernos de grande pesadumbre para el nadar. Y dize S. Augustin, q̄ por q̄ las guias se cansan, se remuda cada rato. Y en el tratado sobre S. Iuã confunde nuestro Amor con el de los animales, trayedo por exemplo a las vacas que dá leche a los bezerros, aunque etecidos, los quales por sacar leche suelē dar tā grandes cabeçadas a las madres que reciben gran dolor, y suffren lo con el Amor que los tienē, y si se desuian los llaman con sus bramidos.

lib. 12.

Tambien prueua quā natural es este Amor el ser hermanos y descender todos de vn padre: lo qual no quiso Dios fuesse ansi en Angeles y animales. S. August. en el lib. de la ciudad de Dios dize. No ay cosa en este mūdo visible, q̄ tāta discordia trayga cōsigo, como el vicio, ni q̄ trayga tāta vnidad y paz como el humanal linage. Por esso quiso Dios criar vn solo padre, de dōde se estendiesse y propagasse, para q̄ te niēdo atenciō a su principio conseruasse mas esta amistad. De mas de esso el mismo Dios, como autor de la naturaleza, la escriuio en nuestros coraçones cō letras tan grādes y tan claras, q̄ no ay barbaro en el mundo q̄ no las lea: por esso esta ley es recebida vniuersalmente sin que aya otra ley q̄ la contradiga. Las leyes del  
 mun-

mundo destruyense vnas a otras: vn Consul  
 quita las escuelas de Roma, otro las buelue:  
 Pero esta ley firmara la el Seytha desnudo, el  
 barbaro Garamanta, el idolatra tonto, que ado-  
 ra el gato y el perro. En fin no se hallara hom-  
 bre tá loco, que aborrezca el ser de todos ama-  
 do: y pareciendo le bien esta ley en los demas,  
 ha se de sujetar a ella, que viuir sin ley no  
 es vida de hombres, sino de bestias. A vn pre-  
 tor que se llamaua Plinio que tenia en Sicilia  
 embio Trajano vna prouision, que passasse  
 acuchillo todos los que aueriguasse ser Chri-  
 stianos: respondió el pretor. Recibi vuestra  
 prouision, y fiado de vuestra prudencia me  
 atreui a no executalla tan presto, hasta auisa-  
 ros, que los que mandays matar, son gente  
 que tiene por ley, no robar, no matar, no ha-  
 zer agrauio, en fin amar a todos y no aborre-  
 cer a nadie. De suerte que es deuda natural  
 la del Amor, y esso parece dize Sant Pablo a  
 los Romanos. A ninguno seays deudores, si-  
 no amaos vnos a otros. A dōde dize Sant Au- Cap. 12.  
 gustin. Sola la charidad nunca suelta al deudor,  
 aunque mas pague: Porque siēpre queda de-  
 uiendo mas y mas: los demas acreedores dan  
 carta de sin y quitó, y doxan libre al deudor,  
 pero la charidad, siempre lo tiene preso, con  
 espo-

esposas a las manos y con grillos a los pies: porque le dura la deuda quanto le dura la vida: es vn pecho general, sin el qual no se criara vn hombre de ciento, por ser el animal mas menesteroso y necesitado que tiene el mundo. Por esso como para bié de los reynos echá pechos los reyes, assi para el bié del linage humano echo pecho la naturaleza del Amor.

La quarta razón sea, la hermandad spiritual. S. Augu. de disciplina Christiana dize. En quáto hombres tomós hermanos, porque tenemos vnos padres, conuiene a saber, Eua y Adam, pero mucho mas en quanto Christianos, por que tenemos mejores padres, cõuiene a saber, Christo y la Iglesia: y es tanto mejor esta hermandad spiritual, quáto son mejores estos segundos padres q̄ los primeros. Por S. Matheo

Matth 17

dixo Christo señor nuestro. No llameys padre al q̄ os engendro corporalmete, que no es padre sino padrastro: vuestro padre verdadero esta en los cielos. Pues la madre algo mejor es la Iglesia en cuyo seno alcançastes y gozays el ser de la gracia, que no la madre que os dio el ser de naturaleza. Pues la herencia, que tiene que ver la tierra, que muchas vezes es partija de bienes robados, y diuision de despojos mal auidos, y que mañana se acaba

o passa

o pafse fuera de la quarta generacion con el mayorazgo del cielo, donde no llega mudança, ni tiempo, ni fortuna, ni peregrina impresion. Pues si, como dize Sant Pabło a los Hebreos, reciben los hijos con alegría la herencia natural del padre, que repartida entre mas cabe a menos, y por ser hijos de vn padre, y entrar a la parte de vna hazienda tienen natural obligacion de amarse y fauorecerse: los q̄ tienen el padre en el cielo, y esperan repartir entre si aquella riqueza infinita, que repartida entre mas se augmenta y crece: pues tendra cada vno de los bienauenturados mas gloria del alma agena q̄ de la de su proprio cuerpo, quanto mas deuen fauorecerse y amarse? De mas de esto, miren con particular respecto los hijos naturales al hijo que quiere mucho su padre, hora le quiera porque le parece mas, q̄ siempre la semejança es causa de mas Amor, hora porque le ha costado muchas lagrimas y sudores, que son prendas aueriguadas de Amor: pues con que respecto deues mirar a tu hermano amando le tanto Dios, no solamente por ser el mas parecido de todos sus hijos, pues es imagé y semejança suya, sino por auer le costado no solamente lagrimas y sudores, si no la vida. Sant Pabło dize. El que me amo,

se

Heb. 10.

- ad Gal. 2.* se entrego a si mismo por mi, hora Pablo y los demas no gozaron de esse bien: quiere dezir. Murio con tãto Amor por mi, que si fuera me nester morir por mi solo muriera: cosa pues q̄ ha costado: precio que no tiene precio, como puede despreciarse. El mismo argumẽto haze
- Gala. 2.* Sant Pablo a los de Galacia. Como puede no estimarse aq̄l por quien murio Dios. Y es caso espantoso, q̄ estimẽ al hombre los Angeles, q̄ le amẽ y le respecten, q̄ le guarden velando y que le velen durmiendo, y que le desprecie el hõbre. Sant Ambrosio libro de officijs, dize como Obispo a sus ouejas. No os amo menos por aueros engendrado con mi pulpito y predicacion, que si os vuiera engendrado corporalmente. Sant Basilio haze argumento del
- Basil. Epist. 68.* Amor que se tienen vnos miembros a otros, como se ayudan, se amparan y se defienden: como siente el vno el daño que otro recibe.
- 1. Cor. 3.* Que es lo que dixo Sant Pablo a los de Roma y a los de Corint. Hermanos mios essa republica es vn cuerpo, Christo es la cabeça, vosotros los miembros: y la misma alegoria podia
- Homi. 6. in Matth.* estẽder a todo el Christianismo. S. Chryostõ. haze argumento de los officios de la republica, que no los exercitan los hombres solamẽte para si, sino para el biẽ de sus hermanos: tãbien

bié le haze de las piedras del edificio, de las bovedas y arcos q̄ se ayudan vnas a otras y se sustentan. Y sobre aquello que dize S. Pablo. *Charitas est vinculum perfectionis.* Llama a la charidad neriuos q̄ atá los huesos de aq̄ste cuerpo, clauos en el edificio q̄ jútan la madera, cal en las paredes, maromas y betun en los nauios.

Homilia. 7  
Operis im-  
perfecti.

Sobre todo haze firme esta hermandad el manjar con que Christo señor nuestro la sustentó, que es su misma carne y sangre. Todos quantos entraron en la conjuracion de Lucio Catilina, como cuenta Salustio beuieró en vn vaso sangre humana, en señal y preda q̄ auian de ser de vn animo y coraçõ perpetuamente, aunq̄ fuesen de differetes padres, de diuersas tierras, de varias costumbres. Fue inuenciõ de la crueldad humana, para hazer vna republica perpetua de hõbres inhumanos y crueles. Así pues la piedad diuina para hazer otra republica de hõbres amorosos y misericordiosos, dio en otra inuencion mucho mas grande y mas diuina, y fue, que no solamente beuiesen de su sangre, sino que comiesen de su carne, para que todos quedassen de vn animo y vn coraçõ, y fuesse perdurable la amistad.

La quinta razon sea, el ser esta ley tan corta, dada a la medida del gusto y cõdiciõ de Dios,  
que



que en ninguna tanto ha manifestado tan a la clara su deseo: pues no se contento con amar al hombre tanto, sino que quiere que todo el mundo le ame. Las leyes son hijas de las condiciones de los principes: si el legislador es feo y belicoso, todo huele a estruendo de armas, a justicias, a carceles y prisiones: si es cruel, todo huele a indignacion y vègança: pero como esta salio de aquellas entrañas encendidas y abrasadas en el Amor del hombre, todo se endereça al biẽ y al Amor del hombre: desde el principio del mundo començo Dios a notificar esta ley. Sant Bernardo sobre los Càtares dize, que no accepto Dios la offrenda de Cain, porq̃ desamaua a su hermano Abel. Allí parece dixo por obras lo que despues en

*Matth. 9.* Sant Matheo por palabras. Misericordia quiero y no sacrificio. Donde no quiso dezir que le desagradaua el sacrificio, sino que no le queria del hombre que tiene a su hermano desamor. Y por Sant Marcos dixo, que el amar a su hermano es mas que todos los sacrificios y holocaustos, y aquel vedar a su pueblo en el Testamento viejo que no comiesse sangre, q̃

*Exod. 23.* no cociesse el cabrito en la leche de su madre,

*Leuit. 25.* y que dexassen algunas espigas en las mieses para los pobres q̃ las yuan a buscar, y algunos rebus-

rebuscos en las viñas para los peregrinos, aquel no consentir se le ofreciese el cordero recién nacido, sino que, le dexassen gozar ocho dias del regalo de su madre, y que no sacrificassen en vn dia al cordero y a la madre. y que de siete en siete años dexassen holgar la tierra, y que los fructos del septimo año quedassen para los pobres y para las bestias. Todo era inclinar a los Hebreos a misericordia y Amor, que eran de suyo crueles, desapiadados. Y así en qualquiera destos mandamientos vereys que va rebuelta misericordia y Amor: hasta sus fiestas pospuso a la necesidad del hombre. Con achaque de seruirme, mando en el Testamento viejo, ninguno se atreua a lauar en Sabado las vinagreras de mi templo, ni a limpiar los altares, ni a encender fuego. En fin era ley tan inuiolable que apedrearon al que cogia serojas en Sabado. Despues por Sant Mattheo dize Dios. Mira que este respecto que quiero se tēga a mis fiestas, no se ha de entender en caso que vuestro hermano tenga necesidad, porque entonces mi fiesta es que vos acudays a ella. Este gusto adiuinaron a Dios sus mayores amigos: y así quanto mayores, fueron mas famosos y mas señalados en el Amor de sus hermanos, entendiendo era el medio mejor para

Leuit 22.

Matt. 12.

*Exod. 32.* alcantar el de Dios, y el atreuerse Moyses a dezir a Dios: Señor, o borra me de vuestro libro, o perdona aquesta gente: y el ponerse en el portillo del muro ya medio roto y desmátelado, a defender a Dios la entrada, que queria destruir el pueblo, como le pinta Dauid en vn

*Psal. 105.* Psalmo, y el atreuerse S. Pablo a dezir: Deseo ser anathema de Christo por mis hermanos. Todas eran osadias en que se les trasluzia, hazian a Dios gran lisonja, y de que esperauan y merecian galardón: como le mereciera el que viendo a vn padre sañudo contra el hijo que mas ama, y que arrebatado de furor y saña enuiste cō el, se pone en medio, *3. Reg. 18.* passo Señor. Elias

tuvo vn coraçon esquiuo, de amorado con su pueblo, porque era tanto el zelo que tenia de la honra de Dios que le parecia de luerguença el trato del hōbre, parecia mostrar desgusto de que Dios hiziesse tanto bien al hombre, como si el Amor de Dios fuera causa de la perdiciō del hombre: como el Amor grande del padre lo suele ser de la perdicion grande del hijo: y en dos o tres ocasiones le quiso Dios moderar el acedia de su pecho, y templar la ira de su coraçon. La vna fue despues de aquella matança y carniceria de quatrociētos Prophetas, de los quales se hizo el mismo verdugo por sus  
manos.

manos: caso que a no ser zelo parecerá crueldad, sabiendo q̄ la Reyna Iezabel quedaua ofendida graueméte, y q̄ vna muger ayrada es sierpe fiera: huyo el móte, adóde le apreto táto la melancholia, q̄ quiso Dios consolalle y corregille: dióle vna voz; que hazeyz Elias? Señor, 3. Reg. 19. que ha de hazer vn hombre solo en el múdo. Hora salid de vuestra cueua q̄ quiero que me veays: puso se Elias a vn lado del móte, y dize la sagrada Escripura q̄ la guarda de a pie, y de a cauallo, los archeros y aluauarderos que traya delante la Magestad de Dios, era, lo primero, vn viento furioso, que venia haziendo calle, y allanando el camino: alli sacaua de quajo las enzinas y los robres, alli desmenuçaua las piedras, y las boluia arena blanda; alli trastornaua las cumbres y los mas altos cerros, y los ygualaua con lo llano. Tras el toruellino entro vn terremoto grande, que parece sacaua la tierra de sus quicios, y la defencaxaua de su lugar, y la abria por partes cō bocas y ventanas espantosas, que descubrian sus senos lobregos y oscuros. Luego vino vn fuego que lo venia todo abraçando y consumiendo: y al cabo vn ayre blando suaue, vna marca amorosa: y adierte el texto q̄ alli venia Dios. Fue vn linage de propheta de los estados

que auia de tener aquella Republica, y de las condiciones de los Principes que la auian de gouernar, de Azael, de Gehu, de Eliseo propheta. Pero tambien fue vna estampa de la condicion de Dios, que auia de venir despues de todos, y no auia de parecer toruellino ni terremoto, ni fuego, sino vn ayrecillo bládo y amoroso. Primero auia cerrado el cielo Elias, echo a las nubes vn cerrojo fuerte, y cierra con la llau e y pone sela en la cinta, que parece subjectar se le Dios y obedecerle, que es tan amigo de vn justo. Deseaua Elias traer a su pueblo por hambre al conocimiento de Dios y a su seruicio, y aunque se pagaua Dios de su zelo, parecia el medio riguroso: y determino de acosar a Elias con hambre y necesidad; al principio puso orilla vn arroyo que la sagrada Escritura llama Corith, y mádo a vn cueruo que fuesse su despensero, y le lleuasse cada dia vn pan de racion: adonde consideran los sanctos que fue traça de Dios, para inclinarle a piedad: porque no ay entre aues ni animales cosa mas cruel, desampara a sus hijuelos quando pequeños, y dexa los a beneficio de la naturaleza, y abriendo los picos piden de comer a la prouidécia diuina, que es la proueedora general del mundo: la qual los prouee de vnos mosqui-

mosquitos, que volando por el ayre van a parar a sus bocas , y parece que le quiso dezir Dios a Elias: se piadoso cō tus hermanos, mira que el cueruo de su cosecha cruel es piadoso contigo, y parece acusa tu sequedad: si las entrañas crueles son cōtigo tã piadosas, las tuyas que son de hombre, no es razon que sean humanas? Al fin no aprouecho el tener Elias al cueruo por despenlero y predicador: a pocos dias seco se le el arroyo, no era mucho pues tambien se secauan los rios y las fuentes de la tierra: embiole Dios a vna ciudad que llama la sagrada Escripura: Sarepta Sidoniorum: alli dize, te he encomendado a vna viuda que te sustente. Partio el Propheta para la ciudad, y a la entrada topo a la viuda cogiendo serojas, mirad qual deuria de ser su saya, ella anduuo tan liberal quanto era pobre, pues no auiendo en toda su casa mas que muy poca harina, y muy poco azeyte, lo qual se querian comer ella y su hijo, y esperar luego la muerte: partio francamente con el sieruo de Dios, pago se lo muy bien Dios, porque duro la harina y el azeyte lo que la hambre en Israel. Passaua la vida Elias bien mantenido y contento, muy satisfecho su coraçon y muy vengado de las rauias que le auia hecho su pueblo, a deshora

muere se le el hijo a la viuda arrebatadamente: la qual con el ansia boluio se al Propheta, y dixole: Siervo de Dios para esto entrastes en mi casa? quedo Elias asombrado, y pareciole mas caso milagroso que natural: y barruntando los pensamientos de Dios, dixole: Señor, el hijo de la viuda que me sustenta matays, bien os entiendo Señor, yo he de hazer amistad a este pueblo, si vos me la aueys de hazer a mi. Estuuo tan lexos de alli adelante de ser esquituo, y de dezir a Dios: no llouays, que antes se subio a orar a la cúbre del monte Carmelo, y prostrado, puesta la cabeça entre las piernas se hizo vn ouillo, q̄ fue vna manera de dezir su culpa. Porque entre los Hebreos para castigar al esclauo, le ponian atado de aquella forma. Y parece a lo que dixo Dauid en vn Psalmo: *Ecce in flagella paratus sum*. Señor veys me aqui como esclauo desnudo, con el açote en la mano, como frayle aparejado a disciplina. Haze alusion a lo que dize Iob, pintando la crueldad de vn tyranno: la tribulaciõ dize, y angustia le alombrara. *Vollauit eum sicut Rex qui preparatur ad praelium*. Otra letra dize, *Sicut vir qui preparatur ad gyrum*. Como el esclauo que reconociendo su culpa, toma las riendas y se las da a su señor, y puesta la cabeça entre las rodillas, dize, se-

ñor,

*Psal. 37.*

*Iob. 15.*

ñor, castigame, yo me confieso por culpado. Afsi dize Elias, Señor, yo he andado muy mal, confieso merezco graue castigo por las hambres de Israel, aqui estoy, digo mi culpa. Lo mismo succedio a Ionas, quando esperaua debaxo la hiedra que se hundiesse Niniue, vn gusano le roe la rayz, y vn Sol grande le abraza las hojas, y despues las carnes: quedo el Profeta tan aburrido y despechado, que vino Dios a juyzio con el, y le templo sus coleras y desseoos.

La sexta razon sea, el prouecho y el descanso desta ley. Todas las leyes de quantos legisladores y fundadores de Republicas ha tenido el mundo, fueron endereçadas a la paz y concordia de los ciudadanos: verdad tan aueriguada, que ningun mandamiento puede tener fuerça de ley, sino es en pro de la Republica: la qual entonces se dize estar bien regida y gouernada, quando cada vno anda seguro por las calles sin temor de fuerças ni de tyrannias. Y fuera de esso ay suficiente prouisiõ y justicia distributua, para que nadie muera de hambre ni passe necesidad. La Republica de Dios començo desde Abel, y durara hasta el cabo del mundo: solas las leyes se han mudado con los tiempos. Al principio vno ley



natural; despues escrita, agora gozamos de la gracia. Y como el fin de las demas Republicas es asegurar la vida, assi el fin de la Republica Christiana es asegurar la gloria: las demas toman por medio las leyes, para que los ciudadanos viuan en paz: la Iglesia toma por medio la paz para que sus fieles alcancen el cielo. Antes de la venida de Christo, demas de ser muchas las leyes desta Republica, eran duras. Por esso llamo a la ley vieja Sant Pablo seruidumbre, a la ley de gracia libertad: Nacistes, dize a los de Galacia en eras dichas, pues no os alcanzaron leyes escritas en piedras duras, sino leyes regaladas, nobles, corteses. Y a los Colossenses dize: Vestios de pies a cabeça de entrañas misericordiosas, de paciencia, de mansedumbre, de modestia; sobre todo de Amor; que es el lazo que en la perfeccion echa el fello, son las esposas que asegurará al sieruo de Dios. Para que vn preso este seguro, de mas de los grillos echante esposas, porque no ay hierros ni aceros tan duros, que con manos tueltas el hombre no los quebrante. Assi dize Sant Pablo: Multiplicar leyes al hombre, es por demas, sino echays las esposas del Amor, que es la prision mas fuerte y mas segura. Quien tiene de las puertas adentro de vn monasterio

con-

*Galat. 5.**Et Rom. 6.**Colos. 3.*

condiciones tan varias? el Amor: quien las sienta a vna mesa? el Amor: quien las da sueño en vn dormitorio, quien las recoge en vn choro? el Amor. Luego con solo este lazo estamos mas seguro vn hombre, y se conserua mas bien, que con quantas leyes ha inuentado la prouidencia humana hasta agora. Y los frutos de la charidad dize Sant Pablo, son paz, benignidad, mansedumbre, fe, modestia, continencia, castidad. Fundanse en vn crysol todas las leyes, que el mundo ha establecido por discurso de tiempos: de todas ellas no se sacará tantos prouechos como desta sola: con esta uiuimos alegres, consolados, concordés, remedianse las hambres de los pobres, conseruanse las riquezas de los ricos, guardase fidelidad entre los amigos, dizese verdad a todos, y en la otra vida ganase el cielo. De Sant Iuan Euangelista se cuenta, que como estuuiesse muy viejo, y le lleuassen a la Iglesia: sus discipulos en los brazos, repetian al pueblo estas solas palabras muchas vezes. Hijuelos mios, amaos vnos a otros: cansaronse sus discipulos, y preguntaronle porque les predicaua aquel mandamiento solo? respondio, porque este basta. Ya lo auia dicho Christo Señor nuestro al Doctor que llego a preguntalle, qual era el

*Galat. 5.*

*S. Hiero.*

*Quia praeceptum Dñi est, & si solus fiat, sufficit.*

*Matt. 22.* mayor mandamiento de la ley, después de averle respondido que el primero del, Amar a Dios: y el segundo; Amar al proximo; añadio: en estos dos mandamientos se encierra toda la ley: lo qual se deue entender, en cada vno toda, porque el Amor del proximo encierra el Amor de Dios o le suppone, y el Amor de Dios al del proximo. Por esso Sant Dionysio definiendo el Amor de Dios, dize, que es vn circulo de bondad, que se rebuelue perpetuamente de vn bien en otro bien. Tomays vn compas, y poniendo la vna punta en vn punto hazeyz vn circulo con la otra, que buelue puntualmente donde començo. Marsilio Ficino dize, que la bondad y hermosura esta en el centro, que es Dios: de alli se deriua a la circunferencia por sus lineas: y que el Amor ha de andar de la circunferencia al centro, y del centro a la circunferencia: y assi es imposible amar a Dios sin amar al proximo, ni amar al proximo, sin amar a Dios. Verdad repetida innumerables vezes en la sagrada Escripura, particularmente en la primera Canonica del Euangelista Sant Iuan: de quien dize Sant Gregorio, que todas las palabras exhalan Amor.

Esta es la razon porque hizo Dios diuisa deste mandamiento, y quiso que fuesse la señal

ñal el hierro y la marta, por donde los suyos  
 fuessen conocidos y diferenciados. No es la  
 propheta que Balan y Cayphas prophetiza-  
 ron, y el dia del juyzio diran muchos: Señor,  
 tene atención, a que prophetizamos en vue- *Matt. 7.*  
 stro nombre: no es el martyrio, porque cada  
 vno puede morir por su interes: no son los mi-  
 lagros porque el dia del juyzio diran muchos:  
 Señor, en tu nombre láçamos demonios; sino  
 el Amor: es como el exe del cielo, que mo-  
 uido, se mueuen todas las estrellas: la rayz del  
 arbol, que sustenta las ramas y las hojas: la re-  
 gla y el compas de todo nuestro bien: la segu-  
 ridad del nauio en medio de la furia de las  
 olas, el lastre y el peso que te asegura, es el bla-  
 son de que el Christiano se deue preciar. Y co-  
 mo el Lacedemonio se huelga con las leyes de  
 Lycurgo, y el Atheniense cõ las que le dio So-  
 lon, y Sant Pablo antes que se cõuertiesse sen-  
 tado a los pies de Gamaliel, de guardar las tra-  
 diciones de sus aguelos y padres: razon es se  
 precie el Christiano de la ley que le dio

Christo Señor nuestro, vnico y uni-  
 uersal legislador.

\* \* \*

## CAPITULO XXII.

*Como se deve amar al proximo.*

**T**Res Amores nos pone la sagrada Escritura, con que quiere se mida y se niuele el Amor que deuemos a nuestrs hermanos. El primero es, el Amor que tenemos a nosotros mismos: y así dize por S<sup>at</sup> Mattheo, y por Sant Lucas. Amaras a tu proximo como a ti mismo. El segundo, el Amor que Christo nos tuuo: y así dixo el mismo Señor por Sant Juan. Este es mi mandamiento, que os ameys vnos a otros, como yo os ame. El tercero pone Sant Pablo a los Romanos, y es el Amor que vn miembro se tiene a otro. Lo primero, de amar al proximo como a ti mismo, se puede entéder de dos maneras. La vna, amarasle para aquellas cosas que te amas a ti mismo, conuicne a saber, para la gracia en esta vida, y para la gloria en la por venir. La otra, haras con el lo que querrias que todos hiziesen contigo, o lo que aborreces que otro haga contigo no lo hagas con él: es la summa del derecho natural, que auisa a la misma naturaleza. Y Tobias en su testamento lo encarga a su hijo con grauissimas palabras: y Christo Señor nuestro por Sant Mattheo a todos los fieles.

Donde

*Matt. 22.*

*Luc. 19.*

*Ioan. 15.*

*Roma. 12.*

*Tob. 4.*

*Matth. 7.*

Dóde conuiene aduertir, que ay algunos que hazen mas de lo que les manda Dios: que no solamente quieren amar a su proximo como a si, sino mas que a si. En este cuento pōgo yo al enfermo, que es enfermero de las dolencias ajenas, y se oluida de las propias: y al medico, que teniendo necesidad de curarse a si, se oluida de si, y cura a su vezino, auriendole dicho el cielo. Medico curate a ti mismo. Y aunque este es desorden grande en la enfermedad del cuerpo, es sin duda mayor en la del alma, y hallase en cōfessores y predicadores, que olvidados de la virtud propia, trabajan y mueten solicitando la ajena. A los quales reprehende Sant Bernårdo sobre los Cant. pesadamente, y acaba la reprehension, diziendo: Mira hermano, que la charidad que para los otros es beneficio, no sea para ti tribulacion: no quieras ser demasiadamente justo, y amar a tu hermano mas que a ti: pues no te manda Dios mas de que le ames como a ti. Y Sant Gregorio en sus Morales. Gran cuydado ha de tener el predicador, de que no quede desierta su alma, fertilizando las ajenas con su doctrina, y leuantando a tantos de sus culpas, de no quedarle caydo. Que es lo que dixo Sant Pablo a los Romanos Cap. 2. Inexcusable es el juez que se condena a si

a si mismo en lo que sentencia a su hermano, que prendas al otro por adultero y le aprisionas, y que le echas a galeras por ladron, y que le ahorques, y que seas mayor adultero y mayor ladron, no tienes escusa hombre. A si digo del predicador, que prediques limpieza y seas suzio, humildad y seas soberuio, misericordia y seas cruel, que ames a los otros y que no te ames a ti, no tienes escusa hombre: mas vale cuydar de si, que con descuydo proprio hazer milagros.

A si como estos peccan por carta de mas, ay otros que peccan por carta de menos: porque jamas miran a su proximo con los ojos que se mirá a si, ni pesan las cosas ajenas en el peso q̄ las proprias: que es lo que tiene Dios por abominacion. A estos auisa el Sabio. Si quieres entender como deues mirar las cosas de tus hermanos pon las en ti: y pudiera dezir. Si quieres entender bien las tuyas pon las en tu hermano. No ay ojos en el hombre para ver sus culpas proprias: porque la viga le parece paja: pues buen remedio, poner las en tercera persona, y a si la paja le parecera viga. No ay ojos en el hombre para ver las virtudes ajenas, todas le parecen vicios, buen remedio, pon las en ti, y veras que son virtudes para sus proprias

Deut. 25.

Ecl. 11.

Ecl. 31.

prias necesidades y miserias, tiene el hombre los ojos grandes rasgados, parecenle intolerables, buen remedio, pon las en tu hermano, y veras que son menores. Para las miserias ajenas esta el hombre siempre ciego, y si las vee le parecen muy ligeras, buen remedio, pon las en ti, y veras que son mas graues. De manera que tu hermano ha de ser el aranzel de tus cosas, y tu de las suyas. Y esso dize el mandamiento de, Amaras a tu hermano como a ti.

De mas de esso cõuiene aduertir, que el que no se ama a si, no es posible amar a su hermano, como a si: porq̃ si te aborrece a si, claro esta que no puede amar como a si. Sant Augustin lo dize de verbis Domini. Toma hermano primero el pulso a tu voluntad, y mira si te amas, o si te aborreces: y quando aueriguares que te amas, se te podra encomendar la empresa de amar a tu hermano como a ti. Y en el libro de Disciplina Christiana dize: Si te pregunto si te amas, responderas me, que si, porque quien ay diras, que se aborrezca? mas a esso te respondo, lo que dize el Psalmo: El que ama la maldad, *Psal. 10.* aborrece su alma. Y lo mesmo puede dezir de la vida, porque no ay cosa que mas la fuisse y la menoscabe, y que mas presto de con el hombre en la sepultura, que la culpa. De suerte que  
el



el hombre perdido, no se ama a sí, ni a su alma, ni a su vida, antes se desama y se aborrece: y si amare a su hermano como a sí, sera perdedle como se pierde a sí: y así es mejor emendar el Amor, o no amalle.

IOAN. 15.

IOAN. 13.

Lo segundo, este inconueniente atajo Christo Señor nuestro por Sant Iuan, quando declarando su vltima voluntad, como quien haze vn codicillo, dixo: Este es mi mandamiento, que os ameys vnos a otros, de la manera que yo os ame. Y en otra parte. Doy os vn precepto nueuo, y llamale nueuo, porque amar al proximo como a sí mismo, esso era tan viejo, que es derecho natural: pero amarle como Christo nos amo, esso es nueuo. Y si alguno preguntare, como nos amo Christo Señor nuestro, respondo, que poco antes se auia declarado el mismo Señor. De la manera dize, que a mi me amo mi Padre, en quanto hombre se ha de entender, de essa manera os ame: y de la manera que os ame, quiero que os ameys vnos a otros. Mi Padre me preuino a mi con su gracia, que no fue merecimiento mio, me dio poder sobre todo poder, y me tuuo aparejada vna gloria sobre toda gloria: así yo os preuine con mi gracia, y vocacion, os di poder sobre la vida y sobre la muerte, sobre los demonios, y os tengo

tégo aparejadas doze sillas: así vosotros aueys <sup>Mar. 16.</sup>  
de preuenir a vuestros hermanos cō el Amor <sup>Matth. 19</sup>  
y con el bié, y no aguardar a que vuestro her-  
mano os ame, ni merezca vuestro Amor: que  
si amaredes al que os ama que os quedare yo  
a deuer. Mi padre con amar me mas que a nin-  
guna criatura, con atesorar en mi infinitos  
bienes, me mando viniéssse al mundo y murief-  
se por el hombre, y no por verme passar tan  
desyguales trabajos y tormentos me dexaua  
de amar: así yo con amáros mas que a los de-  
mas, por ser las primicias de mi Iglesia, y del  
Espiritu sancto, os mando vays por el mundo  
a predicar mi doctrina: bié veo que morireys <sup>Colos. 1.</sup>  
en la demanda, y que quedareys rotos y des-  
hechos de manos tyranas: pero no os dexare  
yo de amar. Pues así vosotros, por mucho q̄  
ameys a vuestros hermanos inferiores, les  
aueys de mandar cosas del seruicio de Dios y  
del proximo, y no ha de auer en esso vêtajas ni  
acception alguna de personas, y por mas viles  
y despreciados que los veays, jamas los aueys  
de dexar de amar: Mi padre me amo a mi con  
un Amor perdurable, yo a vosotros hasta la  
muerte y hasta el fin: pues así vosotros aueys  
de amar a vuestros hermanos con Amor que  
perfeuere y que dure: que el que oy le ama ri-

co, y mañana le aborrece pobre, mas ama la prosperidad que la persona. Y que el vulgo se vaya tras las riquezas, dize Seneca, no es mucho, que las moscas se van tras la miel, los perros tras la carne muerta, las hormigas tras los granos de trigo, y el vulgo tras el interes. *Vos autem non sic.* En fin examina todas las condiciones del Amor verdadero, que todas las hallareys en el que mi padre me tuuo a mi, y en el que yo os tuue a vosotros: y a imitacion y exemplo de estos amores ha de ser el q̄ aueys de tener a vuestro hermano.

El tercero Amor que la sagrada Escripura nos pone por exéplo, es, el q̄ se tienen entre sí los miémbros de vn cuerpo: porq̄ es grande la proporcion q̄ tiene este cuerpo mystico de la Iglesia cō el cuerpo natural. Y assi S. Pablo en muchas partes vta desta alegoria.

Lo primero, no ay miembro por vil q̄ sea, q̄ tenga inuidia a otro miembro: ni el pie la tiene a la mano, ni la mano al oydo, ni el oydo al ojo.

*1. Cori. 12.* Porq̄ como dize S. Pablo a los de Corint. si todo el cuerpo fuera ojos, dōde estuiera el oydo, y si todo fuera oydos, donde estuiera el olfacto. Pues como cada miembro natural en el cuerpo tiene su officio, sin tener inuidia al otro: assi en este cuerpo mystico de la Iglesia  
nin-

ninguno ha de tener inuidia a la gracia agena, porque no todos pueden tener vn officio.

Lo segundo, en el cuerpo natural qualquier miembro comunica a otro su seruicio: el ojo alúbra al pie, el pie lleua al ojo, y esta comunicacion franca y liberal ay en todos los demas: assi en este cuerpo mystico, la gracia que vos teneys se ha de comunicar a vuestro hermano liberal y francamente: porque cesse la que xa que tenia Ieremias de su ciudad. Sus principes, dize, sentenciauan por dadiuas y por dones, los sacerdotes predicauan por salario, los prophetas prophetizauan por dineros.

Iere. 5.

Lo tercero, entre los miembros de vn cuerpo natural jamas ay vengança ni menosprecio: si el diente muerde a la lengua, quien ay q̄ se saque el diente: y por estar el ojo en la parte suprema no desprecia al pie que anda por el suelo, antes con el bien de vn miembro reciben todos alegria: y si el vno se duele todos sienten el dolor. Assi entre los fieles ni ha de auer vengança ni menosprecio, sino alegrarse con los q̄ se alegran, y llorar con los que lloran, y tener por proprio el bien ageno, &c.

Lo vltimo, en el cuerpo natural ninguno de los miembros es auaro en comunicar su virtud a los demas, y si lo es, es por su daño: por q̄ luego se

figue postema o enfermedad: assi ningun fiel ha de querer mas que aquello que ha menester: lo de mas repartillo, porque si no, se le ha de boluer postema y enfermedad.

*Epist. 48.*

Seneca en vna Epistola dize. Ninguno pue de viuir con descanso que viue para si solo. Si quieres viuir para ti, conuiene viuas para otros. Phocion Atheniense tuuo tanto Amor a sus ciudadanos, que jamas aborrecio a hombre de ellos, aunque recibio muchos daños de su republica. Africano el mayor dezia, q̄ mas desseaua conseruar vn ciudadano, q̄ deltruyr mil enemigos. Serapion Abbad estoruardo le el predicar se vendio por sieruo, y rescutado vna vez se torno luego a vender, por andar conuertiendo gentes por ciudades enemigas. Vidal mōnge Alexandrino se entraua de noche en las casas publicas, y arrodillado la passaua toda en oracion, desseoso de que dexassen su mala vida.

### CAPITULO XXIII.

*De la dificultad que trae consigo el amar al enemigo.*

**E**L mandamiento que mas escandaliza a nuestra carne, que mas la asombra, que

mas imposible le parece, es amar el hombre a su enemigo, al que le escurece su fama, le menoscaba su honra, le procura quitar la vida. A los doctores Hebreos de la Synagoga parecio tan puesto en razon, no obligar a cosa tan aspera, que tuuieron por ley natural, ya que no fuesse diuina, el aborrecer el hombre a su enemigo. Alberto Magno *Math. 5.* dize, que Rabbi Iosue y Rabbi Ioana entre los Hebreos doctores graues, afirmaron que auia Dios dado dos leyes en el monte Sinai: vna en tablas de piedra, que fue la del Leuitico, y Deuteronomio, otra grauada en el coraçon humano. Y que aunque en la ley de piedra no mando Dios aborrecer a su enemigo, que en esto parecia bien de piedra: por que para suffrir vn enemigo ha menester ser vn hombre de piedra: pero que en el coraçon del hombre escriuio muy claramente esta ley. Verus ira, nieta de Ieremias en vn libro q̄ hizo de senténcias morales, que traduxo despues Paulo Figio, dize en la tercera sentencia. El q̄ haze honra a su enemigo es vna bestia: porque en el coraçon tiene luz natural de lo contrario: Algo desto prueua al parecer lo q̄ succede a todos los hombres cō la vista de su enemigo, que el sancto y el que predica, y el que

ha propuesto por la mañana con gran denuedo y determinacion de consagrarse del todo a Dios, si topa al que le iniurio, se alborota y se turba, y haze vna hoguera del pecho: y no es mucho pues el niño no ha fallido de las entrañas de la madre, quando si le enojays se emborija por vengarse, y viene a quedar satisfecho con vn ademan que vos hazeys de dar a quien le enoja. Sant Augustin trae aquel verso. *Mirabilia testimonia tua, ideo scrutata est anima mea.* Milagrosos son vuestros juyzios señor, pero entre ellos este tēgo por admirable: que nos ayays mandado cosa a que tanto resulta nuestra condicion. *Ideo scrutata est anima mea.* Dado me auceys en que entēder escudriñando en que os fundays. Y en otra parte, mirando la dificultad deste mandamiento, y quan necessario es el fauor del cielo para cumplille, dize: Señor dadnos lo que mandays, y mandad lo que quisiereades, pues mandays cosa tan alpera y tan delabrida, dad fuerças para que la podamos cumplir. Lo mismo dize sobre aquello de Iob. *Posuisti in neruo pedem meum.* Señor dad fauor y mandad, pero si por vna parte mandays cosa tan acceda, por otra hazeys de la naturaleza vna coroma y vn cepo, como se puede cumplir lo que

Psal. 118.

Iob. 13.

que mandays : En pago de aquel gran ser-  
 uicio , que hizo a Dios Salomon de edifica-  
 lle templo tan rico y tan soberano , dixole :  
 Pide lo que quisieres , y pudiendo pedir  
 otras muchas cosas , pidio sola sabiduria pa-  
 ra gouernar su pueblo . Pagose Dios tanto  
 desta peticion , que le dixo : porque no me  
 pediste larga vida , ni riquezas , ni reynos , ni  
 vengança de tus enemigos . Donde se deue  
 ponderar que en la lista del viuir y del rey-  
 nar , se pone el vengarse yno de sus enemi-  
 gos , señal que es cosa de tanto deleyte , y  
 tan codiciada de nuestra condición , como  
 el viuir y el reynar : de mas de esso vemos en  
 los sanctos aqueste aborrecimiento . Daud  
 tan celebrado de manso en la sagrada Escri-  
 ptura , y que dize de si . No dexo de guardar de  
 la ley de Dios vna tilde , haze plegarias contra  
 sus enemigos cada hora . Señor traed los al re-  
 tortero , como anda la rueda del molino heri-  
 da de vn poderoso raudal , o como anda la  
 paja en medio de vn toruellino furioso . Pero  
 lo que mas espanta es , que en los bienauen-  
 turados vemos esta inclinacion . Sant Iuan en  
 su Apocalyp . dize , que vio a las animas de los  
 sanctos dar voces a Dios , y pedir vengança a  
 la justicia diuina de los que en la tierra auian

3. Reg. 8.

omnis con-  
 summatio-  
 nis.  
 P/al. 82.

Apoc. 6.



vertido su sangre, y fuele respondido, que esperassen vn poco. Pues si en vn estado tan lleno de gozos y de hartura, tan colmado de gloria y de bienaueturáça se halla aq̄ste desseo, se ñal es q̄ el mádamiêto es aspero, y desabrido?

Vltimo, S. Augustin y S. Hilario dizê, que en el Testamento viejo aquella ley, Aborreceras a tu enemigo, fue permissiua, como la del repudio, y no se les auia de permitir vna cosa facil, suauè, sabrosa: luego es mandamiento difficuloso, aspero, y desabrido?

Todos estos argumentos son de la carne briosa y espantadiza, que en poniendo se le delante esta phantasma y asombro de, Amaras a tu enemigo, da corcobos y da coces: y assi respondo a todos ellos.

Lo primero, que este mandamiento tiene particular aspereza y desabrimiento, pero esso es en el hombre mal vezado, y menos fauorecido del cielo por sus muchos peccados. Y como algunos de la Synagoga erã gente desapiadada, tachada en la sagrada Esçriptura de cruel: por otra parte con la muchedumbre de sus culpas menos fauorecida del cielo, hora tomassen ocasion de que Dios mando a Saul destruyesse los Amalechitas, hora de que les mandaua tantas vezes no trauas-

1. Reg. 15.

Núm. 16.

sen

fen amistad con el Cananeo ni con el Iebuseo, hora de que en el Hebreo, en el precepto de amar al proximo, en vez de proximo, ay vna palabra, por la qual traduce Sant Hieronymo, amigo, y arguyendo de alli el sentido contrario, hiziesen ley de aborrecer a su enemigo. A ellos les parecio cosa asperissima el amalle, por esta razon: no soy de parecer fuesse ley permisuiua la que establecieron, de aborrecer al enemigo, sino glosa de su ceguedad, y de sus delapiadadas entrañas. Y esto parece prueuan las palabras de la ley que reforma Christo. *Ego autem dico vobis*: Parece que dize. Nunca tal he dicho ni permitido. Clemente Alexandrino y Philón arguyen contra estos, y prueuan, que enseñaron mas su secta, que la ley diuina o natural. Origenes sobre aquella historia torpe de las hijas de Loth, que durmieron con su padre, para que quedassen del hijos, dize, Sabed que el mysterio de aquel caso, mas consiste en lo significado que en el hecho: que en fin eran todas sombras y figuras de las cosas por venir: y aquellas significaron los interpretes de la ley, que la embriagaron por sacar de ella hijos de maldicion: y llama bien hijos de maldi-

Con ciertos  
punctos sig-  
nificat etiã  
inimicũ &  
malignũ.

Matth. 5.

libro. 2. .  
Stromatũ.  
libro. 6. de  
charitate.

Genes. 19.

1. Ioñ. 4.

cion, los que engendrate tal ley: porque ni huele a Dios, ni sabe a sus entrañas. Dios es Amor, dize Sant Iuan, como ha de hazer ley de defamor? quiere donde le aborrecen, como os ha de mandar que aborrezcays? Mas digo, que no solamente es contra la condicion diuina, sino contra la humana y natural: como lo prouamos manifestamente en el capitulo del Amor del proximo, cuya parte es el Amor del enemigo, y agora de nueuo lo prueuo: porque si vos, fuessedes aggressor colerico y aleuoso, gustariades que otro os acechasse y quitasse arrebatadamente la vida? El Sabio dize, que todo animal ama su semejante, y todo hombre ama a su proximo, que es el amigo y el enemigo: luego como naturalmente ama vn animal a otro, assi vos a vuestro hermano. Esta razon alega S. Augustin en vna Epistola ad Mandomam, y en el libro de *catechizandis rudibus*: y prouena que el aborrecer al enemigo, es contra la ley natural. Ciceron dixo, que el varon bueno es, el que aprouecha a muchos y a nadie offende, sino offendido y prouocado: pero hablo como gentil, y a ser Christiano, dixera, El varon bueno no ha de offender ni aun offendido.

Eccles 13.

Epist. 52.  
c. 26.

Lo segúdo digo, q̄ este mádamiero de amar al enenigo, no solamente es natural, sino fácil y suauē: pero este iuyzio no le ha de hazer el mundano, porq̄ como al spiritual le parecen pesadissimas las leyes del mundo, así al mundano le parecen pesadissimas las leyes de Dios. David dize, q̄ la ley de Dios es mas dulce *Psal. 118.* que el panal de miel. S. Pablo dize, que para el iusto no ay ley. y quiere dezir: aúque no viera ley, hiziera el iusto lo q̄ manda la ley. Christo señor nuestro dize, que su yugo es ligero, y su carga suauē: al mundano le parece ley de hierro y ley de bronce: y dos dias que le reboge y la guarda, anda tífico y ahilado: y nace de que cada cosa en su elemento pesa poco; vn cantaró de agua en el agua pesa poco; pero fuera de ella, broma: vna espuerta de tierra en la tierra, vn braço de carne en vn cuerpo de carne ayuda, pero si es de hierro mata. Así al mundano no le pesa el mundo, porque esta en su elemento, pero si le passays al spiritu, estara como pez fuera del agua. Así que el yugo del mundo es pesadissimo al spiritu, y el yugo del spiritu es pesadissimo al mundo. S. Hieronymo escriuiendo a Sant Damato Papa, dize. Tened por descomulgado al que dixere, que Dios manda alguna cosa

cosa que el hombre no la pueda cumplir: y todos conuenen, en que el Amor es mas natural al hombre que el aborrecimiento: y si es menester fauor del cielo, esso ya esta hecho, di ze S. Augustin, porque siempre anda Dios tan cabe vos para fauoreceros, que de vos solo os podeys quejar. Si en medio de la luz no veys los atomos, no es falta de ella, sino de vuestra, vista q̄ es corta: y si este mandamiento se os haze pelado y difficultoso, no es dificultad suya, sino flaqueza vuestra, que millones de ellos ay, a quienes se haze facil. Entrays en vna sala de armas, veys alli lanças, alli espadas, alli rodelas, alli paueses, alli escopetas, alli maças, topays entre estas armas algunas desyqualissimas a vuestros braços: vna espada que no la podeys alçar con las dos manos, vnas maças como las que estan en Ronces valles de Roldan y de Oliueros, que no puede jugar de ellas vn hombre de muchas fuerças. Señor esta espada para que esta aqui, pues no ha de seruir de nada, parece cosa valdia? amigo dexalda, que si a vos por vuestra flaqueça os parece pesada, otros aura que la manden con grande facilidad. Dauid estaua en vn tiempo acostumbrado a la honda y al cayado, pu-

fieron

fieron le las armas de Saul, y como era visfoño no pudo salir a campo con ellas, pero passo vn año, y hizo se a las armas, y salio tan practico, que quando yua huyendo de Saul desarmado y hambrieto, encontrandose con Abimelech, le pregunto, si tenia algunas armas a mano de que le proueer: respondiolo el sacerdote: sino es el cuchillo de Goliath, que desde la victoria q̄ alcãçaste se ha quedado aqui colgado, no tengo con que pueda focorrerte. O, no le ay tal en el mundo, dixo Dauid. Pues como, las armas de Saul se os hizierõ pesadas, y agora os parecen buenas las de vn jayan: enseño se Dauid, y con el vfo hizo facil lo que antes le era difficultoso. Afsi os digo yo a vos, si el amar a vuestros enemigos se os haze difficultoso, hazeos a las armas, y si con todo esto es tanta vuestra flaqueza que no podeys, millones aura que puedan. Dauid recibio injurias grauissimas de Saul, como lo cuenta a la larga Sãt Iuan Chrysoftomo tomo. i. homilia de Dauide, & Saule, y su hijo se le rebelo, y le hizo yr medio desnudo y descalço de la ciudad, en que viuia: Semei vn hombrecillo vil y bajo le dixo en este camino mil baldones, tuuo otros mil enemigos que le malfinaron y persiguieron, de que se pudo vengar a su saluo

mu-

1. Reg. 17.

1. Reg. 21.

1. Reg. 18  
 Or. 23.

2. Reg. 15.

Psal. 7.

muchas vezes, y viuido tan lexos de esso, que dize en vn Psalmo. Si jamas di mal por mal, si trate de vengarme de mi enemigo, a sus mismas manos muera: huya yo de mi enemigo como medroso y cobarde, el me persiga y me alcance, y me atropelle y me pile, y a malas lançadas me quite la vida, y buelua en humo la gloria de valiente y esforçado que han ganado mis hazañas hasta agora; si jamas di mal por mal, y quiza quiso dezir. No tengo otra gloria de que preciarme, sino de padre del Messias con tantas ansias pedido del mundo y deseado: este es el blasou de mi linage, y el escudo de mis armas. Pues bueluafe en poluo aquesta gloria, y queden burlados mis desseos y esperanças, si determine jamas vengarme de mi enemigo: y en otro Psalmo di-

Psal. 34.

ze. Quando mis enemigos me eran muy pesados, vestiame de cilicio y hazia penitencia: lo que yo oraua por ellos esso me venga: y humillandome dezia, peccados mios son, que no da Dios pleytos y persecuciones ordinarias si no por peccados. Moyse, a quien la sagrada Escripura llama mansissimo sobre los hombres, demas del Amor que tuuo a sus hermanos, en que fue tan famoso y celebrado, fuerõ con todo esso innumerables los agrauios que le hizic.

hizieró los suyos: a los quales siépre pago con mil bienes, vna vez hizieron Core, Datan y Abiron vna conjuraciõ grande cõtra el, de dozientos varones los mas graues del exercito, y tomando vno por todos la mano, trato mal de palabras a Moyfes, y a Arõ, y los noto de soberuios y de tyranos, que se alçauan con el imperio del pueblo de Dios: y dize el texto, q̄ se prostro en la tierra Moyfes, que aunq̄ dizen, quiso dezir Moyfes con aquella ceremonia. A vn hombre que besa la tierra en vuestra presençia motejays de soberuio: otros dizen, que temio no los castigasse Dios alli subitamente: porque en fin Dios era el mas offendido, y q̄ le prostro en el suelo, pidiendo a Dios aplacasse su ira. Despues de auer tragado la tierra a Core y a los suyos, como si Moyfes fuera el autor de justicia tâ seuera, se leuãro en el campo otro motin contra el, y contra su hermano Aron, y deziã a grãdes voces: vosotros soys los que matays al pueblo de Dios. Fue el desconcierto tan grande, que tuuieron necesidad Moyfes y su hermano de huyr al tabernaculo, y de que Dios los amparasse con la nube de su magestad y gloria, porque no los apedreasen: salio luego la ira de Dios tras los delinquentes, y viera los abraßado

Num. 16.



a todos vicios, fino que Moyses dio priessa y voces a su hermano, le pusiessse con el thuribulo y encienso entre los muertos y los viuos, y afsi cesso el incendio y mortandad. Y en fin auiendo dexado vn reyno por el Amor de sus hermanos, y auiendose le pagado tan mal, q̄ se vio el cuchillo a la garganta muchas vezes, a riesgo que le quitassen la vida aquellos, por quié el la auia puesto al tablero muchas mas: con todo esso, todas las vezes que los vio en peligro, mostrò bien quanto los amaua. En el

*Num. 26.* libro de los Numeros auia oydo tres cosas, que cada vna derribara por el suelo el anima de vn jayan, conuiene saber, que auia de morir, que auia de dexar vn principado tan grande, y no a hijo ni a nieto ni a pariente, sino a quien el no sabia. Lo vltimo, que no auia de entrar en la tierra de promission, y en trance tan enfadoso no le da cuydado su proprio bien, ni el de su muger, ni el de sus hijos, sino el ver a su pueblo sin pastor. Y esso solo pide

*Genes. 43.* a Dios Ioseph, auiendo le aborrecido sus hermanos, y vendido en Egipto, anda despues hecho maestresala adereçando la comida a los que le vendieron, y quando se manifesto llorò y dio vn grande suspiro Samuel, siendo juez sanctissimo del pueblo de Dios, dieron

los Iudios en pedir Rey, teniendo a Dios por Rey que los amparaua. Lloraua esta demanda el Propheta, y rogaua a Dios por ellos, quando ellos le querian quitar el officio a el Iob, si me holgue con los defastres de los que me aborrecian tal y tal me venga, y por tener esta condición me querian comer viuo mis criados. Sera nunca acabar querer escriuir las historias de los sanctos, que a sus mismos enemigos juzgauan por bien hechores, haziendoles muchos bienes en eambio de muchos malos: y si alguno dixere, que alcançaron grandes fauores del cielo, con que les fue facil cosa acabar cosas tan grandes, que dira de los Paganos idolatras, que con la luz natural hizieron cosas al parecer no menores: Seneca cuenta de Diogenes, que escupiendole en el rostro vn moço desuergonçado, respondió muy blandamente: no me enojo, pero dudo si era razon enojarme. A Socrates le dio otro vn bofetón, y respondió: no sabe el hombre quando ha de venir armado. A Octauiano Augusto Cesar passeandose por Roma llamo tyranno vn hōcillo muy vil, y respondió con grã siema: si yo fuera tyranno, no me lo dixeras mas. Al Philosopho Aristippo dixø vno grandes injurias, y respondió: oxala tu fuesse tan señor de tu len-

Iob. 31.

Seneca lib.  
3. de ira.

Lib. de vita  
Philosopho  
rum.

Lib de nu  
gis Philoso  
phorum.

Y gua

gua como yo de mis orejas. Lentulo escu-  
pio a otro Philosopho en el rostro, y re-  
spondio: a quien dixere que no tienes bo-  
ca, dire yo que miente. A Lycurgo legis-  
lador de Lacedemonia sacó vn ojo vn man-  
cebo de su ciudad llamado Alexandro: lle-  
uaronle preso ante el, para que le mandas-  
se castigar, y no solamente le dio por li-  
bre, sino hizole discipulo suyo, y sacole de  
su escuela prudentissimo varon. Phocion  
Atheniense despues de auer hecho grandes  
hazañas por su Republica, fue acusado de  
sus enemigos por inuidia, y cōdenado a muer-  
te de su ciudad; pidiole vn hijo que tenia en  
las postreras horas de su vida, le dexasse man-  
dado algo que hiziesse por el despues de muer-  
to, y respondio: vna cosa sola te mando, que  
te oluides del todo desta injusticia de Athe-  
nas. Zina fue en la muerte de su padre de  
Iulio Cesar, y despues se conjuro contra el  
hijo, el qual le vuo a las manos por vna  
ventura, y no solo no le quito la vida, pe-  
ro boluiole la hazienda: y hallandole segun-  
da vez en otra conjuracion le libro de la  
muerte, y dixo: quiero ver qual es mas por-  
fiado, tu en procurarme la muerte, o yo  
en perdonarte la vida. Comiendo Thrasip-  
po

Sabstio li-  
bro. 5.

po con Philostrato Rey de Athenas, dixo eliano li-  
bro. 2. al Rey grandes injurias, las quales sufría el Rey con gran paciencia, rogandole muchas vezes que comiesse: arrebatado Thrasippo de ira dio al Rey vn bofetón, y escupióle en el rostro, los hijos quisieronle matar, y dixo el Rey: dexalde, que otro es el que habla agora por él.

Lo tercero digo, con Sant Iuan Chrysostomo, que este precepto no lo puso Dios a la carne; sino a la voluntad: y como la voluntad esta llana en cumplir lo que Dios manda, no importa que la parte sensitiva tenga aquellos primeros impetus, que los Theologos llaman, primeros mouimientos, quando vee al que le injurio, que esto es cosa natural: y como la oueja se turba viendo al lobo, assi la carne naturalmente se alborota viendo a su enemigo. Sant Basilio en vn tratado que haze de ira, dize, que el artificio de nuestro cuerpo es como vn reloj, que aunq̃ por de fuera se vee el concierto con que da, el andar de los volantes, el menear de la mano, lo de dentro no lo sabe sino quien sabe del arte. Assi en el artificio de nuestro cuerpo, aunque por de fuera veamos algo, lo de dentro no lo sabe sino quien sabe la materia

de anima. Conuiene pues aduertir, que en la parte sensitua ay dos fuerças, dos alientos, y dos brios: el vno acelerado, colerico, arrojado, q̄ llaman la irascible, el otro, manso y amoroso, pero encendido como vn fuego, que llaman la cōcupiscible. Estos dos apetitos se nos dierō por despertadores del alma, que sin ellos fuera la misma pereza y torpedad: la concupiscible trae a si todas las cosas de gusto y cōmodidad: la irascible las desuia y aborrece. Y asì la compara Sant Basilio a vn mastin de ganado, que dara antes vn ganadero diez cabeças de su rebaño que a el, no porque tiene lana o leche, sino porque ladra quando vee venir el lobo: asì la irascible ladra en viendo su enemigo y su contrario. De donde se echa de ver que sera dificultoso persuadirle que se amase, y que ame lo que naturalmente aborrece. Y asì esta verdad de amar a los enemigos tiene esta circunstancia pesada, que es enconrarie con esta furia braua, con este cauallo tan brioso: que las verdades defabridas al entendimiento o a la voluntad, han lo con potencias nobles: pero la irascible y la concupiscible son cauallos gallardos y sin freno, son mastines rabiosos: pero con todo esto dize Sant Basilio, tienen estos cauallos cocheros que los gouier-

na y los manda, y estos mastines pastor, a quie reconocen y obedecen. Y como quando vos vays por vn camino, y sale vn mastin que parece os quiere tragar, con solo vn filuo del pastor se amansa y se retira: assi aunque mas fiero sea esta fuerça, con solo vn filuo de la voluntad se domestica y amansa, y viene a amar lo que antes aborrecia. Esta philosophia no la alcançaron los Doctores de la Synagoga.

Lo quarto digo, que si los Sanctos hazen plegarias contra sus enemigos, hemos de confiar en el enemigo dos cosas. La naturaleza, por la qual es nuestro proximo, y la culpa por quien es aborrecido: y quando Dios nos manda que le amemos, no manda que amemos la culpa sino la naturaleza. Y este punto de Theologia Aristoteles lo alcanço, que dando limosna a vn gran enemigo suyo, dixo: Tuue piedad a la naturaleza, y no a la malicia. Assi que al enemigo le deuemos considerar vestido de culpas, o desnudo dellas: desnudo deue mos amarle como a hermano, vestido hemos le de aborrecer como a enemigo: que bien puede vna persona por diuersos respectos ser amada y aborrecida. Mi padre me quiere por ser su hijo, y me aborrece por mis traueffuras. Dios amaua a los Iudios por ser hi-

jos de Abraham, y aborrecíalos por su mal  
 4. Reg. 9. viuir. A Iezabel dixo el otro, enterradla,  
 que al fin es hija de Rey: y a Saul le tenia  
 1. Reg. 29. gran respecto Dauid, por ser vngido: pero  
 6. 26. mirando a sus malignas entrañas, licito es  
 Iob. 29. quererle mal: y prueuolo: porque le quieren  
 mal quantos quieren a Dios bien. Iob dize  
 que los moços traueßos huyen de su pre-  
 fencia, y que quando cogia algun ladron le  
 quebraua los dientes y las muelas en la boca,  
 y le quitaua lo que lleuaua hurtado: y Moy-  
 ses mansísimo mato al Egypcio, y le escon-  
 dio en vn costal, y Elias mato quatrocientos  
 Prophetas de Baal; y Dauid dize en vn Psa-  
 lmo, que era tanto el aborrecimiento que te-  
 nia a los malos, que se consumia de vellos: y  
 como vna ethica y tifica consume la vida,  
 assi le consumia a el considerar su mala vida:  
 y en otro Psalmo dize, que los defamaua con  
 1. Reg. 138. aborrecimiento perfecto: lo qual parece im-  
 plicacion, porque el aborrecimiento dize im-  
 perfeccion, por ser contra caridad, en quien  
 consiste la perfeccion; como puede ser per-  
 fecto? mas queda claro con dezir, que ay  
 dos linages de aborrecimiento: vno que na-  
 ce de Amor, otro que nace de defamor. Si  
 de amar yo mucho a Dios, vengo a aborre-

cer a mi hermano, porque le offende, esse aborrecimiento es perfecto, y no es contra charidad, antes nace de ella: pero es menester tener gran cuydado en que este aborrecimiento se enderece precisamente a la culpa, y no a su dueño: porque Dios aunque aborrece infinitamente la culpa, ama infinitamente al peccador: y a essas dos cosas vino del cielo: a matar la culpa, y a dar vida al peccador. Como quien quita la mancha de la seda o del brocado, que sin daño de lo vno procura destruir lo otro. Y como el flechero que tirasse a vna sierpe abraçada con vn niño, auia menester ser muy diestro, para herir la sierpe, sin herir al niño: o como el que tirasse a las plumas del paxarillo sin tocalle a la carne. Así aueys menester vos ser muy diestro, para aborrecer el peccado, y amar al peccador. Sant Augustin en la Homilia, *Inimicum odisti forsitan & proximum odisti*. Muchos piden ante los juezes satisfacion de sus injurias, y pueden licitamente, como lo nota Fabiano Papa, porque la honra, la salud, y los demas bienes, tienen su precio, y puede qualquier offendido en alguno dellos pedir equiualente satisfacion de su daño. Y Sant Augustin en su Enchiridion



Ca. 27. & refertur d. 45. ca. qui emendat. dize , que puede fer obra de charidad por muchas causas , pero examine primero que le mueue , que fon nudos en cabello , que se diuifan muy mal . Por effo dezia Dauid :  
 Pſal. 25. Señor , a mi me parece que os ſiruo , mas con todo effo , porque no me engañe yo , prouame Dios mio , tentame , examina mi coraçon , no me engañe por ventura , no acierte a fer mal tirador como Lamech , que mató al moço , y no a la fiera : no ſea que aborrezca yo lo que he de amar , y ame lo que deuo aborrecer : por tanto. *Vide ſi via iniquitatis in me eſt, & deduc me in via eterna.*

Lo quinto digo , que las animas de los bienauenturados ſe dize dar voces , como la ſangre de Abel , y la ſangre de Chriſto , y el peccado de Sodoma : porque prouocan a la diuina juſticia. Sant Gregorio en ſus Morales dize , que las voces deſtas almas , eran el deſſeo grande que tenian : ſegun aquello del Pſalmo. El deſſeo de ſu coraçon oyo tu oreja. Y ſi alguno dixere : las animas de los bienauenturados antes auian de rogar por ſus perſeguidores , que deſſear vengança. A effo reſponde Sant Auguſtin , en vn ſermon de tẽpore , y en el libro del ſermon del monte , que las animas juſtas no piden coſa contra.

tra el hombre; sino contra el peccado: el señorio del qual es grande en el mundo, y causa martyrios y perfectiones; y desfean que Dios le acabe y le destruya: y en vn sermon de Sanctis, dize, Los Sanctos que estan en el acatamiento de Dios, solo quieren y desfean aquello que quiere Dios, piden empero vengança de sus enemigos, desfeando se allegue el dia del juyzio, en que veran el reyno de la culpa destruydo, y el daño de sus cuerpos reparado por la resurreccion vniuersal. Lo mismo dize Sant

Gregorio, Sant Ambrosio, Beda, Prima-

2. Mora.  
6.4.

fio: y prueuan claramente que este

desseo no contradize a

la charidad.

\*\*\*

Y 5. CAPI-

## CAPITULO XXIIII.

*De las razones que nos pueden mouer  
a amar a nuestros ene-  
migos.*

Prov. 30.

**E**L Sabio en sus Prouerbios dize, que el necio dilata sus iras y sus enojos, el auisado busca razones para dexallos. El multiplicarlas yo aqui no es para desenojar al necio, que alcabo ha de llevar sus coleras y sus desseos de vengança, sino para que el cuerdo halle lo que busca y lo que dessea.

La primera razon sea, el auer puesto Dios aquesta ley con particular emphasis y tenor de palabras, en que declara su particular gusto y voluntad: que aunque es legislador y juez vniuersal, como dize Sanctiago y Baruch, que puede librar y condenar, quitar y poner sin appellacion y temor de residencia: porque demas que es supremo juez, lo fue ayer, y lo fue oy, y lo sera por los siglos, como dize Sant Pablo a los Hebreos, en que quiere dezir que lo fue en los siglos passados, y lo es en los presentes, y lo sera en los por venir: y establecio todas las leyes: la natural, la escripta, la Euangelica. Y toda la justicia y valor  
de

Hebr. 13.

de las leyes humanas: se deriva de su autoridad: porque por mi, dize, reynan los reyes, Prou. 8. y establecen leyes justas los legisladores. De mas de esso ay algunas en que manifiesta Dios mas particularmente el gusto y el desseo de su seruicio, y esta es vna. Esso declaran las palabras de la ley. *Ego autem dico vobis.* El, *ego*, tiene en si grande emphasis y preñez: Yo, que negar mi autoridad, es sacrilegio, yo que soy vuestro Maestro, y vuestro Rey y Señor, cabeza deste cuerpo mystico, legislador mayor de las leyes humanas y diuinas; yo, que por los Angeles os di antiguamente ley que os crio, que os conferuo; yo, que os suffro lo que nadie os suffriera, aunque fuera la madre que os pario; a vosotros que de vuestra voluntad quisistes ser mis discipulos, que teneys obligacion de imitar mi vida, mi exemplo, mi doctrina; que teneys necesidad que os perdone yo vuestras culpas cada dia; y cada hora: yo pues, os mando a vosotros, que ameys a vuestros enemigos, que hagays bien a los que os hazen mal, que rogueys por los que os persiguen. El, *autem*, es aduersatiua, de donde se sigue que la ley passada la auia hecho su contrario: y es pensamiento de Sant Basilio, que dize sobre este lugar. Si Dios es Amor  
claro

claro esta que el demonio es aborrecimiento: y si Dios manda amemos a nuestro enemigo, el demonio sera el que manda le aborrezcamos. Adonde podemos considerar tres legisladores, y tres leyes tocadas en este lugar. La vna es, amigo de amigos, desta es legislador el mundo, y aunque parece dulce y sabrosa, no lo es vniuersalmente, que sus cuentas tiene y sus barrancos, sus rebentaderos y malos passos, sus aciuares y çocobras. Muchas casaf hemos visto sembradas de sal por acudir el hombre a sus amigos, y sustentar esta ley: muchas honras perdidas, muchas haziendas confiscadas, muchas vidas mal logradas, muchas almas en el infierno. La segunda es, enemigo de enemigos: quien la hiziere que la pague. Desta es el demonio legislador, ley generalmente llena de duelos y de quebrantos, como en este capitulo prouaremos: de donde se sigue, que el hazer mala quien nos haze bien, no es ley del demonio, sino malicia de otro peor si le ay. La tercera ley es, amigo de amigos, y de enemigos: desta es Christo Señor nuestro legislador, ley llena de ganancias, y de bienes, ley amorosa y suaue: y quando no lo fuera, entra la autoridad del que la establece y manda. Quando Absalon mado a su criados

*Diliges  
amicum  
tuum.*

*Odio habe  
bis inimi-  
cum tuum.*

ma-

marassen a Amon hermano suyo y mayoraz- 2. Reg. 13.  
 go de su casa, sintio en sus criados temor y co-  
 bardia, y dixoles: Nadie tema ni se acobarde,  
 que lo mando yo: y con la autoridad de su se-  
 ñor, emprendieron vno de los hechos mas  
 atroces que há sucedido en el mundo. Con la  
 autoridad del demonio sacrificaron antigua-  
 méte los hõbres muchas hijas y hijos a los ido Psal. 105.  
 los que adorauan, derramado su sangre y aca-  
 bando sus vidas con cruels y peregrinos tor-  
 mentos. Por la autoridad de Mahoma, ayunan  
 tantos millares de hombres de los que siguen  
 su secta, hasta que sale la estrella, y no osan dis-  
 putar las necedades de su Alcorán: por la auto-  
 ridad de vn amigo soleys vos perdonar a vn  
 enemigo, y recebirle en vuestra gracia, siendo  
 os cantado y enfadoso: por la autoridad del  
 maestro no osa el niño preguntar, porque esta  
 es A. y esta es B. y los discipulos de Pythagoras  
 respectauan tanto la autoridad del suyo, que  
 baltaua oyr, el maestro lo dize; y el Rey en sus  
 prouisiones, no dize mas de, Yo el Rey: y los  
 Prophetas no teniã otro bordon. *Hac dicit Do-*  
*minus.* Y que para contigo no baste la autori-  
 dad de tu Rey, de tu cabeça, de tu legislador,  
 de tu Dios. Iacob partiose secretamente de la Gene. 31.  
 casa de su suegro, porque le parecio le estorua-  
 ria.

ria la partida, y Rachel lleuofe los idolillos en que su padre adoraua: Labán offendido del hurto y de la partida salio en sus alcances, y lleuó vna noche a vn monte, donde Iacob estaua con sus mugeres, hijos y criados: Dios que tiene cuydado de sus amigos dio vna voz a Laban. Mira que os auiso que no digays a Iob palabra aspera ni desabrida: llegando a la mañana a las tiendas con su gente, dixo el suegro; en mi mano estuuiera vengarme agora de ti, pero no lo hare, porque anoche me mandó Dios que no te dixesse palabra dura: no auia cosa que yo tan deseada truxesse como la vengança; pero cōtra el mandamiento de Dios quie te ha de ateuer. Esso es lo que dixo Dauid en vn Psalmo. Los poderosos de la tierra me persiguieron de valde sin auelles dadò occasion, y no era yo tan cobarde ni tan para poco, que no me desquitara y satisfiziera dellos: pero Señor, leo las palabras de vuestra ley, y tiemblame el coraçon en el pecho. Y en otro Psalmo dize: Señor, por mardarlo vos remo contra el agua, contra olas y contra vientos furiosos, y trepo por breñas y por riscos asperissimos de las injurias que iustro. Vna vez quiso Dios arguыр a su pueblo de terco y villano, de poco disciplinado y obediente: dio vna voz a Ieremias,

*Psal. 118.*

*Psal. 18.*

mias, y dixo: Iúta al linage de los Rechabitas *Hiere. 35.*  
 en vna sala del templo, adonde tendras apare-  
 jados muchos frascos de buen vino, y combi-  
 da los a beuer, importuna los y persuade los.  
 Era vna gente que traya su linage de Ietro,  
 suegro de Moyses: entre los quales vuo mu-  
 chos varones temerosos de Dios y de los mas  
 principales, fue Rechab padre de Ionadab, de  
 quien ellos tomaron nombre: viuián por los  
 campos en choças, y tabernaculos, como ago-  
 ra los Alarabes, y viniendo Nabuchodonosor  
 por aquella tierra con exercito, poderoso, en-  
 traronse en Hierusalem, como en ciudad mas  
 fuerte y metropoli del reyno: hizo Jeremias lo  
 que le mando Dios, y despues de auer apare-  
 jados valos, taças, jarros, frascos de varios y bue-  
 nos vinos, y auerles importunado que beuies-  
 sen; respondierõ, no ay para que te canfes, que  
 nosotros por ninguna via beueremos vino;  
 porque Ionadab nuestro padre nos mãdo que  
 ni beuiessemos vino, ni edificassemos casas,  
 ni plantassemos viñas, ni sembrassemos tierras,  
 y hemos le de obedecer en todo hasta la muer-  
 te: dize Dios a Jeremias, di a los varones de Iu-  
 da y Hierusalem, que donde se suffre que val-  
 ga mas la autoridad de Ionadab con sus hijos,  
 que la mia con mi pueblo: Ionadab mando a  
 sus



sus hijos no beuieffen vino, y han le obedecido hasta oy, yo he mandado mil vezes a mi pueblo dexe las idolatrias, y es tã incorregible y tan villano, que cada dia me dexa con menosprecio. Por esso dize Dios: hare yo bien al linage de los Rechabitãs, y embiare tanto mal sobre Hierusalem y Iuda, que me paguen lo que deuen. La misma querella tiene oy Dios del Christianismo, y la misma amenaza le haze, que intime el mundo su ley, y que la guarde inuiolablemẽte, y que diga el libro del duelo. A mentis, palos, a palos, cuchillada por la cara: cuchillada, muerte, y que quede cargado y notado el que no guarda este aranzel que ayudo a escriuir el diablo: y que intime Dios su ley, y la notifique y la repita cada dia y cada hora, y que no aya cosa menos guardada: sin duda se vengara Dios.

La segunda razon da gran fuerça a la primera, que es, el Amor que os tiene Dios, el biẽ que os haze, dando os vos por su enemigo cada hora con obras y con palabras: porque, que mucho que hagays vos por Dios, lo que haze cada momento con vos. Pidiendo Thecutes al Rey Dauid perdon, y misericordia para su hijo Absalon, dixo dos razones que le hã dado nombre de muger: prudẽte y auisada. La vna, dize,

dize Rey, todos caminamos sin parar hazia la muerte, como el agua de los rios a la mar: ninguna cosa hazemos tan siempre como morir: vengandose pues la naturaleza tan apriesa de tu hijo, y matandole por horas y por momentos, para que quieres tu vengarte y tomar trabajo de matarle: todo es dos dias mas o menos. La segunda no quiere Dios que perezca el alma que le offendio, como si dixera, mira lo que hizo contigo, que esso quiere que hagas agora por el: quando tu le offendiste, no trato luego de vengarse quitandote la vida, pudiendolo hazer tan facilmente, pues porque quieres tu quitarle la a tu hijo? Prouerbio es comunmente recebido, dize Ieremias, que la muger Ierc. 3. que haze traycion a su marido, y dexando su casa se va a las agenas: que ni ella boluera a su marido primero, ni el la recibira jamas, por que le tendran por infame. Hora pues esposa mia no me has hecho vna traycion sino muchas, no te has amigado con vno sino con ciento, con todo esso buelute a mi casa, y llamame padre mio y mi primero Amor: donde se puede notar, que no alcançara el entendimiento humano palabras con que desenojar a Dios, si el no se las reuelara; como hizo a Moyfes. Dize: agora no solamente has sido ruyn, sino

has hecho gala de parecerlo, perdiendo al mundo la verguença: cō todo esso, dime padre mio, el Dios que yo conocí primero y adoro, q̄ yo te recibire los braços abiertos. Estas palabras que dixo Dios a Jeremias y a Moyses, dixo Christo señor nuestro a todos sus Christianos,

*Matth. 6.* dezidme. Padre nuestro, q̄ estas en los cielos: porq̄ no ay cosa cō que así se regalé sus entrañas, como con oyr palabras tales de yn peccador arrepetido. Moyses cō amar tãto a su pueblo, vna vez le pareció tã rebelde y tã incredulo, q̄ dudo, si Dios auia de hazer merced a tãta

*Num. 20.* incredulidad y rebeldia, y dixo. Oyme incredulos y rebeldes, es posible que he yo de sacar agua para vosotros desta piedra: enojose Dios y castigo a Moyses por esta duda, y dixo le, no entraria en la tierra de promisiõ, porq̄ lo que es hazer Dios biẽ, aun a los q̄ no lo merecẽ, no quiere se ponga en duda. Muchos sanctos vuo tã zelosos del seruicio de Dios y de su hõra, q̄ les pareció gouierno necessario, q̄ cercenasse de sus misericordias y liberalidades. De este humor fue Elias, quando cerro el cielo, y Esai. quãdo dixo a Dios. Andaos a perdonar al hõbre cada dia, y nũca le castigueys, y perdese el mũdo. Y viendo este propheta quã mal acudia a su zelo, y q̄ multiplicaua misericordias

*Isai. 28.*  
Misereamur impio  
& non disceat iustitiã

dias cada dia, le boluio a dezir. Sin duda señor en perdonar esta vña gloria, y estos son vños gustos y placeres. Estas mismas palabras puede dezir vn cōfessor a Dios en acabádo d'absoluer al penitente: Aora señor, no ay pariēte pobre, auiedō perdonado al peccador, pues recibis tal cōtēto, como si del perdonalle colgara parte de vuestra bienauēturaça. Esto dixerō S. Pablo y S. Bernabe a los de Lycaonia, quádo Acto. 14. los quisieron adorar. Nosotros dize, no somos dioses sino hōbres mortales, q̄ desseamos os cōuirtays avn Dios, q̄ a sus mismos enemigos haze mil bienes: como lo podeys ver d' los siglos passados, en los quales viuierō las gētes a su aluedrio: vnos ambiciádo honras, otros buscando riquezas, otros haziendo tyranias y crueldades, otros adorando la torpeza y deshonestidad: con todo esso dio a los Romanos tantas victorias y señorios, y a otros idolatras tantos thesoros: dádo en esto testimonio de quiē era: quiere dezir: en esto vereys quiē es Dios. Es lo mismo que dixo Christo señor nuestro, Matth. 5. que alūbra con su sol a los buenos y a los malos: a los buenos que le firuen no es mucho, pero a los malos q̄ le offendē: ay se vera quiē es Dios. Imagina q̄ estas pintádo vna image, y q̄ le das hermosura, ser, fuerças y vida: y q̄ a pe

nas le has hecho este bien, quando alza la mano y rechiera y te lastima: o que estas teniendo la luz al que te esta blasphemando, y no le dexas a escuras: esso haze Dios contigo. Hizo en ti vn aimagen bella, dio te vida, ser, y fuerças, y eres tan desagradecido que las buelues contra Dios que te las dio: estate alubrando mientras le blasphemias y le offendes, pudiéra muy bien dexarte a escuras: ay se vera que no es Dios. Hazer fuego de leña esso no es mucho, pero de agua de hielo y de granizo, esso es mucho. Amar a quien le ama quien quiera lo haze: los paganos y aun los brutos: pero a quien le aborrece: esso haze Dios. Y fue de suerte, que tenia Dios vn amigo y vn enemigo: el amigo era su hijo, el enemigo era el hombre, que estaua enfermo y llagado: y fue tanto el Amor que tuuo al enemigo, que dio al hijo, para que de su sangre se hiziesse balmo que sanasse sus heridas. Dauid en sentandose en la silla de su reyno, manda que se de vn pregon que diga assi: Ay alguno de la casa de Saul, cõ quien yo vfe de la misericordia de Dios: no dize, de la misericordia del hõbre, q haze bien a quien se le haze: sino de Dios, q haze bien a quien le offende: No ay pluma q pueda contar las desuerguenças, trayciones,

y alc-

y alenofras que su pueblo hizo a Dios: con to-  
 do esto dize David en vn Psal. que le sufrira *Psalm. 80.*  
 Dios por muchos siglos, y multiplicara rega-  
 los con que viuá. En fin todas las partidas son  
 de Amor y a cuenta de su enemigo: que si el  
 no recibiera los brazos abiertos al hijo prodi-  
 go, desperdiciador de tantos bienes, y sino sa- *Luc. 15.*  
 heria a buscar la oueja perdida, y la lleuara so-  
 bre sus hombros, quien estuiera en el cielo?  
 Y si en el Testamēto viejo enfrenaua Dios sus  
 iras, por auerse encargado de aquel pueblo,  
 por parecerle le yua la honra: despues de auer  
 derramado su sangre y dado su vida que ha-  
 ra? Dauan voces los Iudios contra Christo se-  
 ñor nuestro, muera vna por vna, venga Dios  
 despues su sãgre en nosotros y en nuestros hi-  
 jos: y da voces Christo en la Cruz. Padre mio, *Matth. 27*  
 perdónaldos, no se la pidays señor: parece an-  
 dauan en comperécia el Amor y el desamor:  
 quando veyá que le bullian los pies a Iudas le  
 estaua haziendo regalos, dandole el buē boca *IOAN. 13.*  
 do que comiesse: quando venia auisando a los  
 soldados le prendiessen y lleuassen con caute-  
 la, que era vn encantador, le llama amigo: a *Matth. 16*  
 Pedro que le estorua su muerte le llama Satha-  
 nas, atrauessado en la Cruz, la lēgua ahelcada,  
 mofando los de abaxo y diziendo por escar-

nio descendiese de la Cruz: entona aquella  
 voz ronea y cansada Padre mio perdonadlos:  
 palabra jamas oyda. Que inocente viera que  
 viédose ya morir, y que el daño que ya le po-  
 dian hazer era menos, no maldixera el siglo y  
 los juezes, y diera voces al cielo pidiendo ven-  
 gança. Que Rey esperando verle mañana en  
 su reyno libre con poder y magestad, no se la  
 jurara. Esto pondera Sant Pablo: Estuuo tan le-  
 xos de esso, que pidio perdon al Padre por to-  
 dos sus enemigos y pareciendole se dilataua,  
 hizo aquella piadosa querella. Dios mio, por-  
 que me desamparays: no me queixo de q̄ me  
 crucifiqueys sino de que no me oygays ni  
 otorgueys mi peticion: oyme señor y otorga-  
 me lo que os pido, y no me quezare, mas dare  
 por bueno el verme desamparado: q̄ dixera si  
 le pidierá misericordia? Theophilacto y Euti-  
 mio q̄ vno de los pensamiētos que inclino al  
 ladrón a pedir misericordia, fue, ver q̄ rogaua  
 por gente a quien tanto bien auia hecho, y de  
 quien tanto mal auia recebido: que si fueran  
 Romanos no fuera caso tan espantoso. En fin  
 echo Dios el sello a todas sus obras con esta  
 de perdonar a sus enemigos: todas fueron pro-  
 cediendo de bien en mejor, en el sentido que  
 dize el Euangelio que aprouechaua y crecia

en sabiduria y edad, hasta que llego a morir Luc. 2:  
 por sus enemigos: y en haciendo esto no tuuo  
 mas que hazer y dixo. *Consummatum est.* Y aun  
 despues de muerto quiso que con la lançada  
 le sacassen toda la sangre del pecho, en señal  
 de que no le quedaua rastro de enojo contra  
 los que le auian quitado la vida: porque la ira  
 es vn subirse la sangre al coraçon, y si le que-  
 dara sangre, pudieran pensar alguno auia pega-  
 do algun calor a su pecho: por esso quiere que  
 ni aun muerto le quede sangre en el pecho. S.  
 Anselmo dize, que jugaron los soldados con  
 Christo señor nro a aduina quié te dio: y fue-  
 ró las burlas veras: porq̄ vno le pelaua las bar-  
 bas, otro los cabellos, otro le daua en el rostro,  
 otro en el cuello, otro le escupia: las injurias  
 que alli passo fueron tantas, que afirma el bié  
 auenturado Sant Hieronymo que hasta el dia  
 del juyzio, no se podran saber del todo: y qui-  
 so el mansíssimo cordero, que le védassen los  
 ojos, por no ver quien le injuriaua.

La tercera razon sea, el poner Dios entre-  
 dicho en su gracia, y en su gloria para todos  
 los que no amaren a sus enemigos: y aunque  
 en las cosas q̄ se há dicho en la següda razón los  
 manifesto Dios táto Amor q̄ nos obliga a ama-  
 llos y a q̄rellos como nos máda: mayor Amor



Matt. 18.

me parece les muestra, y mayor obligacion nos pone en hazer dellos arancel de nuestro bien y de nuestro mal. Por Santo Matheo dixo Christo señor nuestro. Si no perdonaredes a vuestros hermanos no os perdonara Dios: el texto Griego dize. Sino, los absoluieredes. no os absolueran. Parece que haze a todos confesores de sus hermanos, y q̄ dize a cada vno. Absoluedlos de las injurias que os há hecho, si quereys que Dios y el sacerdote en su nombre, os absuelua de las que aueys hecho vos: que quando vos no vuieredes absuelto a vuestro hermano, Dios no os absoluera a vos. Ay cosas por sí duras y dificultosas, que juntas con otras quedan faciles. Vna purga siépre es amarga y defabrida, pero con vna azeytuna o membrillo no lo es tanto, y juntando la con la salud se haze facil: así caso que perdonar vna injuria sea cosa defabrida y dificultosa, juntadla con el perdonaros Dios tantas, y perdera el mal sabor. Auian supplicado al Señor sus discipulos

Matt. 6.

los enseñasse alguna oracion, y despues de auerles dicho esta que sabemos, del, Pater noster, cerrada ya con la vltima clausula, y fu, Amen, torno a repetir aquellas palabras: como nosotros perdonamos a nuestros

stros deudores; como la llave de todo nuestro bien: y este es el fin que tiene la Iglesia en intimar este mandamiento al principio de la Quaresma y del ayuno. Porque como la obseruancia de aquel tiempo sancto, y todos los exercicios spirituales en que nos ocupamos en el, se ordenan al perdon de nuestras culpas; como de injurias hechas a la magestad diuina, y al remedio de ellas, como de dolencias mortales de nuestras almas, auisanos quan debalde auia ayunado todo aquel tiempo, quien al principio del no perdonare a su enemigo, y quan sin prouecho se confessara la semana sancta, y comulgara la pascua, quien primero no viere absuelto a su hermano. Es locura poner el hombre en cura su conciencia, callando al medico lo cancerado. Los cirujanos en los golpes de cabeza primero limpian y descubren el casco, que llaman alegrar: porque no quede sangre podrida, con la qual no puede la medicina aprouechar: assi la primera diligencia en las heridas mortales del alma, ha de ser limpiar la sangre podrida de la vengança y del odio, porque con ella no puede aprouechar la absolucion, ni el sacramento, ni el ayuno, ni la oracion, ni las demias medicinas que suelen sanar al alma. Sant Augustin Lib. 10.

en sus cõfessiones. Vos señor sabeys bien quã otro estoy de lo que solia, y sabeys lo, porque fuistes el que sanastes en mi el appetito def. enfrenado de vengarme: para que perdonando yo por vuestra misericordia mis deudas; vos hizieffedes con migo de las vuestras y n perdon rã general. En el Exod. dixo Dios a su pueblo. Yo sere enemigo de tus enemigos, y affligire al que te affligiere a ti: esso mismo ha ze oy Dios. Ay personas que en su vida nunca riñeron por causa suya, sino por el amistad que tienen a otro, viendo que recibe agrauio o que corre peligro lo echan a doze: assi fueron todos los pleytos que tuuo Mõyses con Dios: que no eran por si, sino por el amistad que tenia a sus hermanos. Essa condicion tiene Dios, que si vos teneys paz cõ sus amigos, pocas vezes reñireys con el: por esso si loys cruel cõ sus amigos, adargaos: Diez mil talẽtos auia perdonado al otro, pero quãdo supo que ahogaua a su cõpañero por vno q̃ le deuia, mãdole traer ante si, y despues de auerle reprehẽdido cõ asperiffimas palabras, le manda echar en el cepo. Esso dixo Dauid en vn Psal. señor si yo di mal por mal a mis hermanos, si me vengue de ellos, razon es os vègueys de mi, y me põgays en las manos de mis enemigos, y de-  
bajo

Exo. 1. 3.

Matth. 18

Psalm. 7.

bajo de sus pies: pero si suffri y calle? *Memento Dñe.* El Ecclesiastico dize. El q̄ dessea végar se, Dios se végara del, y no se olvidara de sus culpas. Perdona primero la injuria q̄ recibiste de tu hermano, y Dios te perdonara las q̄ el hare cebido de ti. Tã desatinado eres, q̄ traes las manos teñidas en la sangre de tu hermano, y quieres q̄ te aproueche la de Dios? has muerto al hijo y vienes a pedir perdõ al padre? no se q̄ puedas esperar sino es salir de sus pies para la horca: siêdo tu carne, quiere dezir, siêdo flaco, q̄ mañana caeras en el lazo y te cogera Dios con el hurto en las manos, atheros ira cõtra tu hermano, y esperas de Dios misericordia? Sõ palabras de grã auiso y elcarmiêto, y no son de menos temor las q̄ dize por Zacharias. Cõ grãde ira me ayro cõtra los ricos del mûdo. Siêpre en la sagrada Escripura el repetir la palabra, es linage de encarecimiêto, y põderaciõ: es grãde el coraje y la saña q̄ tengo cõtra ellos porq̄ si ellos me offendê a mi, si me escupê en las barbas, si me blasphemã, si me hazê mil traycionnes, es verdad que me enojo, que los castigo: pero siêpre es menos de lo que merecen, porq̄ a la primera lagrima o suspiro, al primero arrepentimiento, se me acaba el enojo, y me doy por satisfecho y por amigo: y q̄ si los

Zacha. 1.

offen-

offende a ellos su hermano de quieran beuer la sangre, y traygan el pecho los años y la vida hecho vn mar furioso y alterado, que no se quieta jamas. *Ipsi vero adiuuerunt in matu.* Hizieron juramento de perpetua enemistad. Donde se puede notar, que aunque qualquier aborrecimiento o injuria offende a los ojos de Dios y le offenda el pecho, pero particularmente tiene Dios ojeriza cõ dos o tres linages de culpas en esta materia. Lo primero, con enemistades viejas recocidas por mucho tiempo en el alma. Lo segundo, con injurias hechas al affligido y desconsolado. Lo tercero, cõ los agrauios q̄ recibe el pobre q̄ poco puede.

Lo primero. Ay algunos que atesoran ira como ha dicho el Ecclesiastico, y que cada dia multiplican razones de enemistad: y han jurado, como dize Zacharias de mätenella en vida y muerte, y muchas vezes la dexá por mayorazgo a sus hijos encargada en sus testametos. De stos dize S. Pablo a los de Epheso, q̄ traé el animo amargo, lleno de ira y d̄ indignaciõ. Como vn Esau, q̄ anduuo tãtos años con vn clauo de enemistad atrauesado en el alma contra su hermano, diciendo siempre entre si: muera mi padre, que de pagarime la ha. De quien dize Sant Pablo a los Hebreos, que se le cerro

la

Zacha. 1.

Cap 4.

Genes. 27.

Cap. 12.

la puerta de la penitencia y del perdon, y que no la hallara, aunque la buscara con lagrimas en los ojos: porque no ablandan a Dios las lagrimas de las entrañas crueles. Vn Absalon que tuuo dos años el fuego escondido en el pecho, y misimulaua comiendo y beuiendo con su hermano cada dia. Vn Saúl que passo tantos dias malos por vengarse de Dauid, sin que le pudieffen aplacar tantas diligencias sanctas, tantos bienes y amistades como le hizo el buen rey, perdonandole la vida a cada passo. De dolencias peligrosas si son largas, por milagro escapan los enfermos: la enemistad es dolencia peligrosa, siendo larga por milagro escapareys. Como al cuerpo dañado generalmente en todos sus miembros no le queda esperança de salud, o como la republica, que se ha hecho vn benino de los pies a la cabeça, luego muere: así a vn alma que ha muchos años que tiene vna ethica de enemistad, la podeys tener por desafuyciada y muerta: no porque no aya en Dios medicina que la cure, y voluntad liberalissima para sanalla, sino por que ella no admite ya la medicina. A estos peccados llama S. Iuan en su primera Canonica sin remedio. Largas enemistades tuuierõ con el pueblo de Dios, Egyptios, Babylonios, Iudeos,

2. Reg. 13.

1. Reg. 18.  
6. 23.

1. Ioan. 5.

meos,

*Cap. 25.* meos, Philisteos, Amonitas, Moabitas, Syros, Palestinos, Tyros, Sydonios: Pero todos pararon en mal: Y aunque Ezechiel y otros prophetas en sus prophecias amenazan a muchos de ellos, en particular dize Ezechiel de los Palestinos, que ha de hazer Dios grandes venganças de ellos, porque resucitaró las enemidades viejas.

*Cap. 21.* Lo segundo. Tiene Dios grande ojeriza con los que agrauian a los que poco pueden. En el segundo libro de los Reyes cuenta la sagra da Escripura vna grande hambre, que embio Dios a Israel en tiempo de Dauid, que duro casi tres años, y fue por vna muerte injusta, que hizo Saul en los Gabaonitas muchos años antes: a los quales auian jurado Iosue y los principes passados de aquel pueblo, de no offender ni dañar: el qual juramento obligaua a los sucesores: y no le guardo Saul: anduuo muchos dias perplexo Dauid adiuinando la causa de aquella hambre. El primer año penso que era natural, el segundo le parecio seria por vn idolo que auia en el Tribu de Dam: hasta que el tercero año destruydo el idolo, viendo que la hambre no cessaua, consulto a Dios, el qual le respondió. No es sino por vn agrauio que hizo Saul y su casa a los Gabaonitas,

tas, y por ser manifesta la injusticia, estáua obligado a castigalle Dauid: y porque tuuo en aquesto descuydo le castigo Dios con hambre, hasta que ahorco siete de los nietos que auian quedado en la casa de Saul. Todos saben de cōro la historia de Nabot y de su viña, y las tristes postrimerias de Iezabel y de su marido Achaz, y de otros muchos tyranos que agrauiaron a los pobres.

3. Reg. 16.  
*Et. infra.*

Lo tercero. Venga Dios con gran rigor las injurias hechas a los affligidos: y ha hecho sobre este caso grauissimos castigos en el mūdo. Leed el primero capi. de Abdias, adōde amenaza a Edon feueramēte: y como los castigos de Dios seā justissimos, y nūca castigue sino esforçado cō culpas de la razō de la amenaza, y dizze: Por la injuria q̄ hiziste a tu hermano Iacob, por quiē entiēde a los Iudios, q̄ traen su linage de Iacob, con quiē los Idumeos siēpre fuerō cruelissimos: principalmēte quādo los Chaldeos d̄struyerō a Hierusalē, y llevarō captiuos a su Rey y ciudadanos, citādo ya cōtētos y vfanos cō la victoria, los de Edō, a quiē cupo parte de los despojos se mostrarō tā crueles, que atizauā a los Chaldeos victoriosos cargassen la mano mas en la miseria de los vēcidos: Que es lo q̄ dixo Dauid en vn Psal. Señor acordaos d̄ las hijas



Pſal. 1. 6. hijas de Edon, que en el dia de la rña de Hie-  
 & Iſa. 13. rufalem dezian a ſus enemigos: deſtruydla de  
 ſtruydla hafta los cimientos. Pareciole a Dios  
 eſta injuria tan barbara, y inhumana. que di-  
 ze. Yo hare que no os alegreys mas con la mi-  
 feria de mi pueblo y con ſu deſuentura, con  
 verles yr captiuos y menospreciados, peregrin-  
 nado a tierras eſtrañas: yo hare que no abrays  
 mas la boca en el dia de ſu anguſtia, y affli-  
 ction: quiere dezir. Yo te dexare tal, que no q-  
 des para moſar de los males agenos: eſſo quie-  
 re dezir, abrir la boca: porque el que burla y el  
 que moſa, fuele abrir mucho la boca y hin-  
 char los carrillos, como lo hazian los Iudios  
 al pie de la Cruz, diziendo, *Vab*, que es lo que  
 dize el Pſalmo. Dilataron ſobre mi ſu boca di-  
 ziendo, *Euge, euge*, que es vna interjecion que  
 muchas vezes ſe vſa por burla y por menos-  
 precio. Tambien ſe entiende de Edon la pro-  
 phecia de Amos: ſobre tres y ſobre quatro mal-  
 dades no le conuertire, porque ha perſeguido  
 a ſu hermano con cuchillo. La miſma amena-  
 za haze Ezechiel contra eſta ciudad y gente,  
 la qual eſtaua hafta los ojos de culpas, y de nin-  
 guna otra le haze Dios cargo, ſino de auer ſi-  
 do con ſu hermano tyrana y cruel en el tiem-  
 po de ſu triſteza y deſconfuelo. David pidiendo  
 do

Matth. 27

Marc. 15.

Pſal. 34.

Cap. 1.

Cap. 25.

do fauor a Dios como a juez, supplicádole mi- *Pfal. 68.*  
 re su causa y la fauorezca, dize: Señor, porque  
 han sido tan crueles que há perseguido al que  
 vos perseguistes, y han lastimado al que vos  
 lastimastes, y han añadido dolor a dolor: vos  
 cargareys la mano en sus dolores, embiando-  
 los vn açote y otro açote, o permitiéndolos que  
 caygan en vn mal y otro mal, hasta que acosa-  
 dos de males, acabé la vida: que siépre se mue-  
 stra en este caso seuero y inexorable Dios.

La quarta razon sea, el tener Dios adjudica-  
 da a si en mil partes esta causa. De todos los  
 atributos de Dios, dos son los que mas gene-  
 ralmente le alaban y le engrandecen: conuien-  
 ne a saber; justicia y misericordia. Estos son los  
 que sustentan al bien del cielo y del suelo, y  
 los que mas ruydo hazen alla arriba, y aca aba-  
 xo. Y assi dixo Dauid: Señor, dos cosas he oy- *Pfal. 61.*  
 do de vos, quiere dezir, dos cosas os pregonan  
 y manifiestan mas, que son, vuestra justicia, y  
 vuestra misericordia. Destas, la vna es tan la-  
 brosa y tá dulce, que sola ella puede traer cõ-  
 tento al hõbre. Assi llama Dauid alegre y re- *Pfal. 111.*  
 gozijo al hombre misericordioso. La otra es  
 desabrida y dura: por esso nadie la querria ver  
 por su casa. El mismo Dios quãdo se vec obli-  
 gado a excutarla, haze estraños sentimientos,

como se puede ver à cada passo en los Prophe-  
 tas , pues haze Dios vn repartimiẽto con vos,  
 en que quedays mejorado mucho mas que en  
 tercio y quinto : que de estas dos cosas que os  
 quedays con la fabrosa, que os traera alegre la  
 vida toda, que es, el vsar de misericordia con  
 vuestro hermano: pero la defabrida, q̄ es el ha-  
 zer justicia, que se la dexeys a el. Yo la tomo a  
 mi cargo, dize Dios, dexame a mi la vengança  
 de vuestros agrauios, que yo me llamo Dios  
 de vengança, y no quiero que nadie vsurpe lo  
 que es mio : yo la hare de manera, que na-  
 die quede quexoso. Vos no soys bueno para  
 alcalde, porque muchas vezes os ciega la pas-  
 sion, y la paja os parece viga: otras vezes no sa-  
 beys el quando, ni el como se deue hazer la  
 vengança, y no teneys sufrimiento para espe-  
 rar la fazon: otras vezes por esperalla, el tiem-  
 po que triumphã de todas las cosas, os muda  
 el dẽsseo y la voluntad, y os borra la memoria  
 de vuestras injurias : dexame à mi, que tengo  
 en la mano el peso del quanto, del quando, y  
 del como; a mi, a quien no llega tiempo; olui-  
 do, ni mudança; y consolaos vos en vuestros  
 agrauios, con que ay quien los juzgue y quien  
 los vengue: y si os pareciere tarde, sabe que es  
 pero fazon. Lamech fue descendiente de Cain  
 por

Psal. 93.

Gene. 4.

por linea recta, hijo de Mathusalem, hijo de  
 Mauiael, hijo de Irad, hijo de Enoch, hijo de  
 Cain: he querido contar esta genealogia, por-  
 que es de mucha consideracion para nuestro  
 pensamiento: porque si alguno reparara en  
 que Cain auia muerto a su hermano Abel, y  
 que se auian passado muchos años y viuia, y  
 que no solo sus nietos, pero sus viznietos te-  
 nian hijos, pudiera barruntar tenia Dios ol-  
 uidadas las voces de la sangre de Abel, y su  
 muerte tan tyranna y tan injusta. Reparo  
 Dios este inconueniente, que era grande,  
 con permitir que Lamech matasse a su vis-  
 aguelo Cain, pensando era alguna fiera, y  
 pudo executar esta ignorancia: lo vno, por-  
 que Cain andaua siempre melancholico y  
 aburrido, entrandose por lo mas espesso de  
 los montes, y Lamech aunque inclinado a la  
 caça, era muy corto de vista, lleuaua vn hi-  
 jo suyo moçuelo por espia, al qual por auer  
 sido causa de tan gran hierro le dio vn gol-  
 pe de que tambien vino a morir: las muge-  
 res de Lamech hora le amenaçassen con la ju-  
 sticia por el hijo muerto, hora le quisiessen ma-  
 tar con ponçoña, hora vozeassen que otro le  
 mataria a el, como el auia muerto a su hijo y  
 visaguelo, estauan pesadas y intolerables:

y queriendolas el marido foflegar, dixolas Oy-  
me mugeres de Lamech: es verdad que yo ma-  
te al varon y mate al moço, pero no teneys pa-  
ra que tratar vosotras de vengaros, porque yo  
pagare la muerte de Cain siete vezes, mas  
quien me matare a mi la pagara setenta ve-  
zes. Siete, porque yo no peque de malicia co-  
mo Cain, ni estaua preuenido ni auisado de  
Dios como el lo estaua, ni negue mi culpa co-  
mo el la nego, ni siento tan mal de la miseri-  
cordia de Dios como el sintio: y assi, si venga-  
re Dios su muerte siete vezes, la mia vengara  
setenta vezes. Siete, este es el sentido de Sant  
Hieronymo, y es el mejor a mi parecer de los  
que dan los Sanctos a este lugar: aunque no le  
parece a este sancto y a otros muchos que sea  
el muerto Cain, por la señal que le auia puesto  
Dios para que nadie le matasse, y por la palabra  
que le auia dado, que nadie le mataria: aunque  
con la ignorancia de Lamech queda respon-  
dido a todo. Sea esso, o no sea, que para nuestro  
proposito basta que la vengança de qualquier  
agrauio pertenece a solo Dios, y el que se ade-  
lantare, sin duda ha de llevar lo peor: y nadie  
piense esta Dios olvidado por auerse passado  
Amos, que no es oluido sino el aguardar sa-  
zon. Quien viera a Dauid tan viejo abrigado  
con

con una Sunamitis, hecho y cerrado su testamento, señalado heredero, quien no pensara que la muerte de los Principes Abner y Amasa no se quedaua perpetuamente olvidada, y que Ioab se quedaua alabando con sus çapatos y talauarte teñido; sucedio tan al reues que en las vltimas palabras dixo a su hijo. Bien <sup>3. Reg. 1.</sup> sabes los pesares que Ioab me ha hecho, y que mato a los mas valerosos capitanes de mi reyno, no se passe entre renglones esta injuria: desde a pocas horas murio el sancto viejo, y luego Salomon cumplio su mandado; y dixo: Passe Dios la sangre de los muertos a la cabeça del viuo: el la auia puesto en los çapatos con desprecio, en el cinto con soberbia: de alli <sup>1. Reg. 21.</sup> passe la Dios a la cabeça, y muera pues quito la vida a los que valian mas que el. Muy olvidada estaua en Israel la injuria que hizo Saul <sup>1. Reg. 21.</sup> a los Gabaonitas, pero muy fresca en la memoria de Dios: y assi cambio aquella hambre por tres años, que tanto affligio a la tierra, hasta que Dauid hizo la vengança; Que <sup>3. Reg. 21.</sup> segura estaua Iezabel a la ventana muy compuesta y aliñada, muy olvidada de la viña de Naboth y de su muerte, quando entro Iehu y la mando despeñar, y se la comieron perros: los hermanos de Ioseph estauan temerosos de <sup>Gene. 50.</sup>

que se auia de végar de los agravios passados, y respondiòles: la voluntad de Dios fue hermanos míos: el texto Hebréo dize, *Nunc Deus ego sum.* Soy yo Dios, &c.

La quinta razon que puede inclinar al hombre a ámar a sus enemigos, es, porq̄ no ay mayor grandeza, ni mayor honra, ni mayor valor que perdonar vna injuria: ni ay mayor flaqueza ni cobardia, que vengarla. La muger de Oseas parió vna hija de segúdo parto, y puso la Dios por nombre, la desapiadada. Estos partos eran mysteriosos, y representaua Dios en los hijos que nacián de ellos muchas cosas q̄ queria predicasse el Propheta a su pueblo: y en esta hija cruel represento la crueldad de Iehu, la qual fue tan grande, que viendola Elifco quando le eligio por capitan, començo a llorar: y preguntandole Iehu porque lloraua, respondió: Veo te partir por medio las preñadas, y hazer pedaços los niños: el mismo Iehu quedo espantado y dixo: Soy perro yo, hora pues dize, naciòle a Oseas vna hija, quiso dezir: muy contento esta Iehu de tener bañadas las manos en la sangre de sus enemigos: pues auisale que no tiene de que gloriarse, que es obra hembra: donde se deue notar, que llama vnas cosas por otras la sagrada Escríptura.

za por analogia y proporcion: y es doctrina de  
 Santo Augustin en el libro de Doctrina Chri-  
 stiana y porque el monte Libano y Carmelo  
 eran fertilissimos, a las cosas muy fertiles lla-  
 ma Libano y Carmelo. La Esposa dixo a su *Cant. 7.*  
 Esposo: Teneys la cabeza como vn Carmelo,  
 quiere dezir, fertilissima, que ay algunas que  
 son heriaços y caruicales: porque Rachel fue *Hiere. 31.*  
 madre tierna, llamo Racheles a las madres  
 que llorauan a sus hijos tiernamente: porque  
 los sacerdotes eran hontados entre todas las  
 naciones, llamo sacerdotes a los que se de-  
 ue particular reuerencia. Y assi se ha de enten- *2. Reg. 18.*  
 der el lugar de los Reyes, que llama a los hijos  
 de David sacerdotes, siendo aueriguado que  
 del Tribu de Iuda no auia de auer sacerdote,  
 como lo afirma Sant Pablo a los Hebreos: y *cap. 7.*  
 es phrasis Española, llamar a los cruels, Nero-  
 nes: a los liberales, Alexandros: a los discretos,  
 Senecas: a los sabios Salomones: a lo frio, nie-  
 ue, a lo caliente, fuego. Ahsi agora para signi-  
 ficar que lo que tenia Iehu por hazaña era  
 flaqueza y cobardia, lo llama el Spiritu san-  
 cto muger, que quiere dezir flaqueza. Por  
 afrenta le dixo Dios al demonio: Yo hare que  
 vna muger trayga enemistad contigo, y te  
 quiebre los cascos de la cabeza: fue lo q̄ soley



Leuit. 5.

dezir o hazer : dar os han de palos con vna rueca. En el Leuitico mandaua Dios , que el dellenguado ofreciessse vna cordera y vna cabra ; y mandaua fuesen hembras , porque el vicio de la lengua es de hembras , y de condiciones flacas y mugeriles : que como no tienen fuerças ni valor , supple la lengua. Entre los brutos , los marcobandes son mas venegatiuos , y los animalejos mas viles dize Seneca , que en pisandolos luego buelue a morder : y si enojays a vn gozque , no aura en dos horas quié le acalle : pero vn rebrel de Irlanda sin ladrar lara vn bocado q̄ os lleue medio brazo. Es así la muger como mas flaca es mas végatiua y mas cruel. Por esso dixo el Sabio , q̄ no auia ira sobre la ira de la muger : y el Poëta. *Nemo magis vindicta gaudet quam femina diues.*

Hugo libro  
6. de Ani-  
me.

Seneca dize , que el perdonar es cosa real , de coraçon generoso , de pecho franco y liberal : Hugo , que es noble vengança perdonar al vencido , y grande gloria no dañar al que puedes , auendolo merecido. Ciceron pro Marcello : Vencer el animo , refrenar la ira , templar la victoria , reparar al enemigo caydo en su antigua dignidad , no es de hombres grandes , famosos , sino de dioses. Julio Cesar alcanço vn dia vna famosa victoria ; y otro dia

da mando se diese pregon general por todo el campo, que perdonaua a todos sus enemigos, y que los que se quisiesen valer del, acudiesen, que lo haria con ellos francamente: dixole vn soldado amigo suyo: Mayor gloria ha sido la de oy, que la de ayer. Otra hsonja como esta le escriuio Ciceron en vna Epistola. Espero, dize, de ti, ô Cesar grande merced, porque de nada te olvidas sino es de injurias. A Agesilao Rey de Lacedemonia le dixo vno, que el officio del Rey era, premiar a los amigos, y castigar a los enemigos; y respondio: Mejor dixeras, que el officio del Rey era, hazer de los enemigos amigos con beneficios y mercedes. Los mismos Lacedemonios en sus falsos sacrificios y oraciones pedian fauor a sus dioses, para no vengarse de sus enemigos; diziendo: que del que se vengaua no se podia esperar hecho famoso. Es tan aueriguada verdad, que en ninguna cosa de quantas Dios ha hecho, ha mostrado tanto su poder infinito, como en perdonar injurias. Assi lo dize la Iglesia en vna oracion. Dios que manifestas maximamere tu omnipotencia, perdonando y haciendo misericordias. Que es lo q̄ dixo S. Pablo a los Hebreos, cap. 2. y loel en su profecia, llamando a Dios rico loel. 2.

de misericordias: porq̄ aunque es en todo rico, y son infinitos todos sus diuinos atributos, pero lo q̄ mas luce en Dios, lo q̄ mas le progona y manifiesta, la moneda que mas corre de Dios al hōbre, es perdonar y hazer misericordias. Moyses en el libro de los Numeros intercedia por su pueblo, y dixo: *Magnificetur fortitudo tua*: Engrandece vuestro braço, en que, en perdonar el peccado desta gente. Esse es el lenguaje de llamar a su muerte Christo Señor nuestro exaltacion: Señor, a injurias y açotes, desprecio, baxeza llamays honra: esso llamo hōra, porque no ay mayor honra que el sufrir y perdonar. Y porq̄ la cruz es el propiciatorio de todos sus enemigos, vinculo en ella Christo Señor nuestro toda su hōra, y le vino della la mayor honra que oy goza el mūdo. Gregorio Niceno sobre aq̄llas palabras del Padre nuestro, *Dimitte nobis*: dize, que no ay cosa en q̄ tanto el hōbre se parezca a Dios, como en el perdonar injurias. Y S. Iuan Chrysoftomo sobre el mismo lugar dize, que imita la impassibilidad de Dios el q̄ perdona: porque parece q̄ no le daña ni le empece la injuria del enemigo, como a Dios. Y esso es lo q̄ dixo Christo Señor nro: *Sereys hijos d̄ Dios, parecidos a vuestro Padre. El amar a sus enemigos le haze a Dios vuestro Padre*:

Num. 14.

Joan. 11.

Matt. 5.

Padre: el amar a vros enemigos os hara sus hijos. No tomeys consejo cō la carne, q̄ engēdra hijos furiosos, feroces, vengatiuos, sino cō vuestro Padre Dios: terneys vn pecho a manera d̄ diuino. Quādo Iacob venia d̄ Mesopotamia, embio delāte sus pastores cō vn presente para su hermano Esau, y dixō: aplacarele con estos dones: y no lo hizo d̄ miedo solamēte q̄ verdadera mēte tenia, sino q̄ sabia q̄ es mas poderoso vn sufrido q̄ vn fuerte, y vno q̄ se vee a si, q̄ el q̄ vee ciudades y reynos: como dize Salomō en sus Proverbios, y S. Gregor. en vna Homilia lo sigue muy a la larga: adōde dize, q̄ ay dos imagines de martyrio: vno del alma, y otro del cuerpo, y q̄ por ambos se alcanza corona: vna alcāça el paciente y el sufrido, otra el atormentado: y q̄ el Euangelista S. Iuan aūque no murio en el tormento, alcanço por la paciencia esta corona. Sant Iuan Chryfostomo dize, que Dauid en la cueua, y quando quito el frasco de la cabecera de Saul, passō y entrō a batalla dētro de su pecho, sobre si le mataria, o no le mataria lido cōsigo: y apadrinādole Dios se vencio a si mismo, y alcāço mas gloriosa victoria q̄ quādo mato al jayā, y salio de la cueua con dos coronas: vna en la mano por no auer sacado la espada, otra en la cabeça por auerse vécido a si.

Gene. 32.

Prov. 16.

Homilia de  
Dauid &  
Saul.

Sant

Lib. de Of.  
fige.

Sant Ambrosio, y Ruperto Abbad, que tento Sathanas a Ioseph con varias tentaciones: ya con la embidia y venta de sus hermanos, como Abel, ya con las importunaciones y ruegos de su ama, como Adam, ya con las carcelles injustas y espaciosas: pero no le hizo grãde la victoria de la muger, el dexar la capa en los cuernos del toro, ni la carcel injusta, ni el yr vendido a tierras estrañas, sino el perdonar a sus hermanos, pudiendo tan a su saluo vengarse, y el hazer antes del Euãgelio con tantas lagrimas, lo que aora no hazemos los Christianos enscãados de Christo, requeridos y amenazados. Acabo cõ dezir, que los que dizen q̃ el no vengarse es cobardia, aunque no son tenidos por tales, son medio hereges; y prueuelo: porque en la ley Euangelica nunca se alaba el vicio, ni tiene premio prometido, ni galardõ: sola la virtud es alabada y premiada. Siendo pues en el Euangelio tan alabado el perdonar injurias, el no vengarse vn hombre de sus enemigos, teniẽdo seãalados premios tã soberanos y diuinios, no puede ser cobardia: porq̃ este es notorio vicio: fuera de esso no se hallara en la sagrada Escripura que mãde Dios pierda el hombre su honra, su nombre, su fama por su seruicio: dize, que quien perdiere la vida, la halla-

hallara, y que el que dexare casar, hermanos, padre, hijo, muger, hijos, heredades por su nombre, que le dara por premio cien tanto en esta vida y gloria eterna en la otra: pero jamas dixo: el que perdiere su hora por mi: porque ninguno perdio jamas hombre por Dios, ni la puede perder: y si alguno dixere, que es deshonra y cobardia darle de palos con vna caña, y no mostrarse hombre, en esse caso respondo, que al que se los diessen, cogiendole preso con grillos a los pies y esposas a las manos no perdera honra, antes la perdía el que le injuriaua: y el Christiano ha se de considerar captiuo y aprisionado con las leyes y mandamientos de Dios, que son mas fuertes cadenas que las de hierro: porque estas aprisionan el cuerpo, aquellas el alma. Y aunque en el mundo en casos tales ay sospecha de deshonra, es error solamente recebido entre los necios, que los auisados de ninguna cosa facan tanta gloria y honra. Sáb Pablo la facaua de las carceres y prisiones, Hebr. 11. y hazia alabança de las injurias: y no es mucho que pues Dios saca gloria del perdonar, segun aquello de S. Pablo. Todos peccaron y tienen Roma. 3. necesidad de la gloria de Dios, de que los perdona Dios: quiere dezir, no es mucho no aya mayor gloria para el hombre.

La sexta dazõ sea, los daños de la enemistad, el trabajo que trae consigo la vengança. Que tristes y que aburridos dias le costo a Saul, que llenos de raias y de melancholias : el mismo confesso que le podian tener lastima. *Non est qui vicem meam doleat.* No ay quien se duela de mi desventura. Y a quien ay que no cueste el andar cargado de vna cota y de mil çoçobras y sobrefaltos, y al cabo si os dize bien, huydo y desterrado, si mal, perdida la vida, y lo que peor es, el alma. E esso dixo muy bien Laban a su hierno, demas de enfrenarle el mandamiento de Dios. Tus mugeres dize, son mis hijas, tus hijos mis nietos, en que puedo yo offenderte que no quede yo mas offendido. Lo mismo succede al que se venga: si quita a su enemigo la vida, pierde el alma, si le echa de la tierra, destierrase a si del cielo: mejor es perdonar lo menos por saluar lo mas: como el mercader que echa las mercadurias a la mar por saluar la vida. Lamech lo dixo a sus mugeres. *Occidi virum in vulnus meum, & adolescentulum in liuorem meum.* Yo mate al varon de vna herida, pero mas fue mia que suya: mate al moço de vn golpe, pero mas fue mio que suyo. Liuor en Latin es, cardenal de cardeno, que es verdinegro, y es sangre recogida a vna parte del

Gene. 19.

Gene. 4.

del cuerpo: quiso pues dezir: esta es la ley del que se venga, que siendo otro el muerto, y el herido y acardenalado. Y assi dize la glosa interlineal sobre este lugar. Mordente consciencia, como si aquella herida o cardenal, fuera vn infallible y perpetuo remordimiento de consciencia, el qual se da a los que se vengan en esta vida, como prenda segura del castigo eterno. Vnas biblias viejas que solian andar en Romance dezian. Assi mate al varon en mi pecilgo y al donzel en mi tolondron. Que son palabras que con propiedad responden al remordimiento de la consciencia; y juntando con ellas las que dixo la discreta Abigail al Rey Dauid, quando yua determinado de no dexar hombre viuo en la casa de su marido Nabal. Sea Señor, dize, la culpada, dadme por lo menos lugar y licencia, para que os hable vn rato, que sobrado tiempo queda para poner vuestra colera en execucion: lo que os supplico es, no castigueys a este necio de mi marido; porque viue el Señor que el interes y la ganancia de no vengaros es vuestra, y q̄ no esta en mas el cōseruar vuestra vida, q̄ en no castigar la agena: guardad Señor vuestra mano derecha para mayores empresas, que mano teñida en sangre de venganças

1. Reg. 25.



no se logra, y el perdonar vos este agrauio, se-  
 ra occasion de que mire Dios vuestra causa cõ  
 piedad, y que ninguno de vuestros enemigos  
 sea parte para dañaros. Sobre todo, no os que-  
 dara en el pecho aquesta espina, esta lastima  
 en las entrañas, no viuireys con este escrupu-  
 lo, ni traereys atrauessado este clauo. *Non erit  
 hoc tibi in singultum, & in scrupulum cordis.* Estos  
 eran los asombros con que viuió Cain toda  
 su vida, los temores y melancholias, y los espá-  
 tos con que oy viuen muchos Caines, asom-  
 brandoles muchas vezes sus mismos herma-  
 nos, a quien quitaron las vidas, o el demonio  
 en sus figuras. De fuerte, que vengarse vno de  
 su enemigo es, armar lazo, y quedarse preso en  
 el espicar: como el abeja que haze muy poco  
 daño, mas cuestale a ella la vida. Dauid salio  
 vna vez cõtra sus enemigos, y viene los Ama-  
 lechitas y echan fuego a su ciudad, y lleuanle  
 captiuos mugeres y hijos. Quando tu vas a vé-  
 garte de tu enemigo, en tu casa dexas quien la  
 pegue fuego. Lo mismo se cueta de Iosue: por  
 esto te aconseja el Sabio, que ayas misericordia  
 de ti y agrade a Dios, esto hazes perdonando  
 tus injurias.

1. Reg. 30.

Ios. 8.

Ecc. 30.

La septima razon sea, los grandes bienes y  
 prouechos que estan encerrados en las inju-  
 rias.

rias. Sãt Chrysoftomõ haze sobre esto vn elegante sermon, que tiene por argumento, y por thema, que nadie recibe daño sino de si. Y es verdad clara y manifesta, que ninguna cosa se quexa sino de quien la daña: el paño de la polilla, el madero de la carcoma, el metal del orin, la oueja del lobo, la mosca de su alguazil: pues si prouamos que el enemigo no daña, sino que aprouecha, sin razon nos quexaremos del.

Para prouar esta verdad, conuiene supponer, lo primero que la perfeccion del hombre no esta en tener buena vista, que mejor la tiene el lynce: ni en ser mas lindo, que mas lindo fuera el cielo, la açucena y el pauon: como la perfeccion del caualllo no esta en jaezes, ni en boçales, mochilas. &c. Salomon diffiniendo al hombre dize, Ser hombre es temer a Dios y guardar sus mandamientos. La philo sophia Moral dize, que ser hombre, es vlar de razon: lo demas todo es cascaueles, jaezes, mochilas bordadas. Lo segundo conuiene supponer, que qualquier daño del enemigo viene de la mano de Dios: porque aunque Dios no es autor de la culpa, permitela, firuiendose de tu enemigo, como se firue de vn demonio para que te tienta y te exercite en esse sentido:

- Num. 3.* llama a **Ciro** en el libro de los **Numeros** fieruo fuyo , como vn galeote se llama criado del Rey . Y por **Esaias** llama el Rey de los **Afyrios** vara de su ira , con que sacude el polo de su pueblo: y por **Ezechiel** llama al Rey de **Babylonia** puñal y espada . **Iob** en la perdida de su hazienda y de sus hijos no hizo mencion de **Sabeos** ni de **Chaldeos** , ni de ayres ni de fuego , ni de ruynas , ni del demonio : aunque ninguna cosa tanto pretendia como ser autor de todos aquellos males , porque sabia que todo el infierno no era poderoso para matarle vna oueja : y afsi dixo :
- Genes. 50.* El señor me lo dio el señor me lo quito . **Ioseph** dixo a sus hermanos quando le pedian perdon del poço y de la venta : **Dios** hizo esto hermanos mios : A **Dauid** quando yua huyendo de **Abfalon** medio desnudo , dixo Se mei grandes injurias dende la cumbre del monte . Vn capitan que yua en compañía del Rey , dixo : no me dara vuestra alteza licencia , que vaya tras aquel perro : dexalde dize el Rey , que **Dios** le ha mandado que me maldiga : y tratando en vn **Psalmo** este mismo caso dize : Señor , aueysme hecho terrero de vn necio , y suffro y callo , porque vos lo hazeys . **Esaias** llama a **Christo** herido de la

la mano de Dios: y por Sant Iuá llama el mismo señor a su muerte, caliz embiado del padre. Juntando agora todas estas cosas, que el ser hombre es temer a Dios y guardar sus mandamientos, y que Dios te embia el açote por la mano de tu enemigo, para prouecho tuyo, y que nadie se quexa sino de quien le daña, quien quiera echara de ver que aborrece sin razon a su enemigo, que niño se buelue contra el açote de su maestro, que esclauo contra la vara de su señor, que galeote contra el reuenque del comitre de galera, o que açotado publico contra la pena del verdugo, o que capitan contra la artilleria del enemigo que le offendio? solo el perro haze esso, q̄ muerde la piedra y dexa a quié se la tira. Así tu, embiate Dios açotes, porque te bueluas a el, y como dize Esaias no te buelues al que te hiere y te açota, y enojaste con el açote: y si piensas que por quemar el açote y quebrar la vara quedas ya seguro y libre, engañas te, que a Dios no le han de faltar açotes: y si el passado era de cordeles, el que vendra sera de hierros y de escorpiones. Esso dixo Dauid al capitan que se quería vengar de Semei: dexale, que Dios quiere suffra yo aqueste baldon. Sant Pablo desseaua verse

Joan. 18.

Isai. 28.

1. Cor. 12.

libre de los estímulos de su carne, y respondióle Dios. Sufre y calla, que si cesasse este trabajo, por ventura comenzaría otro mayor. De suerte que el enemigo no te haze mal, sino bien: y muchas vezes es tan grande el bien de vn enemigo, que para prouecho tuyo vale mas que dos amigos: porque vn amigo te sufrira vna ruyndad y vileza, y porque vn enemigo no te coja con el hurto en las manos, recueces mil antojos en el pecho, y vienes a hazer por el lo que no hazes por Dios, y pones freno a tus demasias y dizes: o que me acecha mi enemigo, no reparando en que te mira Dios. Es dicho comun, que el amigo es espejo del hombre: pero con mas verdad se dize, que lo es el enemigo: porque veras en el los atomos de tus faltas, los quales no veras en tu amigo: Porque el Amor las encubre y las apoca. Xenophonte dezia, que sacaua del enemigo mil bienes: como el medico que haze de la vibora triaca. Sant Augustin sobre *Psal. 51.* aquel lugar del Psalmo. *Sicut nouacula acuta fecisti dolium.* Compara el enemigo a la nauaja que te asea y hermosea, y si te quita algo es lo que antes te enfadava: como el que quitasse al cavallo en verano vn pedaço de la manta. Aora pues, si os perdeys por vn amigo lisongero q̄ os

os abona vuestra cõdicion, que os sirve de mã  
 ra en vuestros antojos, q̃ os aliña vuestros gu  
 stos, no auiedo en el mundo para vos enemi  
 go mas dañoso: y assi le llama el Sabio en sus  
 Prouerbios, enemigo disimulado: y Micheas  
 dize q̃ los familiares de tu casa, que te regalan  
 mas las orejas son tus mayores enemigos. Pues  
 si a estos das el alma y la vida, que te hazen  
 tantos males: al enemigo manifiesto que te ha  
 ze tantos bienes, mas razon es que le ames.  
 El te dize verdades, el te reprehende vicios,  
 el te sacude el polvo de tus excessos, el te ma  
 nifiesta los atomos de tus faltas, el te haze an  
 dar solcito y recatado, el te da materia de pa  
 ciencia y merecimiento.

*Prou. 26.  
 Mich. 7.*

Aqui viene vna question que disputan los  
 Doctores Scholasticos, que en esta materia no  
 se puede passar entre renglones, y es: qual es  
 Amor mas meritorio, el del amigo o el del ene  
 migo. Y para que se entiẽda la dificultad, cõ  
 uiene supponer, que no entra en esta contien  
 da el que ama a su amigo y aborrece a su ene  
 migo: porque a esse ya le respõdio Christo se  
 ñor nuestro q̃ no esperasse otro premio, porq̃  
 ya estaua pagado. La questiõ es solamente de  
 aq̃l, q̃ cõ dos yguales actos producidos de vn  
 mismo principio, y de vna misma virtud ama

*Matth. 5.*

al amigo y ama al enemigo. Y aunq̄ por vna parte, y por otra ay tãtos argumẽtos q̄ hazen problema la questiõ: lo cierto es, q̄ aunque el Amor d̄l amigo de fuyo es de mas merecimie to, porq̄ el obiecto es mas noble: pero las mas vezes, pesadas todas las cosas, se merece mas en amar al enemigo. Y assi despues q̄ Christo señor nuestro auia intimado el mādamiẽto de amar a nuestros enemigos, dixo dos cosas: la vna, serẽys hijos de Dios: la otra, serẽys perfectos como v̄ro padre q̄ esta en los cielos. De adõde infiere S. August. q̄ el Amor del enemigo es de perfectos: y S. Iuan Chrysoft. q̄ no ay cosa q̄ tan semejantes nos haga a Dios como este Amor. y S. Gregor. ayuda cõ su razõ y dize: q̄ el seruicio tãto es mas agradable quanto menos deuido. Durãdo dize, q̄ aunq̄ estos dos actos nazcã de vn mismo habito de charidad, sin duda es menester mayor fuerça y mayor conato para amar el enemigo q̄ para amar al amigo, y por esso viene a ser de mayor merecimie to el amar al enemigo: porq̄ la virtud, como dize Aristo. en sus Ethicas siẽpre busca lo difficultoso y lo arduo: y quanto es mas arduo sufrir, tãto es mayor la virtud. Siẽdo pues el amar al enemigo cosa mas difficultosa, sigue se q̄ es demas merecimie to. Y quãdo S. Pablo

nos

August. in  
Enchiridion  
173.

In. d. 3. q. 2

nos puso por exéplo el Amor de Christo abra-  
 fado para auivar nuestro Amor, no alego el q̄  
 tuuo a sus amigos, sino el que tuuo a sus ene-  
 migos dádo por ellos la vida. *Cum adhuc inimici*  
*essemus secundū tēpus*, dize a los Romanos. Dóde Rom. 5.  
 se ha de penderar la fazon quando los hōbres  
 se mostraron mayores enemigos: que morir  
 por el justo y por el bueno no era tanto, como  
 nota Sant Iuan Chrysoftomo, y si se hallara al-  
 guno que muriera por vn justo, fuera vna aue  
 Phenix, o como le parece a Sant Hierony-  
 mo, por la justicia, y por el interes, quiza viuie-  
 ra alguno que muriera; pero con dificultad:  
 mas por enemigos tan fieros y tan crueles,  
 quien si no Dios. Y sobre aquel lugar de Sant  
 Iuan, donde dize Christo señor nuestro, que Ioan. 13.  
 el mayor Amor es, poner vn hombre la vida  
 por su amigo; dize Sant Bernardo: Señor vos  
 la tuuistes mayor, pues la pusistes por vuestro  
 enemigo: quiso dezir: El Amor del hombre  
 no llega a mas de poner por su amigo la vi-  
 da: que es lo que dize el Prouerbio. *Amicus vsq;*  
*ad aras*, hasta sacrificarse: pero el Amor de  
 Dios llega y passa, y da la vida por sus ene-  
 migos. Demas de esso al Amor del enemi-  
 go suppone el Amor del amigo, y añade al-  
 go mas: luego dize mas perfeccion: fuera de q̄

*Quest. 7.*  
*ad Algasia*

*Feria. 4.*  
*H:bdoma*  
*da San.*



en el Amor del amigo cōcurren respectos humanos q̄ le hazē sospechoso: pero en el Amor del enemigo sola la Charidad de Dios.

La octaua razon sea, del premio soberano q̄ nos llama y nos espera. El que passa el rio del uia los ojos de las olas, porq̄ no se le deluanezca la cabeça, y pone los en la ribera como vn Esteuã, q̄ desuiaua los ojos de las piedras q̄ venian voládo, y los ponía en el cielo rasgado y abierto, y en Christo, q̄ se le represento senta-

*Mat. 7.*

do a la diestra del Padre: y cō aq̄lla vista se le hizierō las piedras dulces, y cobro vna afficiō a sus enemigos, como a gente q̄ era ocasion de tanto bien, q̄ dize. Señor perdona los q̄ no sabē lo que hāzen. A Abraham le dixo Dios:

*Genes. 15.*

Tu linage y posteridad peregrinara fuera de su tierra, y sera puesto en seruidūbre y affliccion: pero pagara me lo esta gente y saldrey libre y prospero. Señor para que son ellos rodeos: porque no dezis: en Egypto seran tus hijos peregrinos, y viuiran atareados: quiere que desuieren los ojos de sus enemigos, y los pōgan en el premio prometido.

*Matth. 5.*

Aqui viene lo que dixo Christo señor nuestro: Serēys hijos de Dios, q̄ mayor premio es poco tener a Dios por padre: mucho es tenerle por criador, pero tenerle por padre, no tiene

com-

cõparaciõ: porq̃ señor, la hora q̃ os mirare como criador mio, he de tẽblar en vuestra presencia, y estar cõ vn miedo estraño, no os pro-  
 uoquẽ mis libertades a borrar con el pincel esta imagẽ q̃ pintastes: mas la hora que fuere-  
 des mi padre me aueys de sufrir el asco, la pe-  
 sadumbre, la importunidad, porq̃ soys padre.  
 Entra vn niño en vuestra casa llorãdo: que es  
 esto señor, vn muchacho del vezino, echadle  
 de ay, q̃ enfadosos son estos muchachos: entra  
 vuestro hijo muy enlodado y muy suzio, y dã  
 do gritos: tomays le en braços, belays le, no es  
 mucho q̃ soys su padre: pues no es grã ventu-  
 ra que el perdonar mis injurias me leuãte a mi  
 a tal fuerte, como que sea Dios mi padre. Esai.  
 oydme casa de Iacob y los que descẽdeys de  
 la casa de Israel, sabed que os traygo en mis *Isai. 46.*  
 entrañas; sepan todos, quiere dezir, que soys  
 mis hijos, y q̃ os he de sufrir y os he de traer  
 en mis braços, y libraros de mil males: de que  
 os espantays sino veys en vuestra casa biẽ, tra-  
 yendo el pecho hecho vn benino de enemis-  
 tad. Orig. en la Homilia vltima sobre Esaias  
 dize, que la palabra: fereys hijos tantas vezes  
 quantas perdonaredes a vuestros enemigos,  
 quiso pareciesse vna generaciõ a la de su hijo  
 en esto: que assi como el hijo siendo eternal-

mente engendrado, siempre su padre le esta engendrando: assi vos, aunque por el baptismo subistes al nueuo ser desta filiacion diuina, por el perdonar injurias subays siempre perdonando cada hora y cada momento. Alude a lo que respondio Christo señor nuestro a Sant Pedro, quando le hizo aquella pregunta. Señor, quantas vezes perdonare a mi hermano si peccare contra mi? bastara perdonarle siete vezes? respondio el señor: No digo siete, si no setenta vezes siete, donde nota S. Hieronymo que sumando este numero monta quatrocientas y nouenta: y fue dezirnos. Hemos de perdonar tantas vezes, quantas es imposible injuriarnos: parece caso imposible, hazer hombre en vn dia quatrocientas y nouenta injurias, pues dize que perdoneyas las que os hizieren oy, con proposito de perdonar las que os hizieren mañana, &c.

Luc. 23.

La nona y vltima fea, la que dixo Christo señor nuestro quando pedia perdon a su padre, para los que le ponian en la Cruz. Señor perdonadlos que no saben lo que hazen: es poderlo medio para vencer la dificultad que trae consigo el perdonar las injurias, el pensar no sabe lo que se haze ni lo que se dize. A Dios genes le dio vn moçuelo vna cox, y dixo: hago cuen-

cuenta me la dio vna bestia, y quando no die  
redes en este extremo de pensar que es vn tō-  
to el que os offende, aueys de dar en otro estre-  
mo para viuir, y es hazeros tonto vos, y es vno  
de los mayores auisos que puede vn hombre  
tener en esta vida, hazerse tonto, para que le  
dexasen. Así lo hizo Dauid quando se vio en <sup>2. Reg. 23</sup>  
poder del Rey Achis: y Salomon dize, que sa-  
ber hazer vn rato del necio vale mas que <sup>Eccles. 1.</sup>  
la gloria y que la sabiduria del mundo. A ca-  
bo estas razones con dezir, que sin perdo-  
nar injurias, es imposible viuir: porque  
muchas tierras, como Creta y como las  
islas que llaman Fortunadas, que no crian  
animales ponçoñosos: pero inuidias, emu-  
laciones, contenciones, iras, escandalos, ene-  
midades, no ay tierra que no las crie: en el  
cielo las vuo, despues en el parayso, despues  
en la escuela del Señor: y si alli las vuo, adon-  
de no las aura? mas digo, que no puede auer  
hombre de prendas y de valor sin enemigos.  
A Philon le dixo vno por gran encarécimien-  
to: no tengo enemigo, y respondiolo, ni aun  
amigo: porque el que no tiene de que  
le tengan inuidia, menos  
tiene porque le  
amen.

## CAPITULO XXV.

*De la verdadera amistad.*

**E**Ntre las especies y diferencias que ay de Amor entre los hombres, por mas peregrino y raro, y por mas dificultoso es juzgado comunmente el que se tiene al enemigo: que el que se deue al amigo, siempre se dexa por llano: porque como dize Sant Augustin. Demasiado de duro es el coraçon, que caso que con el Amor no preuenga, a lo menos no le pague. Por esso en el mandamiento que puso Christo señor nuestro por S. Iuã de, amar al proximo, y en el que puso por Sant Matheo de amar al enemigo, no hizo mención del amigo, antes le dexo por negocio tan llano, tan justo, tan deuido, q̄ dixo. Si amays a vuestros amigos pocas gracias, que los paganos lo hazen. Con todo esso esta el mundo tá falso y tá malino, tan lleno de engaños y de trayciones: ay en el tan poca verdad y llaneza, y tanta esterilidad de vn amigo verdadero, que no le qual es mas dificultoso y mas raro, amar al amigo o al enemigo, o de quienes resultan en las republicas mas daños, de los falsos amigos o de los publicos enemigos. Y para q̄ este penamiento salga a luz, me parece orden conuenien-

*De ecclie.  
c. 12. andis  
ruã.*

*Ioan 15.  
Matth. 5.*

ueniente hazer primero alarde de los falsos amigos, y de las amistades engañosas, despues para los que quedaren que seran bien pocos, trataremos de las condiciones de la amistad verdadera y del amigo fiel. El primer linage de amigos falsos sea de los malos, que hazen entre si confederacion y alianza para hazer mal al bueno, que es condicion de ruyn gente, hazerse muchos gauilla para empresas tiranas y para intentos injustos. La primera vez que Dauid tomo la pluma en la mano pinto Psalm. 1. 6. 2. al justo, y luego vna liga de tyranos que se hizo contra el justo de los justos. Y en el segundo capitulo de la Sabiduria se combidan vnos a otros a perseguille, y en su muerte trauaron amistad Herodes y Pilatos aquel dia, y era tanta la conformidad de aquella canalla vil, que puso las manos en sus tormentos, y Cruz, que dize Sant Lucas. *Iesum autem tradidit voluntati eorum.* Tantas eran las voluntades quantas eran las personas, pero eran tan a vna que las llama el Euangelista vna sola voluntad. Despues dixo lo mismo en los Actos de los Apoltoles Act. 7. de los que se apedillaron a apedrear a Sant Estuan. *Impetum fecerunt vnanimiter in eum.* Vn animo tiraua las piedras con muchas manos esta no merece nombre de amistad, sino de con-

jura-

juracion y de pandilla: y hazé la de ordinario los malos de cobardes: porq̄ no ay ludio tã flaco ni tã triste como vn peccador, miradle á las manos quãdo se arroja a la culpa, y vereysle tẽblar como azogado. Onze hijos de Iacob se cõ jurarõ contra solo Ioseph, pues no solia ellos ser cobardes, q̄ solos dos asolarõ a Sichen: pero haze los cobardes el peccado. En el huerto se jútarõ las cohortes cõtra doze pescadores, q̄ en todos ellos no se hallarõ sino dos cuchillos, y parece diera Sant Pedro cabo de todos, segũ el brio q̄ a los principios mostro, si Christo señor nuestro no le atajara. De suerte q̄ mas es cobardia y animo de hazer mal q̄ no amistad: asì se juntã los perros para morder a los pobres, y apenas há acabado quãdo se muerdẽ a si: y los demonios para hazer mal al hõbre, y vnos con otros son como perros y gatos: y los ladrones para escalar casas y saltar por los caminos, y matante vnos a otros sobre pãrtir lo robado: ~~y los perros para morder a los pobres, y apenas há acabado quãdo se muerdẽ a si: y los demonios para hazer mal al hõbre, y vnos con otros son como perros y gatos: y los ladrones para escalar casas y saltar por los caminos, y matante vnos a otros sobre pãrtir lo robado.~~

~~Genoia, benigna.~~ Iob tratando desta amistad, dize, que esta cõpuelta de escamas que se aprietan y maluratan vnas a otras. Por esso dize Sant Augustin, que ay concordia mala y discordia buena, y Sãt Hierro, que como en los

bue-

Genes. 37.

Ioan. 18.

Iob. 41.

De summo  
bono lib. 3.

buenos se ha de desfeear la cōcordia, en los malos se ha de desfeear la discordia. En fin la amistad es vno de los mayores bienes de esta vida, y esse no le puedē cōseguir los malos, porque, *Non est pax impijs.* Para el malo quiere dezir, no ay bien. Otro linage ay de amistad en mis ojos muy peor, y es de los que fingen amistad con obras y con palabras, y siendo lobos y tygres, se muestran ouejas mansas para hazer mas a su saluo sus venganças y crueldades. A este aleuoso y falso trato dio principio Cain combidando a su hermano Abel al campo, y dandole la muerte envez de la recreaciō: despues aca ha auido inumerables Caines: vn Absalon que despues de auer hecho vn grã cōbite a su hermano y regaladole con manjares y vinos preciosos, por postre le quito la vida: vn Ioab que dandose les por amigo mato a traycion a Abner y a Mafa, los mas valerosos principes y valientes capitanes de Israel: vn Ismael que dio la muerte a Godolias, despues de auerle Godolias hospedado y regalado: yn Iudas que vendio al Señor con beso de falsa paz. Los libros estan llenos destas falsas amistades, por mejor nombre trayciones. Por esso auisa Hierem. de parte de Dios, q̄ cada vno se recate de su hermano y no se crea de

*Isai. 48.*

*Genes. 4.*

*2. Reg. 13.*

*2. Reg. 20.*

*Hiere. 41.*

*Matth. 26*

*Hierem. 9.*



Psal. 22.

de ligero, ni se fie: porque no ay amigo ni hermano fiel. Eſſo dixo Dauid en vn Pſalmo. Libradme Señor que no ay hombre ſancto, quiere dezir, fiel, que ſe han agostado las verdades de los hombres: andaua huyendo de las manos de Saul, y cada vez que encontraua gente de palacio de los mas fauorecidos del Rey en preſencia le deziã mil liſonjas y le haziã mil promeſas, y en auſencia le deziã mil blaſphemias y le hazian mil agrauios. Señor, aqui hablaremos al Rey, y le encareceremos la obligacion que os tiene el y el reyno todo, y haremos y aconteceremos: despues delante del Rey deziã: Señor, es tan tacaño, de baxa fuerte, de ſoberuios penſamientos, en tal parte eſta eſcondido. Dauid viendo ſe affligido buelue ſe a Dios. Señor ſaluadme, que no ay quien trate verdad, que hablan con dos cõraçones: con vno me hablan a mi, con otro al Rey: o ſi no quedaffe traydor de aqueſtos a vida. El miſmo argumento es el del Pſalmo. *Ad Dominũ cum tribularer.* Quexa ſe de que era malſinado con Saul, el qual aunque le queria mal templa ua ſe a ratos el ſpiritu de inuidia, y amaynaua el deſſeõ de la vengança: pero vn mal conſejero que ſe le daua a Dauid por amigo, terciãua tan mal, que encendia fuego de ira en el

Psal. 27.

Psal. 119.

el pecho de Saul, y atribulado Dize el Salmo  
 a Dios: Señor, librad mi vida de ruynes len-  
 guas, que son saetas tiradas de braços fuertes,  
 y son brasas encendidas. Ay Señor que larga, y  
 que prouxa es vna vida si se passa entre ruyn  
 gente: nunca parece se le hizo la vida tan lar-  
 ga, ni se vio cansado della, sino quando se vio  
 acossado de malas lenguas. Viuo entre los de  
 Cedar dize, que eran los de Arabia; como si  
 agora dixera: viuo entre Alaraues: porque el  
 malsin y enemigo dissimulado es peor que  
 Alaraue y que Moro. Ay ladrones publicos, y  
 ladrones secretos, aquellos son mas perjudicia-  
 les a la Republica, y hazē mayores hurtos. Por  
 esso mandaua Dios en el Testamento viejo,  
 que al ladron nocturno le quitassen la vida: pe-  
 ro al ladron que robaua de dia no le matassen,  
 so pena de homicidas: assi ay enemigos publi-  
 cos y enemigos secretos: estos hazen mayores  
 males: como la sierpe escondida entre la yer-  
 ua haze mas daño que la manifesta. En otro  
 Psalmo dize el mismo Dauid: Si mi enemigo Psal. 54.  
 dixera mal de mi, y el que me aborrece me  
 malsinara, lleuara lo en paciencia: pero mi ami-  
 go, mi confegero, con quien comi tan dulces  
 bocados, con quien me passee en la casa de  
 Dios mano a mano Vnos dizen trata aqui de

Doeg Idumeo grande amigo de Dauid: con todo esso le vendio con Saul, y le fue a dezir: Señor, acerte a estar en el templo quando Dauid llego defarmado y hambriento, quienquiera pudiera sin trabajo quitarle la vida: Abimalech le socorrio con los panes sagrados; y con el cuchillo de Goliath, y consulto a Dios por el: indignose tanto Saul que mato setenta sacerdotes: otros lo entiēden d̄ Ceyla un pueblo con quien Dauid tuuo grande amistad, y a quien hizo muchos bienes, amparandole, y defendiendole de sus enemigos: al cabo anduuo tan traydor, q̄ le quiso entregar en las manos de Saul, y lo hiziera si Dauid no se escapara: a otros les parece se ha de entēder de

1. Reg. 22. Achitophel en la cōjuraciō de Absalō, a quiē Dauid tuuo por amigo, por cōsejero y maestro, y despues se rebelo contra el. Esto fauorece la paraphrasis Chaldaica, q̄ dize. O Achitophel, hombre semejante a mi, maestro mio, que te obligan tantas razones a ser me fiel. Venga la muerte sobre tan ruyn gente, abra se la tierra y traguela, no ha de auer en ellos emienda ni mudança en su mala vida, porque ni temē a Dios, ni a las gentes: por vna parte no ay ley que no este rota y contaminada de sus manos, por otra, quien los mira a la cara los tendra

dra por vnos sanctos: dizen vnas palabras más amorosas y bládas que vn azeyte, y son lactas en cruelladas. Qualquiera cosa que sea viene a nuestro proposito bien, pues prueua quanto mas aborrecible es el enemigo disimulado q̄ se vé de por amigo, que el publico enemigo y manifesto. No vuo cosa que tanto enfadasse a Christo Señor nuestro en el discurso de su vida, como q̄ le dixessen los Phariseos palabras de amistad, sabiendo q̄ tenían tan dañadas las entrañas. Vna vez le dixeron, Maestro, y mo-

Matt. 12.

6. 22.

2. Cor. 13.

In Policra-  
tico lib. 5.  
6.7.

El Philosopho dize, que hemos de viuir entre los enemigos como entre los amigos, y entre los amigos como en medio de nuestros enemigos: y citalo Sant Juan Chrylostomo, como sentencia tan necessaria a la vida. Y Valerio Maximo trae otra senténcia: deurias trauar amistad de tal suerte, que te acuerdes, que de la amistad suelen nacer grandes enemistades. Y Pedro Blesense en su tratado de amistad. Reuela y confia con tal recato los secretos a tu amigo, como si te vudiesen de dañar manifestados, y aprouechar encubiertos; y ninguna cosa tanto auisan Philosophos y Sanctos, como que examinemos al amigo, para que le recibamos por tal. Y sea el vltimo auiso, el viuir siempre sospechoso del enemigo reconciliado: no te pagues mucho de sus seruicios, ni recibas sin miedo sus consejos: pues dize el Sabio: No creas jamas al enemigo. Iacob quando boluia de Mesopotamia no se fio del consejo de Esau, que queria se fuesen juntos. Yo, dize, seguire tus huellas y el passo de mi ganado. Sichem se fio de los hijos de Iacob, y vino a costar tantas vidas. Micheas encarece este recato quanto se puede encarecer. *Nolite credere amico, & nolite confidere in duce, & ab ea que dormit in sinu tuo, custodi claustra oris tui, quia filius contumelians facit.*

Ecc. 12.

Gene. 33.

Gene. 34.

*facit patri, & filia consurgit aduersus matrem suam, & nurus aduersus socrum suum, & inimici hominis domestici eius.* No se puede ya fiar en amigo, ni en prendas dadas y recebidas: porque ay mil amigos falsos y alcuofos: ni ay que fiar en el fauor de los principes, ni en la priuança de los Reyes que son antojadizos y mudables, y oy aborrecen lo que ayer amaron. Pagnino lee aqui; *Ne fidatis marito:* y viene bien esta traslacion con lo que se sigue luego: *Ab ea que dormit in sinu tuo, custodi claustra vis tui.* Auisa primero a la muger que no fie en el marido, que no piense se esta fresco el Amor del desposorio, que a dos meses de casados se seca el Amor mas verde, y comido el pan de la boda queda vn enemigo de la puerta adentro. Luego auisa al marido no se fie de su muger, y que aunque el secreto se le pudra en el pecho, le calle y no se le diga, que quiza sera vna Dalida, que con lagrimas falsas y con blanduras fingidas sacó a Samson el secreto de sus fuerças, y le entrego a sus enemigos, y vino a moler en vna tahona, y quiza sera vna Iezabel a quien Achab reuelo la causa de su pesar, y hizo matar con falsos testigos al inocente Naboth. Auisa luego al padre que no se fie del hijo que nacio

Gene. 9.

Gene. 35.

1. Reg. 17.

de sus entrañas, que es ya cosa muy común injuriam los hijos a sus padres. Cain hizo escarnio de su padre quando le vio descubier-  
to: Ruben no tuvo empacho de violar el le-  
cho de Jacob y dormir con su muger Abfalon  
se rebelo contra su padre Dauid, y durmio con  
sus madrastras: los hijos de Senacherib le sa-  
liéron al encuentro boluiendo desbaratado  
de Hierusalem, y le quitaron la vida. Ozias  
traspasó la cabeza de su padre el propheta  
Amos con vna lança, porque predicaua la  
palabra de Dios contra Ieroboam: Mana-  
fes ferro por medio el cuerpo del propheta  
Elayas con vna sierra de palo, porque su-  
tiessse mas dolor: a Sophocles accutaron sus hi-  
jos por loco ante la justicia, y pidieron fuesse  
priuado de su hazienda, aunque el los pro-  
uo bien su mentira, y compuso en aquella  
ocasion la Tragedia que llamo Edipo. Por  
ello dize el Sabio, que vale más a vezes mo-  
rir sin hijos. Luego auisa a la madre que no  
se fie de su hija, que aunque parec ha de te-  
ner mas obediencia: y Amor, ay mil que se le-  
uantan contra sus madres: Aqui dize Sant Hie-  
ronymo, no ay exemplo en la sagrada Escrip-  
tura, mas ay muchos en las letras humanas. Tu-  
lia hija de vn Rey antiguo de Roma, amo tan  
ciega-

ciegamente a su marido, que por verle Rey dio traza a matassen a su padre en el Senado, y echandole por los corredores del Capitolio, vino ella en su coche a poner a su marido en la posesion del reyno heredado, y encontrando el cuerpo del padre en medio de la calle rebolcado en su sangre, el cochero recuso el passar por el; pero la hija mas fiera que las bestias y que el cochero, le mando con furia y saña acozasse los cauallos, quedando sus herraduras teñidas con la sangre de su padre. Luego auisa a la suegra que no fie de nuera suya, porque todas son sus enemigas mortales. Las hijas de Heth se levantaron contra su suegra Rebecca: y el Comico dize, que por milagro se ve amistad entre suegra y nuera. Ultimamente auisa al que sustenta casa, que se guarde de los que tiene de su puerta adentro, que ellos son sus mayores enemigos. Fue vna verdad esta antiguamente tan general, que la trauieron por proverbio. Y assi la refiere Macrobio en sus genas Saturnales; Seneca en vna Epistola; Platon: en fin siempre sale del monte la leña que lo quema.

Cap. 47.  
6. libro de  
Legibus.

Otro linage de amistad ay, que tiene por blanco el interes y proprio provecho: esta



llama Aristoteles amistad de viejos. Y aunque el mundo ha muchos dias que esta viejo, y aun caduco en las mas cosas, en ninguna lo esta tanto como en esta: porque son sin cuenta los que entran en esta cuenta. Y porque no ay para que cansar nos en contar las estrellas del cielo, los atomos que andan por el ayre, digamos lo de vna vez con Esayas: Todos buscan su prouecho y su interes: de aqui nace el seguir muchos a los Principes, el seruir y lisongear a los ricos y poderosos: pero non son ellos los seguidos, seruidos y lisongeados, sino sus thesoros y riquezas: porque si por vn vayben de fortuna, o por otro desconcierto succede a caso perderlas, no ay hombre que los conozca ni que los mire a la cara, y muchas vezes se bueluen contra el, como contra Anteon los perros, a quien auia criado y mantenido. A Iob en su prosperidad mucho le respectaron sus amigos, pero en el muladar le blasphemian y dicen: deue ser algun hypocrita fingido. Lo mismo succedio a Tobias, al hijo prodigo: mientras le duro la bolsa muchas damas y galanes le siruieron, pero acabado el dinero y acoffado de la hambre, no vuo quien le socorriesse con vn mendrugo de pan: y aunque es vno solo.

Isa. 1.

Iob. 8.

solo el que se aigo con el nombre; no tienen numero los hijos prodigos que el mundo dexa a guardar puercos cada dia, y sus amigos los desconocen despues de auerlos pe-  
 lado. A Dionysio Symeufano quando ponía en campo cien mil hombres de a pie, nouenta mil de a cavallo, noucientas velas armadas en la mar, muchos si fongeros le engrandecian, y muchos amigos le adoraban. Pero quando la fortuna le abatio hasta hazerle poner escuela de enseñar a leer muchachos en Corintho para ganar de comer, todos le zaherian sus ty-  
 rannias y crueldades. Este mismo juyzio podeys hazer de todos los que ha degradado la fortuna de sus honras, y derribado de la cumbre de la felicidad a la baxeza de la miseria. Por esso no ay que hazer caso, dize Isidoro, de los amigos de la prosperidad, pues que se acabaron con ella, y comunmente no soys vos el amado, sino vuestra ventura y vuestra felicidad. Al chaladriõ, a quien el Latino llama charadrius, de quien se haze mencion en el Leuitico, y en el Deuteronomio, mandaua Dios que no se le ofreciesse deste animal: dizen los naturales, que si le traen a la presencia del enfermo, si ha de morir, buelue la cara por miralle, pero si ha de viuir se esta

Deut. 14.  
 & Leuiti.  
 11.

ser no mirandole. Es esta copia de este linage de  
 amigos que p' amigos pintando, que cada pro-  
 ficiencia se atiende en vos como en espejo, en  
 la apluofidad ni os miran ni os conocen. Deb-  
 peron hizieron los amigos? simbolo de estos  
 amigos que aunque seays. Inuicpud se lle-  
 gara a vuestra mesa, pero aunque le days quan-  
 to ay en olla, no dexara de ladaros otro dia.  
 Destos dize el Ecclesiastico, son amigos de  
 la mesa, y no lo seran el oia que mieren  
 hambre en vuestra casa. Socrates escriuio  
 a vn moço muy rico y muy acompañado:  
 lastima tengo de tu soledad, porque todos  
 los que andan contigo, más andan contigo  
 que contigo. En la escoria del oro esta bien  
 pintada esta amistad, en la mina tan pegada  
 y tan afida del oro, pero en llegando el  
 fuego se desuia y se haze a fuera: así en lle-  
 gando el crysol de la amistad verdadera, que  
 es la hambre, la pobreza, la pesadumbre, el  
 trabajo, os desamparan y os dexan los que  
 en las minas de vuestra prosperidad hazian  
 con vos mil lazadas, y mil nudos de perdu-  
 rable amistad. Pythagoras los llamaua rame-  
 caricias, y despues se tien de vos. Seneca los  
 compara a las golondrinas, que mientras os  
 han

Ecl. 6.

han menester os cantan, y en sacando sus hijos se van y os dexan suzia la casa: assi el enemigo interressal os dexa suzia la honra, gasta da la hazienda, y busca nueva comodidad. Y por esto Pythagoras dezia: *Non esse suscipiendas hirundines in domo*: que no diessemos posada a las golondrinas, porque son ynas auce llas que en verano os hazen vezindad y compañia. Y en viniendo el invierno os dexan, y se van a buscar otro lugar mas abrigado. Si asi ay amigos golondrinos, que en tanto que dura en vuestra casa el verano della prosperidad, os siguen y acompañan, en viniendo por esta el erizado invierno de la adversidad, os dexan y bueluen las espaldas. Tambien los compara a los rios, que en verano quando la auays menester se secan y no llenan gota de agua, y no hallareys en ellos sino piedras en que tropeçar: y el huibito quando sobra, van llenos de nua a mar. Hob losi compara a los arroyos *Fluvios mei praterierunt me, sicut telles riuus qui captiuus transit in conuallibus*. Asy a mltitud de niños que dura mientras ay que merondar. Sa lomen en sus Prouerbios los compara a las nu bes grandes espessas, que narañando y escureciendo el cielo, prometen muchas aguas: pero con vn cierço que limpia el cielo y le escont bra,

Plinius lib.

10.6.24.

Cap. 25.

bra, quedan burladas esperanças y promessas. Son monedas falsas en quien el necio confia, pensando que valen algo, pero quedase burlado al tiempo del menester.

*Cum fueris felix multos numerabis amicos,*

*Tempora si fuerint nubila solus eris.*

Otro linage ay de amistad, tambien viciosa, que tiene por blanco el passatiempo y el deleyte: esta llama Avistoreles en sus Ethicas amistad de moços, y llama la conveniente-mente de moços, como a la passada de viejos: porque el deleyte que tiene por bláco, tiene su asiento y su filla en la juuentud y mocedad, por ser la sazón en que está mas robustos los brios de la naturaleza, y los appetitos de la sensualidad. La leña que suele sustentat el fuego desta amistad, fuera de la juuentud que sopla y que atiza muchos es, hermosura, disposición, gentileza, libertad, donayre, y gracia: estos son los pilares en que estriuan las amistades moças y juveniles. Y como los fundamentos son flacos de ordinario, dura poco el edificio. Y començando de la juuentud, quan fragil, quan flaca, y quan breue sea, aunque sea la de vn jayan, y la del Principe mas amparado y defendido de daños, bien lo prueua la fragilidad, la flaqueza, y breuedad de la vida,

vida, sobre que ninguno tomo la pluma en la mano, que no escriuieffe mil commétos y mil glosas. Auiendo pues dicho de la flaqueza y breuedad de la vida, los autores humanos y diuinos tantos encarecimientos que parecé hyperboles, llamandola el vno sombra, el otro humo, el otro sueño, de la quarta parte de ella que diran?

Tambié la hermosura, disposiciõ y donayre; aunque no podemos negar que es grãde incertiuo de Amor, como diremos en su capitulo: con todo esto dize el Spiritu sancto, que es PROV. 41. engañosa la gracia, y vana la hermosura: y llama mala engañosa y vana, porque cada tercero dia desdize y falta, el parto la quiebra, los achaques la mudan, las dolencias la acaban, y caso que no aya azar que la desdore, basta el tiempo que la consume cada hora. Y quando vna muger conferua su loçania y su verdura, de diez y ocho a treynta y dos años, que es el periodo de la hermosura humana: quando vna parezca de vn ser todo este tiempo, que mil no llegan alla, entõces es fuerça se mude: porque nunca esta mas dias la rosa en el rosal, ni la flor en el arbol. La misma Helena de Grecia, que fue Princesa de las hermosas, cuentan muchos historiadores, que estando ya lacia y marchi-

marchita, se miraua al espejo algunas vezes, y hazia espantos de ver su mudança, y dezia: es posible que por esta cara se asolaron ciudades, se destruyeron reynos, se mataron tantos millares de hombres. De fuerte que todos estos bienes duran poco, y la amistad que en ellos se fundare durara menos: porque nadie espera a que se cayga la casa para salirse della, fuera de que estos bienes son como la açucena, que en manoseandola dos vezes huele mal, y assi fueren durar poquissimo sus amistades y gustos: porque son pildoras doradas de acibar o de ruybarbo, que aunque al principio parece de oro, luego amarga. Que presto dio Amon arcadas con su hermana Thamar, por quien andaua enfermo y muerto de Amor: es confitura de almendras amargas, que ahelean, o de piedras açucaradas, o azeytunas de barro contrahechas, que en echandolas el diente os le quebrays, y arrojay la confitura. Este pensamiento tiene su particular lugar, para donde se quedara lo demas que ay que dezir. A este linage de amistad se reduzen vnas companias alegres y vnas casas de plazer que ay en el mundo, donde nunca entra pesar: su empleo y ocupacion ordinaria son combites, seraos, fiestas,

fiestas, naypes, danças, guitarrillas, que no se pailen sin gozar toros, ni farlas, ni cañas, ni bodas, ni regozijos diez leguas al rededor, que no aya romeria ni estacion, ni vela, ni cofradia, ni caridad que no se profane con su presençia; que no aya huertas ni jardines, ni vergeles, prados, fuentes, recreaciones que no marchiten sus plantas. El Sa- Sup. 2.  
 bio los pinta bien, en vna gente que pareciendoles no auia otro cielo que gozar, sino el desta vida, fundados en este engaño, combidandose vnos a otros, dixeron: Venid amigos, holguemonos, gozemos de los bienes para que nacimos, llenemos nuestro cuerpo de vinos preciosos y de manjares por dentro, y de balsamos olorosos, y de ambares por defuera: cojamos las rosas frescas antes que se nos marchiten, hagamos dellas guirnaldas para nuestras cabeças, no aya prado ni frescura que no goze nuestra luxuria, ni lugar donde no quede señal de nuestro contento. Lo mismo dixerõ por Esayas. Y en los Prouer Isa. 56.  
 bios: *Veni, vnum sit marsupium nostrum, insidiamur san-* PROU. 1.  
*guini;* y Iob dize, que son gēte que jamas sueltã Iob. 21.  
 la guitarra de las manos, y que baylan de noche y de dia, y q̄ pasan sus dias trayendo siempre las manos en la masa destos bienes, pero q̄ decien-



decienden subitamente al infierno. Parece a lo que se lee de Sant Ambrosio. Comia en casa de vn rico, el qual le contaua sobre mesa, que jamas se auia sabido en aquella casa que cosa fuesse tristeza ni pesar, y que la vida auia sido vn perpetuo passatiempo y vna rifa, y vn linage de locura alegre y regozijada: temiose el glorioso Sacto de estar en aquel lugar, y dando priessa a los suyos, no vuo andado muchos passos, quando boluiendo la cabeza, vio se auia forbido la tierra la casa con quantos en ella auia.

Fuera destas amistades, que son todas viciosas y condenadas, ay otros dos linages de amistad: La vna natural, que nace ordinariamente de la semejança en condiciones y costumbres, y estiendese a los animales brutos: que ella se ha de entender lo que dize el Ecclesiastico: Todo animal ama a su semejante, y entre los hombres vereys natural beneuolencia entre los melancholicos, y entre todos los que symbolizan en condiciones indiuiduales y en humores. Y assi de dos que yo veo jugando, naturalmente me afficiono mas al vno. La otra nace de la voluntad y de la razon, y tiene por blanco el bien del amigo: esta no solamente es virtud, pero es cosa tan rara en el mundo, que

que se tiene por milagro: no porque en los siglos passados no aya auido muchos famosos y celebrados amigos, sino por que se acabará y murieron, y no ay ya quien los parezca. En dos lugares diffine Tulio esta amistad: en su rhetorica, y en el libro de amicitia: y haziendo de las dos diffiniciones vna. La amistad es vna voluntad reciproca en todas las cosas buenas, así humanas como diuinas, que tiene por bláco y fin el prouecho del amigo. Cō esta diffinicion, conuienen las sentencias, que han dicho de la amistad los Philosophos y sanctos, y los autores antiguos Griegos y Latinos, y las condiciones que le han puesto: de las quales deseo hazer aqui vna breue y compendiosa summa.

Arist. en sus Ethicas, y Platon en el libro de sus leyes llama al amigo, otro yo, aunque toda la autoridad se la atribuye a Pythagoras, y Aristot. en el mesmo libro, y Sant Aug. en sus confesiones, y en sus retractaciones le llama la mitad del alma, o vn alma en dos cuerpos que son dos sentencias, que a mi parecer tienē grãdissimo parentesco: por que si mi amigo es otro yo, no es mucho tenga la mitad de mi alma; y si tiene la mitad de mi alma, no es mucho que sea otro yo. Y aunque estas verdades

Lib. 9. cap.

4. lib. 6. ca.

8. lib. 4. ca.

6. li. 2. ca. 6.

parecen dificultosas, no lo seran a quien considera las virtudes y las fuerças del Amor, que transforma al que ama en la cosa amada, que le enagena de sí y le traslada adonde tiene su Amor, como arriba se ha prouado largamente: pero quien las prueua manifiestamente es el Amor de Dios, que quiso hazerse hombre, por ser vna cosa con lo que amaua. Quando la madre y hijas de Dario, despues de aquella campal batalla entraron a besar las manos a Alexandro, toparon con su amigo Ephestiõ, y humillandose le hablaron como Alexádro: auisadas del hierro quisieron se escusar del, y dixo Alexandro. No os pese que Alexádro es, y sintiendo yo que mi amigo es otro yo, y teniendo vna fe grande, y vna magestad fuerte, no me espantã las cosas que han acaecido entre amigos. No me admiro, que Pilades quisiese ser inuentor por Orestes y Orestes por Pilades, y que cada vno jurasse era el condenado a muerte. Ni me admira que fingiessen los Poetas que Theseo y Pirithoo, auian descéddo juntos al infierno a hurtar a Proserpina, para significar el indissoluble nudo de su amistad: ni el caso de Pytias, y de Damõ, que temiendo Dionysio Syracufano condenado a muerte a Pytias, pidio le dexasse yr a dar en su hacienda

*Cicero in  
Lelio, Ouidio,  
lib. de  
Tristibus.  
2. lib. de  
Ponto.  
Horatius.*

zienda y casa orden, quedádose Damó por rehenes en la carcel cōcediolo el tyrano hasta cierto plazo; y jugando todo el pueblo sería muy necio en boluer, entro Pytias a la hora se Maxi. 4.ñalada con grande espáto de la ciudad y del Rey, el qual encareciendo el hecho perdono la muerte al culpado, y les pidio le recibieffen los dos por amigo. No es menester nos cansemos en multiplicar exéplbs de Griegos y de Romanos, q̄ aunq̄ son innumerables, y algunos increíbles y espátosos, todo el espáto se acaba cō dezir, q̄ mi amigo es la mitad de mi alma, o q̄ es otro yo: que media alma que no hara por la otra media, o yo que no hãre por mi?

Esta primera ley de la amistad se sigue forçosamēte casi todas las demas. Lo primero se sigue q̄ ha de auer ygualdad entre los amigos: porq̄ entre medias almas q̄ v̄erajas puede auer: o como puedē sufrirse de ygualdades. Con el Rey don Fernãdo de Napoles estava jugãdo vn soldado, a quiẽ dixo el naype cōdemasia, y fue occasiõ q̄ el Rey le dixesse algunas injurias, caso poco honroso para vn rey, dixole el soldado, la hora q̄ vuestra alteza se sento a jugar cõ migo tã soldado es cõmõ yo, y yo tã Rey como v̄ia alteza: y dixera vnaverdad aueriguada si el juego fuera amistad. Trauaron la tan grande

Jonatas y Dauid, que entrecociendola la sagrada Escritura dize, que se pegaron las almas como con liga: y la primera cosa en que reparo Jonatas, fue, en la desigualdad del traje de su amigo, y desnudose de todas sus vestiduras, hasta el talauarte, y vistio le de ellas. Amigos dize, y yo cubierto de seda y de oro, y vos con pellico y caperuça de quartos, no viene bié. Esta ley trae Platon, pero quita que esta ygualdad ha de ser de proporcion, teniendo atencion a lo que se deue a cada vno: porq pone dos fuertes de amistad: vna entre ciudadanos yguales, otra entre inferiores y superiores: en aquella dize ygualdad rigurosa, en esta no. Que quando dize el Genesis, que Dios hablaua con Abraham, como vn amigo suele hablar con otro, hase de entender, con el respeto que es razon aya entre Dios y vn hombre amigo suyo: que nunca el amigo del Rey, aun que mas priuado sea, quiere ygualdad rigurosa: porque no ay mayor desigualdad que la summa ygualdad. Y assi entre viejos y mocos, robustos y flacos, sabios y no sabios, si son amigos, ha de auer ygualdad moral: segun lo que se deue a cada vno. Pero a Ciceró en su libro de Amicitia le parece, que no puede auer amistad verdadera sino entre yguales: y que si fue-

1. Reg. 16.

Lib. de legibus.

Genes. 18.

Idem de

Mose.

Exod. 33.

si fue-

si fueren en la fortuna diferentes, el superior de la mano al inferior, y le yguale cōsigo; por que no comen en vn plato la magestad, y el Amor. Y parece viene bien en esta ley, la amistad q̄ Dios nos tuuo, pues se abaxo a tomar forma de sieruo, por ygualarse cō su sieruo: como Elifco con el niño, porque vuiesse entre los dos mas verdadera amistad. 4 Reg. 4

Lo segundo se sigue, que entre los amigos ha de auer comunicacion de cosas; no ha de auer cosa propria, partida, ni defendida, ni mio ni tuyo, que son los dos tyranos que dize Sant Iuan Chrysoft. tienen estragado el mundo. La Esposa dixo: Nuestro lecho, nuestros lugares, nuestras casas, todo era de su Esposo: pero me te se a la parte por el Amor. A Teophrasto le dixo vno: ves alli dos grandes amigos: Respondio, como es posible, siendo vno rico y otro pobre. En esto se mostro Dios grandissimo amigo nuestro: porque no quedo cosa q̄ no nos diese. Sant Pablo lo dixo escriuiendo a los de Corinto. No ay cosa que no sea vuestra, hora sea Paulo, hora Cephas, hora Apolo, hora el mundo, hora la muerte, hora la vida, hora lo presente, hora lo por venir: y a los Romanos dize: Auiendo os dado a su hijo, que cosa aura que no os de con el; y al hijo prodigo

- Luc. 15. le dixo su padre: todas mis cosas son tuyas.
- Lo tercero, se sigue, que entre los amigos ha de auer vn querer y vn no querer: porque en vna volúntad conio es posible se halle cōtradi-
- Rom. 12. ción? S. Pablo trae esta entre las leyes de la Chri-  
stiana amistad. *Idē inuicem sentientes.* aueys de re-  
nūciar vño proprio parecer, y rédiros del todo  
al de vuestro amigo. No ay nudo mas ciego,  
dize Platō, que el cōsentimiēto en volúntades  
y cōsejos. Loth y Abraham fueron estrechos  
amigos, pareciōles cōueniēte cosa el apartar-  
se, porque no los podia caber la tierra, y dixo  
Gen. 13. Abrahā: la mudāça del lugar no ha de ser par-  
te, para que me oluide yo de las leyes de ami-  
stad: escoge destes dos cápos aquel que mas  
gusto os diere, o a la mano derecha o a la yz-  
quierda, porq̄ vño querer y no querer ha de  
ser el mio. Y los sanctos de la primitiua Igle-  
sia erā tā amigos, que dize el texto sagrado, q̄  
Acl. 4. teniā vn alma y vn coraçō. Esto fue lo que di-  
xo la Esposa: mi Esposo es para mi, y yo para  
el: para en vno somos, tenemos vn mismo que-  
rer y no querer. Aquellos quatro animales de  
aql carro prodigioso de Ezechiel parecē Hie-  
roglyfica de lo q̄ vamos diziēdo: las puntas de  
las alas de todos se besauan vnas a otras, yuan  
Exech. 1. como asidas de las manos, y en carro es la  
con-

conueniencia de voluntades, que entre los amigos ha de auer: y de ay nazca el caminar el carro con tanto orden y concierto. Esto que significaua tan maravillosa obra pidió Christo señor nuestro a su padre de palabra para todos los fieles, que sea vna misma cosa, *Ioan. 17.* y tengan vn querer y vn no querer, como le ay entre mi y vos. De aqui nace el atreuerse lo fue a mandar al sol y el obedecerle Dios, y el *iosue. 10.* atreuerse los sanctos del vno y del otro Testamento, a pedir a Dios mil gullorias, si es licito así llamar las: y el otorgarse las Dios, que parece mandá a semanas: yo mando aora yo aora.

La quarta ley de amistad sea, la q pone Ciceró por la primera: q a nuestro amigo pidamos cosas honestas: porq inexcusable es el amistad q admite cosa fea. A Pericles famosissimo orador le pidió vn amigo suyo jurasse falso en cierta caua suya, y respódió lo q hasta oy ha quedado por proverbio: El amigo hasta el ara: que era costumbre de entonces, jurar encima de vn ara. Así la refiere Plutarcho y Celio Rodiginio. Y aunque algunos declarando este Proverbio o apophthegma, dizé, q el amigo se ha de dexar sacrificar por su amigo sobre vn ara, q es lugar de sacrificios: cō todo esso se ha de entender por causas justas y honestas. Sant Pablo.



Rom. 7.

a los Romanos haziendo leyes de la Christiana amistad, pone por principal esta. Aueys de aborrecer el mal y abrazaros con el bien: no os han de hazer amigos vuestras trauefuras, q̄ ay amigos que no sirven sino de mantas para cubrir las demasias de sus amigos. Aueys dize, de amar entrañablemente a vuestro amigo y lo bueno que ay en el, y juntamente aborrecer su mal vivir. Para persuadir estas dos cosas diferentes y contrarias, es menester gran prudencia: porque por milagro se hallara vn hombre persuadido de vuestra amistad aborreciéndolo sus vicios. El medico dize Sant Augustin en vn sermón no ama al enfermo, sino aborrece su enfermedad, ni vos a vuestro amigo sino aborreceys sus vicios. Tulio en el libro de Officijs, q̄ hazer lo bueno y lo malo por el amigo, que no es amistad sino conjuració. El Ecclesiastico dize. Por tu amigo de nadie te hagas enemigo. Entre gente mundana perdida tienen ya por ley, que el que se da por amigo, lo illicito ha de hazer por su amigo: que lo licito y lo honesto quien quiera lo haze: y no ay mundano a quié no parezca tiene tomada bu-la para p̄sar, que de qualquiera maldad es def-culpa suficiente su amigo: por esso entre gente ruyñ no puede auer amistad.

Eccle. 6.

La quinta ley, q̄ tenga por fin el bien de su amigo: porque la amistad es virtud y no ganancia, como dize S. Ambrosio en su libro de Offi-  
 cijs: por esso son mejores muchas vezes las amistades de los pobres, q̄ las de los ricos: y S. Augustin en vn sermon llama suzia la amistad, q̄ se endereza al dinero o a prouecho tē-  
 poral. S. Hieron. sobre Mich. la llama flaca, por Cap. 2. que ha de durar muy poco. Tulio en su Rhetorica dize, q̄ dura lo que la fortuna. En fin no ay philosopho ni sancto, q̄ no tenga este por vicio en la amistad: de lo qual tratamos mas largamente en la amistad de los viejos.

La sexta ley q̄ de la amistad se ha de desterrar es el silencio: porq̄ como dize Arist. en sus Ethicas ha acabado en esta vida grandissimas amistades: y aunq̄ dize Seneca, que entre los lib. 8. cap. 1 amigos ha de auer amistades largas y razones breues: cō todo esso, vna de las cosas que mas hielá el amistad es el silēcio: y viene bien esta ley cō lo q̄ passa en la amistad de Dios y del hōbre: q̄ quādo el hōbre no descubre muchas vezes su coraçō cō Dios, y le pide fauor cōtra los enemigos de su alma, luego se resfia en su amistad, y cae en offensas suyas. S. August. declarando aq̄l lugar del Psal. *Ante te omne deside- Psal. 57.*  
*riū meū.* Dize el frio de la charidad es el silēcio

Rom. 8.

Ioan. 14.

del coraçõ y las voces del coraçõ son fuego de la charidad: y S. Pablo a los Rom. dize, q̄ el Spiritu sancto da gemidos nõca oydos: quiere dezir, q̄ el amor diuino nos haze dar voces y gemidos grãdes. Christo señor nuestro dixo a los suyos. Soys mis amigos, porq̄ os he reuelado todas las cosas q̄ de mi padre he oydo: y en el cap. quinze, prouamos, q̄ el descubrir el pecho era grã prẽda de Amor: El mismo entredicho podiamos poner a la ausencia: porq̄ silencio y ausencia son a vna cõtra el Amor: y vna de las cosas q̄ mas amistades quaja, y mas Amores engẽdra, es, el verse y el tratarse. Por esso se pone en los ojos grã parte de la amistad: porq̄ lo vno, nadie ama lo q̄ no conoce, lo otro, el Amor tiene su principal silla en el coraçõ, y la segũda en los ojos, y dẽde alli ha hecho tiros estraños.

*Vt vidi, vt perij, vt me malus abstulit error.*

Iuuenal cuenta por prodigio vn ciego enamorado de la q̄ nõca auia visto, y algunos philosophos se facarõ los ojos, entre los quales fue vno Democrito, como autores de antojos illicitos, y torpes cõcupiscẽcias. Por esso dezia Diogeniano, q̄ nõca es licito ver lo q̄ no es licito desear. Desuerte q̄ quiẽ dixo q̄ la ausencia causa oluido, hablo como discreto y como experimentado.

La septimã ley de amistad es, q̄ sea perdurable:

ble: porq̄ como dize Tulio: Los amigos no son flores, q̄ son agradables solaméte miétras no se manosea ni se marchita, como la hermosura de la muger. En otra parte dixo, q̄ para que los amigos fuesen tenidos por ciertos, auia d̄ ayer comido jutos muchas hanegas de sal. Y Pedro Blesense en su libro de amistad dize, q̄ se ha de tener gr̄a reueréncia a las amistades viejas, sino es q̄ alguna gr̄a culpa las aya sacado de rayz. Y Seneca en la postrera parte de sus epistolas dize: Algunos piéfan que los amigos nueuos se han de preferir a los viejos, como los cauallos, los veltidos las frutas, mas es indigno pen famiétto de hōbre que vsa de rason, que antes há de ser como el vino, que mientras mas año es tenido por mejor. En los Prouerbios di Prou. 6. ze el Sabio. El amigo en todo tiépo es amigo.

Y es conuenienté esta ley cō lo que passa entre Dios y los suyos: que ellos dizen. Examina Psal. 15. ste me con fuego y no me hallaste maldad: y en otro Psal. Todos estos males llouierōn sobre nosotros, pero no fueron parte para que te olvidassemos. Dios dize: Amete con Amor perpetuo, y perdurable. Quien quisiere saber Hiero. 35. mas leyes y condiciones de amigos, lea el sexto capitulo del Ecclesiastico, que desde el principio hasta el cabo no trata de otra cosa.

## CAPITULO XXVI.

## De los prouechos de la amistad.

Cicero in  
Lelio.  
Aristot.  
Plutarch<sup>o</sup>.

**L**Os antiguos juzgaron a la amistad por tan necessaria para la vida, q̄ fue Prouerbio, aunq̄ hyperbolico, en mis ojos: El amigo es mas necessario q̄ el fuego y el agua. Qui fiero significar, q̄ ninguno auia tan poderoso en el mundo, tã poco menesteroso de los officios y beneficios agenos, q̄ pudiesse viuir sin amistad, como no se puede viuir sin fuego y sin agua. Esta es la razõ, por q̄ los Latinos llama a los amigos necesarios, y a la amistad necesidad: el agua es absolutamente necessaria, y sabrosa, el fuego no es tan necesario pero es muy agradable.

Horatius.

*Nil ego contulerim iocundo sanus amico.*

lib. 3. de offi-  
cijs.

S. Ambrosio dize, q̄ es cõsuelo de la tristeza desta vida, tener vn hõbre a quiẽ descubrir su pecho, a quiẽ fiar los secretos del coraçõ, q̄ cõ fuele en los casos aduersos, y se alegre en los prosperos: por q̄ el alegria comunicada crece, y la tristeza se menoscaba y se disminuye. Pedro Bletense en su tratado de amicitia, dize: q̄ el amistad es a los ricos gracia, a los pobres suite to, a los desterrados patria, a los flacos fuerza, a los enfermos salud, a los muertos vida.

TU.

Tulio, que fuera de la sabiduria, no hemos  
 recebido cosa mejor de los dioses immortales  
 que la amistad: porque q̄ cosa dize, puede ser  
 mas dulce, que tener con quien tratar todas  
 tus cosas, como contigo no seria tan grande  
 el contento de los calos prosperos, sino tuuies  
 ses quien se alograse con ellos: como tu, no  
 auria paciēcia en los casos aduersos, sino uuies  
 se quien los suffriesse mas grauemēte que tu.  
 La amistad dize, no es vna cosa sino muchas,  
 y assi a do quieta q̄ bueluas los ojos esta apa-  
 rejada: y preta, nunca es molesta ni enfadosa,  
 ni sin razon. En muchas ocasiones passamos  
 sin fuego y sin agua, y no sin ella, los auientes  
 estā presentes, los pobres ricos, los flacos fuer-  
 tes: y lo que es mas dificultoso de dezir, los  
 muertos viuen: y assi si quitaredes del mundo  
 la amistad, no aura ciudad ni casa en pie,  
 ni aura labrança ni labradores, ni officios  
 ni oficiales: porque sin amistad todo lo acaba  
 la discordia. En sin quitar la amistad, es quitar  
 el sol del mundo: y caso que vno tenga las ri-  
 quezas posibles, no podra viuir sin amistad:  
 porque es vida de tyranos donde no ay fe, ni  
 Amor, ni seguridad alguna. Muchos han teni-  
 do en poco las riquezas y han passado cō vna  
 mediania: muchos han menospreciado las

*Cicero de  
 amicitia.*

honras en que tanto idolatra el mundo muchos han dado del pie lo que es juzgado por precio so en esta vida: pero a la amistad todos la reuerencian, hora sean los que tienen officios de republica, hora los que viuen ocupados en exercicios de letras y de doctrina: hora los que tratan de su hacienda sola, y viuen de lo demas desocupados y ociosos: hora los que se entregaron al passatiempo y plazer: todos conuienen, en que sin amistad no vale nada la vida: y en el libro de Officijs alaba el dicho de Platon. No nacimos para solos nosotros: porque parte de nuestro nacimiento tiene la patria, parte nuestros amigos: y como todas las cosas nacen en el mundo para el uso del hombre, assi vnos hombres nacen para otros hombres, los vnos para el prouecho de los otros: y mas abaxo dize, que no tiene que ver con el amistad el parentesco: porque del parentesco se puede quitar la beneuolencia, pero no de la amistad: y viene con lo que dize el sabio en sus Prouer. Vn amigo mas amigo es que vn hermano: y haciendo suma de todas las alabanzas que ha dicho de la amistad, dize, que se ha de anteponer a todas las cosas humanas: y Seneca dize, No puede viuir quie a si solo se mira: conuiene q viuas para otro si quieres gozar de ti:

Prover. 18.

Ysa. 58.

de ti: y en otra Epistola dize: quádo me muera juzgare q̄ no me he muerto, si dexo amigos en quiẽ viua. Cassiodoro: Sin amistad los p̄famiẽtos causan enfado, las obras trabajo, la vida tor  
lib. 2. the-  
tor.  
 m̄to. Aristot. llama ojos a los amigos, sin los quales q̄daria ciego. Menádro y Quintiliano los llama thesoros: y alude este nõbre a lo q̄ refp̄diõ Alexádro al Rey Dario, q̄ le embio a preḡtar, dõde tenia sus thesoros, para enderezar alla su exercito: Tus thesoros dize, son los cofres de oro y plata, los mios son los coraçones de mis soldados y amigos. Pindaro y los Philosphos Pythagoricos pusierõ la honra y riqueza en la amistad, y aun barrunto que pusieron en ella la felicidad humana: porque fuera de q̄ es grã parte de ella la honra y la riqueza, dixeron que la amistad era el fin de toda su philosophia: y poniendo la bienauenturança en el fin, la pusierõ en la amistad. Herodoto cuẽta, que abriendo Dario vna granada le preguntaron, q̄ de q̄ quisiera tener tãto numero, como aq̄lla granada tenia de granos: respondio, de Zopiros: Era Zopiro vn su grande y fiel amigo, por quiẽ gano a Babylonia cortádo se Zopiro las narizes para q̄ le hiziesseñ capitán del exercito cõtrario. Todas las grãdezas y bienes del amistad me parece a mi, cifra el autor del  
li. 4. de sus  
historias.



*Eccle. 6.*

Ecclesiastico en vna palabra. Bienauenturado el que halla vn amigo verdadero.

Plutarcho, que es menester prouar al amigo, como se prueua la moneda, si es verdadera o si es falla. Y como echays el diente al dobló, para ver si es oro fino: assi auays de prouar al amigo. Y para que de la prueua no resulte dano grãde, es menester proualle como a la olla o al cantaro, que a la primera vez no echays vino fino agua: assi al amigo proualle en las cosas pocas. Plinio dize, como Zeuxis pintaua de espacio lo q̄ desseaua durasse mucho: assi vos proua de espacio lo que desseays os dure lo que la vida. Y Sãt Iuã Chrysoftomo: Pues cortays vn miembro dañado, porq̄ no dañe a los demas, no es mucho desuieys vn amigo, que es peor que vn enemigo: que aun que parece valo dorado, esta lleno de ponçonã. La primera condicion, y es mas substãcia que condicion de la amistad verdadera, es, la bondad y la virtud del amigo: porque como dize el Ecclesiastico: El que es ruyn para si, como ha de ser bueno para otro: no se sabe amar a si, y ha de saber amarte a ti. Mãdo Dios a su pueblo, no trauasse amistad con los pueblos vezinos, gente llena de idolatrias y de mil malas costumbres: porque con gente tan perdida

*lib. 35.**Cap. 9.**Homilia. 6.**in Matt.**Eccles. 14.**Num. 16.**1. Esd. 4.*

dida no puede ser amistad que no sea vicio.  
 Por el mismo respecto no quiso el pueblo de  
 Dios recibir en su amistad a los Gentiles, que  
 se ofrecian ayudar el edificio del templo. El  
 Ecclesiastico dize: El que teme a Dios tendra  
 vn amistad buena: porque qual fuere el, sera  
 su amigo. Y Sant Augustin celebra mucho lo  
 que se refiere de vn Philosopho, que dezia  
 auer aprouechado mucho a sus amigos, no in-  
 tercediendo por ellos, aunque esto es muy li-  
 cito, sino siendo tal, que solo esso era suficien-  
 te testimonio de la bondad de su amigo. En el  
 libro del Paralipomenon reprehende seueramente vn Propheta al Rey Iosaphat, y le Jize:  
 a vn tyranno das ayuda, y con los que aborre-  
 cen a Dios trauas amistad. Y Sant Pablo escri-  
 ue a los de Corintho: Si alguno de vosotros,  
 hermanos, es fornicador o auariento, aueys de  
 viuir tan lexos de ser sus amigos, que si os co-  
 bidare a comer, no lo aueys de aceptar por no  
 comer a su mesa. Y el Psalmo primero llama  
 bienaueturado al que se retiro de gente ruyn;  
 de manera que ni anduuo con ella, ni se paro,  
 ni se assento. Dauid desseaua mas ser reprehen-  
 dido de vn amigo justo, que regalado y que-  
 rido de vn rucano. *Corripiet me iustus, & increpa-  
 bit me uolens ducere in peccatis non impinguet caput  
 meum.*

*meum, oratio mea in beneplacitis eorum.* Quiere dezir: Siempre endereçaua mi oracion contra sus gustos y passatiempos; quando ellos estauan en medio de sus plazeres me arrodillaua yo, y pedia a Dios: Señor, libradme dellos. De esto se puede ver Sant Gregorio en la tercera parte de su Pastoral, cap. 23.

Siendo pues el amigo cosa tan necessaria, tan rica, tan dulce, tan agradable, que naturalmente la ha de cobdiciar el hombre, razon es pongamos algunas reglas para buscallo, y escogelle, y conserualle.

La primera calidad que se ha de dessear en el amigo es, auiso y discreciõ: porque el necio para vezino y para ciudadano es vna broma, y vn desapacible enfado: para amigo que sera? El Ecclesiastico dize, que ay tanta diferencia entre el auisado y el necio, como entre la luz y las tinieblas. Y Sant Pablo dize, que las tinieblas y la luz no pueden hazer compania: luego el necio y el auisado no pueden hazer amistad. El Ecclesiastico dize, que el necio se muda como la luna, y que sus entrañas son como rueda de carro, y sus pensamientos como el exc voluble: y vna de las leyes del amistad, es ser perpetua y perdurable; luego con el necio no puede auer amistad. El Ecclesiastico dize, que

Ecc. 2.

1. Cor. 6.

Ecc. 27.

E. 33.

Ecc. 29.

que el secreto en el pecho del necio, es vna  
 facta enclauada en vn espinazo de vn perro:  
 porque como el perro no sossiega hasta que  
 echa la facta: assi el necio no sossiega hasta q̄  
 descubre el secreto de su pecho: y vna de las  
 condiciones del amistad verdadera, es, ser secre- Ecol. 37.  
 ta, como dize el Ecclesiastico. Vnde a su ami-  
 go quien le reuela el secreto: luego con el ne-  
 cio no puede auer amistad. Ciceron dize, q̄ la  
 amistad es la cosa mayor que hemos recibido  
 de los dioses immortales. Seneca dize, que la  
 necesidad es la cosa mas vil que tiene el mun-  
 do, y mas subjecta a viles y baxos effectos: lue-  
 go con el necio no puede auer amistad.

La segunda condicio q̄ ha de tener el amigo  
 es, no ser soberuio: porq̄ la soberuia dize el Ec- Ecol. 10.  
 clesiastico, de nada se paga ni se satisfaze: en  
 los escogidos pone dolencias y tachas, la ami-  
 stad cubre las faltas del amigo, y las que no lo  
 son las encarama y engrandece: no en presen-  
 cia del amigo ni de los de su casa, que es trato  
 de aduladores, sino en ausencia: como lo hizo  
 Christo con S. Iuan: luego con el soberuio no Matt. 23.  
 puede auer amistad: la soberuia todo lo auafa-  
 lla y todo lo señocea: a nadie honra, porque to-  
 da la honra quiere para si, nadie suffre se le  
 yguale: porque tiene puesta su felicidad en ser

folá ; y huelgafe con el mal , porque fea folo fu bien auentajado: peñale del bié ageno, y vna de las leyes de la amistad es, que fe ygualen los amigos , y que el superior de lá mano all inferior , y el rico de fus bienes al pobre : que fe honren como dize Sant Pablo a los Romanos;

*Roma. 12.* *Honore inuicem prauenientes:* que fe alegren con los alegres, y q se entristezcá cō los tristes: luego con el soberuio no puede auer amistad. La soberuia es el mayor mal de los males: ella hizo al Angel demonio, al hōbre bestia, des poble grá parte del cielo, y despues el parayso: hinchó los sotanos del infierno y sus mázmórras : el amistad es el mayor bien de los bienes ; luego con el soberuio no puede auer amistad.

El mismo discurso se puede hazer del ayrado: que es como hierro encendido, que abrafa al que le toca: o como espino que le punça y se lastima , y no ay lazadas de Amor tan fuertes que no abrafe, y que no queme el fuego de vn hombre ayrado. Estos son los vicios que particularmente se opponen a la amistad, aunque vniuersalmente hemos dicho que le son todos contrarios. Por esto como dize Ciceron, ninguna amistad mejor, mas firme ni perdurable, que la que ay entre los buenos, quando simbolizan costumbres , estudios y condiciones.

nes: De la amistad vuo entre los antiguos muchos symbolos, pinturas y hieroglyphicas: Celio Rodiguno trae vna de tres donzellas que llama Charites, las tres gracias, que esto quiere dezir Charites: Hesiodo da a cada vna su nombre particular, Egle, Euphrosine, Thalia: desnudas, trauadas de las manos, y riéndose, vna todo el rostro descubierto, otra todo cubierto: otra la mitad cubierto, y la mitad descubierto: ni si agnauadas hijas de la piedad que procedia de ellas todo es bien: Se nota las llama las tres gracias: y son tres, porque en la amistad ay dar y ay recibir, y dar y recibir. Donzellas, porque la verdadera amistad ha de ser honesta, y casta, y vergonzosa, hasta en las palabras: como lo fue en ter las donzellas. Moças, porque jamás se ha de enusjeter, y la memoria de los beneficios siempre ha de estar moça. Desnudas, porq̄ entre los amigos no ha de auer cosa encubierta: y porq̄ el amigo ha de estar muy desembaracado para el menester de su amigo. Así lo no ta Fornuto, niendo se, porq̄ no ay cosa mas alegre: el rostro descubierto, porq̄ el q̄ recibe el beneficio tiene obligacion de publicalle, pues esta a su cuenta: el rostro cubierto, porq̄ el que le haze, le ha de callar, que es aborrecible: quié tatear mucho el bien q̄ haze: cubierto, y descu-

Lib. 1. de  
beneficys.

Lib. de na  
tura Deo-  
rum.

bierto, porq̄ calle et amigo lo q̄ da, y publique lo q̄ recibe: hijas de Iupiter, quiere dezir cosa del cielo, y dō de Dios procede de ellas todo el bie, porq̄ fin ellas no ay bie q̄ lo sea. Los Romanos pintarō a la amistad en vñ moço hermoso, descubierto la cara, vestido de vna vestidura despreciada y pobre, el lado yz querido rasgado y descubierto hasta el coraçō; en el remate del vestido tenia vn letrero q̄ dezia vida y muerte en la siēte otro q̄ dezia inuerno y verano: en el pecho otro q̄ dezia cerna y escocō el index de la mano derecha señalaua el coraçō moço, porq̄ la amistad del coraçō jamas es vieja: vestido de vestidura despreciada y pobre, en señal de q̄ el amigo ha de sufrir apartado a sufrir pobreza, desprecio, y trabajos por su amigo: descubierto la cabeza, porq̄ jamas se ha de negar el amigo, ni auergōzar d̄ publicar por amigo al q̄ ha tenido por tal. Los letreros dize, q̄ el amigo se ha de amar en muerte y en vida, de f̄ de cerca, y desde lexos, en inuierno; y en verano, quiere dezir, en las prosperidades y aduersidades: señala el coraçō cō la mano, en señal de q̄ el Amor del coraçō se ha de manifestar con las obras. Pictorio Valeriano en el libro d̄ sus hieroglyphicas dize, q̄ la fal es simbolo de la amistad y del Amor: porq̄ como de muchas gotas de

de agua se viene a quajar vn terró de sal, q̄ da  
 labor al májar: así d̄ muchas volúrades se vie  
 ne a engédar vna amistad y vn Amor, q̄ da sa  
 bor a la vida: Y en la sagrada Escriptura por la  
 sal se entiédo muchas vezes el Amor. Por Sant  
 Marcos dixo Christo Señor n̄o a sus discipu  
 los: Procurad tener sal entre vosotros. Era cada *Mat. 9.*  
 vno hijo de su madre, andauá en barajas y cõpe  
 tencias, y quisoles persuadir tuuiesse entre sí  
 Amor: porq̄ como la sal es el appetito y la salsa  
 general d̄ todos los májares: así el Amor es el  
 gusto de todas las cosas. Por esso mádaua Dios *Leuit. 9.*  
 le echassen sal en todos los sacrificios, como si  
 vuiera de ser su cõbidado. Y en el libro de los  
 Nume. les auisa, q̄ el pacto d̄ la sal ha de ser eter  
 no y perdurable. Echáse de ver q̄ no era tanto  
 por la sal, quáto por lo significado por ella q̄ era  
 el Amor. Demas de esso la sal fue antiguaméte  
 simbolo d̄ la perpetuidad: por esso se boluio la  
 muger d̄ Loth en estatua d̄ sal, porq̄ quedasse  
 por memoria perdurable. Y quádo en el múdo  
 se haze vn castigo gráde, cuya memoria quieré  
 los Reyes o sus justicias q̄ dure, siébran la casa  
 de sal: y vna de las propiedades de la sal es, ha  
 zer los mantenimiétos mas perpetuos y dura  
 bles, preservándolos de corrupció. Juntádo pues  
 esta significacion con la primera, queda la sal



por símbolo de la amistad preciable. Esta materia pudiera y ocañar, trayendo en ella inimitables exemplos de sus virtudes, celebrados de historiadores y de Poetas; más de ellos, por estar los más de ellos juntos en la oficina de Testor; donde se pueden tan bien trabajar leer.

## C A P I T U L O X X V I I .

### *Del Amor proprio.*

**E**L Amor proprio, por quien en este capítulo entiendo el Amor de nuestro cuerpo, o de lo que al cuerpo pertenece, más comedido y discreto, no solamente es lícito, sino natural y necesario para la vida. Christo Señor nuestro más amado, ama a vuestro hermano como a vos mismo, donde quedo obligado cada vno a amarle a sí fuera de q̄ la ley natural ya le obligaua. S. Pablo dize, que ninguno jamás aborrecio su carne; y las desesperaciones, homicidios, y daños propios está prohibidos en el mismo grado q̄ los ajenos. Verdad tan llana y tan cierta, q̄ aun los daños causados de penitencias y de demasías, y ayunos indiscretos hechos con zelo de Dios, no los quiere Dios. Cabe esta verdad hemos de confessar otra no menos averiguada: q̄ el Amor proprio es tan descomedido y tan villano, q̄ se va comunmente del pie a la mano: y auien-

y auiedo se de quedar vn poco corto, da sié pre-  
 en como el agua. Este daño nacio de la culpa; e  
 antes de ella era cosa tá facil al hōbre; tá natu-  
 ral y suaué amar a su hazedor; quá facil y suaué  
 es amar la parte a su todo; el effecto a su cau-  
 sa. Pero la culpa, como dize S. August. escupio  
 en el coraçō del hōbre vn desseo desordenado  
 de su gusto y comodidad; y q̄ antes amaua a  
 Dios mas q̄ a si, despues se ama a si y oluida a  
 Dios: Luego dio prēda y señal Adā de aqueste  
 desseo, quando a nada acudio tá presto en comiē-  
 do la mãana; como a cubrir su desnudez con  
 las hojas de higuera; que fue effecto de Amor  
 proprio. Tãsié dize S. Bernar. q̄ lo fue el escu-  
 larteco Ena; q̄ auiedo gustado su cōpañia pa-  
 ra las ganancias, no la quiso para las perdidas.  
 Auia de salir al encuētro a Dios ayrado, y dezi-  
 lle yo soy el que peque; como hizo Dauid, y el  
 Amor proprio le hizo dezir: Señor, mi muger.  
 Y como cuadio el peccado por todos sus des-  
 tendiētes, cūdio tãbien este Amor. Y no ay  
 hōbre tá justo, a quiē su afficiō nõ haga alguna  
 vez boluer los ojos atras; como a la muger de  
 Loth: ninguno tá fabio, q̄ alguna vez no adore  
 los idolos d̄ sus damas, como Salomō: ninguno  
 tá sancto, a quiē no embriaguē sus hijas alguna  
 vez; como a Loth: ninguno tá bueno a quiē sus

3. Reg. 11.

Gene. 11.

propias afficiones no engañen y le saquen de  
 juyzio: pocositan perfectos, a que el Amor de  
 su proprio interés y comodidad no mueua a  
 feruir a Dios, como David q̄ dize: Inclino su co-  
 razón a Dios por el premio q̄ esperaba: y como  
 Iacob, quãdo yna. a Mesopotamia: Si me lleua-  
 re Dios y me boluere con prosperidad, y me  
 diere q̄ comer y q̄ vestir, demas de no conocer  
 yo otro Dios: le dare las dezimas de todo quã-  
 to tuuiere. Pocas esposas de Dios tã enamora-  
 das de su esposo, q̄ quãdo llama a su puerta no  
 digã alguna vez: tẽgo lauados los pies, he de en-  
 fuziarlos: aora estoy desnuda y acostada, aora  
 me he de leuãtar: que son palabras de proprio  
 Amor: Pocas almas tã deuotas y espirituales, q̄  
 alguna vez no sientã defabrimiento, y difficul-  
 tad en dexar su regalo y gusto, y en negar su  
 proprio Amor: y q̄ no hallẽ inçonueniẽtes y  
 estoruos en respõder quãdo Dios llama. Toda  
 la sanctidad de Iob, y los seruicios q̄ a Dios ha-  
 zia, le parecia al demonio procediã de aqueste  
 Amor: y q̄ si Dios no le amparara y le regalara  
 tãto, q̄ Iob no le amara ni le seruiera. Y asì se  
 lo dixo a Dios quãdo le pregunto, q̄ le parecia  
 de Iob: por vëtura dize, serueas de balde, no es  
 interesse y ganãcia, pues goza por seruiros de  
 tãta prosperidad. Que de noche y por mal ca-  
 mino

mino no cayga vir hōbre, esso es mucho: pero q̄  
 de dia y por camiao may llano, esso no es na-  
 da. Que dādole Dios a Iob tantos bienes de q̄  
 goze sirua a Dios, esso no es mucho, q̄ para si le  
 sirue: y es tā amigo de si, y de su regalo, q̄ ama y  
 sirue a Dios por el bien q̄ del recibe. Hazia en  
 esto el demonio juyzio d̄ si, y cō el mismo juz-  
 gava al hōbre: ya no siruiera a Dios sino por mi  
 interresse y cōtēto, no sera menos el hōbre. Por  
 esso no pudo creer q̄ Dios se hiziesse hombre:  
 porq̄ hizo el mismo juyzio. Y o no encarnara  
 por el hōbre, ni naciera en pobreza, ni viuiera  
 cō trabajos, ni muriera cō dolor, no sera menos  
 Dios. En fin nacio el hōbre cō esterefabio d̄ lte  
 Amor, q̄ es vn lunar q̄ le cubre de los pies a la  
 cabeça. Y como dize Aristot: Si el hōbre tiene  
 otros amigos, o ama a otras cosas, primeto se  
 ama a si, y a todos ama por si. A Dios, porq̄ le  
 da vida: al Sol, porq̄ le alūbrata: al Rey, porque le  
 defiēde: a los demas porq̄ le aprouechā. Y si al-  
 guno preguntare, como este Amor es vicioso, siē-  
 do natural al hōbre: respōdo, q̄ no es inconue-  
 niēte ser vna cosa de su naturaleza buena, y ser  
 viciosa por demasiada: q̄ desta cōdiciō es la san-  
 gre, el mājor, el ayre, el fuego, el calor, el agua, el  
 frio, cuya mediania no solo es buena, mas su de-  
 masia siēpre daña. A si el Amor pprio, y todas  
 las

las afficiones que del proceden, hora sea de honra, hora de hazienda, si son comedidas son buenas y saludables, mas en passando la raya que las puso la razon, son dañosas y perjudiciales: y son lo tanto, que dize Christo Señor nuestro: El que ama su vida con este desordenado Amor, la aborrece, y el que la aborrece, la ama. Sant. Augustin. de moribus Ecclesie. Cap. 1. que el que ama a Dios se aborrece a si, y le ama: aborrecele en lo poco, y amase quanto se puede amar: y porque ama para si el mayor bien, q̄ es Dios. Verdad escura a las primeras vistas, pero clara sabiendo q̄ el Amor proprio desordenado es aborrecimiento: q̄ el q̄ ama su vida cō tal Amor la tiene aburrada, y q̄ el q̄ la aborrece en esse linage de Amor esse la ama. Imaginada la muger de Putifar solicitando por los rincones la voluntad de Ioseph, llamado extranjero desconocido, que no quiere a quien te quiere y te adora: y q̄ le responde el moço honesto: Señora, antes por querereros, no os quiero como vos deseays ser querida: porq̄ esse Amor, mas fuera aborrecimiento q̄ Amor: querereros y assi fuera aborreceros, como aborrece a una muger el que la ama por la torpeza del delyte, pues la pierde el alma, y a ratos la honra, y la vida: y el lenguaje Español llama a las tales,

Iuan. 12.

Matt. 16.

Gene. 39.

perdi-

perdidas : y quando a vna donzella le succede vna desgracia por Amor , se dize queda perdida.

Este Amor desordenado se oppone de punta en blanco al Amor de Dios : como la luz a las tinieblas, y el dia a la noche. Sobre este penfamiento escriuio Sant Augustin aquellos libros de tanta erudicion , que intitulo , la Ciudad de Dios: cuyo argumento es, que todas las obras humanas se fundan en vno destos dos quicios : Amor de Dios, o Amor proprio. El Amor proprio es causa de todos los peccados del mundo, y edifica y puebla la soberuia Babilonia con todos sus ciudadanos, que son hijos de confusion y de muerte. El Amor de Dios edifica la celestial Hierusalem y sus ciudadanos, que son los hijos de Dios. Lo mismo dixo Sant Pablo escriuiendo a Timotheo : dize, que vendran vnos tiempos peligrosos, en los quales estara lleno de Amor proprio el mundo. Este vicio pone por tronco y por rayz, y luego pone por ramos los vicios todos, contandolos vno a vno. Pues que la charidad y Amor de Dios sea fuente de todas las virtudes y bienes, arriba lo prouamos largamente. De fuerte que estos dos Amores son los vicios generales, y contrarios del bie y del mal,

del

2. ad Tim.  
mo. 3.

del vicio y de la virtud. Y no se si los Poetas aludieron a esta verdad en sus fabulas, fingiendo dos dioses de Amor, vno honesto, otro lasciuo: vno hijo de Venus y Iupiter, otro de la noche y de vna estrella. Afsi lo refiere Ciceron y Peroto, ambos niños y con alas, ambos con yguales armas, aljauas, arcos, faetas, haziendole siempre guerra: pero al fin vencio el honesto al lasciuo y le quebró el arco, y le escupio en el rostro, y le maniato de fuerte, que queda el Cupido deshonesto escupido, y maniarado: mas como no queda muerto boluióse a sus ruynes mañas. Alciato haze de aquesto vna emblema: y todos pretenden dezir la conuenda y la discordia que siempre trae entre sí el Amor humano y el diuino. Christo Señor nuestro vino al mundo a sembrar Amor diuino en el coraçon humano. Esso quiere dezir: Vine a echar fuego a la tierra. Y como le hallo embargado del Amor proprio, que auia tomado tyrannamente la possession en casa agena, que nuestra alma es templo de Dios y casa suya: procuro cõ su doctrina y milagros, y agora por sus ministros echarle de su posada, enfrenarle y maniararle: pero como no se puede arrancar el arbol de quaje con sus rayzes, luego tornan a brotar y a reuerdecer las

Lib. de natura Deorum.  
viii.

Luc. 12.

las ramas. Bien quisiera el hombre poner paz entre aqueftos dos Amores, y dar los a ambos posada: pero no es posible, por las grâdes diferencias y contrariedades que ay entre ellos: de las quales pondre aqui algunas para mayor luz desta materia.

La primera es: que el Amor de Dios a costa fuya busca el bien ageno, como lo prouamos largamente en el cap. 5. pero el Amor proprio a costa agena busca el bien proprio. Quâdo en el pecho de Dauid mandaua el Amor de Dios 2. Reg. 23. no quiso beuer el agua de Bethlehem, aunque estaua muy sedieto: porq̄ auia costado mucho a sus soldados: pero quâdo mandaua el Amor proprio, quiso gozar del deleyte illicito, a costa de la honra y de la vida del soldado mas leal y mas valiente de su campo. Así lo pondera S. Iuâ Chrylostomo. Acaba de dezir Christo Señor nuestro a Sanctiago y a S. Iuan que estaua muy vezino a dar por su bien la vida: echan ellos a su madre que pida las sillas mas honradas de su reyno. De suerte que Christo Matt. 20. dessea el bien de los suyos a costa de su propria vida: los suyos dessean su proprio bien a costa de la vida de su maestro.

La segunda diferencia es, que el Amor de Dios alumbra el entendimiento, y no ha menester



nester vn peccador mejor norte ni mejor  
 guia, ni mejor libro, que este Amor, como ya  
 queda prouado mas largaméte: pero el Amor  
 proprio aniebla, escurece, y ciega el entendi-  
 miento. Sant Pablo a los Romanos dize, que  
 el rendido al Amor proprio tiene escurecido  
 y tonto el coraçon: y a los de Epheso dize: que  
 tiene el entédimiéto lleno de tinieblas. David  
 en vn Psalmo dize, que le tiene espesso y qua-  
 jado. La razon natural parece prueua algo de-  
 sto: porque Aristoteles dize, que el objecto  
 muy vezino a la potencia estorua el acto; co-  
 mo qualquiera cosa visible puesta muy cerca  
 del ojo estorua la vista. Así el hōbre captiuo  
 del Amor proprio, por estar tan cerca de sí, no  
 se conoce á sí. En el libro de los Machabeos se  
 cuéta, que Antiocho Tremio violo el templo,  
 y quito de en medio el candelero que alum-  
 braua: así el tyranno del proprio Amor, quita  
 del templo del alma la luz de la razon y cono-  
 cimiento proprio. Adam quedo tan tonto, que  
 con hojas de higuera pensó tapar su desnudez,  
 y ampararse de las injurias del cielo. Los Esto-  
 ycos tenian por axioma. *Omnes improbi stultissimi.*  
 Y en la Sabiduria lo firmarō de sus nombres.  
*Nos insensati, &c.* De aqui nace dar los hom-  
 bres en cien mil errores. Simon Mago quiso  
 comprar

Rom. 1.

Cap. 4.

Psal. 118.

1. Mach. 1.

Sap. 5.

comprar con dineros al Spiritu sancto: Por lo qual Eusebio Cesariense en su historia Ecclesiastica dize, que fue el primer herege q̄ tubo el mundo. Mahoma dixo que en la bienauenturança auia de auer deleytes carnales. Nicolaitas y Flortanos admitieron mil torpezas: Iouiniano ygualo el matrimonio a la virginidad: los Huitas y los sequaces de Vuitcleph, y los Luteranos ygualan los sacerdotes con los Obispos: Todos son errores del Amor proprio: el vno ama la honra, el otro el deleyte, el otro el casamiento, el otro sus vtajas, porque el Amor proprio a todos los ciega.

De esta se sigue otra, que el Amor proprio es muy mal juez de sus propias faltas. Lo vno, porque dize Sant Augustin *Lib. 10 Conf. c. 6.* que el que está subiecto no puede ser juez, y el Amor proprio subiecta a vn hombre y le cautiua: porque vno de los efectos de este Amor es, cegar al hombre los ojos para ver sus culpas, y abrir se los para ver las agenas: el Amor diuino es al reues, q̄ no tiene ojos para ver las culpas agenas, y siempre le acusan las culpas propias. Mi peccado es siempre contra mi, dezia David, siempre le traygo delante de los ojos. Los antiguos dezian, que el hombre traya vn asforjuelas al cuello como cortcos:

y que en la de detras échaua los peccados propios, en la de delante los agenos. Es estampa del Amor proprio. Por esso en poniendo a

3.Reg. 12. Dauid su peccado en tercera persona, luego dio voces: muera muera: y Judas mandaua matar a su nuera, y los Phariseos a la adultera: en

Gene. 38. peccando Adá y Eua se les abrieró los ojos, quiere dezir, para ver males agenos y conócer su desnudez. Por esso quiso Dios que la senténcia de muerte la viesse primero executada en sus hijos que en si: porq̄ quando muere vn hōbre no vee todo el mal q̄ ay en la muerte, no vee los ojos turbios, el rostro mortal, la hediōdez de la sepultura: pues para que viesse bien Adam los effectos de sus culpas, quiere que mueran sus hijos y que vea en ellos lo que en si no podia ver. En fin como el Amor cubre los peccados del amado, y los echa la capa encima: assi el que se ama a si cubre sus proprias culpas: y de ciento que estē en vna carcel por delitos notorios, no aura quatro que no digā que estā presos contra razon y justicia. La tercera diferencia es, q̄ el Amor diuino emprende cosas arduas y difficultosas: y como es fuerte y animoso no teme ni deue, ni le acuarda el trabajo ni el tormēto, ni la aspereza de la vida: ase de su cruz cō grā denuedo, a imita

ció de su capitá, y crucifica en ella su carne: cómo prouamos mas largaméte en el 3. cap. Pero el Amor propio es floxo, couarde, pereçoso, desmazalado, enemigo mortal del trabajo, del torméto, de la aspereza de vida, de empréder cosas difficultosas y arduas: luego imagina incóueniétes y estoruos, como dize Salomó en sus Prouer. En nóbre del pereçoso quiero me estar q̄do en casa, q̄ esta en la plaça vn leó y me quitará la vida. A q̄l ricazo q̄ se regbraua cō su alma, parece estápa del Amor propio. Alma mia dize, pues tienes bienes para muchos años, come y beue y huelgate y descáfa. De nadie hizo memoria sino de si: para mi lo quiero todo, yo me lo he de comer todo. Por esso la oració le bruma, el ayuno le cōsume, la Quaresma le trae amarillo y ahilado, el recogimiéto descótéto y defabrido, la soledad le marchita, el silencio le aburre, la lició le cáfa, la virtud le desespera, es amigo de passatiépos y deleytes: pero aunq̄ no alaba por palabra la senténcia del Epicuro q̄ ponía la felicidad en los deleytes, alaba la con la obra, pues gasta en ellos la vida. Por esso busca siépre refresco de plazeres y recreaciones, ya de musicas, ya de caças, ya de juegos, ya de cōuersaciones y risas y de otras ferias semejátes.

La quarta differéncia es, q̄ el Amor diuino, es

1. Cor. 13.

fiel, amada y engaña, nunca tiene pensamientos traydores ni alienos, como dize San Pablo a los de Corinto: pero el Amor propio es falso, desleal, engañoso, acchador, malin, tyrado, desapiadado, cruel y los libros nos prueua esta verdad, y la experiencia nos la enseña, y con los ojos la vemos cada dia, y creo la pintura ordinaria del Amor nos la conuestra clara como el agua: porque a el le pintan niño siendo mas viejo que el tiempo: dizen que es Dios y que tiene señoria sobre todos y jurisdiccion anchissima, y no tiene vna ropa q vestirse: pintanleiego y vedado: si es ciego de q le sirve la veda? pintanle cō arco y cō factas, y dize q son mortales sus tiros: tiros mortales de vn niño q apenas puede tirar vna vallestilla fiaca: dize q tira y no yerra: como puede atinar vn ciego al blanco con sus factas? si le pintan con hachas encendidas en el pecho, como no se quema y no se abraza? si dizen que con factas de este fuego hiere las Dryades y Napeas y las nymphas de los rios, como puede el fuego hazer efecto en ebagua y en sus fenos: Pintanle cō alas, dize Catullo, en señal de su ligereza y velocidad, y jamas sabe salir del pecho do vna vez entra. Mi fe como es mentiroso y falso en sus obras y palabras, assi miente su pintura.

CAP.

LIBRO XXVIII. 453  
 CAPITULO XXVIII.

*Que por la insuficiencia y poquedad de los  
 bienes temporales no merecen  
 ser amados.*

**L**Os bienes temporales que desordena-  
 damente codicia nuestro Amor pro-  
 prio, reduce a quatro comunmente la Moral  
 Philosophia: conuiene saber: vida, hõra, rique-  
 zas y deleytes corporales: porque aunque son  
 innumerables, como en el mundo ponemos  
 quatro vientos principales, que soplan de las  
 quatro partes del, a los quales se reduzen mu-  
 chos mas: y como ponemos quatro elemen-  
 tos de que se componen los mistos elemen-  
 tados, que son sin cuento: assi debaxo de estos  
 quatro linages de bienes temporales se com-  
 prenden muchos mas. Porque, debaxo de la  
 vida se comprenden, salud, fuerças, gentile-  
 za, disposicion, ingenio, habilidad, discrecion,  
 gracia, donayre, hermosura, cõdicion, y todos  
 los demas que entran en la partida de los bie-  
 nes de naturaleza. Debaxo de la honra se com-  
 prenden, nobleza, antigüedad de linages,  
 officios, dignidades, titulos, mandos, señorios,  
 priuancas, exepciones, libertades, predminen-

cias, cargos, fausto, pompa, acompañamientos,  
 mayordomos, camareros, mastresalas, cõtado-  
 res, pages, lacayos, despêseros, cozineros, y mo-  
 ços del cozinero, y moços del moço del cozi-  
 nero, baxillas, frascos, jarros, taças, fuentes, y  
 otra gran summa de cosas, q̄ siruen al estado  
 y a la honra mūdana, difficultosas de reduzir  
 a numero y a nombre: que son causa, que pa-  
 ra cien reales de gasto son menester cien mil  
 de costa y de mal seruicio. Debaxo de la hazié-  
 da, se comprehenden todas las rentas, juros, cé-  
 sos, patrimonios, heredades, oro, plata, preseas,  
 perlas y piedras preciosas, intereses y ganan-  
 cias, que es el ayre que agora en el mundo sopla  
 más furiosamente. Debaxo de los deleytes, se  
 entienda otra gran flora de cosas que deleytá,  
 así los sentidos exteriores como interiores:  
 porque los ojos se deleytan cō la variedad de  
 las colores y de las hermosuras, el oydo con la  
 diuersidad de las musicas, el olfacto con los  
 ambares, almizcles, cō la multiplicidad de spe-  
 cies aromaticas, de aguas olorosas y de yeruas  
 y de flores: el gusto con la infinitad de manja-  
 res, que proueyo naturaleza, con los guisados  
 que inuento el arte, con los combites en que  
 se han consumido tantas riquezas: el tacto cō  
 la cama blada, la vestidura preciosa, los traxes  
 que

que cada dia saca de nuevo la industria humana: los sentidos interiores tambien se deleytã con las cosas curiosas, que hã inuentado los ingenios humanos, con las librerias y estudios pintados mas que prouechosos, cõ las platicas conuersaciones discretas, con vistas, visitas, caminos, discursos por partes diuersas del mundo. Todos estos bienes y los posibles imaginables, son indignos del Amor de nuestro pecho: porque quando el Amor de Dios nõ se uiera de anteponer a todos los demas Amores: quãdo no nos pidiera todo nuestro coraçõ, quãdo no se offendiera de q̄ dexemos las tinieblas por la luz, la fuente de agua viua por los charcos turbios y cenagosos: quãdo no tuuiera zelos de q̄ se pusiera idolo en su tẽplo, q̄ es nra alma: quãdo no se perdiera el mayor biẽ de los bienes, q̄ es Dios, por el Amor illicito de estos bienes, solamõte por su breuedad, por su incõstãcia por su insuficiẽcia, por su falsedad y engaño, fuera necedad amar los. Este pẽsamiẽto me obliga a hazer capitulõ particular de cada vno: porq̄ no a todos cõuiene ygualmẽte estas razones. Pero primero q̄rria prouar quã de poca codicia son todos en general, pues son bienes tã de burlas, tã insuficiẽtes y tã cortos, q̄ no son poderosos para harrar vn coraçõ ni au por vn



raro: Por esso el estado del mūdano es estado de hābriento, que aunque el deleyte, el juego, la caça, la musica le encandila, pero es luz de relampago, que se passa acceleradamente, y queda el mundano en vna tenebrosa obscuridad, y en vna continua melancholia, y en tāta hambre, que prueua bien le ha crecido con el contento passado. Esto se parecio en el hijo prodigo, que con su hazienda en la bolsa se quiso dar vn hartazgo de contenidos y deleytes: pero mientras mas comia, tanto mas hambre cobraua: hasta llegar a punto de tal hambre, que desseaua hartarse de las garrobas, por quien entiende Sant Augustin las torpezas de los vicios: El hombre, de quien cuenta Sant Lucas que le llego a la media noche vn huésped tan hambriento, que fue muy apriesa a casa de su vezino, y le començo a quebrar las puertas: prestadme tres panes que acaba de llegar vn huésped a mi casa. Pues tan grande hambre trae vuestro amigo, que no se puede sufrir hasta la mañana: sino q̄ a la media noche ha de desafossegar la vezindad? Demas de esso, a vn hombre por mucha hābre que trayga, no le basta vn pan grande para hartalle, sino que pidays tres hogazas de pan. Es grande la hambre del hombre mundano, esta ac-

stum-

*LUC. 15.*

*Sermo. 33.  
ad fratres  
in eremo.  
LUC. 12.*

*LUC. 11.*

stumbrado a comer cosas que jamas le har-  
 tan. Dauid encareciendo la sed que tenia en  
 el ausencia de Dios, dize. Mis lagrimas fueron  
 para mi pan de dia y de noche. Sácto Rey, por <sup>P/al. 41.</sup>  
 que no dezis, que fueron agua, que para vn  
 hombre sediento mas conuierte agua que pá.  
 Al sediento si beue agua mitigase le la sed:  
 pero si come pan, siempre se le aumenta y  
 crece: y para dezir Dauid, que mientras mas  
 lloraua, mas le crecia la sed de Dios ausente:  
 y que todos los bienes de que gozaua le cau-  
 sauan mayor hambre, dize: fueron mis lagri-  
 mas pan. Esta verdad prouo este Rey manifie-  
 stamente en el discurso de su vida, a quien lle-  
 uo siempre Dios con tá prospera fortuna, que  
 nunca se le mal logro desseo. Imaginadle pa-  
 storcillo, de donde le escogio para Rey. <sup>P/al. 77.</sup>  
*postfatantes accepit eum*, que dessecays vos ago-  
 ra? yo señor, a penas he abierto los ojos para  
 las cosas desta vida: solamente me da aora vna  
 cosa pena, que sale de estas montañas por do  
 apaciento mi ganado, vn oso de quando en  
 quando y me lleva vna oueja, y vn leon y me  
 lleva vn carnero, y queria tener yo tanta pu-  
 jança que pudiesse enuestir con ellos y quita-  
 les la preta y con ella la vida, en hora buena;  
 estays contento? no, porque cada dia veo nue-

uas ocasiones de peſar: veo vn jayan en el valle de Terebynto, vitrajando vuestro pueblo, y querria salir a el y dexalle hecho vna buytrera a los cueruos y a los grajos, en hora buena, estays contento? ſeñor no, porque no me dan el premio que mando el Rey: porque me han de defraudar a mi de ſer ſu yerno, y de tener a ſu hija por muger? en hora buena, estays contento? ſeñor no, que deſſeays? victorias de mis enemigos, en hora buena, que mas? ſer Rey pues q̄ me vngiſtes, ya le tenemos Rey. Y no ſe contenta Dios con eſſo, ſi no que deſpues le dize. Si eſtas cosas te parecieren pequenas yo te dare otras mucho mayores: estays contento? ſeñor no, pues quando lo auays de eſtar. *Cum apparuerit gloria tua.* Quando os goze yo en el cielo. Es lo miſmo que dixo en el Pſalmo. Que ay en el cielo que me harte fuera de vos, ni en la tierra que me contente y ſatiſfaga. Mira Rey lo que dezis, que la del cielo es ſabroſiſſima viuienda entre gente tan noble, tan bien acondicionada, adonde no llegan peregrinas impresiones, como dize Arist. ni ay mouimiẽtos ni mudanças, ni alteraciones, ni olas, ni vaybenes de fortuna, ni calores ni frios, ni granizos ni tempeſtades, ni furias de mares ni de vien-

2 Reg. 12.

Pſalm. 16.

Pſalm. 72.

vientos: con todo esso ni aun el cielo no quiero sin vos ; porque con el cielo y sin vos me hallare hambriento: pues en la tierra harto tenia de que gozar , reynos , estados , señorios , Reynas amigas , oro , plata , quanto ninguno otro alcanço jamas. Señor pues todo esto , que es lo que en la tierra y en el cielo sin vos se puede desear no lo quiero , porque todo ello no me puede hartar ni satisfacer. Su hijo Salomon dexo tambien firmada esta verdad de su nōbre , porq̄ fue el hombre que mas ríguosa anatomia hizo de todos los bienes desta vida. Porque lo primero , se determino de darse vna hartazga de deleytes , y traer las manos en la masa de los passatiempos y placeres , hasta quedar ahito y opilado , y dar arcadas con ellos : y así tuuo mil mugeres , setecientas Reynas y trecientas concubinas. Lo segundo dio en edificios , alcaçares , casas de campo , huertos , jardines , fotos , bosques , estanques , pesca y caça. Lo tercero , tuuo el mayor y mas luzido numero de criados q̄ tuuo jamas Principe ni Rey , y no solamēte la muchedumbre , sino el aseoy gentileza causarō admiraciō a la Reyna Sabba. Lo quarto , capillas y musicas de cantores , y por mayor deleyte de cōtoras , q̄ son las recreaciones humanas . Lo quinto , el mayor apa-

por aparador y baxilla que se auia visto en Israel: la variedad de los vasos, taças, jarros, frascos, fuentes: las diferentes formas y figuras combidauan a beuer, fuera de que los vinos eran preciosos, que para sus despenfas se trayan de los fines de la tierra. Lo sexto, la caualleriza mejor y mas poblada de cauillos: porque era el numero quarenta mil, mira que serian las mochilas, jaczes, boçales, frenos, estriueras: pues los thesoros de plata y de oro que le dexo su padre, segun la cuenta de Budeo, fueron diez vezes mas que montaua la hazienda de Dario. Y despues de auer puesto vna casa y estado, qual la podia pintar el pensamiento y el desseo, dize: bolui a considerar los bienes que en el auia, halle que era todo vanidad, y que eran bienes de duende que se bueluen en carbon. El enfermo en medio del ardor de la tercianna furiosa suele tener las entrañas secas de vna sed rabiosa, y si le preguntays: amigo que desseays? señor beuer: haganle vn hyssopillo de çaragatona: señor beuer, enjaguele la boca con agua fria: señor beuer, lauen le las manos y los pulsos: señor beuer, traygan le aqui vnos ramilettes, y hagan le vna fuente enramada, que le refresque:  
 señor

señor beuer; como ningun regalo de aquestos  
 llega adonde. Él tiene la sed, no le contenta ni  
 le satisface. Así son los bienes de esta vida, to-  
 dos son enjaguaduras de boca, ramilettes de  
 flores, hyfopillos de çaragatona, fuentes fingi-  
 das que no allegan a do tenemos la sed: son  
 como las açucenas, que en manoseandolas vi-  
 rato, huelen mal como las vadeas, cuyo pare-  
 cer es bueno, mas si hazeys cala y cata echays  
 de ver lo que son. Al ingenio pintauan en vn  
 moço con vn braço leuantado, vnas alas con  
 que buela: pero del otro braço asida vna grã  
 de pesa. Es estampa de los bienes humanos,  
 que aunque boleys por las estrellas, no ha de  
 faltar vna pesa q̄ os humille. La tierra de pro-  
 mision es fertilissima, pero no tiene agua co-  
 mo Egypto, porque le falta esse bien, porque  
 no aya bien caual: y no hallareys bien en esta  
 vida de quantos aman los hombres, que no  
 tenga essa dolencia. Fulano es gentil hombre;  
 pero necio, figura de paramento: fulano es dis-  
 creto, pero feo y malicioso: gran musico, pero  
 tiene mala voz: fulano es bien quisto, pero es  
 pobre: fulano rico, pero siempre viue enfer-  
 mo: fulano tiene salud, pero es siempre desdi-  
 chado: Naamar: priuado del Rey, pero lepro-  
 so: iacob luchó con vn Angel, mas dexole el  
 Angel

Angel coxo: Rachel es bellissima, pero esteril  
 Lia es fecunda, pero lagañosa: Saul rey , pero  
 murmurado. En fin no hallareys bien en esta  
 vida que no tenga vn, pero, mas defabrido y  
 amargo que el aciuar. Ofeas dize , que hizo  
 Dios con nosotros lo que suele hazer vn ma-  
 rido con vna muger trauiessa , que le dexa y  
 busca nuevos amigos: siembra le de espinas el  
 aposento, para que lastimada y dolorosa diga,  
 quiero me boluer a la cama y al sosiego de mi  
 esposo: así sembró de hiel y de aciuar los bie-  
 nes de aquesta vida, para que si el alma los bus-  
 care , se lastime, y diga lastimada y dolorosa:  
 quiero me boluer al descanso de mi Dios. En  
 todos los linages de tormentos parece que lle-  
 go Christo señor nuestro hasta el cabo : porq̃  
 si consideramos los açotes, no se pueden ima-  
 ginar en vn cuerpo humano mas que cinco  
 mil açotes: si cõsideramos las burlas y los esca-  
 rnos, Dios solamẽte las sabe, segũ aquello del  
 Psa. *Tu scis improperiũ meũ*, en fin en todos los de-  
 mas tormẽtos fue su muerte vna cifra del in-  
 fierno, quanto a los males de pena: y era tanto  
 el Amor con que padecio esto por el hom-  
 bre, que se le hizo pequeño, y dio señales de q̃  
 gustara de padecer mucho mas: mas quãdo lle-  
 go la hiel y vinagre prouolo, y no lo quiso be-  
 uer,

Ofe. 2

Psal. 68.

ner, y dexose el vaso lleno: para que entiēda el hombre, que en todo ha de hallar hiel. Sār Cy rilo sobre aquellas palabras que dixo Christo señor nuestro en el huerto. Padre mio, si es pos<sup>Mat. 26.</sup> sible passe este caliz de mi, dize, que quiso dezir. Padre mio, beua le yo y passe a los mios: no quiero beuerle todo, sino que les quepa parte. Y assi en todos los estados por vērurosos que sean, estara la hiel muy cierta y muy segura: por q̄ la dexo Christo señor nuestro vinculada.

De aqui nace el no hallar en su estado cōtēto caual ninguno d̄ quātos viuē. Horacio trato galanamēte este argumēto en vna Epistola q̄ comiēça. *Qui sit Mæcenæ ut nemo quā sibi sortē, &c.*

El labrador en tiēpo de Agosto ha passado la noche atrauesado en vn furco, vna gauilla por almohada, alçādo la cabeça d̄ rato en rato a mirar si entra ganado: amanece no amanece, quādo el dia yale asegura va a casa de su letrado a cōsultarle su pleyto, y por ser biē recebido lle uase vn cabrito gordo colgado del braço yzquierdo: a las primeras aldauadas despierta el abogado q̄ tiene ligero el sueño cō el ordinario trabajo d̄ estudiar. Niños, mirad quiē hūde aq̄lla puerta: señor vn labrador es: o reniego del officio, y d̄ quiē me le enseño, q̄ otros duermē hasta medio dia y se leuātā a me la puerta, y nūca  
les



les falta que comer, y yo lo he primero de trañochar, y estar a todas horas hecho terro-  
 ro de yentes y de vinientes?ola moço, di a es-  
 se hombre, que se vaya, y que venga de dia a  
 negociar si quisiere: y sino nunca aca buelua.  
 Señor, trae vn cabrito: cabrito? abre le, entra se  
 en el estudio el labrador mientras se leuanta  
 el licenciado, y quedase embobado; mirando  
 vnos lienços de Flandes muy vistosos, vnas  
 medallas antiguas: aquella muchedumbre de  
 libros que sirven a muchos de guardapolu:  
 sale luego el licenciado con su ropa de chame-  
 lote y su bonete de galera, y despues de auer  
 escuchado al pleyteante, pone se a leer en vn  
 libro para encarecer la cura, y esta el labrador  
 diziendo entre si: cuerpo de mi que esta es vi-  
 da y no la mia: de vna manera deuenos de  
 auer dormido este licenciado y yo, y de vna ma-  
 nera comeremos: pues yo juro, que tengo de  
 poder poco, o que a mi hijo Alonso que le tē-  
 go de meter letrado. Desuerte que el labrador  
 tiene inuidia a la vida del letrado, y el letrado  
 rebienta y muere con ella: y trocara con qual-  
 quiera. El mercader caudaloso de vna Seuilla  
 o Lysbona, tiene echados los dozientos mil du-  
 cados a las aguas de la mar, ve el cielo enma-  
 rañado, los vientos rebueltos y furiosos, y con

el temor y cuydado de su hazienda, agoniza las noches y los dias : entrase en vn monasterio, passease por vn claustro o dormitorio, repara en vn Crucifixo que esta en el testero de la pared, y luego en la quietud y en el sotsiego de la casa, en el recogimiêto y el silencio, que sien do de cien frayles y mas el conuento, no parece vno por el: entrase en la celda de vn conocido suyo: Padre, vengome a consolar con el, que ando algo melancholico: o Padre, y que buena vida goza; que libre de las pesadúbres que por alla padecemos: Padre, encomiêdeme a Dios, que temo es grande la tempestad de la mar aquestos dias (y es mayor la de su pecho) y mas furiosas sus olas: Padre vayase mañana a comer conmigo. Va otro dia el frayle a casa del mercader, y repara en la grandeza y en el aseco de la casa, que bastara para vn Duque: en el aparador y baxilla, en la curiosidad de la mesa, en el regalo de los seruicios, y esta diziêdo entre si: Esta es vida, que no la que passa vn triste frayle comiendo vna tortilla de guebos fria. De suerte que cada vno trocara su vida por la del otro; y parte deste mal nace de que miran el bien de la vida agena, pero no el mal: y miran el mal de su propria vida, pero no el bien. Los de Creta teniá a Iupiter por su Dios,

y por auerse criado en aquella prouincia, pare-  
 ciales estaua obligado a ser con ellos mas fran-  
 co y mas liberal, y pidieronle que otorgasse a  
 todos los vezinos y ciudadanos de las ciuda-  
 des y villas de Creta vna carta de grande hi-  
 dalguia y libertad: conuiene a saber: que fuef-  
 sen todos libres y exemptos de trabajos: respó-  
 dioles Iupiter, que era caso imposible en la  
 tierra, y reseruado a solos los dioses del cielo.  
 Replicaron que ya que esto era imposible les  
 cōcediesse alomenos el poder llevar cada vno  
 sus trabajos a las ferias y mercados, y trocar-  
 los con quien bien le pareciesse: concediolo  
 Iupiter, y al primer mercado cada vno hizo su  
 fardel de los trabajos y pesadumbres de casa,  
 y despues que salierō a la plaça y començaron  
 a mirar y a desemboluer las pesadumbres age-  
 nas, a cada vno le parecieron mas pesadas, y  
 se boluio con su fardel a su casa. Quando Ia-  
 cob entro la primera vez a besar las manos a  
 Pharaon, despues de llegado a Egypto, pre-  
 guntole el Rey que quantos años tenia? respó-  
 diole el buen viejo. Señor, mis años son pocos  
 y malos: tengo ciēto y treynta años. Donde se  
 deue ponderar, que despues de auerle multipli-  
 cado Dios tātos hijos y nietos, y auer entrado  
 en Egypto con vna enxambre tan grande de  
 suc-

fue cesion y posteridad, que dize la sagrada Escritura, *Sexaginta animæ egressæ sunt de scemore la cob, & ingressæ sunt cum illo in Ægyptum.* Despues de auerle dado hijos tan valientes y esforçados, que dos dellos passaron a cuchillo vna ciudad, despues de auerle reuelado tantos secretos y hecho tantos fauores: despues de vida tan larga, y de auer llegado a tan dichosa vejez, dize: Mis años son pocos y malos, no porque no eran estos si lo auian de ser algunos muchos y buenos, sino porque no los ay en esta vida. Abrahá era muy rico y amaua mucho a su hijo Ismael y a Agar su madre, viose forçado por la voluntad de Dios, y por la paz de su casa a echarlos della: y pudiera los comprar bienes rayzes con que passaran la vida, o darles cantidad de moneda y de joyas, con que repararan la hambre y la necesidad a do quiera que llegaran: pero no les dio sino pan y agua: y lo que es mas de cõsiderar, que pudiera darles azemilas y camellos en q̄ lo llevará, y no quiso sino q̄ lo lleuassen acuestas, en señal de que en esta vida no ay que esperar sino esta racion comũ de pan y agua, y au essa ha de costar, el llevarla acuestas sobre los hõbros, que re dezir, el afanalla y sudalla. Isaac como era heredero gozo algo mas, cõuiene a saber, el regalo

Gene. 46.

Gene. 16.

Cap. 4.

de su padre, y de la esperanza de la heréncia: como lo nota Sant Hieronymo sobre la Epistola a los de Galacia: assi el justo goza de algo mas en esta vida, pero todos reman y fudan. Crio Dios al hombre al principio del mundo, y viéndole solo en el, dixo: *Non est bonum hominem esse solum.* Hagamosle vn regalo de dalle vna compañera. *Adiutoriū simile sibi.* Otra letra dize: *Adiutorium coram eo.* Vna muger de sus ojos, que por el mucho Amor jamas la pierda de vista. Embio Dios a deshora vn hueño pessado a Adam, y sacole vna costilla: pondera Sant Iuá Chrystomo, que de la costilla le vudiesse de sacar el regalo: y dize, que fue pronostico que qualquier regalo de que vueredes de gozar en esta vida os ha de salir de los hueffos: porque no ay bocado sin hueffo: es vn pecho general de que ninguno viue exempto: ni le aprouechara ser justo, ni peccador: porque si fuere peccador, ay de mi, dize Job, que mayor tormento, que el de vna mala consciencia: si justo, Dios terná cuydado de cargar la mano en mis dolores, de manera que no pueda alçar cabeça.

Job. 19.

CAP.

## CAPITULO XXIX.

*Que por ser tan mudables y inconstantes  
los bienes desta vida, no merecen  
ser amados.*

**L**Os antiguos poniendo a ratos los ojos,  
y a ratos los pensamientos en la poca  
firmeza de los bienes temporales, pintaron a  
la Fortuna, a quien hazian diosa dellos, sobre  
vna rueda que jamas dexaua de mudarfe y re-  
boluerfe. Y aludiendo Ciceron a esta hiero-  
glyphica, dixo: que no ay cosa mas contraria  
a los bienes desta vida, que la firmeza: y el Co-  
mico, que en todas las cosas ay ordinario trasie-  
go y vna continua mudança: y Boecio en sus  
Profas dize, que es locura querer enfrenar el  
impetu de la rueda de la Fortuna, como lo se-  
ria detener la de vn molino mouida de vn  
gran raudal. Sanctiago tratando de los males  
de la lengua, llama rueda a nuestra vida. Y aũ-  
que qualquiera rueda entra en el numero de  
las cosas inconstantes y mouibles: pero la de  
la Fortuna es Reyna de todas ellas. Reparado  
vno en esta inconstancia y natural mouimien-  
to de todas las cosas, vino a dezir, que Dios las  
auia producido de agua, y que de tener tan  
inconstante y tan mudable principio, eran

*Libr. 2. de  
natura  
Deorum.*

*Profas. 2.*

*Iacob. 3.*

ellas tan mudables y inconstantes. Mouiose a esta nouedad o nocedad, por no entender vna palabra que tiene Sant Pedro en vna Epistola suya. *Quod celi erant prius, & terra de aqua, & per aquam consistens Dei verbo.* Va hablando alli Sant Pedro contra los que dezian, que el mundo jamas se auia de acabar: como lo sintio Pythagoras, y refiere lo Plutarcho, y dize; que antes del diluio auia cielos, por quien entien de el ayre, segun Sancto Thomas, Beda, y Alberto Magno: y es language ordinario de la sagrada Escripura: y auia tierra de agua, quiere dezir, diuidida de las aguas: porque las hizo Dios retirar, para que la tierra pareciesse: y dize, que esta tierra conserua su ser por el agua, y que fue decreto y disposiciõ diuina: porque sino se entrapasse el agua en las entrañas de la tierra y en sus venas, como la sangre en el cuerpo, se bolueria poluo, y se la lleuaria el ayre. Por esto dize Auicena, que la piedra no se haze de tierra sola, si el agua no acude a la cõtinuacion de sus partes. De suerte que las palabras de S. Pablo tienen muy poco q̄ ver con su ignorãcia: y creo q̄ aunq̄ Dios criara todas las cosas del agua, como las crio de nada, no creciera su inconstãcia ni su volubilidad. S. Iuã en su Apoc. vio vna muger q̄ tenia vna corona d'estre-

Lib. de pla  
estis Philo  
sopherum.

estrellas en la cabeça, y vn máro hecho del Sol, y a la Luna por chapines. Esta muger es la Iglesia, a quié la sagrada Escritura en muchos lugares llama muger vestida del Sol, como S. Pablo dize, se viste de Christo el baptizado, doze estrellas por corona de su cabeça, que fueró los doze Apostoles: llamádo cabeça a su principio, q̄ es cosa q̄ muchas vezes se v̄a en la sagrada Escritura, y fuera de ella. Por la Luna enriéde los bienes de aq̄sta vida, de q̄ es simbolo la Luna, como lo es de la inconstancia. Salomon com para las mudanças del necio a las de la Luna, como vna de las mas mudables cosas q̄ se conoce en el mundo: pues tiene para cada dia su figura, fuera de otros accidétes y mudanças q̄ padece en su luz y claridad. Dizé pues S. Basilio y Ruperto sobre este lugar: q̄ los bienes tēporales son vna Luna a quié la Iglesia y el alma justa tiene debaxo los pies. Por esso dixó S. Pablo a los Philippenses, q̄ los juzgaua por estiercol y vatura. S̄at Damaso haze largas prouaças desta verdad, y al cabo de ellas saca vna conclusion vniuersal, que todas las cosas criadas son mudables. Pedaço de ella me parece lo que dize el Psalmo: *Omnis homo mendax*. Porque aunque ay algunos que no mientan, ni con obras, ni palabras, sera por pe-

Isa. 54.  
Galat. 4.  
Roma. 13.

Ecccl. 27.

Philip 3.

Lib. 2. c. 3.

Psal. 115.



queño tiempo, y por fauores del cielo y fuerça que se hazen a si mismos: que la naturaleza inclinada es a mentira y a mudança, que es todo vno. Y como solo Dios es immudable, y haze de esso blasom *Ego Deus, & non mutor*. Solo Dios es verdadero: pero el hombre mentiroso. Y no es milagro, porque si los criados de alla arriba, que son spiritus puros, no son estables ni firmes, quanto menos lo seran los que viuen casados de barro, que por momentos se caen. Sant Iuan en su Apocalypsi dize, que vio vn cielo nueuo y vna tierra nueua: y que el primero cielo y la primera tierra passo ya, y el mar con ellos. Es el mismo language de q̄ vsa Sant Mattheo, y Sãt Pablo a los de Corinto, y a los Hebreos: y Dauid en vn Psalmo: Vos Señor, fundastes al principio la tierra y los cielos, son obras de vuestras manos: ellos pereceran, y vos permanecereys: enuejeceranse como vestido que siempre sirue, y mudareyslos como capa vieja. Y trata a la letra de la mudança que ha de auer el dia del juyzio en cielo, y tierra, y elementos. En la mar no aura crecientes ni menguantes: el agua quedara clara como vn crystal, sin tempestades ni olas: la tierra cõ mas apacible cara no subjecta a inuadaciones de mar, a tempestades del cielo, temblores,

Malat. 3.

Iob. 4.

Cap. 21.

Cap. 24.

1. Cor. 7.

Hebr. 1.

Psal. 101.

blores; y terremotos del ayre: el ayre mas puro y mas suauē. En fin todas las cosas se mudaran, no quanto a su substācia, sino quanto a las calidades y condiciones. De fuerte que hasta q̄ llegue: aquel estado en q̄ se dara a todas las cosas perpetuo asiento, han de andar como arca-  
 duces de noria, o como relox de arena, o como los que juegan a la argolla con vna paleta mala; y otra buena, que a cada juego las mudan. Este language de llamar vanos a los bienes desta vida y vanidad, y vanidad de vanidades, es muy frequente en la sagrada Escripura. Salomon lo vsa en otros muchos lugares fuera de este, y su padre Dauid en muchos Psalmos; el qual supo mejor poner por obras lo q̄ predico por palabras que su hijo, desuiando desta vanidad su Amor. Tambien lo vsa Hieremias, Hiere. 2. queixandose en presencia de Dios, porque su pueblo le dexa y se va tras la vanidad, haziendose vano como ella. Tambien los llama la sagrada Escripura ordinariamente sombra: Lo 2. Paralip. 29. primero, por su inconstancia y fugacidad: porque Psal. 101. sossiega poco y se acaba presto. Lo segundo, porque parece algo, y no es nada. Lo tercero, porque quando allega a lo summo q̄ puede ser, esta muy vezina a fenecer y acabarse. Todas estas condiciones tienen las prosperidades

desta wida. Lo primero, buelan y no corren. Lo  
 segundo, parecé algo, y no son nada. Lo terce-  
 ro, quando llegan a las estrellas al parecer, su-  
 bitamente se desaparecé. Eſſo es lo que dixo el  
 Psalmo. Vi al tyranno empinado como cedro:  
 pero no duro mas de quanto bolui los ojos. Y  
 Job: Vi, dize, que el necio auia echado en ſu  
 fortuna hondíſſimas rayzes, y que estaua tan  
 amparado y defendido, que parece que nunca  
 auia de caer: y luego en viendo que ſu proſpe-  
 ridad llegaua tan a la cumbre, dixe entre mi:  
 no eſta lexos de ſu fin. Tábien acostumbraua  
 la ſagrada Eſcriprura llamar ſueños a los go-  
 zos y eſperáças de los bienes téporales: y mu-  
 chos autores profanos les dieron aqueſte nom-  
 bre, y quiza les dio occaſiõ ver ſu deſordẽ, mu-  
 danças y deſconciertos. Porq̃ como el q̃ ſueña,  
 ya ſe ſueña pobre, ya rico: ya alto, ya baxo: ya ſa-  
 no, ya enfermo: ya harto, ya hambrieto: aſſi al  
 hõbre, ya le vereys cõ tres blácas de caudal, ya  
 con pages y lacayos, ya mandando el múdo, ya  
 preſo y deſamparado, ya ſacriſtá, ya canonigo,  
 ya paſtorcillo de ouejas, ya paſtor de todo el re-  
 baño de los fieles. Job en el cap. 2. pinta la feli-  
 cidad humana, y luego dize, q̃ es de muy poca  
 cobdicia: y la raxon q̃ da es, por no eſtar en la  
 mano de el q̃ la poſſee. Quátas vezes dize, les  
 apago

apago su luz, quando mas resplandecia vn ayre contrario de vn subito disfauor: quántas vezes se hunde el nauio cargado de vn gran thesoro quando quiere tomar puerto: quantas vezes viene al suelo el Castillo fabricado sobre el ayre, en medio de las humaredas de las esperanças vanas: quantas vezes manda tomar el Rey cuentas al priuado, a tiempo que a su parecer venia por los cabellos a la fortuna, y le dexa al hospital. *Et ego quondam opulentus repente contritus sum.* Como las jarras o bolas, que por gala se suelen poner encima los caualleres de los texados, y viene vn ayre furioso y arrebata vna, y haze la mil pedaços. Este es el argumento del Psalmo: *Notus in Iudea Deus.* En que se cuentan los successos de Abraham con los Reyes, ya vencidos ya vencedores: muestrase claro lo que es mundo, y lo poco que ay que fiar en las prosperas fortunas, y la poca razon que ay para desesperar en las aduerſas. Y juntando esta historia con el primero capitulo de Sant Mattheo, que es también historia de la genealogia de Christo, segú la carne, se haze vna estampa naturalissima de lo que es mundo, riquezas, honras, estados y señorios, de sus alſibaxos y vaybenes, qui ni aun el linage que

*Psal. 79.*

*Gene. 13.  
14.*

que Dios escogio en el mundo, no quiso fuese exempto destas mudanças. Imaginad a Abraham peregrino sobre la tierra, y que destierra de la fuya por la voluntad de Dios hasta la memoria y pensamientos: llega a la corte del Rey Abimelech, y comiçça a crecer como espuma, y llega su prosperidad a captiuar siete Reyes, y a quitarlos los despojos: y dura aquella bonança, y sopla aquel viento fauorable por las vidas de Isaac, Iacob, Iudas, Phares, y de algunos descendientes: y adeshora da vn vayben aq̃lla prosperidad, y viene a parar en Iesse, por otro nombre Isai, padre de Daud, que por baldon dezia Saul: quien es el hijo de Isai. Y para significar Isai que la gloria a que auia de leuantar Dios este linage tendria humildissimos principios, dize: De la rayz de Iesse brotara vna vara: soplo vnos dias este cierço defabrido de pobreza en la casa de Isai, y passo con sus hijos guardando cabras y ouejas; y dio otra buelta a su rueda la fortuna, y bolo Daud por las nubes, y su hijo Salomon dio en las estrellas con las alas: y despues de algunos años vino a resolverse esta prosperidad toda en Ioseph Esposo de la Virgē, que es el postre ro del padron. O mundo, o riquezas, o estados: si consideramos vuestra poca firmeza, quã  
vana

vana y fugitiva es vuestra prosperidad, que pocos enamorados tendriades. Ephraim, dize Oseas, bolo como aue: Ephraim quiere dezir prosperidad, la qual desaparece como aue que se traspone y tralmona, y en vn punto queda perdida de vista. Y porque ninguno piéte que la suprema Monarchia esta destos. vaybenes segura. Lo primero la vimos en los Assyrios, y luego en los Persas, luego en los Medos, luego en los Griegos, luego en los Romanos, luego en los Godos, luego en los Turcos. Para significar esto pintauan los antiguos a la diosa Diana con vnas alas que leuantaua vna onça; q̄ quiere dezir, que la felicidad humana buela con gran ligereza, y en el curso arrebatado se buelue de mas colores que vna onça. Este pensamiento sigue Seneca in Troade: introduciendo a Hecuba, y a Troya, que consuela a los tristes en sus casos desastrados, y dize: *Tragedia secunda.*  
 Miradme a mi. Quando Dionysio Syracusano ponía en campo cien mil hombres de a pie, nouenta mil de a cauallo, nouecientas velas armadas en la mar, subitaméte le degrado la Fortuna, y vio sacrificar a sus hijos, violar a sus hijas, quedando el tan pobre, que fue necessario tomar vn atambor para ganar de comer. Ouidio libro quarto de Ponto.

*Ille Syracusia modo formidatus in Urbe*

*Vix humili duram repulit arte famem.*

Judic. 1.

Sic Aelianus libro d̄ Varia historia, Adony Bezec Rey de los Cananeos, al tiempo que tenia setenta Reyes captiuos, y les daua de comer debaxo de su mesa, como a perros, se vio captiuo de Iudas, cortadas las manos y los pies, y viuió algunos años desta suerte, triste vida. El gran Turco Bayaceto dende la mayor cumbre de fortuna cayo hasta vna jaula, que siruio muchas vezes al gran Taborlan de estriuo para subir a cauallo. Balisario Romano, despues de auer destruydo los Vandalos, triumphado de los Partos, librado de los Barbaros muchas vezes su ciudad, alcagado famosissimas victorias, se vio como pobre sentado en la calle, pidiendo limosna a los que passauan. No fue menos el caso de Nabuchodonosor, de Sedechias: mas caso que sea cosa rara desamparar las riquezas a sus dueños en la vida, no ay cosa mas cierta que dexarlas en la muerte. Hasta aqui llegan las riquezas de los Creissos, de los Crasos, de los Luculos del mundo: las venturas de los Polycrates, de los Romulos, de los Demetrios: las fortunas de los Cesares y de los Alexandros: las hermosuras de las Lucecias, y de las Cleopatras, y de las Iezabellles.

Dan. 4.

4-Reg. 25.

les. Imagina el Principe mas venturoso que ha tenido el suelo, que esse te esta diziendo las palabras del Ecclesiastico. Acuérdate de lo que passo por mi ayer, que esso passara por ti mañana. Los antiguos pintauan vn Principe, como cuenta Diodoro Siculo en su Bibliotheca, de pies sobre el sepulchro del Rey Simandro, que fue el Rey de mayor grandeza y ventura que conocio la antigüedad, y querian significar q̄ por grande y venturoso q̄ fuesse vn Principe, auia de venir a parar en lo que paro Simandro, a quien tenia hecho tierra debaxo de las plantas de sus pies. Naaman priuado del Rey de Syria lleuo de Israel vna espuerta de tierra, como de tierra bendita; lleuauala a los sacrificios y tenia la por estrado: haziale el Rey tanto fauor y merced, que tenia siempre la mano puesta sobre vn hombro suyo: de suerte q̄ si la mano del Rey le podia desuanecer la tierra le predicaua. Afsi qualquier Principe del mûdo, aunque se imagine vna estatua de Nabuchodonosor, si le ensoberueciere el oro, la plata, el bronce, el hierro, mirese a los pies, que son de barro, y deshara la rueda como el pauon. Baruc: que se hã hecho los Principes de las gentes, cuyo poder llegaua a subjectar las bestias brauas y fieras, y jugar con las aues del

Ecccl. 38.

Lib. 2.

4. Reg. 5.

Baruch. 5.

del



2. Paral. 1.

del cielo que atesoran oro y plata, y acunian moneda en sus reynos: fenecieron, y entraron otros en su lugar; y esta es la summa de sus historias. El edificio del templo de Salomon, era el milagro de los edificios del mundo: pareciales a los Judios le auia de conseruar Dios por palacio suyo eternalmente, y que por respecto de su casa auia de fauorecellos: y repetian muchas vezes, el tēplo de Dios es templo de Dios: respondeles Hieremias: No fundeys falsas esperanças en mentiras, y entended que aunque mi templo tenga mas oro y mas plata, que no he de sufrir yo os sirua de cueua de ladrones: yd a Silo adonde mi nombre fue primero reuerenciado, y mira lo q̄ hize de aquel lugar, y lo mismo hare deste. Vfanissimo miraua Nabuchodonosor su ciudad de Babylonia, la soberuia de sus muros, de torres, y de edificios, y oyo vna voz del cielo que le dixo: Poco te durara todo. Sant Augu-

Isa. 14.

Psal. 136.

stin sobre el Psalmo. *Super flumina Babylonis*, dize, que todo es agua de los rios de Babylonia, la que vemos con los ojos y adoramos con el coraçon: y que como el agua de los rios es fugitiua y deleznable: assi todos los bienes temporales son fugitiuos, deleznales, transitorios; fino dime, que se hizieron los gigantes con-

quista-

quistadores del cielo, los edificadores de Baby-  
lonia, los deleytes de Sodoma, el parayso del  
señor, los Reyes d Niniue, los Césares, los Ale-  
xandros, los Aslueros y Darios, que les aproue-  
charon sus falsas riquezas, sus muchos seruido-  
res, sus poderolos exercitos, los acompañamie-  
tos de lisongeros y mentirosos, las gracias de  
sus trohanes, todo se ha pasado como sôbra.  
Y porque deste pensamiento se ha de tratar  
segunda vez, en la consideracion de la incon-  
stancia de nuestra vida y de su velocidad, quie-  
ro dexar para entonces lo demas que aora pu-  
diera dezir.

CAPITULO. XXX.

*Que por ser los bienes desta vida tan engaño-  
sos y falsos no merecen ser amados.*

**L**Os falsos amigos comparamos a la go-  
londrina, que en la hartura del verano  
gorgea, y canta, y en la estrechura del inuier-  
no huye y os dexa la casa suzia. Esta condiciô  
tienê los bienes desta vida, que los teneys por  
amigos verdaderos, y los amays como a tales:  
y como son falsos y engañosos os dexan bur-  
lados al mejor tiempo. Christo señor nuestro Matt. 13.  
llamo a las riquezas engaño. *Verbum quod semi-*

*natum est suffocatur fallacia diuitiarum.* No se contento con llamar las engañosas y fallas, sino el mismo engaño y falsedad, y vna de las cosas en que mas engaña, es prometer muchos bienes y dar en su lugar males: ellas prometen descuydos y dan cuydados, prometen seguridad y dan çoçobras y miedos: prometen piedad y dan tyrania. O si yo fuesse rico dize el otro, que de limosnas haria, que de hospitales y templos: embia le Dios riquezas de donde menos pensaua, buelue se le duro el coraçon, los ojos crueles enemigos de los pobres, y quando los vee a vna esquina querria echar por otra calle. Differentemente pensaua este hombre de si quando desseaua ser rico: es verdad, pero las riquezas son mentirosas y falsas. Sant Pablo escriuiendo a Timotheo llama al desseo de las riquezas lazos y tentacion, y que de esse desseo nacen otros tan dañosos que lleuan a los hombres por sus passos contados a la muerte: y llamale lazo, porque es muy grande el engaño y falsedad de vn lazo armado en que cae la simple auquilla, o de vn ceпо en que cae vn lobo o vna zorra, por mas astuta que sea. De todos los bienes temporales auia dicho lo mismo. Salomon, que son como ratonera armada con queso para que caygá los necios: y assi

8. ad Ti.

mo. 6.

y assi facan la muerte de donde esperan la vida. Topa el otro con vna cara a su parecer muy bella, parece le q̄ en gozalla tendra muy alegre vida: dan le bubas a tres dias: viue vna vida que es muerte. Iob dize que el pan que come el mundano se le conuertira en hiel de aspides ponçoñosas: quiere dezir, aquellas cosas de que espera conseruacion y sustêto, que le parecen tã necessarias como el pan, de estas sacara la muerte, y de lo que espera deleyte sacara hieles y rauias: y poco mas abaxo dize: y miêtras mas comiere y se hartare se vera en mayor estrecho y afflicion, y Sãctiago dize, q̄ el oro y la plata que el rico ha guardado y adorado se le comera de orin: y que el orin sera testigo contra el, y le comera las carnes. En fin los bienes que mas amamos, estos han de ser nuestros mayores enemigos en la vida y en la muerte. Los perros que el ricazo regalaua y que mostrauan vn linage de piedad de los veninos de Lazaro y de sus llagas: estos han de ser los fiscales y acusadores del rico. Los conejos de los bosques que se comen los sembrados de los pobres, los ciervos, gamos, venados, los capones ceuados con leche y pastas, la mula muy luzia y gorda, y el cauallo mas luzido y enjaezado, todos son y seran los mayores

Iob. 21.

Iacob 5.

Lut. 16.

*Esaí. 36.  
Ezec. 29.*

*2. Reg. 18.*

*Jonas. 4.*

enemigos de sus dueños, que no teniendo cuidado ni piedad de ver las carnes desnudas de sus hermanos, le tienen de vn animal: De lo dicho se sigue claramente, lo que dicen los prophetas Esaías y Ezechiel, que Egipto, por quien entienden el mundo y todos sus bienes, es vn baculo de caña, que si confiado en su firmeza os arrimays mucho a el, se quebrará y os lastimara las manos. Los cabellos de Absalon que amaua como a la vida, essos le dieron la muerte: y estimando los en mas que a las hebras de oro fino se boluieron sogas que le ahorcaron de vn roble. La calabaza o la yedra de que Ionas esperaua sombra para muchos dias: y no hazia mucho en esperalla, pues la prometia vna yerua que tambien auia cubierto su choça, y eitoruado el passo al sol, secandose le adeshora dexo burladas sus esperanças. Esto es lo menos que hazé los bienes de aquesta vida: antes se puede tener por venturoso, quien de su larga amistad no sale mas que burlado. Por esso la sagrada Escripura los llama vanos y vanidad en muchos lugares: como notamos en el capitulo passado: porque lo vano miente, burla y engaña: y responde con lo contrario de lo que de ello se espera. Trabayays en partir vna almeudra, y quando la hallays

llays vana dezis: burlado me ha. Afsi burlan  
 y afsi mienten todos los bienes humanos, en  
 quien a ratos ponemos todas nuestras esperan-  
 cas. Eſaias trae vna cõparacion bien a propoſi-  
 to. Como el q̄ se echa a dormir muerto de hã-  
 bre y de ſed, y ſueña q̄ come y beue, y deſpues  
 quando deſpierta halla que es hartura vana:  
 afsi los gozos de las harturas y prosperidades  
 humanas, ſon ſueños, y ſueños vanos. Lo miſ-  
 mo dixo Dauid. Soñauan ſer ricos los varones <sup>Pſal. 75.</sup>  
 de las riquezas: pero quando deſpertaron, ſe  
 hallaron muy pobres y muy burlados. Es co- <sup>Pſal. 72.</sup>  
 ſa muy ordinatia, ſoñar vno que tiene vn do-  
 blon en la mano, y apretarla de manera que  
 hazen las vnãſ ſangre: pero deſpues de deſpier-  
 to echa de ver que ſon ſueños. Lo miſmo dixo  
 Platon, llamando a los gozos y eſperanças de  
 los hombres ſueños de gente deſpierta. De  
 ſuerte que los paſſatiempos y plazeres de que  
 gozan, no quiere que ſean paſſatiempos ver-  
 daderos, ſino ſoñados. Y como el q̄ ſueña ſuele  
 deſpertar en lo mejor y mas ſabroſo del ſue-  
 ño, y dezir: que necio andaua yo agora: afsi en  
 medio de los deleytes y plazeres ſuele deſper-  
 tar vn hombre y dezir: que necio he andado  
 hafta agora. Y como Iacob alumbrado de los  
 rayos del ſol, vio que eran lagañas y fealdad,

Gene. 29.

lo que auia tenido la noche toda por ojos hermosos y por belleza rara y peregrina: assi al q̄ Dios despierta y resca con los rayos de su luz, echa de ver que es tormento lo que en la noche de la culpa tenia por passatiempo, y placer. Y como los Mathematicos por arte de perspectiva suelen labrar vn aposento, que estando algo escuro o entrandole luz por vn pequeño agujero, se veen en el hermosissimas figuras, y si se abren las vètanas y las puertas, de suerte que el aposento quede claro, no ve-reys nada en todo el, o quando mucho algunas lineas desnudas. Y como el arte de la pintura haze parecer vnas cosas muy lexos, estando muy cerca: vnas cosas muy grandes y desmesuradas, siendo en si muy pequeñas: assi con la obscuridad o poca luz de la culpa, se nos antoja mucho lo que de fuyo no es nada, y nos parece hermoso lo que es feo, y dulce lo amargo, y defábrido: pero si llega la luz del cielo, luego se descubre el engaño y la mentira. Esto dixo Dauid en vn Psalmo: Señor quãdo vos embiays los rayos de vuestra luz desde los montes eternos, luego se turban los ton-tos, y turban se de ver la vileza de su empleo y ocupacion, el blanco de sus desseos y espe-ranças. Que esto es lo que yo he amado ha-  
sta

Psal. 75.

sta aora: que esto ha robado mis pensamientos, y sentidos y ocupado mi memoria: y confuso el peccador, como refiere Hieremias, dize Hiere. 31. a Dios. Despues que me abristes los ojos heri mi muslo. Es tomada la metaphora de vn hombre, a quien allega arrebatadamente vn desengaño muy grande. Como quando S<sup>an</sup>t Bartholome descubrio la figura feysima del demonio a los pueblos que le adorauan por Dios, y quedaron confusos y auergonçados de auer tenido tal Dios: y como Ezechiel quedo asombrado quando Dios le manifesto las abominaciones de Israel, y a los mas graues y ancianos que incensauan a sapos, lagartos, culebras: y si Dios descubriera aquellas sauadijas a los mismos que los adorauan, dieran con el incensario en la pared: assi el peccador, a quien Dios da a conocer los idolos en que adora, queda auergonçado y confuso, y dase vna palmada de despecho: donde estaua mi iuyzio, y mi razon, donde estauan mis ojos: tal torpeza puede auer en vn coraçon humano?

De aqui se vendra a entender vna manera de hablar, de q̄ vsa muchas vezes la sagrada Escritura, y vna differéncia q̄ cō ella pone entre el iusto y el peccador. Y es, q̄ el iusto jamas le vereys cōfuto: segū aq̄llo del Psal. *Qui sustinet te* Psal. 24.



*non confundentur.* Mas el peccador verase cōfuso en la vida y mucho mas en la muerte: y la razon desto es: porq̄ quedar vno cōfuso, propriamente es q̄dar burlado, engañado y desamparado de aq̄llas cosas en quien tenia puestas sus esperanças: y como Dios jamas desampara al que en él espera, no puede q̄dar el justo cōfuso: mas el mundo como es traydor, y todos sus bienes falsos y engañosos hazen de ordinario burla de los q̄ esperá en ellos: y así que dará confusos mundanos y peccadores: y plea a Dios que no sea con eterna cōfusión, q̄ al fin en la téporal puede auer emiēda y escarmiento. Abdias amenaza a Edon con esta pena, por las etueldades y tyrantias q̄ auia vsado con Iacob, siendo su hermano: por quien entiēde todo el poder de Israel, y dize le: Tus aliados haran de ti burla, y tus familiares con quienes possas paz se bolueran contra ti, y los q̄ comen a tu mesa te armaran lazos y çañcadi llas. Adonde parece que va subiēdo el Prophe ta, de lo menos a lo mas: porq̄ el aliāça y confederacion llega hasta los estraños, la paz a los familiares y amigos, el comer a vna mesa a los los domesticos de casa: y que os hagā traycion los confederados, graue cosa es, pero los amigos y familiares, mucho mas: pero los de

quonia in  
me sperauit  
liberabo eū.  
Psalm. 4.

Abdias. 1.

vuo-

vuestra casa, à quien vos days de comer? Eſſo pues pòdera el Propheta, y dize, que todos ſe conjuraron contra Edon. Y puede ſe entender por los aliados, los complices en el delicto, de quien dize Salomon en ſus Prouerbios: que ſe confederan para el mal, y hazen vna bolſa comun. Por los familiares ſe pueden entèder los bienes deſta vida, con quien los malos tienen trauada amiſtad, y aſi les es muy amarga la memoria de la muerte por la general y perdurable deſpedida que hazen de todas las coſas que aman. Por los domeſticos que comen a nueſtra meſa, podemos entender nueſtros ſentidos, con quien eſtan amigados los malos a pà y cuchillo. Los vnos y los otros hazen al hombre traycion, y le mienten y le engañan: los complices ſe retiran al mejor tiempo: porque entre ruynes nunca ay verdadera paz. Los amigos, que ſon los bienes temporales, ſe bueluen contra ſus dueños y los perſiguen y acufan: los ſentidos captiuan al hombre y le aprifionan: de fuerte, que quedan todos burlados y confuſos los que fian en el mundo y en ſus bienes. Eſta ſazon de la confuſion del hombre lo es tambien de la vengança de Dios: porque el hombre que quiſo mas a la riqueza que a Dios, a la hermoſura,

PRAB. 24.

Isai. 48.  
non eſt pax  
impj.

a la honra, al deleyte, al passatiépo y plazer, y dixo en su coraçon: Riqueza, yo no quiero otro fiador de mi felicidad y contento sino a ti. El que se hallo el bolsón, dixo, yo no quiero otro idolo ni otro Dios: buen Dios es el del cielo, pero bueno es mi bolsón: en sus manos quiero poner mi contento. Honra, de vos fio todo mi bien: hermosura, de vos espero el regalo y el fauor. Afrentase Dios de que el hōbre le ponga en valança de cosas tan viles, y q̄ pese menos Dios. Eſto fue lo, que hizieron los Iudios con Christo señor nueſtro y cō Barrabas, pues jurarase la Dios, y aguarda dia, y quãdo allega y los vee burlados y confusos, rie se de ellos. Quando adoraron el bezerro anduuo vna voz por todo el cãpo. Estos son los dioses q̄ te facarō de Egipto: en estos deues fiar, y a estos has de dar las gracias, juroſe la Dios, y a su tiépo cargo la mano en sus dolores y penas, hasta ponellos en la poſtrera miseria: y entonces les dixo, como burlãdo y como moſando dellos. Adōde estan agora sus dioses en quien tenian cōfiança: leuãtense a fauorecellos y amparallos en esta neceſſidad. Aſi les succede a los que ponen sus esperanças, que llega dia en que Dios se rie y moſa dellos, y les dize. Acudid agora al Dios de las riquezas que os fauorezca

Ioan. 18.

Prover. 1.  
Ego quibz  
in interitu  
vestro ride  
bo.

Exod. 32.

Deute. 32.

rezca

rezca y amparidad le voces como los sacerdotes de Baal: llama a los demas dioses en quie cõfiauades. En fin echan de ver cõ daño tuyo que Dios es solo y q̄ no ay otro Dios fino el.

CAPITULO XXXI.

*Del Amor desordenado de la vida.*

**L**A vida es el mayor bien de los humanos: el demas precio y estima, y el q̄ mas generalmente codician los hõbres. Porque aũ q̄ muchas vezes solicitã otros bienes con peligro de la vida, no es por estimarla en menos fino por desseo de tener vida hõrada, rica, cõrãta, regalada: Y aunq̄ ay alguno que la trueca por la hõra, o por la riq̄za, o por el deleyte, es qual o qual, en quie reyna la ambiciõ, la cobdicia, o el Amor de la torpeza: que mas general Amor tienẽ los hõbres a la vida, y juzgan por ningunos todos los bienes sin ella. Mas aunq̄ en los siglos passados tuuo muchos enamorados la vida, y los tiene en los presentes, y vuo entre ellos quie la amasse tã desordenadamente, que puso en ella la bienauenturança y felicidad, y dixo: este es n̄o cielo, demonos prieta a gozalle: no por esso hã faltado sabios que conozcan,

nozẽã, que este bien esta tã lleno de mal, q̃ no  
 sabẽ si le llamẽ bien o mal. Socrates tuuo tã en  
 poco la vida, q̃ estãdo preso no quiso boluer  
 por si ni defenderse. Lycurgo legislador de los  
 Lacedemonios hizoley, q̃ perdiessela vida el q̃  
 la dexasse cõ deshõra por miedo de la muerte.  
 Y no quiero yo hazer caso de muchos q̃ vuo  
 tã enemigos de la vida, q̃ sin conocer la immor  
 talidad d̃l alma, pusierõ en la muerte la vltima  
 felicidad: q̃ sin ellos ha auido tãtos, q̃ hã enca  
 recido de suerte los tributos y los pechos de  
 esta vida, q̃ se puedẽ dexar los fructos por las  
 pensiones. Plinio al principio de su natural hi  
 storia haziẽdo por vna parte summa de los bie  
 nes conq̃ doto la naturaleza al hõbre, por otra  
 parte de las miserias a q̃ le dexo subjecto: no la  
 be determinarse si la llame madre o si madra  
 stra. Por vna parte, viẽdo q̃ le hizo seõor de to  
 do lo criado, y q̃ lo puso todo debzajo d̃ sus pies  
 parece le q̃ fue madre y amorosa: mas mirãdo  
 a sus miserias, le parece q̃ es madrastra cruel y  
 desapiadada. Y queriendo aueriguar la causa  
 de aquestos males, miserias, y desuertas,  
 no pudo rastrear otra, que el nacimiento del  
 hombre, y dixo con vn linage de escarnio. Vẽ  
 turoso nacimiento, quiso sacar del hilo el oui  
 llo: no pudiendo persuadirse fuesen sin culpa

tantas

tantas penas . Y como nõ tenia lumbre de fe  
 llego hasta el nacimiento , y no hallando alli  
 culpa quedo atonito y deslumbrado , y dixo:  
 madrastra es esta. Como el sabueso, que pier-  
 de subitamẽte el viẽto de la caça que lleva en  
 tre los ojos, queda como tonto mirando a la  
 vna parte y a la otra. Afsi Plinio rastreo la cau-  
 sa de aquestos males hasta el nacer, y quedose.  
 Y tratando de las lagrimas que derrama el ni-  
 ño en naciendo, dize, que comiença a llorar la  
 vida que ha de viuir, y que aqueilas lagrimas  
 son pronosticos de las miserias futuras. Sãt Au-  
 gustin dize que con aquellas lagrimas prophe-  
 tiza el trabajo que le espera. Lo mismo le pare-  
 ce a Platon y a Tertuliano, y parece mejor ra-  
 zon, que la de Marcial, que dize. Lloro el niõ,  
 por la mudança que ha hecho del lugar calu-  
 roso al ayre frio: y aduierte Tertuliano q̄ quã-  
 do llora el niõ dize, A, A, quexandose de Adã  
 principio de nuestros males, y la niã dize, E,  
 E, quexandose de Eua ocasiõ de todos ellos.  
 En fin son los desgustos y las miserias de la vi-  
 da tantos, que lo mejor de ella es su breuedad.  
 Sant Ambrosio llamo a la muerte remedio de  
 nuestros males. Euripides dize , que no tiene  
 la vida mas que el nombre: porque jamas se  
 hallo vida exẽpta de trabajo y de dolor: y refie-  
 re que

Sermo. 2.  
 Domin. 3.  
 post fin.  
 & sermon.  
 246. de tẽ-  
 pore.

re que dezia otro Philosopho, que los contentamientos de veynete años se cuentan en vna hora, y los males de vna hora no se acaban de contar en cinquenta años. S. Basilio. Como no ay rosa q̄ no este cercada de espinas: assi no ay estado en la vida, q̄ no este rodeado de trabajos y desuéturas. De aqui vinierō a aborrecer t̄to la vida, q̄ cuēta Solino y Pōponio Mela, q̄ quādo naciā los niños llorauā estos philosophos, y quādo moriā los hōbres haziā regozijo y fiesta. Por esso los antiguos escriuierō t̄tos libros de alabāças de la muerte y de miserias de la vida. Es vna doctrina esta tan generalmēte verdadera en los ojos de todos, q̄ ninguno dexara de firmar la de su nōbre. Salomō, q̄ al parecer de todos fue el mas exēpto de las comunes injurias, dixo. *Sum & ego mortalis homo.* Donde se deue pōderar la copulatiua, y yo, que junto sus miserias con las miserias de todos: si el pobre es mortal, yo tambien: ambos gozamos de vn ayre, ambos besamos la tierra que esta sembrada de espinas, para todos los mortales que la pisan con sus pies: ambos dimos vna voz parecida y semejante, que fue llorar en naciendo. De suerte que por voto del Rey mas venturoso que el mundo ha reconocido hasta aora, se engaña mucho quien

quien tiene Amor a la vida. Iob la llama, solda desca: porque aunque todas las vidas son trabajosas, ninguna como la del soldado, contra quien se conjura vn esquadron de trabajos: mas principalmente son tres los mas señalados. El primero, el peligro de la muerte. El segundo la inconstancia de la fortuna y de la prosperidad, q̄ oy sale prospero y rico mañana herido y pobre. El tercero, la duda del quedar victorioso o captiuo, en poder de contrarios y enemigos. Estos tres males tiene nuestra vida: peligro de muerte, por ser tan incierta: altibaxos de fortuna, por ser tan mudable: duda de la victoria, porque es caso reservado a Dios, el saber el bien o el mal que nos espera al cabo de la jornada. Y porque hemos de tratar en particular de cada vno destos males, no diremos mas de ellos agora. Sant Iuan Chrysoftomo la llama mar ancho y espacioso: y como en el mar ay senos peligrosos, vnos por la furia de los vientos, otros por el impetu de las olas, otros por los estrechos y baxios, como las Carybdes y Syrtes del mar Egeo: los Huracanes del Oceano: el estrecho de Magallanes, y los baxios de los puertos de España. Y fuera de esto ay ladrones y cosarios, que desca-

Homil 28.  
in Matth.  
Frãcisco Pe  
trarcha.



descaminan los nauegantes y los roban. Afsi esta vida tiene passos peligrosos, tiene estrechos muy angostos, tiene rocas, ollas y vientos furiosos, enemigos y cofarios, visibiles y no visibiles. Dé suerte q̄ es menester pedir a Dios cada dia nos laq̄ a puerto seguro. Isidoro Clario dize, que es vna puerte tá angosta, que apenas caben los pies, y que debaxo esta vn lago de aguas negras, lleno de sierpes y fieras, y animales ponçoñosos, que se sustentá de los que caen de la puente al vn lado y al otro: ay jardines, prados, fuentes, edificios muy hermosos. Pero que afsi como seria locura del que passasse esta puente, pararse a mirar los edificios y flores, sino tener cuydado con sus pies: afsi es locura de los que passan por el lago desta vida, pararse a mirar los bienes de ella, sino mirar por sus passos: como lo aconseja Salomon. *Obseruemus dies nostros.* Y añade a este pensamiento Cesareo Arelatense, que esta puente tiene el mayor peligro en el fin, porq̄ alli es lo mas estrecho de ella, y donde muchos vienen a pelear y a perderse. Este es el passo estrechissimo de la muerte: otros dizen, que es vna escala que llega desde esta vida ala otra, y que el hombre que sube por ella va poniendo los escalones de obras buenas o de malas: con las

vnas

unas sube al cielo, con las otras baxa al infierno. Todas son pinturas de los peligros y miserias desta vida.

El primer mal de la vida sea su grande brevedad. Breues son los dias del hōbre, dize Iob: *Iob. 14.* y si preguntays a Dauid, que tan largos, respō *Psal. 89.* dera, que comunmente son setenta años, y a todo tirar, ochenta: y lo que passa de ay, todo es trabajo y dolor. Y si alguno me dixere, que algunos viuen cien años, respondere le con la Paraphrasis Chaldayca, que dize: Setenta años de fortaleza, que essa era entōces el periodo de la salud, y de la fuerça del hombre. Y assi se pue de entender aquel lugar del Genesis: Donde *Cap. 16.* tassa Dios la vida del hombre en ciento y veynte años: esta edad, como si dixera, viuiran de aqui adelante los hombres. Assi lo entiēde Iosepho en su libro de las antiguedades, y Lactā *Lib. 1. ca-* cio Firmiano en su libro de las diuinas Institu *pite 4.* ciones. Y si alguno dixere con Sant Iuā Chry sostomo, y con Sant Hieronymo, que Abraham viuió ciento y setenta y cinco años, Isaac ciēto y ochenta, Jacob ciento y quarenta y siete: respondo, que dio de plazo Dios a la salud y la fuerça ciento y veynte años despues del diluuió: como en tiempo de Dauid dio setenta, y a los muy robustos ochenta. De suerte que def-

de el principio del mundo se ha ydo menoscabando la vida. Antes del diluuió vivian los hombres ochocientos y mil años: despues ciento y veynte, y el que mas ciento y cinquenta: en tiempo de Daud, ochenta y ciento: en los siglos de aora ay muy pocos, que no esten de setenta años sin fuerças y sin salud.

Y hemos de notar, que no haze alarde aqui el Propheta de los mal logrados: de los que mueren en la escuridad de las entrañas de su madre, sin gozar de aquesta luz de los viuos: ni de aquellos que fueron trasladados a la sepultura, poco despues de nacidos: ni de los que se lleuo la muerte en agraz, por quererlos Dios quitar de los ojos de sus padres, que los adorauan y los dexauan de querer, o porque si llegaran a grandes corriera peligro su saluacion: sino de aquellos que llegaron a la vejez tan deseada y enojosa. Destos dize, que el plaço de sus fuerças y salud, es setenta años, y a lo mas ochenta. Ninguno me parece a mi puede satisfazer a esta pregunta con tanta verdad, como el que ha andado este camino: que al fin los testigos de vista son de mayor calidad. Si quisieremos saber, si el camino desta vida es breue o largo; preguntemofelo

solo a los que despues de auer acabado esta  
 jornada gozan de eterna gloria, o penan  
 con perdurable tormento. No ay justo en  
 el cielo, ni dañado en el infierno, que to-  
 das las vezes que tiende los ojos por la eter-  
 nidad no se asombre, de que vna cosa  
 tan breue, sea la llave de bien o de mal  
 tan largo. No ay bienauenturado que con-  
 temple aquella primavera del cielo, florida  
 con el frescor del Spiritu sancto, que acabe de  
 engrandecer las misericordias de Dios: que  
 por vn soplo de vida le diesse tan larga glo-  
 ria: por tan pequeñas tristezas tan espacio-  
 sas alegrías: por tan breues trabajos inter-  
 minables descansos. Y si mil años de mise-  
 rable vida son pocos, como dize Sant Au-  
 gustin, por vn dia solo del cielo: y en vien-  
 dose bañado vno de gloria le parecerian  
 momento, dos dias de vida que han de pa-  
 recer cabe vna eternidad de gloria? Pues los  
 del infierno dicen: nosotros en naciendo lue-  
 go dexamos de ser locos: no viuistes seten-  
 ta años, y ochenta años? nosotros Señor,  
 no, apenas vuimos nacido quando mori-  
 mos, y no los desmiente el Texto sagrado,  
 antes en alguna manera parece que los es-  
 tufa, y dize: Tales cosas dixeron los del in-

*Sermone  
 omnium  
 Sanctoꝝ.*

fierno: porque fue vn humo la esperança de su vida, fue vn huésped que passo por vuestra casa, y nunca le vistes mas: fue vna flor del campo que la arrebatara vn viento furioso, y la arrojara donde nunca mas parece: fue vna espuma liviana, que suele hazer el agua. Ellos auian comparado la soberuia de sus riquezas y estados a la sombra, al correo que passa corriendo, a la naue que nauega con viento prospero por el mar, al aue q̄ passa bolando, y haze con las alas vn poco de ruydo, a la facta que hendiendo el ayre llega al blanco con grandissima presteza. Que son cosas todas estas, que demas de pasar presto, apenas dexan rastro ni señal: y deuieronle de parecer al Sabio comparaciones de cosas espaciosas y prolixas, en respecto de la breuedad de la vida, y boluiola a comparar a cosas mas breues. Pues si hazeyz esta pregunta a los viejos que viuen ya hechos tierra, ninguno ay que despues de auer hilado el pensamiento de su vida muy despacio, no responda, que los sueños y las verdades han sido de vna manera: y que se les han juntado los fines con los principios sin dar lugar a los medios.

Ecc. 10.

El Ecclesiastico dize, que la vida de los poderosos es muy breue; y trata con prouidencia diuina de los poderosos en particular: porque  
 tienen

tiené mil ocasiones de desuaneçimiétos: cõuie  
 ne a saber: la autoridad deriuada de la eterna cõ  
 q̄ establecē leyes q̄ obligá a penas de muertes y  
 vidas: los ceptros, las cõronas, las tyaras, los titu  
 los q̄ quitá los nõbres de pila, y aũ lo q̄ el mismo  
 Dios pone, llamádos los soles, luzes, Angeles, nõ  
 bes, fortalezas, dioses, los regalos cõ q̄ se sueñan  
 eternos, los respectos, las lironjas cõ q̄ se imaginá  
 de otra especie y de otra casta. Homero cõparo  
 nãa vida a las hojas del arbol, q̄ quãdo mucho,  
 durá vn verano. A Euripides le parecio mucho, y  
 dixo; q̄ la felicidad humana bastaua tuuiesse nõ  
 bre de vn dia. R. eprehēdiõle por esto Demetriõ  
 Phalereo, pareciõdole bastaua darle nõbre de vn  
 instãte. Platõ la llamo sueño de gēte despierta. A  
 S. Iuã Chrylost. le parecio de mafia, y la llamo sue  
 ño de gēte dormida, o borrachez d̄ hõbre tomã  
 do de vino. Porq̄ como estos se fueñan y se ima  
 giná Reyes y ricos, asì ay hõbres q̄ se desuane  
 cē en esta vida, y se imaginá o fueñã lo q̄ no son.  
 A otro Philosopho le parecio, q̄ llamarla fueño  
 era ser algo, y la llamo sombra de cosa soñada. Se  
 neca la llama fabula. Luys Viuas en su exercita  
 ciõ, Comedia, o Tragedia representada. Pico Mi  
 rádula en vna Epistola a su nieto, la llama pũcto,  
 y menos q̄ pũcto. El Sabio en el libro de la Sabi  
 duria, la llama niebla, q̄ al primer rayo del Sol se

*Homil in  
 Epist. ad  
 Rom. sermo  
 ne de non  
 sectandis  
 concupiscē  
 tijs.*

*De breui  
 tate vite.  
 Isidoro Cla  
 rio oratio  
 ne 10. de  
 morte.*

*Sap. 2.*

Eccl. 18. desaparece. Y en el Ecclesiastico dize, que es vna  
 gota de agua en vn mar, o vna pedreçuela peq-  
 ña de sus arenas. Sanctiago la llama vapor: porq̃  
 se leuata del fuelo. Dauid, vn boluer de ojos. *Vi-  
 di impium superexaltatum, transfui & ecce non erat.* Vi  
 al tyrano empinado como vn cedro, y en boluié  
 do la cabeça se desaparecio. Y dõde dize. *Ecce mē-  
 surabiles posuisti dies meos,* dize otra letra. *Ecce men-  
 sura pugillorū mēsurasti dies meos.* Pues lo q̃ cabe en  
 el puño no es posible no ser breue. Todos estos  
 titulos y renombres, y otros mucho mas baxos,  
 mas viles cõ q̃ Philolophos, Poetas, Historiado-  
 res, Sãctos, Prophetas, hã dado vejamẽ a nuestra  
 vida: de los quales si algunos no fuerã de fe, los  
 juzgaramos por hyperboles de hõbres desespe-  
 rados y aburridos, en cuyo daño se auian conju-  
 rado el tiempo y la fortuna, cielo tierra y ele-  
 mentos, se fundan en la priesa y velocidad de  
 nuestra vida. Porque no ay aue ni vieto que tã  
 ligero buele por el ayre, ni nauio por la mar, ni  
 posta por la tierra: porque todas estas cosas y  
 otras muchas, que son prestas y veloces, no siẽ-  
 pre esta en vn ser su velocidad y ligereza pues  
 paran algunas vezes: pero nuestra vida nunca  
 para, ni se nos descuenta nada del tiempo de  
 la niñez en que no se diferencia el feliz del in-  
 feliz: ni del tiempo que dormimos, ni del que

Vel, ecce pu-  
 gillares.  
 Psal. 38.

comemos, ni del que enfermamos y adolesce-  
 mos, ni del que estamos encarcelados y presos,  
 ni del que estamos captiuos sin libertad: vn in-  
 stante solo no se nos perdona, ni se nos haze de  
 gracia: sino que como la vela que siépre arde, se  
 va gastando y consumiéndolo, y mientras mas ar-  
 de y resplandece, mas menguaba su ser: y como  
 copo de lana q̄ se viene a disminuir a cada buel-  
 ta del torno, hasta q̄ a puras bueltas viene a aca-  
 barse del todo: y como el paño en alcançando  
 su perfeccion va desdiziendo hasta el pũcto que  
 perece: y como el agua del rio siempre corre sin  
 cessar, y como el nauio con prospero viento tē-  
 didas las velas siépre nauega, y como toda cria-  
 tura continuamēte se marchita y enuejece: así  
 esta siempre la hacha a la rayz del arbol de nue-  
 stra vida, dando golpes sin cessar, hasta que  
 le derriba: y estan nuestros enemigos pican-  
 do los muros de nuestro cuerpo, y cauando las  
 paredes todos los momentos y horas, hasta  
 dar con ellas en el suelo: y estan estos tornos  
 ligerísimos del cielo hilando la estambre, ha-  
 sta que la acaban. De suerte que no ay cosa  
 en esta vida en que se exercite el hombre tan  
 continuamēte, como en derribar este edificio,  
 que siempre se esta desmoronádo y cayendo tã  
 apríesa, que los que sienten bien de las cosas lo



no venido dá por passado: Años le q̄ dauá: a Job  
 de vida, quádo dixo: Ya mis dias son acabados,  
 ya desapareciẽ mis p̄samiẽtos y esperanças.  
 Dauid dixo, que mil años ante los ojos de Dios  
 son como el dia de ayer q̄ es ya passado. Vn Phi  
 losopho llorando esta mitoria dixo: Ya se acabo  
 lo passado, lo presente huye y se desaparece, lo por  
 venir aun no es. De suerte, q̄ en esta vida sola la  
 esperança nos burla y nos entretiene. S. August.  
 tratado del tullido de la piferna, q̄ auia treynta y  
 ocho años q̄ lo estaua, dize, que erramos la cuen  
 ta de los años, y que andamos muy necios en el  
 modo de cõtar. Tẽgo cinquẽta años dize vno,  
 y siẽdo ya passados es m̄tira y necedad dezir q̄  
 los tenemos: porq̄ nada tenemos menos que lo  
 passado. Viuió ciẽ años fulano se dize ordinaria  
 m̄te, y diria se cõ mas verdad, murio ciẽ años.  
 Y Seneca tratando de la breuedad de la vida di  
 ze, q̄ como no es posible entrar vn hõbre dos  
 vezes en la misma agua del rio; porq̄ quádo en  
 tra la segunda vez, ya halla otra agua: assi por el  
 arrebatado mouimiẽto de la vida; tras cada in  
 stãte es otro del q̄ antes era. Por esto vn Philoso  
 pho no quiso cõparar la velocidad deste moui  
 miẽto a los rios q̄ corrẽ m̄s serenos: q̄ fue lo  
 q̄ dixo Thecutes, sino a las creciẽtes de las tẽpe  
 stades: q̄ demas de yr cenagosas y suzias, vã tan

arrebatadas y ligeras, q̄ durá muy poco tiempo. Philemio me parece lo encarecio quáto pudo, di-  
ziédo q̄ no era esta vida mas q̄ nacer y morir, y  
q̄ al nacer saliamos de vn sepulcro obscuro y te-  
nebroso; y al morir nos poniá en otro sepulcro  
mas triste y mas temeroso: todo lo demas es q̄-  
brantamiéto, y de'or. Como la fuéte q̄ nace en  
vn risco altíssimo, y se viene desfriscádo y que-  
brátádo de peña en peña, y acaece tornarse a es-  
cöder a pocos passos en la tierra, o llegar luego a  
la mar por tenella muy vezina: así nuestra vida  
del nacer hasta el morir tiene muy pequeño pla-  
ço, y esse lleno de duelos y de quebrantos.

Seneca en vna de sus Epistolas dize, q̄ fue vn  
dia a ver vna heredad suya, y q̄ en toda ella no  
hallo sino auisos de su vejez, y de quã presto se  
auia desaparecido su vida. Quexaua me dize d̄l  
casero q̄ gastaua mucho en reparos de la casa,  
y respōdiome: no tégo señor yo la culpa sino la  
casa q̄ es muy vieja, y por memétos se desmo-  
rona: y dixé entre mi: que hare yo q̄ la edifique  
y puse la primera piedra de sus cimiétos: q̄xaua  
me del hortolano q̄ cultiuaua mal los arboles  
pues no daliá fructo como solíá: respōdiome, no  
tégo yo señor la culpa q̄ hártto sudo y trabajo, si  
no ellos q̄ son muy viejos, y dixé: pobre de mi q̄  
yo los plante por mi mano: bolui el rostro, y vi

a vn rincón vn hombre viejo al parecer muy acabado, y pregunte, quien truxo aqui este hombre? respondiome: señor, ya no me conoce, sepa q̄ yo soy su criado con quié se solia muchas vezes burlar; dixé entre mi: cierto que deuo mucho a mi heredad, pues todo quanto ay en ella me auisa de mi vejez, y de que ha volado mi vida como viento. &c.

Tras esta doctrina me parece conuenientissima cosa, dezir dos solas palabras de vna locura del mundo, practicada de vnos hombres ociosos, vagabundos y valdios, ocupados en solo enganar el tiempo. Juega vno hasta las dos de la noche, duerme hasta las onze del dia, ocupa la tarde en oyr vna comedia: y si le preguntays, como gasta assi la vida, respondera; passo tiempo: y no mira que es locura, tomar tan necio cuidado: pues el tiempo le tiene tan grande de bolar y de huyr, que quando no se cate, se hallara cano y viejo, y aunque los desseos sean verdes y los pensamientos moços en todas las demas cosas, vera tal truco y mudança, que se admire y que se espante, y diga, vala me Dios que presto y que sin sentir se me ha passado mi tiempo. Por esso Sant Pabło escriuiendo a los de Epheso los encarga que rediman el tiempo: por que los dias son malos, quiere dezir, veloces y fugi-

fugitiuos: parte la necesidad de nuestra flaqueza, parte la patria, parte amigos y parientes, parte estraños, nos tienen captiuo el tiempo y ocupado: Y dize Sant Pablo: hermanos míos redimilde y rescatalde: porque no vengays a tiempo que lloreys: pues todos los del infierno dierá aora lo que no tienen por vna hora del tiempo perdido y mal gastado q̄ les sobro en esta vida.

CAPITULO XXXII.

*De la fragilidad de nuestra vida.*

**Q**uien considerare atentamente la fragilidad de nuestra vida, no se esp̄ntara que sea tan breue: porque es de materia tan debil, tan flaca, y tã quebradiza, que no ay vidrios ni barros, ni telas de arañas, ni hilos, ni cabellos, ni brinquiños de alcorça, ni buxerías hechas de cera tan faciles de quebrar como la vida del hōbre. No son menester mas armas, culebrinas, ni trabucos que vn ayre, vn sol, vn sereno, vn mirar de malos ojos, vn pesar, vna alegría, vn beuer vn jarro de agua, vn baho de vna persona doliente, y otras causas mas ligeras echan por tierra el omenage y los muros, con que esta amparado y defendido el thesoro desta vida. Sophocles, Dionysio, y Chilon Lacedemonio, murierō de vna alc.

Plin. lib. 7.  
cap. 7.

alegria, Anacreō Poeta, con vn granillo de vua, Fabio Senador Romano con vn cabello, beuiendo vn vaso de leche: y no tienē numero, los que sin achaque ni occasion se há acostado muy sanos y há amanecido muertos. La causa interior de tãta fragilidad, fuera de q̄ la materia es muy fragil y q̄bradiza es, el artificio, q̄ es tã sutil y delicado, que antes es gran marauilla como dura tanto tiempo. Porque vn relox aunq̄ es de hierro se desconcierta cada hora, por ser obra tã artificiosa y delicada, por tener tãtas ruedas, tãtos punctos tãtos muelles. Pues mas delgado es y mas sutil el artificio de nuestro cuerpo: tãtas venas, tantos nieruos, arterias, membranas, poros &c. que de solo el artificio vino a arguir el Psal mista la fabiduria del artifice. Siēdo pues la materia tan flaca, el artificio tan delicado, que mucho se desconcierte el mouimiento de nuestra vida. Las causas exteriores son tantas, quantas criaturas ay esparcidas por el anchura del mundo, y por su redondez. Porque todas ellas tienen armas para offendernos, la mar con sus inundaciones, y tormentas, los rios con sus crecientes, la tierra con sus terremotos, y temblores, con ruynas de edificios, el fuego con sus incendios, el ayre que inficionando la tierra, causa catarros, y romadigos, y dolencias

Mirabilis  
facta est  
sciētia tua  
ex me.

cias, y enfermedades, y pestes: los animales,  
 vnos de brauos y fieros, otros con venenos y  
 ponçoñas. Los trabajos, los defastres, la pobre-  
 za, la hambre, la vejez, los partos, los deleytes y  
 regalos, que en vez de acrecentalla, fisán por  
 horas la vida. El hombre que por ser de nuc-  
 stra especie, nos auia de amparar y defender,  
 es el mayor enemigo con guerras, carceles, pri-  
 siones, tormentos, trayciones, embustes, enga-  
 ños, robos, embidias, enemistades, y muertes  
 tan innumerables, que son mas los que ha  
 muerto la crueldad humana, que la tierra, mar,  
 fuego, ayre, animales, enfermedades, y pestes.  
 A esto se puede juntar, el nacer tan desampa-  
 rados, y desnudos de armas, y de defensas: que  
 los otros animales nacen armados, y defendi-  
 dos con lanas, plumas, escamas, conchas, cuer-  
 ros, y colmillos, sçhenas, vñas, trompas, cuer-  
 nos, y fuerças robustas; y los que no nacen cõ  
 estos reparos, nacen con pies ligerissimos para  
 huyr; pero el hombre nace desnudo y desier-  
 to de todo reparo humano. Vn potro en na-  
 ciendo se tiene en pie, y relinchando y corrien-  
 do, festeja su nacimiento. El conejo huye, y el  
 perdigoncillo lleva tras sí el calcaron: solo el  
 hombre, como mas menesterofo que todos  
 los animales, no haze sino llorar. Sãt Iuã Chry-  
 sostomo,

Homil. 2.  
in epist. ad  
Colos. &  
Homil. 50.  
ad populū  
Antioche.

sofcomo, que es nuestra vida vn nido de golondrinas hecho de pajas y lodo, que vn muchacho tira vn cáto y le derriba, hora me mostrays las casas pagizas, hora las casas reales inexpugnables por fuerça, hora los niños muy tiernos, hora las torres de carne, que parecē immortales: todas son casas de arena que fabricaron muchachos, o nidos de golondrinas, q̄ en el inuierno se humedecen y se caen. Bien auia Dauid considerado todas estas cosas, quando dixo: Viue Dios que no esta vn canto de real mi vida de mi muerte. El Euangelio fuele vsar este language muchas vezes. Erase vn hombre Rey. Erase vn hombre padre de compañías: y aunque parece grosseria, no es sino anatomia de la fragilidad humana, y piguelas que se echan a los vanos pensamientos de los hombres, y a las grandezas, estados, y señorios. Y como la estatua de Nabuchodonosor por tener los pies de tierra la conuirtio toda en humo, y hizo venir al suelo, oro, plata, bronce, hierro, que eran los metales que la ensoberuecian: así los Principes, y los Reyes, y los Monarchas del mundo entiendan que tienen los pies de tierra, y que el conocimiento en que estriuan, es ser poluo, y ser ceniza, y ser hōbre, que es todo vno. Por esso qualquier principe

Chri-

Dan. 4.

Christiano auia de firmar: Yo el hombre Rey en señal de su flaqueza y de su fragilidad. Homo en Latin, Anthropos en Griego, Adamo en Hebreo, quiere dezir tierra hecha carne. Y nota Sant Cypriano y Sant Augustin, que no fue Adam hecho de tierra de vn solo lugar, contra Iosepho que afirma, auer sido Adam formado de la tierra del campo Damasceno: mas estos Doctores no siguen su parecer, antes dicen, que tomo Dios quatro puñados de tierra de las quatro partes del mundo, y formo de ellos al hombre. Del tomar la tierra en el puño hizo mencion Esayas: *Pugno terram comprehendit.* Y dize mas Sant Cypriano, que de las quatro partes del mundo se tomaron las quatro letras del nombre de Adam. La A, de vna estrella que esta a la parte Oriental, que se llama Anatole. La D, de otra estrella q̄ esta a la parte Occidental, q̄ se llama Dyfis. La A, segūda de otra estrella del norte, q̄ se llama Arctos. La M, de vna estrella Meridional, q̄ se llama Mesembria. A estas quatro partes cōtra rias q̄ cōpusierō al hōbre, respondē los quatro humores de nuestro cuerpo, en q̄ consiste grā parte de nuestra fragilidad. Y no solamente puso al hombre por nombre Adam, que quiere dezir, terreno, sino a Eua, que vn mis-

S. Cypria.  
tract. de Si  
na & Ston.  
Tract. 9.  
super 103.

Isa. 4.



Gen. 5.

mo nombre les puso en el dia que los crio: porque no se ensoberueciesse, viendose formada de la costilla, y se imaginasse fuerte. De fuerte que el hombre formado de tierra, y nacido de muger, viene a ser estampa de la flaqueza y de la debilidad. Aristoteles le llamo imagen de la inconstancia.

## CAPITULO XXXIII.

*De la inconstancia y mutabilidad de la vida.*

*Homo tem  
poris spoliū  
fortune  
lufus.*

**A**Ristoteles llamo al hombre juguete de la fortuna, con quien la fortuna va jugando, y se va holgando, y entreteniendo el tiempo que el hombre viue, y haze con el mil fuertes de successos, y de acaecimientos varios. Es vna farsa o entremes la que haze del hombre la fortuna: ya le viste, ya le desnuda: ya le alegra, ya le entristece: ya le abate, ya le prospera: en fin haze del mil personages diferentes, mil potajes, y mil falsas, y jamas le dexa permanecer en vn ser; ya haze de ricos pobres, ya de pobres ricos, ya de Reyes prisioneros, ya de prisioneros triumphadores: y como arcaducces de noria, vnos vazios, otros llenos, ansí andan

andan los tristes hombres en la rueda de fortuna. Parece se concertaron el mundo y la fortuna de jugar a la pelota, y para esta recreación escogieron al hombre por pelota, quizá por verle engreydo, y por hazer burla de él. Bota la fortuna, y buela le por las cúbres de la prosperidad: recoge la el mundo de la otra parte: y quando piensan que la ha de boluer al contrario tan rezia y tá furiosa como venia, la abate y la mata entre los pies de los jugadores. Quede pelotas al tísimas se han visto rodar por estas cortes, despues de auer bolado por las estrellas. *Pauper sum ego*, dixo Dauid, *& in laboribus à iuuentute* *psal. 117.* mea. blago alarde de mis acaecimientos, de los altuajos y vaybenes de mi vida, de las muchas fortunas que por mí han pasado: Ya me veo pastor, músico, soldado, victorioso Capitán, yerno de rey, fauorecido: ya me veo desfauorecido, burlado de esperanças y promesas, murmurado de malñes. Y si bien se mira, este es el arancel general de todos quantos oy viuē: que aunque Arist. la llamo fortuna, nosotros la llamamos diuina prouidencia. Y al mismo Christo Señor nuestro, ya le vereysadorado de reyes, ya perseguido de hombres: vnos le llaman propheta, otros endemoniado: vn dia le reciben como rey, otro le ponen en la Cruz.

Y nadie ha tenido tan templada la viuelade la ventura , que alguna vez no se le quiebre vna cuerda , solo aquel parece mas venturoso , que començo temprano a ser desdichado . Despojo del tiempo tambien le llamo Aristoteles : Como vn arbol de su cosecha fertil plantado en terreno fertil, mas parece que el cierço trae ojeriza con el : pues apenas le vee con medra , quando enuiste con el y le despoja , en brotando las flores se las quema , y si alguna se le escapa se venga al tiempo del fructo : asfi el hombre quanto le enriqueze la vida , tanto le marchita el tiempo y el cierço desabrido de la muerte : dale la vida , salud , barbas , y cabellos ; en que consiste parte de la hermosura humana : el tiempo se los encanece y blanquea y poco a poco se los quita : da le ojos , el tiempo se los ciega , da le color , el tiempo se le muda , dale dientes , el tiempo se los derriba : da le fuerças , el tiempo se las menoscaba . Mas porque podra responder el hombre , que si el tiempo triumpha del es contra su voluntad : y que si la fortuna juega con el que el querria echar vn clauo a su rueda . Porque en esto no se escuse le llama Aristoteles imagen de la inconstancia , y llama-

marca-

marale mejor la inconstancia misma, y la misma vanidad y mudança, como le llama el Profeta. Pero auia dicho, que era semejante a la vanidad, despues le parecio poco, y dixo, que era toda la vanidad junta. Porque ya ama ya aborrece, ya quiere ya no quiere, ya abraça ya suelta, ya aprucua ya condena, ya rie ya llora, ya esta sano y enfermo, ya temeroso ya confiado, y sospechoso ya seguro: el mismo a si mismo en mil cosas no se entiende. Amon se perdia por Thamar hasta adolescer por ella, y luego la echo a cozes de su aposento. En fin entre las cosas mudables se cuenta el mar, los vientos, la luna, las hojas del arbol, la veleta del tejado, el camaleon que muda cada momento colores, Proteo que hizo prouerbio de sus mudanças: pero que mares, que vientos, que lunas son tan mudables como el coraçon humano. La piedra en que estriua la firmeza del edificio Christiano, que fue Pedro, dio palabras y hizo promessas, y tuuo propositos denodados de morir por su maestro, y a pocas horas hizo otros tantos juramentos que no le conocia: mira que hara el junco y la cañaheja, quando assi se vá balea: la encina y el roble fuerte.

*Psalm. 38.*

*Psalm. 145*

*2. Reg. 13.*

Barruntos auia Dios dado desde el principio del mudo de esta inconstancia del hombre: los quales pronosticaron quan enfadosa auia de ser a sus ojos, pues poniendo los en todas las cosas que auia criado los primeros dias, y pagandose dellas y alabando las. Como el pintor que a caso saca vna imagen, de gran primor y artificio: mira la, y agradao de ella, dize: que hermosa imagen y que bella? Así hizo Dios el cielo, y puso los ojos en el: y como agradao del, dixo: que hermoso cielo. Y lo mismo hizo con todas las criaturas: pero en criando el hombre, que era el señor de todo, no dixo lo que solia. Y entre otras razones que dan los Sántos, la que agora viene a proposito es, q̄ no se paga Dios de quié tan presto se muda: y sabia Dios que no auia de perseverar el hombre en aquella suprema felicidad mas de cinco o siete horas. En medio del triumpho de Hierusalem, que fue fue el mas famoso que jamas se hizo a hombre, lloro Christo señor nuestro tristemente, y parece q̄ en ninguna fazon tuuo porq̄ llorar menos: porq̄ que podia desear mas de aq̄l pueblo q̄ la volúntad que mostraua de seruille. Ellos derrochauã sus jardines, ellos tendian sus capas por allombros en el suelo, ellos le cantauan canticos de triúpho y de alegría:

gría:

gria: pero todo esso no basto a enjugar aquellos diuinos ojos. Y da vna razon Sant Iuan que viene a nuestra mudança: que no gustaua el señor de ver aquellos seruicios: porque sabia muy bien lo poco que ay que fiar en el coraçon humano: y q̄ presto aquellos sermones se auian de boluer en injurias, y los canticos y alabanças en blasphemias. Antes auia dicho Christo señor nuestro esta verdad, quando supo la muerte de Lazaro quisieron los suyos <sup>Ioan. 11.</sup> estorualle el boluer a Iudea, porque le auian querido pocos dias antes apedrear: y respondioles: Por ventura no son doze horas las del dia, pues mas son, como si dixera, las mudanças y las olas del coraçon. En el Testamento viejo fueron innumerables los antojos de los hijos de Israel, captiuos en Egipto suspirauan por la libertad, y a voces y gemidos ablandaron el cielo en la libertad: suspirauan por las ollas, por los pepinos y cogombros, las cebollas de Egipto en el desierto piden agua, da se la Dios como miel, suspiran por pan, embial se le Dios de Angeles, no porque le amiasen los Angeles o le cociesen, sino porque era parecido al pan que comen los Angeles, pues sabia a todo lo que desleauan conter. Antes dias dan con este pan arcadas, y piden codor-

nizes: embio se las Di. bolando por los ay-  
res: hazen montones de codornizes, y lue-  
go grandes hogueras: espetan en asadores,  
assan, sientanse a comer: pero a los mejo-  
res bocados los embio Dios el salmorejo:  
porque sobreuino vna plaga grande, que  
embio la ira de Dios sobre ellos, y con las  
codornizes en las bocas murieron muertes  
cruelles: Pusieron a este lugar vn nombre  
conueniente a sus mudanças y antojos. *Se-  
pultura concupiscentia.* Que parece quiso Dios  
quedasse por epitaphio en aquellas sepultu-  
ras, en señal que auia sido menester para  
acabar con antojos y mudanças, acabar tam-  
bien las vidas de hombres tan mudables  
y tan varios. Dauid dio por titulo a vn Psa-  
lmo. *Pro is qui commutabuntur.* Y Sant Basilio  
declarando aqueste titulo, dize, que se en-  
tiende de los hombres, cuya vida es vna  
perpetua mudança: la traslacion de Aquila  
dize, *pro folijs*, de Simacho, *pro floribus.* De  
suerite, que a quien nuestra Vulgata llama  
mudables: llaman, estos interpretes flores  
y hojas: y las quales entran en el numero  
de las cosas mudables. La flor con el frio  
se tiela, con el calor se marchita: y como  
dize Job, dura muy poco en vn ser. Las  
hojas

hojas el ayre se las lleua. Christo señor Marc. 6.  
 nuestro cura a vn ciego, y preguntandole si veyá, dixo, veo hombres que andan como arboles. Sant Pedro Chryfologo dizo sobre este lugar, no vee a los hombres como columnas quedas y firmes: porque aquellos a quien Dios da ojos y los toca con los rayos de su luz, miran con tal desengaño, que veen que los hombres no son pilares ni columnas firmes, sino arboles que con qualquier viento se me-  
 nean.

## CAPITULO. XXXIII.

*De la incertidumbre de  
 la vida.*

YA que los plaços de nuestras vidas son tan cortos, tan fragiles y mudables, serian menos miserables siendo ciertos y seguros. Como el del Rey Ezechias a quien Dios otorgo por sus lagrimas y oraciones quince años de vida mas: pero sobre las demas miserias viene esta miseria que es, no tener el hombre seguridad de vna hora sola:



fino que ha de venir el dia de Dios, como ladrón que trae çapatos de sombrero por no ser sentido en casa, y llega con vnos passos tan passos, tan sutiles y tan quedos, que muchas vezes ha hecho primero el hurto, que se entienda que ay ladrón. Y quiso la misericordia de Dios le comparassemos a cosa tan infame, por que viuiessemos siempre con temor, con recelo y sobrefalto, de que no nos cogiesse descuydados este dia. Porque comunmente como los peces se quedan quando menos piensan del ançuelo presos, y las aues en el laço y en la liga: assi quedan los hombres salteados de la muerte el dia malo, que quiere dezir, falso y engañoso: no ay cosa tan cierta como la muerte, ni tan incierta como su hora. Es patrimonio real, mayorazgo de Dios y de su corona: y con toda quanta amistad ha hecho al hombre, reuelandole su pecho como amigo, comunicãdole sus castigos como tomãdo cõsejo, siempre ha referuado este secreto de muerte y juyzio para si. Par tiendose para el Padre le pidieron sus discipulos, quãdo seria el fin del mundo, de quã acabaua de tratar el señor: y respondiõles: No es cosa essa que os conuiene saber: y lo mismo dize de la hora dela muerte. Ni cõuenia supiesse el

hombre

hóbre la disposición de las cosas: porque ni el  
 labrador sembrara quâdo no auia de coger, ni  
 el soldado fuera a la guerra si auia de morir  
 en ella, ni estudiara la niñez el q̄ supiera auia  
 de morir temprano: sino que todos los pensa-  
 mientos de los mortales quedassen inciertos,  
 y temerosos de esta hora. Y si se puede tener  
 algũ barrũto o rastro de ella, es quâdo nos pare-  
 ce q̄ esta más lexos, q̄ es hora del mayor descuy-  
 do, y del mayor oluido. Es aphorismo d̄ los Me-  
 dicos, q̄ quâdo vno esta en la mejor disposiciõ  
 de salud, entõces esta más vezino a la enferme-  
 dad: así quando os pareciere estays más le-  
 xos de Dios, entonces estays más cerca. En la  
 parábola de las virgines vino el Esposo a la  
 media noche, en señal que a la media noche  
 de nuestra vida, quando más dormidos y des-  
 cuydados, nos ha de llamar la muerte. Quan-  
 do el rico del Eũangelio se estaua quebran-  
 do con sus appetitos y regalos: Alma mia, mil  
 años tienes que comer: entonces oyo la voz  
 que le dixo: Necio no auays de comer bocado  
 de todo esto, porq̄ esta noche vernan por vue-  
 stra alma los demonios, cuya es. Quando el  
 Rey Balthasar estaua en aq̄l cõbite tan gran-  
 de y tan celebrado de todos los Principes y  
 Princesas de sus Reynos, le aparecio en la

Math. 25

Luc. 16.

Dan. 5.

4. Reg. 4.

Isai. 38.

parec vna mano que le escriuio la senten-  
 cia de su muerte: Fue lo que dixeron los hi-  
 jos de los Prophetas que Elyseo tenia por  
 combidados: auia echado su Giezi vnos co-  
 gombrios amargos en la olla, que llama la  
 sagrada Escritura colocynthidas, y pusieron  
 la amarga como mil hicles: a penas la vuer-  
 ron prouado, quando començaron a dar vo-  
 zes: la muerte en la olla, varon de Dios: y  
 dixeron mas de lo que quisieron dezir: por-  
 que siempre viene la muerte en la olla, en  
 el vanquete, y en el gusto tan traçado y espe-  
 rado: aunque ellos solamente pretendieron  
 auisar que estaua amarga la olla, y llantaron  
 muerte a la amargura: porque no ay cosa  
 mas amarga que la muerte. Ezechias dixo:  
 Apenas se auia acabado de vrdir la tela de  
 mi vida, quando la corto el texedor con la  
 tixera de la muerte. Y es caso espantoso,  
 que quiera Dios esto assi: porque quien  
 edifica vna casa, para derriballa luego: quien  
 planta vn arbol, para arrancalle: quien po-  
 ne en el telar vna tela, para cortalla ma-  
 ña: Dios haze esso. Cria vn moço hasta pone  
 lle gallardo, que lleva tras si mil ojos: cria  
 vna muger hasta que llega a parecer vna  
 flor, viene luego de traues el cierço de la muer-  
 te, y

re, y quema flores y rosas, marchita la gallardia, y juventud deste pensamiento. Que <sup>Iob. 18.</sup> daua alombrodo Iob. Señor dize: vuestras manos me hizieron, y con vn fauor y otro me subistes a vna cumbre, y de alli me despeñastes de repente: quien tal pensara? Es lo que dixo Dauid en vn Psalmo. *Eleuans allifisti me.* Como haze el aguila con la tortuga, que buela hasta estar altissima, y se la lleva en las vnias, y dexala luego caer sobre las peñas mas duras. Esto es lo que dixo el Sabio, que es fuerte el Amor <sup>Cant. 8.</sup> como la muerte: quiere dezir: como el Amor es traydor y es engañoso, y falsea vn coraçon quando esta mas descuydado: assi la muerte. Por esto al principio del mundo, de quatro hombres que auia en el, lleuo primero al mas moço, pudiendo comēçar por vno de los mas viejos: y aora cada dia se lleva a los nietos, y dexa aca a los aguelos hechos tierra: porque ninguna razon de salud ni de vida nos aleguere. Esto quiso significar Hierem. quando <sup>Hierem. 9.</sup> dixo que la muerte saltaua por la ventana. Ay algunos que tienen muy arrancada la puerta para que no les entre la enfermedad ni la muerte: lo que se guarda vn Principe del sol, del sereno, del ayre, de los manjares dañosos: tiene alli al Medico que se cuente los

los bocados, que amparado y defendido, y que reparado con los bienes y regalos de esta vida: que parece no le queda a la muerte resquizio por donde entrar. Pues dize Hieremias. La muerte como halla la puerta tan cerrada, dexase de voces, salta por la ventana. De aqui succede a muchos el hazer testamentos atropellados y mandar las haciendas a quien no las agradece: porque los coge la muerte a la hora que menos la esperan. Los Assyrios tenian cercada a Samaria, y era tanta su soberuia que la tenian ya por tuya: vna noche succedio la cosa que menos pensauan: asombro los Dios con vn ruido como de exercitos poderosos: de fuerte que les parecio venia contra ellos todo el mundo y en fauor del enemigo: y fue tanto el miedo, que dexaron oro, plata bastimentos, riquezas, tiendas, preseas, y solo trataron de huyr. Esto haze la muerte con vos: como os coge desapercebido, y es el caso para vos menos pensado, asombra os de fuerte, que no hazeys caudal de las riquezas que aueys allegado, haziendo mil agrauios a los pobres en el discurso de la vida, y las dexays muchas vezes a vuestros propios enemigos. Por esso conuiene apercebiros, que la muerte

subita

Subita no daña, sino la desapercebida. Christo señor nuestro viendo que era este punto la summa de nuestro bien, multiplico para bolas deste argumento. Por Sant Lucas dize. *Luce. 12.*  
 Tened ceñidos los lomos. Lo qual entiende S. Augustin del general desembaraço, desasimieto, y libertad de las cosas temporales. Y luego pone otra del mismo intento: Sabed que esta viuienda Chriitiana es como lo que acaece a vn señor que va a vnas bodas, que como no saben sus criados a la hora que ha de venir, velan todas las horas, porque no los coja dormidos y descuydados: por esso velad. Por S. Marcos pone otra, del señor que dexa el gouierno de su hazienda, y las llaves de su casa a sus criados, y encargando les hiziesen lo que a su hazienda conuenia, dixo al portero: velad: no escuso a los demas, sino puso mayor obligaciõ al portero. Este mismo blanco tiene la parabola de las virgines locas y cuerdas, que esperauan al esposito: vnas tuuierõ cuydado, otras no le tuuieron, y cerrandoles la puerta se quedaron hasta oy fuera: por esso velad. Otra parabola pone por Sant Matheo, en que preten *Matth. 14*  
 dio lo mismo. Si el padre de companas supiera a que hora ha de venir el ladron, velara y no dexara robar su casa: por esso velad. Y en el mismo

mismo capitulo nos auisa, no nos embarace el  
 comer y el beuer, ni nos embargue el Amor  
 deste siglo y sus cuydados: porque su venida  
 ha de ser a traycion, como quando el caçador  
 coge a la simple auquilla, y como el rayo q̄ no  
 da lugar a dezir: vala me Dios. Ezechiel vio vn  
 carro que regia quatro animales todos llenos  
 de ojos, y S. Iuã en su Apocal. vio los mismos.  
 Son los justos que todos son ojos con q̄ vela  
 a su alma, que como esta tã rodeada de enemi-  
 gos, hazen siempre centinela. Y como al otro  
 pastor pintauã los poetas con cien ojos, para  
 que siempre los vnos pudiesen velar: assi he-  
 mos de tener cien ojos en las manos pa-  
 ra mirar lo que hazemos, ojos en los pies para  
 mirar los passos que damos, ojos en la lengua  
 para mirar lo que hablamos, ojos en los ojos  
 para mirar lo que miramos: todos hemos de  
 ser ojos para mirar como viuimos. Esta vigilã-  
 cia es lo que llamamos prudencia, en que tene-  
 mos por maestros al gusano, a la golondri-  
 na, a la araña, a las abejas, a la hormiga, a las tor-  
 tolas y palomas, al gallo, a la cigueña y al per-  
 ro, y a otros muchos animales que con tiem-  
 po adiuinan sus peligros y se preuienen en  
 ellos. Sant Gregorio compara este peligro al  
 del bolteador, que esta sobre la maroma,  
 que

Cap. 1.

Cap. 4.

que pone mil ojos en lo que haze. Los Romanos pintauan a su Rey Iano con dos caras para mostrar su prudencia, y los antiguos Españoles tuuieron a vn Rey suyo llamado Gerion por prudentissimo, y le pintaron con tres coraçones y seys ojos: y a Minerva diosa de la sabiduria, pinto la antiguedad con vn dragon a los pies, animal de agudissima vista: y assi draco viene de vn verbo Griego que es *derco*, que quiere dezir, *acerrime cerno*, porque tiene perspicacissima vista: en señal de que la verdadera sabiduria es, atalar los daños y preuenillos: los Egypcios pintauã la vigilancia en la liebre o el conejo, que durmiendo tiene los ojos abiertos. Y dize Xenophonte, que cerrados los ojos vela y abiertos los ojos duerme: en señal que siempre vela. Y viene bien el nombre de la liebre con aquesta propiedad: porq̃ en Griego se compone de vn nõbre q̃ quiere dezir mirar. Christo señor nõ en las postreras horas d̃ su vida, dixo tres vezes a los suyos. *Velad*, caso q̃ de las vezes primeras fuesse occasiõ la soledad y estrecho en q̃ se via: pero la postrera vez, quãdo ya auia dado el si de sus tormentos, y muerte, diciendo a sus discipulos *velassen*, y en ellos a todos sus fieles: mas les quiso significar que *velassen* sobre sus  
almas,



almas, que no que estoruassen el sueño a los ojos de sus cuerpos.

Por aqui se entenderan dos pinturas antiguas del Amor. Vnas vezes le pintauan dormido y otras despierto: pero auia esta diferencia en las pinturas que quando le pintauan durmiendo, estaua armado de todas armas: vn moço robusto membrudo, reclinado sobre el finiestro brazo, la rodela por cabecera, la espada empuñada, el arco al hombro, y la aljaua de saetas, en fin apunto de pelear: mas quando le pintauan velando, pintauan le muy hermoso, y muy galan, el vestido sembrado de perlas y de oro, en fin todo de fiesta y de gala. Dexádo otras muchas declaraciones, quisieron significar los antiguos, que tanto era velar vn hombre, como estar armado de todas armas: y no velando auia menester estar muy armado y defendido. Sant. Ambrosio en su Exameron dice de las grullas, que quando duermen vela vna por todas, y tiene vna piedra en el vn pie leuantado del suelo, para que si se duerme cayga la piedra y la despierte: y dellas aprédicaron los soldados a hazer centinelas en sus presidios, de las quales facan confiança y seguridad. Alexandro Magno en los aprietos de la guerra, quando se via necesitado de descansar,

far, sacaua el braço de la caxa, y tomaua vna bola de plata en la mano, y ponía vna vacía de alábre debajo, para que si se durmiese cayédo la bola le despertasse. Porque no todos tienen el privilegio de la naturaleza de que gozo Iulio Cesar, que despertaua a la hora que queria, y tenia el sueño y la vigilia en la mano. Aristot. dize, que Dios es bienauenturado, porque nunca duerme, y que si durmiera no fuera bié auenturado: no solamente porque cessara con el sueño su bienauenturança, sino porque dormido tuuiera necesidad de armas, que le ampararan y defendieran de los peligros que corre vno que duerme. Por esso guardauá los fuertes de Israel la cama donde Salomon dormía, por los miedos y peligros de la noche.

Y es espanto lastimoso que con todos estos auisos no quedamos auisados, sino que succede agora al mundo lo que succedio en el tiempo de Noe. Tenia Dios entonces a los hōbres amenazados y apercebidos, y los maços y martillos los auisauá cada dia, y Noe les predicaua, y nada basto a ponelles miedo ni temor, antes viuián tan descuydados, que andauan ocupados en bodas y desposorios, y muchos se desposaron aquella noche, y sobre mesa hizieron burla del viejo y de como caducaua, esperádo

el fin del mundo y gastando sus dineros tan sin prouecho en vn arca peto repentinamente se abrieron las cauaras del cielo, y los abyfmos de la tierra dando les la muerte: tan poco plaço como agora a los que se mueren sin pensarlo. Ni más ni menos succedio a los de Sodoma en medio de sus deleytes, que los cogio Dios con el hurto en las manos, dando les muy corto plaço de arrepentimiento, de escarmiento y de perdon. Lo mismo succede agora, que nos auisa Dios por todas sus criaturas, que ha de venir como ladron, y dizelo en su sagrada Scriptura mil vezes. Sant Pablo a los de Theffalia y a Timotheo, Sant Pedro, Sant Iuan en su Apocalypsi en diferentes lugares: y viuimos tan olvidados, como si nunca viera de ser. Y vereys vn hombre que se le cae muy apriesa la casa del cuerpo, y edifica mas apriesa casas de barro en que viua: y auisandole su muerte las cosas todas el no las cree, y aunque aya llegado a la vltima vez que es la mas desesperada muerte, toda via tiene esperança: y acaescera sacarle al sol en su carretoncillo muy arropado, y pedir de almorçar, y morir se con el bocado en la boca.

2. ad Tim.

3.

1. Thef. 3.

1. Pet. 3.

Ca. 3. &amp; 6.

## CAPITULO XXXV.

*De la guerra que siempre tenemos dentro de nosotros mismos, y de quan dudosa es la victoria.*

**E**Ntre los titulos y renombres que dieron a la vida Poetas, Philosophos y Sãctos, cõ los q̃ les parece q̃ se pusierõ a dalle vn vejame y vna matraca atentosa, vno es, llamarla guerra, cõtra la qual se cõjurã todos los males de la vida. Pero dos de quien en este capitulo hemos d̃ tratar son los mayores: cõuiene a saber: el trabajo del pelear, y la duda del vècer. Así en esta vida, aunq̃ parece q̃ la tierra misma brota males, y que nos rodeau como los atomos del ayre, dos son los que mas nos acosan: el vno la guerra sin tregua q̃ traemos con nuestros enemigos: el otro la duda de la victoria. El primero es fiero mal y no ay palabras para encarecelle: porq̃ fuera de q̃ el tener abierto el cãpo y pregonada batalla sin cessar a fuego y sangre, es trabajo desyqual a la flaqueza del hombre: los enemigos son tan poderosos que salimos de sus manos las mas vezes heridos y mal parados. Porque comenzando del demonio, es fiera bestia. Iob hizo en dos capitulos cõ elegãtes metaphoras vna descripcion de su fuerça y su

Iob. 40. 6

41.

podrá en Xerxo exametro, como lo nota Sant Hieronymo en el prologo pintando las condiciones y propiedades de dos animales, los mayores q̄ tiene el mar y la tierra: conuiente a saber: la vallenga, y el elephante: y en ellas las del demonio: a Lyra le parece habla a la letra del demonio: porque las condiciones que alli pone, no pueden couenir a ningun animal de los que el mudo ha conoçido hasta agora, y lo mas cierto deue fer lo que le parece a Sant Hieronymo y a Sant Grego. sobre este lugar, y Sant Augustin sobre el Genesís, y en los libros de la ciudad de Dios: que començo a tratar Iob de cosas que conuenian a la vallenga y al elephante, y hizo transito a tratar del demonio, como en otras muchas partes lo haze la sagrada Scriptura: y llamolos Behemoth y Leuitan. Del Behemoth dize, que en lugar de huesos tiene varas de azero, y en lugar de cuero planchas de hierro muy fuertes: que es tan voraz y comedor que los montes no hazen sino criar yeruas para el: que beue tanto que se beuera vn rio, y no se admirara mucho: o como dize otra letra, *non festinabit*, para beuerse vn rio entero no ha menester darse prisa. Aristo. en su libro de animalibus, dize del elephante, q̄ le arde a tiempos de calor, y que por essa causa beue.

Cap. 20.

Cap. 7.

beue tanto. Así dize Iob, beuerase vn rio ordinario, y tendra esperança de beuerse el Iordan, q̄ es de los mas caudalosos rios: los salces todos de los arroyos, y las arboledas de los prados a penas le hazē sombra. En fin es el primero de los caminos de Dios, quiere dezir, la mayor de las obras que Dios hizo entre los animales de la tierra del Leuiatan, no dize menos espantosas cosas: su cuerpo es vn arnes texido todo de escamas, su estornudo centellas de fuego, sus ojos rayos del amanecer, de su boca saca hachas ardiendo al rededor, de sus dientes todo es espanto, de las narices sale humo como de olla, su aliento enciende los carbones frios, su dureza es como de piedra o yunque, no teme la lança mas que a vna paja, ni a maça de hierro quando con mas furia se menea: haze heruir los abyssos, y bullendo la mar como caldera de azeyte hinche se de espuma: en fin no ay fuerça en la tierra que con la suya se compare. Con este lugar de Iob se puede juntar el de Esaias a donde contando los castigos que Dios haze en los que *Isai. 5.* menosprecian su ley, dize, que hara del ojo a las naciones mas apartadas y remotas, que son los demonios, que estan mas lexos de Dios por su teson y porfia, que para Dios no

Esal. 70.

ay otra distácia sino la de la culpa, y viené estos verdugos de su justicia con el tropel q̄ pinta el Psalmo. *Deus dereliquit eñ.* Dios le ha dexado, no ay otro en el cielo ni en la tierra q̄ nos le pueda quitar. *Persequimini & comprehendite eum.* Pone luego las condiciones y propiedades que tiené. Lo primero son vn viento, y por mucho que trabajen, jamas se cansan ni ludan, y por mucho que anden, jamas les duelen las piérrnas, por mucho que velen jamas se duermen ni cabecean, no se les desata el ceñidor ni se les rompe la correa del çapato. Lo segundo, sus factas, por quien entiende el impetu de sus tentaciones: no ay arnes ni azero que las resista: las vñas de sus caualllos son de pedernal, las ruedas de su carro hazen vn ruido como de tempestad: pues si vamos a sus mañas y a sus astucias, a sus embustes y engaños, que lengua aura que los pueda caualmente referir. Iob capitulo 41. dize. Quien reuelara la cara de su vestido, y quien entrara por el medio de su boca, quien abra las puertas de su rostro? Sant Gregorio entiende por las vestiduras y disfraces, el transformarse en Angel de luz, el poner al vicio mascara de virtud, a la carne de spiritu: por su boca entien de los embustes y engaños, las mentiras: por las

las puertas entiende los oficiales asalariados para su officio de tentar: pues si junramos con esto la ojeriza que tiene con el hombre, y el aborrecimiento mortal. Sant Iuan en su Apocalypsi pinta vna batalla q̄ vuo en el cielo, entre Sár Miguel y sus Angeles, y Lucifer y los suyos, no de arcabuzes y lanças, sino de voluntades y de intenciones. Al fin Sant Miguel arrojó como rayo a Lucifer del cielo y a todos los de su vando: y dize Sant Iuan, que oyo luego vn pregõ por todo el cielo, q̄ despues de auer dicho a los que viuían en el, que se alegrassen, porque era vécido el que los acusaua de noche y de dia ante la magestad de Dios, dize luego a los de aca abaxo. Ay de los que viuis en la tierra y en la mar, que deciende el demonio a vosotros con tan grande ira y coraje: que le pesa del poco tiempo que le ha dado Dios para su vengança. Y es pöderacion estraña de la ira de Satanas, que todos los dias del figlo, del principio hasta el cabo, le pareciese poco plaço para vègarse del hõbre. Tabiẽ es grãde argumento del aborrecimẽto q̄ nos tiene, el sollicitar nuestro daño tã a costa suya: porq̄ cõ nuestra culpa crece su pena, y cõ nuestro infierno crece su infierno: como cõ nuestra cõuersiõ crece el cõtẽto de los Angeles del cielo, y no es parte esto

Cap. 16



para dexarnos de accechar y de tentar cada hora.

El segundo enemigo con quien traémos siempre guerra, es, el mundo enemigo, en nuestros ojos menos espantoso y menos fiero: porque se nos da por amigo: porque nos vende voluntad, nos alaga y nos promete. En fin no se que se tiene el mundo, que ha persuadido a la mayor parte de los que viuen en el, que es mas licito su trato que el del diablo: y con esto y con ofrecer sus bienes que táto codicia el mundo, viene a llevarse tras sí la mayor parte del mundo: y creo que son muchos mas los que mueren a sus manos, que a las manos del demonio, con sus astucias y mañas y con todo su poder. Sãt Iuan en su Apocalypsi pone vna estampa del mundo: dize, que vino vn Angel, y le mostro vna ramera famosa sentada sobre muchas aguas, el vestido era de oro y de purpura, sembrado de piedras preciosas y de margaritas, vn vaso de oro en la mano lleno de abominacion y suziedad, con que trastornaua el seso a los que della beuián, porque no viesse su daño y perdicion. Lo primero le pinta en figura de ramera facil, que tiene su casa hecha mesón para todos, sin excepcion de personas: que aunque no fuesse sino por no

entrar en el numero de tantos no auia de ser el hombre mundano. Lo segundo, halagüena y amorosa, pero intereſſal y falſa: por vna parte os regala, os enamora, por otra os pela y elquilma: como la hiedra, que abraça al arbol y le muestra amor, y por otra parte le chupa, le gasta, le a caba, le consume. Lo tercero, ſentada ſobre muchas aguas. En la ſagrada Scriptura tiene innumerables ſignificaciones eſte nombre de aguas: aqui ſolaméte haremos mencion de dos las mas comunes: conuiene a ſaber: o muchedumbre de gentes o de trabajos: y la vna y la otra es muy familiar en la ſagrada Scriptura: y la poſtrera lo es particularmente en Oſeas y Ezechiél, y ambas a dos quadran al mundo conuenientemente. Lo vno, porque donde quiera ay mucho múdo y muchos que ſigan ſu partido. Salomon dixo que era infinito el numero de los necios, que ſon los que tiene el mundo por vaſallos: porque comunmente dizen los ſanctos, que la tentacion del demonio es de ſabios, la de la carne de flacos, la del mundo de necios: y llamalos conuenientemente necios, porque toda ſu vida, ſu culpa y condenmacion es vna perpetua necedad. Que mayor necedad, que gaſtar vn mundano ſu hazienda toda con trohanes y liſongeros?

*Ecl. 1.*

Exod. 10.

Diogenes Laercio y Galeno que son como las higueras locas que nacen en los peñascos, cuyos higos son manjar de los cuervos. Otra necesidad: si vn mundano viene a pobre rebienta y muere por sustentar fausto de rico. No se coma y aya vna calça de seda, no se coma y aya vn cauallo y vn lacayo y vn page, no se coma y aya vna dueña de honor: no es tolerable el tormento que padecen los tristes por sola esta vanidad. Parece a la que vsaua Pharaon con crueldad y tyrania con los hijos de Israel: que mando no les diessen las pajas que solian para calentar los hornos, pero que con todo esso diessen la mesma tarea de adoues que antes dauan: y vozeauan los tristes al cielo con la injusticia tan intolerable y tan tyrana. Assi haze el mundo a los pobres mundanos: obliga les a que sustenten hora, a los cumplimientos y obligaciones, y que no falten de mundo: pero no les da con que. Otra necesidad, tener por mas afrenta vn bofeton que vna puñada que os quiebre los dientes de la boca, vn espaldarazo con vayna y todo, que vna cuchillada que os abre la cabeza, vn palo con vna rueca que con vn garrote que os quiebra vna costilla: siendo mas injurioso a la naturaleza el que hierre mas y ha-

y haze mas daño. Destas necesidades y otras sin cuento esta lleno el mundo, y son tantos los que las professan que no es menester mas, que tender los ojos por las plaças, calles, lonjas, encruzijadas y puertas, que todas las vereys llenas de mundanos, sin tener otra escuela de su locura y necedad, sino el vaso de ponçoña con que los emborracha esta ramera.

La segunda significacion de los trabajos no quadra menos al mundo: porque lleva tras sí a los suyos remando: no ay elclauo en la agujeria de Cordoua, ni en el sparto de Seuilla que tan mala vida passe. Ixion, de quien fingian las poetas que se molia y quebrantaua los huesos rodeando siempre vna piedra, no lleva tan pessada carga sobre sí como vn mundano. Esto dixo galanamente Sant Iuan en su Apocalypsi. Cap. 2. Pinta el juyzio, y que la tierra y la mar da sus muertos, y que todos grandes y pequeños parecen delante el throno de Dios: y abren se los processos y pronuncia se la sentencia del juez, que dize, que la muerte y el infierno fueron condenados, a que los echassen en vn estanque de fuego: quiere dezir: Los mundanos, cuya vida es peor que muerte, y cuyo tormento es vn infierno, estos

Sap. 2.

ellos seran condenados a arder en vn poço de fuego eternamente: de suerte que de vn infierno seran trasladados a otro infierno. O sancto Dios, y que pensamiento tan triste; dar en vn poço de fuego despues de cinquenta años de tormento, ellos mismos lo lloran, el camino de nuestros vicios nos bruma: y mira donde venimos a parar. Como el que navegasse vn año arreo por la mar con tempestades y tormé-  
tas continuas y temerosas, y al cabo llegasse a vn puerto barbaro inhumano, a donde se comen los hombres crudos y asados.

Y si alguno me dixere, que esta la ramera vestida de oro y seda, digo que es engaño: por que no es todo oro lo que reluze: y el mundo siempre procura hermosas apariencias, pero es engañoso y falso: y todos sus sobre escritos, como dize Alciato, son de cartas apparentes y fingidas. Domiciano era vn borracho y se llamaua el gran Dios: Sapor rey de los Persas era vn buytre de vicios, y sobre todo cruelissimo, y se llamaua cabeça de todos los Principes: Cleopatra reyna de Egipto amiga de ciento, se llamaua reyna de las reynas: pues los otros titulos que da a sus vasallos, y amigos no son menos vanos y locos.

El tercero enemigo, con quien tenemos sié  
pre

pre guerra, es, nuestra carne. Esta es la pasión de mayor jurisdicción y termino, la que mas vasallos empadrona. Desta se puede dezir lo que dixo del sol el Propheta: No ay quien se esconda de su calor. Sanctiago hizo a todos cofrades desta cofradia su facar a nadie. Cada vno, dize, es tentado de su concupiscencia, todos, grandes y pequeños, somos tentados desta vibora, no todos auarientos, no todos soberuios, no todos jugadores, no todos ladrones: pero carnales, todos. Las auenidas grandes y gualmente bañan las casas de los ricos y las de los pobres: assi tras la tempestad de la culpa salio esta pasión de muerte. Esto quiso significar la madre de Achilles, quando queriendo curtille y endurecelle contra todas las armas de los enemigos, le baño en las aguas de la laguna Estygia: pero no le baño la planta y el touillo: a donde dize Orpheo tiene su principal asiento la sensualidad. Assi ay hombres que son vnos Achilles encantados, contra todas las factas y dardos de los demas enemigos: pero contra este vicio no tienen reparo sino del cielo. Como nace naturalmente el orin del hierro, la carcoma del

del madero, el gusano del queso y de la  
 manzana: así nace de la carne esta pasión, y  
 muchas veces sin culpa: como lo nota Sant  
*Ad Rom. 7.*  
*6. 1.* Pablo a los Romanos. Es nuestra carne vna  
 laguna cenagosa, que hecha de sí vapores es-  
 pessos: que demas de anublar el ayre y escu-  
 recelle, encalabrian y aturden a quien se les  
 auezina: son el fumidero de las cocinas,  
 el albañar de las casas a donde va a parar la  
 vasura de los ojos, de los oydos y de los de  
 mas sentidos. Todas las plagas que embio  
 Dios sobre Egipto se remediaron con las  
*Exo. 8.* oraciones de Moyse, pero no los mosqui-  
 tos: estos son los pensamientos, que engen-  
 dra la cuba y el vino de nuestra carne. Ma-  
 nifiesta queda ya la occasion, porque mu-  
 chos sanctos dixeron grandes encarecimien-  
 tos de este enemigo. Sant Remigio dize, que  
 dexando los pequeños a parte, a quien no  
 ha amanecido el vfo de la razon, por este  
 enemigo son muy pocos los que se sal-  
 uan. Y Casiano dize, que la razon es, por  
 que a los demas enemigos tenemos los fue-  
 ra, pero a este tenemos le dentro de noso-  
 tros mismos: es enemigo de la puerta a  
 dentro, que sabe donde esta el cuchillo y  
 el veneno. Y Sant Augustin, que entre to-  
 dos

dos los encuentros sangrientos que tenemos con nuestros enemigos, el mas duro y peligroso es el de la castidad: porque es continua la guerra, y la victoria rara. Sobre todo me afombra que viniessse Sant Pablo a hallarse tan acosado de aqueste enemigo, que por el solo se llamasse desdichado? Pues si Pablo que tiene tan rezios hombros, que desafia a las criaturas todas a la muerte y a la vida, y a lo passado y a lo por venir, al trabajo y a la hambre, a la persecucion y al tormento. Si Pablo, despues de auer hilado el pensamiento de su vida, no halla cosa que le acuse aunque ligera, que dize le tiene Dios aparejada la corona, que arrebatado al tercero cielo oyo cosas que no es licito tratallas en la tierra, se llama desdichado, quien se llamara dichoso? De esta guerra sangrieta se quexaua Hieremias a su madre. Ay de mi madre mia, por que me engendrafte varon de barajas y de discordias, y no es guerra de que os podeys escapar por viejo: porque aunque os parezca que vays con los años muy al cabo, o que con largas experiencias de virtud o buenisima cõplexiõ teneyd echadas sueltas a vuestra carne: quãdo mas seguro y mas descuydado esteys resuscitara y echara a fondo. De suerte, q̃ es fuerza miẽtras

*Hie. 13.*



vivimos pelear, la guerra es indispensable, no lleva remedio de treguas ni de partidos: lo que importa es, pedir ayuda del cielo. Ionatas aquel capitán valeroso, hermano de Judas Machabeo, se vio vna vez en trance forçoso de romper con sus enemigos, y dixo a los suyos vnas palabras discretas que vienen a este proposito. Soldados, dize, valerosos y esforçados, los enemigos tenemos delante de los ojos, y las aguas del Jordan nos cercan por todas las demas partes, aunque queramos huyr no podemos: siendo pues el pelear inexcusable, lo que importa es, pedir que nos fauorezca el cielo, y morir con animo y con denuedo. La misma razon podia dezir a todos los fieles: la guerra es indispensable, porque nos tienen nuestros enemigos cercados por todas partes, y aunque queramos mostrar cobardia y huyr, no podemos, lo que importa es, pedir a Dios nos ayude y apadrine. Quando Moyses yua por capitán del pueblo de Israel, y le guiaua a la tierra de promission, pidio a Edon le diese passo por los terminos de sus tierras, y dauale grandes seguridades, de que no le tocara a panes, ni oliuas, ni viñas, ni frutales: y que qualquier daño que a mas no poder se hiziese, al momento lo pagaria: y que passaria por

*Macha. 9.*

*Num. 20.*

camino real sin atraueſar por atajos ni veredas: pero reſpondieron le con grande reſolucion, que ſi paſſaua, aua de ſer por las puntas de las eſpadas, eſſo nos reſpóden nueſtros enemigos todos, que nueſtra vida ha de ſer con guerra, hora vamos con los mas por el camino real, hora por los atajos con los menos. Siédo pues tá forçoſo el pelear cōtinuamēte, los enemigos tan poderoſos y fuertes, tan mañoſos, tan aſtutos y tan falſos, que no ay palabras que lo digan cauamente: porque las que aqui hemos dicho, no dizen la menor parte: bien ſe ſigue quã dudofa es la victoria, y quã manifeſto es el peligro de morir a ſus manos. Eſte peſamiento es el que mas melãcholiza a los ſanctos en eſta vida, con eſte luchan y lidian los dias y las noches todas, y cō eſta agonía y perplexidad andan tiſicos, marchitos y ahilados. eſte es el clauo que traen ſiempre atraueſado en el coraçon, y la eſpina que mas les pũça y los laſtima. Imaginan el cielo y el theſoro infinito de ſus bienes, imaginan el inferno y el theſoro perdurable de ſus penas, y ponēſe en medio con el peſamiento deſtã fuerte y auentura adonde todo ſe auentura, porque quien la pierde todo lo pierde, y quien la gana todo lo gana: y conſideran, que donde caye

re el leño, allí quedara sin fin: quedan tan temerosos y asombrados, que el temor les da la vida. Esto quiere dezir segun Hieremias a aquel verso escuro del Psalmo 67. *Si dormiatis inter medios ceros.* Si dormis en medio de las fuertes otierres, parecereys vna paloma cō alas d̄ plata y los remates de oro. Dormir quiere dezir, p̄ far mucho vna cosa: Dormire sobre ella, dize la phrasis Española. Afsi el pensar el hombre en aquel trance tan peligroso y en aquel riesgo tan dudado, el temelle y recetalle, esso le dara enteramente la vida. Y esta diferencia vereys ordinariamente entre el predestinado y el prescito, que este siempre viue muy seguro y muy confiado, y tan olvidado de aquel peligro, que hasta que le vee vezino, apenas le siente: entonces quando se ve el alma en la boca, y buelue sobre la perdicion y peccados de su vida, que no ay ceros para sumar los, y barruntay y parece que oye el tropel de enemigos que viene sobre el, y se le representa el infierno y sus tormentos: entonces crecen los miedos y los temores: y de esta occasiō nacen auezes los visages y los gestos espantosos que hazen muchos al tiempo del espirar, que no todos son accidētes de la enfermedad, sino garrotes de su mala consciencia: pero el sancto siempre

viue

viue temeroso. Iusto y temeroso llama el Euágelio a Simeon: porque todo es vno. A S. Hieronymo le atronaua los oydos cada hora la trópera del juyzio, y le eriçaua los cabellos el péisar el quádo le auian de dar aquella voz temerosa S. Hilarion acabo de setenta años de yermo y de penitencia fiera y inhumana viéndose vezino a aquella hora, le téblauan las carnes como açogado, y tuuo necesidad de conhortar a su alma y dezille: De que temes alma mia, setenta años de seruicio, y avn Dios tá misericordioso, tan liberal y tá bueno no bastan. Algunos dizen que S. Pedro quádo quiso aueriguar con Chriito señor nuestro el premio de sus trabajos, puso los ojos en este peligro, y dixo: *Quid ergo?* ya nosotros hemos consagrado a tu seruicio nuestras vidas: dexado no solaméte lo q̄ somos, sino lo que podiamos ser: ya hemos puelto entredicho a nros deseos y antojos, y negado nra propria volúta: *quid ergo?* En cõclusiõ, despues d̄ tãtos altibajos y vaybenes, seguridades, temores, recelos y cõfianças, aceytes y vinagres: despues de tãtos aciuares y amarguras como las de nra vida, q̄ suerte nos espera buena o mala. Y puso los ojos en este blãco S. Pedro, porque no ay otra cosa de que cuydar mientras viuimos, todo lo demas es ayrc.

Luc. 2.

Matt. 19.

## CAPITULO XXXVI.

*Quan engañosa y falsa es nuestra vida.*

**S**obre todos los males passados tiene nra vida otro mal, que es, ser falsa y engañosa y parecer otra cosa de lo q̄ es. El Sabio dixo, que era engañosa la gracia, y vana la hermosura: y lo mismo pudo dezir de todo el caudal humano: y sino fuera mas que vano poco daño nos hiziera: porque no hizieramos mas caso dello, que de la sombra que es vana. La desventura es, ser engañosa, parecer algo y no ser nada: y solo este parecer haze andar a las gentes perdidas tras su vanidad: si pareciesse lo q̄ es nadie se fiaria de ella, mas es tá llena de hypocresia, que siendo fea nos parece hermosa, siendo fragil nos parece fuerte, siendo mudable nos parece firme, siendo breue a cada vno parece la suya larga: es como el sol, cuyo curso es velocissimo, y parece se esta quedo. Sant Hieronymo escriuiendo a Heliodoro, dize: Es caso estraño, que morimos cada dia, y nos mudamos cada hora, y cõ todo esso nos soñamos immortales: tantas mudanças de moços a viejos, de sanos a enfermos, de viuos a muertos, y que tantos auisos y desengaños no nos auisen

avisen y desengañen: el Amor proprio nos ciega. Sant Ambrosio sobre aquel verso del Psalmo. *Notum fac mihi Domine finem meum.* Dize q̄ vna de las mayores dificultades de la sagrada Scriptura, son algunos lugares, que siendo escuros parecen muy claros, y trae por exépllo el lugar del Ecclesiastico, que dize. Mejor es vn perro viuo que vn leon muerto. Que es vn verdad tan clara en la corteza, que da a entender esta alli encerrada otra verdad mas escura. Assi el dezir el Propheta. Señor, conozca yo que he de morir, es verdad tan manifesta, que nadie parece la puede pedir a Dios: por q̄ quien de los viuos no sabe, que ha de morir, como dize el Sabio. Y assi nota este Doctor glorioso, que va mucho en saber vos vna cosa, o enseñaros la Dios: como va mucho en mostraros Dios vna cosa, o mostraros la el demonio. Amon visto auia muchas vezes a Thamar, pero quando la vio y la amo hasta adolecer por ella el demonio se la mestro. Nabuchodonosor visto auia mil vezes su ciudad de Babilonia: pero quando dixo con soberuia: no es esta Babilonia la que yo edifique, con muros y con torres inexpugnables, mostrose la Lucifer. Assi va mucho de saber vos vna verdad a enseñaros la Dios. Dauid dize en vn

Psal. 38.

Eccle. 9.

2 Reg. 13.

Dani. 4.

Psal. 34.

Psalmo. Señor, dezi vos a mi anima que soys su salud. Rey sancto, porque no se lo dezis vos: si que bien podeys dezilla: Alma mia, el señor es tu salud, quien os estorua: na die me estorua ni me impide, pero va mucho de que se lo diga Dios, o de que yo se lo diga. Afsi dize aora. Señor, enseña me vos a mi que soy mortal: porque aunque es vna verdad que la confiesa todo hombre: porque quien ay que viua que no aya de ver la muerte, pero si yo os tengo en este punto por maestro, no me soñare eterno ni immortal, ni me parecera la escoria oro, ni el dia de esta vida eternidad. Aristoteles y Plinio refieren, que junto al rio Hispanis se crian vnos animalejos de quatro pies y quatro alas, que viuen vn dia: por la mañana gozan de la niñez, a medio dia de la juuentud, a la tarde de la vejez, y mueré al caer del sol: este animal se llama Ephemero, de donde los medicos pusieron Ephimera a la calentura de veynte y quatro horas: y los Astrologos tienen vn libro que llaman Ephemeridas, que trata de los dias y de las horas y puntos: y quedo por Adagio, *Ephemeris vita*: que quiere dezir, vida de vn dia. Pero sin duda, aunque sea el de Sant Bernabe es cosa que

lib. 11.

Cap. 36.

sa que

la que passa presto, y no ay para que tener le por plazo largo. Y es cosa de admiracion, que vn animalcjo de tan breue vida, fuera de que oys, anda y vela, que para vn dia parece cosa sobrada: de mas de esto busca con tanto cuydado lo necessario para aquel dia, como si vuisse de viuir muchos años. Es estampa del hombre, cuya vida Ezechias llamo dia. *De mane vsque ad vesperam finies me*, Por esso llamo Christo noche a la muerte, y enamoramos tanto de este dia tan breue, que de ninguna otra cosa cuydamos tanto. El mismo engaño y falsedad ay en todas las demas cosas de esta vida. Lo primero, esta tá llena de tributos y de pechos, que sacan sangre de los pechos, y estamos tan ciegos y tan rontos que no los pagamos como pechos, sino con el gusto y voluntad que suelen otros cobrar y recibir sus alcaualas y pechos: estos son, el comer, el vestir, el dormir, el andar, el descansar, y todas las demás necessidades de la vida, las quales son tan tyranas, que tienen mil executores y alguaziles en su seruicio contra los pereçosos en pagar. Diga vno: estoy enfadado deste pecho del comer tan ordinario, no pieço pagalle tá a menudo: acude luego el alguazil de la hambre, el executor del

*Esa. 38.*  
*Ioan. 9.*



vaguido de cabeça, y executandole en las fuerças, en el color, ponen lo flaco y amarillo. Diga otro, yo me quiero andar desnudo, acudira luego el sol, el ayre, el dolor de estomago: fino andays, acude la indigestion, si andays mucho el cansancio: y los pechos de tan mala condicion que no os contentiran hagays lo que con vna casa alquilada, que si quereys pagar tres tercios juntos os lo agradece su dueño: pero aca no podreys pagar adelantado, ni dormir para toda la semana, ni comer para vn mes, ni vestir para toda la vida. A estos pechos tan tyranos y de tan mala condicion llama el Amor proprio, regalos de aquesta vida: y como los que nacieron esclauos no sienten tanto el mal de la seruidumbre, como el que se vio libre y se ve esclauo: y como el que nacio ciego no viue tan triste como el que despues cego: assi el hombre, como no alcanço aquella felicidad y aquella libertad y hidalguia en que nuestrs primeros padres fueron criados, no sienten las miserias y desuenturas que passan, antes ni tanto. *Vientes inscitia bello tot et tanta mala pacem appellant.* San Gregorio, que vna de las causas, porque vino Dios al mundo, fue, que hazen los hombres

Sapient 14.  
lib. 7.  
Moral.

bres del destierro patria, y tienen al mal por bien, y para alumbrallos como maestro. Quiero acabar los males de la vida con vna descripción que vn sabio hizo de ella, que sola bastaua a echar ácibar en su desseo y en su gusto, y a helar el pecho de quien desordenadamente la ama. Que es esta vida dize; sino vn mar de trabajos, escuela de vanidades, plaça de engaños, labyrintho de errores, cárcel de tinieblas, camino de saltadores, tierra esteril, campo peligroso, bosque de espinas, prado de lagrimas, fuente de cuydados, dulce ponçoña, fabula compuesta, sus bienes fallos, sus males verdaderos, su sosiego con recelos, su seguridad sin fundamento, su miedo sin causa, su trabajo sin fruto, sus lagrimas sin proposito, sus esperanças vanas, sus alegrías fingidas, sus tristezas ciertas, sus risas locas, su orden confuso: y

quiso echar nos Dios tanto  
ácibar en esta vida pa  
ra desterrarnos  
della.

## CAPITULO. XXXVII.

*Que la honra no merece ser  
amada.*

**E**L segundo lugar de los bienes humanos podemos dar a la hõra, a la gloria y a la fama, que aunque no es tan generalmente codiciada de los hõbres como la vida, es sin duda poco menos, y de algunos mucho mäs. Hase hecho tan natural al hombre este desseo, q̃ en ninguna otra cosa pone mäs los ojos: y quando el punto de la honra va vn poco bajo, todo lo demas le parece roda por el suelo. Por esso quando la honra se encuentra con otros bienes mundanos, facilmente los atropella y desprecia. Con que largueza gasta el hombre su hacienda, vende la casa y los juro que heredo de sus passados, por sacar en limpio la hidalguia en que esta puesta su honra: con que denuede echa a mal los contentos, aunque sean grandes y ocasionados de vnas grandes hermosuras, si se encuentran con la honra: estimando en mas vna passada honrosa que contenta y regalada. Pues que si se encuentra con los fauores de los principes y reyes? En

si entendiera era a costa de su hōra. Y no solamente triumphaba la honra de los bienes fusodichos, sino muchas vezes de la vida: pues huelgan muchos de perdella antes que perder la hōra: en persona de los quales se dixo. Mas vale morir con honra, q̄ deshonorados viuir. El mas rezió encuétro es el del alma, quādo por ella se pone en peligro la hōra, y suelē muchas vezes llegar a lo mismo, no solamente los desalmados, sino los amigos y regalados d̄ Dios. En fin hemos visto entre Griegos y Latinos ser muchos prodigos de las riquezas, de los cōtentos, de los faouores, de las vidas, y de las almas: pero de la hōra, muy pocos. Iulio Cesar dixo, q̄ si por alguna cosa se auia de atropellar las leyes y los fueros, era, por la hōra. Tulto en su libro de Officijs: q̄ el animo ambicioso es inclinado a injusticias y tyrantias. Por la honra hemos visto el mūdo escarapelado mil vezes: como parece en las guerras de Persas, Romanos, Carthaginēses, Godos Hunos, Españoles. Saul dezia, hōra me delāte del pueblo. Gerotioā hizo dos idolos, y por reynar hincó ante ellos las rodillas. Abimelech mato setēta hermanos por q̄darle cō el reyno, Athalia mato dos de la sangre real de Iuda, Absalō se rebelo cōtra su padre, Basaa quito la vida a Nadab, Zābria a Ela,

1. Reg. 15.

3. Reg. 12.

Iudi. 9.

4. Reg. 11.

2. Reg. 15.

3. Reg. 15.

3. Reg. 16.

Ichu

## CAPITULO XXXVII.

*Que la honra no merece ser  
amada.*

**E**L segundo lugar de los bienes humanos podemos dar a la hōra, a la gloria y a la fama, que aunque no es tan generalmente codiciada de los hōbres como la vida, es sin duda poco menos, y de algunos mucho mās. Hase hecho tan natural al hombre este desseo, q̄ en ninguna otra cosa pone mās los ojos: y quando el punto de la honra va vn poco bajo, todo lo demās le parece roda por el suelo. Por esso quando la honra se encuentra con otros bienes mundanos, facilmente los atropella y desprecia. Con que largueza gasta el hombre su hazienda, vende la casa y los juros que heredo de sus passados, por sacar en limpio la hidalguia en que esta puesta su honra: con que denuedo echa a mal los contentos, aunque sean grandes y ocasionados de vnās grandes hermosuras, si se encuentran con la honra: estimando en mās vna passada honrosa que contenta y regalada. Pues que si se encuentra con los faouores de los principes y reyes? En que poco estimara Vrias el regalo de Dauid,

si en-

si entendiera era a costa de su hōra. Y no solamente triumphaba la honra de los bienes susodichos, sino muchas vezes de la vida: pues huelgan muchos de perdella antes que perder la hōra: en persona de los quales se dixo. Mas vale morir con honra, q̄ deshonrados viuir. El mas rezió encuétro es el del alma, quādo por ella se pone en peligro la hōra, y suelē muchas vezes llegar a lo mismo, no solamēte los desalmados, sino los amigos y regalados d̄ Dios. En fin hemos visto entre Griegos y Latinos ser muchos prodigos de las riquezas, de los cōtentos, de los fauores, de las vidas, y de las almas: pero de la hōra, muy pocos. Iulio Cesar dixo, q̄ si por alguna cosa se auia de atropellar las leyes y los fueros, era, por la hōra. Tulto en su libro de Officijs: q̄ el animo ambicioso es inclinado a injusticias y tyrantias. Por la honra hemos visto el mūdo escarapelado mil vezes: como parece en las guerras de Persas, Romanos, Carthagineses, Godos Hunos, Españoles. Saul dezia, hōra me delate del pueblo. Geroboā hizo dos idolos, y por reynar hincó ante ellos las rodillas. Abimelech mato setēta hermanos por q̄ darse cō el reyno, Athalia mato dos de la sangre real de Iuda, Absalō se rebeló cōtra su padre, Basaa quito la vida a Nadab, Zabri a Ela,

1. Reg. 15.

3. Reg. 12.

Iudi. 9.

4. Reg. 11.

2. Reg. 15.

2. Reg. 15.

3. Reg. 16.

Iehu

4.Reg. 9. Iehu a Ioran. En fin lee el catalogo de los Reyes de Israel, y tras el el padron de los Emperadores Romanos, y vereys muertes en cada renglon escritas por cobdicia de la honra: y entre los padres y los hijos, los rios y los sobrinos ha sembrado grandes barajas el punto del respeto y de la honra. Y si entrays en las cortes del Papa y de los Reyes de la tierra, los mas que en ella residen gastan la vida en pretension de la honra. En fin la honra es la que ara las

3.Reg. 10. tierras, sulca los mares, edifica las torres, trae a las reynas de los fines de la tierra, acomete peligros, passa trabajos, haze locuras, y ha venido a persuadir a los hom-

Genes. 10. bres quieran competir con el cielo. Nembrot edifico vna torre contra Dios, presumiendo hazer le guerra: como lo nota Sant

Ec. 11. Augustin en sus libros de la ciudad de Dios, que fue la locura que de los Gigantes fingieron los Poetas, que pusierón tres mōtes vno sobre otro para hazer guerra al cielo. Alexandro era tã ambicioso de la fama y de la hōra, q̄ quãdo oyodezir que auia otros mūdos, lloto, porver q̄ de treynta y dos años tenia ganado solo vno, cōdenãdo sus años por valdidos. Empedocles se arrojó en el Volcã del mōte Etna por

fer

fer reuerenciado con gloria immortal, dexando persuadidas las gentes de aquella tierra se auia ydo bolando al cielo. Otro a quien la antigüedad mando sepultar su nombre, echo fuego al templo de Diana, que era vna de las maravillas del mundo por hazelle eterno y perdurable. Hanon Carthagines codicio la honra de Dios, y para salir con su loco y vano intento, crio muchas aues y enseñolas a dezir: Hanon es Dios, y luego dexolas libres, para que se escondiesse por la tierra aquella voz. Pausanias mato al gran Philippo Rey de Macedonia, y preguntandole la causa, dixo, que por hazer su nombre memorable. Lyfandro Lacedemonio traya consigo a Cherillo poeta para q̄ celebrasse en verso sus hazañas. Sapor Rey de los Persas se llamaua Rey de los Reyes, hermano del sol y de la luna, amigo de los Planetas. Domiciano se llamo gran Dios. Marico se hizo contar entre los dioses. Caio mando le pudiesen estatuar. En essa locura dieron Pharaõ y Nabuchodonosor, como lo referẽ Ezechiel y Daniel en sus profhecias: y no se si huele a esto el ponerse la perdida Reyna Inglesa en el calendario de los sanctos, y mandar que rezẽ de ella, y que le celebren fiesta a los siete de Septiembre. Y no es mucho haga la honra

Ezec. 29.  
Dan. 3.

estra-



- estragos en pechos profanos y perdidos, pues los ha hecho en la gente mas perfecta q̄ Dios ha criado. Honra fue el blanco de la primera culpa, que dexo vacias tantas fillas en el cielo: y de la segunda, que dexo solo y desierto el parayso de la tierra: hõra fue la occasiõ de las cõtéciones y barajas del collegio Apostolico. El sueño de Ioseph fue occasion que sus hermanos se apedillassen contra el: que ni los enfreno la sangre ni el Amor fraternal, ni la reuerencia que deuiã a las canas de su padre, ni el ser sueño, que otros hazieran burla de vn sueño: mas es tan grande la tyrania de la ambicion, que ni aun por sueños suffre ventajas.
- Act. 25.* Sana la muger de Tobias el moço, sintio  
*Tob. 3.* mucho la afrenta de la criada, quando la noto de muger que auia muerto a sus maridos. Dauid aunque mansissimo lleva pesadamente la afrenta que hizo el Rey Hanon a sus embaxadores, cortádoles las medias barbas y la mitad de las faldas de los sayos. A Iob lastimaron mucho las razones de sus amigos y los hijos de Israel desterrados y captiuos, sentian mas vna palabra afrentosa que los demas trabajos del captiuerio, aunque eran grandes. Ionas antepuso su honra y pundonor a la conuersion

uerfion de mas de trecientas mil almas que en Niniue auia. Por effo nota Sant Hiero *Iona. 1. 6* nymo quifo hurtar el cuerpo a la jornada, y despues estaua esperando debajo la hiedra que la destruyesse Dios. Que este es el ingenio de Adam, predicar para tener honra, hazer milagros para la honra, tener criados para la honra, mula encubierta para la honra: todo ha de feruir a la honra. Simon Mago quedo tan asombrado de los milagros de los Apostoles, y de la virtud del nombre del señor, que aunque aborrecia la mortificacion del euangelio, el desprecio del mundo y la pobreza *Az. 8.* que professaua, quisiera comprar a dineros el poder hazer milagros, pareciendo le que por aquel camino se le acrecentaria la honra. Pharaon aunque anduuo liberalissimo con Ioseph, haziendole Principe de Egipto, de su honra anduuo escaso. Nadie me to *Genes. 41.* que en mi filla, en mi tribunal, en mi corona, que es mi honra: y lo que mas espanta es, que diga el mismo Dios. *Gloriam meam alteri non dabo.* *Esa. 42.* que dio el cielo a los Angeles, el ayre a las aues, el mar a los peces, la tierra a los animales, al hombre quanto tenia: porq̄ darle a su hijo se lo dio todo. Y assi lo dize S. Pablo

ad Rom. 8. Pablo, pero a mi gloria nadie me toque: y a he-  
 cho por el punto de su honra feuerisimos ca-  
 stigos. Sant Augustin en los libros de la ciu-  
 dad de Dios, y contra Fausto Manicheo, com-  
 para la fama a las mandragoras que truxo Ru-  
 ben a su madre Lia: de las quales dize Plinio  
 en su natural Historia que tienē vn olor gran-  
 de y vehemente, y q̄ el çumo es bueno contra  
 tormentos y contra dolores de miembros cor-  
 tados: Estas cōdicion es tiene la fama. Lo vno,  
 huele bien, y es phrasis en España. Buen olor  
 tiene fulano entre las gentes. Lo otro, no ay  
 tormentos ni dolores que el hombre no pas-  
 se, y que no de por bien empleados y suffri-  
 dos por la fama y por la honra. Así dixo vn  
 poeta.

*Quid petitur sacris nisi tantum fama poetis.*

*Hæc notam vobis summa laboris habet.*

Y lo que este dixo de sus poetas pudiera de-  
 zir de todos los buenos ingenios, a quien en  
 las vniuersidades y plaças del mūdo haze traf-  
 nochar y morir la honra, mucho mas que el  
 interes.

De lo dicho se sigue manifestamente, que  
 el Amor y desseo de la honra triumphã de to-  
 dos los Amores y desseos de las cosas que mas  
 se precian y se estiman en el mundo. Y de

nueuo

nueuo se puede prouar afsi. Notoria verdad es, quan amados y desseados son los deleytes humanos, y quan grande es el poder y la tyrania de la carne : como lo prouaremos largamente en su lugar. Pues es tan grande el Amor de la honra que atropella al desseo del deleyte, y a la tyrania de la carne, y la enfrena y la captiua. Y afsi ay en el mūdo mil dōzellas y caçadas q̄ conseruan su limpieza mas por la honra que por Dios. Lucrecia mas puso los ojos en la hōra que en la pureza virginal: y aora a ca'a pafso ay Lucrecias. Item: es verdad estrañamente encarecida en libros diuinos y humanos, el Amor que tienen los padres a sus hijos, y los hijos a sus padres, como se vera en su lugar: cō todo esso es tan poderoso el Amor de la honra, que triumpha de aqueſte Amor, y son innumerables los padres que han muerto a sus hijos, y los hijos que há muerto a sus padres por la honra. Item, el primero y summo effecto del amor, es, amarse el hombre a si mismo: porque es tan natural cosa que niegan los hijos a los padres y los padres a los hijos, el marido a la muger y la muger al marido: como parecio en el cerco de Hierusalem y de Samaria, donde las madres se comian los hijos por conseruar la vida: y es tan poderoso el Amor de la honra,

N n que

que triumphaba tambien de aqueste amor, y vienen a negarse los hombres a si mismos, y a perder la vida por la honra. A Agripina madre de Neron dixeron vnos Astrologos, que si su hijo era Emperador le auia de quitar la vida: respondio. Muera yo con tal que impere: a donde la honra de verse Emperatriz anteponia a su propria vida.

Hasta aora hemos prouado quan codiciada es la honra entre los bienes humanos: y dexando a parte la que se faca de la bõdad y virtud: de quien dize Sant Augustin que es cruel el hõbre que la menosprecia, y que el virtuoso legitimamente puede pretedella: hemos aora de prouar quan indigna cosa es la honra del mundo de nuestro amor, y quan vil y quã baxa prefa para ceuarse della el coraçon humano. Para prouar este intẽto me parece medio cõueniente poner delãte los ojos los males de aq̃ste biẽtã pretedido: para que se vea q̃ la hõra estã tan lexos de ser verdadero bien, q̃ nadie merece le haga honra ni passe por ella trabajos, indignos de ser sufridos por otra cosa que Dios.

El primer mal q̃ trahe consigo la hõra sea, el peligro de nuestra alma, q̃ es tan grande q̃ se puede tener por cõtraste de su valor y virtud: y el q̃ se auiniere bien cõ la hõra podra passar legu-

*Lib. 5. de ci-  
uita. Dei.  
cap. 12.*

*2. Reg. 7.*

seguro por los mayores peligros. Lloro Dauid por la muerte de Saul, y començo elegátemete a maldezir los mōtes de Gelboe, donde se auia dado la batalla, y pide al cielo q̄ no embie sobre ellos su rozio, y da por razō, porq̄ alli se q̄brarō los escudos de los fuertes, rōpicron se las adargas despedaçarō se los arneses, cayerō los q̄ erā mas ligeros q̄ aguilas, mas animosos q̄ leones. Sobra razō para maldezir mōtes tã desdichados y tristes, y no la tenemos menor de llorar sobre los mōtes altos de las hōras, de los estados y señorios, dōde hemos visto despeñarse tã ta y tã señalada gēte, y salir a tã pocos cō victoria. Por esto dixó Dauid, *Ab altitudine diei timebo,* Psal. 55 *ego vero in te sperabo.* Siēpre viuire medroso d̄ verme en la cūbre de la prosperidad: a esto llama dia, y si tuuiere alguna cōfiāça de no despeñar me de su altura, sera porq̄ espero q̄ me auays de dar la mano. Subir a lo alto de vna dignidad o de vn officio sin Dios, dize Sār Iuā Climaco, es subir por vna escalera vieja y podrida, que al vn escalon o al otro ha de quebrarse y dar a baxo cō el q̄ sube. Por su mal fuelē nacer las alas a la hormiga, el halcō quādo da vn buelo mūy alto de ordinario se remōta a partes dōde se pierde: las mas altas torres vienē abajo mas presto y causan mayor ruyna: en los mōtes mas altos caē

mas rayos : las hojas del arbol mientras mas altas con mas ligero ayre se menean, y a los pinos de las cumbres sacan de quajo los vietos. Horacio.

*Sapius ventis agitatur ingens;*

*Pinus excelsus grauiori casu.*

*Decidunt turres feriuntque summos;*

*Fulgura montes.*

En fin todo lo q̄ esta subido y encaramado sobre los montes y cumbres esta en mas mani fiesto peligro. El demonio tiene esta traça: al q̄ desseca dar mayor cayda, procurale subir a las horas mas altas : como el aguila a la tortuga para quebralle la concha, sube la sobre los vientos y dexala caer en los mas duros peñascos. Plinio cueta que en Candia trae el aguila enemistad con el toro, y pone se le sobre el cuello, y quando le vee cerca de algun risco alto, tapa le los ojos con las alas, para que le despeñe. Alciato haze vna Emblema del carro de Phaeton, cuyas ruedas se quemaron, como a Icaro las alas por subir tanto hazia la esphera del fuego. *Ele uasti me*, dize Iob, *et quasi super ventum tollens allisisti me*. El Ecclesiastico nos auisa, no queramos recibir principados de la mano del hombre, ni cathedras honrosas de la mano del Rey, otra le tra dize, ni de Dios. Es el traño encarecimieto:

porque

Iob 3.

Ecc 7.

Neque a  
Deo cathedras  
de honoris

porque si la honra en que Dios me pone, es ocasio para que me pierda, como se perdio Saul 1. Reg. 10. aunque le auia Dios dado la corona: la que 2. Reg. 10. yo buscare sin Dios que sera? Por esso a los mas amigos que le pedian sillas, respondio: No sabeys lo que os pedis. Ianfredo Claraualente monge del Cistel, no quiso el obispado Tornacense, ofrecido a instancia de Eugenio papa, y forçandole Sant Bernardo, dixo, que antes seria monge fugitiuo que obispo: despues le fue reuelado se auia escapado del infierno por no aceptar aquella dignidad. En la parabola que cuenta Sant Lucas de vn Luc. 14. hombre que aparejo vna gran cena y combido muchas gentes: los primeros que se escusaron, fueron los señores que tienen vasallos y compran villas, cuyo estado y cuya suerte no es de condenacion: pero es ocasionadissima: escusaron se los labradores en quien reyna la cobdicia, los recién casados en quien reyna el desseo del deleyte y del passatiempo humano: pero los primeros fueron los señores, en quien reynaua la ambicion y el desseo de la honra: porque es cosa rara, tener los hombres señorios y ser huéspedes de Dios. A Gedeon ofrecio todo el pueblo con grandissima voluntad, que serian sus va-



fallos , y despues de su muerte , de sus hijos: respondió el capitan valeroso : Dios sea señor vuestro , yo no me atreuo: solo Dios puede gozar de essa honra sin peligro : los demas en viendo se señores de la tierra , las mas vezes pierden el Amor al cielo . Plutarcho en la vida de Demosthenes , dize , que si nos ofreciessen dos caminos : vno que nos lleuasse a la muerte otro que nos lleuasse a la honra; que auiamos de escoger antes el de la muerte . Cosa cierta es , que en tiempo de Christo señor nuestro muchos de los Principes y señores de Hierusalem le recibieran por Messias , sino fuera por no auenturar sus hazien- das y sus honras: y que las auenturauan me- tiendo se en ruydos y enemidades , y no obe- deciendo a los mandatos de los superiores , y assi la honra los detenia y los tiraua del sa- yo . Al ciego que nacio ciego , preguntando a los Pontifices si querian ser discipulos de Christo señor nuestro, le respondieron: tu seas discipulo fuyo : como si les preguntara , si querian ser hereges . Y quando embiaron sus ministros a que prendiessen al Señor, y se bol- uieron las manos en el seno , respondió: *Nunquam sic locutus est homo* : dixeron : Ha auido al- guno de los Principes que crea en el: De adon-  
de.

Ioan. 3.

Ioan. 7.

Ioan. 10.

de se collige, que era cosa pocas vezes vista: Y assi cuenta Sant Iuã el caso de Nicodemus, de venir a buscar a Christo nuestro señor por cosa rara y peregrina, y aun esse vino de noche por miedo de los Judios. Y Sant Iuan Baptista dixo con espanto y admiracion a los Phariseos. Hijos de viboras, es posible que ha auido quié ponga miedo en vuestros pechos? es posible que para vosotros ay emienda y escarmiento. Y el mismo Christo señor nuestro señalo por Sant Iuan esta dificultad, diziendo a los mismos. Como es posible que creays en Dios, siendo tan ambiciosos de honra. Hieremias anduuo por todos los estados a buscar vn hombre que tratasse de justicia, y al cabo de este trabajo llego a los poderosos y nobles, y dize, q̄ es la gēte mas perdida y estragada. A treueos pues a predicar cōtra vn Rey abieso, cōtra vn poderoso perdido, harã de vos lo q̄ hizierō de Hieremias, de Esaias, de Micheas, y de otros muchos Prophetas, y predicadores sanctos: y sera menester q̄ os boluays a dar voces a los cielos, a la tierra, a las piedras, a las cosas insensibles, como lo hizieron ellos; y hagays testigos de ellas contra la dureza del poderoso y del Rey. De suerte que la honra trae consigo gran peligro, y las más vezes es el perdedero de los hōbres.

Luce. 3.

IOAN. 5.

Hier. 5.

Por esso en las vigalias de las honras tuuo Dios cuydado siempre de apercibir a los suyos, para que puestas a cauallo no soltassen las riendas, ni perdiessen los estriuos. En el

*Deu. 17.* Deuteronomio mando, que el vngido por Rey facasse vn traslado de la ley, cuyo original tenian los Sacerdotes, y que le truxesse siempre en la mano. Y assi se cuenta en el Paralipomenon, que vngieron a Ioab y le pusieron corona sobre la cabeza, y le dieron en la mano el libro de la ley. Christo Señor nuestro, antes del triumpho de Hierusalem, reuelo a los suyos muy de espacio sus tormentos, y su cruz. Sant Pablo sabiendo quantos auian de dessear obispados, escriuiendo a Timotheo, se pone muy despacio a dar doctrina al obispo que aun no lo es, para quando lo sea: porque no se ensoberuezca y cayga en el juyzio del demonio. Son todas preservaciones contra la honra. Y como al gauilan le echan piguelas, para que no buelle: assi al que le nacen las alas de la fama y de la honra, para que no se desuanezca. Quando Roma recibia con triumpho sus capitanes y Emperadores, asalariava juglares que fuesen publicando las faltas de los triumphadores; otras vezes ponian vn esclauo en el mismo

mismo carro triumphal: todos eran contrape-  
sos del triumpho.

El segundo mal de aqueste bien, es, ser no-  
nada tenido por algo. Seneca dize, que ay mu-  
chas cosas que juzgamos por grandes, no por-  
que tengan en sí grandeza, sino porque es  
tanta nuestra vileza y poquedad, que lo pe-  
queño nos parece grande, y lo poco mu-  
cho: afsi es la honra. A Ezechiel le dixo Dios. *Ezech. 4.*  
que tomasse vn ladrillo, y pintasse en el la ciu-  
dad sancta de Hierusalem: mira a que se redu-  
ze toda la gloria de Israel, de tantos Reyes y  
Principes. El demonio pinto a Christo Señor *Luc. 4.*  
nuestro todos los reynos del mundo, y toda  
su gloria, y le puso las imagines de todo an-  
te los ojos en vn momento: y Sant Benito vio *Sic theoph.*  
al mundo todo en vn rayo de la luz diuina.  
Seneca dixo, que todo lo que adoramos es vn  
puncto y menos que puncto. Mathatias dixo *Mat. 13.*  
a sus hijos: no temays al peccador ni a sus so-  
beruias, porque su gloria es estiercol y gusa-  
nos. Sant Pablo dize, que miraua todos los *1 Mach. 2.*  
bienes del mundo con los ojos que al estier-  
col de la caualleriza, o a la vasura del muladar. *Ad Phil. 3.*  
Sant Athanasio, lib. similitudin. cap. 27. com-  
para a los que buscan honras, a los niños que  
andan caçando mariposas. Esai. los compara *Esa 59.*

a las arañas, que se defentrañan en vrdir vnas telas que vna mosca se las rompe. Sant Ildoro compara a los que se ensoberuecen con los bienes humanos, a vn asno enjaezado con mochila bordada, y boçal de plata y de oro: que por la riqueza que tiene encima quisiese preferir se al cauallo brioso. Sãt Chrylostomo dize, que como mirando en la pared pintados, vn rico y vn pobre, vn noble y vn vil, vn poderoso y vn bajo, ni embidiamos al vno ni despreciamos al otro, porque la pintura es sombra y no verdad: esse mismo juyzio hemos de hazer de las cosas mismas: porq̄ poco mas poco menos, todo es vno.

Hom. 14. de  
auaritia.

De aqui nace, el permitir Dios anden estas honras y dignidades del mundo muchas vezes entre la gente mas perdida que ay en el. Porque quien tiene cuydado del estiercol de la caualleriza y de la vasura de la casa, sino lōs mas ruynes criados de ella. No alcançando Aristoteles el poco precio y estima en que Dios tenia estos bienes, y reparando en el poco valor y merecimiento de quien los gozaua, se persuadio, que Dios dexaua al demonio el gouierno destas cosas inferiores, y que su prouidencia no passaua a los atomos ni aradores, ni a los mosquitos de la tierra,

tierra, ni a otras cosas mayores ni menores, sino que paraua en la luna y no passaua de alli. Por esso Sant Gregorio Nazianzeno y Theodoro toretto llaman escasa la prouidencia de Aristoteles: porque anduuo escaso y corto en hablar de la Dios. Y deuia ser opinion de muchos antiguos, que assi lo refiere Eliphaz The *Iob. 22.* manites, vno de los amigos de Iob, y dize en persona de vnos hombres blasphemos, que Dios se passca por cima de los quicios del cielo, y que no considera las cosas de la tierra ni las mira, sino como por tela de cedaço. Es vna mentira, que en cosas tiene tanto color de verdad, que se quiso aprouechar de ella el demonio cõtra Christo señor nuestro, y mōstradole los reynos y las prouincias del mūdo, le dixo: todo esto te dare si me adorares: *Matth. 4.* quiso dezir: todo esto es mio, yo lo gouierno y lo mando, y hago de ello a mi voluntad, y pōgo de mi mano los Reyes, los Principes y Monarchas: y mirando quales eran los gouernadores, era cosa bien aparente, q̄ el demonio los ponía en aquellas honras y officios: por el parecer no auia Dios de encomendar su hacienda a gente tan ruyn. Quien dixera que de vna republica sola que Dios tenia en el mundo, cuya Metropolis era Hierusalem, auia

Luc 3.

auia de hazer Principes en lo Ecclesiastico a Anas y Cayphas ; y en lo seglar a Herodes y a Pilatos , a Philippo y Lyfaniás . Quien dixera que no los auia puesto el demonio de su mano , o quien creyera que se queria Dios feruir de gente tan ruyn : y a la verdad solo Dios es el dueño y el Señor de todo ; y no se puede mentar la hoja del arbol sin su licencia . Y como en las cortes de los Reyes ay muchos que traen el animo amargo y melancholico , de ver muchas prouisiones de officios y dignidades , en perlonas a su parecer indignas de posseellas y gozallas : y no alcançando la causa que tuuo el Principe , dicen muchas vezes entre si : quien estuuiera en su pecho , para saber que le mouio a dar a vn hombre tan indigno el obispado y la presidencia , y al otro la vara de justicia , que auia de estar hecho quartos por justicia : y dexar al rincón muchos de ventajas tan notorias , en sanctidad , en bondad , en fidelidad con su Rey , en afficion y desseo de su seruicio . Así ay muchos que agonizan y viuen amargos con este pensamiento : porque da Dios en prosperar la vida de los perdidos y desalmados , y en arrinconar a los justos , y traellos hechos el estropajo y el baldon  
y el

y el menosprecio del mundo. Esta querrela hizo el Rey Dauid a Dios, y Abachuc y Hieremias. Señor, porque los peccadores han de viuir en el mundo prosperos y regalados, estimados y seruidos, y no han de ver de sus ojos vn dia malo, ni los justos no han de alcanzar vn dia bueno? y tiene les Dios respondido a esta querrela con muchas y muy manifestas razones. De las quales vna sola viene aqui: que en dar ni quitar las honras, riquezas y dignidades, no puede ser Dios injusto: porque ni son nada ni valen nada. Porque baylo la hijuela de Herodias, le ofrecio el Rey Herodes la mitad del reyno: y si baylara otra vez se le diera todo: mira lo que vale vn reyno. A las cosas de poco precio dezis aca, q̄ no las teneys en vna castañeta o en vn bayle. Solamente cō no quitar la gorra Mardocheo a Naamã, le anubla ua la honra de manera, que confessõ por su boca, que no la tenia en nada. Y dize Sãt Gregorio Nazianzeno. Las obras de Dios justas son y perfectas; pero, porque como al que riene vaguidos de cabeça le parece se menea la casa, y se vambalea la torre, y se mueuen los montes: y no va en las cosas sino en su cabeça enferma: assi al que le parece que Dios anda desyqual, en que vnos hombres esten llenos

de:



de los bienes temporales, y otros vacios como arcaduzes de noria, tiene vaguidos en el entedi-  
 miento, y en el alma. El Psalmo 48. tiene por ar-  
 gumento, que ni la pobreza ni la deshonra en  
 esta vida es mucho mal, ni la riqueza ni la hon-  
 ra mucho bien: y Santo Thomas dize, que los  
 bienes temporales, si se consideran en si ni son  
 bienes ni caen debaxo de merecimiento: y prue-  
 ua lo de lo que dize el Psalmo: que a los sier-  
 uos de Dios ningun bien les ha de faltar. Y S<sup>at</sup>  
 Augustin dize, que dio Dios a los Romanos vi-  
 ctorias, y otros bienes temporales, como cosas  
 que importauã poco: y a las parteras de Eryp-  
 to las galardono Dios el temor que auian te-  
 nido de offendelle, encubriendo los niños Is-  
 raelitas con casas y riquezas temporales: assi  
 lo dize Santo Tho. todo nace, de que pequeños  
 seruios paga Dios con pocas cosas.

El tercero mal de aqueste bien, es, el traba-  
 jo y el tormento que trae anexo: que no ay dig-  
 nidad, ni officio honroso, ni cargo, que no sea  
 carga pesadissima. Iob dize, que gimen los gi-  
 gantes debajo de las aguas. Lo qual entienden  
 differentemente los Doctores sagrados: mas  
 Alberto Magno entiende por los gigantes,  
 los poderosos de la tierra, sobre quien llueue  
 tantos trabajos: que esto significa este nom-  
 bre

1.2. q. 14.  
 art. 9.

Lib. de ciui-  
 ta. ca. 12.  
 & 15.

Exo. 1.

Li. 4. de re-  
 gimine prin-  
 cip.

Cap. 12.

bre de aguas en la sagrada Scriptura, que el peso intolerable los haze gemir. Son como los gigantes que sacan las fiestas grandes en las ciudades, que son vnas figuras muy vistosas, muy cubiertas de oro y seda, de mucha grandeza y magestad. Esto es lo que parece, pero lo que no parece es, vn hombrecito muy cansado y muy sudado, que rebentando y muriendo lleva aquella grandeza sobre sus hombros. Las azemilas de los grandes, quando hazen las primeras entradas en la corte, van cargadas de riquezas, de baxillas, de camas de brocado, reposteros bordados, garrotes de plata, fogas de seda, penachos, boçales: pero aunque la carga sea tan rica y tan luzida, al fin es carga que las mata y las bruma: assi es la honra. Moyses con tener a Dios por consejero y acompañado en el officio de juez y capitan, se hallo tan acosado y affligido que dixo a Dios. Señor no puedo llevar tanta carga a cueftas, no tengo tan rezios hombros que pueda llevar sobre ellos el peso de todo este pueblo: y le vuo de dar Dios setenta varones que le ayudassen. A Saul escogio Dios por Rey de Israel: porque lleuaua ventaja de los hombros arriba a todos los de

Num. 11.

1. Reg. 9. de Israel: en señal de que para tan gran carga son menester fuertes hombros. Y así en la última batalla donde murió, dice la sagrada  
 1. Reg. 31. Scriptura, que cargo sobre el todo el peso de la guerra y fuera de la guerra carga todo el peso de la republica. Por esso llamo Elyseo a Elias carro y carretero de Israel: todas las mēguas, desgracias, yerros, trauesuras llueue sobre el que gouierna. Iob dice, que los poderosos traen encima de sí el mundo, como Atlante, de quien los Poetas dixeron sustentaua el cielo con los hombros. Esa prophetizando el reyno de Christo Señor nuestro, dice, que le pondra su padre la llave encima de los hombros. Liaue en la sagrada Scriptura significa autoridad; que esso quiso dezir Christo Señor nuestro a Sant Pedro en aquellas palabras que refiere Sant  
 Ca. 9. Matheo. Darte he las llaves del reyno de los cielos. Y para significar que aquel imperio y autoridad auia de ser pesadissima, no dice, que le pondra la llave en la cinta: de donde la suelē traer los que reciben con ella contento y fauor, sino sobre los hombros. Quando el Prophe-  
 Esd. 2.2. ta Samuel quiso vngir por Rey de Israel a Saul, sentole consigo a la mesa y mando a sus criados truxessen vna espalda de carnero, y haciendo le el plato, dixo: *Comede, quia de industria tibi*

*tibi seruatum est.* De industria dize, te he guarda do a questa espalda: como si le atifara de las espaldas que auia de hazer vn Rey a los trabajos que le esperan en el reyno. A si lo entien de Sant Gregorio y Sant Anselmo: En va Psalmo dize el Padre eterno a su hijo, que le pida, y le dara el señorio de las gentes. *Postula a me, & dabo tibi gentes hereditatem tuam.* Donde se deue mucho notar, que parece lo recusaua el hijo: pues es menester que el padre se lo diga y le combide: que es carga tan pesada el señorio, que no se quien le recibira si le conoce. Sant Bernardo escriuiendo al Arçobispo Zenon, dixo, que si no fuesse por no se que golosina que traen consigo las homras, estan tan sembradas de pelares, que aunque se topassen en la calle, no auria quien les diesse del pie. Aristote. dize, que puso esta golosina Dios en tres cosas: a las quales nada se estendiera la mano, sino fuera por ella. La primera: la generacion humana. La segunda: el comer. La tercera: las honras y señorios. Vn perro hambriento no comera vna perla ni vn diamante: pero si le halla rebuelto en vnas tripas o bofes, tragafele. En la primitiua Iglesia estauan las mi tras desnudas de golosinas y de deleytes, andaua el martyrio vinculado en la prelacia. Y assi

dixo Sant Pablo. *Qui Episcopatum desiderat, bonum opus desiderat.* El que dessea vn obispado, dessea cosa de gran perfeccion: es vn diamante finissimo: pero aora esta rebuelto en vna golo fina de treynta mil ducados, y en otros mil gu stillos: y assi no es mucho que se le traguen. Boecio en su libro de consolacion dize, que si pudiessimos quitar el velo a los que estan en las sillas honrosas, vestidos de purpura, defendidos de las armas de su guarda tan temidas, amenazando con la feueridad de su rostro, veriamos las estrechas cadenas en que esta presa su alma. Plutarcho dize, que tienen solo el nombre de Principes, y que en todo lo de mas son sieruos. Seneca en vna Tragedia, Que suele dar mejor sueño el cesp ed de tierra, que la lana teñida en Tiro. De Antigono cuenta Stobeo en vn sermon que jurandole por Rey de Macedonia, dixo al tiempo de ponelle la corona en la cabeza. O corona mas noble que venturosa: si se entendies se quan llena estas de peligros y trabajos, no se si auria quien te alçasse de la tierra. Esaias cuenta vna manera de cisma o sedicion que vyo en su republica, estando affligida sobre elegir principe que reparasse sus daños, y dize, que cada vno acudia a su amigo y a su herma  
no, y

Serm. 3.

Cap. 3.

no, y le dezia: sed nuestro Rey? y la respuesta de muchos fue: No soy medico ni tēgo en mi casa pan. Es figura synecdoche, donde se toma la parte por el todo. Quería dezir: no tengo yo las prendas que son necessarias en vn Rey. Y en la fabula que conto Ioatan en el libro de los Iuezes, de los arboles que se juntaron a elegir Rey, no vuo entre todos ellos quiē quisiese aceptar esta hōra, sino el cardo. Cicerō cuenta en sus Tusculanas questiones, q̄ vn su amigo alabaua mucho a Dionysio tyrano, la corona y gloria d̄ q̄ gozaua, y hizo le sentar el Rey en su silla, y ponelle delāte vna mesa muy llena d̄ mājares y de vinos preciosos: q̄ todos sus criados estuuiessen descubiertos en su presencia, y le hiziesse la misma hōra q̄ solia hazer al Rey. Pero puso le vn grā cuchillo muy agudo, colgado de vna cerda muy delgada encima de la cabeza, q̄ le dio tā grā temor, q̄ no oso comer bocado, ni hazer otra cosa sino dar voces q̄ le quitassen de alli. Salomō a toda la gloria de q̄ gozo en esta vida llamo afflictio de spiritu: porq̄ los cuydados son vna carcoma q̄ roe de noche y de dia el coraçō, vna polilla q̄ sifa la vida. Minucio Felix in Octauio dize, Rey eres y temes tātō como eres temido: mucha gēte te acompaña, y al peligro eres muy solo. De la misma hō

Cap. 9.

Cicero. lib.  
Tus. quas.

ra se suele sacar melácolia: y ay hombres que para viuir en el mundo suelen alabar a Dios que les quito la honra: y Luciano cuéta de vn Dios que no quiso serlo, y preguntandole la causa porque no queria ser Dios, cosa que todos cobdiciauan tanto, respon dio, que no podia sufrir el verse siempre con honra. Pues q̄ si el Principeo el que tiene officios hōrosos y cargos trata de traer a Dios deláte de los ojos, como dize Dauid que lo hazia. *Prouidebam Dominū in cōspectu meo semper.* No ay dia para cōtar sus trabajos, mas estrecha regla profesa que vn Cartuxo y q̄ vn Descalço, y mas atado viue y mas captiuo. Añadi a esto las pessadumbres que trae consigo, los criados que sirven a la honra mas que a la necesidad, el andar perpetuamente quexosos y descontentos, el tenerse por mal pagados, el encarecer sus seruiçios, el murmurar ordinariamēte de sus amos, el tenerles mala voluntad las mas vezes: el sacar sus faltas ala plaça, el notar las menudencias menores: que al fin son enemigos de casa, que saben los rincones. De los Emperadores Romanos, a vno notauan que roncaua, a otro que se rascaua la cabeça cō el dedo, a otro que beuia dos vezes. Pues que si la honra se halla en vn hombre sin hazieda: sancto Dios, lo que

lo que atormenta y lo que bruma, quando ha de alcançar por milagro el cauallo y la gualdrapa, y el lacayo y el page, y para la niuger el escudero, la dueña, la donzella, que se puede llamar toda la casa del milagro. Es grauissimo el tormento que se passa por la honra, y dexan de comello y de beuello por acudir a sustentalla. En el Exodo mandaua Pharaon, que no diessen pajas a los hijos de Israel con que encendiesen los hornos: mas que no por esso dexassen de dar la misma tarea de ladrillos q̄ dauan antes, quando les dauan las pajas: ellos gemian y suspirauan y dauan voces al cielo, que quisiesse aquel tyranno a tormentarles: con mandarles cosas impossibles. Esta tyrania vfa con muchos el mundo: quitales la hazienda y el caudal, con que antes se sustentauan, y pideles la misma honra, y el mismo fausto: y si quiere vn hombre abaxar su estado a la medida de la hazienda con que andaria descansado, acude luego el mundo con su honra y da le voces, y la honra no es posible sustentalla, harto sera poder comer: pues no se coma y sustentese la honra, no se coma y aya vn cauallo y vna calça de seda. De esta manera los trae la honra aperreados, reparando en estos daños que trae consigo la hõra. Dize

Exod. 5.



Pro Ar-  
chia Poeta

Ciceron, que muchos no la tuuieron por bié,  
fino por mal: y escriuieron muchos libros de  
que se deuia menospreciar y huyr. Y caso q̄  
en el Paganismo se menospreciasse entre po-  
cos, y antiguamente todos hincassen las rodi-

Dan. 3.

llas a la estatua de Nabuchodonosor: pero des-  
pues que Dios se ofrecio a la deshonra de la  
Cruz, y puesto en ella desuio la cabeça del ti-

Ioan. 19.

tulo honroso en que le llamauan Rey: no ay  
prenda en el Christianismo que se le llegue al  
no buscar honras, ni esperallas, ni preté dellas,  
ni admitillas: sino huyllas y menosprecia-

Ioan. 1.

llas. Esta era la condicion de los sanctos y fu-  
trato: y el Baptista, quando le embiaron aque-  
lla embaxada tan solenne, preguntandole si  
era Christo, que fue ofrecelle el Mesiazgo, o

ad Heb. 5.

preguntalle si le queria dixo tantas vezes, no,  
como si le pusieran a los pechos vn puñal. Y  
aunque en todas las honras ay peligro, en las  
pretendidas mucho mas. Renegad de honra,  
que para subir a ella os hazeys vos los escalo-

2. Para.  
26.

nes. Nadie se alce con la honra dize Sant Pa-  
blo, sino espere q̄ le llamen como Aron. Alu-  
de segun algunos, a la historia del Rey Ozias,  
a quien Dios hizo muchos bienes y concedio  
grandes victorias: pero fuesse del pie a la ma-  
no, hizose sacerdote sin ser lo, entro en el tem-

plo

plo vestido con el incensario en la mano, entro tras el Azarias summo sacerdote, y otros ochenta con el, y dixeron que no era aquel su officio sino de los hijos de Aron: començoles a hazer fieros el Rey, pero hiriole Dios con vna gran plaga de lepra.

### CAPITULO XXXVIII.

*Que las riquezas no merecen ser amadas.*

**E**N el tercero lugar de los bienes téporales se puedé ponerlas riqzas, por ser poco menos cobdiciadas de todos que la vida y q̄ la hōra. Parte vna armada muy gruessa; pintadas las popas y las gauias, las velas nuevas, los pharoles dorados, los estandartes tendidos, sus galcones de guarda, tanto grumete, tãto marinero, tanto soldado, tanto mercader, tocan trompetas y chirimias: donde va esta ciudad de madera, estas casas apartadas vnas de otras, esta isla erratica inconstante, tanta gente como va en ella tan contenta dōs dedos apartada de la muerte, despreciando la furia de la mar y de los vientos que pretende? riquezas. Ocupan se dos o tres mil hombres en ahōdar vnã mina, siguen las venas por siete o ocho partes, tantos poços, tantos puntales, tantas guindalletas, tantas juzes por aquellos senos, que

pretenden? riquezas. El alquimista flaco amarillo, auuando su crysol, quebrando mil alambiques, enojada con la piedra philosophal y cō el primero que se la enseñó, que pretende? riquezas. Viene el otro de Venecia, trahe vidrios, brinquiños, corales, juguetes: defuelate las noches y los dias en hazerlos de galanissimo artificio, q̄ pretende? riquezas. Otro viene de Flandes cō lienços, otro con ambares y al mizcles y porcelanas de la India de Portugal, q̄ pretende? riquezas. El otro haze comedias, y siēdo discreto le finge bobo, y siēdo Castella no se haze Portuges y rufiá y barbero y sacristá, q̄ pretēde? riq̄zas. El juez sentēciado, el abogado dādo pareceres y no defengañando al pleyteate, el medico picādo la mula y arrastrādo gualdrapas y dilatādo la cura, el alguazil dādo voces tras el ladrō, el vno trafegādo los marres, el otro arando las tierras, q̄ pretēde? riquezas, por fin mas o menos principal. Pues si cō sultamos las sagradas Escripturas, veremos q̄ Saul enfuzia las manos en las riquezas de Abimelech, Achaz cobdicia los despojos de Hiericho, Roboá subela alcualas de su padre: y como la cobdicia rompe el saco: y quiē todo lo quiere todo lo pierde, de doze tribus viene a perder los diez. El Giezi de Etylo afrēta la nobleza.

bleza del Propheta, pidiendo a Naamá plata y vestidos: al rico le duelen las migajas que caen de la mesa, y no las da al pobre que las cobdicia: las guardas encubrieron por dineros la resurrección de Christo señor nuestro: Felix haze a S. Pablo *Act. 24.* injusticia esperando que le auia de vntar la mano. Mas para que es menester contar las estrellas del cielo, los dias del siglo, las arenas de la mar. Hierem. lo dixo de vna vez, y echo vna red barredera que los cogio a todos sin exceptar a ninguno. Dede el mayor hasta el menor dize, *Hiere. 6.* todos estudián en el libro de la auaricia: no todos estudián Theologia, ni todos Canones, ni todos Derechos, ni todos Medicina. Qual se da a la Astrologia por echar vn juyzio, qual a las letras humanas, qual a la pintura, qual a la Musica, qual a las Leyes, que es camino para mandar. En fin como son varias las inclinaciones, así son varios los estudios y exercicios de los hombres, por que cada vno acude a su inclinación: pero al estudio del dinero, todos. Esta es la cartilla del niño, el Amadis del ocioso, el Bolca del románcista, el Petrarcha del que sabe léguas, la chronica del Historiador, el Galeno mas hojeado del medico, el Baldo y el Iason del abogado, el S. Thom. del Theologo: todos estudián en adquirir los aueres desta vida. Quando Christo

señor nuestro publico aq̃lla senténcia temerosa  
cōtra los ricos y sus riquzas: q̃ era imposible el  
rico entrar en el reyno de los cielos, salio de  
traues S. Pedro, y dixo: quié fera saluo? Christo  
señor n̄ro le miro, y cōmiralle hizo aplauso a  
su pregūta, y dixo: Si fuere imposible el saluar  
se el rico a los braços de los hōbres, no lo fera  
a los braços de Dios. De fuerte q̃ es generalissi  
ma esta sed, y son muy pocos los q̃ se escapā de  
ella. De aqui nace, el no auer peligro, trabajo ni  
sudor, q̃ alōbre al codicioso y al auaro. Ouidio.

Meta. 1.

*Itum est ad viscera terræ.*

*Quasq; recōdiderat Stygijsq; admouerat Umbris  
Effodiuntur opes irritamenta malorum.*

Es tā fuerte la cōdicia, q̃ saca las riquzas de  
las entrañas de la tierra de pared en medio del  
infierno: y aūq̃ el dragō espātoso, como nota  
el mismo Ouidio, nūca duerma, aūq̃ mas pro  
cūre guardar los huertos de las Hesperides; cu  
yos arboles lleuā māçanas de oro finissimo, no  
faltara: y n Hercules q̃ mate al dragō y hurte  
las māçanas: quiere dezir: q̃ por mas soterrado  
q̃ este el oro, la codicia lo d̄senterrara. Virgilio.

Met. 4.

*Quid non mortalia peçlora cogis.*

*Auri Sacra fames.*

Que no há hecho los hōbres por el dinero?  
q̃ trabajos no há sufrido? q̃ ingenios no há in

uenta-

uetado? ¿quidas no há perdido? ¿que tormétos y  
 muertes no há passado? Sõ rãtas las demasias y  
 los excessos q̄ há hecho por el los hõbres, q̄ si  
 el dinero tuuiera entediemiẽto y volútað, sope  
 ña de ingrato: se auia de andar perdido por e-  
 llos. Y yo no se q̄ pudierõ hazer mas, q̄ hazelle  
 Dios y ponelle ara y tẽplo: como lo dize S. Au <sup>lib. 7.</sup>  
 gu. nõ Padre: en los libros d̄ la Ciudad d̄ Dios, <sup>Cap. 11. &</sup>  
 y tomalle por fiador de sus desseos, como la co <sup>12.</sup>  
 sa q̄ mejor los puede en el mũdo cũplir. Y assi  
 dize el Ecclesiastico en peñõna de los q̄ a este <sup>Eccle. 10.</sup>  
 Dios adorã: q̄ todas las cosas obedecẽ al dinero.  
 El primero mal de aq̄ste biẽ sea, el peligro d̄ l  
 alma q̄ las riq̄zas traẽ cõsigo. S. Pablo escriuiẽ <sup>1. ad Ti. 6.</sup>  
 po. a Timor. su discipulo dize: Mãda a los ricos  
 deste siglo, q̄ no põgã sus esperãças en la incer  
 tidũbre de las riq̄zas humanas: no dize q̄ les  
 prediã, les amoneste: sino q̄ se lo mãde: por ser  
 grãde su peligro es camino dudoso: q̄ si vno  
 se salua ciẽto se cõdenã. Por esso las llama Chri <sup>Matt. 13.</sup>  
 sto seõor nõ engaõsas, y no solamẽte enga-  
 ñosas, sino el mismo engaõo y falsedad: porq̄  
 prometẽ descãso y dã pesares, prometẽ vida y  
 dã muerte, prometẽ piedad y dã tyrania. O si  
 yo fuesse rico dize el otro, q̄ de limosnas haria  
 q̄ de tẽplos, q̄ vestiria de pobres: haze le Dios  
 rico, ponese le duro el coraçõ, desapiadadas las  
 entrañas, los ojos enemigos de los pobres: q̄ es  
 esto?

esto: las riquezas, q̄ son falsas y mentirosas. Y no se cōteto el señor cō dar las nōbre de inciertas, q̄ es el q̄ les da S. Pablo, aunq̄ trae harto peligro cōsigo la incertidūbre: ni con llamar las engaño, aunq̄ trae cōsigo mucho mas: sino q̄ las llamo maldad, q̄ es nōbre q̄ huele a cōdenaciō. Si en la maldad de las riquezas fuistes infieles: y llama a las riquezas maldad, porq̄ son el estomago de la maldad. Por esso llamo S. Pablo a la codicia de las riquezas, rayz de todas las maldades: y dize la Glosa ordinaria, q̄ Mammon significa vn demonio q̄ preside a las riquezas: y los Gētiles quierō a Plutō por Dios de las riquezas, y esse mismo fue tenido por Dios del infierno. De dōde se haze vna cōsequēcia apare

*ad Algafiz* S. Hieron. dize, q̄ antiguamēte auia dos prouerbios cōtra los ricos y cōtra las riquezas: el primero. El muy rico no puede ser bueno: el segundo. Qualquier rico, o ha sido mal hōbre por su persona o es heredero de algū mal hōbre. Y así dize, q̄ el nōbre del rico en la sagrada Escritura es tan infame quāto es hōroso el del pobre. Haze grāde aplauto a esta doctrina, y enca rece grāde mēte este peligro el cōspirar toda la diuina Escritura contra los ricos y contra las riquezas: que apenas se hallara capi. de historia

sagra.

*Honorabile  
nomē corū  
eorū illo.*

sagrada, de Psalmista, de Propheta, de Apostol,  
 de Euangelista, donde no aya sentencia en su  
 disfavor. Y porque seria nunca acabar traer te-  
 stigos del Testamento viejo: comencemos la  
 ojeriza que Christo señor nuestro tuuo con  
 ellas, y con sus dueños, en todo el discurso de  
 su vida, en dichos, en hechos, en sermones pu-  
 blicos y secretos, que parece andaua a monte  
 tras los ricos. Estaua vn dia enseñando a sus dis-  
 cipulos el orden que auian de tener en predi-  
 car el Euangelio a los principes del mundo: y  
 en medio de la platica llego vn rico: señor, mi  
 hermano y yo traemos pleyto sobre el partir  
 nuestra herencia, no nos hariades merced de  
 concertarnos y componernos? Respōdióles el  
 señor con vn enojo extraño: Quien me hizo Luc. 20.  
 a mi vuestro juez. Otro trabajo mayor tomara  
 el señor por hazer pazes, mas en caso de ha-  
 zienda no quiso meterse entre hermanos co-  
 diciosos: antes mostro auer recebido tanto de-  
 fabrimiento, que mudo el thema del sermō,  
 y començoa predicar cōtra el auaricia y cōtra  
 el desseo de las riquezas, dexando alli firma-  
 do de su nombre, que no esta en las obras la  
 ventura. Que me presta que traygan la co-  
 mida quinze, y que se hinquen de todas las  
 ciēto quādo beuo. Otra vez entro en el tēplo, Matt. 25.  
 y hallo-



y hallo le hecho vn mercado muy suzio, lleno de mesas y mercaderias y de trampistas auaros y codiciosos, y fue tanta la saña y el furor en que le puso el ver tanto ladron, que esse nombre les dio el señor, que enuistio con las mesas y las echo por el suelo, y hizo vn açote de los cordeles de los fardelos y lios, y dio tras todos. Señor, atended a vuestra magestad y medida, rebueluen me la colera estos ricos, jamas se mostro tan enojado. Otra vez llego vn moço rico a querer ser su discipulo, y entocandole en las riquezas puso se mas triste que la noche: y sin hablar palabra boluio las espaldas y fue se. Con esta ocasion dixo el señor contra los ricos y contra las riquezas dos sentencias tan temerosas y tristes, que aunque no tuvieran los ricos del mundo otra cola en su disfauor, sola esta les auia de traer marchitos, tificos, ahilados, aburridos. La primera es: Imposible cosa es, el rico entrar en el reyno de los cielos: y porque no se cerrasse la puerta de la esperanza a millares de millares de hombres, a quien el desseo de la riqueza tiene captiuos y presos, dize por otro Euangelista. Mira que lo que llamo imposible, entiendo dificultoso. Señor, que tan dificultoso? A esso respon-

responde con la segunda sentencia: Mas facil cosa es entrar vn camello por el ojo de vna aguja, que el rico en el reyno de los cielos. Sant Hieronymo y Sant Iuan Chrystomó dizen, que esta segunda sentencia añade de dificultad a la primera: y parece verdad llana: porque entrar vn camello por el ojo de vna aguja es absolutamente imposible: que aunque la industria humana podria asar vn camello, o tostalle y molelle y hazelle poluos, y poluo a poluo podria yr entrando por el ojo de vna aguja. O si camello significa aqui maroma, que es lo que creo mas: porque aunque es vocablo Griego, quando significa la maroma gruesa del nauio, pudo vsalle el interprete Latino: y podria la industria humana hazer la maroma hilos, y hilo a hilo passalla por el ojo de vna aguja. Pero no parece cosa conueniente, que Christo señor nuestro pretē diese esse sentido en sus palabras. Y assi parece mejor, q̄ sea léguage hyperbolico: mas facil es entrar vna maroma por el ojo de vna aguja, q̄ vn conuado en sus riquezas, en el reyno de los cielos. Como dize el Ecclesiastico, q̄ es mas facil cosa sufrir vna grã carga de sal y de arena y de hierro, q̄ a vn necio: y en los Prover. q̄ es mejor salir al encuétro a vna ofa, aquiē

Prov. 22.

han

han hurtado sus cachonillos, que avn necio q̄  
 son hyperboles de quam insufrible cosa es la  
 necesidad. En fin comenzando Christo señor  
 nuestro a predicar las bienaventuranças, dio la  
 primera a los pobres: y predicando malaven-  
 turanças, dio la primera a los ricos: que en  
 mis ojos es el vltimo disfauor que les podia  
 hazer en esta vida. De suerte que es tan grande  
 el peligro de las riquezas, que se puede el ri-  
 co tener antes por condenado que por seguro.  
 Pruena también el peligro, el llamar las Chri-  
 sto señor nuestro espinas: y llama las espinas,  
 por la proporcion o semejança que tienen cō  
 ellas. Lo primero: assi como a las espinas, a los  
 cambrones y çarças se acogen todos los lina-  
 ges de animales ponçõnolos y de sauandijas  
 malas: assi a la casa de los ricos se acogen los vi-  
 cios todos: alli se fomentan, se fauorecen y se  
 amparan. De suerte que vna casa de vn rico  
 profano, no es otra cosa que vna cueua de mal-  
 dades, vn meson de vicios, y vn bodegon del in-  
 fierno. Lo segundo: como las espinas suelen ser  
 muy lisas y muy tratables, hasta la punta o el  
 estremo que lastima y saca sangre: assi las ri-  
 quezas, caço que sean dulces y sabrosas en el  
 discurso de la vida, en el fin sacan sangre: y ay  
 muy pocos ricos que no le traspallen el cora-  
 çon

con las riquezas a la hora de la muerte, de manera que quisieran auer sido pobres de vn hospital. Lo tercero y es de Sant Juan Chrystostomo: las espinas ni dan fructo, ni dexan dar fructo a las plantas vezinas: jamas nacen en buenas tierras sino en tierras secas o pedregosas: ninguno de los animales las paze sino es el camello, de quien refieren los naturales, que es el animal mas vengatiuo que tiene la naturaleza. Quando el labrador quiere limpiar la tierra de las espinas, no las siega con hoz ni cõ guadaña, ni las arranca con açadon, sino echales fuego: porque solo el fuego saca la malicia de las rayzes, que como si fueran veneno y põ çoña de la tierra la tienen perdida y estragada. Todas estas condiciones tienen las riquezas: ni dexan dar fructo de vida eterna a sus dueños, ni a sus vezinos; ni vereys que las posee sino la gête mas ruyn. *Ecce ipsi peccatores in sæculo obtinuerunt diuitias.* Parecen se a los camellos: porq̃ son los mas vengatiuos de la tierra, y solo el fuego del infierno acaba de sacar de sus pechos el amor de las riquezas de rayz: porque es como vna pestilencia que los tiene estragados y perdidos. Lo quarto: como las espinas quitan la virtud a las yeruas, prouechosas plantas que dá fructo y las ahogan, y no las dexan crecer: assi

Homi 3. in  
2. ad Thef.

las riquezas ahogan a los buenos propósitos de los pechos humanos. Y aunque oyendo la palabra de Dios algunas vezes el rico se le humedecen los ojos, y se le ablanda el corazón, y brota el desseo de la virtud: pero acude luego el cuydado de las riquezas y la cobdicia rauiosa. Lo quinto: como las espinas quando andan entre ellas las ouejas, siempre se dexan parte de la lana que las abriga y defiende: assi los ricos siempre se quedan cō algo de los pobres que los tratan, y vereys que passa assi: que si el pobre tiene vn pedaçuelo de viña los perros del rico la çomen las vuas, y si tiene quatro oliuas y vna hanega de pan sembrado, los ganados del rico le comen los fruços: si el pobre trae pleyto con el rico, se ha de que dar sin la hazienda el pobre: si le deue jornaes o seruicios el rico no se los ha de pagar: hasta las hijas de los pobres afrontan los hijos de los ricos, que se alçan con ellas y las roban. Lo sexto: las espinas suelen trauar de vn hōbre, de manera que con dificultad se desafe. Vn hōbre suele ençarçarse algunas vezes en vna maleza de manera que no puede salir: assi las riçzas tienē grâdes garras, captiuâ a vn hōbre y aprisionan le, y hazē le esclauo suyo. Por esso el moço rico que lleuo a Christo no pudo desen-

desenredarse: y el hijo prodigo hasta q̄ gastó todo el dinero que lleuaua no boluio a la casa de su padre. Y es mucho de notar, q̄ la prouidēcia diuina teniēdo atēciō a este peligro manifestō, parece que escondio el oro y la plata y las perlas y piedras preciosas de nuestros ojos, y las puso en las entrañas de la tierra y de la mar: como la madre q̄ escōde el solimā debaxo de siete liues, porq̄ el hijuelo a caso no lo tope: y como se fuele quitar al frenetico el cuchillo por el peligro: y como en las casas de los señores escōde la cocina no solamente por ser asquerosa, sino por el peligro del fuego: así por la misma ocasiō escondio Dios las riquezas. David las llama en vn Psalmo, escōdidas. Y no solamente tiene Dios esta general prouidēcia, sino otra particular cō los mas amigos, a quienes desuia las ocasiones de riquezas y de horas, por no ver los vasos de vidrio cuyo biē dessea en peligros tales. Misericordia fue de Dios: no dar a Pedro ni a otro alguno de los Apostoles la bolsa, sino a Judas. Y si alguno dixere, q̄ las riquezas son buenas, pues Dios las crio y que por sus virtudes merecen ser estimadas: el oro, las perlas alegran el coraçon, los diamantes son buenos para la vista, los saphiros, rubies, esmeraldas contra peste y veneno: el coral contra la Epilepsia, que

De absconditis suis.

llaman gota coral. Dios dio a su pueblo escogido el oro y la plata de los Egypcios y las vestiduras ricas; y en los tiempos antiguos vno sanctos tan ricos, que podian dar de comer a los Crefos y a los Crasos y a los Luculos del mundo. Vn Loth, vn Abraham que no los podia caber la tierra: vn Iob, antes que fuese pobre, y despues mucho mas: porque recibio doblado de la mano de Dios: fuera de los hijos, que al fin son las almas immortales, y la muger, que basta vna si es como aquella: vn Dauid que de xo tanta plata y tanto oro: vn Sant Luys rey de Francia. Y aunque con las riquezas se pueden hazer mil males, y en vn mal vaso son espada en manos de furioso: tambien se pueden hazer mil bienes: y Dios nos las dio por ayuda para passar la miseria desta vida. Respondo, que es verdad, que las riquezas no son malas, y q̄ son como piedras para passar el lodo: pero son tan poco seguras, que por marauilla se dexa de torcer el chapin. Isidoro Clario, que en ninguno de todos los vicios puso el señor impossibilidad. sino es en el de las riquezas: porque aunque todos son naufragio, ay grãde diferencia entre aquellos a quien el naufragio succede. Porque vno se ase a vna tabla, otro a vn remo, otro a vn pedaço de maroma: y a todos estos

estos les queda no se que linage de esperança: mas el que no alcanza alguna de estas venturas, queda se a solo el beneficio y misericordia del cielo. Estos dize, son los confiados en sus riquezas: que si se escapan es por milagro, encomendandose a nuestro señor: o a vn sancto abogado suyo: en fin Dios lo ha de hazer. Y assi vemos, que llegaron a Christo señor nuestro muchos enfermos con varias enfermedades de alma y cuerpo, mancos, coxos, tullidos, paralyticos, leprosos, endemoniados, rameras, publicanos, adulteras, y todos fueron sanos de sus pies: vn solo moço rico que lleo, se boluio triste y enfermo: porque es dificultoso el remedio deste vicio: Por Sant Matheo se cuenta por gran marauilla, que el señor boluio a perfecta salud vna mano que vn hombre tenia seca: y aunque en el hecho no parece milagro tan famoso como otros que el señor hizo: en la significacion del sentido mystico se echa de ver su grandeza: porque estender vna mano manca y paralytica de vn rico auaro y hazelle de grypho vn pelycano que de la sangre del pecho, Dios solo lo puede hazer. Quando a Pedro le mando el señor sacasse el dinero del buche del pece, parece le enseno a hazer este milagro. En



ninguno, por famoso que fuesse, tuuo Pedro necesidad de maestro, pero en sacar dineros de las entrañas del rico auaro, es menester li-  
cion de Dios, y aun plega a Dios.

El segundo mal de aqueste bien es, ser ordi-  
nariamente la sed de los ricos insaciable. No  
ay fiera que robe con tanta cobdicia ni con  
tanta crueldad: porque las fieras son crueles y  
cobdiciosas quando tienen necesidad, pero  
el rico siempre, quando la tiene y quãdo no la  
tiene. Afsi lo dize Sãt Augu nuestro padre. Las  
fieras, dize, en estando hartas, ni roban ni ha-  
zen daño: pero el rico jamas perdona la presa  
que le viene a las manos. Vna vez en los Pro-  
uerbios dize el Sabio, que los ojos del hombre  
son insaciables como el infierno, que aunque  
tenga las despensas rebosando bienes jamas  
dira, basta. El Ecclesiastico dize, que jamas  
al auariento le parece que tiene harto dine-  
ro, y aunque enuejzca, y no le queda vn so-  
lo dia de vida, tiene la cobdicia moça. Sant Hie-  
ronymo, que todos los vicios se enuejezen con  
el hombre, mas la cobdicia va creciendo y se  
va remoçando cada dia. Y si a vno le diessen  
el mundo por palacio, los mares por estanques,  
los rios por azequias, los mōtes y los valles por  
fotos y bolques, los prados y las fuētes por ver-  
geles

*De verbis  
Domini.*

*Cap. 27.*

*In sermo.*

geles y jardines, y todo quanto oro y plata ay  
 dietro de las entrañas de la tierra y en las aguas  
 del mar: si creyessse que ay otros mundos no  
 estaria contento. Porque este mal es hydrope-  
 sia, y quanto vno mas tiene mas dessea. Ha cú-  
 dido esta mácha de la cobdicia táto por los ani-  
 mos de los mortales, ha tomado de ellos de tal  
 fuerte possessiõ, que aunq̃ en todos los demas  
 vicios viené los hombres a empalagarse y dar  
 arcadas, en este jamas hallaron que desfechar.  
 De aqui nace el ser estos ricos siépre crueles, de  
 fapiadados y auarietos: porq̃ todo lo quieré pa-  
 ra si. Y como dize Sãt Aug. en vna Epist. Si los  
 thesoros del múdo se jútaflen en vno solo, def-  
 scaria vn cobdicioso ser solo en el mundo, por  
 tenerlos todos. El demonio mostro a Christo se-  
 ñor nuestro grã parte del múdo, y dixo le: Todo  
 esto te dare para ti. Hase de pôderar el, para ti. q̃  
 el demonio núca da riquzas al hõbre para q̃ las  
 reparta y comuniq̃, sino para q̃ se las coma y las  
 guarde: como el rico auarieto, a quié S. Ambro:  
 llama sepulcro de las vidas de los pobres: por-  
 q̃ las tiene en si y en sus riquzas muertas y seput-  
 tadas. Como el estanq̃ que cõlumiesse en si to-  
 das las aguas de las fuentes q̃ vienen alli a pa-  
 rar, sin repartirlas y comunicarlas a las verdu-  
 ras de los jardines vezinos, o a los arboles de

Cap. 4.

los huertos, tendra sepultadas en si las vidas de las yeruas y de las plantas: assi dize Sant Ambrosio; el rico es sepultura de las vidas de los pobres. A estos amenaza Dios por Amos su Propheta. Oydme dize, los que moleys los pobres y matays a los necesitados. Otra letra dize: *Qui absorbetis pauperes*: que os los sorbeys. Va hablando con los que guardan el trigo hasta que llege vn año de hambre: entonces dezis; abriremos nuestros graneros, venderemos como quisiere, pasaran por trigo las ahechaduras, haremos la medida como nos pareciere, y agradezcan que se lo vendemos. Iurose la Dios: yo os hare morir de hambre con vuestro trigo encerrado. En el Leuit. mandaua Dios que no le offreciessen gryphos: es vn animal que tiene pluma, y quatre pies como leon, y la cabeza como aguila: despedaça los hombres, guarda los montes donde ay piedras preciosas, y pone los en sus nidos. Es estampa de los ricos, que tienen montes de oro y piedras preciosas, y ni las gozan ni las dexan gozar, athesoran y no saben para quien, viuen regalados con plumas, despedaçan los hombres con sus crueldades: y fuera de que es vno de los vicios que mas de punta en blanco se opponen a la

a la bondad y al amor de Dios y a su liberalidad tan franca y tan generosa : no ay criatura de quantas Dios ha criado que sea para si sola . Por esso las llamo buenas y muy buenas el mismo Dios : porque reparten liberalmente el bien que tienen . Porque si el sol encubriera sus rayos , la luna y estrellas su claridad : si la tierra madre vniuersal de los fructos , fuera esteril y auarienta en produzillos : si la mar nos defendiera sus peces , que fuera del hombre ? Son pues todas de tan hidalga condici6n que no atesoran el bi6n que poseen , ni le quier6 para si , sino para communalle y repartille largamente .

*Sic vos non vobis velleris fertis oues.*

*Sic vos non vobis fertis aratra boues.*

*Sic vos non vobis nidificatis aues.*

*Sic vos non vobis mellificatis apes.*

La razon desta dificultad es , por venir el rico a querer tanto sus riquezas , que las adora y le haze esclauo suyo , y viene a hazer por ellas lo que los sanctos por Dios : El sancto ayuna por Dios , el rico por las riquezas : el sancto se desueta como no perdelle , el rico como no perdiera las riquezas : el sancto siempre robado del cielo , alla viue , alla piensa , alla sueña , alla tiene el co-

razón y el alma, el rico en el cofre de sus riquezas. Y así dixo Christo señor nuestro. A donde esta tu thesoro allí esta tu corazón. El sancto negara por Dios a su padre, y a su madre, y a sus hermanos y amigos y a su linage todo: el rico por las riquezas dize Sant Augustin, que no perdona al padre, ni obedece a la madre, ni conoce al hermano, ni guarda la fe a su amigo. El sancto sufrira por Dios que le escupan, perdera la honra, la hazienda y la vida: el rico que haze Dios de las riquezas, sufrira que le piten la boca, y perdera la vida y la honra por su Dios. Es vn linage de seruidumbre idolatra, dize Sant Pablo, que de los mismos señores de las riquezas, adorando en ellas se hazen captiuos y esclauos suyos. Por esso los llama David en vn Psalmo, varones de las riquezas: que ellas no son de ellos, sino ellos de ellas. Y Origenes sobre aquellas palabras de Sant Iuan. *Cum diabolus misisset in cor Iude*. Como echasse en el corazón de Judas la cobdicia de la venta, dize que es aquella manera de hablar nunca vista. Porque aca soleys vos dezir, que echays los dineros en la bolsa: pero en el corazón, quien lo dixo jamas? y responde, que vsa de aquel

lenguage, porque el corazón del cobdicioso es bolsa del diablo, y Sant Gregorio dize, que no sabe cuyo es aquel corazón: porque si fuera de Iudas, el echara en el lo que quisiera: mas pues el diablo se sirve de el, no deve ser de Iudas, y responde, que el corazón cobdicioso sin duda le tienen a medias el diablo y su dueño: y así sera medio de cada vno o todo de ambos.

El tercero mal de las riquezas es, lograrse mal: que por milagro las goza el que las gana, porque de las mal ganadas el Ecclesiastico dize, que el que edifica casa de lo mal ganado parece al que edifica en inuierno en tiempo de aguas y nieues, que luego se le cae el edificio: la lición Griega en la edición Complutense dize. *Est quasi qui congregat sibi lapidem ad tumultum sepulchri sui.* Como si dixera: El que edifica palacios de lo mal ganado, apareja su sepultura, Dios le quitara presto la vida: porque la soberuia de los edificios no libran al hombre de la muerte, antes le suelen coger debajo con subita ruyna. *Abac. 2.*  
 Abac. 2.  
 chuc llora a los que edifican casas con ganancias ilicitas, para hazer su nido en vna cumbre muy alta, a donde les parece

rece que estan seguros de mal, como el aguila. Y vsa de metaphora de nido: porque no solamente tiene atencion a su seguridad, sino a sus hijos y nietos y successores: mas por Abdias los defengaña y por Hieremias diziendo: Si hizieres tu nido en las estrellas, importa poco: porque de alli daras mayor cayda: lo que importa es para que tu casa dure y tus hijos y nietos se logren, temer a Dios y guardar su ley. En vn Psalmo dize Dauid: no te prouò que la prosperidad del rico ni justo: hazelo de inuidia y de emulacion, porque es como heno, que en poco tiempo se marchita y seca, y morira mañana el rico y no dexara memoria de si, y quedara el justo por señor de la tierra. Iob lo dixo en estremo bien. La fuerete que Dios concede al malo en esta vida y a los mayorazgos hechos con violencia contra las leyes de Dios, es fines tristes y desastrados: si tuuiere muchas hijas moriran a cuchillo, porque hijos de tan ruyn padre no pueden dexar de ser trauesos, y quitarlos la vida la justicia, y confiscarles la hazienda: y los nietos dize vendran a morir de hambre: y si tuuieren mas plata que tierra, y mas vestidos que lodo, juntaralo el malo y atesoraralo y guardaralo, pero gozara el sujeto y repartira lo

*Hier. c. 49.  
Abd. c. 1.*

*Cap. 27.*

lo francamente, como el gusano en el madero hizo su casa en el mundo, y como la polilla en la ropa, pero echaron el madero en el fuego, y pasaron las cerdas de la limpiadera la polilla, y acabose: porque esta es la pena del malo, que goze de sus sudores el bueno. Effeno dixo Christo señor nuestro a sus discipulos. Otros trabajaron y vosotros gozastes de sus trabajos sin trabajo. Lo mismo auia dicho Dios por Esa. en el Leuitico, y en el Deuteronomio. Vnos edifican ciudades otros las teñorean; vnos plantan tierras otros las desfructan, vos edificays la casa otro la biue y la goza delante de vuestros ojos.

*Esa. 1.  
Leuit. 26.  
Deut. 6.*

Pero caso que gozays vuestras riquezas con la felicidad y ventura que desleays por todo el espacio de vuestra vida, y las dexeys a vuestros hijos en paz y seguridad, y esperanza de que han de llegar a los nietos y biznietos, por no ser robadas como otras; no os podreys a lo menos escapar de vn temor grande que traen consigo las riquezas y prosperidad a la hora de la muerte, que es el auer gozado de tantos passatiempos, y regalos en esta vida. Porque el que considera que ha estado en esta vida a la mano derecha, y que en la muerte suele Dios trocar las manos, no puede con este pensamié



Gene. 48. to no temblar. Hincaron se de rodillas Efraim y Manases para que los echasse la bendicion Jacob a guelo fuyo: puso se Manases a la mano derecha, que quiere dezir, abundancia: pero troco las manos el buen viejo, y Joseph quiso estoruallo y dixo que era el mayor Manases: pero respondio Iacob: el mayor seruirá al menor. Así se hincan de rodillas a recibir la bendicion de Dios el rico auariento y Lazaro el pobre: lleuote en esta vida el rico la mano derecha y queda olvidado Lazaro: pero en la muerte troco Dios las manos y trocaron se las fuertes. Sant Hieronymo en vna Epistola dize, que es caso dificultoso, que vno goze de los bienes presentes y de los por venir, y que passe de plazer temporales a plazeres eternos, y que sea mayor aca y mayor alla. Sant Iuan vio en el cielo vn choro de sanctos luzidissimo, todos vestidos de blanco, y pregunto, quien son estos, y de a donde vinieron? Respondieron le: Estos son los que vinieron de vna tribulacion grande. Vn Psalmo dize, que son muchas las tribulaciones de los justos, y aqui dize que es vna: conciertan se estos dos lugares diciendo, que muchas que se alcançan la vna a la otra ha-

zen vna proliza y dilatada: essa es la vida del  
 justo. Christo señor nuestro començando las  
 malaenturanças, dixo a los ricos: Ay de vo-  
 sotros ricos. Señor, porque los llorays, que ay  
 muchas cosas por que llorallos? Por ventura llo-  
 rays los porque son soberuios, que desconocé  
 su propria sangre? bien esta esso, pero no es por  
 esso: pues porque son deshonestos y torpes?  
 bien esta esso, pero no es por esso: pues porque  
 son crueles desapiadados? bien esta esso, pero  
 no es por esso: pues porque son vergatiuos?  
 bien esta esso, pero no es por esso: son tyranos  
 que se sorben a los que poco pueden? bien esta  
 esso, pero no es por esso: son necios, que suelen  
 hazer esse efecto muchas vezes las riquezas?  
 bien esta esso, pero no es por esso: pues por-  
 que son ingratos y oluidadizos de los bie-  
 nes que reciben de Dios y de los hombres?  
 bien esta esso, pero no es por esso: pues porque?  
 porque teneys aqui vueztros consuelos, vue-  
 stros placeres y passatiempos, al estremo de los  
 quales suele Dios atar eternos torméto. Platō  
 in Phedro introduze a Socrates espantado de  
 quã caçados está el cãfancio y el deicãto, el pla-  
 zer y la trilleza. Si Hysopo dize reparara en  
 este pũto, hiziera vna fabula, que auiendo que  
 rido Dios fundir las cosas contrarias y hazer  
 las

las vna, y no auiendo sido posible ato los extremos de ellas, al cabo de la hábre la hartura, al cabo del consuelo el desconuelo, y así al cabo de la miseria de Lazaro ato el seno de Abraham, que era el parayso, al cabo de la felicidad del rico ato el infierno. Sant Bernardo, que en el Monasterio de Claraual sacauan sus mōges de los ayunos y penas tantos cōsuelos y regalos de spiritu, que engendrauan sospecha de tanto contento, y sacauan melancholia pareciendo les, que quien les daua cielo en la tierra no se le auia de dar en el cielo. Y fue necesario, que el varon sancto en presencia de vn obispo amigo suyo les hiziesse vn sermon, pro uandoles que hazia agrauio a la gracia del Spiritu sancto el que ponía dolencia en la que el embiaua. Mira que sospechas engendraran de vn regalo de por vida, de vn alcançarse vn plazer a otro plazer, vn contento a otro contento. Pues por esso dixo Christo señor nuestro a los ricos. Ay de vosotros ricos, que gozays aqui de vuestras risas, y tras ellas han de succeder los llátos: ay que teneys aqui vuestras harturas, y tras ellas han de succeder las hambres: ay que teneys vuestro cielo, y tras el ha de venir el infierno. Aqui viene bien la comparaciō de la gallina, y del halcón, que es de Sant Vicē-

te Ferrer: La gallina anda escaruando los muladares y vafuras, comiendo vnos saluados tristes, el halcon se esta en el alcandara, o le trae en la mano, y le ceuan con pechugas de aues y con fefos de perdizes: en la muerte ponen la gallina en la mesa del Rey, y echan al halcon al muladar. Afsi succede con el rico y con el pobre: quando para nosotros es de noche, para los antipodas es de dia; y quando para ellos es de dia para nosotros es de noche. Afsi esta vida es dia para el rico y noche para el pobre, la otra fera al reues.

No quiero canfar mas amontonando males de riquezas, pues a penas se pueden reduzir a summa los cuydados por quien el señor las llamo espinas, los recelos, los sobrefaltos y temores, la soberuia y la jaftancia que oy confieflan los ricos en el infierno, las venganças q̄ traçan, las deshonestidades que cometen, los deleytes de que gozan, las trayciones que vsan con los que en ellas confian, el oluido de lo q̄ son, de lo que fueron, de lo que seran, de los bienes que deuen al cielo, la poca piedad, su ingratitude en aquella farta de vicios: que escriue Sant Pablo a su dicipulo Timotheo, que manan de la fuente del Amor proprio. El pri- 2. Cap. 3-  
mero lugar da a los cobdiciosos de las riqzas

temporales: tras esso se sigue el ser soberuios, hinchados, blasphemos, inobedientes, ingratos, pleytistas, belicosos, impacientes, mal sufridos, incontinentes, traydores, alcuosos, hypocritas. En fin como la luna quando esta llena, esta mas lexos del sol: assi el hombre quando mas lleno de riquezas esta comunmente mas lexos de Dios. Y como la hiedra quanto mas abraça al arbol mas le seca y mas le pierde, dize Plinio: assi miétras mas riquezas rodea al hombre mas le pierde. Y como el arbol fuele vn año cargar de táto fructo q se acaba su virtud, o refucita cō grãde dificultad: assi fuele cargar el hombre de tátas riquezas q se acaba su virtud, o refucita con grande dificultad. Y como no teney inuidia al que los mtchos deleytes y regalos de que goza y ha gozado, le tienen en la cama con vna grande hydropefia: assi dize Sant Iuan Chrysoftomo, no ay que tener inuidia al que goza de muchas riquezas: porque essas le tienen el alma con vna grande hydropefia y con otras mil dolécias. En fin vuo muchos gentiles y paganos que reparado en sus males y peligros las menospreciaron y huyeron. Zenon, como refiere Seneca, viniendo le nueva que se auia perdido quanto tenia, respondió: La fortuna quiere que yo profese vida de

Lib. 16.  
Cap. 35.

Erasm. in  
similib.

Concio. 3.  
de Lazaro

da de Philosopho de aqui adelante con mayor felicidad. Valerio Maximo cuenta de Anaxagoras que le vino la misma nueua, y respondió: Si mi hazienda no pereciera yo pereciera. Caton cuenta de Thebaydes, que arrojó en la mar vn grã peso de dineros, y dixo: Quié ro os anegar porque no me anegueys. Diogenes distribuyo quanto tenia, y se quedo con sola vna escudilla de palo en q̄ beuer: y despues vió a caso a vn soldado beuer con la mano, y quebrola. Laercio refiere, q̄ mofando vno de Rodas del Philosopho Eschines, dixo. Por los Dioses que tengo lastima de verte tan pobre: respondió: por los mesmos te juro, que tengo lastima de verte tan rico, porque has tenido trabajo en allegar las riquezas, cuydado en cõferuarlas, enojo en repartirlas, peligro en guardarlas, mil sobresaltos en defenderlas: y lo peor de todo es, que donde tienes tus riquezas alli esta tu coraçon.

Vltimamente quiero en este capitulo mouer vna duda. Parece que no viene bien el vedarnos Dios tanto las riquezas y los demas bienes temporales, el ponernos en ellos tantas dolencias, el procurar por tantas vias desuiar de ellos nuestro Amor. llama- Mat. 13.

do los laços, ponçoñas, peligros, engaños,

Q. 2

y otros

y otros muchos titulos aborrecibles; auiendo se los dado todos al hombre al principio del mundo por mayorazgo, por señorio y heredad: que es lo que dixo Dauid en vn Psalmo.

*Psalm. 8.*

Todas las cosas pusiste debaxo de sus pies. En que quiso dezir, le auia hecho señor absoluto de todo con imperio y jurisdiccion general para hazer y deshazer. Y para que se verificasse esta verdad vniuersalmente parece quiso que los cielos se mouiessen sobre sus exes y se pusiesse debaxo de nuestros pies. Respondo q̄ lo que veda Dios al hombre, y lo que le manda, es, que no se haga esclauo de los bienes humanos, pues le hizieron señor: y auiendo se los Dios puesto debaxo de los pies que no los ponga encima de la cabeça. Hagamos al hombre, dixo Dios, a nuestra imagen y semejança. Han tratado muchos sanctos en que consiste esta semejança del hombre con Dios. Vnos dicen que en la propension que tiene el hombre de hazer bien a todos, en tener vnas entrañas francas, generosas para todos como las de Dios, que alumbra con su sol a amigos y a enemigos. Y esto quiso dezir por Sant Matheo.

*Matth. 6.*

Amad a vuestros enemigos para que seays semejantes a vuestro padre Dios.

Otros dicen que consiste esta semejança en la vni-

la vnidad del alma y en la trinidad de las potencias, y que como Dios es vno en la esencia, y trinó en las personas, assi el alma es vna y trina.

Otros dizen que consiste en los actos del entender y del Amor: y porque estos actos son mas parecidos a los diuinos en el justo que en el peccador, y en el bienauenturado que en el justo: por esso el bienauenturado es mas perfecta imagé de Dios que el justo, y el justo mas que el peccador. Assi lo dize Santo Thomas en su primera parte, y quedara claro con este exemplo. Si viuiesse aqui vn retrato del Rey y tuuiesse su misma habla, risa, y menceos, mas perfecto seria que el que solamente representasse su rostro, y su figura y faciones: pero si este retrato representasse las condiciones del Rey, sus gustos y sus desgustos en todas las cosas, mas perfecto retrato seria este de la persona del Rey. Pues assi digo, que el peccador es retrato de Dios: pero de solo el rostro y faciones el justo es retrato mas viuo, el bienauenturado mucho mas. Y de aqui nace dezir los sanctos, que quando el hombre pecca, anubla y escurece, afea y borra en quato es de su parte la imagen de Dios: assi lo dize Sant Ambrosio.

9<sup>na</sup> est. 93.  
ars. 4.

lib. 6. exa-  
mo. cap. 7.



Otros dicen, que quando Dios erio al hombre, como imagen y semejança de hombre, y hizo vn hombre verdadero en figura de vn hombre aparente. Así lo afirman August. Eugubino y S. Ambrosio: y así queda claro lo que Dios quiso dezir en el Genesis: Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejança.

Otros dicen, que la semejança del hombre con Dios consiste en el señorio, y esta parece esta expressa en la sagrada Escripura. Haga mos dize Dios, al hombre a nuestra imagen y semejança, *vt presit*, para que presida en el mundo: y como yo soy señor, así el hombre sea señor. Por esto le erio Dios despues de todas

las cosas, despues de auerle puesto casa entoldada de cielos, sol, luna, estrellas, aues, peces, animales, mares, fuentes, rios y plantas: que en abriendo los ojos pudo dezir a quáto viesse: Todo es mio. Y aun la primera vez que Moyses llamo señor a Dios, fue despues de auer criado al hombre, que hasta entonces aú que lo era, no se precio de esse appellido. Pequeña cosa es el hombre para el señorio de Dios: mas en fin le formo Dios a la traça de su grandeza: y por ser imagen de cosa infinita se puede tener por grande.

Hora pues, boluendo a la respuesta de nuestra

stra duda: lo que offende a los ojos de Dios es, que auiendo hecho al hombre virey y Vice dios en la tierra, para que señoree, vede y mude, se apoque y se abata a ser moço de sus moços, y siervo de sus siervos, y esclauo de sus esclauos. Dauid lo dixo en vn Plalmo. *Dimitte psal. 61. si affluant nolite cor apponere.* Que no nos veda el pisallas con los pies, ni el tomallas con las manos, ni el dallas ni el repartillas, ni el defendellas a su tiempo con la espada, sino que no las demos el coraçon: porque quien haze entrega del coraçon, se da por criado y por captiuo.

CAPITULO XXXIX.

*Del Amor de los deleytes y passatiempos humanos.*

**P**Or otro bien son estimados los passatiempos y deleytes de esta vida, y de muchos son mirados con ojos tan ciegos, que poné en ellos la bienauenturança y vltima felicidad. El primero libro de la sabiduria refiere aque Cap. 2.  
ste error. Dixerón dize, los malos entre si. Don de nota Sant Basilio, entre si: porque la primera condicion de los consejos y determina-

ciones disparadas del peccador, es, ser a so-  
 las y entre si: que tales pensamientos no  
 son para parecer entre las gentes. Breue y  
 lleno de pesares es el tiempo de nuestra vi-  
 da, el alivio de las penas se suele reseruar  
 para el fin: pero de las que nosotros pade-  
 cemos ningun premio nos espera. Porque  
 si de esse cabo de la muerte viera vida, al-  
 guno de los millares que han muerto viera  
 buuelto a nosotros. El caso es, que naci-  
 mos de nada, y despues de acabada la vida  
 no ay nada: nuestros cuerpos se bueluen en  
 nada, y de nuestras almas no queda nada:  
 demonos pues la priesa posible a holgar-  
 nos y a gozar de los bienes presentes, el tiem-  
 po corre y la fazon de los passatiempos fue-  
 la: madrugemos a coger la flor de la ale-  
 gria y del plazer, beuamos vinos preciosos,  
 coronemonos de rosas: no aya huerta ni ri-  
 bera que no huellen nuestras plantas, que  
 las mismas yeruas marchitas de nuestros  
 pies den testimonio de nuestros plazeres.  
 Job haze vna descripcion de esta gente per-  
 dida, y despues de auer pintado sus prospe-  
 ridades y ventajas, dize, que passan la vida  
 en fones, bayles y danças, y que jamas de-  
 xan la guitarra de las manos, y vienen a de-  
 zir

zir á Dios: no os queremos, porque de nada nos aprouechays. Y Malach. dize en persona de los mismos, que es vanidad seruir a Dios, y andar los hombres tristes y marchitos, y que no se saca prouecho ninguno de esso, y que la bienauenturança es, gozar de los bienes desta vida. El mismo error refiere Dauid en vn Plalmo. *Beatum dixerunt populum cui hac sunt.* Psal. 123. Sant Pablo en la epistola que escriue a los de Epheso pinta vnos hombres muy semejantes a estos. *Qui tradiderunt semetipsos impudicitia.* Remataron cuentas con el cielo y con la tierra, y dixeron a la torpeza: vuestro soy. Y escriuiendo a los Philipenses dize, que tienen estos hombres por Dios al vientre, y por gloria a la deshonestidad, que llama alli Sár Pablo confusion. Tiene ad Ephi. 4. este error por autores a los Philosophos Epicuros, cuya doctrina y libros se cifran en solo vn verso.

*Comede, bibe et lude, post mortem nulla voluntas.*

Estas son sus Philosophias y Theologias, sus Astrologias y sus Artes liberales, sus Leyes criminales y ciuiles: comer beuer y jugar. Despues los siguió Mahoma y puso en estas cosas su parayso: y aunque esta le-

eta es de vnos hombres tan brutos y tã bestia-  
 les, que no merecen tener nombre entre los  
 hombres: cõ todo esso es innumerablẽ la sum-  
 ma de los que lleva alistados el deleyte en su  
 padron copiosa es la summa de las gentes que  
 lleva tras si la honra, grãde es la summa de los  
 que auasalla el desseo de la riqueza: mas los q̃  
 vence el passatiẽpo y el deleyte no tienẽ sum-  
 ma. S. Hieronymo sobre Amos propheta dize,  
 q̃ aunque ay otros muchos linages de diamantes  
 que no son de tanta dureza: pero que en  
 los finissimos ninguna cosa haze mella, sino  
 la sangre del cabron, animal luxuriosissimo.  
 Aysi ay muchos hombres en el mundo sancti-  
 fimos, fortissimos, constantissimos, a quiẽ nin-  
 gun linage de tentacion molesta ni fatiga, si-  
 no es el deleyte corporal. Sant Pablo puso aq̃l  
 cartel de soldado tan valiente y valeroso, en  
 que desafia a la muerte y a la vida, a la ham-  
 bre persecucion y tormento, a lo presente y a  
 lo por venir, al infierno y a los Angeles del  
 cielo: y este que se muestra aqui tan osado y  
 animoso confiesa despues que vna tentacion  
 de carne ( quien tal pensara ) le trae arra-  
 strado y aburrido, y le ha puesto en tan-  
 to aprieto que se ha arrodillado a Dios tres ve-  
 zes le faorezca y le ayude. Sãt Augustin dize:  
 creed

Cap. 7.

ad. Rom. 8

2. Cor. 12.

creed a vn hombre experimétado, que como tal os certifico que vi caer a los pies de esta ocasión los cedros mas altos del monte Libano y las guias de la grey de Dios: de quien no dudara mas que de vn Ambrosio y Hieronymo. Aquella ramera que vio Sant Iuan en su Apocalypsi, vestida de brocados y de sedas *Apo. 17.* con vn vaso de oro en sus manos, con q̄ embriagaua todos los moradores de la tierra y los trastornaua el seso, es estampa del deleyte y dize, que estaua asentada sobre muchas aguas, que en la sagrada Escripura significã muchas gentes, en señal de que el deleyte a todos los auafalla y los subjecta.

Este pensamiento se dixo muy a la larga en el capitulo tercero tratando de las fuerças del Amor, y en el capitulo treynta y cinco tratando de la guerra que nos haze nuestra carne: donde se prueua sufficientemente, quã anchos son los terminos del deleyte y quan estendida su jurisdicion. Lo que resta aora siguiendo el modo de los capitulos passados, es sacar a plaça los males de aqueste bien, para q̄ qualquiera vea a la clara quan injustamente nos lleua los ojos y el coraçon.

El primero mal deste bien sea, el tormento y el trabajo que trae consigo, q̄ no ay captiuo que

que muela cibera entre Alaraues, ni remero que bogue las noches y los dias entre Barbaros crueles, que tanto trabajo passe. Vno de los titulos que la sagrada Escripura da a la culpa es, seruidumbre y captiuidad: la seruidumbre dize tormento, la captiuidad prisiõ. En esse sentido dize el Propheta Esaias, q̄ nuestras culpas nos vèdierõ, como soleys vender a vn esclauo traydor, ladron o borracho, y el venderle es deshazeros de el, echarle de vuestra casa. Afsi Dios se deshaze de nosotros y nos echa de su casa: y S. Pablo se llama vèdido: y aunque este titulo conuiene a todos los vicios, pero a ninguno mas propriamente que al deleyte corporal: porque ninguno nos trata tan como esclauos, con seruidubretan tyrana, con captiuo tan fiero y tan esquiuo. Vn esclauo de vn tyrano no es señor de sentarse vn ratõ a comer o a descansar, o de echarse a dormir q̄ no acuda su amo luego con el açote o cõ el palo en la mano: y si molido y brumado le pide a caso licècia, y con palabras humildes quiere inclinarle apiedad le responde: quita perro, dormir querria agora el perro? Afsi el hõbre q̄ es esclauo de su carne y se le passã treynta nõches sin dormir, tiene necesidad de sosegar si quier a vna, y acude la sensualidad tyrana y el desseo del

*Gratis ve  
mundati-  
stis.  
Esa. 50.*

*Ecce in ini-  
quitatibus  
vèditi estis*

*Ad Ro. 7.  
Venundatõ  
sub pecca-  
to.*

del deleyte: quita perro: estase la otra esperando, diste la palabra de velar la noche toda y de esperar ocasion, y quieres aora dormir. Otros trabajos suelen tener algun aliuio en el fin, pero estos que se passan por conseguir vn deleyte, tienen las vigalias malas, y las fiestas peores, las esperanças son trabajo y los gozos son dolor. En vn Psalmo lo dixo Dauid. *Concepit dolorem & peperit iniquitatem.* Nadie pare si no lo que concibe, y nadie concibe sino lo q̄ pare. El peccador dize que pario maldad, luego concibio maldad: dize que concibio dolor, luego pario dolor: luego maldad y dolor todo es vno. Lo mismo quiso dezir Esaias en aquellas palabras. *Oua aspidum ruperunt.* Ay vnas viboras que llaman bifa, que ponen hueuos dentro de si mismas, y llegando el tiempo salen los viboreznos rompiendo a la madre los hijares y acabandole la vida. Así las esperanças de los deleytes humanos, son preñezes de viboras que cuestan muerte y dolor. Zacharias pone vna estampa de este tormento que trae consigo el deleyte. Vna muger metida en vna olla tapada la boca con vna pesa de plomo, que presa y que captiua y que brumada yua la pobre muger. Así es la vida del q̄ agoniza por los deleytes y passatiépos humanos.

En



54.5.

Apocal. 20

En fin los mismos dañados confieſſan que lle-  
garon al infierno molidos hechos alheña, y  
quiza el cansancio de los mas nacio del tra-  
bajo que paſſaron en buſcar plazer y paſ-  
ſatiempos. Que es lo que dixo Sant Iuan en  
ſu Apocalypſi. Pinta el juyzio y dize, que la  
muerte y el infierno fuerõ echados en vn eſtã  
que de fuego: habla a la letra del peccador cu-  
ya vida es vna muerte y vn infierno: y dize, q̃  
eſta muerte y eſſe infierno ſerã echados en o-  
tro infierno, y paſſados de vn infierno tẽporal  
a otro infierno eterno y perdurable: y eſta es  
vna de las mayores beſas q̃ el demonio puede  
hazer a Dios. Tu criaſte al hõbre, naciste por  
el en pobreza, viuiste en trabajos, moriſte cõ  
dolor: yo no le crie ni naci por el ni naciera, ni  
vivo, ni muero, tu le regalas y le conſeruas, le  
das vn page y vn ayo q̃ le vele quando duer-  
me, q̃ le guarde las nõches y los dias, yo le bru-  
mo y le muelo y le traygo arraſtrado y inquie-  
to, que no parece ſino vna paja combatida de  
los vientos: tu le inspiras y le aconsejas, le das  
aldauadas al alma y mil auisõs cada hora, yo  
le armo mil ſaços, eſtropieços y çancadillas,  
hagole mil engaños y trayciones: tu le tienes  
aparejado vn premio altifſimo, que ni ojo le  
vio ni oydo le oyo, ni jamas cayo en el coraçõ  
huma-

humano, yo tras vn torméto de por vida le té go vn torméto eterno, el múdo lleno de amigos mios, de los tuyos qual y qual: el camino del infierno es anchissimo, y van apretados, el del cielo muy estrecho, y no se estoruan los vnos a los otros: a mi posada llega grã numero de huespedes cada dia, a la tuya en su respecto muy pocos. Verguença vuiera yo de auer los criado, conseruado, redemido. De suerte, q̃ sola mente por tener buena vida auiamos de desfechar la que llama el mundo mala: porque la del peccador, que es aparenteméte buena es vn infierno: porque no alcançan descáso los que adoran la bestia ni su imagen. Matt. 7.

Y es vn punto dificultoso de entender, que vn hóbte rodeado de deleytes y passatiépos humanos trayga vn infierno en el pecho, y bié comido y mejor cenado, y alcançádose vn de leyte a otro deleyte, y vn plazer a otro plazer trayga el alma mas lobregá de tristeza que vna noche muy obscura. Pero como se compadece que vn justo en medio de mil tormentos tenga el alma hecha vn cielo de plazer y de alegría, y que este vn Lorenzo sentado sobre las brassas y tenga en el pecho vn parayso: Así se cõpadece q̃ este el peccador echado sobre todos los deleytes humanos, y que tenga el alma

alma en vn infierno. David hizo mencion de  
 este infierno en aquellas palabras del Psalmo.  
*Psalm. 87.* *Posuerunt me in lacu inferiori.* Llama infierno in-  
 ferior al lugar de los dañados, a diferencia de  
 el superior que padéce el peccador en esta vi-  
 da. Y Euty mio declarando este lugar, llama in-  
 fierno inferior el adulterio de el Propheta, a  
 differéncia de otros infiernos causados de otras  
 culpas menos graues. Sant Gregorio dize que  
 anda el peccador muy necio en esperar sosie-  
 go y gozo de los deleytes humanos: porque el  
 sosiego y el gozo son cõpañeros de la justicia  
 y effectos del Spiritu sancto. Segú lo q̄ dize S.  
*Homil. 10.*  
*super Eze*  
*chi.*  
*s. Theff. 2.* Pablo. *Iustitia, pax & gaudium in Spiritu sancto.*  
 Pues como puede tener sosiego ni gozo, estã-  
 do tan lexos de la fuente donde mana. *Non est*  
*Isai. 48.* *pax impijs,* dize Dios. No ay sosiego ni quietud  
 para el malo: porque sus mismas culpas le de-  
 safosiegan. Quando vno va descaminado, las  
 sierras, breñas, barrancos le dan voces: no va  
 por aqui el camino, y aunque lleue muchas  
 razones de contento se afflige y se cuyta tan-  
 to mas, quanto mas se dilata su yerro y su per-  
 dicion. Assi el peccador, los mismos deleytes  
 le auisan que va errado y es fuerça sacar de  
 ellos pesar y melancholia tanto mayor, quãto  
 mas los dilatare: porque nos tiene dadas Dios  
 señas

señas del camino del cielo, y en todas ellas no ay rastro de deleytes ni passatiépos humanos. De Anaxagoras refiere Valerio Maximo, que solia dezir, que durmiendo en el suelo, y comiendo yeruas con el animo quieto, tenia el mayor contento, que en las camas blandas y en los vanquectes regalados con el animo turbado.

El segundo mal deste bien es, ser tan vil y rãfco, q̃ aya para reprehẽdelle, apenas se puede tomar en la boca. El lenguaje de la sagrada Scriptura lo prueua bien, q̃ como es tan limpia y rãpura que nunca sabe vsar de palabra suzia, es tan recatada y decentida en hablar de aqueste vicio, que jamas nombra cosa que tenga parentesco o vezindad con el, sino por rodeos. Sobre aquellas palabras de Sant Pablo: hora comays, hora beuays, hora hagays otra qualquier cosa, dize Origenes, como junto cosas vergonçofas con las que no lo son, quiso lo dezir honestamente: y entienda en aquella palabra, *sive quid aliud faciatis*, las necessidades naturales, y aquellas palabras que el mismo Sant Pablo escriue a los de Thessalia. *Ne quis circumueniat in negotio fratrum suorum*. Expone Sant Hieronymo en la Epistola a los de Epheso; Ninguno dexa a su muger y busque a la de su hermano, que vega

Dios pesadamente esta injuria. Y en la misma  
 Epistola dize a los de Epheso, no tomen en la  
 boca esta palabra fornicaci6n, ni la nombren, por  
 que no conuiene a siervos de Dios. Y no es mu-  
 cho desseasse Sant Pablo en los siervos de Dios  
 silencio de cosas tales, pues Socrates todas  
 las vezes que despertaua del sensual se cubria  
 el rostro, para que el oyente entendiesse quan  
 forçado trataua aquella materia. Esta es la  
 causa que Sant Pablo llama a las cosas las-  
 citas confusi6n. En la Epistola a los Phi-  
 lippenses trata de vnos glotones que tienen  
 por Dios al vientre, y dize: *Gloria in confu-  
 sione ipsorum*. Como si dixera, mira en que  
 para vuestro regalo y vuestra glotoneria, en  
 confusi6n. Estas cosas no tienen nombre  
 proprio y particular para el siervo de Dios,  
 no le tienen porque no las ha de llamar por  
 su nombre.

Lo segundo se prueua la fealdad de aqueste vi-  
 cio de el efecto, que es hazer al hombre suzio,  
 asqueroso y bestial. El Propheta Ioel dize al prin-  
 cipio de su prophecia, que las bestias se queda-  
 ro entre el estiércol podridas y muertas: d6nde  
 dize Sant Gregorio, podrirse las bestias entre  
 su estiércol es acabar los carnales en sus torpe-  
 zas la vida. Sant Buenauentura compara al

carnal al infierno por tres cosas. La primera, el fuego abrasador que siempre arde. La segunda, el gusano de la consciencia, q siempre roe, cõsiderando lo que perdio y lo que pudiera ganar, y q en perdello tuuo trabajo y en ganallo tuuiera descanso. Lo tercero, el mal olor que en fin es el fumidero y sentina de la suziedad, de la vanidad y de la hediondez del mundo. Afsi en el carnal ay fuego de concupiscencia y siempre arde, es la olla de Hieremias que siempre hier- *Hierem. 1.*  
ue: ay gusano de la mala consciencia que da pñgadas y acusa, ay mal olor, porque no ay aluanar que tan mal huela entre todas las tentaciones del hõbre que pone afsi la sagrada Scriptura, como los sanctos significados en la infinidad de laços que vio Sant Antonio armados por toda la tierra, ninguna ay tan asquerosa como esta. Sant Bernarðo en sus declamaciones en cinco laços pinta cinco vicios los mas grandes que cometen los hombres, y contando en este numero al carnal le pone abierta la boca a la orilla de vna laguna de alcreuite y piedra agufre, de donde salia continuamente vn pestilencial olor. El cueruo que salio del arca en hallando cuerpos muertos en que asentarse no quiso mas boluer a ella: afsi el torpe en hallando

materia fuzia de torpezas, mas hedionda que los mismos cuerpos muertos, luego se olvida del arca de la Iglesia, de sus preceptos y auisos.

Li. 8. c. 17.

8 27.

Plinio dize, que la pantera es vn animal tá codicioso de los excrementos del hombre, que si se los ponen en vn vaso colgado de vn arbol muy alto, suele matarse muchas vezes por alcáçarlos. Es estampa del carnal, a quie el mal olor le parece bueno, lo amargo dulce. El mal olor deste vicio que cundio por el mundo en sus

Gen. 7.

principios, llegando a las narizes de Dios fue occasion que le anegasse con agua: embiando vn diluuió vniuersal, para que en él se ahogássen los fuegos de la sensualidad, como al fin

Matt. 24.

del mundo vendria fuego: porque todas las eulpas nacieran de auerse la charidad enfriado: todo sera robos, interesses, auaricias. Pues si quisiessemos arguir la fealdad de aqueste vicio de las dolencias y enfermedades que causa en los hombres, y de los lugares que tiene el mundo deputados para aduanas de su mercaduria: q̄ lengua auria tan torpe que refiriesse cosas tan asquerosas y fuzias, no pudiendo las sufrir a penas vn pensamiento. Pero es fuerza hazer lo que el cirujano, que para dar en la herida pueros se ha de ensangrentar los dedos. En fin es este vicio tan vil y tan feo, que aunque es verdad.

idad que el demonio gusta mucho de ver a los  
 hōbres presos en laço tan fuzio, por ser tan ef-  
 caso y tan mezquino, que quando os puede ca-  
 çar con vna sardina nunca os ofrece vn len-  
 guado: con todo esto ay muchos demonios en  
 el inferno de los mas nobles, que no quieren  
 tratar con este linage de tétacion: y por esto se  
 llama comunmente tentacion de flacos, y es  
 pensamiento espantoso, que siendo cosa tan  
 vil, tan baxa y tan fea que los mismos de-  
 monios se afrentan de tratar de ella, aya tan-  
 tos en el mundo que la antepongan a Dios  
 y a su gloria. Ioseph rogado de su señora,  
 no quiso acudir a sus ruegos deshonestos, y  
 reparando en las mercedes que le auia he-  
 cho su amo y en los beneficios de Dios, re- *Gene. 39.*  
 petia muchas vezes: Como padre yo preso  
 con tantas prisiones rompellas y darte gusto.  
 Vos rogays a la criada y a ratos a la negra de  
 vuestra casa.

El tercero mal de este vicio sea, su grauedad.  
 Siempre la grauedad de la culpa se mide por  
 el rigor de la pena: y ningunas culpas se  
 hallan en la Escritura tan leuemente ca-  
 stigadas como idolatria y sensualidad. Bien  
 sabemos el castigo de Sodoma, el de Pen-  
 tapolis, y de la region vezina, el de el tri-



bur de Benjamin por la muger del Leuita, el  
 de los hijos de Heli Sacerdote, el de Urias, el  
 del mundo, y otros muchos castigos feuerif-  
 simos y venganças fieras que Dios ha hecho,  
 guerras, hambres, pestilencias, muertes que  
 ha embiado a ciudades, prouincias, personas  
 particulares de que esta llena la Scriptura. Sant  
 Pablo en vna epistola a los Corintios, nos auis-  
 fa que escañtemos en cabeça agena; y  
 reparemos en el caso que se cuenca en el libro  
 de los Numeros: y en la Epistola que escriue a  
 los de Epheso dize, que ningun deshonesto  
 tiene que esperar herencia en el reyno de  
 Dios. *Nemo vos seducat in anibus verbis.* Na-  
 die os engañe con palabras vanas, diziendo  
 que este peccado es menos graue, que frisa  
 mas con la inclinacion del hombre. Muchos  
 ay que dizen: yo no hurto, ni hago injurias,  
 ni soy frayle, ni casado: hare penitencia de mis  
 flaquezas. A estos dize Sant Pablo, no os enga-  
 ñe nadie, que vendra la ira de Dios subitamén-  
 te sobre vosotros.

La sagrada Scriptura haze mención a vezes de  
 algunas culpas; y para encarecer su grauedad  
 tiene por estylo dezir, que dan voces a Dios pi-  
 diendo vengança a la justicia diuina. De este  
 linage de culpas es, el detener el jornal al jor-  
 nale-

naleros: que mandando Dios en el Leuitico *Leuit. 19.*  
 no le dilates hasta otro dia, te quedas con el  
 los meses y los años, y acaece acabarle la ham-  
 bre antes que le acabes de pagar. De este li-  
 nage de culpas es el agrauio que se haze a la *Ecccl. 25.*  
 viuda, cuyas lagrimas dize el Ecclesiastico,  
 que se derraman por sus mexillas, y desde alli  
 suben al cielo. De este linage de culpas es el  
 derramar la sangre de tu hermano: y assi di-  
 xo Dios a Cain. La sangre de Abel me da vo- *Gene. 4.*  
 zes: y Sant Iuan en su Apocalypsi dize, que *Apoc. 6.*  
 las animas de los sanctos piden a Dios ven-  
 gança. De este linage de culpas es la torpeza  
 y deshonestidad de la carne: y assi dize en  
 el Genesis, que subio a las narizes de Dios el *Gene. 6.*  
 mal olor de la tierra, y la mayor parte de las  
 culpas de Niniue, deuieran de ser torpezas:  
 y assi dize Dios que aparecio en su preten- *Ion. 1.*  
 cia la malicia de aquella ciudad: y aun-  
 que entonces hizieron penitencia, despues  
 reincidieron en sus culpas, y avino Dios a  
 executar las amenazas de antes, que Ionas  
 tanto auia deseado. En fin es vn fuego di- *Cap. 3.*  
 ze Iob, que todo lo atala y lo consume. En  
 los Prouerbios llama Salomon la boca de  
 la muger agena cueua profunda, y di- *Pro. 22.*  
 ze, que caera en ella aquel, con quien

Dios estuviere ayrado. De suerte que es pena y castigo de la ira de Dios, el rebeluense vn hombre con la muger aiena.

El quarto mal de aqueste bien sea, el boluer a los hombres ciegos y tontos. Que aunque de este efecto es causa qualquier peccado, pero mas particularmente el de la torpeza y deshonestidad. Porque la cobdicia esta tan lexos de cegar a vn hombre y de entorpezelle, que antes aguça el ingenio y desbasta la rudeza, y ve mas lances el cobdicioso que vn lynce: porque abre la cobdicia mil ojos que cierra el sueño, y sana otras mil dolencias que acuden a ellos. Pues la ambicion que no ve, que no anda: pero la deshonestidad al ingenio mas claro le escurece y anubla, como el poluo a la vidriera u no destruye la naturaleza quanto al ser razional, pero estragala, y quanto al exercicio de las potencias y de los sentidos la altera y la muda, la descompone de fuerças, que parece mas de bestia que de hombre. Tratando Sant Pablo en la epistola a los Romanos de aquellos Philosophos que viuieron como bestias, occupados en sus brutalidades y torpezas, que llama el Apostol signomias, guardando

la pureza que la Escriptura tiene en sus palabras, dize. *Obscuratum est insipiens cor eorum.* Ad Rom. 1.  
 De dos cosas los nota de ciegos y de tontos: son condiciones del deshonesto y carnal. Lo mismo dize David en vn Psalmo. *Supercecidit ignis et non viderunt salem.* Psal. 17.  
 Vino sobre ellos fuego y no vieron el sol. Lo mismo que Sant Pablo llama tinieblas y obscuridad llama David fuego, pero sin luz, que es cõdicion del fuego del infierno. Como lo nota Sant Basilio sobre el Psalmo 33. Que aunque tenga algun linage de luz, sera tan triste, tan lobrega y tan obscura, que no sirue de alegrar como la de el sol, sino de espantar, atormentar y entristecer. Pues quando el fuego de la concupiscencia cayere sobre el coraçon del hombre, dexara le tan ciego que no tenga ojos para ver la luz del sol. A los Sodomitras cegaron los Angelès castigandolos: con pena muy conueniente a su culpa: porq̃ no ay vicio que buelua a vn hombre tan ciego ni tan tonto como es el de la torpeza y deshonestidad. Oseas dize, que el vino y la muger roban el coraçon de el hombre y le dexan hecho vn tronco, y vn cuerpo sin alma. Esto dize el nombre de Venus, que quiere dezir falta de entendimiento: porque con la euacuacion de la sangre, mas sutil que se haze en los

3. Reg. 10.  
 & 11.

actos Venercos, padece el célebro tan grande detrimento, que puede quedar y n hombre mé recapto con su demasia. Y pasciole bié en Salomon, que siendo su auiso y su discrecion tá rara y tan peregrina, que venian por loy de las Réynas de los lués. de la tierra, las mugeres se tornaron viejo necio, y viejo tonto, que es yna de las cosas aborrecibles a Dios: y aun su padre David los dias que anduuo rebuelto con Bersabee perdio todo su auiso y toda su discrecion, que era estremada y para significalle su torpeza le hablaron en parabolás.

2. Reg. 12.

## CAPITULO XL

### *Del Amor de las mugeres.*

Gene. 1.

**T**Ratando de los deleytes humanos no se puedé passar en silécio las mugeres: Auie do depositado Dios en ellas los que son estimados en el múdo por mayores de todas las criaturas q Dios auia criado al principio del mundo: aunq eran tá buenas que mirádo las el mismo Dios se pago dellas, no dio señal a Adá de q su vista le fuesse de táto deleyte y passatiépo, q se tuuiesse cõ solas ellas por bré entretenido antes Dios le juzga por solo: mas en criando a la mugre

ger se le fuerō los ojos tras ella, y dixo: Por esta dexara el hōbre al padre y a la madre. No dixo q̄ dexaria auces, animales, peces, frutas, arboles, plantas, y todo lo que entonces en el mundo auia, porque le parecio poco: sino lo q̄ no auia, que era el padre y la madre, q̄ le parecio lo mas. Salomon dize que las mugeres son los regalos y los passatiempos de los hijos de los hōbres: y Zorobabel lo prouo de espacio delante del Rey Dario y de todos los Principes y Sabios de su reyno, en aquel problema que mouieron el y los otros dos pages. Dexando a parte dize, el engendrarnos a todos y el salir de sus entrañas a esta luz y claridad, el criarnos a sus pechos, el emplear se de ordinario en nuestras galas y aseo, en nuestra limpieza y regalo: no se que laço encubierto, o que propiedad secreta puso la naturaleza en el pecho de el hombre, que se es natural el amar a la muger y el pagarse de su vista. Tenga dize, vn hombre gran suma de oro y de plata, goze todos los regalos de la tierra y de la mar: en viendo vna muger de hermosura y de gala lo pondra en olaido todo, y se le yra tras ella el alma y el coraçon, y se quedara la boca abierta mirandola. Por la muger dexa el hombre el padre y la madre que le

Gene. 2.

Ecc. 2.

3. Esdr. 4.

engendraron y criaron con trabajo y con sudor de sus rostros, y dexa la tierra y la region a quien tiene amor natural, y con ella sola descansa y se entretiene en tierras estrañas, sin acordarse de padres ni de parientes, ni de la patria en que nacio. Por la muger sale el hombre muchas vezes a escalar casas de noche y a saltar por los caminos, entra se por las espessuras y por las cueuas donde ay peligros de fieras y de animales ponçoñosos, haze se cofario por la mar y quita las vidas a los hombres, y quando le succede alguna presa importante se la trae a su muger. Por la muger se han perdido muchas vidas, acabado haziendas, trastornado juyzios. En fin Sabios de Persia, las mugeres son la cosa que en esta vida mas adorays y quereys, y sin o diga lo el Rey que este dia se estaua burlando con Appemen amiga suya: ella le quitaua la corona de la cabeça con la mano derecha, y se la ponía sobre los laços de sus cabellos, y con la siniestra le estaua dando bofetoncillos y palmadas, y mostraua de esto gran gusto el Rey: despues hizo de lá enojada, y començo a embotijarse y a hazer pucheritos de regalo y de melindre, y vierades subitamente

el semblante del Rey tan triste, y que con mil caricias amorosas la aplacaba y la decía: no aya mas: y dize el texto, que se mirauan los vios sabios a otros haziendo aplauso a la discrecion del page, y que el Rey le abraço y hizo grandes mercedes. En las vidas de los Padres se lee, que vn monge viejo lleuo al desierto vn muchacho deudo suyo, desseoso de afficionalle a la soledad y perfeccion: despues de algunos años que ya el moço estava grande, en vna hermita vio vnas mugeres bien ataviadas y hermosas que auian venido en romeria: y como nunca otra vez vuisse visto mugeres, pregunto al viejo que animales eran aquellos? respondiolo, que eran demonios: despues de muchos dias preguntando le el viejo a caso que cosa de las que auia visto en el mundo causaua mayor recreacion en sus pensamientos? respondiolo, aquellos demonios que topamos en aquella hermita el otro dia. De fuerte que esta vinculado en las mugeres lo mejor de los placeres humanos. Y como todos los bienes de sea abaxo, son bienes de vena pobre, y no solamente pobre mezquina y desuenterada, sino tan falsa y tan engañosa: quanto es mayor la apparencia del bien, tanto

ma-



mayor es el engaño y la traycion encubierta. Conuiene descubramos lo que ay de baxo de esta nieue y desta grana, y de este oro y de esta belleza y hermosura de la muger mas linda y mas pintada, para que ya que la vista de los ojos corporales es tan corta y tan ciega, que no ve mas de lo que parece, alomenos la vista del alma penetre, diuise y alcance razones por donde juzgue que este bien se deue desamar y aborrecer.

Y si vuiera de aprouechar contra el maldiziente, hiziera yo mas seuera protestacion de dos cosas. La primera, que si en este desengaño anduiere demasado, no me mueue gana de dezir mal, ni gusto que tenga de esso, sino charidad Christiana y zelo de la honra de Dios y desseo de su seruicio. La segunda, que qualquiera disfauor que se dixere se ha de entender de mugeres abiezas, o por lo menos de mugeres en su elemento. Que las buenas, quien negara que hazen grandissimas ventajas a los hombres, en deuocion, en piedad, en misericordia, en liberalidad, en Christiandad y bondad. Sant Augustin la llama linage deuoto: porque ellas son las que frequentan los sacramentos, vi-  
fitan

fitan las Iglesias, amenudo dicen missas, hazen fiestas, oyen sermones, supplen las men-  
 guas de los monasterios, enriquezē los altares  
 con calizes, frontales, casallas y ornamentos, y  
 las que no pueden tanto, con corporales, pa-  
 lias, hijuelas. De fuerte que ellas son las que su-  
 stentan los auditorios, honran los sanctos del  
 cielo con fiestas, regalan a las animas de pur-  
 gatorio con missas, enriquezen el culto di-  
 uino con sus limosnas. Pues si llega vn pobre  
 a su puerta, jamas se parte de ella desconsola-  
 do: porque caso que no le den limosna por no  
 poder, le despiden con tanta lastima, que pre-  
 cia más el pobre las palabras blandas de vna  
 muger, que el pedaço de pan de la mano  
 del hombre. Y porque se entienda que las le-  
 tras diuinas enseñan esto, y que no lo escriuo  
 yo por hazéllas lisonja, sino porque su virtud  
 erezca y nuestro descuydo se emiende refres-  
 que la memoria de la muger Sareptana, que en 3 Reg. 17.  
 aquella grande hambre de Israel no temiendo  
 en toda su casa más que vn poco de harina y  
 vn poco de azeyte, y tan poco q̄ queriã comer  
 solo ella y vn hijo suyo, y luego esperar la muer-  
 te, partio la mitad con el Propheta Elias, y  
 de la viejecita que ofrecio mas limosna en  
 el templo que todos los ricos de Hierusalem,  
 y de

I. Reg. 16.

I. Reg. 25.

Eccles. 36.

y de la crueldad que vso el rico auariento con Lazaro el pobre, y de la dureza y necesidad de Nabal Carmelo, y de la acedia de sus palabras, y de la bládura y discreció de Abigail. Y generalmēte quiē podra encarecer la piedad y misericordia de las mugeres en qualquiera dolécia o desastre de la miseria humana: ellas nos cōsuelan en los desastres, ellas acuden a Dios cō plegarias, hazen votos y promesas, acuden al regalo de los enfermos y a su consuelo con tanta voluntad y sentimiento, que dize el Spiritu sancto: que donde no ay muger gime el enfermo.

Aun haziendo comparacion de las trauietas a los hombres que lo son, les hazē grandes vèrtajas: porque vn hombre desalmado quado se acuerda de rezar, de oyr missa, sermon, de ayunar: pero vna muger por trauieta que sea jamas dexa sus rosarios, sus ayunos y deuociones, sus oraciones, sus missas de nuestra Señora, el abstenerse los sabbados, de no comer grosura, y muchas los miercoles, cosas que aūque no seā de merecimiento, ayudan mucho para salir de la culpa: si se les pierde algo, luego acuden con missas a las animas de purgatorio, a Sant Nicolás de Tolentino, a Sant Antonio de Padua: si tienen el marido ausente, el hijo enfer-

enfermo, van en romeria a las hermitas deudas que estan en los despoblados, las quales se acabarian todas en breue tiempo sino fuesse por ellas. En fin es corta la vida para hazer summa de los bienes de la muger, si es buena, porque no se pueden reduzir a summa: y supuesto que no es este mi fin, ni empresa ygual a ingenio tan corto como el mio, sera bien que dexemos sus bienes y tratemos de sus males.

El primero mal y daño, porque la muger se deue huyr, defamar y aborrecer, sea, el peligro de su vista, conuersacion y familiaridad. Y no quiero referir dichos de Philosophos antiguos, entre los quales anduuó el nombre de la muger tan infame, y su partido tan baxo, que todos casi generalmente le hizieron disfauor. No auria libro para solas las inuectiuas, las satyras que escriuieron, los vexámenes que le dieron, las opiniones tan varias quanto disparadas que tuuieron, las respuestas que dieron, preguntados de que se auia formado la muger, quienes auian sido sus principios, por que en lo mas anduuieron errados y perdidos. Y assi principalmente tendre atencion solamente a lo que dize la sagrada Escripura, o los Doctores lagrados, o los autores catho-

S C                      cos

cos mas graues. Verdad es, que en sonar mal el nombre de la muger a los Philosophos antiguos no anduieron tan perdidos, que en la

*Homi. 1. su per Leuit.* sagrada Escriptura no aya de esso mal olor. S. Cyrilo sobre el sacrificio del becerro, que queria Dios le ofreciessen, *Masculum sine macula*, dize, Macho le quiere; porque en la sagrada Escriptura la hembra es simbolo de la culpa; y el nombre de varon dize perfeccion.

*Leuit. 1.*

*Eccle. 4.2.* De suerte que afirma el Sabio, vale mas el hombre malo, que la muger buena. Hasta aqui son palabras de Sant Cyrilo. Salomon en su Ecclesiastes dize, que tendio los ojos por todas las cosas criadas, para ver si alcançaua la causa de la impiedad y error que auia en el mundo, y dize, que aueriguo, ser la muger mas amarga que la muerte, quiso dezir: Auerrigue que la muger era causa de la impiedad y error. Y no se puede llamar dicho arrojado el que suppone experiencia y examen tan espacioso y tan largo, como es el considerar todas las cosas criadas. Al cabo de este pensamiento y consideracion dize, halle dos cosas amargas: conuiene a saber: muerte y muger: pero halle que la muger era cosa mas amarga. La muerte se llama en la sagrada Escriptura fuerte: porque no ay cosa fuerte contra

*Eccle. 7.*

*Cant. 8.*

tra

tra la muerte: amarga, porque priua de todas las cosas que en la vida nos son dulces y preciosas. Y así dixo Salomon. O muerte, quan amarga es tu memoria. Pero la muger es mas amarga: porque si aquella acaba la vida, esta la vida y la hazienda: que en fin quando muere vn rico, es como quien quiebra vna alcancia que esta llena, y repartese aquel bien entre muchos que le esperan. Sant Iuan Chrysofotomo, que el dia en que muere el rico se parece al que se mata puerco en casa, que cabe parte del contento a toda la vezindad: pero la muger todo lo acaba y lo destruye: gasta la bolsa entorpeze el sentido, anubla la luz natural, escurece la fama, destruye la honra, enflaquece el cuerpo, sifa la salud, acaba la vida, arroja al infierno el alma. Por esso dize Sant Pablo, que qualquier otro peccado que hiziere el hombre no es contra su salud ni contra su proprio cuerpo: pero el andar rebuelto con malas mugeres es contra si mismo, contra su salud y vida. Pues si son polilla de la hazienda, el hijo prodigo es buen testigo, y cien mil hijos prodigos que cada dia quedan de sus manos al hospital. Y porq̃ es grande la destreza q̃ tiene la muger en caçar al hōbre, dize mas Salomō,

Ecd. 41.

1. Cor. 6.

Luca. 15.

que su coraçon es laço y es red barredera que coge todos peces, y sus manos son prisiones, ceptos, cadenas y grillos: laço es artificio o ingenio de los que caçan, red de los que peñcan, prisiones de los que prenden y encarcelan: y porque en el laço caen pocos, dize red en que caen muchos: y porque la red es poco fuerte, y la muger es mas poderosa para tener al hõbre captiuo maniatado y preso despues de auer le caçado, dize que sus manos son prisiones: porque no ay calabozo, ni esposas, ni grillos, ni cadenas que llegue a las manos de vna muger. Añsi llamo conuenientemente vno a su libro, carcel de Amor, porque no ay prision tan esquiua ni tan fiera. Verase vn hombre quemada su honra y su hazienda, acabada su fama y su contento, y vera que no es preso con grillos ni cadenas, ni maniatado con marmomas fuertes, ni le detienen mares ni muros ni torres, sino vnas manos de vna muger mas blandas que vna seda, y al cabo no terna valor para desasirse de ella. Vera que le delama y leaborrece, que le da mil enojos y pesares, que tras cada rincõ le murmura y le haze mil trayciones, y vera que le va su bien todo en no ver la de sus ojos y en el caparse de sus manos, y al cabo no tendra valor para desasirse della.

della. Dara le voces Dios por sus predicadores, aldauadas a las puertas de su alma por sus Angeles, embiarale auisos por su Iglesia, razones de escarmiento y de temor con la muerte de su vezino y de su hermano, açotes con enfermedades y trabajos, porque no le dexa la capa en las manos como Ioseph, y al cabo no tendra valor para desafirse dellas. *Genef. 39.* Por esso añade el Sabio: El que agradare a Dios huyra de este basilisco y de esta fiera, el que le offendiere caera en sus manos. Parece que la tiene Dios por verdugo para castigar peccados, y así lo confieffa vn flaco: quando se halla en esta carcel rodeado de mil daños, sin valor para desafirse de ellos: dize, mis peccados son estos. Y porque no diga alguno: ya que aya vnatan tyrana y tan mala hembra como esta que aueys pintado, mil aurá buenas y sanctas. A esso responde Salomon: De los varones entre mil halle vno bueno, mas de todas las mugeres no halle vna sola que lo fuese. Lo qual se deue entender de aquellas con quien Salomon auia tratado, que en fin fueron muchas, y hablaua aqui como bien acuchillado. Porque quien considerare la amistad que en los primeros años de su reyno tuuo con Dios,



3. Reg. 3. el auer hablado dos vezes con el familiarmente,  
 6. 9. el auer acudido Dios a sus desseos con tanta largueza, que no vieron cosa sus ojos que no gozasse su coraçon: el auer sido su spiritu tan alto, quedaua con las alas en el cielo, su lengua pluma del Spiritu sancto, y le consideraba despues viejo, haziendo mezquitas por agradar a las damas idolatras a quien amaua: juzgara que es fiera la tyrania de vna muger. Herodias prouo bien esta fiereza y tyrania, que Herodes grande opinion tenia del Baptista y de su virtud y sanctidad. Y assi quando Christo señor nuestro començo a manifestarse con obras del cielo y de Dios, creyo era el Baptista refucitado y gran voluntad le mostraua, los ojos se le yuan tras el, y le oya de buena gana, y encarecia sus sermones, y le diera silla en su estrado: pero tenia le preso Herodias en la carcel de su Amor con laços, con redes y con prisiones: que como captiuo y preso vino a hazer la voluntad de quien assi le tenia: y puso le Dios en prision tan esquiua, tan cruel, por grandes peccados que en esta vida auia hecho. No prouo menos Dalida la fuerça de esta prision, pues el q̄ la tenia para romper muros, arrancar las puertas de vna ciudad, matar con vna quijada

jada tantos millares de hombres, derribar vn edificio tan fuerte, no la tuuo para salir de esta carcel. Y lo que mas espanta es, que se viesse Samson tan burlado, tan mentido, tan vendido, tan desamado, y que no procurasse quebrantar esta prision, aunque fuesse con muerte del carcereiro. En la parabola de el Rey que combido a las bodas de su hijo, escufaronse los ambiciosos, diciendo, he comprado vna villa, y voy la a ver: escufaronse los codiciosos: he comprado vn par de bueyes, y voy los a prouar: mas el sensual no se escuso, sino llanamente dixo, no puedo: quiso decir, no tengo libertad, no soy mio, fuera si pudiera, soy de vn señor tyrano, que no me dara licencia aunque la pida: tiene me echado, argolla al cuello y grillos a los pies, no puedo. En los Prouerbios pinta el Sabio vn colloquio a manera de entremes, entre vna muger y vn moço, que prueua bien la verdad que hemos propuesto, y dize. Estaua mirando por las celogias de la ventana de mi casa, y entre otros muchos, vi vn moço q̄ passaua por debaxo, anochece no anochece, arrimado a la pared, como huyédo la luz: y por la otra veo venir vna muger, q̄ en el habito, en el andar en el menço, en el desenfado, en las palabras,

Luce. 14.

Proverb. 7.

en la inquietud y desafosiego, en todo parecia vna ramera que acechaua o desseaua algun encuentro: y assi en topando al pobre moço le començo a dar abraços, y a dezir le mil palabras amorosas: yo auia prometido dize, ciertos sacrificios por mi salud, y he los acabado oy de cumplir, y luego sali a buscarte, que ya te desseauan ver mis ojos, hallette: parece quiso dezir, le auia pagado Dios el sacrificio con hallarle: lo que agora te queda por saber es, que yo tégo la cama hecha, y el aposento oloroso, y la cena aparejada, mi marido no esta en casa, es y dovn camino largo, véte cō migo assi viuas, en fin ella le enlaço cō palabras y halagos, y le lleuo tras si, como se suele llevar el buey al matadero, o el cordero inocente, o el aue que va a picar en el cebo: porque no sabe el bobo que le lleuan a la carcel, donde se ha de tratar de passalle el coraçon y las entrañas, y de el peligro de su alma. Aora hijo mio, dize el Sabio, firuate este caso de escarmiento, para que no te dexes engañar de aqui adelante. El Ecclesiastico dize: Mejor es el varon malo que la muger buena: quiere dezir: menos herido y menos lastimado saldrá el hōbre de las manos de su enemigo que de las manos de su amiga. Menos daño hizo Saul a

Dauid.

Dauid trayendo le desterrado, huyendo de breña en breña, que Berfabee abrigádole en la cama blanda y regalada. Iob tratando del demonio, entre otras propiedades q̄ refiere suyas, dize, que su aliento enciende los carbones frios y helados. Acoftayfos encomédado os a Dios y a vuestros íanctos deuotos, proponey de morir y viuir en su seruicio: apenas aueys despertado quando os viene vn mal pensamiento, y vna tentacion tan importuna: quien causa esso? sathanas q̄ enciende los carbones frios y helados: hincayfos de rodillas para orar, subítaméte os diuertis y os hallays rebuelto en mil humaredas de lasciuos pensamientos: es q̄ el aliento del demonio enciende los pechos mortificados y muertos: estraño animal, cuyo solo es vnos fuelles. Esta misma propiedad tiene la muger: es el demonio de la tierra q̄ enciende los coraçones mas frios. Afsi lo dize el Sabio: Las palabras de la muger son como fuego que quema y abraza: pues el que las recibe en su pecho y las guarda en su memoria que espera, sino que le enciendan. Por ventura dicen los Prouerbios, podrá el hombre escóder el fuego en el seno, de fuerte que no se le quemen los vestidos: pues esse milagro le succedera al que entrare a tener conuersaciõ familiar

1. Reg. 20.  
 2. 21.  
 2. Reg. 11.  
 Iob. 41.

Eccle. 9.

Prouer. 6.

Si con.

con vna muger y no saliere chamuscado: y pues vos no podeys hazer milagros cō el fuego q̄ quema el cuerpo, no los espereys del fuego q̄ abrasa al alma. Christo señor nuestro, dixo a la Magdalena: No me toques, q̄ aũ no he subido a mi padre. Son bonissimas palabras para dichas de vn hōbre a vna muger, aunq̄ sea vna Magdalena: no me toques q̄ no soy cuerpo glorioso. S. Leō papa primero deste nōbre le quiso cortar la mano como miēbro podrido, porque besandose la vna muger sintio vn poco de torpe ardor.

Sola la vista de la muger ha causado grādissimos daños, quāto mas el trato y cōuersaciō. El Genesis dize q̄ viēdo los hijos de Dios quā hermosas eran las hijas de los hōbres, se casarō cō ellas: de lo qual se vino a encēder el mūdo cō fuego de tātās torpezas, q̄ le parecio a Dios cōuenia apagalle haziendo la tierra vn mar. De ver el Principe de Sichē la hermosura de Dina se siguió su muerte y la de sus ciudadanos: de ver Sāson a Dalida vino a casar con ella contra la voluntad de sus padres y de su pueblo, y contra la ley que Dios tenia establecida, de donde succedieron mil desastres: y no fueron pocos los que succedieron de passarse el Rey Dauid por los terrados ocioso, y mirar a Ber-

a Berlábee, ni los que succedieron por mirar  
 Amon a Thamar, su misma hermana, y aque- 2. Reg. 11.  
 llos dos ruynes viejos que erá juezes de Irael 2. Reg. 13.  
 quando pusieron los ojos en la hermosura de Dan. 12.  
 la inocente Susaña. Tertuliano cuéta q̄ Demo-  
 crito se faco los ojos por no ver jamas muge-  
 res, Alexandro Magno recateo el visitar a la  
 muger y hijas del Rey Dario, sabiendo que  
 eran hermosísimas, por no quedar vencido  
 estando tan victorioso. Iob dize, que hizo pa- Iob. 31.  
 cto con sus ojos que no les passasse por pésa-  
 miéto el mirar a la muger, y luego se comieça  
 a echar maldiciones: tal y tal me véga si en este  
 caso jamas figuieron mis ojos los desseos del  
 coraçon. Suele muchas vezes dezir el coraçõ:  
 mirad que buen rostro, mirad que hermo-  
 la muger: pero luego acudia yo a mis ojos, y  
 al pacto que tenemos hecho entre los dos En  
 los Prouerbios dize Salomon, que desuemos  
 nuestros passos de la casa de la muger, y que  
 no nos alleguemos a sus puertas, que son PROVER. 5.  
 puertas de la muerte y del infierno, que sera  
 su trato y conuersacion, que sera estarte em-  
 bobado mirando la a la puerta de la casa de  
 Dios, que sera enclauar los ojos en ella en la  
 presencia de Dios y en sus barbas. S. Pedro dize 2. Pet. 2.  
 q̄ los ojos de estos son vn adulterio dilatado  
 y vn

y vn continuo delicto, y q̄ hazen con los ojos guerra a las animas flacas; enclauandolos en ellas: como dize la Escriptura de su ama de Ioseph. *Iniecit domina oculos in Ioseph:* y cō esta liuianidad vienen a abrir la puerta del alma a los deseos, de manera q̄ la hazē vn meson, y se viene a verificar de ellas lo q̄ dize Hieremias en sus Threnos. *Depradatus est oculus meus animam meam in cunctis filiabus urbis.* Han sido mis ojos ladrones y salteadores, que me han robado el corazon en todas las mugeres de la ciudad, galanas palabras para los hombres perdidos, que no veē muger que no desfean. En las vidas de los Padres se lee, que importunaua vn monge moço a otro viejo, que pues que ya lo era tanto se boluiesse al mundo, y respondio: de muy buena gana yre yo a do quiera q̄ no aya mugeres: dixo el moço: padre a do quiera ay mugeres sino es en el yermo? pues ay quiero viuir lo q̄ me q̄da de vida. A otro viejo sancto de aq̄llos pidio encarecidamente vna señora honesta y principal se acordasse de ella en sus oraciones, y respōdio: lo q̄ yo le supplicare es, q̄ os borre de mi memoria, como si nūca jamas os vuiera visto. Quedo de esta respuesta desabrida y acceda, y q̄xendo del al obispo de aquella diocesi, le respondio, que tuuiesse atencion que

que fatigauã mucho los demonios a los siervos de Dios con memorias y imaginaciones de mugeres, y que por esse respecto respondia assi a aquel viejo sancto. Sant Cypriano en el libro de singularitate clericorum, dize, que los carbones encendidos dan centellas, y el hierro herrumbre, el madero carcoma, el paño polilla, los aspides ponçoña, la muger pestilencia: como lo dize el Sabio en sus Prouerbios, Prouer. 2. y en el Ecclesiastico dize, que tocar vna muger es tocar vn escorpion. Sant Nilo en la segunda oracion que haze contra los vicios, dize, que el mirar de vna muger es faeta enervada, arrojada de vn braço poderoso, y que por huyr este daño el seruo de Dios ha de huyr los espectaculos y fiestas publicas a do se juntan mugeres: y en el mismo lugar dize, que es mas sano consejo para el moço llegar se al fuego que a vna muger: porque quemado del fuego deuiara la mano, pero abrasado de vna muger no sabe lo que hara. Porque como las flores y las plantas crecen cabe las aguas: assi los desleos lasciuos con la vezindad de la muger. Sant Augustin dize, que el que no euitare la familiar conuersacion de las mugeres verna a dar de ojos muy presto, y mas abaxo dize, q̄ tiene en ellas tan grande enemigo nuestra castidad,



stidad, que no solamente conuiene resistirle si no huyrle a riéda suelta. S. Bernardo lo encarece mucho mas: Por mayor milagro régo estas en compañia de vna muger y no caer, que resucitar vn muerto: que aunque sea encarecimiento hyperbole es muy gráde. De fray Rogerio compañero de Sant Francisco se lee, q̄ teniendo don altissimo de castidad, assi se recataua y receclaua de todas las ocasiones y peligros de perderla, como si fuera vno de los mas flacos hombres del mundo: y preguntandole su confessor, porque se estremaua tanto en esto, teniendo vn alma tá pura? respondió: que essa limpieza le daua Dios por su recato y recefo, y que si el se descuydasse de si Dios se descuydaria del.

El segundo mal, porque la muger se deue defamar y aborrecer es, por la osadia y el poder que tiene para el mal. En el bien siempre alega flaqueza, y no es mucho la alegue, pues es la misma flaqueza: y en el mal no halla cosa imposible. Valerio en vna Epistola que escriuió a Rufo dize. Osada y atreuida es la muger para todo lo que ama y aborrece. Esto les nace de Amor y desamor estremadaméte: y como el Amor es fuerte y atreuido, dales fuerza y osadia, y de este principio proceden todos

todos sus males. Y por no causarte con razones puedes leer a Aureolo y a la Medea de la fon, y apenas hallaras cosa imposible a la muger: y así dize, pido a Dios todo poderoso, que te libre del engaño de la muger todo poderosa. Plutarcho refiere que dezia Caton: Todos los hombres mandan a sus mugeres, nosotros a todos los hombres, nuestras mugeres a todos nosotros: queriendo significar que la muger lo mandaua todo. Como lo prouo Zorobabel en Esdras. Y si alguno me preguntare, que <sup>3.º / d. 2.</sup> tan grande es el poder de vna muger para el mal: respondo subjectando me a mejor parecer: que de tres enemigos grandes que tiene el hombre: conuiene a saber: el mundo, el demonio, y la carne, cuya factora es la muger, ninguno es tan poderoso: y prueuolo con argumento facil. Muchas vezes que el demonio ha intentado cosas y no ha podido salir con ellas, llama en su ayuda a la muger y las acaba: y muchas vezes que el mundo toma a su cargo alguna cosa y no puede salir con ella, llega en su ayuda la muger y la acaba: luego mas puede la muger que ambos a dos. La primera parte de este argumento se vee manifestamente en los trabajos de Iob, donde el demonio puso sus fuerças y manos, y faco todos <sup>Iob. 2.</sup> sus

sus instrumentos belicos para derribar aquel  
 omenage fuerte: pero no le derribovna sola al  
 mena: fueise despues a valer de la muger, y fue  
 tan fiero el golpe de aquel tiro, que hizo mas  
 mella que todo el infierno. Lo mismo passo  
 en la muerte de Christo señor nuestro, despues  
 de auerse reuestido en el pecho de los Phari-  
 seos, y aticandolos a muerte tan cruel, parece  
 que estaua arrepentido y quisiera que amay-  
 naran, pero no pudo acabarlo con ellos, que  
 estauan encarnicados, y fueise a la muger de  
*Mat. 27.* Pilatos, como a pedir la ayuda, y persuadiola  
 requiriesse a su marido no dieffe la muerte al  
 justo. De fuerte que ya queda prouado que  
 puede mas que el demonio. Pues del mundo  
*1. Par. 9.* bien claro se manifiesta en Salomon, a quien  
 el mundo conquisto con toda su gloria y fe-  
 licidad, y retirole corrido con grande baldon  
 y afrenta, y dixo Salomon, que todos sus tiros  
 eran tan vanos que eran ayre y vanidad, mas  
*Ecclef. 2.* acudieron luego vn esquadron de mugeres,  
*5. Reg. 18.* y a la primera roziada dieron en el suelo con  
 aquel fuerte, que era el mas rico que el mun-  
 do ha reconocido hasta aora. No pudo Achab  
 con toda la magestad de Rey acabar de Na-  
 bot le vendiesse su viña, offreciendole buena  
 paga, supo lo Iezabel y nota a su marido de  
 hom-

hombre para poco, que no gra autoridad de Rey: 3 Reg. 21.  
 y luego traça y ordena como quiten a Nabot  
 la vida y la heredad sin que cueste trabajo ni  
 dineros. Que es poderosa vna muger para el  
 mal y no es marauilla haga cosas tales: pues la  
 primera que vuo en el mundo se atreuo a tra Gen. 3.  
 rar con vna sierpe, y a entrar con ella en demã  
 das y respuestas, como si la vida toda vueran  
 viuido juntos, sin atajarle ni turbarse: y despues  
 se atreue a su marido un hombre tan sabio con  
 tantas gracias y priuilegios, y al cabo salio con  
 lo que quiso.

El tercero mal por donde las mugeres deuê  
 ser desamadas y aborrecidas, es, la flaqueza y  
 fragilidad, que es la fuente de todas las imper-  
 fecciones mugeriles, de las mas: y assi las con-  
 denan por vnicas causadoras de todos los pec-  
 cados de flaqueza: porque son la misma fla-  
 qeza. Por esso muchas vezes no es menester sin-  
 gularizar los peccados de vna muger: porque  
 en siendo peccados y de muger, se entiêde son  
 de flaqueza, y quiza tuuo atenciõ a esto el Euã-  
 gelista Sant Lucas, llamando a la Magdalena Luc. 7.  
 peccadora, y no señalando el linage de pecca-  
 dos, porque ello se dize en siendo de muger.  
 Quando Dios amenaço al demonio con la mu-  
 ger, y le dixo le auia de quebrar los cascos de Gen. 3.

la cabeça, hizo dos cosas: noto al demonio de ebard y de gallina, porq̄ no auia acometido al hōbre cara a cara, como valiente, sino a trayciō, en gañādo a la muger: y noto a la muger de flaca, diziēdo, se auia de vregar en ella, como quē da de palos cō vnarueca o cō vna caña, q̄ es vengāca que se toma de cobardes. Al hōbre mudo y flaco solemos llamar muger: para lo qual se deue notar vna regla de S. Augustin en los libros de doctrina Christiana, y creo hizimos arriba de ella mēciō, q̄ fuele la sagrada Scriptura muchas vezes dar el nōbre de alguna cosa eminēte, a muchas q̄ tienē con ella cōparaciō. Porque el mōte Carmelo y el Libano crā mōtes fecundissimos, llama a las cosas fecūdas, Libano y Carmelo, y a la madre que ama a sus hijos tiernamēte la llama Rachel Hieremias. *Hierm. 31. Rachel plorans filios suos:* y al hermano affligido, que da bien por mal le llama Ioseph. *Non compatiebantur super contritionem Ioseph:* y a los buenos Reyes llama Dauid, y a los varones illustres de estimacion y de honra llama sacerdotes. Y assi se ha de entender el lugar del libro de los Reyes y del Paralipomenon, adonde se llaman sacerdotes los hijos de Dauid. Siendo assi, que no auia sacerdotes del tribu de Iuda, como lo dize Sant Pablo en la Epistola, que es criue

Hierm. 31.

Amos. 3.

2. Reg.

Cap. 2.

Paral.

criue a los Hebreos; y el Español vsa de esta Cap. 7.  
 phrasis, a los crueles llama Nerones, a los dis-  
 cretos Senecas, a los sabios Salomones, a las  
 cosas frias nieue, a las calidas fuego: y por-  
 que la muger es la cosa mas flaca y fragil que  
 tiene el mundo llaman a vn hombre muger,  
 Ouidio.

*Verba puellarum folijs leuiora caducis.*

Et alius.

*Quid lenius flamma? flamen, quid flamine? fama:*

*Quid fama? mulier, quid muliere? nihil.*

De fuerte que la muger es flaca de su cosecha,  
 tenuta por tal y de sus principios, y añade Sant  
 Iuan Chryso. en vna homilia sobre la Epist. de Homil. 49.  
ad Heb.  
 Sant Pablo a los Hebreos, que ellas cō regalos  
 y blanduras, con afeytes, cō olores y cō vngü-  
 tos, se hazen mucho mas fragiles, mas debiles  
 y mas flacas: y trae la cōparacion de vna plan-  
 ta traspuesta del desierto, a donde estaua al des-  
 pecho de los vietos y las aguas, a la sombra dō  
 de no le alcāca sol ni ayre ni las influencias del  
 cielo. Por esso las mugeres que andan siempre  
 por los cāpos, como saluajes y lueitres son mas  
 robustas y fuertes. De esta fuente de flaqueza  
 salen algunos arroyos biē tenagosos y turbios,  
 y de esta rayz salen algunos ramos que lleuan  
 la fruta bien amarga y desabrida.

El primero sea, el appetito de vengança, que es en ella el mas fiero. y mas cruel: que en ninguno de todos los animales. En el capitulo del Amor de los enemigos se prouo largamente, que el desseo de vengança nace de flaqueza: y por ser la muger tã flaca q̃ es la milma flaqza, es tan vengatiua q̃ es la milma vengãça. Olympias madre de Alexandro, oyendo dezir que Jole le auia dado la ponçoña de que murio, trabajo por auerle viuo y no pudo, pero muerto le hizo partir en mil partes; y repartirlas por diuersas regiones. Parafes madre de Cyru predio a dos conjurados que le auian muerto; al vno le hizo sacar los ojos viuo, y despues derretir tanto plomo sobre las cuencas sangrientas, que poco a poco murio quemado: al otro le mando desnudar, y vntar cõ miel todo el cuerpo, y atarle a vn madero en medio de vnos grandes muladares donde acudiã muchas moscas, para que a picadas poco a poco le acabassen. Son venganças de pechos mugeriles, q̃ jamas se oyeron de barbaros ni de tyranos crueles. Elias era vn hombre que su boca era llauue del cielo, quando queria le abria y le cerraua: fuera de esso era hombre de tanto pecho, que le dixo al Rey en sus barbas: tu eres el que turbas a Israel que no yo. Degollo quatrocientos.

Prophetas por su propria mano: con todo esto  
 temio tanto la ira de Iezabel, que huyo de  
 ella y se fue por los desertos: y arrojandose de 3. Reg. 17.  
& 19.  
 baxo de vn arbol, de puro triste se durmio, y  
 fue menester que vn Angel baxasse a conso-  
 lalle y hazelle que comiesse. Es argumêto que  
 no ay tyrano tan crudo ni vègatiuo como vna  
 muger enojada: a vn sancto se le subjecta el  
 cielo y la tierra y los reyes y las bestias, y le  
 traeran de comer los Angeles, y vna muger  
 le quitara mil vidas. Herodias quiso mas la ca- Mar. 6. &  
Matt. 14.  
 beça del Baptista por vengarse, que medio rey  
 no que a su hija ofrecio Herodes: que no se  
 contenta con tenelle en el cepo, o con que el  
 Rey le desterrasse del reyno: no se tuuo por vé-  
 gada hasta quitalle la vida. Y lo que mas en-  
 carece su ira y saña es, que entre otros seruicios  
 preciosos, pusieron en la mesa la cabeza de Sãt  
 Iuan el dia que solemnizaua Herodes el dia de  
 su nacimiento, haziendo vanquete a todos los  
 principales de su reyno: y el gloton Epicuro  
 que tenia a su vientre por Dios, quedo turba-  
 do de ver aquella cabeza amarilla con la morti-  
 ficacion doblada del ayuno y de la muerte: el  
 regalado cubierto de martas y olores quedo  
 cubierto de vn sudor frio, mirando el cabello  
 enmarañado, la barba sangrienta el adulator q̄  
 -iq̄



auia dicho mil lifonjas al Rey de su grandeza , y a la infanta de su baylar , quedo mudo , viendo la lengua que siempre hablo tan sin mentira y adulacion muerta por dezir verdades : sobre todos estaua el triste del Rey marchito , helado y temeroso , si le auia de aparecer aquella noche , y citarle para la otra vida : sola aquella mala hembra , que otras vezes huya del ratoncillo que salia del rincon , y daua gritos de ver la Salamancaquesa trepar por vna pared , esta vana y muy contenta , y mira la cabeça de vn muerto y se regala con ella , no por hazer reliquia de tan precioso thesoro , sino por vengar su coraçon. El Ecclesiastico dize , que no ay cabeça mas malina que la de la serpiente , ni ira sobre la ira de la muger. La cabeça de la serpiente por vna parte es vna ponçoña , despide veneno por ojos y boca ; por otra tan dura , que tendra el cuerpo hecho pedaços , y ella se quedara entera. Assi es la ira de la muger , que la quitaran mil vidas , y no amaynara en su ira , y en su tolera ; y en el deseo de vengança.

El segundo sea su inconstancia y mutabilidad. Y para dezir algo de el , aunque con la breuedad possible , conuiene hezer memoria del

capitulo de las mudanças desta vida, y de la inconstancia de los bienes della: porq̄ todas las verdades o encarecimietos q̄ alli diximos, conuienen a la muger cō ventaja. Y el q̄ no quisiere tomar trabajo de refrescar memorias ya passadas, repare aora de nueuo en las ansias y fatigas que la Esposa manifesto en ausencia de su Esposo, la priessa cō q̄ le salio a buscar, los peligros a q̄ se puso, los trabajos y pesadúbres q̄ passo: y pōdera q̄ viene despues el Esposo a llamar a la puerta, y cō vn pequeño achaque no le abre: que muger y achaque todo es vno: por no enluziarse los pies, por vestirse sus ropas: y es, q̄ son tantas las mudanças de vna muger, que quando quiere, no quiere; y quãdo no quiere, quiere: tan presto quiere, como no quiere; llora como rie. Es lo q̄ dize Salomō del perezoso: *Prov. 13.* que quiere, y no quiere: ni entenderays quando quiere, ni quãdo no quiere. En vn Plalmo dize Dauid: Dios sabe biē los pensamiētos del hōbre quan vanos son. E esso se verifica por excellēcia de la muger: no se forjã tales chimeras en pecho humano, ni se leuãtan tales humaredas de pensamiētos, ni tales poluaredas de imaginaciones, como en la fragua de la muger.

El terceto ramo que sale del tronco de la flaqueza es, el peccado de la lengua: que por su

mucha flaqueza es a la muger como natural. Porque, aunque todos los peccados son de flacos, el de la lengua es de flaquissimos. Los Astrologos dizen, que todas las influencias flacas, que no consiguen su effecto caual, se quedan en la lengua: y assi vemos vno muy acuchilladizo en la lengua, otro muy liberal en la lengua, son inclinaciones asomadas, causadas de flacas influencias: y como las mas estrellas conuienen en influyr flaqueza en la muger, nasce fauorecida y auentajada en la lengua. En el Leuitico mandaua Dios le offreciese el deslenguado vna cordera, que es el mas flaco y de menos defensa de todos los animales: vna mosca le haze huyr y no tiene con que defenderse de ella. Plinio dize, que la cigarra muda es vn milagro del mundo: porque es vn linage de animalejo parlero: pero que las ay en vn campo que llaman Regimo. Assi vna muger muda es vn milagro: porque todas son parleras, pero que ay muchas muy cuerdas y muy discretas. El Ecclesiastico dize, que la muger cuerda y callada es don Dios: en vn mismo cuéto pone la cordura y el silencio, porq̄ el feso de vna muger esta en callar. Esta lición dio la Virgen a las mugeres, quando en la embaxada mas graue que vio, ni vera el mundo.

*Leuit 5.*

*Libro. 11.  
6. 27.*

*Sensata  
Et 1. 11.  
Ecll. 26.*

mundo, la primera prenda que dio por respue  
 sta fue, pensar y callar. Vn Philospho dixo a  
 vn moço que hablasse para que le conocies-  
 sen : porque las palabras , y la risa , y el andar,  
 son las prendas que dan testimonio del hom-  
 bre: pero a la muger no se le ha de dezir sino:  
 calla, y os conoceremos. Sant Pablo quãtas ve-  
 zes habla de mugeres trata de silencio : en la  
 Iglesia, callen: en su casa, callen. El Testamen-  
 to viejo quantas vezes alaba la virtud de  
 vna muger , alaba su silencio. A Sarra la mu-  
 ger de Tobias el moço , baldona vna criada  
 fuya cõ vna injuria peladissima, para vna mu-  
 ger tan sancta, pues la llamo , muger que auia  
 quitado la vida a siete maridos suyos: y no era  
 ella la que los auia muerto, sino el demonio: y  
 ponderando la sagrada Escritura su iancti-  
 dad, dize, que no respondió palabra a la cria-  
 da deslenguada y atreuida, sino que subio a  
 vna açotea de su casa , y hablo con Dios a so-  
 las pidiendole su fauor: y alegando su inocen-  
 cia y aflicion. Susaña acusada de adulterio,  
 no hablo palabra en todo el discurso de su  
 pleyto, ni en accusaciõ ni en sentecia, ni en su  
 casa, ni en el tribunal : por esso despertó Dios  
 la lengua de Daniel que hablasse por ella. La  
 Magdalena despues de su conuersion , todos

Lus. 12.

2. Cor. 14.

Tob. 3.

Dan. 3.

*Mat. 26.* la persiguen, y siempre calla: el discipulo la  
*Luc. 17.* llama perdida, el Phariseo peccadora, su her-  
*Luc. 10.* mana ociosa y descuydada: el Señor buel-  
*Ioan. 8.* ue por ella contra todos. Lo mismo succedio  
 a la adúltera.

*Gen. 31.* El quarto ramo que nace de la flaqueza de  
 la muger, son sus antojos, y gollorias, y peti-  
 ciones locas y disparadas: que sino fuesse por  
 los muchos que las detienen, y hazen estar  
 a raya, toda su vida seria antojos. Era tanta  
 la tristeza que Rachel sacaua de verse sin hi-  
 jos, teniendo tantos su herimana, que daua  
 voces a su marido: dame hijos, sino mori-  
 reme: como si su marido fuera Dios. Andan-  
 do Alexandro en sus guerras, dexo por go-  
 uernador de sus estados a Antipater, el qual  
 entre otras cosas de que le daua cuenta, le es-  
 criuio tantas importunidades y antojos de su  
 madre, de cosas tan demasiadas y tan inju-  
 stas, que alteraron a Alexandro, y dixo: pen-  
 siones graues me pide por nueue meses que  
 me truxo en sus entrañas. Eua pidio a Adan  
*Gen. 3.* mordieffe de la mançana: Dalida a Sam-  
*Judith. 16.* son le mostrasse donde tenia la fuerça: He-  
*Mar. 6.* rodias la cabeça del Baptista: todas eran pe-  
 ticiones injustissimas. La madre de Sant Iuan  
 y Sanctiago llego a pedir sillas a tiempo que  
 estaua

estaua Christo Señor nuestro tratando de su muerte y de su Cruz: q̄ es tanta su flaqueza, q̄ no tienen valor, si quiera para detenerse vn rato en sus gustos y deseos. Y por ser los de muchas muy parecidos a estos, se deuen mirar y examinar muy de espacio, respondiendoles siempre con cortesia por su flaqueza: pero concediendoles poco de lo que piden. A las blasphemias, y a las heregias de la muger de Iob, respondió el varon sancto: *Iob. 2.* No sabes lo que te dizes: que para lo que ella merecia anduuo en extremo cortes y bien eriado. Es lo que dize Sant Pedro: *Impartientes honorem tanquam vasculo infirmiori.* *1. Pet. 3.* Honraldas por su flaqueza: que vn valo de plata o cobre puede rodar por el suelo sin miedo de que se quiebre, pero vn vidrio, es menester tratalle con tiento. Afsi el hombre no se enoja aũque le trateys con desden y con acedia: pero la muger es vidrio, y piensa la despreciays. Y Christo Señor nuestro tuuo respecto a la madre de Sanctiago y de Sant Iuan, no respondiendola a ella sino a ellos: no sabeys lo que os pedis: que fue aquella cortesia que el Señor la hizo, dandonos en esto licion, hagamos siempre honra a la muger. Y de quantos vlos tienen las cortes de los Reyes profanos y perdidos,

Ecc1.7.

didos, este de ser corteses los hombres con las mugeres parece se funda en el Euangelio, y assi el Rey que no se quita la gorra sino a Dios, se la quita a vna muger. El Ecclesiastico dize: *Filiae tibi sunt, serua corpus illarum.* Si tienes hijas, sabe que acudiran a ti con muchas demandas, y te pedirán mil licencias y libertades: pero mira por ellas y recogelas y encierralas, y conuiene no les muestres el rostro alegre, sino seuero y graue: porque soltara a cada passo la preta de sus antojos y desseos. Y porque traer siempre el capote tendido es cosa que las entristece y las enoja, y quien quiera puede temer su enojo, para desenojallas casa las con vn hombre cuerdo: porque no ay cosa que mas las desenoje: porque no ay cosa que mas deseen, solo el oyr tratar de esso las alegra, y conocen en esso que sus padres las aman y las quieren: y por no estragar la voluntad de sus padres, ni desmerecer lo que tienen por premio de sus trabajos, tratan de virtud y recogimiento; que son cosas de que se des-  
cuydan muchas vezes, quando no esperan el verse casadas.

El quarto mal sea, la liberalidad y franqueza, o por mejor dezir, la prodigalidad con que  
buscan

buscan sus antojos, y consiguen sus desseos, siendo de su cosecha cortas y mezquinas, y naturalmente avaras: para conseguir el fin de lo que aman o desaman no ay. Alexandros que las alleguen. Tambien este mal nace del Amor desordenado y excessiuo de su pecho: que el Amor ya prouamos que era prodigo y perdido. Los *Daniel 1. 20.* Babilonios llamauã a su Dios, Bel, de vna imagen que puso Nino a reuerencia del Dios incierto, porque quitasse vn gran dolor de cabeza que su hijo Bel tenia: de aqui dicen algunos tuuo origen la idolatria: y en el libro de la Sabiduria se refiere vna historia parecida mucho a esta. Los Moabitas llamaron a su Dios Beel, añadiendo vna letra al nombre del Dios de los Babilonios: los Palestinos le llamaron Baal de la Scriptura, y historias, Bel, Beel, Baal.

Belfegor y Priapo eran nombres de vn mismo idolo, a quien llamauan Dios de la sensualidad: Este hizieron las mugeres a su costa, y le edificaron vn famosissimo templo, y instituyeron vna solennissima cofadria, cuya prieta mayor era Macha hija de Abisali, y madre de Assa: seruiã en este templo vnos hombres maricones, afeminados, que hilauan, y texian y comenzando a reynar Assa, le destruyo y quebrã



3. Reg. 15.  
2. PARA. 2.

to el idolo , como consta del libro de los Reyes y del Paralipomenõ. No fue menor la prodigalidad de que vsaron para hazer vn becerro, pues se quitaron las ajorcas y cercillos, donde se deue ponderar, que aunque la muger es auara generalmente: pero de ninguna cola tanto , como de sus joyas, sus galas y sus prefeças: porque no ay cosa que tanto luzga en sus ojos despues de Dios : mas para los idolos de sus antojos todo se ha de quemar y destruir. Para vn dia de toros y de cañas dexara vna muger a su marido en el hospital , y lleuara sobre si mas buxerías que vna tienda de buhonero ; para yr a missa dirá que no tiene manto. Por Ezechiel se quexa Dios de su pueblo en metaphora de esposa fuya aunque alcuosa y traydora, de que los vestidos y galas que el le auia dado, auia estragado y destruydo en deshonestidades y torpezas: y pondera el Propheta , que no se auia visto hecho como aquel ni se vera: porque otras piden jornal y galardón de los plazerés que hazen a sus amadores: pero tu dize Dios, das dineros encima a quien te quiere, y mas que dineros : porque maltratas y desperdicias las cosas que mas amas y mas estimas.

Ezech. 16.

## CAPITULO XLI.

*Del Amor de la hermosura humana.*

**H**Aziendo suma y epilogo de los bienes de esta vida, no se puede passar en silencio la hermosura, la disposici6n y la g6tiliza humana, siendo bi6 q̄ triupha muchas vezes de todos los demas bienes: Plat6n le dio el seg6ndo lugar entre los bienes humanos. La qual doctrina, dize Theodoreto auer sido tomada de la Poesia de Sim6nides, Atheneo la haze la misma h6ra y la seña la el mismo grado y lugar, prefiri6do la a las riquezas, amigos, ingenio, victorias, eloqu6ncia, y otros muchos bienes, q̄ son parte de la humana felicidad. Plutarcho y Zen6n la llamaron flor de la virtud. Homero y Ouidio y Diogenes d6n diuino dado graciosamente: Platon priuilegio y ventaja de la naturaleza: Aristoteles carta de fauor y de recomendacion: res como vn habito de Santiago, vna enc6mienda o tuf6n con que mejoro la naturaleza a los que mas fauorece: Y como Dios puso vna seña en Cain para que ninguno le hiziesse mahassi en la persona hermosa puso vna seña, para que todos la hiziesen bi6. A la reyna doña Isabel lleuo vn cauallero mancebo de mucha hermosura y

genti-

Li. 1. & 2.  
de legibus  
& li 6. de  
rep. & in  
Gorgiam.  
Li. de Ind.  
lib. de pu.  
cap. 21.  
In amato-  
rio.  
Lib. 3. Illi.  
lib. 3. de ar  
te.  
sic refert  
Diogenes.  
lib. 1. 4. 7.

gentileza vna carta de fauor, para que le hiziesse le mercedes: y poniendo los ojos en su buena suerte, respondió: poca necesidad tenia de carta vuestra presencia. De Priamo dixo el Poeta, que sola la presencia era digna de vn imperio. Plutarcho refiere del Capitan Nicias, que ahorro vn esclauo suyo por hermoso, y no tuuiera para que contalle por caso peregrino si tratara de esclauas: porque han sido sin numero las que de esclauas han venido a ser señoras, quedando sus señores por esclauos: y no han sido menos las señoras que han venido a ser esclauas, quedando sus esclauos por señores. Demosthenes, como el mejor orador del mundo, la alabo mas y mejor que todos quantos hasta oy hablaron de la hermosura: porque no se contento con dalla el primer lugar entre los bienes humanos, pero aun dixo mas, que en cuerpo humano tiene dignidad diuina: y que como las cosas diuinas jamas hartan de manera que enfaden y que fastidien, assi la hermosura jamas harta, antes causa cõ su vista desseo immortal: y assi no se puede comparar con ella cosa mortaly tomolo de vn Pythagorico tan esclauo de este bien, que a las personas hermosas llamaua dioses y diosas, o a los nos imagines diuinas, haziendo alusion a que

Plutar -  
chus in Ni-  
cias.

Oratione  
antistocia.

la hermosura es vn resplandor y vn rastro de el rostro de Dios. Quintiliano dixo vna hyperbole grande de la hermosura de Helena: que estaua en tanto precio entre Griegos y Troyanos, que dauan por venturosas sus muertes, porque quedasse en su tierra àquel milagro grande de belleza, que assi le llamauan todos. Y vn rhetorico famoso llamado Isocrates, en vna oracion que hizo en alabança de Helena, dize, que los dioses del cielo pelearon en esta guerra de Griegos y de Troyanos con mas furor y mas saña, que contra los gigantes que los querian echar del cielo. Porque sobre la hermosura de Helena peleauan dioses con dioses fauoreciendo los vnos el juyzio de Paris, los otros desseando vengança de el: pero contra los gigantes eran todos los dioses a vna. De fuerte que aquella hermosura tan rara vino a poner discordia en la tierra y en el cielo, y el paganismo y gentilidad: aunque es verdad q̄ anduuo ciega y perdida, assi en adorar muchos dioses, siendo contra razon natural auer mas de vno, como en negar a sus dioses vnos bienes, concediendoles otros: no pudiendo auer en el ser diuino falta ni mengua de bien alguno: pero el bien de la hermosura a ningun Dios se nego: juzgando a la

hermosura por bien tamaño, que sin el a nadie se podría conceder diuinidad. Y en muchas naciones era tá alta y tan soberana la opinion que tenian de aqueſte bien, que hazian rey al mas hermoso. Aſi lo cuenta Strabon y Diodoro Siculo de los Indios Orientales en la region llamada Gatea, de los quales refieren tambien, que tienen asalariados juezes que viſiten a los niños nacidos de dos meſes, y calificquen ſu parecer ſi es ſuficiente para dexalle con vida. Lo miſmo cuenta Strabon de los de la Isla de Meros en medio del rio Nilo, y Ariſt. de los Ethiopes. Entre los Laeedemonios fue la hermosura reuerenciada por coſa diuina, y porque el rey Archidamo ſe caſo cō muger fea le juzgaron y ſentenciaron en grã ſumma de dineros. Euripides dize, que Ganymedes merecio ſer lleuado a la conuerſacion y compañía de los Dioses por ſu grande hermosura. En las mugeres es eſte bien de mas precio: porq̄ ellas ni ſe acuerdan de la eloquencia de Ciceron, ni de la fuerça del dezir de Demosthenes, ni de los triumphos de Ceſar, ni de las victorias de Alexandro, ni de los theſoros de Midas, ni de las venturas de Polycrates: el Dios en quien adoran, es, ſu hermosura: y quando la naturaleza ſe la niega entra el arte con

lib. 15.  
lib. 13.

4. Polit. 4.

con tantas diligencias y intenciones, sancto Dios, y que de alquitaras pagan lo que costaron, sacando aguas para este fin, que de mercaderias bermejas vienen de granada, q̄ de resplandores de aliende el mar, que de instrumentos, traistros, baratijas, jarcias ha inventado para este menester la industria mugeril ayudada del demonio, que son todos reparos y medicinas contra la enfermedad de vna mala cara. Antiguamente en las solénidades que la gentilidad hazia a sus Dioses, auia desafío de hermosuras entre las mugeres mas celebradas en esto: como en los juegos Pythios y Olympicos le auia de correr y luchar entre Romanos y Griegos: y la q̄ salia con la palma y cō la gloria quedaua siempre tan vana y tan soberuia, quanto las demas tristes, y corridas: vna quedaua tan fuera de si de plazer como las demas de pesar, y a todas las podiã atar por locas. Esta costumbre auia entre los Lacedemonios, segū cūeta Musco, y entre los Parrasios segū Atheneo. Y q̄ estos desafíos causassẽ cōtrarios y desyqualissimos effectos: aũq̄ mil experiencias de otros casos semejãtes nos lo enseñã cada dia: en la ficion de las tres Diosas desnudas se prouo galanamẽte: entre las quales quedo enemistad y discordia perdurable: y cō ser

*sic Muscus  
de Hero &  
Leandro.  
lib. 13. &  
33.*

Iuno su madrastra, y Palas tan bellicosa, tan varonil y feroz, que de nada auia de hazer menos caso que de hermola: y con ser la vé raja de Venus tan notoria, no pudieron sufrir que Paris juzgasse por menor su hermosura: antes quedaron tan raiosas y tan desfeofas y hambrientas de vengarse, que quando todos los dioses estauan muy lastimados de ver el fuego de Troya, y a Hector arrastrado de las colas de los caualllos de Achilles, ellas se mostrauan satisfechas y pagadas. Horacio en sus Odas refiere vn encarecimiento extraño de vna muger llamada Europa, en cuyos ojos luzia tanto su hermosura, que suplicaua a sus Dioses se viesse ella antes comida de tygres y de leones, que viniesse a verse fea. En fin con ser la hermosura bien tan amable que se lleua los ojos y el alma de quantos la miran, y con hablar muchas vezes la hermosura con mas suauidad y mas dulçura que la discrecion, y que la sabiduria, y con ganar mas tierra en los pechos y voluntades humanas que la eloquencia y que el arte de el dezir, y con ser vna buena cara como dize Lucrecio, tan señora del Amor y de las almas agenas, que dexa a la inuidia muy pocas vezes lugar: y assi para la hermosura por marauilla ay inuidia,

Virgil. 1.  
Eneid.

3. Car. ode  
27.

dia, que es la polilla y la carcoma de todos los demas bienes: con todo esso, en mugeres, que por méguá deste bié se veen menos validas y festejadas, y q̄ a la ventana de su vezina hazen terrero los caualleros moços de la ciudad, y q̄ alli acudé las musicas y aluoradas, los ruydos y las carreras, fuele áuer tãtas inuidias q̄ traen el animo amargo, la vida sorda. Todos los argumentos que hemos hecho hasta áora para prouar q̄ la hermosura es cosa grande, se pueden tener por flacos: que al fin son de hõbrés en muchas cosas tan ciegos que llamaron al mal bien, y bien al mal, como dize Elayas.

El argumento a mi parecer mas fuerte, es, el fauor que hazé a este bié los Sanctos, y la Escritura sagrada. Si Ambrosio en el libro q̄ hizo de la Virginitad, llamo a la hermosura, figura de la bõdad interior, y S. Augustin en sus libros de la ciudad de Dios la tiene por don y por merced del cielo, y S. Iuã Chrylost. en vna homilia. Y es verdad cierta, que como sobre la nobleza zápea y luzé la virtud, como esmalte sobre oro: así luzé y respládece sobre la belleza y hermosura, y hazé vna cõsonãcia diuina, el ouer por hermoso, y el alma bella. Por esso, en las vidas de los Sanctos tienen siempre los historiadores ocuyda de descriuir la nobleza q̄

Lib. 1.

Libro. 15.

6. 22.



In amato-  
rio.

hermosura de la virgen o del martyr, por circunstancia que adorna: y assi la llamo conuenienteméte Plutarcho. Por de la virtud. El Ecclesiastico dize, que como el Sol dende la cúbre del cielo hermosa y alegra el mundo, bañandole con los rayos de su luz: assi la muger sancta y hermosa es en su casa vn Sol q̄ hora su casa y la enriquece, y la baña de alegria. Y el Esposo importuna mucho a la Esposa le muestre su cara: de quien dize el Psalmo, era la misma hermosura. *Concupiuit Rex speciem tuã.* Esfuerça mucho este argumento el auer dado Dios milagrosamente a queste bien en ocasiones particulares a algunas mugeres sanctas fuyas. Sancta Isabel viuda Reyna de Vngria, cuya vida escriuio Iacobo Mótano en treynta y quatro capitulos, como lo refiere el muy religioso y eloquente varó Laurencio Surio. Cartuxano, era tan olvidada de su rostro y de su traxe, que aun el tiempo que fue casada de traxo siempre pobrissimo, llegando vnos embaxadores a su corte, y pidiendo licencia al Rey para besarle las manos, no pudo negarlo el Rey, mas pesote hallassen a su muger en habito desyqual a su grandeza: entrando pues con sus huéspedes succedio muy al reues, porque la hallaron por vna parte tã hermosa, por otra parte

parte tan ricamente vestida, que quedarõ admirados: en fin como de hermosura y riqueza que auia venido del cielo. En Lisboa ciudad poco menos afficionada al bienauenturado Sant Vicente Ferrer, que la misma patria en que nacio, succedio otro milagro muy parecido al pasado. Auia alli vna muger tan fea como noble, y era tã noble que su fealdad daua materia de risa y conuersacion a los de su casa y a los de fuera; de que viuia la pobre señora tan congoxada y affligida, que se determino de pedir al bienauenturado Sancto, de quien era deuotissima, la quitasse aquel baldon: y despues de algunas importunaciones prolixas que en aqueste caso tuuo, vna mañana la truxo este Sancto glorioso vna muda, cõ que quedo por espejo de hermosura en aquella ciudad. Fue ocasion este milagro que todas las damas de aquel reyno sean tan deuotas deste Sancto, que no es mas reuerenciado en su ciudad de Valécia. Serã estos milagros muy faciles de creer a quien pusiere los ojos en la hermosura de Iudith, quando embeleso al barbaro capitan: donde dize la Escripura, le puso Dios algo mas de lo que ella se tenia de su cosecha y industria: y a quien los pusiere en Hester, quando entro a pedir al Rey la liber-

tad de su pueblo, a quien se presume en resurren-  
 te Dios gran parte de hermosura y de gracia,  
 aunque la Escritura no lo dize expressamen-  
 te: y en los tres niños de Babylonia que salie-  
 ron mas hermosos comiendo solas lechugas,  
 cosa naturalmente imposible. Demas de esso  
 los exemplos de los Sanctos son aranzel de  
 nuestra vida: y vemos que Jacob siruio ca-  
 torze años por la hermosura de Rachel. Los  
 Iuristas se muestran tambien aficionados a  
 la hermosura, dándole su voto, y parecer:  
 la extrauagante de iurciurando, determina;  
 que si vno viene jurado de casarse con vna  
 muger, si despues a ella por algun caso sobre-  
 uiene alguna fealdad notable, no esta obliga-  
 do a túplir el juraméto. Lo mismo dize la glos-  
 sa in verbo, oculos, y Alexandre famoso en  
 esta professiõ, dize, que la muger noble, rica, y  
 fea, q̄ se casa con hõbre pobre, pero hermoso,  
 y bié dispuesto, se podia tener por bié casada;  
 y Panormitano y Antonio de Immola, q̄ la mu-  
 ger hermosa aunq̄ sea pobre, merece casar cõ  
 hõbre rico y noble, siendo feo. El voto postre-  
 ro sea de los Astrologos y Medicos: los quales  
 de la hermosura del cuerpo pronostican la del  
 alma. Rasis hõbre eminéte en esta facultad, en  
 vn libro q̄ escriue al Rey Almançor, tiene por  
 cosa

*quemad-  
 modum.*

cosa dificultosa, q̄ hombre muy feo de rostro  
 tenga costumbres loables. Galeno dize en el ti-  
 tulo de vn libro, q̄ las costumbres del alma re-  
 spondē a la complexiō del cuerpo, y en otras  
 muchas partes de sus obras repite casi la mis-  
 ma sentencia: y en el libro de vsu partium, ci-  
 ta de Hippocrates, que se mostro naturaleza Lib. 2.  
 muy ygual y muy justa con la mona, encerrá-  
 do vn alma tan de burla en vn cuerpo tan de-  
 risa: y Homero en su Illiada, a todos quantos  
 alaba de hermosos, alaba de virtuosos: y a  
 Thersites, cuya malicia era por estremo gran-  
 de, pintó el mas abominable y feo de todos  
 quantos vinieron de Grecia a la guerra con-  
 tra Troya. Proclo en su libro de Magia dize,  
 que en los miembros del cuerpo grauo Dios  
 las i:nagines y retratos de las almas. En fin la  
 hermosura es recebida por prueua de la bue-  
 na complexiō, y esta ayuda notoriamente a  
 la virtud: y caso que esta regla no sea vniuer-  
 salmente verdadera, pues es cosa cierta auer  
 auido en el mūdo hombres muy feos y muy  
 valerosos, basta lo sea por la mayor parte.

Gerremos esta prouança del precio y valor  
 de la hermosura con el hecho de Socrates:  
 que auiehdo de hazer vna oracion conde-  
 nando a questo bien, se tapo los ojos, en señal

que auia de ser ciego el que auia de hablar en su daño y disfauor. A esto hizo alusión Aristoteles diziendo, que a solo el ciego se le podia preguntar, si la hermosura era bien pequeño o grande, o si deuia contarse entre bienes, o entre males, o si causaua aborrecimiento, o Amor: aunque segun Sant Ambrosio en su libro de *Virginibus*, la hermosura oyda no menos afficiona que la vista: y caso que no afficione tanto, porque al fin mal se ama lo q̄ no se conoce, y los ojos son el proprio sentido de la hermosura, y la puerta del Amor, como dize Sant Augustin, a lo menos ha sele de cōceder a Sant Ambrosio que es tan poderoso bien, que sola su fama enamora: y ya te han visto muchos enamorados en el mundo por solos retratos y relaciones. Horacio refiere del Poëta Sterpsichoro, que perdio la vista por dezir mal de la hermosura de Helena, y que no la cobro hasta que le restituyo su fama: y quiza Socrates se tapo los ojos queriendo reparar aqueſse daño.

Aqui viene bien, que no es todo oro lo que reluze, ni la hermosura celebrada por bien tan soberano y diuino, es lo que parece: porque debaxo del color de nieue y grana, del rostro de Angel, del cuello de marfil, de los ojos mas bellos,

Lib. 2.

*Oratione  
in Epodon,  
ad Cani-  
diam.*

bellos, de los dientes de perlas, y de los cabellos de oro, ay siempre tanta mentira y engaño, tanta trayeion y falsedad, que se puede llamar con verdad, bien aparente y fingido, y mal cierto y verdadero. Theophrasto la llama engaño disimulado, o silencio engañoso. Y supuesto que son dos las hermosuras: vna que da la naturaleza liberalmente, otra sudada y trabajada: es razon digamos algo de los daños que trae consigo cada vna, porque sigamos el orden que hemos tenido en todos los demas bienes, para deuiar dellos nuestro Amor y voluntad.

El primero mal de aqueste bien sea, q̄ la sobrada hermosura cō: recogimiēto y callidad, es cosa tā rara y tā peregrina, q̄ pocas vezes se halla: no quiero dezir q̄ es imposible, q̄ fuera hazer agrauio a muchas virgines sanētas, y a muchos martyres y cōfessores, en quienes truxerō competēcia muchos años las dos hermosuras, la del cuerpo, y la del alma, sobre qual era mayor: caso de quien dize Platon es digno se emplee en su vista y cōsideraciō el entendimiēto humano: pero si en muchas personas se ha visto esta cōpetencia, en muchas mas se ha visto discordia y enemistad. Esta conclusiō affirmā Ouidio en sus Fastos, Terencio en su Andria, Proper-

Propertio Pótano Parthenopeo, y Iuuenal en sus Saty. dize, q̄ Lucrecia holgara d̄ no auer sido her. nofa: porq̄ ni se enamorara d̄lla Tarquino, ni ella perdiera su castidad, ni se quitara la vida cō sus manos. Y auñq̄ conuiene todos en q̄ no tuuo culpa en estos amores; pero fue su hermosura la occasiō. Tambiē dize de Virginea, que holgara mas cō la cocoba de Rutila y con su mala cara: porque assi no la cobdiciara el mal Tribuno, ni la matara su padre por verla morir cō honra, antes q̄ en tratos infames. Dario Phrygio, Pythis Cretense, y Homero dize, que sino fuera por el extremo de hermosura de Helena, ni se despoblara Grecia, ni se abrasara Troya en vinas llamas. De la Escripura sabemos el estrecho en que puso su belleza a Susana sanctissima, las muertes q̄ succedieron por ver el principe de Sichen la hermosura de Diana: y el Gene. dize, que la belleza de las hijas de los hōbres encendierō los pechos de los hijos de Dios: de dōde succedierō tãtas torpezas que acabarō casi el mūdo. Ezechiel reprehendiēdo a Hierusalē en meraphora de vna muger aleuosa, dize, que fiada de su hermosura, emprendio abominaciones que jamas fueron oydas. El Ecclesiastico dize, que con trabajar se hallara rastro de virtud en vna hermosa cara.

Sant. Hieronymo, que la hermosura no se ha de desfiar de las mugeres honestas y virtuosas, sino dexarse para las vendibles. Tertuliano dize, que la hermosura es muñidor y señuelo de los vicios y deleytes. Valerio Maximo la llama incentivo del Amor. Horacio ha cha encendida, que abraza con el fuego de sus llamas. Xenophontè dize, que es de peor condicion que el fuego: porque el fuego quema a los que se le auezinan, pero la hermosura aun a los muy desuiados. La experiencia dize cada dia a las hermosas los peligros en que viuen, aunque sean muy sanctas y recogidas: porque el demonio es sutil, los hombres importunos, los villetes mentirosos, los ofrecimientos despeñados, el coraçon de carne y aun de cera: de donde vienen a succeder casos jamas esperados. En fin ello se dize, que la que roba los ojos de ordinario y el coraçon las mas vezes, alguno la ha de robar, si quiera porque pague en la misma moneda sus delictos: y siempre se vio que la cosa muy cobdi ciada y alechada es muy mala de guardar. Por esso dio por consejo Aristhenes a vn moço q se le pedia, segun refiere Diogenes, no se ca fesse con muger hermosa, porque auia de ser de muchos: y ha sido consejo tan generalmète

Malach. 2  
lib. de cul-  
tu famina  
rum.  
lib. 4.  
Cap. 15.  
4. Car. ode  
13.



in pro. con  
sub.

recebido, que le han repetido muchos Philo-  
phos y sabios: y así le refieren vnos a Abion,  
otros a Solon, otros a Aristippo, otros a Ana-  
xandridas: aunque Aulio Gelio dize ser de  
Biante Prienense. Olympias madre de Alexan-  
dro condeno por necio a Monimon, por que  
caso con Phryna muger hermosa, como re-  
fere Plutarcho, saluo dixo, sino quiere cōsagrar  
se a vn martyrio de por vida.

No tiene en los hombres menos peligro  
este bien, pues vemos que la hermosura de  
Ioseph vendido en Egypto por esclauo, pu-  
so tanto fuego en el pecho de su ama, que  
de esclauo le quiere ella por señor: llegaron  
vn dia a las razones, otro a las fuerças, y que-  
dando el mas constante que ella liuiana, mas  
fuerte que ella flaca, mas honesto que ella  
lasciua: como para escaparos de vn toro le  
soleys dexar la capa en los cuernos, así  
por no ser traydor a su señor la dexo Io-  
seph en las manos de su señora: al fin vino a  
parar en el cepo entre ladrones, passando  
alli algunos años, qual suele estar la rosa  
entre las espinas. Y no trae la hermosura  
anexos solamente los peligros del alma,  
que es lo mas, sino en los del cuerpo es tan  
mal afortunada, que por milagro le vio que  
vna

vna belleza muy rara passasse sin defaestre el discurso de la vida. Es singular exemplo el de Absalon, a quien sus cabellos rubios, que era la principal parte de su hermosura, siruieron de sogas, dexandole ahorcado de vna encina: y el caso de Iezabel no fue menos espantoso, cuya hermosura y galas lleuo tras si los ojos del capitán Iehu por su daño, pues la mando arrojar de la ventana en que estaua y se la comieron perros: sin tan defaestrado y triste que quantos le considerauan dezian con admiracion.

*Haccine est illa Iezabel.* Es posible que tan felizes principios y tan prosperos medios tengan tan defaestradas postrimerias. Pues si ponemos los ojos en los defaestres y atimas que de ordinario succeden en el mundo, veremos cada dia Absalones y Iezabeles muertas lastimosamente, que de moços hermosos y que de mugeres bellas vemos morir mal logradas, siendo su gracia y su gentileza causa vnica de su muerte: que de casadas por ser hermosas han venido a ser zeladas y asechadas de maridos, y que de donzellas de sus hermanos y padres, y a tener mala vida y mala muerte: que a ser feas, a ellos los librarán de zelos y de asechanças, y a si de pena

pena y tormento: que de ellas han sido robadas con mas cobiçia: que si fueran thesoros, que a no ser hermosas viuiera libres y seguras de esos daños: que de ellas se llaman las bellas mal maridadas, por traer anexa la mucha hermosura de la muger mala suerte en el marido, que de ellas parecieran vnos demonios en la muerte por auer tenido parecer de Angeles en la vida. En fin la gracia es falsa y la hermosura vana, dize el Sabio: y si como la juzga vna muger por su felicidad y la procura, sien do tanta parte para quitarla, procurara el temor de Dios, fuera digna de gloria y de bienauenturança.

El segundo mal de aqueste bien es, ser tan fragil y breue. Ouidio en su arte de Amor.  
*Forma bonum fragile est, quantūque accedit ad annos  
 Fit minor.*

Es bien fragil y dura poco, tan poco que de ordinario a los diez y ocho años comienza, y a los treynta y dos se acaba: por esso la llamaua Socrates tyrania de tiempo breue. Es vn va so de Venecia muy hermoso, que passays mayor congoxa en mirar que no se quiebre, que recebis de gusto en beuer cō el. Y porque de este pensamiēto hemos dicho mucho en el capítulo de la breuedad de la vida, y de su fragili-

gilidad, solo dire que es espanto, que cosa tan breue y fragil engendre tanta soberuia. Ouidio en sus Fastos.

*Fastus inest pulchris sequiturq; superbia formam.*

Dize que a las hermosas siempre acompaña el altiuéz y soberuia. Lo mismo dize el Petrarca, Menandro, Terencio, Propercio, Pontano, y Sant Iuan Chrystomo en vna Homilia a los de Epheso dize, que la hermosura es vn cuero lleno de arrogancia, soberuia y menosciprecio.

Libr. 1. &  
2. eleg. &  
in epist. Ce  
dipes ad  
Concium.  
Libro. 2. de  
remedio  
vtriusque  
virtute  
dialog 42.  
Terent. in  
Heautontio  
Prop. lib. 3.  
Pont. lib. 1.  
Parthen.  
Homil. 2.

El tercero mal sea, que ordinariamente las mas hermosas son menos auisadas y discretas. Assi lo dize Sant Iuan Chrystomo sobre el Psalmo. 50. porque ni mas ni menos que ay vnos arboles muy altos y de muy gran copa: como son los pinos, alcornoques, enzinas, castaños, que no lleuan fructo, o si le lleuan, no es conueniête para el hombre, sino quando mucho para los puercos: y como ay otras plantas humildes, como la cepa, tan importantes para la vida, y como la abeja es mas prouechosa, y la hormiga mas sabia, y el pauon con su rueda, con sus espejos y plumas es auenecia y desaprouechada: assi la muger mas hermosa es ordinariamente de menos discrecion y vtilidad. Pues si a su necesidad se añade el pre-

Cap. 11.

sumir de hermosa, que loca, que vana, que soberuia, que perdida viue: lo que escucha, lo que cree, lo que manda, lo que pide, lo que desea, lo que se le antoja por momentos, lo bueno, lo malo, lo posible, y lo imposible en son de dama y de hermotla todo se le haze licito: de suerte que es ruyn halaxa hermosura sin Ieso y sin Christiandad. El Sabio en sus Prouerbios dize, que el don de la hermosura en vna muger liuiana, es vn anillo de oro en vn hozico de vn puerco: porque, como el puerco sin respecto del oro ni del diamante que tiene engastado, hozicara en el lodo y hediondez, y porna el anillo del lodo: asi la muger hermotla si es liuiana, porna del lodo el oro de su hermosura, rebolcandose en torpezas y deshonestidades.

El quarto mal de este bien es, el que dixo Bion, que la hermotura no es bien proprio, sino bien ageno: pues no la goza el que la tiene, sino el que la mira. Y como la felicidad consiste mas en gozar del bien, que no en el bien gozado; y ninguna persona hermosa pueda gozar de su misma hermosura, que por esso murio Narcisso, siquiese que no esta el bien en la misma hermosura, sino en el gozo della: que ay bienes de que puede gozar su mismo dueño,

ño, otros de que no puede gozar : y deste linage es la hermosura , en lo qual se parece a las gracias gratis dadas, que siempre se ordenan al prouecho ageno. En fin solo Dios, que es vna y simplicissima essencia , goza de su misma hermosura : porque en su magestad es todo vno , el gozar y ser gozado ; y los Angeles y Sanctos tambien podemos dezir gozan de su misma hermosura, porque la miran y veen en el espejo de la diuina essencia ; mas aca abaxo no puede tener su dueño por bien a la hermosura, pues ni la ve, ni la goza.

Tambien dixera algo de los daños de la hermosura buscada y solicitada, pero he reparado en que el doctissimo Maestro fray Luys de León cathedratico de Escripura en la Vniuersidad de Salamanca, lo dixo todo en su libro de la perfecta casada con grande erudición: solo dire vna cosa que me admira. Como teniendo las mugeres por summo bien a la hermosura, no cobdician ellas particularmête la eterna y la perdurable. Que muger vuiera en el múdo que si le dierá dozientos años vna hermosura rara y peregrina por doze o catorze años de fealdad , no tomara este partido : o quien tomara dozientos de fealdad muy parecida a la del demonio por doze o catorze

años de hermosura, que siendo sudada y trabajada es alquerofa y es luzia; y succede assi este caso con tanto mayor ventaja, quanto lo hazen las cosas eternas a las temporales: y con todo esto estan tan ciegas, que atienden mas a la hermosura de tres dias, que a la que ha de durar lo que Dios.

*Lib. de virginibus velandis.*

Ultimamente quiero referir vna ponderacion que afirma Tertuliano, tratando de los daños que hazen las mugeres en querer ser vistas y miradas de los hombres; y de los daños que reciben los hombres en mirar a las mugeres. Dize, que no solamente la hermosura de la muger ha sido causa de que se pierdá muchos hombres, segun aquello del Sabio: *Propter speciem mulieris multi perierunt*: sino que a los Angeles del cielo les fue ocasion de su cayda: y prueualo por el lugar del Genesis. Viendo los hijos de Dios: por quien entiende los Angeles: a las hijas de los hombres tan hermosas, las tomaron por mugeres: de donde infiere, que es tan peligrosa la cara de la muger, que no solamente es escandalo en la tierra, sino en el cielo. Y assi dize que Sant Pablo mandó cubrir la cabeça a las mugeres, por respecto de los Angeles, a los quales fueron ocasion en el principio del mundo de que cayesen.

sen del cielo. Este parecer tuuo despues Lactancio Firmiano, y otros muchos graues y sanctos Lib. 2. ca-  
 autores : los quales se engañaron como hom- pit. 15.  
 bres en este caso : como lo prueua Sant Iuan  
 Chrysoftomo en vna Homilia sobre el Gene- Homil. 22.  
 sis. Sant Hieronymo y Sant Augustin en las  
 questiones sobre el Genesis, y en los libros de  
 la ciudad de Dios. Y assi he querido referir Lib. 15.  
 esta sentencia como encarecimiento hyperbo- c. 23.  
 lico, pero falso para mostrar los daños que ha-  
 ze la hermosura de la muger : pues les pare-  
 cio a hombres tan graues, que su vista auia he-  
 cho daño a los Angeles del cielo, que se pue-  
 de esperar de ios hombres flacos y miserables  
 de la tierra, que no son Angeles fuertes, ni se  
 detienen solamente a mirar al rostro de la mu-  
 ger, sino sus pies, sus passos, sus meneos, sus  
 danças, sus bayles, sus musicas, sus razones,  
 que son mil vezes peores que los cantos de  
 Syrenes. Pareceme que hemos dicho hartos  
 males, que nos pueden seruir de razones para  
 desamar y aborrecer las mugeres, para huyr  
 su trato y conuersacion : mas caso que por las  
 necesidades de la naturaleza no se puedan  
 huyr del todo, que en fin son mal necessario,  
 como dixo vno de los Sabios de Grecia, auia-  
 mos de tomar el consejo de Democrito, que



preguntandole vno, porque se auia casado cō muger tan pequeña, que lo era mucho la suya: respondió; del mal, lo menos.

*CAPIT. XLII. Del Amor desordenado del comer y el beuer.*

**E**N la materia de los deleytes humanos me pareció cosa conueniente, hazer vn capitulo del exceso que ay en el mundo en el comer y el beuer, por auer hombres que adoran de fuerte en esto, que tienen al viêtre por su Dios. S. Pablo lo escriuie a los Philippentes, llorando, que de dos vezes que escriuio Epistolas cō lagrimas en los ojos, esta fue la vna. Ay muchos dize, q̄ tienen a la muerte por remate y paradero de su bien y de su mal: en persona de los quales dixo el Sabio, q̄ la muerte de los hōbres y d̄ las bestias era vna, y tienē al viêtre por su Dios, y por su gloria a la torpeza y deshonestidad. Para que esta doctrina de S. Pablo se entienda bien, conuiene notar de Origenes en vna Homilia sobre el libro de los juezes, y de S. Iuan Chrysoftomo sobre vna Epistola a los de Corintho. Los mas de los hōbres tienen su afficion particular y su idolillo en quiē emplean sus desseos y sus cuydados: vnos viuen presos de la afficion del deleyte, otros de la riqueza,

*Phil. 3.*

*Ecc. 3.*

*Homil. 2.*

*Epist. 2.*

*Cap. 14.*

queza,

queza, otros de la honra, otros del linage : que es lo que dixo el Poëta.

- *Trahit sua quemque voluptas.*

Y como bestias , que esta cada vna atada a su pesebre y a su aldaua, atendiendo a la comida principalmēte: assi los hōbres cada vno esta comiēdo de su desseo y de su gusto, y atendiēdo a esso principalmēte. Y no se si los Prophetas tuuierō atenciō a esto para llamar al mūdo casa de locos, q̄ assi la llama Esayas en el cap. 24. y Amos en el cap. 3. porq̄ como en vna casa de locos cada vno da en su locura y frenesi : assi en el mūdo. Deste pedia el Propheta David q̄ le librasse en vn Psalmo. *Proba me Deus & tenta cor meum, & vide si via iniquitatis in me est, & deduc me in via aeterna.* Señor, examina mis afficiones y desseos, y auerigua mis passos y mis caminos, y si alguno fuere torcido o auieso, reciba yo tanto bien que le endereceys. S. Hieronymo traduze: *Et vide si via idoli in me est: si ay entre mis gustos algun idolo que os offenda.* Parece alude a lo que le succedio a Iacob, que tenia grandissima confiança no se auian de hallar los idolos entre las alhajas de su casa : y assi quiso que su suegro las mirasse y las traçornasse todas: pero tenialos escondidos su muger. Y assi dize, Señor, la confiança que tenia

Iacob, essa tengo yo; mas podria ser me engañasse, y que mi carne tuuiesse escondido algũ idolo que no diuisan mis ojos: por esso examina mis afficiones de las cosas: vinieron a multiplicar dioses en la tierra: por esso dize, q̄ vuo gentes que amaron tanto el comer que tuuieron al vientre por Dios. Y Hugo de Sãcto Victor en el libro que hizo de Claustro animæ, sobre estas palabras d̄ S. Pablo, dize, q̄ a los dioses se les suelen edificar tēplos, sacrificar aues y animales, ofrecer incienfos, ordenar ministros dedicados a su seruicio, y que el vientre tiene todos estos pertrechos, el templo la cocina, el ara la mesa, las aues y animales los seruicios y variedad de manjares, los ministros, los botilleros, despenseros, cocineros, y moços de cocineros, los incienfos, los olores de la comida. A estos llama Sant Pablo enemigos de la cruz, y añade de Christo: porque no son enemigos de todas cruces, que algunos las traen cosidas en sus capas y en sus sayos, y hazen grande honra dellas, pero son enemigos de la de Christo. De donde se sigue, que siendo amigos de la cruz blanca, verde, o colorada q̄ traen en los pechos, y enemigos de la de Christo: porque la vna anda entre gulas y torpezas, la otra entre vinagre y entre hiel: la vna anda en  
 pechos

pechos de hombres mas destemplados y torpes que el cauallo en que pascan, la otra en pechos de hombres penitentes y llorosos: luego no son siempre amigas. Por esso dicen, que el demonio no huye de todas cruces.

Los daños principales deste vicio son, entorpecer y cegar el entendimiento, perder el alma, estragar la salud y sifar la vida. El primero daño que el entendimiento recibe, es muy grande: porq̄ en fin es el letrado de esta Republica menor del hōbre, el q̄ nos sirue de norte y de guia, y endereza n̄as obras, es la luz q̄ Dios puso en nuestra alma, para q̄ en la noche de esta vida veamos las marauillas d̄ Dios, y por ellas le conozcamos y amemos. Esta luz anubla y escurece el exceso del comer, porque los humores gruesos q̄ de esso se engendrā, leuantā d̄tro de nosotros mismos vna poluareda y vn humo tā cōfuso y tā espesso, q̄ dexā ciego al entendimiento, q̄ es el piloto deste nauio: y si el q̄ nos ha de seruir d̄ gomezillo queda a scuras, q̄ tales quedará los adestrados por el. Esayas en el cap. 28. haze vna grāde amenaza a vna gēte perdida y soberua, q̄ hazia burla d̄ los Prophetas y de los Sacerdotes, y de los sermones q̄ predicauā. Que hazē estos de quebrarnos aqui las cabeças, cō repetirnos: esto mada Dios, espera vn

poco, preito lo vereys: este es el principio, y el medio, y el fin de los sermones, y no sabē salir de aqui. Y dādo el Propheta la razō desta defuergueça y menosprecio, dize, sabe que era la causa el vino y la embriaguez: y poco mas abaxo preguntó el Propheta. A quien comunicara Dios su sabiduria, o data el entendimiento de su doctrina, y responde: A los destetados de la leche de los regalos del mūdo, a los q̄ no viuē como niños regalados. Es lo mismo q̄ dize Job, preguntado dōde se hallara la verdadera sabiduria: respōde, q̄ no se hallara en la suauidad, ni en los regalos de la vida. S. Basilio dize, q̄ auer quebrado Moyfes las tablas al descender del mōte, fue por ver a su pueblo lleno de mājares y de vino: porq̄ le parecia cosa indigna y de mal cōsejo fiar la ley de gēte q̄ tenia tātō vino por cozer, y tātā comida por digerir: pareciōle echaua las margaritas a los puercos, porque el entendimēto de la ley de Dios, no le da Dios fino a los q̄ la guardā, y a los q̄ le temē y reuerenciā: como el lo dize en vn Psalmo: y fue harra mājilla, q̄ lo q̄ vn hōbre merecio cō el ayunar de quarenta dias y quarenta noches, el comer y beuer demasiado lo mal lograsse en vna tarde Y el mismo S. Basil. predicādo vn miercoles de ceniza dize, q̄ tiene por disparate dar

VOZES

Job. 28.

Psal. 110.

vozes a los que aurtienen los estomagos acc  
 dos de las demasias de la noche passada, q̄ es tã  
 poderoso en el hõbre que le quita los ojos, de  
 fuerte q̄ ni oye, ni vee, ni entíede: de hõbre le  
 haze bestia, segú aquello del Eccle. 19. El vino  
 y la muger roban el coraçõ. De estas tinieblas  
 que en el entendimiento causa el comer nace  
 el peligro del alma manifesto: porq̄ luego la  
 volúntad appetee lo malo por lo bueno, lo amar  
 go por dulce, lo feo por hermoso, en q̄ esta nã  
 perniciõ. Y así no halla el demonio mejor oca  
 sion para dar con el hõbre en qualquier gene  
 ro de culpa, q̄ quãdo le vee muy harto y muy  
 comido. Por esso Job tenia por cottũbre antes <sup>Job. 3.</sup>  
 q̄ le sentasse a la mesa, quãdo le llamaua el pa  
 ge apercibirse cõ lagrimas y oraciones, retira  
 uase a su retrete dõde ninguno le via, y allí ge  
 mia y suspiraua. O Señor, no os offenda yo, no  
 sea occasiõ el gusto del mãjar o la demasia del  
 comer para que yo os pierda ni os oluide. ô Se  
 ñor, quantos ay que dessean comer mis sob  
 ras que os siruen mejor que yo: y sino os auia  
 assentarse a la mesa sin esta disposiciõ, que tal  
 la hiziera, si vuiera de sentarte a la mesa del  
 altar a comer al mismo Dios. Y quando sus hi  
 jos andauan en vanquetes, atendiendo al peli  
 gro de sus almas, andaua el haziendo sacrifi- <sup>Job. 3.</sup>

cios por ellos. O Señor, no pierdá vuestra amistad, q̄ es cosa muy vezina al exceso d̄ los m̄jares el exceso de palabras: y quizá dirá alguna que irrite v̄ra saña y v̄ro furor diuino: y si cō tener tã buē padrino y tan Sãcto, salierō tã lastimados de las manos del vãquere, vos q̄ no os acordays de dezir vna missa en todo el año, ni sabeys q̄ cosa es encomẽdaros en las oraciones de vn religioso, ni aũ le mirays cō buenos ojos, ni days vna lymosna a vn pobre, porq̄ os tēga Dios de su mano, porq̄ no os coja la muerte cō el bocado en la boca, como pēfays q̄ faldreys? *Sedit populus māducare & bibere, & surrexerūt ludere.* Quãdo hizierō el becerro los hijos d̄ Israel, de comer se leuatarō a idolatrar: esso significa ludere, que quiere dezir, jugar: y llama juego a la idolatria, porq̄ los Gẽtiles en las fiestas de sus dioses vsauã muchos juegos, y bayles, y dãças: y esse mismo estylo siguierō los hijos de Israel. Y asì quãdo Moyse descẽdia dixo: Vozesoygo de regozijo y d̄ juegos. Asì declararon algunos el lugar del Genesis, q̄ dize, que Ismael el hijo de la esclaua jugaua con Isaac el mayorazgo: aquel jugar dizen q̄ era hazer vnos altarillos, y poner en ellos figuras de idolillos que adorasse, que en aquella edad era niñeria, pero despues fue finissima ido-

Exod. 32.

Gene. 21.

idolatria, en Ismael y en todos sus descendientes. En los hijos de Heli el principio de su perdición fue voracidad; no se contentauan con que los que yuan a sacrificar les dieffen cocida la parte de carne que les cabia, sino que por fuerça contra la ley que Dios tenia puesta se la tomauã cruda. Y era artificio de Dios que se la dieffen cocida, por enseñar a ser misericordiosos y caritatuos, particularmente a los sacerdotes: porque la carne cruda podian la guardar echandola en cecina, pero la cocida por fuerça la auian de repartir. Despues de quedar ellos comidos y satisfechos de la voracidad, vinieron a dar en deshonestidades, que es el camino ordinario: vino los Dios a quitar el sacerdocio y la vida. Iob, como diximos en el capitulo passado, dize, que la sensualidad es vn fuego que todo lo atala y lo destruye: ni dexa virtud, ni espíritu, ni deuocion, ni salud, ni vida, ni alma: este fuego tiene su leña, su humo, y su ceniza: la leña que le enciende son comidas excessiuas, el humo son infamias, las cenizas enfermedades asquerosas y suzias que duran hasta la muerte. Hieremias buscando por parte de Dios vn hombre justo: despues de auer hecho espacioso examen de todos los demas estados, llegó a los



ricos, y dize, que estauan mas perdidos y estra-  
 gados: y declarando en particular el como, di-  
 ze, que todo su negocio era hartarse y embor-  
 racharse, y yrse en casa de vna ramera, o ro-  
 bar si podia la muger de su vezino, como ca-  
 uallo furioso que anda en zelo. De fuerte que  
 sin la leña de los manjares no arde el fuego  
 de la sensualidad. Y esto quiere dezir el Comi-  
 co que, sin Ceres y Bacho se hiela Venus y se  
 resfria. A los niños de Babylonia que no qui-  
 sieron comer de los vanquetes del Rey, no  
 ay fuego que los empeza de concupiscon-  
 cia ni de sensualidad. Sant Hieronymo en la  
 Epistola que escriue a Furia, dize: Si te he de  
 escriuir lo que siento, ninguna cosa asi en-  
 ciende el cuerpo del hombre, ni le abraza con  
 torpezas y deshonestidades, como el manjar  
 indigesto: y a Eustochio dize. La Esposa de  
 Christo ha de huyr el vino como veneno:  
 porque son las armas principales con que el  
 demonio derriba la juuentud: no haze tanta  
 guerra con la auaricia, con la ambicion y so-  
 beruia, como con el appetito de la sensuali-  
 dad: porque a este enemigo traemosle dentro  
 de nosotros mismos, y do quiera que vamos,  
 va con nosotros: y asi juntar el vino con la  
 juuentud, es juntar dos fuegos, y echar azeyte  
 a la

a la llama que arda. Sant Basilio dize, que como la fuente que se vierte por los prados engendra sauandijas ponçoñosas: assi el vino y el manjar derramado por el cuerpo engendra desseos venenosos y lalcuiuos: y Sant Iuã Chrysofostomo dize, que el gloton es fuerza que peque muchas vezes queriendo, y no queriendo: porque como la naue si lleva demasiada carga viene a hundirse con el peso desyqual a su grandeza: assi nuestra alma y la naturaleza de nuestro cuerpo, cargada con la demasia del vino y del manjar, viene a hundirse anegando al piloto que la gouierna, y a quantos en ella vã: y el mismo Sancto dize, que despues de auer arado el buey le lleuan al pesebre y le echã he no, y despues de auer caminado la bestia le echã ceuada, pero q̄ el glotõ madruga a comer y a emborracharse, como dize Esayas; y assi viene a ser de peor cõdiciõ q̄ el buey y q̄ la bestia: y en el mismo lugar dize, q̄ como la tierra llena de humedad, de ordinario eria gusanos y lãbri zes: assi el cuerpo lleuo de humores causados del exceso del comer y del beuer, engẽdra malos appeticos y desseos. Y S. August. en el libro de las questiones del viejo y nueuo Testamẽto, dize, que como en el espejo empañado y suzio no se puede ver el hombre su figura natural,

porque

*Sermone  
de abdicacione rerũ.*

*Sermone  
contra luxũ & crapulam.*

*Isa. 5.*

porque parece de otra suerte de lo que es: así  
 parece el hombre a sí mismo otro de lo que  
 es, teniendo el alma agrauada y escurecida  
 con la demasia de los vinos y manjares. Quá-  
 do llueue poco a poco empapase en la tierra  
 y fertiliza, mas quando viene vn turbion, ha-  
 zenfe balsas, lagunas, adonde se crian sapos y  
 mil sauandijas malas: así la templança del co-  
 mer fertiliza el alma y cuerpo, mas el exceso  
 haze balsas, adonde se crian ranas que hazen  
 pesada musica: por esso suelen dezir, cantá las  
 tripas villancicos. Salomon dize, que es me-  
 jor yr a la casa del llanto: quiere dezir, donde  
 lloran algun muerto, que no a la del vanque-  
 te: porque del mortuorio saldremos arrepen-  
 tidos y auifados de nuestra propria miseria, y  
 del combite cargados de culpas, porque es el  
 perdedero de todos. Por esso hurta el official, y  
 se enseña a jurar falso cada hora, el tratante  
 trampea y atrauanca con mil vsuras y tratos  
 illicitos, el cauallero se empeña y dexa pobre  
 su casa, la donzella pierde su honestidad, la ca-  
 sada su honra, la viuda su encerramiento: y co-  
 mo vendio Esau su mayorazgo por vna escu-  
 dilla de lentejas, y Eua toda la riqueza del li-  
 nage humano por la golosina de vna man-  
 çana: así millones de gentes pierden su alma  
 por

Ecc1.7.

Gen. 25.

Gen. 3.

por comer. En fin todos quantos procuraron la perfeccion, determinaron dar primero en tierra con los brios de su carne: porque es tan poderoso enemigo que quando tuuiere grandes fuerças ha de alcançar del espiritu grandes victorias. Así lo siente Horacio en sus Satyras. Sant Hieronymo escriuiendo a Nepociano. Sant Cypriano en vn sermon que haze del ayuno y de la tentacion de Chrulto. Sant Isidoro en el libro de summo bono. Sancto Thomas en su secunda secunde, y Sant Hieronymo ad Eustochium dize, que era tenido por regalo escandaloso entre los monges del yermo comer las yeruas cocidas: porque en engordando el potro ha de dar cozes: segun lo que dize Dios en el Deuteronomio: *Incrassatus est dilectus, impinguatus, dilatatus recalcitranit*. Lo mismo dixo Philon en Eusebio en el libro segundo de la historia Ecclesiastica, y Casiano: para vn esclauo no bastan palabras, obras son menester, y si es de ruyñ natural, açotes. Ay cosas en el mundo que se quieren llevar por mal, porque el bien pagan con mal, y el mal pagan con bien; como el gato de algalia, que paga los açotes con olor. De este genero son algunos esclauos ruynes, que si los vestis y regalays, y los poneys espada en la cinta, mañana

Lib. 2.

D. Tho 2.  
2. q. 15. ar  
tic. 3.

Deut. 32.

Lib. 4.

Cap. 11.

Y y la

la defraudaran contra vos: pero si los açotays y pringays, os seruiran de rodillas. De este linage de gentes son venteros y mesoneros: si parays en vna venta o meson, y regalays muebo al huesped y a la huespeda, y a los hijos, y a los gatos de la casa, no sirue de otra cosa sino de que os pidan mas por la posada, porque les parece soys hombre liberal y de buena condition, y que les dareys todo lo que os pidieren: si bolueys passados algunos dias, os diran que no os conocen: no os acordays que os regale? Señor, como passan tantos. Pero teni con el ventero sobre el hazer de la cuenta, y dexalde herido. o quexoso, o mal pagado, no aura muchacho que a la buelta no os conozca. De suerte que del bien no ay conocimiento ni memoria, pero del mal grandissima. Esta condition tienen los palacios de los grandes de la tierra. Seruireys a vn grande desde muchacho, verna os a dar vn pan quando no tégays muelas para comelle, y vna mula quando no zengays fuerças para subir en ella, y vna cama quando no podeys ya sossegar en ella de vieio, de trabajado, y de auerla tenido tantos dias mala: y verneys os a hallar al cabo de vuestros dias en el çaguan de palacio, diziendo entre vos aquella antigua Theologia que tantas ve-

zes suelen repetir los mal pagados. Si yo viera seruido tanto a Dios como he seruido a mi amo, que venturoso que fuera: pero en lo mejor de vuestros seruios y cuydados dexa a palacio y retyraos a vuestra pobre casilla, y luego aura mil que os echen menos, y que digan: O lo que honraua fulano esta casa, las menguas que suplia, todo anda perdido y desconcertado despues que el salio della. De esta condicion es tambien la mala muger: dezilda amores y hazelda caricias, empeñaos por facalla galas y dalla confites, subiraos a las barbas y querra mañana sacaros los ojos: daida dos cozes de en quando en quando, y no le mostreys el rostro alegre, sino fuere por malagro, y adorarazos, y andarase por vos perdida, solicitando vuestros gustos y contentos. Esta condicion tienen tambien el demonio, mundo, y carne: el demonio ya se sabe como paga sus seruios, y el mundo no paga mejor los suyos: sino tomese el voto de los Principes y señores que le han seruido, damas y galanes que en las cortes de los Reyes gastaron grandes thesoros, empeñando sus estados en libreas, vanquetes, entradas, torneos, seraos, mercedes y liberalidades, de los quales no ay oy memoria en el mundo: antes si le preguntays

Y y 2 si los

si los conoce, respondera lo que el ventero:  
*Ecl. 1.* Señor, pasan tantos. *Generatio praterit, & gene-  
 ratio aduenit.* Pues la carne es así, regalada, y  
 duraos mañana vn tras pie como enemigo  
 traydor, de quien no es razon fiar eternamen-  
 te: y quando la carne esta de nuestra parte ren-  
 dida, aunque por fuerça a la razon, parece que  
 podemos tener alguna confiança de no mo-  
 rir a las manos del múdo y del demonio, por-  
 que siendo dos a dos esta partida la guerra; pe-  
 ro si ella se pone de su parte, quien esperara  
 victoria de tres enemigos tan poderosos y fie-  
 ros? De suerte que conuiene tratarla como a  
 fieruo y como a esclauo: sustentarla si, regalar-  
 la, no, q̄ se os subira a las barbas como esclauo  
 regalado desde niño, y perdereys quánto hiziere  
*Gene. 34.* des por ella. Por Dina hizo Emor el Principe  
 de Sichẽ circuncidar a sus gentes, y todos mu-  
 rieron con su señor, todo se pierde quanto se  
 haze por Dina, no ay padre que no castigue a  
 su hija quando le offende su honra: así conue-  
*1. Cor. 9.* ne castigar a la carne, como dize Sant Pablo  
 lo hazia. Los enemigos caseros suelen ser los  
 mas dañosos. Los Gabaonitas que eran vezi-  
*Iosue. 9.* nos engañaron a Iosue pesadamente, no los  
 destruyo, pero dexolos por esclauos, y tratolos  
 como a tales. Así la carne ha de entêder que  
 su.

su enemigo es causa de su mal tratamiento, y ya que no la destruyamos, hemossa de traer rendida y auassallada, que entienda que ha de viuir como su dueño quisiere. Escriuiendo S. Pablo a los de Galacia, pone los daños de la Gal. 4. carne y los fructos del espíritu, que son vádos contrarios: y a la parte que se inclinare nuestra alma, de essa fera la victoria. Viue nue.<sup>ta</sup> anima dentro de sí misma partida, y siendo vna sola haze a dos manos a tiempos: ya sigue las leyes de la razon, ya la sin razon de la carne: quando sigue aquel partido que es del dueño verdadero, buela sobre las plumas de los vientos, teniendo por alas diuinas y celestiales pensamientos: quando sigue este que es el del esclauo, despeñase a baxissimas torpezas. Por estos altibaxos tan desyguales succedé dos casos bien diferentes: el vno, venirse a llamar el hombre espiritual, el otro, venirse a llamar carnal. El vno se sube al cielo con la conuersación y trato: porque el espíritu desbasta tanto la carne y la aligera, que dize el mismo Sant Pablo: 2 Cor. 12. Yo conozco vn hombre lleuado hasta el tercero cielo: pero si fue en cuerpo o sin el, yo no lo se, Dios lo sabe. Pues yo se q̄ yo ofaria jurallo que esta jornada de Sant Pablo no le succedio despues de harto: porque como dize Sant



Iuan Chrysoftomo, en esto nos hazen ventaja las bestias; que ellas estan mas ligeras despues de auer comido, nosotros mas pesados. De fuerte que el hombre espiritual buelta, el carnal se hunde: porque el cuerpo corruptible y pesado agraua al alma. Lo qual hemos de entender no solamente de la pesadumbre ordinaria que siente el espiritu en el cuerpo, sino del daño q̄ le resulta de su amistad, pues la haze tã pesada q̄ quedándose el cuerpo en la sepultura no para el alma hasta el infierno, por q̄ le hizo de la parte de la carne, y hundiéndose la carne lleuase al alma tras si. Como el q̄ se ahoga muchas vezes por querer fauorecelle os lleua hasta lo mas hõdo dõde os ahoga. A ssi paga la carne al alma los fauores q̄ le haze. Y parece cosa llegada a razon, que los que viuieron tan amigos en la vida, no se aparten en la muerte, y que el alma que viuio como carne no se descienda al infierno con la carne. De fuerte que conuiene no regalalla, sino castigalla; y si con castigarla Sant Pablo cada hora se le rebe laua, de fuerte que se llamo desdichado, el que siempre la regala que espera? El Ecclesiastico dize, que tres cosas haran andar a vna bestia al gusto de su señor, la comida, el palo, y la carga ordinaria: al fieruo otras tres, el pan, y el açote

Sap. 9.

Rom. 7.

Ecc. 33.

agote, y el trabajo. Y aunque ay muchos linages de castigos para la carne que la enfrenan y hazen estar a raya, ninguno mas fuerte que el dalle a comer por onças, solo lo necessario para la conseruacion de la vida. Algunos ay, dize Sant Chrysofotomo, que se arman contra el demonio con silicios y asperezas de mala cama, de andar descalços y mal vestidos, pero son destemplados en el comer y beuer: estos dize parecen a los que se armassen de papel contra la espada aguda de su contrario. Sant Pablo escriuiendo a los de Corinto. *Omnis, 1. Cor. 5.* *qui in agone contendit, ab omnibus se abstinet.* El que agoniza por el premio y por la corona dize abstienese de todo lo que le puede dañar. Compara el cielo a las competencias de las luchas y de las carreras que auia en aquellos juegos que los Griegos y Romanos celebrauan, imitando a Hercules, de quien se escriue hizo vna carrera de ciento y veynte y cinco passos, y que la corria sin alentar: y este espacio llama Sant Pablo, ettadio: despues se exercitauan alli los hombres mas ligeros poniendo juezes y joyas, ahorrandose de todas las cosas que les podian estoruar. Destos juegos haze mencion Aulo Gelio en su libro de las noches Atticas, y Plinio. *Lib. 1. 10.* *Lib. 2. 60.* *pit. 23.* Pues dize aora

el Apostol. El que el dia destes juegos ha de correr o luchar, aunque vea alli los ranchos y las meriendas, y la pechuga de capon que se le viene a los ojos, y el taçon de vino Griego que combida, no lo prueua, porque no le sea estoruo para alcançar el premio que es vna guirnalda de flores, que antes que salga de alli esta ya marchita, y a quatro dias que este colgada no esta de ver: y esperando nosotros vna corona eterna, perdurable, florida perdurablemente con el frescor del Espiritu sancto, no es mucho que aunque nos combiden las mesas hartas y abundosas, y los vanquetes dilatados hasta vomitar las mesas, que nos abltengamos de lo que tanto nos puede dañar. Veeſe muy gorda la dama, o porque comio mucho, o porque lo hereda de sus padres, o porque ay vnos que nacen para gordos otros para flacos, y por no ser grossera y no perder el parecer de dama, come muy poco, y defayunase con sopas en vinagre serenado: que mucho que por parecer vos hermoso a los ojos de Dios dexeyſ de ser gloton Epicuro: baste esto de los daños que haze al alma.

Viniendo a tratar de los que haze al cuerpo, que como dixi al principio, son, gastar la  
bolla,

bolsa, estragar la salud, acabar la vida, dize Sant Iuan Chrysoftomo en vna Homilia, que no ay cosa tan saludable ni sabrosa como el mantenimiento templado y moderado, que el calor natural puede sin trabajo cocer y digerir. Esto dize, que causa salud y deleyte, y aguzael ingenio: pero que la abundancia y demasia causa mil molestias y defabrimientos, y muchas enfermedades. En fin los males que causa la hambre, estos causa el exceso del comer, y otros mayores: porque la hãbre acaba a vn hombre de presto, pero el exceso del comer mata poco a poco, que es mucho mayor tormento. Huyendo Datio de Alexandro beuio de vn charco muy suzio y lleno de cuerpos muertos, y juro que jamas auia beuido cosa que tanto le supiesse. Y Sant Hieronymo escriuiendo a Iouiniano dize, que muchos ricos estãdo muy dolientes de gota y de otras enfermedades, ha venido la fortuna a quitarlos la riqueza, y a dexallos al hospital, y han sanado por pobres de las enfermedades que auian cobrado por ricos: porque como la hartura del rico no le dexa de noche dormir, assi no le dexa tener salud. Y tratando Esayas de vnos comilones, que en amañando no tienen otra cosa en la boca sino,

que ay oy que comer? dize, *Propter hoc dilatauit infernus os suum.* Por estos excessos y demasias dize, se hazen carneros grandes que no baltá las ordinarias sepulturas. Los Egypcios pintauan este daño en vn raton, que roya en vn pescado que llaman hostia, y engolosinauase de manera que se entraua entre sus conchas, mas apretandolas el pescado, le quitaua la vida. Gregorio Niceno declarando aquellas palabras del Padre nuestro. El pan nuestro de cada dia: despues de auer tratado como nos enseña Dios a pedir para nuestra necesidad, y que los Angeles no lo piden, porque no la tienen ni lo han menester: pero que los hombres tienen vn vazio que con solo pan se hinche, y lleno esse no há menester mas para quedar semejâtes a los Angeles del cielo. Por esso dize, no quiere Dios q̄ le pidamos regalos, sino pan: porq̄ el demonio quâdo tēto a Eua vino en figura de serpiēte, animal q̄ si vnavez mete la cabeça con facilidad mete el cuerpo todo.

Que es lo q̄ significo el Sabio en el Ecclesiastico quando dixo, huyessemos el peccado como la cara de la culebra: quiere dezir: no meta vnavez la cabeça el peccado q̄ mal le podreys estoruar la entrada. Hora pues, la cabeça desta sierpe fue el principio por dōde comēço el daño,

Gen. 3.

Ecc. 22.

ño, este fue el comer, luego se siguió la desnudez; luego dolencias, enfermedades, y muertes: y encarece el Cónsilio Hielense q̄ mientras Adá no comió siépre se tuuo por bié vestido, pero en comiêdo luego se halló desnudo: parecio pronóstico de los males que auia de causar la demasia del comer, como lo fue aquella: porque tras esto viene luego la curiosidad, la sazón de la comida, la limpieza: tras esto viene el estado si es hombre de honra: todo esto no se puede hazer sin dineros. Pues a quien no se los dexó su padre sino mucho empeño y autoridad: que los busque, aunque sea por malos medios. El Euangelio repite algunas vezes que combidauan gentes a Christo. Señor nuestro a comer pan: es phrasis llamar al combite pan: porque de ordinario era poco mas que pan. Que como dize Plutarcho, en tiempos passados gastauan sus haciendas los hombres en mil empresas, vnas locas, otras honradas: pero agora todo se lo lleva el comer. Quando el Señor hizo en el desierto aquel solenissimo vanquere a los cinco mil hombres, dixo Sant Andres; IOAN. 6. aqui ay vn muchacho que tiene cinco panes de ceuada, mas que son para tantos? No puso dificultad en que fuesse de ceuada el pan, que

que es mantenimiento de año triste, sino que eran pocos panes para tantos: y como multiplico Christo Señor nuestro los panes, pudie-  
 ra hazer vna salsa para los peces, vn escaueche  
 sabroso, pero no quiso, en señal de que lo ne-  
 cessario daraos lo Dios, pues para esso trae los  
 cielos en torno y fertiliza las tierras, y haze las  
 mares tan fecundas, pero las golosinas y say-  
 netes y los regalos que ha inuentado la indu-  
 stria humana, esso no os lo dara Dios, ni quie-  
 re se lo pidays: dara os lana para q̄ os vittays,  
 pero el pintaros como pauones, esso vos y vue-  
 stra industria lo inuentays: antes por auer mul-  
 tiplicado tantas demasias los ricos, vienen a  
 ser crueles con los pobres. A mos lo dixo muy  
 bien en el capitulo sexto de su Prophecia: ha-  
 zen inuenciones para dormir de noche y para  
 dormir de dia, como si la cama de marfil die-  
 se mas sueño, y para vestir y para comer, pero  
 no tienen misericordia de Ioseph, q̄ quiere de-  
 zir del affligido. El exceso es causa de la poca  
 piedad: porque en muchos cuentos de renta  
 no ay para la costa del comer, y del vestir, y  
 del plazer: y assi se queda el pobre desierto y  
 desamparado: y esta es la traça de vida q̄ el de-  
 monio da a los ricos, que gasten sus haziendas  
 de tal manera que todas las consuman en si  
 mesmos,

a sí mismos, y siendo con sí mismos francos, liberales, y  
 misericordiosos, sean con los demás crueles y  
 desapiadados. A Christo Señor nuestro dixo el  
 demonio. *Hec omnia tibi dabo.* Todo lo que vees Matt. 4.  
 es mio, y todo te lo dare, pero con condicion  
 que todo sea para tí, que te lo comas todo y  
 que te lo contumas en tu regalo. Todo esto  
 dezia el rico del Euangelio. Alma mia, pa- Luc. 12.  
 ra muchos años rienes bienes sobrados, co-  
 me y beue, y huelgate: de nadie se acordo si-  
 no de sí. S<sup>an</sup> Basilio dize sobre este lugar. Que  
 mayor desatino que dezir al alma, que coma  
 y que se harte? es de puerco o de algun ani-  
 mal bruto: y responde, que ay algunos que co-  
 men con el alma, y pruevalo, porque a vna he-  
 stia despues de harta no la hareys comer mas,  
 pero vn hombre que tiene ya harto el cuerpo,  
 y que si fuera bruto no comieta mas, por la  
 parte del alma viene a comer mas y mas, y vo-  
 mita lo que ha comido, y come de nuevo  
 mas. De fuerte que lo que no hiziera el cuer-  
 po, esso haze el anima en el cuerpo. Fue pensa-  
 miento que offendio tanto a la bondad y mi-  
 sericordia diuina, que le embio vna voz que  
 le dixesse: no comereys bocado de todo esto.  
 Otros muchos males refiere de aqueste vicio  
 el Ecclesiastico, y por todos llora la Escripura Ecc. 23.  
 a los.



a los glotonos en tantas partes, que juntado con esso los castigos tan feueros que Dios en ellos ha hecho, se puede tener por la mas triste gente que tiene el mundo. Lease el capitulo veynte y vno del Deuteronomio, el capitulo veynte y cinco de Hieremias, el capitulo treynta y vno del Ecclesiastico.

### CAPITULO XLIIII.

*Del Amor desordenado de los vestidos y trages.*

**E**Ntre los demas vicios y deleytes desta vida entra el exceso de los vestidos, la variedad de las galas y los trages, las inuenciones que saca cada dia la industria humana a vender a la plaça desta vida, de que la nacion Española particularmēte es tan notada en el mundo: y que pintando vno todas las demas naciones con su particular trage y manera de vestido, pinto al Español desnudo cō las tixeras y el paño en vna mesa, para que cortasse como quisiesse, y fuesse el saltre de sus inuenciones, pues cada dia hazia en esso nouedad. Los Mathematicos teniendo atencion al temperamento de sus tierras, y a las influencias particulares

culares del cielo; notan algunas naciones de vicios particulares: a los Scythas de crúeles, a los Africanos de traydores, a los Syros de auaros, a los Italianos de ligeros, a los Francetes de ignorantes, a los Tudetcos de beuedores, a los Españoles de vanagloriosos: y notaron los conuenientemente de vanagloriosos y soberuios, y de demasiados en inuenciones y trages: porque estas dos cosas andan ordinariamente juntas, y el exceso de las galas es prenda segura y cierta de la soberuia del coraçon. Como la vadera es señal de sol-  
dadefca, el humo de la chimenea es señal de fuego, el ramo a la puerra de que se vende allí vino, el buen color y el buen pulso de salud: assi el trage soberuio; altiuo, es señal de la soberuia del coraçon.

*Clement  
Alexāder  
lib. 3. c. 11.*

Hester lo dixo, quando quiso atreuerse a parecer en la presencia de Assuero sin ser llamada, en que auia pena de muerte, sino es que el Rey estendiesse la vara de su clemencia. Puso sobre si toda la gala y bizarría que suele echar sobre si vna muger tentada de aqueste vicio, que llama la E-

*Ezec. 16.  
Hester 2.*

empre-

empresa, pues era la causa tan general y tan  
 justa. Y entre otras razones q̄ alego a Dios para  
 inclinalle a fus ruegos, fue la vna: Bien sabes  
 tu Señor, que abomine yo siempre estas seña-  
 les de soberuia y vana gloria, que lleuo sobre  
 mi cabeça, como si fuera vn andrajo muy af-  
 querofo, y muy suzio: algunos ponen en esta  
 vanidad parte de la felicidad humana, pero  
 son vna gente perdida que queda atras en mu-  
 chas partes condenada. *Pfal. 143.* Dauid en vn Psalmo  
 dize, que ay hombres en el mundo, cuyos hi-  
 jos andan vestidos como palmitos, cuyas hijas  
 andan tan ricamente atauiadas que parecen  
 vn altar mayor: y introduze vnos tontos, que  
 llaman bienauenturado al pueblo que tiene  
 tales vezinos: pero yo, dize Dauid, no llamare  
 bienauenturada sino a la ciudad que tiene a  
 Dios, aunque sus ciudadanos viuan cubiertos  
 de andrajos. Dira alguno, pues para que ay en  
 el mundo riquezas, sedas, brocados, sino para  
 que siruan al hombre? a esso responde Sant  
 Cypriano en vn tratado q̄ haze del habito de  
 las virgines: que Dios todas las cosas quiere  
 que siruan al hombre, pero quiere que el hom-  
 bre se sirua dellas en lo necessario para su sa-  
 lud. Como dando voz al hombre, no se la dio  
 para que la empleasse en cantares lasciuos y  
 desho-

deshonestos, ni en conuersaciones torpes, ni palabras fuzias, y como criando el hierro en las venas de la tierra no le crio para que se hiziesen homicidios, y como dando myrrha y incienso, y fuego, no lo dio para que se incensasse a los idolos, y como criando tantos rebaños de ouejas y de ganados, no los cria para que se sacrificuen a los dioses falsos y mentirosos. Así las sedas, oros, perlas, y piedras preciosas, no las crio Dios para que vos vseyd de ellas por locura y vanidad. En el mismo lugar dize, que Dios no crio ouejas coloradas ni amarillas, ni enseñó a teñir las lanas ni las sedas de varias y diferentes colores, ni ordeno collares sembrados de diamantes y de perlas, ni bordaduras sembradas de pedreria, antes da a entender este Sancto que todas fueron inuenciones del demonio.

Vno de los cargos que el Euangelio haze al rico auariento es, que se vestia de olanda y de purpura, q̄ eran vestiduras de reyes: que aunque era rico el trage, era desyqual a su estado, y era ocasion en parte de que fuesse cruel cō Lazaro el pobre: porque no suffriendo sus rentas, y juro vestido de Rey, ni mesa de Rey, la sustentaua con dificultad y con trabajo, y por tener en pie aquella vanidad, venia a ser cruel

en la piedad y misericordia que a los pobres se deuia. Y por la misma ocasion vereys aora en el mundo millones de crucies desapiadadas, que pudieran ser con los pobres piadosos y liberales a no ser vanos, sino que el oficial viste y come como el escudero, y este como cauallero, y este como señor, y el señor como grande; y por sustentar esta locura tan deluguata su hazienda y estado, dexan morir a los Lazaros de hambre: y no solaméte viené por este respecto, a ser crueles, sino ladrones. Hiere mias condenando a Hierusalem de cruel y desapiadada dize: Con tus alas traes rubricada la sangre de los pobres y de los inocentes: el Hebreo dize: En tus vestidos preciosos. Porque los Hebreos trayan vnas vestiduras muy largas con vnas bueltas muy guarnecidas y ricas, y aquellas llama alas. Y esso podiamos dezir a muchos que andan aora vestidos de seda: porque su trato es quitar a este pobre vn pelo, a aquel otro pelo, y de esso hazen calças de tercio pelo: y si vniessen de restituyr lo que huxtan por sustentar esta locura, no les quedaria en toda su casa vn pelo. Y reparando Christo Señor nuestro en aquellos vestidos tá reuerendos y ricos que trayan los Escribas en Hierusalem, a quien Hieremias dixo, trayan

fan-

sangrientas las alas, los comparo a los sepulchros, por defuera muy compuestos y arreados, por de dentro llenos de huesos y hediõdez. Matt. 23.

Que hermoso esta vn sepulchro cubierto con vn dosel de brocado, y que espantoso queda quando le abren y descubren aquella vista tã triste. Con esos ojos aueys de mirar a vn hõbre muy galan y muy pintado, quando las andas o el ataud estan cubiertas con el paño de seda o de brocado, es señal que ay cuerpo muerto. Abachuc: *Ecce iste coopertus est auro & argento, & omnis spiritus non est in visceribus eius.* Abas. 2. Habla de los idolos a la letra. Vereys dize, este idolo cubierto de oro y de plata, pues no tiene aliento ni espiritu de vida. Con esos ojos podeys mirar a vn hombre atauiado ricamente; veyse, pues sabe que es vn idolo, vn tronco, vna piedra, vn muerto, no tiene espiritu de vida.

De las mugeres ha sido siempre este abuso mas valido, porque la gala tiene gran parentesco y amistad con la hermosura, que es el idolo que reuerencian y adoran. Clemente Lib. 2. Pa. dagog. ca. pit. 12. Alexandrino dize, que a vna muger engaño la serpiente, y que a las demas engaña el mundo de oro: llama mundo de oro, el que la Escripura llama mugeril, como diximos arriba,

Iſa 3.

que ſon las galas y los arcos: y por parte de la ſumma innumerable que las mugeres han multiplicado y multiplican cada dia, las quadrara muy bien el nombre, porque ſon vn mundo. Eſayas haze mención de muchas dellas, que como era cortesano parece anduuo a mirar los cofres de las damas de ſu tiempo, y les reboluo ſus traſtos y buxerías; y les pregunto el nombre de cada vna: porque parece caſo moralmente impoſible; que vn hombre graue ſepa los nombres de tantas baratijas y menudencias, ſin diligēcia particular: en que pro- uo baſtantemente que el mundo ſiempre ha ſido vno, pues ſon tan vnas las galas que vſan las damas de nueſtros tiempos, y las que vſa- yan quando predicaua eſte Propheta, que ſi ſe puſiera agora a la puerta de vna Igleſia vn dia de feſta ſolenne, y mirara con atencion vna muger rica, hermola, y profana, no pudie- ra hazer mas natural deſcripcion. Lo primero dize, que ſus paſſos eran muy concertados y compueſtos, ſus ojos laſciuos, trauielloſos y pegajoſos, el cuello muy derecho, el ruydo muy grande cauſado del cruxir de los taſetanes y ſedas. Taphot quiere dezir ſonar, y de ay ſe llama taſetan, del ſonido, como el atambor, tarrantara. Luego deſciende a los adereços, y ſon  
tantos.

tantos que no es mucho los paffe, en silencio, quien en esta materia, dessea summa brevedad: pero por muchos que son, ninguno de ellos desconocerán las mugeres de esta era. Despues de auerse cansado de contar las inuenciones y trages de las hijas de Sion, pone la pena que les espera, y es tan fiera y tan esquiua que se puede muy bien arguyr della la grauedad de la culpa: y quien considerare que los vestidos fueron pena de nuestras culpas, como el comer el pan en ludor de nuestro rostro: porque luego tras la culpa conocieron nuestros primeros padres su desnudez, y procuraron cubrirla, y Dios los vistio de pellejos de animales; y muertos, como quien pone al delinquete vn Sant Benito: asombrarasse que venga el hõbre a sacar gloria de su affrẽta y su baldones hazer el penitenciado por el sancto Officio el Sant Benito de seda; el ladrõ famoso la campanilla de oro, el esclauo la argolla de plata. Ioab mato a traycion al Principe Abner, el hombre mas valeroso y mas quisto que auia en el campo de Dauid, y con la sangre del muerto tiño el taluarte y çapatos, fue blason de su traycion, y gloriándose de su culpa no le mando matar: luego Dauid, porque començaua guerras, y el reyno estaua pobre de per-



sonas de su destreza y valentia : pero mandolo en su testamento : que parece se la tenia jurada en su pecho el Rey. Afsi aora no nos contentamos con cometer el delicto y la trayciõ, sino con blafonar della , y no son otra cosa las plumas y las medallas de las gorras y sombreros de los hombres, y las diademas, y mitras, y copetes de las mugeres , sino sembrar de oro, y de perlas la coroça en que Dios las penitencio por las pláticas que Eua tuuo cõ el demonio en el parayso terrenal. Sant Pablo considerando los excessos que hazen para venir a la Iglesia , las requiere y amonesta que el tiempo que alli estuuieren cubrá sus cabeças. Porque afsi como es caso feo que el varon este delante de Dios cubierto , afsi es caso feo que la muger este descubierta: y dize que ha de tener cuydado de cubrirse por los Angeles a los ministros de Dios , porq̃ aquel espejo en que se mira Dios no se empañe, y porque aquellas luzes no se anublen y aquella sal no pierda su favor. Pues si los sacerdotes cõlagrados a Dios, que comen a Dios y beuen a Dios, y le tienen en sus manos, pueden quedar presos de los lagos o riços que lleua en la cabeça vna muger , que sera de los ministros de Sathanas, que van al templo con su vacineta a pedir pa-

Gen. 3.

1. Cor. 11.

ra la lampara del diablo. Por esso dize Sant Pablo: Cubrase la muger en la Iglesia: y si alguna porfiare en descubrirse, trasquienla a cruces como a loca. O Señor que los cabellos son la gloria de la muger: pues cubrase. Y escriuiendo a Timotheo dize, que el ornamento de la muger sea decente, y sea modesto, pero no cabellos enriçados, ni tocados de oro y perlas, ni vestidos preciosos. Y Sant Pedro dize, que cabellera natural o postiza, o cosa de oro en la cabeça, no ha de descubrirse, ni parecerse en la muger. En este cuydado grande que pusieron Sant Pedro y Sant Pablo en auisar a la muger que cubriese sus cabellos y cabeça, mostraron el daño que haze en ella al mundo que es cabeça de vibora y de serpiente, toda llena de ponçoña: q̄ aunque es verdad, que toda vna muger compuelta y ataviada de los pies a la cabeça, es vn engaño, vn laço, y vna red en que se enlaçan los flacos como simples auецillas: vnos en los pies como Holofernes en las sandalias de Iudic, que dize el testo. *Deceptus est in sandalibus*: otros en las manos, de quien dize el Ecclesiastico que son redes y prisiones: otros en el traje lasciuo y deshonesto, como la muger de quien dize Salomon venia en habito de ramera para engañar

1. Cor. 11.

1. Tim. 2.

1. Pet. 3.

Judith. 16.

Ecc. 7.

Pro. 7.

*Gene. 38.* ñar a las almas: y Thamar se vistio del mismo  
 trage para engañar a su suegro: otros en las  
 palabras blandas, tiernas y amorosas: de quien  
*Prov. 7.* dize el Sabio, parecen panal de miel: pero la  
 red barredera en que todos dan de ojos, es vn  
 rostro hermoso, y vna cabeça galana sembra-  
 da de muchos laços: porque todos lo son muy  
 peligrosos del alma. Esto significo el Esposo  
*Cant. 4.* en sus Cantares, diziendo a la Esposa: Vno de  
 tus ojos Esposa mia, y vn cabello de tu cabeça  
 me ha herido, y lattimado el alma y el cora-  
 çon. Es la vaudera con que el demonio haze  
 mas gente, el cebo con que mas ceba; la cosa  
 con que mas captiua y enamora: y fuera del  
 peligro que es notorio y manifesto, ay otra  
 indecencia intolerable, y otro inconueniente  
 grande; y es, que a la Iglesia o vamos a asistir  
*2. Cor. 11.* a las exequias de Christo muerto, que esso es  
 yr a missa, como lo dixo el mismo Señor: *Mor-  
 tem Domini annuntiabitis*: o a confessar nuestras  
 culpas, y a pedir de ellas misericordia y per-  
 don: y hora vamos para esso, hora para es-  
 frotro, es locura lieuar trages ricos, costosos, y  
 profanos: porque en las exequias de nuestro  
 padre mas a proposito vienen los lutos, y en  
 vna persona penitente llorosa y arrepentida,  
 no dizen bien trages de bodas y fiestas: es re-  
 presen-

presentar un quifan con habito de hermitaño. Quando los hijos de Israel adoraron el becerro, consultando Moyses a Dios sobre el caso; deste caso vísasse con ellos de clemencia y de piedad: la primera cosa que mando fue; que dexassen las galas: porque peccadores con tantas señales de plazer y de alegría, no alcançan de Dios perdon.

Exod. 33.

La perdicion deste vicio podria tener algun reparo, si dressen las señoras en lo que de poco aca han dado algunos señores. No ha muchos años andauan los hombres pintados como pavones vestidos de colores, carmesi blanco, verde y amatillo: pero si aora vays a la corte, veréys a los mas grandes todos vestidos de negro hasta el jubón, que os pone melancholia. Señor; porque desterraron las colores: vsauant las ya tanto los officiales que han dado los señores en dexallas: y esso ha sido parte para que todos las dexen; hasta los soldados, en quienes parecian bien, y dan aora en parecerse a los señores. Pues así digo yo aora, que si las señoras dressen en enfadarse de la demasia y del exceso de las galas que trae la muger del official, y se truxessen honesta y Chrístianamente; atajarian gran parte de la perdicion del mundo.

Hasta aqui hemos tratado del poco valor de los bienes desta vida, y de la poca cobdicia q̄ podemos tener de los deleyres de manos, y quã indignos son de nuestro Amor. Y si me preguntare alguno, como valiendo tã poco a quẽstos bienes, hazen en el mundo tanto estrago, y se lleuã tras si la mayor parte del: respõdo lo primero. Que como nuestra naturaleza queda tã estragada por la culpa tan flaca, tan debil, tan enferma, tã desierta de los bienes del cielo, tan inclinada a todo genero de mal, son los menos los q̄ suben a la cumbre de la virtud. Fuera de que el camino del vicio es muy facil, *Facilis descensus auerſi*. El de la virtud muy aspero. *Non est à terra mollis ad astra via*. Y na ramera dixo a Socrates: Cõ va guiñar de ojo lleuo yo mas moços de Athenas, tras mi, q̄ tu con quãto les enleñas en muchos años: respondi: tu lleuas los cuesta abaxo, yo cuesta arriba.

Lo segundo, como los bienes sensibles son mas conocidos y familiares, mueuen nos mas, y enamoran nos mas, y las mas vezes nos ensalçan y aprisionan, nos captiuan y despeñan: porque como a nuestro entendimiento no puede passar cosa sino por la aduana de los sentidos, el vto de los quales es en nosotros muy comun y familiar: y como el bien de las senti-

sentidos las mas vezes es contrario al del entendimiento, viene a ser que los bienes espirituales nos enamoran menos vezes que los sensibles y corporales.

Lo tercero, los bienes sensibles tal qual tienen su premio presente: conuiene a saber, el deleyte y gusto que se saca dellos, pero los bienes espirituales tienen en el otro mundo su premio principal, que por muy cerca que le tengamos y muy vezino, siempre nos parece lexos. E esto dezian a Ezechiel sus oyentes, quando les amenazaua cō captiueries y muertes. Esta propheta deste Propheta muchos dias y largos tiempos trae de plaço. Lo mismo dezia los oyentes de Esayas. Predicauales el Propheta: Mira que os manda Dios, y que manda os auise, que no passara mucho sin que haga en vosotros vn grande castigo: ellos dezian: mostrando. Que haze este predicador de quebrarnos la cabeça y dezirnos cada dia; manda, remanda, expecta reexpecta, y nunca vemos que llega este castigo. Y Sant Pedro dize en vna Epistola, que en los postrimeros dias aura vnos burladores que digan: que es de este juyzio, y nunca viene. Lo que sabemos es, que desde su principio el mundo se esta en vn ser, y que no ha hecho mudança.

Ezec. 12.

Isa. 28.

2. Pet. 3.

*Lib. 4. c. 2.* dança. En el Deuteronomio dize Dios: Yo soy Señor, que uso de misericordia cō los que me aman, despues de muchos millares de tiempos y de años, y dize que es tradicion de los Hebreos.

*Lib. 1. diuin. Inst. cap. 1.* Lo quarto, dize Lactancio Firmiano, que la virtud trae consigo no se que desabrimiento y dificultad, el vicio trae no se que linage de deleyte, aunque falso y engañoso: como la muger que por la lista compra la toca, se van tras el vicio y dexan la virtud.

Lo quinto, dize Aristoteles que el deleyte corporal y el uso de los bienes sensibles, y la necesidad q̄ tenemos dellos nace cō nosotros, crece, viue y se enuegece. Lo qual no succede assi al uso de la razon y de los bienes espirituales: porque la razón quādo acabo de ocho o diez años abre los ojos y se quita las lagañas, y comienza a distinguir entre el bien y el mal, entre la luz y las tinieblas, y a la parte sensitua le ha lleuado muchos años de ventaja, y esta el hombre tan acostumbrado al gusto de los sentidos, que es difficil cosa negarlos el hombre y passar a viuir segun las leyes de la razon. Como si dos fuesen vn camino, y el vno se partiesse al amanecer, el otro al medio del dia, y vniessse de llegar antes que el que se partio prime-

primero, que rebentando caminaron?

Lo sexto, que tenemos vnos enemigos sagazissimos y astutissimos con quien traemos guerra sin tregua: como lo escriue Sant Pablo a los de Epheso, que no peleamos con carne y sangre, sino con los principes de las tinieblas espirituales, malicias enemigos inuisibles que nos hazen trampantojos y embelecocos, y nos arman mil trampas y mil laços, y ponen por cebo en ellos el deleyte de aquettos humanos bienes, como el queso para que cayga el raton. Ephes. 6.

Lo vltimo, que este mundo es vn entrefuello que esta entre el cielo y el infierno: pero el infierno esta muy vezino, el cielo muy lexos: y assi participa mucho esta nuestra viuienda de los vapores y humos de aquella sentina suzia donde estan los peccados en su centro: y es ocasion que aquella peste y hedor trepando por las venas de la tierra inficione este Horizonte y Hemispherio: y como de vn lugar apeltado qual o qual se escapa por ventura. Estas son las razones, porque los bienes sensibles hazen tan mortales da<sup>u</sup>s, que el que sale libre dellos ha de dar in<sup>u</sup>ensas gracias a la misericordia de Dios y a su buena diligencia fauorecida del cielo.

CAP.



## CAPITULO XLIIII.

*Del Amor de las victorias y triumphos.*

**O**Tros particulares bienes ay en esta vida, que aunque no son tan generalmente codiciados, como la vida, la honra, y la riqueza, de algunos son poco menos. Vno d'ellos es el fauor de los Principes, el hablar con ellos familiarmente, el passar por su mano las prouisiones y las mercedes, el que se diga: todo lo manda fulano. Otro el gozar de triumphos y victorias, a q̄ muchos tienē particular inclinacion, q̄ todo lo demas tienē en menos. Por esso guardádo el arnes destrozado, la celada hecha pedaços sin bauera, tienen la casa hecha escarpin de vanderas y estandarres. Esta gloria estimaron en mucho la mayor parte de las naciones Griegas, Romanos, Carthaginēses, Persas, Macedonios, Godos. Por otro biē es estimada la eloquēcia y la fama de orador, el tener colgada de su boca los pueblos, el tenerlos suspensos con la alteza del dezir. Que estos bienes no lo sean, ni otro alguno de su ralle que sea estimado por bien, ya lo hemos prouado con razones generales: mas descendiendo ago

ra en particular, y començando por el fauor de los Principes, basta para no ser bien colgar de la voluntad de vn hombre, libre para aborrecer como lo fue para amar. Aman pri- H:ster. 4o  
 uado del Rey Assuero esta puesto en la Escri- 5. 6. 7o  
 ptura por estampa de las olas de los Principes y Reyes, y de las asedias y dulçuras de sus volú-  
 tades, y por exemplo de fauorecidos y desfaue-  
 recidos: pues siendo todo el regalo del Rey, vi-  
 no a morir en la horca por su mandado. De-  
 stos fauores tan engañosos y falsos se puede  
 entender particularmente lo del Psalmo. Men- p:sa. 61.  
*duces filij hominum.* Porque mienten mucho mas  
 que la mentira: porque a esta nadie la cree, pe-  
 ro a los fauores muchos, y os mienten y enga-  
 ñan con mas perjuizio, porque faltan al me-  
 jor tiempo, y dexá burladas las mas firmes es-  
 peranças. Sant Pablo nos auisa que no fiemos 1. Tim. 6.  
 en las riquezas que son falsas: pues si los di-  
 neros de nuestra arca no son seguros ni cier-  
 tos, como lo sera la volúdad del Principe y del  
 Señor, que en vn momêto de enojo aborrece  
 quâto ha amado en muchos años de vida. Por  
 esso dize Dauid: No queramos poner en los psal. 145.  
 Principes nuestras esperanças, sino en Dios.  
 Y Elayas dize, que descuydemos del hom- 7/1. 2o  
 bre que tiene la vida en el aliento, cuya vida

es vn soplo. La esperança humana siempre congoxa y afflige, no solo por su prolixidad, sino por su incertidumbre: la esperança diuina alegre y salua. Ambas a dos cosas dize Sant Pablo escriuiendo a los Romanos, y Hieremias dize. *Hac recolens, in Deo sperabo.* Haziendo memoria de que el que espera en Dios jamas queda confuso ni burlado, y de que el que espera en el hombre jamas dexa de quedarlo, porne en Dios mis esperanças.

Cap. 8.

Thren. 3.

Iudi 9.

Pues la gloria de triumphos y victorias como puede ser estimada por bien, cosa que tiene su fin tan breue, y muchas vezes tan triste y tan defaistrado. Grandes valentias auia acabado aquel brauo capitan Abimelec, y llegando a Thebes vna muger dexo caer vna gran piedra desde el muro, y vino a acabar la vida con deshonor, que lo es morir a manos de vna muger. Julio Cesar vino a hazer a la mar puente con innumerable summa de naues y galeones, y para boluer huyendo no alcãço sino vn pobre varquillo que a penas podia hender el agua. Quien contara las victorias de Alexandro, la gloria de sus triumphos, el quitar y poner Reyes en el mundo, y vn poco de ponçoña le quito la vida en lo mejor de sus años. Cayo Pompeyo capitan famoso, y glorioso  
trium-

triumphador, fue descabeçado a las manos, de Phornio, y quieren dezir algunos que no tuvo sepultura Mahometes, de quien los belicofos Hotomanos tienen reyno y señorio, después de innumerables batallas vencidas, tierras ganadas, fue puesto en vna jaula, y comia de los pedaços de pan que le echaua el barbaro Taborlan, y subia desde sus hombros encima de su cauallo. De fuerte que es ignorancia desleer bien que esta sujeto a tanto mal. Pues si examinamos el mal de la eloquencia y destreza del dezir, hallaremos tanto mal tembrado en aqueste bien, que dezia vn hombre, recelarse muy poco menos del bien que se recela del mal. El padre de Demosthenes principe del buen dezir, fue herrero, y el mayor yerro que hizo fue, poner a su hijo al estudio de la eloquencia: porque con la fuerza del dezir conoico contra sí la fuerza de Philippo Rey de Macedonia, y de Antipatro successor suyo: los quales le apretaron y affligieron de manera, que por no caer en sus manos se quito la vida con veneno: y así le fuera mejor auer aprendido a herrar en el ayunque de su padre, y a sufrir en el verano el fuego de su fragua, q̄ no auer sido orador. Ciceron y gual en eloquencia a Demosthenes por las oraciones

que hizo contra Marco Antonio , particularmente por la segunda Philippica le fue cortada la mano derecha y puesta en el lugar donde auia orado: y en nuestros tiempos a quántos Oradores ha costado cara su eloquécia: a vnos por no acompañarla con sciencia necesaria: a otros , por tomarla por instrumentos para sus maldades. Lo mismo que dezimos de la elocuencia, podemos dezir de todas las sciencias humanas, que sin Dios son porción de quien las estudia y trata , y le lleuan de ordinario a tristes y desastrados fines.

## CAPITULO XLV.

*Del Amor de los casados.*

GENE. 2.

**L**os primeros casados que vuo en el mundo fueron, Adá y Eua. Dios hizo officio de casamentero, cura, sacerdote y ministro: testigos fueron los Angeles del cielo, porque no auia en la tierra hombres que pudiesen serlo: y celebraronse estas bodas de tan graues circunstancias en el parayso terrenal, que Dios auia criado para recreacion del hombre. Antes que Dios las celebrasse vuo pronosticos grâdes del Amor que auia de auer entre estos dos desposados: porque lo primero, antes que Dios

Dios vió a Eua estaua como escóddida en las  
 carniñas del hombre, estando el hombre dor-  
 mido, como si despierto viera de recatear el  
 dar prenda tan del alma. Lo segundo, en todas  
 las cosas que Dios auia criado no halló Adam  
 en quien emplear su Amor, antes se hallaua  
 solo, y juzgandole Dios por solo quiso darle  
 compañía; pero en despertando del sueño se le  
 fuerón tras Eua los ojos, y el alma, y el cora-  
 çón: De suerte que si hazemos anatomia de  
 estos nouios, hallaremos que son vna misma  
 carne y vnos huesos: y que como es cosa na-  
 tural amarse Adam a si mismo, assi es cosa na-  
 tural amar a su esposa Eua, porque es su carne  
 y sus huesos. Mas porque el Amor que vno  
 se tiene a si mismo, aunque sea natural es me-  
 nos gustoso y deleytable, quiso Dios hazer dos  
 de vno, y sacó a Eua de la costilla de Adam.  
 Però, porque si estos dos se quedarán del todo  
 diuididos y distinctos, se olvidarán en poco  
 espacio de tiempo de que auian sido vno: co-  
 mo si estuiera Dios arrepentido de auerlos  
 apartado y diuidido, los tomó por matrimo-  
 nio a juntar, tomándoles las manos, autorizan-  
 do con su presencia aquel sacramento que assi  
 le llama S. Pablo, y dádole la antigüedad de to-  
 dos los estados de la tierra. Y aunq es verdad *Ephes. 5.*

Cap. 5.

que los desposados eran tan parientes, que se pueden juzgar por mas que hermanos, en todo puede dispensar el sacerdote que los vela, pues es señor absoluto de todo. De suerte que fue vn enredo diuino, en que pretendio la magestad de Dios anudar estos casados con mil laços. Sant Pablo escriuiendo a los de Epheso, dize: Sabe que este caso que passo entre Adam y Eua, es vn sacramento grande, y vn mysterio de lo que ha de passar entre la Iglesia y su Esposo Iesu Christo. Eua de Adam dormido, la Iglesia de Christo muerto; Eua de la costilla, la Iglesia del lado: Por Eua dexa Adam el padre y la madre, por la Iglesia salio Christo del Padre y vino al mundo, y dexo a su Madre, y boluio al Padre. Adam amo a Eua como a sus huesos y carne, Christo amo tanto a la Iglesia como a su sangre y a su vida. De suerte que el caso de Adam fue estampa de lo que passo entre la Iglesia y su Esposo: y lo vno fue la figura, lo otro lo figurado; y de ambas a dos cosas haze Sant Pablo arancel para todos los casados del mundo, diciendo en la misma Epistola: Varones amad a vuestras mugeres como Iesu Christo amo a su Iglesia: y preguntandole como amo Christo a su Iglesia, dize, que como Adam amo a Eua: luego sigue que el

vno

vno y el otro Amor es el arancel y pragmática que aora en la ley de gracia han de tener los casados.

Lo primero. Eua salio de la costilla, y la Iglesia del costado, y no de los pies ni de la cabeça: en señal que la muger en vuestra casa no ha de ser pies ni cabeça, no ha de ser cabeça ni ha de gouernar la casa: porque esso es no ser vos hombre: y porque casa gouernada por muger no es mucho tenga otra puerta al corral, ni es mucho que si muger manda la casa, os eche a pocos dias a vos de ella, como Eua a pocas horas echo del parayso a Adam: porque son sus ántojos tantos que es milagro perseuerar mucho en vn gusto y vn deseo. Pero no por esso ha de ser la moça en casa, que no salio de los pies sino de la costilla: en señal de la ygualdad q̄ entre los casados ha de auer. Christo Señor nuestro lo dixo a los suyos: Ya no os llamare siervos sino amigos. La hora que me Joan. 15. determine de tener a la Iglesia por Esposa, no trate mas de señorio, sino de amistad.

Lo segundo, Eua amo a Adam como a sus huesos y carne, Christo a la Iglesia como a su sangre y su vida. Assi vos auceys de amar a vuestra muger como a vuestros huesos y carne, como a vuestra sangre y vida. Esso dize Sant



Pablo en la Epistola alegada: Quien ama a su muger, a si mismo se ama. Esto dize S. Matheo, que los casados han de ser dos en vna carne: o como dize el mismo Euágelista, há de ser vna carne. Y si alguno dixere, q̄ la muger aora no sale de la costilla del hōbre para q̄ sea vna carne, digo q̄ esso haze el Sacramēto del matrimonio, a quiē da fuerça la sangre y agua q̄ mano del costado de Iesu Christo en la cruz. De fuerçe q̄ siendo los casados vna carne, ha de auer comunidad de bienes y de males: el regalo de la muger ha de ser del marido, y el del marido ha de ser de la muger: el alegría, el contento, el consuelo en los trabajos. Quiē cōsolara a Eua en perdida ramaña, quádo experimento q̄ auia sido occasiō de tantos males, sino la consolara Adá, cōsuelala para q̄ no desespere, y da la por nōbre Eua, q̄ quiere dezir madre de muchas gētes: como si le dixera, si fueres madre de muchos peccadores, tãbiē lo seras d vn hijo q̄ sea remedio de todos ellos. Isaac viendo muerta a su madre Sarra passó a Rebeca su muger al aposento de su madre y cōsolose cō ella: porq̄ si al marido se le muere el padre y la madre, el cōsuelo d esta perdida es la muger, y no es mucho le consuele en su muerte, pues el marido dexo por ella a sus padres en la vida. El mismo

juyzic.

Matt. 19.

Ioan. 19.

Gene. 3.

Gene. 24.

juyzio ha de auer en todos los demas bienes  
 tēporales, gastos, vestidos, comidas. Por esto mā  
 daua la ley, q̄ quādo el marido estuuiesse pre-  
 so por deudas q̄ no pudiesse pagar, vendiesse a  
 la muger: supponia q̄ la muger auia entrado a  
 la parte del gasto, y del gozo, y de la perdiçió:  
 y assi era razó entrasse a la parte del escote. La  
 misma comunidad ha de auer entre los bie-  
 nes espirituales, segun lo que dize S Páblo: *Qui* 1. Cor. 6.  
*adheret Deo vnus spiritus est cum ea.* El alma que  
 se desposa con Dios, esto es, *adherere*, ha de te-  
 ner vn espíritu y vna voluntad. Assi entre los  
 catados hā de tener espíritu comun, voluntad  
 comun, deuocion, oracion, confesion, limosi-  
 na: y lo que el marido no alcançare por si, al-  
 cançarlo por ella, y lo que la muger no al-  
 cançare por si, alcançarlo por el marido, Gen. 25.  
 Isaac pidio hijos por Rebeca, y alcanço lo que ella  
 no auia alcançado, comunidad de coraçones  
 y de secretos, no ha de auer cosa partida ni es-  
 cōdida, ni secreta: y teniēdo la muger *libero* y ca-  
 pacidad pa fjarle vuestro coraçõ, no busqt̄ eys  
 mejor amigo: ð la muger buena, dize el Sabio,  
 q̄ fio su marido della el coraçõ. Isaac vezino a  
 la muerte engañauase, desleando dar la prime-  
 ra bendiciõ a Esau, porque de derecho diuino  
 era el mayorazgo de Jacob, y si reuclara a Re-

Gen. 27.

beca su muger el secreto de sus pensamientos ella le aconsejara lo que le conuenia. Demas de esso no ha de auer testigo en medio del marido y la muger, porque son las dos piedras de molino de quien dize el refran, que al cabo se han de juntar, y a quien cogieren en medio la haran vna tortilla: quando ay secreto para otro, y se recela la muger del marido, o el marido de la muger, con mal anda el matrimonio.

Exod. 4.

Quando vino el Angel y se circuncido el hijo de Sephora, callo y passo su lastima hasta que se fue el Angel, pero luego se estrello con el marido: esposo sangriento eres para mi, porque, aunque sea Angel si fuere posible del cielo no ha de saber lo que passa entre casados: hasta los peccados han de ser comunes, digo, tenerse por comunes: y la muger ha de pedir perdon de los peccados del marido, como hizo Abigail a Dauid de las necedades que Nabal auia dicho a sus soldados.

1. Reg. 25.

Señor, perdona lde que lo que sobre el viniere, y sobre sus hijos, viene sobre mi y sobre los mios. De suerte que quien atentamente considerare este estado, le vera sembrado todo de laços y nudos de Amor: laço en los cuerpos, pues son vna carne; laço en las almas, pues son vna voluntad, laço en los hijos, laço en la hacienda,

da, laço en los contentos y regalos, pues son comunes, laço en la vida y en la muerte, porque no se há de defauenir en vida ni en muerte. Y tuuo Dios cuydado particular de hazer a los casados en todas las cosas muy yguales: porque como la ygualdad es condicion del Amor, no quiso quedasse entre ellos ocasion de desamor. Sant Basilio pone vna question De Virginitate. bien conueniente a este proposito y bien sabrosa. Tratando Dios de plantar esta afficion en los animos de los casados, y desseado echasse grandes rayzes: porque quiso que el hombre se aficionasse mas a la muger, que la muger al hombre, porque no hizo yguales estos Amores? responde, que Dios auia criado a la muger subjecta al hombre en lo que es gouier no, doctrina, consejo: de suerte que ni aun las pestañas de los ojos de la muger no se han de mouer sin licencia del hombre. Y porque el hombre no se leuantasse a mayores, y diesse en soberuia y altiuez, y en desprecio de la muger, queriendo ygualar los estados: hazele Dios subjecto a la muger en el amar, que es sin duda seruidumbre mas fiera y mas tyrana. Afsi si me preguntays, que es vn hombre casado, respondo, que es señor y esclauo de su muger: señor, q̄ la mãde, q̄ la gouierne, q̄ la enseñe, que

la sustente: esclauo que la ame, que la adore, q̄ la sirua, que la honre, que se pierda por ella : y como puso cabellos largos en la muger, que son como las riendas q̄ el hombre ha de traer en la mano para guiarla: assi le dio al hombre vn coraçon tierno, blando, amoroso, en que la muger haga presa. Y assi el hombre viene a ser cabeça de la muger, como dize Sant Pablo, y la muger el coraçon del hombre. Por ella di

Ephes. 5. xo Adam, dexara el hombre el padre y la madre. Pondera Sant Basilio, porque no dixo Eva otro tanto de Adam; y responde, que el marido ha de ser el enamorado y el rendido, y trae la comparacion de la piedra y man, que se lleva tras si el hierro, aunque es mas duro y pesado: assi el hombre, aunque lo puso Dios debajo de los pies de la muger. Y porque comunmente el hombre es el frio, el acedo, el defabrido, el mal acondicionado, cria a la muger tan hermosa, para que mirando, hablando, riendo, llorando, le trayga a si como piedra y man. De suerte que el Amor entre los casados es tan natural y tan deuido por cien mil obligaciones, q̄ quando olvidádose desta deuda tan deuida del Amor diere en aborrecimiento, demas de trassegar el ordẽ de la gracia y de la naturaleza, puede temer mil desgracias y desastres en la vida,

da, y triste fin en la muerte. Y no solamente es deuido y natural el Amor entre casados; sino tan forçoso y necessario, que sin el sera su vida vna muerte y vn infierno. Son los trabajos anexos al matrimonio tantos, tan grandes, y tan pesados, que si trata vn hombre de llevarlos, y sufrirlos sin el aliuio y ayuda que Dios puso de por medio, que les fu espíritu y su Amor, no hallara en el mundo cruz tan graue. La cruz de vn frayle puede llevarse cō mediana discreciō, porq̄ quādo vno de en sufrir, y en esperar a vn Prior pesado, por no hazer mudāça del cielo ni de la tierra, dōde tiene salud y entretenimiento Christiano, a los tres años se acaba. La cruz de vn clérigo con su Obispo, remediala cō passarse a otro Obispado: En fin la de vn ciudadano cō vn corregidor, la de vn criado cō su señor, todas son cruces faciles y ligeras: porq̄ demas de tener el plaço corto tienē el remedio facil: mas la dñl matrimonio há la de sufrir los casados mal grado suyo, hasta q̄ llegue la muerte de vno de los dos. Por S. Matheo dixo Christo Señor nño. Nadie diese Mat. 19. a su muger libelo de repudio por occasiō ligera: pues Señor, porq̄ se le podra dar: por la vltima trayciō, q̄ enl matrimonio se puede hazer. Salio S. Pedro diziendo: luego el casarse no es cosa

Genē. 19.

cosa que nos conuiene, si la tengo de sufrir por fuerza hasta la muerte: respondio Christo Señor nuestro. *Non omnes capiunt verbum hoc.* No todos entiēden quāto mejor sea el no casarse, Antiguamente dauan los hōbres dineros por casar con las mugeres, y oy lo hazen los Sarracenos: y Jacob siruio por Rachel catorze años a Laban: y parece dauan aquel precio, porq̄ las dexariā por ligeras ocasiones, pero aora, aunq̄ sea vna sierpe ha de estar a vuestra cabecera ayudādo os a morir: luego grāde y largo Amor es menester. Vn leño atado al pie desuiayse sin pesadūbre, pero atado a la cabeça cō dificultad se desuia. El perlado, y el señor, y el corregidor, es leño atado a los pies: pero la muger esta atada a la cabeza, nō ay orden de dalle cozes, y si le days cabeçadas sera mayor vuestro daño. Es el tormēto q̄ imagino aq̄l tyrano, que ataua vn cuerpo viuo a vn muerto, hasta q̄ el viuo moria. De aqui nacio el vexamē q̄ dierō a la muger los Philosophos antiguos. Vno dezia q̄ era mal necessario, otro q̄ si pudieramos viuir sin ella truxeramos siēpre los pensamiētos en el cielo, otro q̄ sino fuera por la inclinacion que Dios puso en el hombre, haziendole subiecto a la muger en el Amor, si la encontrara en la calle no la diera del pie. Pues quien es  
 anto-

antojadiza y importuna? el dia que no viuere  
 nuevo antojo puede dezir vn hombre a Dios:  
 Bendito seays Señor, que he visto vn dia a mi  
 casa libre del trabajo que passo ayer, y antes  
 de ayer, y cada dia. Pues en la criança de los  
 hijos, que de enfados, y que de peligros de al-  
 ma, y mas si ay hambre y piden pan muy  
 apriessa, que cada grito es vna lançada para el  
 padre: porque esta obligado el que echa la ca-  
 pa al hombro a acudir a la prouisiõ necessaria  
 de su casa. Y no padece menos trabajos la mu-  
 ger si el marido sale auieso, mal acondiciona-  
 do, jugador. Por esso dize Sant Pablo: Si la vir-  
 gen se casare no peccara, pero yo la mando  
 muchas malas venturas, y entre otras tribula-  
 cion y guerra ordinaria de su carne. De donde  
 se sigue quan errados andan los hereges en  
 dezir que el continente tiene mas trabajo con  
 su carne: porque el casado irritandola y prouo-  
 candola de ordinario viene a quedar mal ve-  
 zada, y a cobrar vnos siniestros infernales co-  
 mo la mula traydora: y assi casarse el clerigo  
 para reparo de la incontinencia, seria beuer sa-  
 lado que causa mas sed. Pues si tantas tribula-  
 ciones y trabajos ay en el matrimonio, grande  
 Amor es menester? Por esso mãdaua Dios que  
 los recién casados, el primer año no tuuiesen

1. Cor. 7.

Deute. 20.

1. Mach. 3.

offi-



officios publicos, ni fueren regidores, ni alealdades, ni capitanes: dexaldes estar a la consistoria para que echen rayzes en el Amor, y viuan bien casados. De mas de esso es razõ se regalé aora: porque despues suelen ser los toruellinos de los trabajos tantos que no les daran lugar: porque el contento dura poco. Y como el empleo de los casados los primeros años es holgarse y mas holgarse: assi el de los següdos suele ser cansarse, y mas cansarse. Y quien dixo: Si quieres vn buen año, casate, pudiera dezir: Si quieres dos buenos, no te cases. De casado a casado vna sola letra va, y supuesto q̄ la llave de ser el matrimonio feliz y vteroso, es el Amor Christiano q̄ haze dulce lo amargo, lo pesado ligero, lo dificultoso facil, me parecio poner vnas reglas para alcançar este Amor.

La primera sea, pedille a Dios de rodillas, como la cosa mas essencial y mas importate del casamiento, y cõcederos le Dios para aliuio de vuestros trabajos, si llamays a Iesu Christo a vuestras bodas, que esso es el primer principio. Porque, aunque parece que tiene que ver poco Christo cõ bodas, las bodas sin Christo no son bodas, sino guerras, trabajos, y muertes. No ay estado q̄ no sepa a la cuchara có q̄ se come, hasta el de la religiõ, q̄ es el mas perfecto, si se  
toma

toma por respectos de mudo, siépre tiene no se  
 q̄ sabor de mudo: y si el estado de los casados,  
 q̄ es menos perfecto se toma por haziéda, por  
 hermosura o deleyte, siépre sabra a esso: y aña-  
 di luego, amistad fundada en hazienda, acaba-  
 da la haziéda es fuerça se acabe la amistad. Sãt  
 Raphael dixo a Tobias el moço: *Qui coniugium* Tob. 6.  
*ita suscipiunt ut sua libidini vacent, habet demoniũ po-*  
*testatem super eos.* Quiere dezir: Los que toman  
 estado de casados y no por respecto de Dios y  
 de su seruicio, y le llaman en su fauor y en su  
 ayuda, ni se acuerdan de otra cosa que del de-  
 leyte que esperan: estos dize quedan puestos  
 en las manos del demonio; y assi les da vna vi-  
 da infernal. Lo mismo hemos de dezir de los  
 que se casan por dineros o por hermosura.  
 Quando vos quereys dar dos mil ducados a  
 censo, lo primero que pedis es, vn fiador se-  
 guro, y sin esso no os atreueys ni determi-  
 nays, y atreueyfos a dar vuestro cuerpo y  
 vuestra alma a censo perpetuo, con fiças tan  
 flacas y tan poco seguras como son dineros,  
 deleyte y hermosura, que se acaban mañana  
 y os dexan burlado: entonces os podra dezir  
 Dios acudays a vuestros fiadores. *Hi sunt dij eo-*  
*rum, in quibus habebant fiduciam.* Dixo en el Deute-  
 ronomio: Leuantense sus dioses y valganlos. Deut. 32.  
 Esso

Esso puede dezir a los que se casan por Amores o meros deleytes o hermosuras: acudid a vuestros fiadores, a los que os dieron las manos. De suerte que si quereys tener consuello en vuestros trabajos, aueys de tomar a Dios por casamentero y por fiador: y quando vuestro marido viniere mohino, acudid a Dios: Señor vos me casastes, amansad a este hombre si tiene zelos de necio: Señor a vuestra cuenta esta amansar a este hombre. Quando vieredes que le soys aborrecible: Señor, mirad por su voluntad, dadle el Amor, que en otro tiempo me mostraua que me tenia. Solos aquellos casados tienen derecho a acudir a Dios con sus cuytas que son casados por las manos de Dios.

IOAN. 2.

Lo segundo, deuemos llamar a Christo para tomar este estado: porque como dize el Sabio: Vuestro suegro os podra dar casa y riquezas, pero vna muger cuerda, solo Dios la puede dar. Casa en que moreys, y dote con que comays, bien os lo podran dar los hombres: porque lo dexo Dios en sus manos, pero muger propriamente discreta, reseruolo para si. Y deuese notar aquella palabra de propriamente discreta: porque de discreciones improprias lleno esta el mundo, no ay ya quien se atreua a dezir a vna hermosa que es necia: porque el  
lengua-

lenguage ordinario es : su hermosura de vuestra merced y su discrecion. De suerte que andan ya hermosura y discrecion como Sant Cosme y Sant Damian. Pues que si tomays el voto al casamentero , dira que es hermosa, virtuosa, recogida, discreta, finalmente vna sal, y pensareys que lleuareys sal a vuestra casa , y lleuareys saluados. Y lo mismo digo de ellos, que piensa la otra lleua a su casa marido, y lleua madero. Por esso dize el Sabio propriamente discreta, que si viera espejos en que se viera el auiso o la necedad , mostraran su discrecion y su prudencia. Prou. 19.

Lo segundo, dize que Dios ha de dar la muger propriamente discreta : porque , aunque sea su discrecion mas celebrada que la de Salomon, y su sabiduria mas que la de las Sibilas, para sustentar vn matrimonio sancto y Christiano, sera vna necia si Dios no le da el auiso. Sãt Pablo escriuiẽdo a Timotheo , le auisa de vna licion a las casadas, en que las summe toda su Theologia, su auiso, y su discrecion: conuiene a saber : que amena su marido y a sus hijos, que sean sufridas, castas, cuydadosas, benignas, piadosas, obedientes, calladas, recogidas. Esta es la discrecion propia de la casada, que saberme vos a Garci Lasso de coro, que Tit. 2.

le importa al cuytado del marido? Demas de esso se deue notar, que entre las condiciones que pone aqui de la muger el Espiritu sancto, no pone la hermosura: porque ninguna cosa haze menos al caso para que el contento dure, y ninguna cosa haze mas al caso para muchos malos ratos. Iacob porfio a casarse con vna hermosa, despues le vino a trocar o vender por vnas mançanas, que llama la Escripura mandragoras, castigo de su porfia justamente merecido. Lya la lagañosa da las mandragoras por Iacob, Rachel la hermosa da a Iacob por las mandragoras: que las feas son las que os quieren, las que se desuelan por vuestro regalo, las que os guardan fidelidad: mas la hermosa, demas de ser seruida y regalada, demas de pensar que nadie la merece, trocara a su marido por vna clauellina. Pues que si el marido da en zelos y en sospechas? jamas llegan los gustos a la mitad del tormento: y arriba prouamos quan antigua enemistad auia entre honestidad y hermosura. Pues señor, que hemos de hazer de las hermosas, no se han de casar: dos consejos: el vno, que se metan monjas, que a fe que ay hartas mal casadas, porque las llamaua Dios para la religion, y no la quisieron: y no seria mucho que los padres hiziesen  
con

Gene. 30.

Sis Augm.

22. contra

F. III. c. 56.

con Dios lo que suelen hazer con su cocinero; que si ha guisado vn manjar bien le embian parte: que coma este bocado, que es la mejor cosa que ha hecho: mas no lo hazen assi, sino como el que da por Dios que busca la mas baxa moneda que trae en la bolsa. Y si dixeren los padres, la hermosa lleua menos do re, a esto responde Sant Basilio: Triste muger, que por ser mas hermosa, ha de ser mas desdichada.

El segundo consejo sea, que sino te llama la mongia, como a consejo al hombre que no se case con muger muy hermosa, assi a la muy hermosa que no se case con hombre muy auisado, sino con vn hombre de buenas entrañas, partido, llano, pacifico, bien acondicionado, porque si ella trae consigo las ocasiones de la sospecha, y el las viuezas de la malicia, muy poca paz aura en casa.

La segunda regla para conseruar en el matrimonio el Amor es, dexar zelos indiscretos. Y para esto deuemos notar que por el sacramento deuemos tener mas confiança de vna casada que de vna soltera, auiendo ygualdad en lo demas. Pongamos los ojos en aquella Chancilleria de Babylonia, y veremos tantas canas condenando la innocencia de Sufaña. *Dan. 13.*

Fuera de esto es locura pensar que podeys vos dar alcance a las traças y embustes de vna muger que quiere, libre os Dios de que quiere: pero si quiere haraos mil trampantojos cada hora. Christo Señor nuestro dixo a la Samaritana: cinco maridos tuuiste, y este cō quien agora tratas no lo es: respondióle ella: Señor, pareceme que soys Propheta; pues si para echar de ver seys hombres en casa de vna muger es menester ser vno Propheta, para diuiflar el pecho secreto de vna muger, que ojos seran menester? Y quando Christo Señor nuestro contentia a la Magdalena lauasse sus pies con las lagrimas de sus ojos, y los limpiasse con sus cabellos, dixo entre si el Phariseo. Si este fuera Propheta, viera que esta era publica peccadora. Pues si para ver peccados publicos y escandalosos, y que tanto ruydo hazian en vna ciudad tan populosa como Hierusalem, es menester tener ojos de Propheta, para ver los pensamientos dissimulados de vna muger, que ojos seran menester? Lo mejor es fiaros de vuestra muger y disimular con ella, como hizo Iacob la trauessura de Dina: porque con su hija o su muger, o la ha de acabar el hombre, o ha de hazer del necio con ella, que es el mayor de los auisos. Y esto es lo que dize Salo-

Ioan. 4.

Luc. 7.

Salo-

Salomon, que vna necesidad fingida a su tiempo haze ventaja a la sabiduria y a la gloria. *Parua ad tempus stultitia. pretiosior est sapientia & gloria.* Los zelos de las mugeres si dan en zelos son locos comunmente y disparados, y ocasiones de grandes desassosiegos y peligros de cuerpo y de alma: porque en vez de ganar al hombre y de emendalle, le pierden y le estragan, y irritan, y prouocan a cosas, de que viuiera muy lexos. fino le ataçaran cada hora los zelos de la muger. Por esso en los Cantares jamas la Esposa pidio zelos al Esposo, aunque el Esposo se los significo a ella muchas vezes: para dar licion a la muger que en este caso tiene menos licencia y menos derecho para hablar que el varon.

La tercera regla, que el marido de buenos exemplos y consejos sanctos a la muger: que el Amor no ha de ser carnal, sino Christiano. Esto significo Sant Pablo en la Epistola alegada. Varones amad a vuestras mugeres como Christo a la Iglesia, que se entrego a la muerte por ella para sanctificarla. Es el varon la cabeza que tiene los sentidos, y el gouierno del cuerpo: y assi conuiene mire por el buen olor de su vida y de su fama, que es prelado de su muger, y no la puede dar reglas de buena vi-



da, si el la haze mala: y la falta es menos tolerable en la cabeça que en los pies: y si la muger como menos sufrida, cobra ruyn opinion de las prendas del marido, verna facilmente a aborrecelle o despreciarle: y quando entre los casados vuiere faltas, es menos mal sean de la muger: porque el hombre las sabe mejor dissimular. A Sarra le quitaron vna letra de su nombre, a Abraham se la añadieron: porque hasta en el nombre ha de tener ventajas el varon.

La quarta, que no solamente la mantenga y sustente, sino que la regale. E esso dize Sant Pablo en el mismo lugar, quando auisa quiera el marido a su muger como a su proprio cuerpo, que no solamente le mantiene, sino le regala y le recrea: ha de mirar que es carne de sus carnes y hueso de sus huesos. Y como quien trae dos carnes acuestas y dos cuerpos ha de trabajar doblado: por esso los que se ausentan de sus mugeres por largos tiempos, si la causa no es justa no deuen ser absueltos de sus confesores, fuera de que los peligros dellos y dellas son manifiestos y euidentes.

La quinta regla, que no sea defabrido en sus palabras ni trato, o quitando a su muger la habla, o mostrandola ceño, o echan-

echando capote al rostro, o viniendo alegre siempre de fuera de casa, o diziendola palabras: que a vezes siente mas vna muger vna mala palabra que si la dieran de cozes. La honra del marido es la de la muger, y assi quien a su muger deshonra a si le deshonra. El Ecclesiastico dize que no sea ferroz como Leon, sino manso como Cordero, mas amado que temido: ha de tener la condicion del perro, que a los de fuera de casa ladra, y a ratos muerde, pero cō los de dentro es amoroso y bien acondicionado. Estas quatro leyes bien guardadas, haran a vn hombre buen marido, conseruaran el Amor en el pecho de su muger, que es la llau de la felicidad q̄ en el matrimonio se desea: y otras quatro haran a vna casada buena muger, que ame a su marido y que le adore.

La primera, el estar muy subjécta a su marido, el temelle, y respetalle en ausencia y en presencia, aunque sea menos noble y demas baxa y menos honrada suerte: porque esta en lugar de Christo: y si desprecia al marido, a Christo desprecia: no se le atreua por manso pues no lo hiziera con vn mal acondicionado. Arriba tratamos en que consista la semejança del hōbre con Dios, y diximos entre otras muchas

cosas, que el dominio : en esta semejança no  
 entra la muger. San Pablo dize, que la mu-  
 ger se cubra la cabeça en la Iglesia; pero el hó-  
 bte no, que es hecho a la semejança de Dios:  
 y el cubrirse el rostro y la cabeça antiguamen-  
 te, era ceremonia de esclauos : y esso significa  
 el velo que vsan las monjas : y assi dize Dios:  
 Hagamos al hombre a nuestra semejança, pa-  
 ra que señoree y mande; mas la muger no tie-  
 ne que mandar: si su marido riñere, no respon-  
 da; porque naturalmente se ha de seguir dis-  
 cordia, como el fuego de las piedras que se  
 hieren. Fuese vna mal casada a queixar a vna  
 vezina fuya de la mala condicion de su marit-  
 do, y la vezina sabiendo que su lengua era cau-  
 sa de los ruydos de su casa, dixo la, yo tengo vn  
 poco de agua, que si quando vuestro marido  
 riñe tomays vn poco en la boca, y lo teneys  
 hasta que vuestro marido acabe de reñir, en  
 pocos dias le hareys pacifico y bien acondi-  
 cionado : pidiole del agua con grande ansia la  
 mal casada, y diosele la vezina de su poço, y en  
 pocos dias poniendo el consejo por obra, bol-  
 uio a su marido vn cordero: acudio a dar las  
 gracias a la vezina, la qual la defengaño, auisan-  
 dola que el agua no tenia virtud alguna, sino  
 el callar, y no respondió a su marido quando  
 estaua

estava ayrado. Los antiguos dauan a los recién casados vn cauallo muy furioso enfilado y enfrenado, en señal de que sus discordias se auian de remediar con el freno del silencio. Afsi lo hazia nuestra madre sancta Monica, que mal tratada pesadamente de su marido que era vn Turco en condicion, jamas desplego su boca, ni vio alguna vezina parte de su mal tratamiento. Arriba prouamos que el silencio era gran prenda de la muger cuerda.

La segunda, que sea hazendosa y grangera de sus puertas adentro: y aunque sea muy rica y honrada preciese de no comer el pan de valde, tenga cuydado de sus criados, atendiendo a que no se diferencia dellos, sino por no dalles Dios lo que a ella, aunque les dio otro bié mayor. Polmofo y Sócrates fueron hombres famosos en el arte del pintar, y entre otras pinturas hizieron vna que fue en aquellos tiempos celebrada: vn hombre que majaua esparto de noche y de dia, y vna almilla que se lo comia, adonde fundaron vn Adagio que dize: *Funiculum torquet*. Por el qual quisieron significar, que aprouecha muy poco ser trabajador el marido, si la muger es ociosa y comilona. Aristoteles alaba vn dicho de Hesiodo, que el

1. Polit.

matrimonio constaua de vn hombre, y vna muger, y vn buey que siempre araua. Ierio de Boue dize, que los antiguos Alemanes dauan a los casados por primeras joyas dos bueyes vncidos a vn jugo, en señal de que los casados auian de trabajar ygualmente: porque los bueyes desyguales, como dize Ouidio, mal pueden hazer labor.

*Quon male conueniunt inaequales ad aratra iuenci.*

La segunda, que trayga siempre muy cortas y muy cogidas las riendas de la verguença, aun en los contentos licitos, aun gozados con su mismo esposo: porque los hombres que son muchas vezes lospechosos no tomen a la espina. En los Cantares pedia el Esposo a su Esposa con grande encarecimiento le mostrasse su cara, despues de tantos desseos y de tan grande afficion, manifestada con tantas ternuras y tan amorosas palabras, como aquel libro manifiesta, dize el Esposo: Vea os yo Señora la cara, que era prenda cierta de grande verguença y honestidad de la Esposa, y quan corta andaua aun en las cosas muy licitas: Quando vino Rebeca a casarse, al tiempo que vuo de ver a su Esposo se cubrio con el velo, aunque auia venido todo el camino descubierta. Así que ha de ser tanta la honestidad y verguen-

vergüenza de la muger que el marido deslee verle la cara. Y assi es regla general: no irritar la muger al marido en sus gustos o deseos, es honestidad: negarse al marido con regalos y encogimientos amorosos, es vergüenza: negarse cõ porfia y determinaciõ, es infidelidad.

La quarta, que sean muy caseras y recogidas. Dezia vn Philosopho, que la muger auia de hazer tres salidas: a baptizarse, a casarse, y a enterralla. El Psalmo 127. es vna bendicion de vn casado. *Vxor tua sicut vitis abundans in lateribus domus tue.* Dios te de vna muger tan fertil y tan fecunda como vna parra, de quien suelen estar pendientes innumerables racimos: pero essa parra no salga a la ventana, ni a la puerta, que corre peligro de que la roben, sino sustentente su fertilidad en los rincones de casa. En el Exodo mandaua Dios se presentassen los hombres en el templo tres veces al año: a la muger no le pone mandamiento, no porque no le aya menester para salir de su casa, sino porque su deuocion es tanta, q̃ sin que Dios se lo mãe yra a presentarse al tẽplo. El Esposo combidaua a la Espola a desenfardarse, y dizela: Amiga mia, paloma mia, en los agujeros de la piedra. Era tal su recogimiẽto, q̃  
la

Exod. 24.

la llama paloma metida en el nido en los agujeros de la pared, ya se ha pasado el invierno, ya comiençan a brotar las flores de la primavera, todo ha de ser encerramiêto, salgamonos vn poco al campo? Respõde la Esposa: *Dilectus meus mihi, & ego illi*. Yo no quiero otro cãpo ni otras flores sino a vos, el saber me quereys biê y el quereros, y amaros es el todo de mi contento. Galana respuesta para vna muger honrada, cuyo recogimiento auia de ser tan grande que el marido solicitasse sus salidas y entretenimientos, y quando la importunasse, respondiesse: *Dilectus meus mihi*. Tambien fue buena respuesta la de Carmentia, de quien se cuenta, que boluiendo su marido y ella de vn combite de Cyro, preguntandole el marido, que le auia parecido de la grauedad y hermosura del rostro del Rey, respondió: en todo el combite no aparte de vos mis ojos. Quien alli no alço los ojos a ver vn hombre tan graue y tan hermoso, menos saliera a la calle a miralle, ni se atomara a la ventana. Los que juegan al Axedrez, en perdiendo la dama luego desmayan, es haciendo la de la muger que si se pierde, todo se pierde, y es dama de Axedrez que todo lo manda que el roquê tiene sus veredas y el arfil,

y to-

y todás las demas pieças , mas la dama lo anda todo, y los peligros que a aquella dama corre, auisa a las demas damas de su claufura y de su recogimiento, y del recato y recelo có que han de dexar su casa. La cierua se llama en Latin dama, y tiene gran semejança con la dama, porque como la cierua de vna hoja del arbol que se menea se turba y tiembla por los grandes peligros que a otras succeden , afsi la dama de qualquier ligera ocasion ha de turbarse, y temblar por los grâdes peligros que a otras succedé: y como ay mil caçadores tras la cierua, afsi tras las damas: y afsi dixo el Poëta.

*Trepidare  
virginū est.*

*Imbelles damæ quid nisi præda sumus.*

Todas estas leyes , y muchas mas que pudiera yo aqui multiplicar, se fuman en vna sola, que es, ser la muger tan sancta que baste a conuertir a su marido de infiel , q̄ lo que no haze vn predicador en el pulpito , lo haga ella. Ay de aq̄llas q̄ son occasiõ q̄ el marido deuoto no lo sea: ay de las q̄ procurá y solicitan que sea mas loco, mas vano, y mas gastador: ay de las que le atican a offensas de Dios , como la muger de Iob, como Eua, y como Iezabel. El casamiento es principalmente para que los casados se ayuden en el seruicio de Dios, y para que seá compañeros en el cielo como lo son en la tierra; y



es tan poderosa la persuasión de la muger para el biẽ o para el mal, que se puede tener por causa vnica del daño, o del prouecho del marido. A los afeytes y trages suelen dar las casadas vn color apparente, pero falso y mêtiroso, que es dezir, lo hazen por enamorar y parecer bien a sus maridos: como el viejo auariento tiene por cabeça de lobo a sus hijos si le dizen, buen viejo, porque no comeys? señor mis hijos: porque no descansays? señor mis hijos: así ay algunas casadas que nõ saben dar otra respuesta de muchos excessos, sino mi marido: y es notoria la mentira y faldad, porque en toda la semana, que cada momento tropieça en ella su marido, andan con vna toca que parece cernadero y con vna vasquiña de picote, y el dia de fiesta que han de ser vistas salen de mar a mar, y parecen tan diferentes y tã otras, así en gesto como en trage, que si el marido sale de casa de mañana, acaece topar el marido a su muger en la calle, y quitalle la gorra, y hablalla como a muger agena, por que le parece de diez años menos que la que dexo en casa. A Trajano pidio vn hombre viejo cierta merced, y no concediendofela entonces, boluio otro año a pedirfela, teñida la barba y la cabeça, y respondió:

auia

auia de concederos a vos lo que no quise  
 conceder el año pasado a vuestro padre?  
 Eſſo ſuccede a la caſada que ſe compone y  
 aſeyta, que en la calle parece hija, y en ca-  
 ſa parece madre, y aun aguela. Sant Pablo  
 eſcriuiendo a los de Corinto dize, que quan- 1. Cor. 12.  
 to mas vil es la parte de nueſtro cuerpo, tan-  
 to mas la enriquezemos y honramos, y quan-  
 to es menos honeſta, tantos mas velos la po-  
 nemos de honeſtidad, por eſſo no cubrimos  
 la cara ni las manos, y la cabeça muy poco,  
 porque ſon las partes del cuerpo de mas hon-  
 ra y dignidad: luego la muger que cuyda  
 mucho de tapar y encubrir ſu cara, muy fea,  
 vil, y vergonçosa la deue de tener: y di-  
 xo vn Doçtor agudamente, que en ningun-  
 na coſa andaua tan necio el diablo como en  
 eſte particular: porque las mugeres de ſu coſe-  
 cha erã amables, y cõ los aſeytes ſe haziã abor-  
 recibles, como fuele aborrecer el niño el pecho  
 de la madre q̃ antes amaua, porq̃ ſiente en el  
 acibar: poco menos amargos y nociuos ſon los  
 materiales que pone en ſu roſtro la muger. Y  
 ſi con todas eſtas leyes viuere trabajo en el ca-  
 ſamiento, acuerdenſe que faltando el vino en  
 las bodas, por quien es ſignificado el con-  
 ſuelo, lo proueyo a ſu tiempo el Señor por  
 inter-

intercesion de su madre : suffran y esperen que boluera el agua de los trabajos y delcon-  
fuelos en vino de contento y alegria.

La antiguedad celebra algunos exemplos de casados que se amaron estrañamente. Sufañia escogio la muerte por no hazer traycion a su marido. Paulina muger de Seneca sabiendo que Neron mandaua abrir las venas a su marido hasta que muriesse , hizo lo mismo de si. Enfermando el Rey Admeto, dixerõ los Agoreros que viuiria , si muriesse el mayor amigo que tuuiesse en el mundo , sabiendolo su muger se mato , diziendo , que ninguna persona auia que fuesse tan grande amigo de su marido como ella. Plinio el mas moço cuenta de vn marido que padecia tan graues dolores, que se determino de arrojarfe a la mar : conocida por su muger esta determinacion, se abraço con el con tanta fuerça que ambos a dos se vinieron a ahogar. Vna hija del Rey de Navarra sacó a su marido el Conde de Castilla de la prision, y se quedo ella en la carcel. Artemisia hizo vn sepulchro a su marido que llamaron Mausoleo , que fue tenida por vna de las siete marauillas del mundo , y despues se beuio el cuerpo hecho cenizas, rebueltas con especias aromaticas . Porcia hija de Caton,  
quan-

quando se llego la nueua que era muerto su marido, no hallando cuchillo con que matarse se trago tantas brasas encendidas que rebento, descubriendo las entrañas abrasadas de dos fuegos. Sipsicratea se fue a la guerra en habito de hombre, siendo hermosísima, y le libro de muchos peligros de muerte. Vn villano de Napoles se fue nadando tras vna fusta de moros en que yua su muger captiua, rogandoles le lleuassen ael tambien: a los quales liberto despues el Rey de Tunez, considerando su grande Amor y fidelidad. Tyberio Graco topo dos culebras en su aposento, y consultando sus agoreros le respondieron, que si mataua la hembra moriria primero su muger, si mataua al macho moriria primero el: y era tanto el Amor que tenia a su muger que escogio el morir primero. Cecilia Veneta muerto su marido se dexo morir de hambre sin que fuesen parte ruegos, ni persuasiones, ni lagrimas, ni fuerças de muchas gentes. Sant Hieronymo cuenta de Pantia, que viendo a su marido herido mortalmente, se passo con vna espada, y se dexo caer encima del marido que agonizaua, para que se mezclasse la vna sangre con la otra. Dominico Catalusio Principe de Lesbia jamas apar-

to cama ni mesa de su muger, estando hecha vn venino de lepra. Dario vencido de Alejandro no hizo gran sentimiento, mas quando supo la prision de su muger derramo infinitas lagrimas, que era cosa que el hazia con grande dificultad.

## CAPITULO XLVI.

*Del Amor de los padres, y de los hijos.*

Cap. 30.

**E**S tan grande el Amor que tienen los hombres a tener hijos, principalmente los casados, que quando les faltan toda su gloria se les nubla y escurece. El Ecclesiastico da la razon de esta ansia y de este desseo. Quando vn hombre dexa vn buen hijo bien enseñado y doctrinado, es grande la embidia que engendra en el animo de su enemigo: porque se muere como sino se muriesse, pues dexa otro semejante a si: los dias que en su vida le goza se alegra, y quando muere no se entristece, porque dexa quien defienda su honra de quien le quisiere mal, y quien haga amistad a quien le quisiere bien. En el Testamento viejo se tenia por bendicion y por merced soberana de la mano de Dios. E esso dize

dize el Psalmo : *Vxor tua sicut vitis abundans.* Y en el nacimiento del Baptista todos los ciudadanos dieron la en hora buena á sus padres de la misericordia gráde que auia vsado Dios con ellos ; y la esterilidad por las casadas fue tenuta por baldon , y truxo a tantos esteriles tan desconsolados y tan tristes , que acudian por momentos a Dios en vn desconfuero extraño. Despues de la victoria que alcanço Abraham de los cinco Reyes , apareciole Dios y dixole : Abraham ? yo soy tu protector y tu amparo , y el premio que te espera es grandissimo ? Respondiole Abraham : *Domine quid dabis mihi ?* Adonde aunque ay muchas y graues exposiciones , la que haze a nuestro proposito es : Señor , que me aueys de dar que yo dessee o que yo estime , para que me lo aueys de dar ? para que lo quiero yo no teniendo quien me herede ? para dexar a Alier esclauo mio no me basta lo que tengo ? Consolo le Dios , y diole palabra de dalle heredero. De suerte que es natural a los casados este pio de tener hijos en quien dure su posteridad y succession. Y hora sea por parte de este desseo , hora porque el hijo es vn pedaço del padre , hora porque el Amor del padre al hijo descende ; despues que se veen

con hijos los vienen a amar de fuerte, que muchas vezes se aborrecen a si mismos por amarlos. Rebeca lo mostro bien, desseando que Iacob fuesse el bendito: ponía inconueniētes el moço, no succeda que mi padre me conozca y en vez de bendezirme me maldiga. *In me sit fili mi ista maledictio.* Como si dixera: quando vos no quedaredes bendito maldita quede yo: o si fuere menester, cayga maldicion sobre mi, a trueco de que vos quedeys bendito cayga y quede yo maldita. Es estampa de mil padres, que a trueco de dexar con el mayorazgo al hijo, y leuantarle del poluo de la tierra, y ponerlo hombro a hombro con el cauallero, se entra manifestamente por las puertas del infierno. Agrippa madre de Neron desseaua tanto ver Emperador a su hijo, que pronosticandole vnos agoreros que si era Emperador auia de morir a sus manos: respondio: muera yo con tal que mi hijo impere. Y succedio assi, que el mismo Neron vino a ser cruel verdugo de su madre, como lo son muchos hijos de los padres que los engendraron, y pusieron a riesgo mil vezes la vida por dexarlos en honra. Los Egypcios hizieron de esto vna Hieroglyfica. Vn padre que hilaua vna foga y vn hijo que la torcia

torcia, y que al cabo quedaua el padre ahorcado della. Quisieron dezir, que el padre se defentraña por el hijo hilando fogas de haciendas y de honras, desbues el hijo tuerce, gasta y desperdicia quanto el padre ha afanado en muchos años de vida, y al cabo el padre queda ahorcado: quiere dezir, se va al infierno por el hijo. Por esso dixo Christo Señor nuestro: Si tu ojo te escandaliza, sacale: si tus manos, y si tus pies, corta las. Los padres llaman muchas vezes ojos a sus hijos, y dizen que son sus pies y sus manos: pues quãdo ellos les fueren occasion de offender a Dios, echen los de casa, y queden ciegos, y coxos, y mancos, &c. Delante de Carlo Magno se propuso esta question: Qual era mayor, el Amor que el padre tenia a su hijo, o el que a si mismo tenia. Para aueriguacion desta verdad, fingio que fueren acusados padre y hijo sobre la muerte de vn hombre, y fingio tambien tenia prouança contra el hijo, y pronuncio contra el sentencia de muerte: sabido el caso por el padre se fue al Emperador, y con lagrimas en los ojos y hincado de rodillas juraua y afirmaua que el era el delinquete y homicida: fue extremo de que no hizo el hijo significacion, aunque escusaua al padre quanto podia. Valerio Maximo dize,



que estaua Oçtauo Albanio escõdido de tres hombres que le querian dar la muerte: el vno de los quales dio voces falsamente, que maturan vn hijo suyo: las quales oydas por Albanio salio con la espada en la mano de donde estaua seguro, poniendo en riesgo la vida por saluar la de su hijo. Fabio Rutiliano, despues de auer sido Consul cinco vezes, viejo hecho tierra andaua en la guerra como persona particular tras vn hijo suyo que la gouernaua. Seleuco tuuo vn hijo que adolecio de Amores de su madrastra, y fue tan grãde el Amor que el padre al hijo tenia, que con desseo de su salud se la entrego. Tambien se disputa entre autores graues esta question: qual ama mas al hijo, el padre o la madre. Aristoteles en sus Ethicas se resuelue, en que la madre ama mas: pero lo cierto es, q̃ el Amor del padre es mas fuerte y eficaz, el Amor de la madre mas tierno y mas regalado. Como dize mi Padre Sant Augustin sobre Sant Iuan: El Amor que Christo Señor nuestro tuuo a Sant Pedro fue mas fuerte, pero el que tuuo a Sant Iuan ora mas regalado, y mostrado con señales mas tiernas y amorosas. Y como dize Plutarcho, que tenia Alexandro dos amigos, vno se llamaua Parmenion, y el otro Ephestion, y cada vno era

mas

mas amigo differentemente: como Rey y Emperador amaua mas a Parmenion, que le go- uernaua sus tierras y sus estados: como Alexã- dro amaua mas a Ephestion, cuya presencia y conuersaciõ era amable y regalada. Afsi Chri- sto Señor nuestro como cabeça del cielo y de la tierra amaua mas a Pedro, y afsi le hizo ca- beça, pero Iesus amaua mas tiernamete a Iuã: y afsi dize el Euãgelio: *Quem diligebat Iesus.* Pues afsi digo yo del Amor del padre y de la ma- dre, que el padre ama al hijo con Amor mas fuerte, y afsi se pone por el en mayores traba- jos y en trances mas peligrosos: pero el Amor de la madre es mas tierno y mas regalado.

Tiene el Amor de las madres dos razones grandes en su fauor. La primera, el auerles co- stado mucho sus hijos: porque es mucho lo que passaron en los meses de la preñez, y en los dolores del parto, y en el trabajo de la crian- ça. Elayas alega en persona de Dios como por caso impolsible, que la madre se oluide del hi- jo que salio de sus entrañas; teniendo atenciõ a lo mucho que costa: pero caso que esso sea yo no me podre olvidar de ti, porq me costa- ste mas. Desta costa en que estamos a Dios ar- guye Sant Pablo en muchas partes el Amor q̄ Dios nos tiene, q̄ nunca se passa mucho, ni se ga-

sta mucho por lo que se ama poco. Y Sant Pablo escriuiendo a Philemon le encomiēda mucho a Onesino, y le ruega le reciba como a sus milmas entrañas, porq̄ le quiere como a ellas: y da razon de su Amor el auerle engendrado espiritualmente en sus prisiones y carceles. De fuerte que aman las madres a sus hijos, por ser hijos de sus dolores.

Lo segundo, porq̄ estimá en mucho las mujeres el ser amadas de sus maridos, y los hijos son grá parte para este Amor: como lo dixo Lya en el Genesis quādo pario a Rubē: agora me amara mi marido Iacob. Y quādo no viera otras razones particulares, baltarā las experiencias y exēplos tā raros y peregrinos q̄ se há visto en el mūdo, de los Amores q̄ han tenido madres a sus hijos. La madre de Tobias el moço dize la Escripura q̄ lloraua su ausencia con lagrimas irremediabiles: mucho lo sentia el padre viejo, pero ella saliafe por los caminos como loca, diziēdo en palabras tiernas: adōde te embiamos a peregrinar, lūbre de nuestros ojos, baculo de nuestra vejez; estādo en ti solo atesorados nuestros bienes todos, no aniamos de cōsentir te partiesses de nuestra presencia. Quādo los Romanos saquearō a Cartago, lleuando muchos captiuos muchas madres se echarō al  
 agua,

agua, cõ deſſeo q̃ las lleuaſſen captiuas en cõ-  
pañia de ſus hijos, o de perecer y acabar anegã  
doſe en las olas. Aſſi lo cuẽta Plutarcho en la  
vidã de Scipion, y en las Apophthegmas cuẽ-  
ta de muchas mugeres Lacedemonias q̃ mu-  
rierõ ſubiramẽte, oyẽdo dezir q̃ dauã ſus hijos  
muertos en la guerra. Y porq̃ la auſencia me-  
noſcaba mucho del Amor, ordenarõ los Perſia-  
nos q̃ las madres no vieſſe a ſus hijos hafta ſiete  
años: porq̃ ſi en aquel tiẽpo murieſſen no pa-  
decieſſen las madres tãto tormẽto. Tulio en ſu  
libro de Diuinatione cuẽta, q̃ Hecuba preña-  
da de Paris ſoño q̃ traya vna hacha q̃ abraſſaua  
a toda Troya: cõſulto el Rey Priamo al Oracu-  
lo de Apollo, y reſpõdiõle, que el hijo q̃ ſu mu-  
ger parieſſe ſeria deſtruyciõ de Troya, recelado  
el Rey de tã grã daño mãdo matar en naciẽdo  
la criatura, mas Hecuba la eſcondio, y hizo la  
criaſſen los paſtores del Rey en el monte Ida,  
deſpues fue reconocido por hijo de ſus padres,  
embiole el Rey con veynte nauios a Grecia a  
pedir a Hefiona, por muger, hoſpedole Mene-  
lao, robo a Helena, de dõde ſuccedio la perdi-  
ciõ de Troya. De ſuerte q̃ el Amor q̃ tuuo la ma-  
dre a ſu hijo fue cauſa de tãtos daños. De ſer tã  
grãde el Amor q̃ tienẽ los padres a ſus hijos,  
ſe ſigue el ſer tã deuido el q̃ tienen los hijos a

Epistol. ad  
Algas. que  
libro. 8.

sus padres. Sãt Hieronymo en la Epistola a Algasia y alega a Ciceron pro Sexto: dize q̄ preguntado Selon Philospho, porq̄ no auia hecho ley cõtra los que mataffen a sus padres, respõdio, porq̄ lo tẽgo por caso impolsible. Y porq̄ no tienen suãa las historias y acaccimientos estraños q̄ ha causado el grãde Amor que hã tenido padres a sus hijos, y yo voy cansado ya de tanto Amor: quiero dexallas y començar el vltimo capitulo deste tratado de Amor.

## CAPITVLO VLTIMO.

### *Del Amor de la patria.*

**E**L Amor de la patria es general en todos los hõbres del mũdo: hora seã nobles generosos, hora plebeyos humildes, hora sabtos y discretos, hora necios y ignorãtes, hora seã justos y sanctos, hora peccadores y perdidos: sino es algũ barbaro infiel, no solamẽte al cielo, sino a la tierra, todos amã a su patria, todos la estimã, y en su ausẽcia la desseã. Y entre otras buenas semillas y inclinaciones que Dios sembro en nuestros animos y perficiono cõ su gracia, es vna, el Amor q̄ todos tienẽ a la patria en q̄ nacierõ, que algunas vezes es mayor q̄ el que tienẽ a sus amigos, a sus parietes, a sus padres, a si mismos, y poco menor que el que tienẽ a

Dios:

Dios: y así este Amor es virtud Heroica y divina, mas tiene el mismo nombre con que respectamos a Dios, que es piedad, y el desamor y desprecio de la patria se llama impiedad que es pecado de barbaros y crueles. Así lo dize S. Thomas en su secunda secundæ, y vna ley en el capítulo curialis, dize, que es impio el que desprecia su patria. Y en el libro segundo de los Machabeos junta dos vezes el Espíritu sancto el pelear por la patria y pelear por la ley de Dios y por su templo, como cosas que ay en qualquiera dellas piedad y sanctidad. Aristoteles en los libros de su Rhetorica entre otras sentencias celebradas en su tiempo pone esta: *Pugnare pro patria optim. aus.* Quiere dezir: es agüero de victoria pelear vn soldado por su patria: no tiene necesidad de consultar Oraculos de dioses, ni esperar buelos de aues felices y venturosas que anuncien successos prosperos, porque el agüero mejor es, el pelear por la patria: y la razon es, porque calo que se pierda la batalla queda el soldado con honra. Sancto Thomas en el Opusculo de regimine Principum dize, que la principal virtud porque los Romanos merecieron que les diese Dios victoria de todo el mundo, y los hiziesse señores vniuersales de las gentes, fue

Questione  
102.

Mach. 13.

Lib. 2. cap.  
21.

Cap. 4.

por

Lib. 5.

In Pluro  
Tuscul. 5.

Sermo. 39.

por el Amor que tuuieron a su patria. Los testimonios profanos y los exemplos de Gentiles que trae Sancto Thomas en aquel lugar, y Sant Augustin en los libros de la ciudad de Dios, y Valerio Maximo son muchos. Platon y Herocles dizen, que la palabra patria significa mejor nuestra tierra natural, porque nos es como madre. Plutarcho dize que es language de los Cretenses: y aunq Aristophanes y Ciceron ponderando vna palabra de Tneucro, dizen, que aquella tierra en que le va bien a cada vno es su patria natural: pero Euripides, como refiere Stobeo, dize, que al varon sabio es mas preciosa la tierra en que nacio que el oro y que la plata, y que todos los bienes y comodidades desta vida: y que por mal que le vaya en ella ninguna le parece mejor. Menandro dize, que viuir vno en su tierra es libertad, y viuir en la agena seruidubre, Sophocles llamo bienauenturado al q nūca conocio la tierra agena: y Euripides dize, que nadie alcança fortuna caual viuiendo fuera della, porque por mas que algunos alaben las tierras agenas siempre se les va el coraçon a la fuya. Preguntado Pythagoras como se deuia vn hombre auer con su patria siendo ingrata, respondio, que como con la madre que le auia pari-

parido, que aunque sea de condicion mas acceda nunca sus hijos la tratan mal. Teniendo los Lacedemonios enojado al Rey de Persia; le embiaron algunos ciudadanos, con cuyas muertes perdiessse el enojo: el Rey estimando en mucho el valor de gente que se ofrecia a morir por su patria les perdono las vidas, y les rogo se quedassen en su tierra, y que los trataria como amigos: ellos respondieron: Como podremos viuir fuera de nuestra patria, por cuyo Amor hemos andado tan trabajosos caminos, ofreciendo nuestras vidas. Aristides fue desterrado de Athenas por virtuoso, y preguntado que le daua mas pena en el destierro, respondio, el ver traer en lenguas a mi patria. Hierocles encarecio quanto pudo este respecto y Amor, diciendo, que deuia ser respectado como otro Dios, y como el padre y madre que nos engendro. Otros muchos exemplos pudiera aqui multiplicar de los Silenos de Cartago, de los Sceuolas de Roma, mas el poder verse sin trabajo en los libros alegados me escusa a mi de tomalle. En la sagrada Escritura ay historias diuinas desta verdad: en el Genesis aunque mando Dios a Abraham salir de su tierra, siempre le quedo de ella vn



natural y grande Amor: y mostrolo quando ya cargado de años, y mucho mas de prudencia: y de piedad, dixo a su mayordomo: Juro en mi muslo que yras a mi patria que es Mesopotamia de essotra parte del rio Eufrates, y atracras de alli, y no de otro lugar muger para Isaac mi hijo: Iacob tambien pidio el mismo juramento a su hijo Ioseph, que no dexaria sus huesos en Egypto, sino que los llevaria a su amada patria. Ioseph mando en su testamento estrechamente lo mismo. Y jurar en el muslo, era jurar por el sacramento principal de aquel tiempo, que era la circuncision, o como le parece a Sant Hieronymo, era jurar por el Melsias, que como en rayz y en principio estaua en aquellos santos Patriarchas y Prophetas: y assi se tomo juramento en el muslo de Abraham y de Iacob, pero no en el de Ioseph: porque de Abraham y de Iacob auia de succeder Christo Señor nuestro, mas no por linea de Ioseph, sino de Iudas: por esso es celebrado el muslo de Iudas y no de Ioseph. *Non auferetur sceptrum de Iuda, nec dux de femore eius.* David pondera que quando los hijos de Israel boluan a su patria, venian tan contentos que les parecia que soñauan. *In conuertendo Domi-*

Gene. 50.

Questionibus  
Hebraicis.

*nus captiuitatem Sion, facti sumus sicut consolati.* El Hebreo dize: *Sicut somniantes*, como quando Sant Pedro salio de la carcel de Herodes por manos del Angel que le abrio las puertas y quebranto las prisiones; dize la Escripura, AA. 12. que le parecia soñaua. Esta es la causa porque no se quedan muchas regiones desiertas, y muchos lugarejos pobres desamparados, y porque viue gente en los cortijos y alquerias, que parece auian de dessecar todos viuir en las ciudades mas grandes y populosas, sino que prouee Dios que cada vno ame a su patria, y quiera viuir y morir en ella: y la ley Codicē de sepulchris exportandis; dize, que a cada vno le parezca mayor su patria y mejor que la del otro: y sobre esto ay cada dia porfias y competencias entre estudiantes, y desafíos entre soldados. El sirguerito puelto en vna jaula aunq̄ viue alli seruido y regalado, saca la cabeza por momentos, y dessea salir de alli por verse donde se crio, y suspira por su tierra que es vn desierto, o vn triste y solitario bosque. Homero en la Odysee pinta los trabajos inmensos que passo Vlysses hasta llegar a Hirtaca patria suya, que era vna Isleta adonde estaua edificado vn pobre lugarcillo entre vnos peñascos lobregos y temerolos. De aqui  
nace

L. cum pa-  
tronum.  
ff. de iure  
patrona-  
tus.  
Cap. 22.

nace ser el destierro de la patria grauissimo en el Derecho, y aun en la sagrada Escrip-  
tura se pone por graue castigo y amenaza. Hie-  
remias dize a vn mal hijo de Iosias Rey justo  
y sancto. *Plangite eum qui egreditur, quia non re-  
uertetur.* Lloralde dize, que sale de su tierra y  
no boluera a ella, ni la vera de sus ojos: y la-  
son permitio Dios por ser enemigo de su pa-  
tria y de sus ciudadanos, y por auer dexado a  
muchos sin sepultura, que muriessse fuera de  
su patria, y que nadie en su muerte le llorasse  
ni vuisse quien le enterrasse. En fin damos a  
la patria por apellido, dulce patria, dulce y  
amada patria; y ninguno ay tan fiero de quan-  
tos viuen ausentos de ella, que no se alegre  
y se enternezca, viniendo despues de muchos  
años de ausencia, vee la casa adonde nacio, el  
corredor donde gozaua del Sol, la escalera por  
donde a ratos rodaua, la escuela donde apren-  
dia, y muchos la saludan con los versos de  
Antonio.

*Salue parua domus, pariter saluete Penates.*

Christo Señor nuestro que en nuestros pe-  
chos planto este Amor de la patria, le puso  
tambien en su humanidad sanctissima, y assi  
amaua a su patria que era Nazareth, y la reco-  
noscia y visitaua, y le enternecia viendo los lu-  
gares

gares donde se auia criado , la casa de sus  
padres , el oratorio donde rezaua el y su  
madre la Virgen sanctissima , y su esposo  
Sant Ioseph , la Synagoga adonde acudia a  
las cosas diuinas. Verdad es que fue es-  
traño secreto el que passo en este caso, que sien-  
do inclinacion natural , y virtud diuina y so-  
berana el amar y honrar a su patria ca-  
da vno , resultando tanta honra a vn lu-  
gar de que salga del vn varon famoso o  
auentajado en letras , armas , o virtud , o  
en los bienes de fortuna : como parece  
en la competencia que vno entre seys ciu-  
dades de Grecia , sobre de qual dellas era  
Homero natural , se estrañasse tanto Chri-  
sto Señor nuestro con su patria que los  
milagros y sermones que hazia liberalmen-  
te en Capharnao y en otras ciudades los  
negasse a la suya : y crece la dificultad  
por pedir los Nazarenos justicia y alegar,  
que pues predicaua doctrina tan nueua y  
extraordinaria , era razon la confirmasse con  
nueuos y extraordinarios milagros . Fuera  
de que declarando vn lugar de Esayas,  
les auia dicho venia por medico del ciclo,  
por vngido , por Messias , y por Christo,  
y conuenia lo prouasse con los milagros

que estauan prophetizados de Christo y de Meſſias. Y crece la dificultad con lo que dize Sant Marcos, que no ſolamente no hazia milagros en Nazareth, ſino que no los podia hazer, como ſi tuuiera impedida o paſmada aquella virtud diuina, tanto que el mismo Señor ſe marauillaua. Para reſponder a eſto conuiene ſupponer, que Christo Señor nueſtro reſpndio a ſu madre la Virgen ſanctiſſima con vn liſage de aſpereza y ſequedad en quatro ocasiones que ſe ofrecieron: y la raxon fue, porque aunque es coſa ſanctiſſima amar y honrar a los padres, eſto ha de ſer quando no ſe atrauieſſa cauſa de Dios, que es padre vniuerſal de todos: mas quando ſe encuentran eſtos dos Amores y eſtos dos padres, el padre que me engendro y el Padre que me crio, deuo acudir al Padre del cielo, y dexar al de la tierra. Pues aſi digo que tenemos dos patrias: vna en la tierra y otra en el cielo; en aquella ſe engendraron y nacieron nueſtros cuerpos, en eſta nueſtras almas: y por los negocios de aquella patria que ha de ſer eterna y perdurable de alla arriba, no es mucho ſe desconozca y ſe dexen la patria de aca abaxo. Aſi lo hizo Christo Señor

ñor nuestro, / así importaua para los negocios de Dios. Lo vno y lo otro dize Dauid en vn Psalmo: *Audi filia & vide, & inclina aurem tuam, & obliuiscere populum tuum & domus patris tui.* Habla con la Iglesia y con las animas fieles, a quien Dauid dize: Oyeme hija mia, porque como Christo tuuo dos patrias: vna Nazareth, otra el seno del Padre; las quales todo Micheas en el capítulo quinto *Et tu Bethlehem terra Iuda, nequaquam minima es in principibus Iudae ex te enim exiit dux, qui regat populum meum Israel, & regressus eius ab initio a diebus aeternitatis.* De suerte que el vn nacimiento fue en Bethlehem, y el otro en la eternidad: y teniendo Christo nuestro Señor atención al mas alto y mas diuino, que era el eterno, parecia despreciar el temporal: así nosotros tenemos dos patrias, vna segun el cuerpo, otra segun el alma: vna el cielo, otra la tierra: por esso nuestras almas estan desnaturalizadas mientras viuen, y nuestra vida se llama peregrinacion. *Dies peregrinationis meae*, dixo Iacob. 130. *Gene. 47.* *Anni pauci & mali.* Y Sant Pablo dize, que mientras viuiamos en el cuerpo peregrinamos: y escriuiendo a los Hebreos dize, *cap. 11.* que Abraham, Isaac, y Iacob viuieron

en la tierra de promission como en tierra  
 agena, passando la vida en choças esperando  
 su patria natural, porque aqui fueron huespe-  
 des y peregrinos, y como nuestras almas son  
 en esta vida peregrinas, assi lo son en el cielo  
 nuestros cuerpos, porque su patria es la tierra.  
 Sant Gregorio sobre el capitulo de Sant Ma-  
 theo: *Homo quidam peregre proficiscens*, dize,  
 que Christo Señor nuestro subiendo a los cie-  
 los fue a peregrinar alla: porque el lugar na-  
 tural del cuerpo es la tierra: y viene bien con  
 lo que dize Sant Pablo escriuiendo a los de  
 Epheso, que subiendo Christo Señor nuestro  
 a los cielos, lleuo consigo la captiuidad capti-  
 ua, quiere dezir, los cuerpos de los sanctos Pa-  
 dres q̄ estauan en el Lympo, q̄ está en el cielo  
 peregrinos y captiuos. Los hijos de Israel tu-  
 uierō dos téplos o tabernaculos: vno portatil  
 q̄ trayan en hōbros los quarenta años que an-  
 duuieron por el desierto, otro que edifico Sa-  
 lomon en la tierra de Promission, tambien fun-  
 dado que parecia perdurable. Assi tenemos  
 dos templos, vno en la tierra que se trae en los  
 hombros con trabajo y con afan, que essa pen-  
 sion tiene todo el bien de aquesta vida, otro  
 en el cielo que le hizo Dios y no hombre nin-  
 guno, como dize Sant Pablo a los Hebreos; y  
 en

Cap. 4.

Cap. 1.

en otro capitulo dize que no es hecho por manos humanas , sino mejor y mas perfecto que todo lo de aca abaxo : edificole el verdadero Salomon en aquella tierra de Promission de la gloria con sempiterna firmeza: alude al lugar de Esayas : *Respice Sion ciuitatem solemnitatis nostræ : oculi tui videbunt Hierusalem habitationem opulentam, tabernaculum quod nequaquam transferri poterit ; nec auferentur clauis eius in sempiternum.* Los setenta Interpretes leen esta autoridad en vocatiuo. O Sion ciudad rica y opulenta, o Hierusalem ciudad de nuestra solennidad, o templo de Salomon, o tabernaculo de gloria , o patria feliz , o tierra de los que viuen , o casa eterna , cuyos clauos puso de su mano Dios , cuyas maromas seran eternas y perdurables:aca no ay cosa firme, todo se acaba, Torres, Amphitheatros, Muros, Templos; las Pyramides de Memphis que fueron maravillas del mundo , y agora apenas vemos las señales, quando mucho. Aqui fue Troya. Alla ay rios de grande gusto y recreacion , ay vna eterna salud , ninguno dira , malo estoy , aqui me duele. Afsi lo explica Sant Cyrilo, Daniel estando preso en Babylonia se asomaua tres vezes al dia a vnas ventanas que salian a Hierusalem , y saludaua su patria desde lexos , ya



que no podia vella ni gozalla, y parece que le recreauan los ayres que de alla venian. Afsi Christiano desde esta Babylonia del mundo saluda tu patria verdadera, abre las ventanas de tu alma, para que alleguen los ayres y las mareas suaues, y te entretengan y recreen las influencias del cielo en este destierro y peregrinacion de la tierra; hasta que llegue el bien que te llama y que te espera, que es la gloria.

La qual nos da todos Iesu Christo Señor nuestro, que viue y reyna por todos los siglos de los siglos.

Amen.

L A V S D E O.



TABLA DE LOS  
Capitulos deste  
libro.

**C**apitulo primero. *Que ay dos linages  
y diferencias de Amor, y que la  
Gentilidad le tuuo en gran reuerencia.*

fol. 1

Capitulo segundo. *De la diffiniciõ del Amor,  
y como es principio de todas nuestras pas-  
siones.*

13

Capitulo tercero. *Que el Amor es fuerte, osa-  
do, y animoso.*

19

Capitulo quarto. *Que el Amor tiene muchas  
obras y pocas palabras.*

49

Capitulo quinto. *Que el Amor todo lo apoca  
y facilita.*

61

Capitulo sexto. *Que el Amor saca gloria del*

D d d 4 tor.

# T A B L A.

<i>tormento.</i>	68
<i>Capitulo septimo. Que el Amor transforma al que ama en la cosa amada.</i>	74
<i>Capitulo octavo. Que el Amor si es vehemente enagena de si al que ama, y causa extasis.</i>	90
<i>Capitulo nono. Que el Amor haze proprias las cosas agenas, y agenas las cosas proprias.</i>	104
<i>Capitulo decimo. De las causas del Amor.</i>	115
<i>Capitulo undecimo. Que el Amor con solo Amor se paga, y con solo Amor se vence.</i>	128
<i>Capitulo duodécimo. Que el Amor de Dios no tiene exemplo en las cosas criadas.</i>	145
<i>Capitulo decimotercio. Que el Amor de Dios suele crecer con las ocasiones que el Amor del hombre suele menguar y acabarse.</i>	155
<i>Capitulo decimoquarto. De los zelos de Dios.</i>	164

# T A B L A.

<i>Capitulo decimoquinto. Que el reuelar Dios su pecho al hombre, es grande prenda de su Amor.</i>	175
<i>Capitulo decimosexto. Que el juzgarse Dios por solo sin el hombre es argumento grande de su Amor.</i>	181
<i>Capitulo decimosseptimo. Que la charidad tiene el principado entre todas las virtudes.</i>	189
<i>Capitulo decimoootauo. Que el Amor de Dios se ha de anteponer a todas las cosas.</i>	204
<i>Capitulo decimonono. Que deue ser Dios amado de todo coracon.</i>	227
<i>Capitulo vigesimo. Del Amor que tiene el Angel al hombre.</i>	239
<i>Capitulo vigesimoprimo. Del Amor del proximo.</i>	288
<i>Capitulo vigesimosecundo. Como se deue amar al proximo.</i>	316
<i>Capitulo vigesimotercio. De la dificultad que trae consigo el amar al enemigo.</i>	324

# T A B L A.

<i>Capitulo vigesimoquarto. De las razones que nos pueden mover a amar a nuestros enemigos.</i>	346
<i>Capitulo vigesimoquinto. De la verdadera amistad.</i>	396
<i>Capitulo vigesimosexto. De los provechos de la amistad.</i>	428
<i>Capitulo vigesimoséptimo. Del Amor propio.</i>	440
<i>Capitulo vigesimoóctavo. Que por la insuficiencia y poquedad de los bienes temporales no merecen ser amados.</i>	453
<i>Capitulo vigesimonono. Que por ser tan mudables y inconstantes los bienes desta vida no merecen ser amados.</i>	469
<i>Capitulo vigesimo. Que por ser los bienes desta vida tan engañosos y falsos no merecen ser amados.</i>	481
<i>Capitulo trigesimoprimo. Del Amor desordenado de la vida.</i>	491
<i>Capitulo trigesimosecundo. De la fragilidad de nuestra vida.</i>	507
<i>Capitulo trigesimotercio. De la inconstancia y</i> <i>muta-</i>	

# T A B L A.

<i>mutabilidad de la vida.</i>	512
<i>Capitulo trigesimoquarto. De la incertidumbre de la vida.</i>	519
<i>Capitulo trigesimoquinto. De la guerra que siempre traemos dentro de nosotros mismos, y de quan dudosa es la victoria.</i>	531
<i>Capitulo trigesimosexto. De quan engañosa y falsa es nuestra vida.</i>	548
<i>Capitulo trigesimoséptimo. Que la honra no merece ser amada.</i>	554
<i>Capitulo trigesimoóctavo. Que las riquezas no merecen ser amadas.</i>	583
<i>Capitulo trigesimonono. Del Amor de los deleytes y passatiempos humanos.</i>	615
<i>Capitulo quadragesimo. Del Amor de las mugeres.</i>	634
<i>Capitulo quadragesimoprimo. Del Amor de la hermosura humana.</i>	671
<i>Capitulo quadragesimosécundo. Del Amor desordenado del comer y del beuer.</i>	694
<i>Capitulo quadragesimotercio. Del Amor desordenado de los vestidos y trages.</i>	718
<i>Capitulo quadragesimoquarto. Del Amor</i>	de

T A B L A.

de las victorias y triumphos,	734
Capitulo quadragesimoquinto. Del Amor de los casados.	738
Capitulo quadragesimosexto. Del Amor de los padres y de los hijos.	770
Capitulo ultimo. Del Amor de la patria.	778

F I N.

EN SALAMANCA,  
Por Guillelmo Foquel.

---

Año. 1592.